



LA SOCIEDAD CHECA Y MÉXICO 1821-1939



Lukáš Perutka

UNIVERSIDAD CAROLINA
EDITORIAL KAROLINUM

La sociedad checa y México, 1821-1939

Lukáš Perutka

Ibero-Americana Pragensia
Supplementum 53

Reseñadores:

Mónika Szente-Varga (National University of Public Service, Budapest)

Ivo Barteček (Palacký University Olomouc)



EUROPEAN UNION
European Structural and Investment Funds
Operational Programme Research,
Development and Education



This work was supported by the European Regional Development Fund project “Creativity and Adaptability as Conditions of the Success of Europe in an Interrelated World” (reg. no.: CZ.02.1.01/0.0/0.0/16_019/0000734). This publication was made possible thanks to targeted funding provided by the Czech Ministry of Education, Youth and Sports for specific research, granted in 2023 to Palacký University Olomouc (IGA_FF_2023_011).

Editó Universidad Carolina, Editorial Karolinum
Praga 2023

Director de la serie Josef Opatrný
Revisión ortográfica ACP Traductera, a.s.
Grabadora Kateřina Řezáčová
Composición y ajuste Editorial Karolinum
Primera edición

Portada: Tarjeta postal de Zócalo en Ciudad de México. (Public domain)

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

© Charles University, 2023

© Palacký University Olomouc, 2023

© Lukáš Perutka, 2023

ISBN 978-80-246-5801-8

ISBN 978-80-246-5811-7 (pdf)

<https://doi.org/10.14712/9788024658117>



Univerzita Karlova
Nakladatelství Karolinum

www.karolinum.cz
ebooks@karolinum.cz

Para Sára

ÍNDICE

Nota introductoria y agradecimientos: Carta de amor a México	9
Introducción	13
Marco teórico	15
Reseña de las fuentes y de la literatura	21
Metodología	36
Prólogo	
Los Países checos y Nueva España	39
Capítulo 1	
Reflexiones sobre la independencia de México y Santa Anna (1821-1860) desde la perspectiva checa	47
La independencia mexicana y la reacción a esta en Bohemia y Moravia	47
La conciencia de la sociedad checa sobre México entre 1821 y 1860	53
Los primeros checos en suelo mexicano	58
Relaciones económicas	69
Capítulo 2	
El intermezzo de Maximiliano	77
Transportistas de algodón tejanos	77
El gobierno de Maximiliano y Austria	80
Los voluntarios checos y moravos en México	83
Reflexiones sobre la aventura por parte de la sociedad checa	88
Capítulo 3	
La época de los viajeros y aventureros, 1867-1900	91
El fracaso en la reanudación de las relaciones entre Austria y México	91
La familia viajera de Benedikt Roetzl	96
El viajero injustamente olvidado	105
El pintor checo en México	112
Enrique Stanko Vráz y su viaje de luna de miel	115
La percepción de México en la sociedad checa de los Estados Unidos	119
Los peregrinos, la duquesa y el ministro	121
Capítulo 4	
La Belle Époque y el inicio de la guerra	129
La reanudación de las relaciones y el papel de František Kaska	129
Jiří V. Daneš y su valoración de las relaciones económicas entre Austria-Hungría y México	136
Los inmigrantes checos y la investigación de Alois Richard Nykl	144
Los visitantes checos del México prerevolucionario	152
La Revolución y la Gran Guerra	161
Capítulo 5	
Los primeros contactos entre Checoslovaquia y México, 1918-1934	165
La diplomacia checoslovaca y México	165
La estrategia checoslovaca para los consulados o viceconsulados honorarios del territorio mexicano	177

La diplomacia de México en relación con Checoslovaquia	185
El comercio de los errores	194
Los problemas generales	194
El tratado comercial	198
El material militar para México	201
México en las Ferias Internacionales de Praga	205
Emigración	209
Las políticas gubernamentales y la migración a México	209
Cuatro proyectos privados de colonización	216
La colonia checoslovaca y la Asociación Checoslovaco-Mexicana	224
Contactos socioculturales	234
Viajeros	239
El cazador de cactus	239
El trotamundos Kotál en México	242
El periodista Forejt-Alan	247
Dos muralistas y la corta odisea de Ulises Irigoyen	249
Capítulo 6	
Kybal y Cárdenas, una relación especial	253
La misión diplomática de Kybal en México	253
El desarrollo de la red de consulados honorarios checoslovacos en México	262
La diplomacia mexicana	268
Relaciones económicas	277
La estructura del intercambio comercial y las nuevas medidas	277
El Instituto Checoslovaco de Exportación	291
Un acuerdo no ratificado	300
El armamento para la República Española	306
Las relaciones socioculturales	318
Dos viajeros modernos	326
El diplomático Vlastimil Kybal	326
El “cazador” de kilómetros František Alexander Elstner	338
Epílogo	
Los días de la Segunda República checoslovaca	343
La propaganda alemana en México	343
México y los Acuerdos de Múnich	346
Los tiempos de la breve Segunda República checoslovaca	349
La disolución de Checoslovaquia	356
Conclusiones	361
Anexo	367
Summary	369
Nota editorial	371
Abreviaciones	372
Bibliografía	373
Índice onomástico	394

NOTA INTRODUCTORIA Y AGRADECIMIENTOS: CARTA DE AMOR A MÉXICO

*Qué bonito es el amor cuando llega.
Se asoma, te atrapa y vuela.
La Pegatina*

*... el amor es lo que pasa un día
al año
un año de cada diez...
Charles Bukowski*

Me enamoré de México allá por 2005 mientras leía *México insurgente*, la famosa obra de John Reed.¹ Este libro me inspiró a escribir la tesis de mi maestría sobre la Revolución mexicana. El estilo de ese trabajo se podría resumir a la perfección con el término *Lento aprendizaje*² de Thomas Pynchon, pero desde ese momento el país se ganó un hueco eterno en mi corazón. En 2012, por primera vez, visité México gracias a la beca que el Ministerio de Relaciones Exteriores del país destinó a la investigación de mi tesis doctoral. Allí me percaté de que, en esos momentos, el país poco se parecía al descrito en el libro de John Reed y que ahora se enfrentaba a nuevos y diferentes desafíos. Sin embargo, disfruté al máximo de mi estancia, de las ciudades, de los monumentos, del campo, de la gastronomía, de la cultura y de su gente en general. Queda claro que experimenté la exaltación tan bien descrita por Slavoj Žižek en el momento en el que acepté ese amor “... con todos sus fracasos, estupideces y defectos”.³ Durante esa estancia de seis meses también descubrí los primeros documentos que cautivaron mi interés: las cartas que el presidente Lázaro Cárdenas envió a su amigo Vlastimil Kybal, antiguo ministro checoslovaco que acabó jubilándose en México. Fue justamente en ese momento cuando decidí profundizar en el tema de las relaciones entre Checoslovaquia y México, lo que me llevó a escribir mi trabajo sobre aquellos checos y moravos que, al igual que yo, sentían pasión por ese país.

En el año 2012 todavía seguía teniendo la duda de si el tema de investigación merecía un libro y, por ese motivo, decidí sumergirme en los archivos de ambos lados del Atlántico. Conforme iba avanzando en mis investigaciones, iban surgiendo nuevas preguntas e información de la que ir tirando. Al final, fue necesario hacer

¹ John REED, *Vzbouřeně Mexiko*, Praha: Panorama, 1979. El original fue publicado ya en 1914: John REED, *Insurgent Mexico*, New York: D. Appleton, 1914.

² Thomas PYNCHON, *Pomalý učení: rané povídky*, Praha: Volvox Globator, 1999.

³ *Examined Life*, dirección de Astra TAYLOR, Toronto: Sphinx production 2008, película de DVD, [1:01:00-1:01:45].

una exploración profunda de una multitud de instituciones, algo que me llevó mucho más tiempo del que había anticipado en un primer momento. No obstante, tengo la esperanza de que este trabajo, que aún casi una década de investigaciones, haya quedado correctamente reflejado en este libro. Asimismo, me gustaría dedicar esta obra a todos aquellos que contribuyeron históricamente a la relación de amistad entre México y Checoslovaquia, así como a las personas que cuidarán de ella en el futuro.

Me causa una gran ilusión poder dedicar la última parte de esta nota introductoria a todas aquellas personas que han participado de alguna manera en este logro poniendo su granito de arena en hacer de este libro una obra más completa y compleja. Para empezar, mando todo mi agradecimiento a mi familia, que me apoyó no solo durante esta aventura sino durante toda mi vida y durante mi formación. Dejo asimismo constancia del aprecio que siento hacia mis compañeros del Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Carolina de Praga, especialmente hacia el Prof. Josef Opatrný, que fue la primera persona en leer el texto y consultar conmigo su versión final. Igualmente, agradezco al Dr. Radek Buben nuestras conversaciones sobre la Latinoamérica actual e histórica que sirvieron en gran medida de inspiración para mi escrito. Entre mis compañeros mexicanos, destaco a mi amiga, la Dra. Luz Araceli González-Uresti, que me dio la oportunidad de trabajar en el Tecnológico de Monterrey durante tres años, un tiempo muy necesario para profundizar en mis investigaciones en México. Además, los debates y reflexiones que compartí con ella y con los demás compañeros mexicanos de la Universidad, de la Academia o del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología me guiaron no solamente durante mi redacción, sino también por los innumerables documentos consultados para este trabajo. Asimismo, quiero agradecer a las instituciones y a sus empleados la ayuda brindada en la búsqueda de materiales clave. En la República Checa, se trata principalmente del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (en especial, Tomáš Klusoň), del Archivo Nacional y del Archivo del Museo Náprstek. Igualmente, conté con la ayuda de archivos a nivel local como, por ejemplo, el de Vsetín (me detengo aquí para hacer mención a Zdeněk Pomkla, que me inició en el mundo de los voluntarios austríacos en México) y el Museo Municipal de Antonín Sova en Pacov (Vlastimil Simota no solo me ayudó a complementar el personaje de Václav Kotál, sino que también me facilitó artículos de la prensa local sobre él y las crónicas del archivo de Pelhřimov). De México, le doy las gracias al Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, al Archivo General de la Nación, al Archivo Histórico Municipal de Monterrey y al archivo del Centro de Estudios de Historia de México Carso. Asimismo, siempre estaré agradecida a la familia Rocha de Monterrey por facilitarme diferentes datos y documentos sobre la vida de su antepasado, Joel Rocha, el cónsul honorario checoslovaco en la ciudad. En California, donde realicé una estancia gracias a la beca de la Universidad de California en Berkeley, encontré mucha información sobre Vlastimil Kybal en la *Hoover Institution*. En Texas, donde la historiadora Janis Hrnčář me ayudó a descubrir el papel de los checos en ese estado, así como sus conexiones con el territorio mexicano, caben destacar el Centro Cultural y de la Herencia Checa de Texas en La Grange y el Instituto de las Culturas Texanas en

San Antonio. De Austria, agradezco el apoyo recibido por parte de las dos secciones del Archivo del Estado: el Archivo de la Guerra y el Archivo de la Familia, la Corte y el Estado. Por último, viajo a Alemania para agradecer su ayuda al personal del Archivo Político del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores. Además de los archivos, también merecen reconocimiento las bibliotecas nacionales (de la República Checa, México, Alemania y Austria) y las bibliotecas universitarias (Carolina de Praga, Tecnológico de Monterrey, Universidad de Texas en Austin y Universidad de California en Berkeley).

Todas las personas e instituciones anteriormente mencionadas contribuyeron a la redacción de esta obra y gracias a ellas “no he dejado ninguna piedra sin remover”. Sin embargo, al igual que el famoso historiador francés Jacques Le Goff, soy consciente de que ninguna historia contada es absoluta ni lo será. En el futuro, nuevas evidencias forzarán a realizar una reinterpretación, corrigiendo así mis fallos, y serán otros autores los encargados de complementar este libro. No obstante, tal como menciona Walter LaFeber en su revolucionario libro sobre la historia del Canal de Panamá, también yo espero que otros eruditos amplifiquen y corrijan mis faltas y omisiones en sus análisis más detallados.⁴ Tengo la gran esperanza de que contribuyan hacia un mejor conocimiento de las relaciones checo-mexicanas por nuestra parte. La extensión de este libro da fe de que no se trató de un vínculo insignificante.

*Kutná Hora,
agosto de 2022*

⁴ Walter LAFEBER, *The Panama Canal. The Crisis in Historical Perspective*, Oxford: OUP, 1989, pp. X-XI.

INTRODUCCIÓN

Para un verdadero escritor, cada libro debe ser un nuevo comienzo en el que intenta de nuevo algo que está más allá de su alcance. Siempre debe intentar algo que nunca se haya hecho o que otros hayan intentado y fracasado. Entonces, a veces, con gran suerte, lo conseguirá.
Ernest Hemingway

En todos los fenómenos, el comienzo sigue siendo siempre el momento más notable.
Thomas Carlyle

Durante muchos años, la historiografía checa se centró en su historia nacional y su contexto dentro de Europa. No fue hasta hace relativamente poco que aparecieron también los estudios sobre las relaciones históricas con las regiones geográficas más lejanas. Este es también el caso de América Latina. En 1967, se fundó el Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Carolina de Praga, que fomentó y desarrolló los estudios interdisciplinarios del subcontinente americano. Su foco de atención, en respuesta a lo que dictaba la realidad geopolítica de la Guerra Fría, fue principalmente Cuba. Los vínculos con otras naciones se empezarían a estudiar en profundidad solamente después de la Revolución de Terciopelo de 1989. Sin embargo, estos intentos no pasaron de ser simples trabajos del nuevo milenio en los que se hacía una recopilación de las relaciones bilaterales entre Checoslovaquia y determinadas naciones latinoamericanas. No obstante, su enfoque principal se centró en el período comprendido entre 1945 y 1989; los años anteriores figuraron solo a modo de introducción a la problemática, no de forma independiente. Este libro, titulado *La sociedad checa y México, 1821-1939*, es un intento de introducir un cambio en este estado tan poco halagador y de servir a modo de cierto progreso en lo relativo a los estudios checos sobre Iberoamérica.

Tal como el título indica, la temática de este libro se centra en la historia contemporánea, pero no en la inmediata. Su inicio parte de la independencia mexicana y su final se corresponde con la disolución de Checoslovaquia en el año 1939. Es decir, mezcla dos etapas históricas con diferencias muy marcadas en las relaciones checo-mexicanas: el largo siglo XIX y el período de entreguerras. Durante el siglo XIX, México se abrió al mundo protoglobalizado y mantuvo lazos oficiales con el Imperio Habsburgo en Centroeuropa, ya que en esos momentos Checoslovaquia todavía no existía. No obstante, durante mis investigaciones se puso de manifiesto que también era necesario contar la historia de este siglo, ya que fue protagonista de una serie de contactos de sumo interés, a pesar de que estos tuvieron un carácter más personal e informal. Por ello, la época del siglo XIX sirve como un importante y necesario antecedente al período de entreguerras.

El título también se vio influenciado por las diferencias que surgieron dentro del período señalado. No se podía hacer referencia simplemente a las relaciones diplomáticas entre los estados de Checoslovaquia y México, ya que el primero no se formó hasta el año 1918. Fue por este mismo motivo que se eligió el término “sociedad checa”, que es capaz de describir y unir estos dos períodos de una forma más adecuada y fluida. El tamaño limitado de este libro hizo necesario plantearse cómo acotar el material que debía aparecer en él. Al final, decidí centrarme en los contactos checo-mexicanos más importantes, es decir, aquellos que eran directos, auténticos y que no se hubiesen compilado con anterioridad. Igualmente, decidí dejar fuera de él las obras novelísticas (es decir, de ficción) y aquellas cuya fecha de publicación no se correspondiese con la era señalada, así como aquellas que se hubiesen escrito en un idioma diferente al checo o español (en el caso específico de México). Así pues, no aparecen detalladas las obras sobre México de Alois Richard Nykl,⁵ cuya publicación es reciente, ni de Aleš Hrdlička, antropólogo checoamericano que visitó México con frecuencia y publicó varios libros sobre sus experiencias, ya que la gran mayoría de dichas obras se escribió solo en inglés.⁶ La única excepción a estas reglas la representa Vlastimil Kybal que, al haber sido ministro checoslovaco en México, fue un hombre clave para estas relaciones. Es por este motivo que, para este libro, también hice uso de sus impresiones viajeras no publicadas, las cuales tuvieron un impacto muy limitado en la sociedad checa de la época de entreguerras.

Después de haber introducido la temática de este libro, cabe señalar la intención y el objetivo del mismo. La principal pregunta de mi investigación proviene del marco teórico⁷ y tiene un carácter generalista: “¿Cuál era el estado de las relaciones checo-mexicanas?” A partir de ella, surgen preguntas más específicas: “En un enfoque diacrónico, ¿cómo se desarrollaron y evolucionaron a través de la época acotada?” Parte de la intención es hallar a los protagonistas, tanto formales como informales, que contribuyeron a la creación de esos lazos, saber quiénes fueron y entender qué papel desempeñaron. Asimismo, se intenta identificar los temas más importantes tratados durante estas relaciones y la forma en que evolucionaron a lo largo del tiempo. Como punto final, las preguntas deben confirmar o rebatir la hipótesis de si los vínculos checo-mexicanos se vieron motivados por los intereses propios de los protagonistas (*realpolitik*) o por los valores comunes, las normas altruistas y los ideales (política normativa o liberal).⁸ Asimismo, intento contextualizar las relaciones y valorar su importancia.

⁵ Josef ŽENKA (ed.), *Alois Richard Nykl: Padesát let cest jazykozpytce a filosofa*, Praha: Karolinum, Národní muzeum, 2016.

⁶ El único trabajo de Hrdlička traducido al checo hasta 1939 fue *O původu a vývoji lidstva i budoucnosti lidstva* que no trata sobre México o sus experiencias allí. Véase: Aleš HRDLIČKA, *O původu a vývoji lidstva i budoucnosti lidstva*, Praha: B. Kočí, 1924.

⁷ Los autores como Marc Trachtenberg avisan que la función principal del marco teórico es traer las preguntas al foco y centro de atención. Véase Marc TRACHTENBERG, *The Craft of International History. A Guide to method*, Princeton: Princeton University Press, 2006, p. 33.

⁸ Robert JACKSON y Georg SØRENSEN, *Introduction to International Relations, Theories and Approaches*, Oxford: Oxford University Press, 2013, pp. 65-131.

Marco teórico

El enfoque general de este trabajo proviene de la historiografía posmoderna o posestructuralista, defendida principalmente por el filósofo e historiador francés Jean-François Lyotard. Su esencia es el escepticismo ante la “historia grandiosa”, las grandes narrativas y las verdades generalizadas. En contraposición, propone investigar la historia como una serie de micronarrativas entendiendo por causa las diferencias entre múltiples actores, sus discrepancias, sus dificultades, sus ambiciones, sus deseos, sus anhelos, sus creencias, sus cualidades y sus defectos.⁹ La decisión de decantarse por este enfoque no proviene exclusivamente de la simpatía profesada por el autor hacia la filosofía de Lyotard, sino que también responde a razones prácticas, ya que el tema principal de este libro son las relaciones checo-mexicanas a lo largo de un período de más de 120 años. Así pues, se investigan ambas sociedades y varios protagonistas, tanto oficiales como informales, que fueron cambiando con el tiempo. También es de destacar que, con anterioridad a la independencia checoslovaca en 1918, no existían lazos oficiales y, por tal motivo, no se puede aplicar una narrativa positivista. Asimismo, las relaciones mutuas nunca han sido una prioridad para los checos ni para los mexicanos; gracias a esto, no se puede emplear la grandiosa narrativa diplomática que actuaría como una limitación a la comprensión de la complejidad de los vínculos compartidos.

Teniendo en cuenta que el tema es tan amplio, no se puede usar un marco teórico específico, sino que es más adecuado usar una combinación de ellos o, mejor dicho, un marco metateórico. En su centro encontramos un estudio de caso (*case study*, en inglés) que se ajusta a la tradición historiográfica de Checoslovaquia en lo que respecta a las relaciones internacionales. En cuanto a la definición del término “estudio de caso”, esta es muy diversa al aplicarse a una multitud de disciplinas diferentes. Algunos autores, como Charles Lipson, proponen una descripción tan general como que es una investigación detallada de los acontecimientos, de los protagonistas y de las relaciones individuales.¹⁰ No obstante, los eruditos más comprometidos con esta teoría, como John Gerring, Alexander George y Andrew Bennett, también añaden que un buen estudio de caso siempre tiene que ser generalizable y estar relacionado con eventos similares,¹¹ así como que su propósito es, al menos en parte, arrojar luz sobre una serie más amplia de casos.¹² Así pues, en el caso de las relaciones checo-mexicanas, este libro debe presentar los intereses, los métodos y los resultados de ambas partes diplomáticas con los estados menos estratégicos dentro del período indicado. Esta obra nos ayudará a entender en profundidad la presencia checoslovaca dentro del continente americano y, de forma inversa, el interés mexicano por el espacio centroeuropeo.

⁹ Jean François LYOTARD, *O Postmodernismu*, Praha: Filozofický ústav AV ČR, 1993, pp. 38-43, 97-99, 114-118.

¹⁰ Charles LIPSON, *How to write a BA thesis. A Practical Guide from your First Ideas to your Finished Paper*, Chicago: University of Chicago Press, 2005, p. 100.

¹¹ Alexander L. GEORGE y Andrew BENNETT, *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*, Cambridge: MIT Press, 2005, p. 12.

¹² John GERRING, *Case Study Research. Principles and Practices*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007, p. 20.

Los estudios de caso presentan un marco teórico ideal para este documento porque su enfoque es interdisciplinario y combinan, en su mayor parte, la historia, la economía política y las relaciones internacionales. Es de destacar que los estudios de caso relacionados con estas áreas del conocimiento han sido los predominantes durante las tres últimas décadas.¹³ Posiblemente, Christopher Lamont nos proporcione una descripción más precisa del marco teórico, una que se adecúe más a la combinación de estas disciplinas, ya que él habla sobre un estudio de caso histórico-empírico que se enfoca principalmente en explicar la evolución de las relaciones y probar las hipótesis.¹⁴ Esto mismo afirman George y Bennet: “En las relaciones internacionales, solo los estudios de caso proporcionan el análisis empírico intensivo capaz de encontrar factores causales y modelos históricos previamente inadvertidos.”¹⁵

Como ya hemos señalado, la popularidad de los estudios de caso se refleja asimismo en la historiografía checa. Este hecho lo observamos en trabajos de carácter general sobre la diplomacia checoslovaca,¹⁶ tanto en aquellos textos que se centran en los vínculos con los estados y poderes vecinos¹⁷ como en aquellos que lo hacen con los de otros continentes o regiones como África¹⁸ u Oriente próximo.¹⁹ Tanto en el pasado como en los últimos años, se ha observado un enfoque similar en las relaciones de Checoslovaquia con América Latina²⁰ o con países concretos como Brasil,²¹ Cuba,²² Argentina, Uruguay o Chile,²³ los países centroamericana-

¹³ John ODELL, “Case study methods in international political economy,” in: Detlef F. Sprinz y Yael Wolinsky-Nahmias (eds.), *Models, numbers and cases: Methods for studying international relations*, Ann Arbor: University of Michigan Press, 2004, p. 56; A. L. GEORGE y A. BENNETT, *Case Studies*, p. 10.

¹⁴ Christopher LAMONT, *Research Methods in International Relations*, London: Sage 2015, pp. 125-139.

¹⁵ A. L. GEORGE y A. BENNETT, *Case Studies*, p. 103.

¹⁶ František ZBOŘIL, *Československá a česká zahraniční politika: minulost a současnost*, Praha: LeGes, 2010; Jindřich DEJMEK, *Diplomacie Československa, I, Nástin dějin ministerstva zahraničních věcí a diplomacie (1918-1992)*, Praha: Academia, 2012; Jindřich DEJMEK, *Diplomacie Československa, II, Biografický slovník československých diplomatů (1918-1992)*, Praha: Academia, 2013.

¹⁷ Jindřich DEJMEK, *Československo, jeho sousedé a velmoci ve XX. století (1918 až 1992)*, Praha: Centrum pro ekonomiku a politiku, 2002.

¹⁸ Petr ZÍDEK, *Československo a francouzská Afrika 1948-1968*, Praha: Libri, 2006; Petr ZÍDEK y Karel SIEBER, *Československo a subsaharská Afrika v letech 1948-1989*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů EU, 2007.

¹⁹ Petr ZÍDEK y Karel SIEBER, *Československo a Blízký východ v letech 1948-1989*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů EU, 2009.

²⁰ Vladimír NÁLEVKA, *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války*, Praha: Univerzita Karlova, 1972; Josef OPATRŇÝ, Michal ZOUŘEK, Lucia MAJLÁTOVÁ y Matyáš PELANT, *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*, Praga: Karolinum, 2015.

²¹ Matyáš PELANT, “Brazilská zahraniční politika v druhé polovině 20. století,” tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2016.

²² Hana BORTLOVÁ, *Československo a Kuba v letech 1959-1962*, Praha: Filozofická fakulta Univerzity Karlovy v Praze, 2011.

²³ Michal ZOUŘEK, *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praga: Karolinum 2014.

nos²⁴ y Guatemala.²⁵ Sin embargo, todo estudio de caso tiene sus límites y la producción historiográfica checa así lo confirma. A modo de contrapunto, este libro intenta confrontar tres de los principales problemas advertidos en diversos autores mediante el uso de este marco teórico.

En primer lugar, el estudio de la historia de las relaciones internacionales tiende hacia la unilateralidad en la investigación. Por ejemplo, los autores checos²⁶ reflejaron solamente la evolución de los vínculos en base al material archivístico de Praga, pero los fondos de los demás países estudiados no quedaron evidenciados. El mismo problema aparece igualmente en la historiografía de otras naciones, incluso la de los Estados Unidos de América. Esta unilateralidad sigue suponiendo una de las limitaciones más importantes a la hora de estudiar las relaciones bilaterales, aunque es cierto que existe una serie de realidades que justifican este hecho como, por ejemplo, la complejidad del transporte o del acceso, la desorganización del material (principalmente en los países en vías de desarrollo) o las barreras lingüísticas (por poner un ejemplo, son pocos los historiadores extranjeros que dominan el checo o el húngaro). No obstante, el enfoque de la historiografía actual se centra en el internacionalismo, es decir, en el estudio de ambas partes del problema porque, como Max Paul Friedman correctamente señaló: “La investigación mononacional tiende a producir explicaciones mononacionales...”²⁷ Este libro intenta seguir la filosofía del internacionalismo y, por ese motivo, no solo se trabaja con el material archivístico checo, sino que también se incorpora gran cantidad de archivos mexicanos en un intento de presentar una imagen más completa de los vínculos entre los dos países.

En segundo lugar, otro problema proviene de la definición de “caso”. En su libro, John Gerring lo define de esta forma: “Un caso connota un fenómeno delimitado espacialmente (una unidad) que se observa en un solo punto temporal o a lo largo de un período de tiempo. Por lo tanto, en un estudio que intente dilucidar ciertas características (en este caso la política exterior) de los Estados nación, los casos se compondrán de Estados nación (en un marco temporal dado).”²⁸ Sin embargo, este enfoque omite a los actores de carácter personal y su importancia.²⁹ Los autores mexicanos Ana Rosa Suárez Argüello y Agustín Sánchez Andrés también identificaron el problema recientemente al editar un libro enfocado principalmente en los “agentes informales”. En la introducción, señalan pertinentemente lo siguiente:

²⁴ Lucía MAJLÁTOVÁ, “Checoslovaquia, México y América Central 1945-1989,” tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2015; Lucía MAJLÁTOVÁ, “Vztahy mezi Československem a Mexikem 1945-1970,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2007.

²⁵ Lukáš PERUTKA, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución guatemalteca*, Praga: Karolinum, 2014.

²⁶ Los trabajos de L. MAJLÁTOVÁ, “Checoslovaquia, México y América Central” y M. ZOUREK, *Checoslovaquia y el Cono Sur* presentan cierta excepción de esta regla cuando incorporaron de manera limitada (gracias a la desorganización de los fondos) el material archivístico foráneo.

²⁷ Citado desde Tom LONG, *Latin America confronts the United States: asymmetry and influence*, New York: CUP, 2015, p. 10.

²⁸ J. GERRING, *Case Study Research*, p. 19.

²⁹ A. L. GEORGE y A. BENNETT, *Case Studies*, p. 103.

... parece cada vez más evidente que, en línea con lo sostenido por los nuevos modelos interpretativos, no podemos seguir considerando al Estado Nación como el único y, en ocasiones, ni siquiera como el más importante actor de las relaciones internacionales. Es bien conocida la importancia adquirida por los actores transnacionales, especialmente a partir de las primeras décadas del siglo XX; menos atención se ha prestado en cambio al papel de aquellos actores territoriales o locales que influyeron indirectamente sobre las relaciones internacionales al condicionar el proceso de toma de decisiones de los distintos gobiernos en materia de política exterior.³⁰

Como ya se ha señalado, este libro abarca en su mayor parte un período de casi 100 años en el que no existía el estado independiente checoslovaco, por lo que las relaciones con México se realizaron de forma indirecta e informal. Gracias a eso, este libro no puede omitir los agentes informales para enfocarse exclusivamente en los vínculos de los Estados nación.

En tercer lugar, la última limitación de los estudios de caso viene de la mano de la anterior. Cuando los historiadores se enfocan en las relaciones entre los estados, los temas en los que principalmente se centran son la diplomacia, la agenda militar y la economía, es decir el “poder duro” (*hard power*, en inglés). Así pues, a menudo omiten las relaciones socioculturales o el “poder blando” (*soft power*, en inglés).³¹ Normalmente, este último quedaba en las manos de los agentes informales³² como, por ejemplo, los inmigrantes, las instituciones culturales, los artistas, los deportistas o los viajeros. No obstante, al hablar de la realidad de las relaciones checo-mexicanas en el período de 1821 a 1939, sencillamente no podemos restringir la narrativa a las actitudes gubernamentales exclusivamente porque de esa forma perderíamos la complejidad y la riqueza de dichos lazos.

A modo de resumen, el principal marco teórico de este libro es un estudio de caso que intenta tratar ambas partes (la checa y la mexicana) como iguales y hacer uso del material proveniente de ambos lados del Atlántico. Además, no se limita únicamente a las actitudes de los Estados nación, sino que incorpora también otros agentes y características del poder blando. Es decir, sobrepasa las limitaciones de los estudios de caso típicos e intenta analizar los vínculos bilaterales a nivel social, no solo gubernamental. Este enfoque no es muy común en la historiografía checa, aunque en el período de entreguerras los funcionarios entendieron la diplomacia

³⁰ Ana Rosa SUÁREZ ARGÜELLO y Agustín SÁNCHEZ ANDRÉS (eds.), *A la sombra de la diplomacia. Actores informales en las relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2017, p. 9.

³¹ El autor František Zbořil por ejemplo no menciona entre las áreas más importantes de las relaciones internacionales los lazos sociales como migración. Véase: F. ZBOŘIL, *Československá a česká zahraniční politika*, p. 9.

³² Existían diferencias de esta regla. Los estados del bloque de Este durante la Guerra Fría usaban los lazos culturales como propaganda y una herramienta para difundir la ideología comunista. Gracias eso, los capítulos culturales aparecen en algunos trabajos como una parte de la diplomacia oficial. Véase: L. MAJLÁTOVÁ, “Checoslovaquia, México y América Central” y M. ZOUREK, *Checoslovaquia y el Cono Sur*.

como un campo muy amplio y organizaron sus materiales en consecuencia (véase más abajo). Asimismo, es de destacar que se observa un enfoque similar en los trabajos de los eruditos de los demás estados centroeuropeos. Por ejemplo, los libros de la historiadora húngara Mónica Szente-Varga³³ o de los autores alemanes³⁴ y austríacos³⁵ sirvieron de gran inspiración.

Asimismo, las limitaciones de los estudios de caso crearon la necesidad de incorporar otros enfoques diferentes al marco teórico. Esto es especialmente relevante a la hora de abordar ciertos temas como, por ejemplo, los movimientos migratorios desde Checoslovaquia a México,³⁶ un tema que la historiografía ha omitido hasta ahora, a pesar de que estos jugaron un papel importante en el desarrollo de las relaciones bilaterales. Tradicionalmente, se había hecho uso de dos enfoques diferentes en relación con la migración: el funcionalista y el histórico-estructural. No obstante, los autores contemporáneos han observado que

[estos...] informes sobre la migración parecen tener una comprensión diametralmente opuesta de este fenómeno, tanto en términos de causalidad social como en relación con sus consecuencias para las regiones de destino y origen. [Lo que] ... ambos paradigmas tienen en común es una incapacidad general a la hora de ofrecer una comprensión significativa de la agenda humana a través de la descripción de los migrantes ya sea como optimizadores de la utilidad a nivel individual y con unas motivaciones más bien desalmadas o como víctimas pasivas de las fuerzas capitalistas globales.³⁷

Eruditos como Hein de Haas reconocen que ambos enfoques poseen poder explicativo y relevancia, pero recomienda que se combinen e integren en un marco metateórico más amplio.³⁸ Uno de estos ejemplos se encuentra en el estudio de Felipe Cuamea Velázquez, quien apuesta por fusionar enfoques de redes sociales y migratorias, pero abordando factores políticos al mismo tiempo.³⁹ Su ejemplo es el camino que sigue este libro, ya que intenta presentar a los gobiernos checoslovaco y mexicano como actores importantes que influyeron en la migración y viceversa, a los migrantes como actores que tuvieron impacto sobre la política.

³³ Mónica SZENTE-VARGA, *El baúl de las nomeolvides. Relaciones húngaro-mexicanas*, Budapest: Dialóg Campus, 2017.

³⁴ León E. BIEBER, *Las relaciones germano-mexicanas*, México: Colegio de México, 2001; Brígida von MENTZ et al., *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas, I-II*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1988.

³⁵ Graciela ARROYO PICHARDO, *México-Austria, historia de una relación*, México: Institución Paradigma de Actividades Científico Culturales, 1999; Stefan A. MÜLLER, *Die versäumte Freundschaft. Österreich-Mexiko 1901-1956*, Wien: LIT-Verlag, 2006.

³⁶ Este tema era en el período señalado solo unilateral porque conocemos solo individuos mexicanos quienes vivían en el territorio checo y eslovaco.

³⁷ Hein de HAAS, "A theory of migration: the aspirations-capabilities framework," *Comparative Migration Studies* 9 (8) 2021, pp. 8-9.

³⁸ Idem.

³⁹ Felipe CUAMEA VELÁZQUEZ, "Approaches to the study of International migration: a Review," *Estudios Fronterizos* 1 (1), 2000, pp. 157-163.

La última parte del marco metateórico de este libro se centra en los viajeros. Sin embargo, debemos acercarnos a sus escritos con cautela porque su habilidad para distorsionar la realidad o inventar narrativas fantásticas es bien conocida.⁴⁰ A pesar de que sus escritos no pueden omitirse, ya que eran una importante fuente de conocimientos especialmente durante el siglo XIX, es recomendable entenderlos más como obras literarias que fácticas. Asimismo, estos trabajos también deben entenderse a otro nivel como una fuente de información para la sociedad contemporánea, es decir, para entender la influencia que tuvieron sobre sus lectores y cómo crearon un imaginario sobre una región determinada en sus países natales. Lamentablemente, el tamaño de este libro no permitió la realización de un análisis profundo. Esta problemática seguramente merezca un libro independiente si tenemos en cuenta que algunos autores, como Josef Štolba o Theodor Kaehlig, escribieron cada uno más de 200 páginas dedicadas exclusivamente a México. Con el fin de responder a las limitaciones, me centré únicamente en ciertos aspectos de los diarios de viaje, principalmente en “la imagen del otro”,⁴¹ cuya tradición dentro de la historiografía checa la encontramos en el orientalismo, aunque su uso también resulta práctico en el presente texto.⁴² La base viene dada por la biografía del viajero y una descripción de su mentalidad para así entender mejor su posicionamiento. De esta forma, se observa por un lado el contraste con un entorno ajeno (es decir, su descripción de la alteridad) y, por otro, el intento de asociarse con lo que ya es bien conocido (descripción de igualdad).⁴³ La meta es, por lo tanto, resaltar los contrastes y las equivalencias de los textos escritos por los viajeros. A nivel general y con frecuencia, los checos llegados a México describen los pueblos indígenas y sus costumbres porque les parecen muy diferentes a las de Europa. Igualmente, suelen evaluar la calidad de la cerveza y hacer comparaciones con la checa. En cambio, los mexicanos llegados a Praga suelen compartir su admiración por los monumentos medievales (alteridad), pero aprovechan para visitar los monumentos religiosos, como la tumba de Juan Nepomuceno, que son importantes para los católicos como ellos mismos (igualdad).

Un procedimiento similar, aunque sin basarse en la literatura teórica, se ha aplicado de forma tradicional a la historiografía checa. Los autores de libros sumarios sobre la tradición viajera checa concebían sus obras como un conjunto de biografías. Al principio presentaban la vida de los viajeros para después indagar hasta cierto punto en su filosofía y en sus experiencias en el extranjero. Al final de cada

⁴⁰ Daniel CAREY, “Truth, Lies and Travel Writing,” in: Carl Thompson (ed.), *The Routledge Companion to Travel Writing*, New York: Routledge, 2016, p. 3.

⁴¹ Luďa KLUSÁKOVÁ, Markéta KŘÍŽOVÁ, Karel KUBIŠ, Miloš ŘEZNÍK, y Daniela TINKOVÁ, “Namísto úvodu: ‘My’ a ‘oni’ – náčrt teoretické reflexe problematiky,” in: *Obraz druhého v historické perspektivě*, II, *Identity a stereotypy při formování moderní společnosti*, Praha: Karolinum, 2003, pp. 11-28.

⁴² Daniella HANNOVÁ, “Problémoví elegáni. Arabští studenti v Praze v 50. a 60. letech 20. století,” *Acta Universitatis Carolinae – Historia Universitatis Carolinae Pragensis* LIV, 2014, p. 106.

⁴³ Bruno ÉTIENNE, “Représentations médiatiques et discours politiques sur l'étranger immigré,” in: Benjamin Stora y Émile Témime (eds.), *Immigrantes. L'immigration en France au XX^e siècle*, Paris: Éd. Hachette, 2007, pp. 299-330.

biografía insertaban una contextualización, interpretación y evaluación sobre la importancia de cada personaje. Este procedimiento se puede observar tanto en trabajos generales⁴⁴ como en obras centradas en México.⁴⁵

Reseña de las fuentes y de la literatura

El marco metateórico de este libro también se refleja en las fuentes usadas, ya que el intento de presentar las relaciones checo-mexicanas a lo largo de más de 120 años obligó a buscar información en diferentes países y lugares. Este tema en su complejidad ha sido omitido hasta ahora por los historiadores y esto significa dos cosas: en primer lugar, la mayor parte de la información se extrajo de archivos y documentos no publicados y, en segundo lugar, los datos aportados por la literatura secundaria son muy fragmentados, lo que hizo necesario examinar un gran número de trabajos que solo ofrecían pequeñas fracciones de conocimiento. En su mayoría, los libros y artículos sirvieron como un complemento al material archivístico con el fin de presentar una historia más compleja, veraz y fiable.

El archivo más importante en la redacción de este libro fue sin duda el del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa. Gracias a la tradición archivística checa, heredada de la burocracia austríaca, este archivo goza de altos niveles de conservación y organización, además de contar con la mayoría de los documentos analizados. Asimismo, refleja muy bien la estructura de este trabajo, aunque se limita solo al período comprendido entre 1918 y 1939. En el fondo de la presidencia,⁴⁶ se encuentra la información relacionada con la organización de la diplomacia checoslovaca en México, mientras que el fondo de la segunda sección (política)⁴⁷ contiene informes sobre los sucesos más importantes en relación con los lazos bilaterales, algunos de los cuales se encuentran custodiados en una caja fuerte al tener carácter confidencial, así como informes estándar de los cónsules y ministros checoslovacos en México, los cuales no presentan gran relevancia. Los fondos de la sección económica⁴⁸ y administrativa⁴⁹ tienen una relevancia incalculable. El segundo, con un nombre tan enigmático, guarda los documentos relacionados con la inmigración checoslovaca en México. Por último, es necesario mencionar dos

⁴⁴ Josef KUNSKÝ, *Čeští cestovatelé*, I, Praha: Orbis, 1961; Josef KUNSKÝ, *Čeští cestovatelé*, II, Praha: Orbis, 1961; Jiří MARTÍNEK y Miloslav MARTÍNEK, *Kdo byl kdo: Naši cestovatelé a geografové*, Praha: Libri, 1998; Michael BOROVIČKA, *Velké dějiny země Koruny české. Cestovatelství*, Praha: Paseka, 2010.

⁴⁵ Markéta BERANOVÁ, "Mexiko a hispánská Střední Amerika pohledem českých cestovatelů," tesis de maestría, Jihočeská univerzita v Českých Budějovicích, 2009.

⁴⁶ La sección de presidencia se divide en dos fondos: Archiv Ministerstva zahraničních věcí České republiky (más allá solo AMZV), f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině (los consulados checoslovacos en el extranjero) y AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor (el cuerpo diplomático). A través del libro los nombres de los archivos e instituciones permanecen en las notas en su lengua de origen.

⁴⁷ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939 (política) y AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939 (actas de caja fuerte).

⁴⁸ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939 (económica).

⁴⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939 (administrativa).

fondos importantes y sus colecciones, el de la sección noticiera⁵⁰ (que guarda informes sobre las relaciones culturales) y de actas personales,⁵¹ en el que se puede encontrar información de carácter personal y profesional acerca de los diplomáticos checoslovacos.

Otro lugar en el que se guarda información importante es el Archivo Nacional de la República Checa, donde se conservan los fondos de las instituciones más relevantes de la I y II Repúblicas Checoslovacas de 1918-1939. Más útiles son los del Ministerio de Previsión Social⁵² y del Instituto Checoslovaco de Extranjería,⁵³ donde se conserva información sobre la política migratoria del gobierno checoslovaco en el período de entreguerras, así como información sobre nuestros paisanos checoslovacos en México. Asimismo, para el conocimiento de las relaciones económicas entre Checoslovaquia y México resulta incalculable la información del Instituto Checoslovaco de Exportación.⁵⁴

En la República Checa, también visité archivos locales o de pequeño tamaño, principalmente para obtener información sobre personalidades checas que tenían lazos con México. A este respecto, el Archivo del Museo de Náprstek guarda documentos de varias personalidades viajeras. En lo que respecta a México, el más importante es el fondo de Eduard Klaboch⁵⁵ con sus diarios no publicados. Otros fondos, por ejemplo, el de Benedikt Roezl,⁵⁶ Václav Kotál,⁵⁷ o Alois Richard Nykl,⁵⁸ no guardan muchos documentos inéditos relacionados con México, a pesar de contar con un archivo de tamaño considerable. Similarmente, los archivos regionales checos ofrecen información sobre viajeros o voluntarios de Maximiliano que se desplazaron a México.⁵⁹

Como ya se ha señalado en el marco teórico, la intención de este libro es hacer una presentación de las relaciones bilaterales checo-mexicanas también desde el punto de vista del otro país. Por lo tanto, visitar las instituciones mexicanas se convirtió en una necesidad. Los archivos más importantes para este fin fueron los archivos homónimos, es decir, el Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Archivo General de la Nación. En el primero se

⁵⁰ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939 (noticiera).

⁵¹ Este fondo está dividido en dos épocas 1918-1945 y 1945-1992, ambas relevantes para este trabajo porque muchas personas involucradas en las relaciones checo-mexicanas siguieron trabajando en el ministerio también después de la Segunda Guerra Mundial. AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945 y AMZV, f. VII osobní spisy 1945-1992.

⁵² Národní archiv České republiky (más allá solo NAČR), f. Ministerstvo sociální péče 1914-1951 (más allá solo MSP).

⁵³ NAČR, f. Československý ústav zahraniční I 1920-1941 (más allá solo ČÚZ I).

⁵⁴ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944.

⁵⁵ Archiv Náprstkova muzea (más allá solo ANM), f. Eduard Klaboch 1852-1915, NAD 107.

⁵⁶ ANM, f. Benedikt Roezl 1855-1885, NAD 562.

⁵⁷ ANM, f. Václav Kotal 1920-1922, NAD 31.

⁵⁸ ANM, f. PhDr. Alois Richard Nykl 1885-1958, NAD 63.

⁵⁹ Sobre esto trabajé con materiales de los siguientes archivos regionales: Státní okresní archiv Vsetín (El Archivo estatal del departamento de Vsetín, más allá solo SOKA Vsetín); Státní okresní archiv Pelhřimov (El Archivo estatal del departamento de Pelhřimov, más allá solo SOKA Pelhřimov) y Městské muzeum Antonína Sovy v Pacově (Museo municipal de Antonín Sova en Pacov).

conservan importantes documentos relacionados con la cooperación checoslova-co-mexicana de los años 1918 a 1939 y los legajos personales de los diplomáticos (tanto mexicanos como checoslovacos), pero también los documentos relacionados con la cooperación austríaco-mexicana del siglo XIX.⁶⁰ En el Archivo General de la Nación se ubican los fondos presidenciales y particulares de los presidentes mexicanos. Los más importantes para este trabajo fueron los de Porfirio Díaz⁶¹ y Lázaro Cárdenas,⁶² los oficiales mexicanos que más interés mostraron por Centroeuropa. No obstante, en el archivo también se encuentran las fichas migratorias de los checoslovacos en México desde el momento en el que el gobierno empezó a registrar estos datos. Estas, aunque incompletas, nos ofrecen una información incalculable a la hora de obtener una mejor comprensión del perfil del migrante checoslovaco.⁶³ Estos dos archivos no gozan del nivel de organización de sus homónimos checos y todavía guardan materiales no procesados. Ojalá en el futuro realizar investigaciones completas sea factible, pero hoy en día y en su estado actual, esto resulta imposible.

Asimismo, los archivos regionales o privados ofrecen cierta información de interés. Gracias a mi estancia en Monterrey, tuve la oportunidad de investigar los fondos del Archivo Histórico Municipal de Monterrey, donde encontré información sobre los migrantes checoslovacos en Nuevo León⁶⁴ y esta aproximación confirmó que los archivos regionales pueden revelar datos significativos sobre este proceso social en el futuro. El archivo privado del Centro de Estudios de Historia de México Carso conserva varios documentos contemporáneos. Para este libro usé ese material para el capítulo centrado en Porfirio Díaz y su secretario de Hacienda José Yves Limantour,⁶⁵ quien visitó Europa e influyó en la reanudación de las relaciones entre México y Austria-Hungría.

No obstante, también existen otros documentos de interés en los archivos ajenos a la República Checa o México. Por ejemplo, en los Estados Unidos, país en el que el ministro checoslovaco Vlastimil Kybal pasó sus últimos años, se conserva material de 1935 (momento en el que llegó a México) en adelante. En la Universidad

⁶⁰ Archivo Histórico Genaro Estrada (más allá solo AHGE). La organización del archivo es por expedientes y no fondos particulares, por eso no menciono aquí partes concretas. Aunque está bien ordenado, especialmente en el ámbito latinoamericano, lamentable, falta un guía para las relaciones checoslovaco-mexicanas como es usual de los vínculos mexicanos con otras naciones, principalmente los poderes mundiales. Por eso, en el futuro pueden los historiadores descubrir más interesantes documentos allí.

⁶¹ Archivo General de la Nación México (más allá solo AGN), f. Archivo Particular de Porfirio Díaz 1893-1899.

⁶² AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940 y AGN, f. Archivo Particular Lázaro Cárdenas del Río 1911-1970.

⁶³ AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos.

⁶⁴ Archivo Histórico de Monterrey (más allá solo AHM), f. Monterrey Contemporáneo.

⁶⁵ Archivo del Centro de Estudios de Historia de México Carso (más allá ACEHM CARSO), f. CDLIV-2 José Yves Limantour 1900-1910.

de Stanford (*Hoover Institution Archives Stanford University*)⁶⁶ se conserva su correspondencia con varias personalidades mexicanas, sus escritos relacionados con México y Centroamérica y, por último, sus memorias, las cuales siguen sin publicarse en el momento de redactar este libro. Asimismo, la Universidad de Texas en San Antonio tiene entre sus colecciones especiales material relacionado con los ciudadanos checos que migraron allí en el siglo XIX.⁶⁷ Utilicé estos legajos principalmente en los capítulos que versan sobre la misma época histórica porque ellos, al igual que muchos tejanos, mantuvieron una estrecha relación con los mexicanos de la zona fronteriza.

Finalmente, también resultaron de gran utilidad los archivos de los países vecinos a la República Checa, es decir, Austria y Alemania. En Viena visité dos secciones del Archivo Estatal de Austria. En el Archivo de Casa, Corte y Estado se hallan los fondos del emperador Maximiliano o František Kaska,⁶⁸ con varios documentos personales y oficiales. Para este libro utilicé principalmente la colección casi completa del *Diario del Imperio*, el diario oficial de su gobierno. En el Archivo Militar se encuentra el fondo sobre el cuerpo voluntario que acompañó al Emperador a México. En este, encontré material personal de los soldados y demás profesionales checos.⁶⁹ En Alemania, visité el Archivo Político del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, en el que se conservan fondos (aunque muchos fragmentados o ausentes) sobre la competencia checoslovaco-alemana en la década de los treinta del siglo XX. Asimismo, el legajo del Instituto Checoslovaco de Exportación ofrece información de un valor incalculable sobre los años 1939-1942, en los que la nación se encontraba bajo control alemán.⁷⁰

Cabe mencionar que no todas las fuentes se hallan en los archivos, es más, algunas ya se han publicado en forma de libros. Se trata principalmente de los libros de viaje o memorias. Algunas nos ofrecen testimonios peculiares sobre países diferentes, como es el caso de los recuerdos del aventurero y soldado Čeněk Paclt,⁷¹ del pintor Bohuslav Kroupa,⁷² del dramaturgo y viajero profesional Josef Štolba⁷³ o del automovilista y cazador de kilómetros František Alexander Elstner.⁷⁴ Otras fuentes nos ofrecen una mirada a la organización del Segundo Imperio, por ejemplo, una en concreto nos ofrece el punto de vista de uno de los médicos personales de

⁶⁶ Hoover Institution Archives Stanford University (más allá solo HIASU), f. Vlastimil Kybal papers.

⁶⁷ University of Texas at San Antonio Libraries Special Collections, The Institute of Texan Cultures (más allá solo UTSA-ITC), Vertical File collection, Ethnicities, Czech (15).

⁶⁸ Österreichisches Staatsarchiv, Haus-, Hof- und Staatsarchiv, f. Archiv Kaiser Maximilian von Mexiko 1818-1867.

⁶⁹ Österreichisches Staatsarchiv, Kriegsarchiv (más allá OeStA/KA), f. Mexiko, Österreichisch-belgisches Freiwilligenkorps in Mexiko, 1864-1867.

⁷⁰ Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes, Bestandssignatur Gesandtschaft Mexiko und Vorläufer, Teil I 1822-1941, Archivaliensignatur 54/3, Handelsbeziehungen zwischen Mexiko und der ehemaligen Tschechoslowakischen Republik – Exportinstitut Prag 1938-1941.

⁷¹ Čeněk PACLT, *Čeňka Paclta Cesty po světě*, Mladá Boleslav: Karel Vačlena, 1888.

⁷² Bohuslav KROUPA, *An Artist's Tour. Gleanings and impressions of travels in North and Central America and the Sandwich Islands*, London: Ward and Downey, 1890.

⁷³ Josef ŠTOLBA, *Za oceánem, II, V Mexiku*, Praha: Knihkupectví Dra. Grégra a F. Dattla, 1874.

⁷⁴ František Alexander ELSTNER, *Evropán se vrací*, Praha: Julius Albert, 1947.

Maximiliano Samuel Basch,⁷⁵ otra el de los voluntarios checos como, por ejemplo, Julius Uliczny⁷⁶ o Josef Mucha.⁷⁷

Asimismo, en México también se publicaron varias de las fuentes que han resultado útiles para este trabajo. Al igual que sucede en el caso checo, los libros de viaje, como el de Isabel Pesado de Mier⁷⁸ o el de Ulises Irigoyen,⁷⁹ tuvieron una gran relevancia. Otras obras van unidas al presidente Cárdenas. El político y diplomático Isidro Fabela⁸⁰ editó un libro que contenía sus cartas a un amigo personal, muchas de las cuales versan sobre su actitud al albor de la Segunda Guerra Mundial en Ginebra. En ellas encontramos información valiosa sobre las negociaciones llevadas a cabo entre su persona y los políticos checoslovacos en relación con la venta de armas a los republicanos españoles. Otras ediciones excelentes son también del propio Cárdenas, por ejemplo, un libro íntimo y personal en el que se presentan sus notas personales,⁸¹ mientras que su posición oficial y gubernamental nos la ofrecen los informes presidenciales.⁸²

Los periódicos y revistas también son otras fuentes de valor incalculable, aunque su uso en este libro sea limitado y se haya reducido a un complemento de los materiales archivísticos. A principios del siglo XIX, el periodismo del Imperio austríaco se encontraba en fase incipiente, con la excepción de los periódicos oficiales como *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny* o *Österreichischer Beobachter*; los títulos como *Jindy a nyní* o *Pautník* desaparecieron rápidamente. Aunque estos sufrieron los estragos de la censura, al menos ponían a disposición del pueblo llano alfabetizado las primeras noticias e información sobre México. En la segunda mitad del siglo, con la caída del absolutismo austríaco, la situación mejoró y varios títulos como *Národní listy* o *Národní politika* empezaron una tradición que vio su final durante la Segunda Guerra Mundial. En sus páginas no aparecían solamente noticias sobre México, sino también varios testimonios presenciales de los viajeros checos como, por ejemplo, Bohumil Houda o Vladislav Forejt-Alan. En la misma época empezaron a publicarse también las revistas de divulgación científica y de estas surgieron artículos de similares características. Benedikt Roezl escribió sobre su estancia en México para la revista alemana *Gartenflora* y después, en Praga, para *Flora*. Igualmente, Enrique Stanko Vráz describió su luna de miel en México en las páginas de

⁷⁵ Samuel BASCH, *Erinnerungen aus Mexiko: Geschichte der letzten zehn Monate des Kaiserreichs*, I-II, Leipzig: Drücker & Haublot, 1868. Su libro fue también traducido a otras lenguas y publicado en México: Samuel BASCH, *Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano (1866-1867)*, México: Imprenta del comercio de N. Chávez, 1870.

⁷⁶ Julius ULICZNY, *Geschichte des österreichisch-belgischen Freikorps in Mexico*, Wien: C. J. Bartelmus, 1868.

⁷⁷ Jan Jakub BAŽANT y Milada BAŽANT (eds.), *Diario de un soldado: Josef Mucha en México 1864-1867*, Ciudad de México: Porrúa, 2004.

⁷⁸ Isabel PESADO DE MIER, *Apuntes de viaje de México a Europa en los años de 1870, 1871 y 1872*, Paris: Garnier Hermanos, 1910.

⁷⁹ Ulises IRIGOYEN, *Caminos*, México: Imprenta Mundial, 1934.

⁸⁰ Isidro FABELA, *Cartas al presidente Cárdenas*, México: Altamira, 1947.

⁸¹ Lázaro CÁRDENAS, *Obras: Apuntes 1913-1940*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.

⁸² Lázaro CÁRDENAS, *Informes presidenciales*, México: Cámara de diputados, 2006.

Květy. Otros autores también contaron sus experiencias en títulos como *Světózor*. Los periódicos checos que la comunidad compatriota publicó en los Estados Unidos ofrecen también otro ejemplo interesante de fuentes. *Slávie* o *Amerikán: národní kalendář* publicaron varios artículos sobre México, así como las experiencias de los checos (o checoamericanos) de esa región.

Igualmente, para tener éxito en el intento de presentar las relaciones checo-mexicanas desde el punto de vista de ambas partes, también utilicé periódicos del segundo país. No obstante, los archivos y hemerotecas ofrecen un cuerpo fragmentado de los mismos hasta el final de la Revolución mexicana. Además, en México no existía un interés comparable por los acontecimientos de Centroeuropa y sus gentes, en contraposición con lo que sucedía al otro lado del charco. Más útiles resultaron los títulos del período de entreguerras como *El Nacional*, *El Universal*, *Excelsior* o el norteño *El Porvenir*. Con la excepción de *El Nacional*, todos siguen siendo publicados en la actualidad. Aunque estos periódicos continuaron la política de sus predecesores y no informaron demasiado sobre Checoslovaquia, gracias a la actitud de los diplomáticos sí se hicieron eco de los eventos económicos o culturales checoslovacos de interés que se organizaban en la Ciudad de México o Monterrey.

La evolución que ha traído consigo la digitalización hace posible que la mayoría de los periódicos mencionados pueda consultarse por Internet. De esta forma pude llevar a cabo una investigación muy amplia de este tipo de fuentes. Algunos se hallan en el sistema ANNO⁸³ de la Biblioteca Nacional Austríaca, otros en la Biblioteca Nacional Digitalizada Checa.⁸⁴ Asimismo, el Archivo Nacional de la República Checa, donde se ubican los fondos del archivo de recortes⁸⁵ del Ministerio de Relaciones Exteriores Checoslovaco, también me sirvió de gran apoyo. A pesar de que faltan los datos bibliográficos completos,⁸⁶ los legajos contienen recortes sobre la presencia checoslovaca en México y viceversa, y los presentan de forma bien organizada.

Si valoramos la producción secundaria sobre las relaciones checo-mexicanas, la podemos definir como fragmentada. Su uso es deseable especialmente para el período que se extiende hasta la independencia checoslovaca, momento en el que no podemos aprovechar una cantidad mayor de materiales archivísticos. Aparte de los trabajos anteriormente mencionados sobre la política exterior checa, el contexto contemporáneo se procesa utilizando historias nacionales nuevas y actualizadas. Para el desarrollo histórico completo resultó de gran ayuda el libro compilado por Jaroslav Pánek y Oldřich Tůma,⁸⁷ pero la historia de la primera mitad del siglo XX

⁸³ ANNO Historische Zeitungen und Zeitschriften, Österreichische Nationalbibliothek, <https://anno.onb.ac.at/>.

⁸⁴ Národní digitální knihovna – Digitální knihovna Kramerius, Národní knihovna České republiky, <https://ndk.cz/>.

⁸⁵ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944.

⁸⁶ Conocemos solo el título del periódico y fecha, pero nos falta la paginación. Además, las informaciones son escritas a mano y a veces difíciles para leer.

⁸⁷ Jaroslav PÁNEK y Oldřich TŮMA, *Dějiny Českých zemí*, Praha: Karolinum, 2018. El libro presenta una vista general de la historia checa, pero existe también una edición más detallada, véase AA. VV., *Velké dějiny země koruny české, XIa-XVb*, Praha: Paseka, 2002-2014.

necesitaba un trabajo más detallado y por eso usé con frecuencia la reciente compilación de Jindřich Dejmek.⁸⁸

La historiografía checa también prestó atención a Latinoamérica y, por ende, a México. Principalmente, fue Josef Polišíenský, el prominente historiador y fundador de la disciplina iberoamericana en Praga, quien escribió los primeros trabajos sumarios. Él mismo redactó algunos en solitario⁸⁹ y otros los publicó en colaboración con sus colegas.⁹⁰ En todos los casos, las obras reflejan la época de su publicación, la influencia del marxismo y la historia socioeconómica. En el caso de México, el énfasis se encuentra centrado en los movimientos populares y en el “imperialismo” estadounidense. No obstante, estos textos no han encontrado rival hasta el presente, ya que los nuevos intentos de compilar la historia latinoamericana solo han logrado presentar la historia de manera positivista.⁹¹ La historiografía checa también se interesó por la historia mexicana, pero de una manera más sumaria o incluso popular; sin embargo, estas obras contenían al menos una serie de capítulos breves en los que se abordaban las relaciones bilaterales.⁹²

La historiografía checa presentó asimismo algunos trabajos centrados directamente en las relaciones entre los Países checos y México. Sin embargo, estos esfuerzos documentan claramente la fragmentación de la producción: se trata de varios libros recopilatorios con capítulos que abordan temas diferentes y tratan distintas épocas.⁹³ Recientemente, algunos trabajos estudiantiles no publicados han conseguido ofrecer una visión diferente más completa. Las mencionadas tesis de Lucie Majlátova tocan nuestro período solamente de forma breve y se centran más en los años de la posguerra. Otra tesis de maestría se basa solamente en dos fondos archivísticos, lo que disminuye su calidad y valor declarativo.⁹⁴ Es interesante recalcar que los historiadores checos han redactado igualmente trabajos historiográficos, pero lamentablemente han quedado obsoletos en la actualidad, por lo que no pueden tener impacto alguno sobre este libro.⁹⁵

⁸⁸ Jindřich DEJMEK et al., *Československo. Dějiny státu*, Praha: Libri, 2018.

⁸⁹ Josef POLIŠEŇSKÝ, *Úvod do studia dějin a kultury Španělska a Latinské Ameriky*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1966.

⁹⁰ Josef POLIŠEŇSKÝ et al., *Dějiny Latinské Ameriky*, Praha: Svoboda, 1979.

⁹¹ Jan KLÍMA, *Dějiny Latinské Ameriky*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2015.

⁹² Vladimír LANDOVSKÝ, *Mexiko*, Praha: Svoboda, 1968; Simona BINKOVÁ y Josef OPATRŇNÝ, *77 zajímavostí z Mexika*, Praha: Albatros, 1988; Oldřich KAŠPAR y Eva MÁNKOVÁ, *Dějiny Mexika*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2000; Josef OPATRŇNÝ, *Mexiko*, Praha: Libri, 2003.

⁹³ Josef OPATRŇNÝ (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praha: Karolinum, 2011; Josef OPATRŇNÝ (ed.), *Checoslovaquia, Europa Central y América Latina. El periodo de entreguerras*, Praha: Karolinum, 2019; Vendula HINGAROVÁ, Sylvie KVĚTINOVÁ y Gabriela EICHLOVÁ, *Mexiko, 200 let nezávislosti*, Červený Kostelec: Pavel Mervart, 2010.

⁹⁴ Lucie ČERNOHLÁVKOVÁ, “Proměny česko-mexických vztahů po roce 1918,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2014.

⁹⁵ Bohumil BAĐURA, “Poznámky o organizaci historického bádání v Mexiku,” *Československý časopis historický* 11 (1), 1963, pp. 86-94; Josef POLIŠEŇSKÝ y Estela ROLDÁN ROMÁN, “Prameny a problémy dějin československo-mexických vztahů,” *Československý časopis historický* 12 (6), 1964, pp. 893-897.

Si dividiésemos el interés de la historiografía checa según la época, veríamos que el mayor énfasis se centró en el período que va desde la época colonial hasta la independencia mexicana en 1821. Esta época aparece aquí solamente a forma de prólogo, pero debemos mencionar algunos títulos interesantes. Nos referimos, sobre todo, a las ediciones de fuentes contemporáneas, principalmente a las cartas de los jesuitas checos de México. Zdeněk Kalista fue el primero que redactó sus biografías y textos durante la Segunda Guerra Mundial, pasos que recientemente siguieron Oldřich Kašpar y, en una edición más amplia, Pavel Zavadil.⁹⁶ Sin embargo, el enfoque de Kalista y Zavadil se limitó al siglo XVII y no reflejó la segunda generación de jesuitas en México, con la excepción de un mensaje de Antonín Xaver Malínský. Otros autores no editaron las cartas, sino escritos más extensos sobre los jesuitas. Señalemos por lo menos a Bohumír Roedl y su publicación del documento de Josef Neumann.⁹⁷ En el ocaso del período colonial, el naturista Tadeáš Haenke (miembro de la célebre expedición de Alejandro Malaspina) fue quien consiguió convertirse en el foco de atención. El personaje de Haenke goza de dimensión internacional, por lo que es objeto de varios libros dentro de las historiografías checa,⁹⁸ alemana⁹⁹ y española.¹⁰⁰ Con el tema de Haenke se relaciona también la problemática de los primeros migrantes checos llegados a Nueva España, que se trataban de los mismos mineros que protagonizaron dos detallados estudios de Simona Binková.¹⁰¹

Los primeros cincuenta años de la república independiente de México se convirtieron en el centro de atención de dos autores principalmente: Bohumír Baďura publicó varios artículos extensos sobre los vidrieros checos y sus contactos en

⁹⁶ Kalista publicó el libro por primera vez en 1941, pero en el trabajo usé la segunda edición: Zdeněk KALISTA, *Cesty ve znamení kříže. Dopisy a zprávy českých misionářů 17. a 18. věku ze zámořských krajů*, Praha: Katolický literární klub, 1947; Oldřich KAŠPAR, *Jezuité z české provincie v Mexiku*, Praha: Danal, 1999; Pavel ZAVADIL (ed.), *Čeští jezuité objevují Nový svět*, Praha: Argo, 2015.

⁹⁷ Bohumír ROEDL (ed.), Josef NEUMANN, *Historia de las sublevaciones indias en la Tarahumara*, Praga: Karolinum, 1994.

⁹⁸ Josef OPATRŇÝ (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, Praga: Karolinum, 2005; František KHOL, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajů*, Praha: Česká akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, 1911; Josef POLIŠENSKÝ, "Tadeo Haenke and the Crisis of Spanish Colonial America," *Historica: Historical Sciences in Czechoslovakia* 21, 1982, pp. 193-220; Oldřich KAŠPAR, *Tadeo Haenke – integrante checo de la expedición Malaspina 1789-1794*, Pardubice: Kora, 1994.

⁹⁹ Josef KUEHNEL, *Thaddaeus Haenke. Leben und Leistung eines sudetendeutschen Naturforschers: Anhang: Briefe, Dokumente, Stammbaum*, Haida: Gustav Köhler & Co., 1939; Josef KUEHNEL, *Thaddaeus Haenke. Leben und Wirken eines Forschers*, München: F. Lerche, 1960.

¹⁰⁰ María Victoria IBÁÑEZ MONTOYOTA, *La expedición Malaspina 1789-1794. Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*, Madrid: Ministerio de Defensa, Museo Naval, Lunwerg Editores, 1992.

¹⁰¹ Simona BINKOVÁ, "Lazos personales - lazos profesionales," in: Josef Opatrný (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina*, pp. 93-124; Simona BINKOVÁ, "Antecedentes de la emigración masiva: migración en grupos. (Los misioneros jesuitas y los especialistas en minería centroeuropeos en América Latina. Condiciones y resultados)," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, I, Praga: Karolinum, 2000, pp. 67-73.

México,¹⁰² mientras que el historiador Jiří Stískal presentó en una serie de estudios breves una reflexión sobre la independencia mexicana desde el punto de vista checo¹⁰³ y de América en la primera mitad del siglo XIX.¹⁰⁴ Este último también abordó el tema de los ciudadanos checos en Texas y en la zona fronteriza entre los Estados Unidos y México.¹⁰⁵

Posiblemente, la aventura de Maximiliano de Habsburgo en México y la intervención europea (y, en particular, la francesa) sea un evento del siglo XIX mucho más explorado. Maximiliano y su esposa han sido objeto de atención de varios historiadores internacionales,¹⁰⁶ pero también de uno checo: Jiří Pernes.¹⁰⁷ No obstante, el tema que más interés despertó entre los historiadores checos y austríacos fueron los voluntarios que acompañaron a Maximiliano a México. Lamentablemente, estos autores solo ofrecieron información básica y no procesaron los valiosísimos documentos del *Kriegsarchiv* (Archivo de Guerra) de Viena, un factor sorprendente en los libros de los eruditos austríacos.¹⁰⁸ Lo mismo se aplica asimismo a los autores checos, que no tenían acceso a los archivos occidentales. Fue entonces cuando

¹⁰² Bohumil BAÐURA, "Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero entre Bohemia y México (1787-1839)," *Historica: Historical Sciences in Czechoslovakia IX*, 1964, pp. 69-134; o su versión actualizada en checo Bohumil BAÐURA, "K počátkům obchodu se sklem mezi Čechami a Mexikem," in: *Porta Bohemica: sborník historických prací*, III, Litoměřice: Albis International, Státní oblastní archiv v Litoměřicích, 2005, pp. 120-194; Bohumil BAÐURA, "Epílogo de las relaciones entre la compañía Hiecke, Rautenstrach, Zincke y Tadeo Haenke," in: J. OPATRŇY (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina*, pp. 125-129.

¹⁰³ Jiří STÍSKAL, "Lucha por la Independencia de México en las páginas de los diarios checos en los principios del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, pp. 113-129.

¹⁰⁴ Jiří STÍSKAL, "La imagen de América en las páginas de la prensa checa durante la primera mitad del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, III, Praga: Karolinum, 2005, pp. 137-153.

¹⁰⁵ Jiří STÍSKAL, "Precursores de la emigración checa a la zona fronteriza entre los EE. UU. Y México en la primera mitad del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, II, Praga: Karolinum, 2003, pp. 87-101; o la versión checa Jiří STÍSKAL, "Průkopníci emigrace z českých zemí do mexicko-amerického pohraničí v polovině 19. století," *Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity* 8, 2000, pp. 141-160.

¹⁰⁶ Entre muchos trabajos destaca especialmente Tina SCHWENK, "Maximilian I – A Habsburg on Montezuma's Throne," tesis de doctorado, University of Stirling, 2010, todavía lamentablemente no publicada. De otros libros mencionemos aquí Daniel DAWSON, *The Mexican Adventure*, London: Bell & Sons, 1935; Egon Caesar CORTI, *Maximilian and Charlotte of Mexico*, New York: Archon Books, 1968; Gene SMITH, *Maximilian and Carlota. The Habsburg Tragedy in Mexico*, London: Harrap, 1974; Jasper RIDLEY, *Maximilian and Juárez*, London: Constable, 1993; Ferdinand ANDERS, *Von Schönbrunn und Miramar nach Mexiko. Leben und Wirken des Erzherzog-Kaisers Ferdinand Maximilian*, Graz: Akademische Drucks- und Verlagsanstalt, 2009. La importancia de Napoleón III y el contexto de relaciones internacionales presenta el libro de Alfred Jackson HANNA y Kathryn Abbey HANNA, *Napoleon III and Mexico: American Triumph Over Monarchy*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1971.

¹⁰⁷ Jiří PERNES, *Maximilián I. Mexický císař z rodu Habsburků*, Praha: Brána, 1997.

¹⁰⁸ Walter KLINGER, *Für Kaiser Max nach Mexiko: Das österreichische Freiwilligenkorps in Mexiko 1864/67*, München: GRIN Verlag, 2007; Edmund DANIEK, *Sie zogen nach Mexiko. Ein Denkmal für die österreichische Freiwilligen unter Kaiser Maximilian 1864-1867*, Wien: Almathea, 1964.

Petr Sinkula decidió recopilar los documentos y fuentes checas consiguiendo así que su trabajo no haya sido superado hasta el presente.¹⁰⁹ Otros autores siguieron sus pasos como, por ejemplo, Jan Vogeltanz¹¹⁰ y Jan Bažant, que editó un diario de su antepasado, el soldado Josef Mucha.¹¹¹ Los historiadores posteriores explorarían las reflexiones sobre la aventura de Maximiliano en los Países checos entre los intelectuales y la prensa,¹¹² o entre el pueblo llano.¹¹³ Asimismo, los personajes que llegaron a México con Maximiliano también despertaron el interés de la historiografía checa. Lubomír Sršeň presentó en un extenso artículo biográfico de los hermanos Kaehlig y editó varios de los documentos recopilados a partir de estos.¹¹⁴ No obstante, la figura del farmacéutico František Kaska llamó la atención de una forma más exagerada. Este personaje dedicó parte de su legajo al Museo Nacional de Praga y este fue exhibido en el año 1999. Su catálogo investiga especialmente los objetos de valor,¹¹⁵ mientras que otros autores centraron sus textos en el material falerístico¹¹⁶ y documental.¹¹⁷

En el período comprendido entre el final del siglo XIX y principios del XX, los viajeros u otras personalidades checas y su visita a México fue lo que principalmente llamó la atención de los biógrafos, incluso trabajos editados sobre inmigración.¹¹⁸ Además de los recopilatorios ya mencionados, se trata de historias básicas de

¹⁰⁹ Petr SINKULA, “Maximilian Mexický, dobrovolnický sbor a jejich obraz v českém tisku,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 1968. Sinkula sumariizó su tesis también en un artículo. Véase Petr SINKULA, “Čeští dobrovolníci v mexické válce 1864-1867. Maximilián Mexický, dobrovolnický sbor a jejich obraz v českém tisku,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (3), 1971, pp. 65-112.

¹¹⁰ Jan VOGELTANZ, “Rakouský dobrovolnický sbor v Mexiku v letech 1864-1867,” *Bellum 1866: časopis Komitétu pro udržování památek z války roku 1866* 8 (1), 1997, pp. 3-14.

¹¹¹ J. J. BAŽANT y M. BAŽANT (eds.), *Diario de un soldado*.

¹¹² Vít ROUČ, “La percepción de la campaña de Maximiliano en México en la prensa checa de la época,” in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, pp. 131-140.

¹¹³ Oldřich KAŠPAR y Zdeněk KAŠPAR, “K ohlasu mexického tažení arcivévody Maximiliána v lidovém prostředí Českých zemí,” *Český lid* 72 (3), 1985, pp. 171-173.

¹¹⁴ Lubomír SRŠEŇ, “Bratři Kaehligovi z Prahy ve službách císaře Maximiliána v Mexiku,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 55 (1-2), 2001, pp. 1-40.

¹¹⁵ Lubomír SRŠEŇ, *Mexické dobrodružství Maximiliána Habsburského*, catálogo de exhibición, Praha: Národní muzeum, 1999.

¹¹⁶ Zbyšek SVOBODA, “Řády a dekorace z pozůstalosti císaře Maximiliána Mexického,” *Časopis Národního muzea*, řada historická 135, 1966, pp. 144-159; Zbyšek SVOBODA, “Dr. František Kaska a faleristický materiál z jeho pozůstalosti,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 115-156.

¹¹⁷ Zoroslava DROBNÁ, “Pozůstalost mexického lékárníka dr. Františka Kasky v Národním muzeu v Praze,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 113-114; Aleš CHALUPA, “Pozůstalost mexického lékárníka dr. Františka Kasky v Národním muzeu v Praze,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 193-203.

¹¹⁸ Unas obras más complejas compiladas de trabajos sobre la emigración centroeuropea a América Latina preparó Josef Opatrný. J. OPATRNÝ (ed.), *Emigración centroeuropea*, I; J. OPATRNÝ (ed.), *Emigración centroeuropea*, II; J. OPATRNÝ (ed.), *Emigración centroeuropea*, III; Josef OPATRNÝ, *Emigración centroeuropea a América Latina*, IV, Praga: Karolinum, 2006.

Benedikt Roetzl,¹¹⁹ Enrique Stanko Vráz¹²⁰ o Alberto Vojtěch Frič.¹²¹ Estas obras pueden adjuntarse a otros trabajos sobre los viajeros de la primera mitad del siglo XIX como, por ejemplo, Charles Sealsfield (Karel Antonín Postl)¹²² y Čeněk Paclt.¹²³ Entre otros temas destacó principalmente la Revolución Mexicana, pero solo de forma doméstica, ya que los historiadores no trataron este evento ni siquiera desde el punto de vista internacional y, sorprendentemente, tampoco desde el punto de vista checo.¹²⁴

Otro período que ha sido bien explorado es el de entreguerras, en el cual los autores se enfocaron en cinco temas principales. El primero es el personaje del hispanista, historiador y diplomático checo Vlastimil Kybal. Aparecieron sus escritos editados,¹²⁵ las memorias de sus misiones en el extranjero,¹²⁶ sus biografías¹²⁷ y su papel diplomático en países específicos como España,¹²⁸ Centroamérica,¹²⁹ Argentina¹³⁰ y, sobre todo, México.¹³¹ Recientemente, su esposa Anna Saénz Kybal también

¹¹⁹ Vojtěch LEV, *Benedikt Roetzl*, Praha: Orbis, 1949; Oskar SMRŽ, *Benedikt Roetzl: k stému výročí jeho narození na přání spolku „Roetzl“ v Praze*, Chrudim: Zahrady domácí a školní, 1924.

¹²⁰ Zdeněk JERMAN, *E. Stanko Vráz*, Praha: Klub českých turistů, 1947.

¹²¹ Alois HUMPLÍK, *A. V. Frič*, Praha: Klub českých turistů, 1947; Karel CRKAL, *Lovec Kaktusů. A. V. Frič*, Praha: Academia, 1983.

¹²² Albert B. FAUST, *Charles Sealsfield*, Weimar: Emil Felber, 1897. De los artículos cortos mencionamos Vladimír POLÁK, “Tajemný Charles Sealsfield,” *Vlastivědný věstník moravský* 42 (1), 1990, pp. 43-47; Ivo BARTEČEK, “Charles Sealsfield: Europa y el Nuevo Mundo en la Primera Mitad del Siglo XIX,” *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, pp. 175-180.

¹²³ Jaroslav KRÍŽ, *První Čech na pěti kontinentech. Cesty Čenka Paclta 1813-1887*, Praha: Epoque, 2019.

¹²⁴ Jindra SCHNEIDEROVÁ, “Mexická revoluce 1910-1917 a její vliv na společenské a státní zřízení v Mexiku,” *Právněhistorické studie* 24, 1981, pp. 191-204; Bohumil BAŽURA, “Agrární otázka a názory na ni v mexické revoluci 1910-1917,” *Sborník historický* 14, 1966, pp. 135-185.

¹²⁵ Ivo BARTEČEK (ed.), Vlastimil KYBAL, *Po československých stopách v Latinské Americe*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2003.

¹²⁶ Jaroslav HRDLIČKA y Jan Blahoslav LÁŠEK (eds.), *Paměti Vlastimila Kybala*, I, Chomutov: L. Marek, 2012; Jaroslav HRDLIČKA y Jan Blahoslav LÁŠEK (eds.), *Paměti Vlastimila Kybala*, II, Chomutov: L. Marek, 2020.

¹²⁷ La más compleja es reciente publicada Jaroslav HRDLIČKA, *Historik a diplomat Vlastimil Kybal*, Praha: Karolinum, 2020. Lamentablemente no contiene mucho material sobre su estancia en México. De otras cabe mencionar: Jaroslav HRDLIČKA, *Vlastimil Kybal doma i v exilu*, Peruc: Obecní úřad Peruc, 2001; Ivo BARTEČEK y Miloš ŠLAPAL, “Mezi historií a diplomacií. Portrét Vlastimila Kybala,” *Dějiny a současnost* 17 (4), 1995, pp. 21-24; Jindřich DEJMEK, “Vyslanec Československa v románském a ibero-americkém světě. (Na okraj dějin čs. zahraniční politiky),” *Mezinárodní politika* 17 (8), 1993, pp. 28-30.

¹²⁸ Jiří STÍSKAL, “Vlastimil Kybal – Impresiones de España. Una vista de España hace un siglo,” in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-españolas*, Praha: Karolinum, 2009, pp. 121-131; Ivo BARTEČEK, “Vlastimil Kybal a Španělsko,” in: *České země a Španělsko. Z dějin česko-španělských vztahů*, Ostrava: Filosofická fakulta Ostravské univerzity, 1996, pp. 105-115.

¹²⁹ Lukáš PERUTKA, “Dilemas del ministro Kybal en Centroamérica,” in: Josef Opatrný (ed.), *Caribe hispano y Europa: Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones*, Praha: Karolinum, 2018, pp. 233-241.

¹³⁰ Lukáš PERUTKA, “La colonia checoslovaca en Argentina y la política exterior de su gobierno en la década de 1920,” in: Josef Opatrný (ed.), *Checoslovaquia, Europa Central y América Latina*, pp. 109-125.

¹³¹ Ivo BARTEČEK, “Los textos de viajes diplomáticos de Vlastimil Kybal (México 1935 a 1936),” *Ibero-Americana Pragensia* XXXVIII, 2004, pp. 111-123; Ivo BARTEČEK, “Vlastimil Kybal – historik v iberoamerickém světě,” in: Ivo Barteček (ed.), *Vlastimil Kybal, Po československých stopách*,

ha pasado a estar en el foco de atención, aunque solo en una tesis de maestría que analizaba sus memorias.¹³²

El segundo tema fueron las relaciones entre México y Checoslovaquia, especialmente durante la presidencia de Lázaro Cárdenas. Lamentablemente, los estudios no son muy detallados. La autora mexicana Sylvia Sevilla Martínez intentó presentar un panorama de los lazos, pero su artículo no va acompañado de la bibliografía ni de las fuentes, algo que disminuye su valor.¹³³ Los demás autores tampoco han conseguido realizar una investigación profunda de los documentos archivísticos checos ni mexicanos. Tomáš Jiránek presenta solo informaciones básicas y muy selectivas.¹³⁴ Lucie Majlátová se enfocó más en el período posterior y, por eso, ofrece una historia limitada de las relaciones entre Cárdenas y Checoslovaquia.¹³⁵ El tema de los inmigrantes checoslovacos en México fue investigado solo por Agustín Grajales Porras, que trabajó con material del Archivo General de la Nación Mexicana. Inexplicablemente, en su estudio tan solo analizó un tercio de las fichas migratorias, lo que limitó mucho sus conclusiones.¹³⁶

El tercer tema son las relaciones económicas entre México y Checoslovaquia. Los autores Jiří Novotný y Jiří Šouša trabajaron con datos estadísticos y presentaron un análisis básico. Sin embargo, se enfocaron solamente en los datos de exportación e importación, es decir en el comercio bilateral, y no tuvieron en consideración otros aspectos económicos de los vínculos.¹³⁷ Uno de ellos fue la fundación del Instituto Checoslovaco de Exportación y su oficina en México. El historiador Tomáš Jiránek no solo ofrece la historia detallada de la institución, sino que uno de sus focos de atención se corresponde con el territorio latinoamericano, donde la agencia mexicana jugó un papel importante.¹³⁸

Otro enfoque de la historiografía fueron las armas checoslovacas compradas por México para los republicanos españoles, un asunto que se ganó la atención

pp. 7-20; Tomáš JIRÁNEK, "Las actividades del embajador checoslovaco Dr. Vlastimil Kybal en México de 1935 a 1938," *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, pp. 51-61; Ivo BARTEČEK, "Diplomatický cestopis Vlastimila Kybala (Mexiko 1935/36)," *Acta Universitatis Palackianae Olomucensis. Facultas philosophica. Historica* 27, 1996, pp. 75-85.

¹³² Katrin HŘIBOVÁ, "Paměti Any Sáenz-Kybalové jako pramen ke studiu česko-mexických vztahů v 1. polovině 20. století," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2017.

¹³³ Sylvia SEVILLA MARTÍNEZ, "El desarrollo político-histórico de las relaciones mexicano-checoslovacas, 1924-1935," *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1986, pp. 35-46.

¹³⁴ Tomáš JIRÁNEK, "Vývoj vztahů mezi Československem a Mexikem v druhé polovině 30. let 20. století," *Sborník vědeckých prací Univerzity Pardubice*, Serie C, vol. 1, 1995, pp. 123-131.

¹³⁵ Lucia MAJLÁTOVÁ, "Relaciones entre Checoslovaquia y México 1935-1970," *Ibero-Americana Pragensia* XLI, 2007, pp. 251-263.

¹³⁶ Agustín GRAJALES PORRAS, "Inmigrantes checoslovacos en México. De los años veinte a la posguerra," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropa*, II, pp. 103-117.

¹³⁷ Jiří NOVOTNÝ y Jiří ŠOUŠA, "Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica, 1918-1938 (Análisis de datos estadísticos checoslovacos) - 1ª parte," *Ibero-Americana Pragensia* XXXV, 2002, pp. 137-175; Jiří NOVOTNÝ y Jiří ŠOUŠA, "Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica, 1918-1938 (Análisis de datos estadísticos checoslovacos) - 2ª parte," *Ibero-Americana Pragensia* XXXVI, 2003, pp. 153-183.

¹³⁸ Tomáš JIRÁNEK, "Exportní ústav československý," *Hospodářské dějiny* 20, 1992, pp. 209-258.

internacional. Lamentablemente, los autores hasta ahora han presentado solo los puntos de vista domésticos. La historiadora española Marina Casanova investigó en los archivos españoles y explicó el papel en la adquisición y en la negociación para conseguir dichas armas.¹³⁹ Los mexicanos José Antonio Matesanz y Mario Ojeda Revah contribuyeron al estudio de esta temática con algunos materiales archivísticos, pero ni ellos mismos pudieron arrojar más luz sobre el tema debido a la clandestinidad en la que se realizó la operación y a la falta de documentación completa en los archivos mexicanos.¹⁴⁰ Es comprensible que los hispanohablantes no trabajaran con el material archivístico checo, ya que las limitaciones lingüísticas no se lo permitieron. Sin embargo, este hecho sorprende cuando analizamos la producción histórica checa. Tanto Vladimír Nálevka como Petra Měšťánková se conformaron principalmente con fuentes secundarias o informes diplomáticos, algo que contribuye a que sus artículos sean bastante superficiales.¹⁴¹

El último punto de las relaciones checoslovaco-mexicanas en el período de entreguerras fue el Acuerdo de Múnich y la posición del gobierno de Cárdenas. Lamentablemente, los autores escribieron sus trabajos antes de la caída del comunismo checoslovaco y usaron un enfoque antifascista que presentaba la postura del gobierno de Cárdenas de forma muy favorable. Así pues, tanto Sylvia Sevilla Martínez¹⁴² como Vladimír Nálevka¹⁴³ fundaron la base para la interpretación optimista de las relaciones entre Cárdenas y Checoslovaquia. Aunque este hecho no aparece en sus textos explícitamente, más adelante otros autores crearon el mito de que Cárdenas y su gabinete nunca aceptaron y rechazaron de inmediato el acuerdo. El problema con estas conclusiones es que no se fundan en un análisis profundo del material archivístico checo ni mexicano. No ha sido hasta hace poco que el historiador mexicano Guillermo López Contreras solucionó esta problemática en su excelente artículo basado en los documentos del Archivo Histórico Genaro Estrada.¹⁴⁴ Sus conclusiones confirman también los materiales checos.

¹³⁹ Marina CASANOVA, *La Diplomacia española durante la Guerra civil*, Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.

¹⁴⁰ Vladimír NÁLEVKA, “Československo-španělské vztahy v letech občanské války 1936-1939,” in: *Dvacáté století*. Praha: Univerzita Karlova, 2004, pp. 85-112; Petra MĚŠŤÁNKOVÁ, “Mexiko a španělská občanská válka,” in: Pavlína Springerová (ed.) *Sedmdesát let od vypuknutí španělské občanské války: vnitřní a vnější aspekty konfliktu*, Hradec Králové: Gaudeamus, 2007, pp. 51-63; Zdenko MARŠÁLEK (ed.), *Interbrigadisté, Československo a španělská občanská válka*, Praha: Historický ústav Akademie věd České republiky, 2017.

¹⁴¹ José Antonio MATESANZ, *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española 1936-1939*, México: Colegio de México, 1999; Mario OJEDA REVAH, *México y la Guerra Civil española*, México: Ministerio de Cultura, 2004.

¹⁴² Sylvia SEVILLA MARTÍNEZ, “El interés nacional en la política exterior mexicana en relación al Pacto de Munich,” *Ibero-Americana Pragensia* XXII, 1988, pp. 91-102.

¹⁴³ Vladimír NÁLEVKA, “El Acuerdo de Munich y la América Latina,” *Ibero-Americana Pragensia* VI, 1972, pp. 111-126.

¹⁴⁴ Guillermo López CONTRERAS, “Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia. La diplomacia mexicana ante la desaparición de Checoslovaquia 1938-1940,” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 39 (1), enero-julio 2012, pp. 215-240.

El libro presentado termina en 1939; no obstante, finaliza también historias personales de varios protagonistas ya durante la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto, al igual que la presencia checoslovaca en México, atrajo la atención de varios autores. Las historiadoras Magdaléna Trojanová y Martina Jonáková se centraron en el exilio y en la comunidad checoslovaca residente en México,¹⁴⁵ así como en las producciones periodísticas derivadas esta comunidad.¹⁴⁶ Lamentablemente, sus tesis de maestría no se publicaron, a pesar de ser interesantes y originales. La guerra fue objeto de varios estudios por parte del historiador checo Vladimír Nálevka. Además de su libro ya mencionado, presentamos aquí sus dos artículos breves sobre el movimiento de resistencia de los compatriotas en América Latina¹⁴⁷ y sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los países latinoamericanos y el gobierno checoslovaco desde su exilio en Londres.¹⁴⁸

Concluimos esta reseña sobre la producción historiográfica checa hablando de las relaciones culturales que forman parte integral de este libro. Entre los artistas destacaban especialmente los pintores del siglo XIX. Gracias a František Kaska, el Museo Nacional de Praga tiene en su poder varios dibujos de los mexicanos José María Velasco y Santiago Rebull, obras que se convirtieron en objeto de interés de varios autores.¹⁴⁹ Bohuslav Kroupa, el pintor checo, también ha sido estudiado, pero más como un viajero y escritor que como un artista.¹⁵⁰ De la primera mitad del siglo XX, tenemos que mencionar a Koloman Sokol. El gráfico eslovaco residía en México, donde realizó exposiciones. Su obra y vida fueron analizadas principalmente por parte del historiador del arte Pavel Štěpánek.¹⁵¹

En comparación con la historiografía checa, el interés de la parte mexicana por las relaciones bilaterales es mínimo y se limita a los temas ya mencionados: el archiduque Maximiliano, el presidente Cárdenas y el Acuerdo de Múnich. Las razones son varias, además de aquellas que resultan obvias como, por ejemplo, la distancia, la lengua y relativa falta de interés que suscitaba Checoslovaquia en comparación

¹⁴⁵ Martina JONÁKOVÁ, “Český exil v Mexiku během druhé světové války,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2014.

¹⁴⁶ Magdaléna TROJANOVÁ, “Časopis ‘El Checoslovaco en México’ v letech 1942-1945,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2010.

¹⁴⁷ Vladimír NÁLEVKA, “Krajanské hnutí v Latinské Americe v letech druhé světové války,” in: *Češi v cizině* 8, Praha: Ústav pro etnografii a folkloristiku ČSAV v Praze, 1995, pp. 36-44.

¹⁴⁸ Vladimír NÁLEVKA, “Restablecimiento de relaciones diplomáticas entre el gobierno checoslovaco en exilio y los países América Latina,” *Ibero-Americana Pragensia* II, 1968, pp. 93-113.

¹⁴⁹ Věra SOUKUPOVÁ, “Obrazy mexického malíře José María Velasca ve sbírkách Národního muzea v Praze,” *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 177-186; Pavel ŠTĚPÁNEK, “Pinturas de José María Velasco y Santiago Rebull en el Museo Nacional de Praga,” *Ibero-Americana Pragensia* V, 1971, pp. 149-154; Lubomír SRŠEŇ, “José María Velasco obdivovaný a ceněný,” *Starožitnosti a užité umění: měsíčník pro sběratele a znalce* 3, 1995, pp. 6-7.

¹⁵⁰ Josef OPATRŇÝ, “Un viaje centroamericano de un pintor checo,” *Ibero-Americana Pragensia* XXX, 1996, pp. 159-178.

¹⁵¹ Pavel ŠTĚPÁNEK, “El grabado mexicano y la enseñanza de Koloman Sokol en México (Reflejos de México en su obra),” *Ibero-Americana Pragensia* XXXVI, 2002, pp. 117-134; Pavel ŠTĚPÁNEK, “El grabador checoslovaco Koloman Sokol (1902-2003) en México. Reflejos de México en su obra,” in: Josef Opatrný (ed.), *Checoslovaquia, Europa Central y América Latina*, pp. 67-84; Katarína MA-CUROVÁ, *Koloman Sokol v Mexiku*, Bratislava: Slovart, 2011.

con los Estados Unidos y las potencias europeas, también existía el problema del desorden que sufría el material archivístico y la escasez del mismo. Esto también queda reflejado en los sumarios de las relaciones internacionales de México, en los que Checoslovaquia y Austria ocupan un espacio mínimo.¹⁵² Estas publicaciones nos sirven como testimonio de los temas que se consideraban importantes por parte de los eruditos mexicanos, los cuales no se diferencian de los estudios específicos.

Sin embargo, a fin de contextualizar el libro, ha sido importante echar mano de las obras generales de la historia mexicana, que son más detalladas que las checas. Mencionaremos principalmente la obra de varios historiadores mexicanos¹⁵³ y la de sus colegas anglófonos como, por ejemplo, Philip L. Russell¹⁵⁴, William H. Beezley¹⁵⁵ o las ediciones de Leslie Bethell.¹⁵⁶ Asimismo, las biografías sumarias de los políticos mexicanos, tanto las de los cancilleres¹⁵⁷ como las de los presidentes también tienen un valor incalculable.¹⁵⁸ En el presente libro, aprovecho especialmente las vidas y hechos de tres personajes que jugaron un papel importante en las relaciones checo-mexicanas. El primero fue Porfirio Díaz, que junto con František Kaska, colaboró en la reanudación de los lazos entre México y el imperio austrohúngaro.¹⁵⁹ El segundo fue el ministro de Hacienda José Yves Limantour, que no solo se sumergió en la diplomacia, sino que también visitó a los balnearios de Carlsbad, ahora parte de la República Checa.¹⁶⁰ Por último, el presidente clave para

¹⁵² Mercedes de VEGA (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México 1821-2010*, V, *Europa*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011; Patricia GALEANA, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La disputa por la soberanía*, III, México: Senado de la república, 1990; Roberta LAJOURS, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La política exterior del Porfiriato*, IV, México: Senado de la república, 1990; Berta ULLOA, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La lucha revolucionaria*, V, México: Senado de la república, 1991; Lorenzo MEYER, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La marca del nacionalismo*, VI, México: Senado de la república, 2000.

¹⁵³ AA. VV., *Nueva historia general de México*, México: Colegio de México, 2010.

¹⁵⁴ Philip L. RUSSELL, *The History of Mexico. From Pre-Conquest to Present*, New York: Routledge, 2010.

¹⁵⁵ William H. BEEZLEY y Michael C. MEYER, *The Oxford History of Mexico*, Oxford: OUP, 2010.

¹⁵⁶ Leslie BETHELL (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, III, *From Independence to c. 1870*, Cambridge: CUP, 1985; Leslie BETHELL (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, V, *c. 1870-1930*, Cambridge: CUP, 1986; Leslie BETHELL (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, VII, *Latin America since 1930: Mexico, Central America and the Caribbean*, Cambridge: CUP, 1990.

¹⁵⁷ Patricia GALEANA (ed.), *Cancilleres de México*, I-II, México: Secretaría de relaciones exteriores, 1992.

¹⁵⁸ Enrique KRAUZE, *Biografía del poder. Caudillos de la Revolución mexicana*, México: Tusquets, 1997; Enrique KRAUZE, *Siglo de caudillos: biografía política de México (1810-1910)*, México: Tusquets, 1999.

¹⁵⁹ Paul GARNER, *Porfirio Díaz*, London: Longman, 2001; Ralph ROEDER, *Hacia el México moderno: Porfirio Díaz*, I-II, México: Fondo de cultura económica, 1992; José C. VALADÉS, *El Porfiriato. Historia de un régimen*, México: Fondo de cultura económica, 2015.

¹⁶⁰ Alfonso de MARIA Y. CAMPOS CASTELLÓ, *José Yves Limantour. El caudillo mexicano de las finanzas (1854-1935)*, México: Grupo Condumex, 1998.

las relaciones checoslovaco-mexicanas fue Lázaro Cárdenas, que recibió mucha atención por parte de los historiadores gracias a su política y diplomacia.¹⁶¹

El énfasis de las relaciones checo-mexicanas se centraba en el intercambio comercial y, por ese motivo, consulté principalmente tres libros que versaban sobre este tema. El primero fue publicado durante el período de entreguerras y su autor fue el subsecretario de Relaciones Exteriores y la mano derecha de Cárdenas. A diferencia de otros escritores, Beteta procesó las estadísticas comerciales checoslovacas, que eran más precisas.¹⁶² Esto, junto con el hecho de que Checoslovaquia no apareciese frecuentemente en las ediciones como destino u origen de las mercancías, limitó el uso de las ediciones mexicanas en relación con las cifras comerciales. La situación es algo mejor durante el siglo XIX, momento en el que el Imperio austrohúngaro figuraba entre las potencias europeas.¹⁶³ Sin embargo, el libro más utilizado ha sido la reciente obra de Enrique Cárdenas, en la que el autor presenta una panorámica de la economía mexicana a través de su historia.¹⁶⁴

Como punto final de esta reseña de la bibliografía, tengo que mencionar dos títulos importantes para la identificación y biografía de los viajeros mexicanos. El primero fue escrito por Felipe Teixidor ya en 1939.¹⁶⁵ El autor recopila de manera enciclopédica y cronológica a los viajeros y turistas mexicanos, así como sus bibliografías, desde la independencia mexicana hasta 1939. Sin embargo, el libro de Teixidor ha quedado un poco obsoleto y los autores recientes, como Moisés González Navarro, ofrecen una visión más amplia y científica con notas al pie de página y una extensa bibliografía. Asimismo, también se presta atención a los extranjeros residentes en México y hasta se hacen breves menciones a los checos.¹⁶⁶

Metodología

El marco metateórico usado para este extenso trabajo requiere igualmente una metametodología, es decir, una combinación de métodos para responder de manera precisa a las preguntas científicas y a la hipótesis. Este procedimiento recomienda asimismo el uso de literatura científica para combinarla con la de las disciplinas

¹⁶¹ William Cameron TOWNSEND, *Lázaro Cardenas, Mexican Diplomat*, Ann Arbor: G. Wahr Publishing Company, 1952; Luis GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, *Los días del presidente Cárdenas*, México: Colegio de México, 1981; Jesús SILVA HERZOG, *Lázaro Cárdenas: su pensamiento económico, social y político*, México: Nuestro tiempo, 1975; Raul ARREOLA CORTÉS, *Lázaro Cárdenas. Un revolucionario mexicano*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1995; Ricardo PÉREZ MONFORT, *Lázaro Cárdenas: un mexicano del siglo XX*, I-II, México: Debate, 2018-2019.

¹⁶² Ramón BETETA, *Mexiko. VÝroba a obchod*, Praha: Ed. Grégr, 1936.

¹⁶³ Inés HERRERA CANALES, *El comercio exterior de México 1821-1875*, México: Colegio de México, 1977.

¹⁶⁴ Enrique CÁRDENAS SÁNCHEZ, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica y Colegio de México, 2015.

¹⁶⁵ Felipe TEIXIDOR, *Viajeros mexicanos (Siglos XIX y XX)*, México: Letras de México, 1939.

¹⁶⁶ Moisés GONZÁLEZ NAVARRO, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero (1821-1970)*, I-III, México: Colegio de México, 1993-1994.

de Historia y Relaciones Internacionales para así crear un enfoque multimétodo.¹⁶⁷ Desde hace poco, los autores no hacen diferencias entre un análisis cualitativo y otro cuantitativo porque los estudios como el de este libro no se pueden compartimentar de forma clara en el ámbito de uno u otro.¹⁶⁸

Entre los métodos cualitativos que trabajan entre la frontera de la Historia y de las Relaciones Internacionales, utilicé principalmente el basado en preguntas clave. Es decir, un análisis textual de los documentos principales y de la literatura secundaria.¹⁶⁹ Howard Lune y Bruce Berg nos ofrecen una definición: “El análisis del contenido es una investigación cuidadosa, detallada y sistemática, así como la interpretación de un cuerpo concreto de material, en un esfuerzo por identificar modelos (pautas), temas, suposiciones y significados.”¹⁷⁰

En el ámbito de las relaciones internacionales, el método cualitativo generalmente hace referencia a un estudio de una o varias políticas exteriores con un proceso de toma de decisiones que debe rastrearse a nivel microhistórico.¹⁷¹ Los autores de la literatura teórica recomiendan varias herramientas prácticas para usar este método a forma de seguimiento de procesos (*process-tracing*, en inglés).¹⁷² Este instrumento intenta rastrear los vínculos entre las posibles causas y los resultados observados. Para este libro usé la variedad más simple de seguimiento de procesos en “... la forma de una narración o historia detallada presentada de forma de crónica que pretende arrojar luz sobre cómo se produjo un evento”.¹⁷³

Para contestar con éxito a las preguntas, también usé otras herramientas propias de la disciplina de las relaciones internacionales como, por ejemplo, las comparaciones a lo largo del tiempo (*over-time comparisons*, en inglés)¹⁷⁴ para comparar los vínculos checo-mexicanos en diferentes épocas y hacer un seguimiento de su evolución o decadencia. Asimismo, los estudios de caso único a menudo usan una narrativa analítica (*analytical narrative*, en inglés) como instrumento porque este enfoque puede procurar unos resultados peculiares.¹⁷⁵ Robert Bates y sus colegas definen la narrativa analítica de la siguiente manera

¹⁶⁷ Andrew BENNETT y Colin ELMAN, “Case Study Methods in the International Relations Subfield,” *Comparative Political Studies* 40 (2), February 2007, p. 186.

¹⁶⁸ Howard LUNE y Bruce L. BERG, *Qualitative Research Methods for the Social Sciences*, Harlow: Pearson, 2017, p. 186; Robert K. YIN, *The Case Study Anthology*, London: Sage, 2004, p. XIX; J. GERRING, *Case Study Research*, pp. 10-11.

¹⁶⁹ M. TRACHTENBERG, *The Craft of International History*, p. 79, 140; Klaus KRIPPENDORFF, *Content Analysis. An Introduction to its Methodology*, London: Sage, 2004.

¹⁷⁰ H. LUNE y B. L. BERG, *Qualitative Research Methods*, p. 182.

¹⁷¹ Audie KLOTZ, “Case selection,” in: Audie Klotz y Deepa Prakash (eds.), *Qualitative Methods in International Relations. A Pluralist Guide*, New York: Palgrave Macmillan, 2008, p. 43.

¹⁷² Jochen GLÄSER y Grit LAUDEL, “The Discovery of Causal Mechanisms: Extractive Qualitative Content Analysis as a Tool for Process Tracing,” *Forum Qualitative Sozialforschung* 20 (3), Art. 29, September 2019, <https://doi.org/10.17169/fqs-20.3.3386>.

¹⁷³ A. L. GEORGE y A. BENNETT, *Case Studies*, pp. 12, 210-214.

¹⁷⁴ A. BENNETT y C. ELMAN, “Case Study Methods,” p. 176.

¹⁷⁵ Margaret LEVI y Barry WEINGAST, *Analytic Narratives, Case Studies, and Development* (September 6, 2016). Disponible de Social Science research network: <https://ssrn.com/abstract=2835704>, p. 2.

... combina herramientas analíticas que se emplean comúnmente en economía y ciencias políticas con la forma narrativa, que se emplea más comúnmente en la historia. Nuestro enfoque es narrativo; presta mucha atención a las historias, los relatos y el contexto. Es analítico porque extrae líneas de razonamiento explícitas y formales, que facilitan tanto la exposición como la explicación.¹⁷⁶

Esta herramienta resulta, por lo tanto, ideal para este trabajo, en el que se combinan diferentes enfoques como la historia, la diplomacia y la economía.

Varios temas presentados en este libro demandaron, sin embargo, otro tipo de enfoque. Especialmente los textos de los viajeros son ideales para la aplicación de la práctica interpretativa de un análisis del discurso. Teun van Dijk lo define en palabras generales: "... el análisis sistemático y explícito de las diversas estructuras y estrategias de diferentes niveles de texto y conversación."¹⁷⁷ Ruth Wodak ofrece siete dimensiones históricas de estos análisis, sin embargo, este trabajo se enfoca principalmente en el tercero: "La extensión de la lingüística más allá de la gramática de frases hacia el estudio de la acción y la interacción."¹⁷⁸

Finalmente, se trató de lo relacionado con la migración y las relaciones comerciales checo-mexicanas. Los documentos relacionados con estas temáticas son de tipo estadístico: listas y fichas de inmigración o volúmenes de mercancías que precisan un análisis cuantitativo de los datos.¹⁷⁹ Asimismo, algunos temas como, por ejemplo, la investigación temática de las noticias relacionadas con ciertos acontecimientos, como podría ser la independencia mexicana, y que se basan en el análisis cuantitativo del texto requirieron otras herramientas como, por ejemplo, la codificación textual.¹⁸⁰

¹⁷⁶ Robert H. BATES et al., *Analytical narratives*, Princeton: Princeton University Press, 1998, p. 10.

¹⁷⁷ Teun A. van DIJK, "The Study of Discourse: An Introduction," in: Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse studies*, I, London: Sage, 2007, p. xxvi.

¹⁷⁸ Ruth WODAK, "Introduction: Discourse studies – Important Concepts and Terms," in: Ruth Wodak y Michał Krzyżanowski (eds.), *Qualitative discourse analysis in the social sciences*, New York: Palgrave Macmillan, 2008, pp. 3-4.

¹⁷⁹ W. Lawrence NEUMANN, *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*, Harlow: Pearson, 2014, pp. 393-429.

¹⁸⁰ John E. RICHARDSON, *Analysing Newspapers. An Approach from critical discourse analysis*, New York: Palgrave Macmillan, 2007, pp. 15-19.

PRÓLOGO

LOS PAÍSES CHECOS Y NUEVA ESPAÑA

... los indígenas son más felices que los españoles porque desprecian la riqueza.
Josef Neumann

La mera novedad no es prueba de valor.
Julian Barnes

Los primeros contactos directos entre la sociedad checa y México empezaron ya antes de la época señalada en el título de este libro. No obstante, entre los siglos XVI y XVIII, es decir, en la época colonial, nos encontramos solo con algunos ciudadanos del territorio checo que visitaron el virreinato de Nueva España. Las razones son obvias: las monarquías ibéricas aislaron a sus colonias americanas de la influencia extranjera, tanto a nivel político como comercial. Aunque el sistema no fue hermético y varias naciones de Europa occidental tuvieron éxito a la hora de superar dicho aislamiento, ese no fue el caso del Imperio Habsburgo en Centroeuropa, al que entonces pertenecían los Países checos. Este territorio, prácticamente sin litoral y centrado en sus propios problemas religiosos y la invasión otomana, no mantuvo unos lazos estrechos con las regiones de ultramar durante la época colonial. Por ende, los vínculos entre los Países checos y Nueva España se limitaron a individuos, mercenarios, mineros y especialmente misioneros. La situación cambió en el siglo XVIII de la mano de las reformas borbónicas y gracias a la influencia de la Ilustración, que ofrecieron más oportunidades para establecer dichos contactos. Sin embargo, las relaciones en la época colonial ya han sido objeto de varias investigaciones y por eso aquí se tratará el tema solo de manera breve y a modo de esbozo que sirva como prólogo del libro.

Durante mucho tiempo, se pensó que el primer hombre procedente de los Países checos en visitar Nueva España fue Andrés Morab. No obstante, el profesor Ivo Barteček descubrió recientemente a Johann Berger, un soldado que acompañó al conquistador Hernán Cortés a Nueva España en 1519.¹⁸¹ Berger nació en la ciudad de Hotzenplotz (Osoblaha, en checo), la cual se encuentra ubicada en lo que hoy es la Silesia checa. No sabemos cuál fue su nacionalidad, ya que en el siglo XVI vivían allí personas de origen checo, polaco y alemán. Sin embargo, su apodo español (Juan Alemán) probablemente responda a esta pregunta. Berger vivió una vida bastante aventurera y en su biografía queda constancia de que partió hacia Nueva España con Cortés cuando tenía solo 17 años. Después, pasó algún tiempo en una prisión

¹⁸¹ Jan WIRNITZER, “První rodák z českých zemí v Americe dobýval s Cortésem říši Aztéků,” *iDNES.cz* (online), 2/11/2009, https://www.idnes.cz/zpravy/zahranicni/prvni-rodak-z-ceskych-zemi-v-americe-dobyl-s-cortesem-risi-azteku.A091102_144115_vedatech_jw.

francesa, participó en las guerras de Venezuela y Colombia y, finalmente, buscó al grupo del explorador Pánfilo de Narváez en Florida. El resto de su vida la pasó en México, se casó con la mujer del conquistador Francisco de Quevedo y vivió en Puebla de los Ángeles. No hay duda de que se trató de un personaje célebre, ya que sus biógrafos mencionan que ostentaba el cargo de corregidor en esa ciudad.¹⁸²

Es muy probable que llegaran más personas desde el territorio centroeuropeo y que, entre ellos, se encontraran también más checos o moravos, pero al carecer de los materiales archivísticos suficientes, resulta difícil encontrarlos. Además, tal como pasó en el caso anterior, muchos podrían haber sido señalados como alemanes debido al desconocimiento de la situación y naciones de Centroeuropa por parte de los funcionarios. Sin embargo, existen excepciones a esta regla, especialmente en los registros de la Inquisición. En uno de ellos nos encontramos a Andrés Morab, a veces también conocido como Andrés Alemán. En su interrogatorio, queda constancia de que nació en Brno (provincia de Moravia), hecho que explica su apellido. Su padre nació en Lusacia y su madre en Moravia, pero su educación tuvo lugar en Austria. En su juventud, vivió un año en Bohemia para aprender la lengua. Asimismo, aunque su profesión era la de joyero, en los documentos se hace más hincapié en sus hazañas militares: combatió contra los franceses en Flandes y Picardía, y formó parte de la guardia del emperador Carlos V.¹⁸³ En agosto de 1536 fue acusado de hereje por Alonso de Paz en Nueva España debido a algunas declaraciones que había hecho y a tener bajo su posesión una serie de libros “sospechosos”.¹⁸⁴ El obispo Juan de Zumárraga le condenó por luterano, por lo que tuvo que ponerse un sambenito, perdió todas sus posesiones y fue expulsado para siempre de Nueva España con la obligación de presentarse ante la Inquisición en Sevilla. En España, luchó por su rehabilitación con el apoyo de Carlos V y, según algunos autores, la logró.¹⁸⁵ Otro checo condenado por la Inquisición fue Miguel Redelic o Miguel Alemán, cuyo origen lo encontramos en Bohemia. Nació en Guben (o Gubin) en Lusacia, que ahora se encuentra en la frontera entre Alemania y Polonia, pero que hasta 1635 fue parte del Reino de Bohemia. Trabajó como minero en Jalisco entre 1592 y 1594. Fue torturado y condenado a cuatro años de cárcel por luterano.¹⁸⁶

Desde el comienzo de la colonización del territorio mexicano llegaron hasta allí igualmente los representantes de la Iglesia. Se trató de misioneros de varios órdenes como, por ejemplo, los franciscanos, los dominicos, los jesuitas, etc. A este respecto, nos encontramos a varios checos, especialmente entre los miembros de la Compañía de Jesús. Estos conciudadanos se ganaron la atención de muchos historiadores, entre los cuales destaca Zdeněk Kalista, que fue el primer checo en publicar una obra dedicada a ellos y para el cual editó y tradujo cartas que se conservaban en los

¹⁸² Francisco A. de ICAZA, *Conquistadores y pobladores de Nueva España: diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*, I, Madrid: Imp. de “El Adelantado de Segovia”, 1923, pp. 166-167.

¹⁸³ En España y Latinoamérica es más conocido como rey Carlos I.

¹⁸⁴ J. POLIŠENSKÝ et al., *Dějiny Latinské Ameriky*, p. 127.

¹⁸⁵ Simona BINKOVÁ, “Juan, Andrés y Miguel Alemán: Buscadores de fortuna en el México del siglo XVI,” in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, pp. 67-68.

¹⁸⁶ *Ibid.*, pp. 73-75.

archivos de Praga principalmente. Kalista aplaudió a los jesuitas y a su trabajo, el cual describió como una gran obra civilizadora y cultural.¹⁸⁷ En la actualidad, tenemos una mirada más crítica, compleja y no necesariamente positiva hacia su trabajo. Esto, sin embargo, no minimiza las dificultades y peligros que acecharon a los misioneros entre los pueblos indígenas, especialmente si tenemos en cuenta que muchos de ellos defendieron a estos pueblos ante la administración española.

Los misioneros de los Países checos llegaron a los territorios de ultramar relativamente tarde, a finales del siglo XVII. Una de las razones fue la problemática situación religiosa que había empezado con el movimiento husita. La convivencia entre los protestantes y los católicos era muy inestable, y el Reino de Bohemia recibió el título de País de los Herejes. La situación se resolvió con la “recatolización” forzada después de la Guerra de los Treinta Años. La importancia de los jesuitas creció tanto como su número y la formación que recibían logró preparar a una nueva generación de misioneros preparados para vivir su vida fuera de Europa.¹⁸⁸ El segundo problema para los misioneros de Bohemia fue la desconfianza que los administradores españoles sentían hacia otras nacionalidades. El cambio llegaría en 1664 cuando el rey de España, Felipe IV, decidió poner fin a la escasez de misioneros para el Nuevo Mundo. Para ello, dictó una orden que facilitaba la entrada de los jesuitas extranjeros: una cuarta parte de los enviados a América podían ser súbditos del rey español de Flandes, Sicilia, Milano o Nápoles, o de otros países donde reinaran los Habsburgo como, por ejemplo, “Alemania”. El general de la Compañía, Juan Pablo Oliva, envió una circular en la que explicaba el cambio de la política española también a los Países checos.¹⁸⁹

Los jesuitas checos llegaron a México en cuatro grandes grupos o a título personal y se les puede dividir en una generación vieja y otra joven. Los primeros salieron entre los años 1678 y 1687, mientras que los segundos lo hicieron entre 1740 y 1756. El vacío que queda entre los dos períodos se atribuye a la Guerra de Sucesión Española, que no solo debilitó los lazos entre España y sus colonias, sino que también reemplazó la dinastía de los Habsburgo por la de los Borbones, los cuales no mantenían una relación tan estrecha con Centroeuropa. En total, y hasta su expulsión en 1767, actuaron en Nueva España entre 35 y 46 jesuitas de los Países checos.¹⁹⁰ De algunos, tan solo conocemos sus nombres por los registros o cartas a sus compañeros, pero otros de ellos destacaron y nos dejaron más información. Estos últimos no solo trabajaron como misionarios, sino que eran arquitectos, administradores, cartógrafos, médicos, etc. Algunos escribieron también obras antropológicas

¹⁸⁷ Z. KALISTA, *Cesty ve znamení kříže*, pp. 15-21.

¹⁸⁸ Markéta KRÍŽOVÁ, “Buscar a Dios en el fin del Mundo: Los jesuitas de provincia de Bohemia en México, siglos XVII y XVIII,” in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, p. 79.

¹⁸⁹ O. KAŠPAR, *Jezuité*, p. 32.

¹⁹⁰ La lista más compleja fue compuesta por Simona Binková y cuenta con 46 nombres: citado desde Pavel ZAVADIL, “BOHEMIA JESUITICA IN INDIIS OCCIDENTALIBUS. Latinská korespondence českých jezuitů z Ameriky, Filipín a Marián v českých a moravských archivech,” tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2011, pp. 40-41. No obstante, para el territorio solo mexicano participaron 35 misioneros, comp. O. KAŠPAR, *Jezuité*, p. 32.

de incalculable valor sobre los pueblos con los que convivían y nos permitieron mejorar el conocimiento que tenemos sobre ellos.

Del primer grupo de misioneros, mencionamos aquí a los dos más interesantes: Šimon Boruhradský (o Simón de Castro, en español) y Josef Neumann. Boruhradský (1650-1697) nació en Polná, en la frontera entre Bohemia y Moravia. En 1670 pasó a formar parte de la Compañía de Jesús y ocho años después partió hacia Nueva España. En los documentos le describen como un hombre muy hábil y polifacético: carpintero, labrador, músico, pintor, médico e industrial en lo mecánico. A pesar de que en varias ocasiones se solicitó su salida hacia el norte de México, sus cualidades convencieron al virrey Gaspar de la Cerda y Mendoza para darle un empleo en la Ciudad de México. Boruhradský no se sentía realizado en la capital y por eso pidió su traslado a las islas Marianas. Sin embargo, nunca logró llegar a ellas, ya que murió de peste durante la travesía en barco el día 6 de abril de 1697.¹⁹¹ En la actualidad, a Boruhradský se le conoce especialmente por sus obras arquitectónicas, las cuales se levantaron en la Ciudad de México. El virrey le contrató para ayudar en la construcción de su palacio y, asimismo, para crear un sistema contra las inundaciones en la capital y Coyacán.¹⁹²

Josef Neumann (1648-1732) nació en Bruselas y, aunque se consideró belga durante toda su vida, su educación tuvo lugar en Bohemia y Moravia, principalmente en los asentamientos de la Compañía de Jesús en Olomouc. Cuando el general de los jesuitas, Juan Pablo Oliva, envió su circular solicitando voluntarios para el servicio fuera de Europa, Josef se inscribió. Llegó a México en 1680 y un año después llegó a su misión en Tarahumara, lugar donde residió durante más de medio siglo, primero en Sasoguichi y a partir de 1698 en Carichí, donde encontró la muerte.¹⁹³ En su función de misionero, educó a los nativos y los formó espiritualmente, pero también trabajó como carpintero, cocinero, sastre y médico. En la última década del siglo XVII fue testigo de tres sublevaciones por parte de los Rarámuri (o Tarahumaras). Gracias a eso escribió su famosa obra *Historia seditionum o Historia de las sublevaciones indias en la Tarahumara*, en español. En esta obra, Neumann describe las costumbres del pueblo indígena, las cuales critica a menudo; sin embargo, su influencia en la región era tal que ayudó a alcanzar la paz en esas tierras. A diferencia de sus hermanos, que no aguantaron el entorno caótico, Neumann mostró una mayor dedicación y no pidió vacaciones, viviendo así en Tarahumara hasta su muerte en 1732.¹⁹⁴

Otros tres misioneros jesuitas checos que destacaron en México pertenecieron a esa generación joven anteriormente mencionada. Jan Nentvig llegó en el año 1750,

¹⁹¹ Simona BINKOVÁ, “Historia de las relaciones entre Bohemia y México en los siglos XVII y XVIII (Fuentes guardadas en los archivos y bibliotecas mexicanos),” *Ibero-Americana Pragensia* XVIII, 1984, pp. 68-69.

¹⁹² Pavel ŠTĚPÁNEK, “Simón de Castro - Šimon Boruhradský: un arquitecto checo del siglo XVII en Nueva España - México,” *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1986, pp. 159-174.

¹⁹³ Luis GONZÁLEZ, “Joseph Neumann, 1648-1732: historiador y etnógrafo de la Tarahumara,” *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1986, pp. 142-143.

¹⁹⁴ Bohumír ROEDL, “Kronika Josefa Neumanna o povstání Tarahumarů,” tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 1972, pp. 19-31.

mientras que Václav Link y Ignác Tirsch lo hicieron en 1756. Los tres fueron parte de los últimos grupos de misioneros enviados desde Bohemia y Moravia antes de que se produjera la expulsión de los jesuitas de la Monarquía Hispánica en el año 1767. Jan Nentvig (1713-1768) nació en Glatz y, una vez terminada su formación, partió hacia Nueva España, donde lo asignaron al hermano Ignác Xaver Keller, el cual se encontraba en Pimería Alta, concretamente en el territorio que actualmente es Sonora. Nentvig se ganó la apreciación de sus contemporáneos por sus dotes en el campo de la economía, por el éxito que cosechaban sus misiones y por su excelencia como cartógrafo, campo en el cual gozaba de un alto conocimiento de las tierras del norte de México. Las autoridades españolas le pidieron dibujar los mapas de Sonora y Pimería, aunque lamentablemente los originales no han llegado hasta nosotros; sin embargo, el Museo Británico guarda una copia de ellos.¹⁹⁵ Su obra más famosa fue *Descripción geográfica, natural y curiosa de la provincia de Sonora, por un amigo del servicio de Dios y del rey, nuestro señor, año de 1764*. Nentvig describe en nueve capítulos la geografía de Sonora, así como su fauna y flora, deteniéndose especialmente en las hierbas medicinales. Asimismo, también se interesa por los pueblos indígenas y describe sus vidas, sus costumbres, sus lenguas y sus creencias. Menciona también a los Apaches, a quienes llama el antiguo azote de Sonora. En los últimos capítulos explica la obra de la Compañía de Jesús en la provincia, así como la administración y economía españolas.¹⁹⁶

Otro interesante misionero checo fue Václav Link (1736-1797), oriundo de Nejdeky en Bohemia occidental. Con 18 años entró en la Compañía de Jesús y solo dos años después partió hacia México. Allí finalizó sus estudios y en el año 1762 llegó a Baja California junto con el hermano Ignác Tirsch. Link trabajó en varias misiones, pero en 1765 realizó sus dos primeras expediciones por la península de la Baja California, que sirvieron como preparación para otras dos expediciones de gran relevancia en los siguientes años. En 1766 alcanzó la desembocadura del Río Colorado, pero un año después la expedición fue cancelada, así como la presencia de los jesuitas en Nueva España. Link regresó a Europa con su compañero Tirsch. Ambos pasaron casi un año en la cárcel de Sevilla antes de regresar a Bohemia y Moravia. Link pasó sus últimos años en Olomouc, lugar donde murió en el año 1797.¹⁹⁷ Se trata de uno de los jesuitas más estudiados, especialmente por la preservación de sus tres descripciones de Baja California: *Estado de la misión de San Borja, Diario de viaje* de 1766 y *Descripción de la península* de 1778. Gracias a ellas, Link es valorado como un excelente cartógrafo y explorador, algo con lo que sus superiores se mostraron de acuerdo llegando a encomendarle tales tareas debido a que vivía en la frontera, conocía las lenguas indígenas y sabía cómo tratar con los nativos.¹⁹⁸

¹⁹⁵ S. BINKOVÁ, "Historia de las relaciones," pp. 85-87.

¹⁹⁶ El libro tiene muchas ediciones. Aquí se cita la siguiente: Buckingham SMITH (ed.), Juan NENTVIG, *Rudo ensayo, tentativa de una prevencional descripción geographica de la provincia de Sonora, sus terminos y confines*, San Agustín de la Florida, 1863.

¹⁹⁷ Josef POLIŠENSKÝ y Josef OPATRŇÝ, "Wenceslao Link y su *Diario de viaje* hacia el norte de la península de California," *Ibero-Americana Pragensia* VI, 1972, pp. 174-178.

¹⁹⁸ O. KAŠPAR, *Jezuité*, p. 87.

Ignác Tirsch (1733-1781) compartió con su amigo Link gran parte de su carrera, con la diferencia de que nació y murió en Chomutov, en el norte de Bohemia. Al contrario de Link, Tirsch nunca escribió una obra con una relevancia equiparable a las de su hermano explorador, pero sí la dibujó. Su manuscrito *Codex pictoricus Mexicanus* cuenta con 47 diseños especialmente de la naturaleza de Baja California, pero también le interesaban las misiones, los hogares y los habitantes.¹⁹⁹ La obra de Tirsch es única y fue editada varias veces también en el extranjero. Asimismo, se ganó la atención del célebre antropólogo mexicano Miguel León Portilla, que compartió su opinión sobre el códice: "... lo que toca ya a las pinturas de tema californiano, puede decirse que resalta en ellas el interés de un hombre aficionado a lo que hoy llamamos historia natural y etnología que, con su arte, supo dejar verdaderos documentos para el estudio de realidades, algunas de las cuales no existen más."²⁰⁰

El siglo XVIII tuvo una gran importancia para el continente americano. Gracias a la influencia de las ciencias naturales y al movimiento de la Ilustración, esta época se ganó el sobrenombre de Siglo de las Luces. Siguiendo los pasos de los jesuitas, una serie de expediciones científicas llegó hasta América siendo una de ellas especialmente grandiosa y colosal, la de Alejandro Malaspina, de la cual también formaba parte un pasajero checo. Este era Tadeáš Haenke (1761-1817), nacido en Chřibská, en Bohemia del Norte. Haenke estudió filosofía y medicina en la Universidad Carolina de Praga y en la Universidad de Viena. En 1789 abandonó esta ciudad y se trasladó a Cádiz, donde deseaba encontrarse con Malaspina. Sin embargo, sus naves ya habían partido y Hanke no logró alcanzarlos hasta que llegó a Valparaíso. Fue entonces cuando, por fin, logró cumplir con su cargo de botánico. Haenke residió en Sudamérica desde 1793 hasta su muerte en Cochabamba.²⁰¹ Gracias a la expedición y a sus cartas, sabemos que Haenke también visitó México entre noviembre y diciembre del año 1791 cuando los barcos de Malaspina atracaron en Acapulco y el botánico aprovechó esta oportunidad para hacer un recorrido a caballo hasta la capital. Haenke describe su experiencia con las siguientes palabras: "La capital de este gran imperio mexicano es indiscutiblemente una de las ciudades más hermosas y grandes del mundo, al menos por su bonita y agradable ubicación, así como por su clima indescriptiblemente suave en un país tan caluroso y ardiente. Todos hemos sido recibidos con honores muy especiales por parte del virrey."²⁰²

En México, Haenke también se encontró con algunos de los experimentados mineros de Bohemia que se encontraban trabajando en los yacimientos. Aunque no menciona sus nombres, podemos asumir a partir de otros materiales que se trataba de los checos traídos a Nueva España por parte del español Don Fausto de Elhuyar (1755-1833). Junto con su hermano Juan José, estudió minería en París y Viena, y visitó las minas de Sajonia, Bohemia, Austria y Hungría. En 1788, el

¹⁹⁹ Josef OPATRŇY, "La dimensión histórica de las relaciones checo-mexicanas," p. 36.

²⁰⁰ Miguel LEÓN-PORTILLA, "Las pinturas del bohemio Ignaz Tirsch sobre México y California en el siglo XVIII," *Estudios de Historia Novohispana* 5 (5), 1974, p. 2.

²⁰¹ Josef OPATRŇY, "La expedición de Alejandro Malaspina y los destinos de la colección de Tadeo Haenke en el Museo Nacional de Praga. Un caso de valoración que tardó caso dos siglos," in: Josef Opatrný (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina*, pp. 7-10.

²⁰² Carta de T. Haenke a sus padres, 19/12/1791, publicada en F. KHOL, *Tadeáš Haenke*, pp. 26, 65-66.

rey Carlos III envió a Fausto junto con tres decenas de centroeuropeos a Nueva España, donde fue nombrado director general de minería en ese territorio. Entre sus acompañantes, conocemos al especialista Franz Fischer, que nació alrededor del año 1755 en Joachimsthal (Jáchymov) en Bohemia del Norte. Fischer trabajó en Santa Mónica al frente de un laboratorio dedicado a la refinación del cobre en las minas de Pátzcuaro. Asimismo, daba clases de química en la capital.²⁰³

Igualmente, entre sus contactos se encontraba también la empresa vidriera de Hiecke, Rautenstrauch y Zincke. A través de sus sucursales, Haenke envió cartas y dinero a sus padres. Estos dos testimonios son muy importantes porque, aunque sea de forma limitada, confirman la liberalización del movimiento de hombres y mercancías entre América Latina y Europa.²⁰⁴ Sin embargo, los grandes cambios y reformas que abrieron las puertas a la intensificación de las relaciones entre la sociedad checa y México no llegarían hasta tiempo después.

²⁰³ S. BINKOVÁ, “Lazos personales - lazos profesionales,” pp. 102-109; S. BINKOVÁ, “Antecedentes de la emigración masiva,” pp. 70-71.

²⁰⁴ F. KHOL, *Tadeáš Haenke*, pp. 26, 37-38.

CAPÍTULO 1

REFLEXIONES SOBRE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO Y SANTA ANNA (1821-1860) DESDE LA PERSPECTIVA CHECA

La visión más peligrosa del mundo es la de aquellos que no han visto el mundo.
Alexander von Humboldt

*¿Vender yo la mitad de México?, ¡Por Dios! cuando aprenderán los mexicanitos
que si este barco se hundió no fue solo por los errores del timonel, sino por
la desidia y la torpeza de los remeros.*
Antonio López de Santa Anna

Durante los primeros 40 años de independencia mexicana, no existió un contacto muy estrecho entre los Países checos y el continente americano. Por ese motivo, podemos denominar esta época como un período formativo. Entre los años 1821 y 1860 apareció en la prensa checa una serie de noticias y artículos sobre México, pero no fue más que información prestada de otras fuentes, por lo que no es auténtica ni original. Esta fue la época en la que los primeros viajeros checos visitaron México, pero sus vivencias no se publicarían en otros estados europeos hasta más tarde, como fue el caso de las memorias de Čeněk Paclt o la obra de Karel Antonín Postl (publicada bajo el pseudónimo de Charles Sealsfield). Asimismo, existió cierta relación económica que culminaría con el tratado entre México y el Imperio austríaco, incluyendo a los reinos de Hungría y de Bohemia, en 1843. En este capítulo se intenta analizar el impacto que estos primeros acontecimientos, que podrían considerarse de una mayor intensidad, tuvieron en la sociedad checa.

La independencia mexicana y la reacción a esta en Bohemia y Moravia

Como veremos a continuación, los sucesos que causaron un mayor impacto en la sociedad checa durante el siglo XIX fueron los conflictos de grandes dimensiones que tuvieron lugar en México. Este hecho no resulta sorprendente, ya que las guerras siempre han atraído mucha atención. El primero de esos acontecimientos fue la lucha por la independencia mexicana que se produjo entre los años 1810 y 1821. La fuente que refleja de una forma más precisa la reacción a esta lucha se corresponde con los periódicos checos y alemanes que se publicaron en Praga y Brno. Sin embargo, al analizar la información, se observa una importante cantidad de problemas en relación con los datos presentados.

Debemos ser conscientes de cuál era el contexto europeo de la época: nos encontramos en tiempo de guerra con Napoleón y en los primeros años del conocido como concierto europeo.²⁰⁵ El conservador Klemens von Metternich ocupaba el

²⁰⁵ El período se llama así porque las potencias más importantes coordinaron sus políticas en Europa e intentaron también influir en la situación de América. Otras fuentes lo llaman sistema de congresos,

puesto de líder de Austria²⁰⁶ y no ocultaba su desprecio por el liberalismo, la Ilustración, el republicanismo y, prácticamente, todas las ideas novedosas que derivaron de la Revolución francesa y que Napoleón había implementado no solo en Francia, sino también en los países que había conquistado. Para mantener el control y reestablecer el *Ancien Régime*,²⁰⁷ su política a nivel doméstico fue de la mano de una fuerte censura. Así pues, las noticias extranjeras solamente se publicaban como una copia de lo que aparecía en los diarios oficiales *Wiener Zeitung* y *Österreichische Beobachter* después de haber recibido la aprobación de las autoridades indicadas, que a menudo no eran más que el mismísimo Metternich. Es decir, los periódicos de la periferia como, por ejemplo, *Brünner Zeitung*, *Prager Zeitung* o *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny* solamente podían hacerse eco de la información que se había publicado previamente en Viena.²⁰⁸ En muchas ocasiones, este detalle se recogía al final del artículo, pero a menudo los editores simplemente lo omitían. Esto es justamente lo que sucedió con un artículo que hablaba del enfrentamiento entre el ejército de José Álvarez de Toledo y Dubois contra las fuerzas monárquicas. Esta noticia vio la luz por primera vez el 3 de marzo de 1816 en *Österreichischer Beobachter*,²⁰⁹ desde donde se copió de forma casi literal por parte del *Cýsařské, Královské, Wlastenské Nowiny*.²¹⁰

Esta copia a veces se asemejaba a un innecesario teléfono roto. Como ejemplo, citaremos un artículo publicado por *Wlastenecký zvěstovatel* en el año 1821.

La información más precisa en relación con la Revolución mexicana viene solamente de la mano de las cartas de Veracruz fechadas entre el 31 de marzo y el 1 de abril. La insurrección empezó en Iguala, en la ruta entre México y Acapulco. Los insurgentes ya se encontraban allí liderados por un tal Guerero [sic]; el virrey español en México había enviado al coronel Yturbe [sic] para luchar contra él, pero ambos acabaron uniéndose y anunciando la independencia de Nueva España. Yturbe hizo uso de una estratagema y explicó al virrey, al arzobispo y a muchos otros hombres distinguidos de México cómo suprimiría la revolución; sin embargo, aseguró al pueblo y al ejército que estos hombres conocían su plan y le habían prometido su ayuda. Gracias a esta astucia, logró asegurarse la ayuda de mucha gente. Sus seguidores de México fueron encarcelados, el virrey promulgó un decreto y así fue como quedó destruida la confianza de la que disfrutaba [Iturbide]; una parte del ejército y del pueblo decidió deshacerse de él. Según otra información, parece que Iturbide no es

cuando las decisiones importantes se toman en las reuniones entre políticos europeos, como las conferencias de Viena (1814), Troppau (1820), Laibach (1821) o Londres (1832).

²⁰⁶ Klemens von Metternich (1773-1859) fue un diplomático y político conservador austríaco. Durante las guerras napoleónicas sirvió como ministro de Estado y entre los años 1821 y 1848 fue canciller del Imperio austríaco. Por su conducta, es también conocido como el máximo líder de la contrarrevolución en Europa.

²⁰⁷ Antiguo régimen. Básicamente se trató de un intento de devolver a Europa al sistema político anterior a la Revolución Francesa, es decir, de reestablecer las monarquías conservadoras.

²⁰⁸ Petr BEDNAŘÍK, Jan JIRÁK y Barbara KÖPPOVÁ, *Dějiny českých médií: od počátku do současnosti*, Praha: Grada, 2011, p. 75.

²⁰⁹ *Österreichischer Beobachter*, 3/3/1816, p. 343.

²¹⁰ *Cýsařské, Královské, Wlastenské Nowiny*, 9/3/1816, p. 39.

el único que quiere cambiar las cosas en Nueva España, así que otro gran grupo de rebeldes ha hecho aparición en Huamantla (al este de México) y hasta el 1 de abril, es decir, durante casi un mes, se les ha dejado en paz, siendo el Ejército Real expulsado desde Kernawaka [Cuernavaca] (al oeste de México), donde el virrey había apostado parte de su ejército para la salvación de México. (Rak. Beob. [*Österreichischer Beobachter*]).²¹¹

Tal como se remarca a continuación, no se trata más que de una breve versión del artículo que se había publicado en Viena,²¹² el cual ya había sido adaptado antes por parte de otros periódicos praguenses, el checo *Cýsařské, Královské, Wlastenské Nowiny*²¹³ y el alemán *Kaiserlich-königliche privilegirte Prager Zeitung*.²¹⁴

En las ocasiones en las que la prensa se había hecho eco de algunas noticias no adaptadas a partir de las publicadas en los periódicos austríacos, especialmente antes del Congreso de Viena de 1814 (en el que Metternich consolidó su poder y la censura), los artículos tampoco habían sido originales. En este caso, se trataban de copias exactas o abreviadas de artículos publicados en periódicos extranjeros, ya fuera británicos, franceses, estadounidenses o españoles. El siguiente artículo, que describe de forma interesante la composición de los insurgentes de México, se publicó en un diario de Inglaterra.

Londres, 6 de febrero. Sentimos mucho interés por la información que nos llega de México: el virrey Venegas [Venegas], leal a la Junta de Kadyx [Cádiz], se enfrenta a una ardua tarea en relación con los insurgentes, que son diez veces más fuertes que el ejército español que puede hacerles frente. Además, están a la espera de recibir ayuda desde Karakas [Caracas] y otras provincias rebeldes contra su madre patria, el reino español. Estos grupos de insurgencia están formados por 1) nativos americanos de color cobre rojizo; 2) mulatos, hijos de españoles con moras, de color amarillento con pelo rizado; 3) zambos, hijos de nativos americanos con negras, moras y mulatas, de color negro más oscuro; 4) mestizos, hijos de europeos con nativas americanas, de color amarillo; y 5) criollos, es decir, hijos de padres europeos nacidos en América.²¹⁵

No podemos tener la ingenuidad de esperar que los periódicos centroeuropeos de esa época contaran con corresponsales en América, por lo que el plagio se convirtió lógicamente en un gran problema. Esto se observa, por ejemplo, en la falta de verificación de la información. En este sentido, podemos mencionar una noticia con fecha de mayo de 1812 en la que se anuncia una celebración con motivo de la entrada de Hidalgo en la Ciudad de México. Este dato resulta ridículo si se tiene en cuenta que Hidalgo había fallecido prácticamente un año antes y que no había pisado la capital en casi un año y medio.²¹⁶ “A 6 de enero, el generalísimo Don Hydalgo

²¹¹ *Wlastenský zvěstowatel*, 9/7/1821, p. 220.

²¹² *Österreichischer Beobachter*, 28/6/1821, p. 833.

²¹³ *Cýsařské, Královské, Wlastenské Nowiny*, 3/7/1821, p. 105.

²¹⁴ *Kaiserlich-königliche privilegirte Prager Zeitung*, 3/7/1821, p. 484.

²¹⁵ *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, 9/3/1811, p. 37.

²¹⁶ P. L. RUSSELL, *The History of Mexico*, p. 120.

[sic] entró por la fuerza en México al frente de 180 000 americanos y con la más grande de las glorias.”²¹⁷ A pesar de que esta noticia se había publicado con cierto escepticismo, la información no fue refutada de forma clara, aunque ya hacía casi un año que en Austria se conocía la encarcelación de Hidalgo.²¹⁸

Otro ejemplo de noticia falsa no verificada lo encontramos en el fallecimiento del líder insurgente Javier Mina: “Las cartas comerciales de la frontera española informan de que el barco mercantil, que llegó el 20 de octubre desde La Habana a Cádiz, traía el mensaje de que el general Mina había sido asesinado en una lucha sangrienta contra los ejércitos españoles y que sus hombres huyeron después de la fatal masacre.”²¹⁹ Sabemos que Mina ya había fallecido en el momento de la publicación, pero el día de la llegada del barco, el 20 de octubre de 1817, seguía vivo y listo para atacar Guanajuato. Así pues, este se trataba de otro artículo con información falsa.²²⁰

También sabemos que la muerte de Mina fue confirmada casi un año después. Por ese motivo, todo lo relacionado con el famoso general insurgente representa otro problema en cuanto a la información, ya que la falta de comunicación no ayudó a concienciar a la sociedad checa y las noticias llegaban muchas veces con una demora significativa. Se trataba además de un asunto confirmado por el siguiente artículo. Igualmente, la dificultad en el transvase de información también quedó confirmada por una bibliografía extremadamente complicada. “El 30 de julio, el periódico de la Corte de Madrid publica una noticia oficial del 23 de febrero proveniente de México en la que se informa de la ejecución del traidor Mina el día 11 de noviembre del año anterior.” Esta es otra prueba de la demora con la que se reciben las noticias americanas a través de España.²²¹

Otra dificultad la encontramos en las discrepancias entre los periódicos redactados en checo y los redactados en alemán. Es importante remarcar que, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, en Bohemia y Moravia existía una importante minoría de alemanes que gozaba de un mayor nivel social que los checos. Por este motivo, así como por el hecho de ser la lengua oficial del Imperio austríaco, la mayoría de la prensa se redactó en alemán. Esto también resultaba conveniente para los intelectuales checos, ya que eran bilingües y podían entender la prensa en las dos lenguas. Sin embargo, también significaba que el número de periódicos checos era limitado y que no contaban con ningún apoyo oficial, que se distribuían en menor medida y que eran más escuetos.

Durante la segunda década del siglo XIX, existieron solamente dos periódicos checos importantes. El primero de ellos fue el *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, publicado por los herederos de Václav Matěj Kramerius, un intelectual checo muy activo durante el Renacimiento de la nación. El segundo fue editado e impreso por Jan Ferdinand de Schönfeld, un magnate de la prensa y el antiguo jefe

²¹⁷ *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, 2/5/1812, p. 70.

²¹⁸ *Österreichischer Beobachter*, 3/7/1811, p. 729.

²¹⁹ *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, 29/11/1817, p. 191.

²²⁰ Martín Luis GUZMÁN, *Javier Mina. Héroe de España y México*, México: Planeta Mexicana, 2002, pp. 232-236.

²²¹ *Mährisch-Ständische Brünnner Zeitung*, 26/8/1818, p. 936.

de Kramerius. A partir de 1820, este último cambió de nombre y pasó a llamarse *Wlastenský zvěstovatel*. Ambos compartían muchas similitudes y, en ocasiones, llegaron a publicar lo mismo. Asimismo, los dos eran semanales; el primero de ellos contaba con cuatro páginas, mientras que el segundo tenía ocho. En comparación con los diarios alemanes, ofrecían muchas menos páginas y menos información. Igualmente, su objetivo tenía un carácter más nacionalizador²²² y por eso la mayoría de las noticias trataba sobre el Imperio austríaco y sus vecinos europeos. De esta manera, se ganaron la atención de sus lectores checos y presentaron un buen ejemplo de la América española y de su lucha por la independencia y la libertad; sin embargo, debido a la censura de Metternich, solo podían hacerse eco de este tema de forma ocasional y, por lo general, puede afirmarse que las noticias provenientes de México fueron escasas. Una de las excepciones fue un artículo que compartió la carta propagandista del ministro insurgente Herrera: “Matagorda es nuestra; la hermosa y grande región de Texas es libre; sus habitantes llenos del espíritu valiente corren hacia las banderas de libertad. La reunión nacional del pueblo libre mexicano ahuyentó la esclavitud de la monarquía española.”²²³

La prensa alemana que se publicaba en Praga o Brno se encontró con una situación ligeramente más favorable. Al igual que en el caso anterior, el centro de atención también se posó principalmente en Austria, en sus vecinos y en Europa en general, mientras que las noticias del resto del mundo tuvieron escasa repercusión. Este hecho no resulta sorprendente, ya que estamos hablando de la primera mitad de la segunda década del siglo XIX, años en los que el mayor de los intereses se puso sobre la guerra contra Napoleón, mientras que en la segunda mitad el foco de atención fueron los congresos y soluciones para el continente después de la “Pesadilla de Europa”. No obstante, al contar con una mayor extensión, se facilitaba la inclusión de un mayor número de noticias procedentes de la América española y de México como tal. Aun así, no debemos pensar que estas fueron cuantiosas, ya que francamente la segunda fase de la lucha por la independencia mexicana no se caracterizó por un elevado número de acontecimientos o batallas importantes.

Hagamos uso entonces de un análisis cuantitativo²²⁴ del periódico checo que ofreció más información sobre Nueva España entre los años posnapoleónicos de 1815 a 1821. Se trata del *Mährisch- Ständische Brünnner Zeitung* (cuadro 1), un diario alemán publicado en Brno con una extensión original de ocho páginas y que, al final de este período, pasó a tener diez. Esto lo convirtió en el periódico con más espacio para las noticias de América. En relación con esto, el año 1816 fue uno de los más significativos gracias al personaje de José María Morelos y su fallecimiento, algo que contribuyó a que se publicaran nueve textos largos y quince cortos.²²⁵ En el siguiente año nos encontramos con unos datos similares: ocho textos cortos

²²² Ambos tienen en su título la palabra “wlastenský” que significa “patriótico”.

²²³ *Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, 1/2/1817, p. 18.

²²⁴ Para el análisis, se ha usado la búsqueda “full text” con las palabras “Mexiko” y “Mexico” en el periódico, por lo que no es necesariamente 100 % exacta, por ejemplo en el caso de que el original presente daños. Sin embargo, nos ofrece una tendencia de la frecuencia de la información sobre México.

²²⁵ Las cortas son de menos de 20 líneas.

y siete largos, ahora gracias a Javier Mina. En los tres años siguientes podemos ver una reducción significativa en las publicaciones sobre esta región, posiblemente debido a los problemas que presentaba el contacto a través del Atlántico, así como a la ausencia de enfrentamientos importantes. No obstante, la situación cambió en 1821, el año de la traición de Iturbide, de la promulgación del Plan de Ayala y de la subsecuente independencia mexicana. Asimismo, los editores entendieron la complejidad del problema y, con el fin de ofrecer una buena explicación a sus lectores, dedicaron catorce textos largos y solamente diez cortos a presentar la información. Como puede verse, el número de artículos sobre México no fue muy elevado, a pesar de que el *Mährisch-Ständische Brünnner Zeitung* contaba con bastante más espacio para dedicárselo. Incluso en los años más fructíferos, en promedio, solamente se publicó una noticia cada quince días.

*Cuadro 1: Análisis cuantitativo de los artículos únicos sobre la independencia de México. Publicados en Mährisch- Ständische Brünnner Zeitung entre noviembre 1815 y diciembre 1821.*²²⁶

	Noticias cortas	Noticias largas	En conjunto	Tema principal
Nov. y dic. 1815	1	1	2	
1816	15	9	24	José María Morelos
1817	8	7	15	Javier Mina
1818	7	3	10	
1819	4	0	4	
1820	1	0	1	
1821	10	14	24	Agustín de Iturbide, su traición e independencia

Podemos concluir, pues, que los periódicos checos no iluminaron mucho a la sociedad en lo referente a la lucha por la independencia mexicana. En su mayoría, solamente se publicaron noticias aprobadas por la censura austríaca, por lo que se presentaba una información muy simple y general sin ofrecer ninguna opinión editorial. Igualmente, se recogió una serie de reportajes no originales a partir de otros periódicos internacionales para publicarlos con mucho retraso y, en ocasiones, hasta con información falsa. No obstante, también hay un punto positivo en esta situación: la prensa por lo menos hizo una introducción a México y presentó algunos personajes importantes, como Miguel Hidalgo, José María Morelos, Javier Mina, Agustín de Iturbide o los virreyes Venegas, Calleja o Apodaca. De vez en cuando, también aparecieron textos interesantes como, por ejemplo, la lista de combatientes en el lado rebelde o ciertas manifestaciones sobre las posturas liberales de algunos

²²⁶ *Mährisch-Ständische Brünnner Zeitung*, noviembre de 1815 a diciembre de 1821.

periodistas. Sin embargo, podemos presumir que la mayoría de la sociedad checa, con un pobre nivel educativo durante esta época,²²⁷ tenía una opinión negativa sobre la independencia a causa de la influencia ejercida por el Gobierno. Este también sería el caso de lo visto durante el caos derivado de la Revolución francesa y durante la destrucción infligida por los conflictos napoleónicos.

La conciencia de la sociedad checa sobre México entre 1821 y 1860

En los primeros 40 años de la independencia mexicana, el conocimiento que la sociedad checa tenía sobre el país americano cambió ligeramente, no en la calidad de la información que llegaba, sino en la cantidad. Gracias a la expansión de la educación y a la reducción del analfabetismo, creció la demanda por los periódicos y las revistas, tanto científicas como populares. Es verdad que la tendencia a publicar información no original continuó en esta época, pero ahora los periodistas y los científicos eran capaces de trabajar mejor con ella y hasta la intentaron analizar. Gracias a ello, en Bohemia y Moravia se publicaron artículos especializados o reportajes de divulgación, yendo así más allá de la información tan simple que predominaba en la prensa del pasado en relación con acontecimientos específicos.

Si analizamos la prensa, se vuelve a observar que el mayor foco de atención se puso sobre los conflictos mexicanos como, por ejemplo, la independencia de Texas, la Guerra de los Pasteles y la Guerra de Estados Unidos contra México. El *modus operandi* de los editores siguió el del período anterior, ya que se basó en recopilar textos que habían superado la censura de Metternich y que se habían publicado en la prensa oficial austríaca.²²⁸ Al no ser originales, no nos ofrecen la opinión de los periodistas ni ninguna interpretación de interés y tienen un carácter muy general e informativo. De hecho, el único cambio observado es que la información presentada es más precisa porque se usaban varias fuentes de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia o España.

La independencia de Texas presentaba una desventaja importante puesto que se trató de un conflicto interno (o por lo menos así se consideraba en Europa²²⁹), limitado (ninguna potencia participó en ella de forma directa) y breve. Estas características llevaron a que la prensa no se hiciera un gran eco del suceso. Por ejemplo, el periódico checo *Pražské noviny*, una publicación quincenal y heredera del *Wlastenský zvěstovatel*, no publicó ningún artículo sobre la guerra y por eso los interesados tuvieron que recurrir a la prensa alemana como, por ejemplo, el *Brünner Zeitung*. En este último, la información presentada tenía una extensión considerable y una cierta calidad, pero carecía completamente de emociones u opiniones sobre el conflicto y la parte apoyada. El asedio de El Álamo, un suceso al que se prestó mucha atención especialmente en los Estados Unidos, fue presentado de la siguiente manera:

²²⁷ P. BEDNAŘÍK, J. JIRÁK y B. KÖPPOVÁ, *Dějiny českých médií*, p. 98.

²²⁸ Metternich fue destituido en el año revolucionario de 1848, conocido como la Primavera de los Pueblos. No obstante, el absolutismo siguió ejerciéndose en el Imperio austríaco hasta 1859 personalizado por su sucesor, Alexander von Bach.

²²⁹ *Mährisch-Ständische Brünner Zeitung*, 27/1/1836, p. 117.

[Llegó] ... la noticia de ciertas luchas desesperadas entre los texanos y mexicanos al mando de Santana [sic]. El 25 de febrero, la guarnición de 150 hombres de Bejar fue atacada por la vanguardia por 2000 hombres de Santana, pero este último fue vencido con una pérdida de más de 500 hombres, mientras que los texanos sufrieron daños insignificantes. Mientras tanto, el 6 de marzo, Neworleans [sic] *Free American* nos dice que, alrededor de la medianoche, la ciudad fue atacada por todo el ejército mexicano bajo la guía personal de Santana; la lucha se prolongó hasta el amanecer, cuando solo 7 hombres de la guarnición de Texas seguían vivos...²³⁰

A pesar de la narrativa heroica estadounidense, que se manifestó en el número exagerado de víctimas mexicanas, se trata de un artículo con carácter informativo que deja de lado cualquier emoción.

De igual forma, se publicaron textos sobre los acontecimientos más importantes como, por ejemplo, la batalla de San Jacinto y la captura de Santa Anna,²³¹ así como de su resultado: la independencia texana.²³² Todos los artículos habían sido publicados previamente en Viena, pero por lo menos, los escritores austríacos habían verificado la información usando varias fuentes. Un ejemplo de esto lo encontramos en un informe que trata sobre las secuelas de la batalla de San Jacinto para el cual usaron los periódicos de Nueva Orleans, Charleston, Londres, Nueva York y una carta privada del "París del Sur".²³³

Asimismo, los periódicos también ofrecieron información sobre los demás conflictos mexicanos, es decir, la Guerra de los Pasteles con Francia entre 1838 y 1839 y la Guerra de Estados Unidos contra México entre 1846 y 1848. En estos casos, se trataba de conflictos internacionales, por lo que también llegaron a la publicación checa *Pražské noviny*. El quincenal ofreció una serie de artículos recopilados a partir del *Österreichischer Beobachter* en los que se informaba a los lectores sobre los acontecimientos y las batallas más importantes, pero las opiniones se quedaron fuera otra vez. Está claro que en esta ocasión se trataba de guerras que podríamos denominar ordinarias, es decir, entre dos estados; no fue un acontecimiento problemático para el gobierno conservador ni uno tan atractivo para los liberales como para que estos se lanzaran a expresar sus ideas y pensamientos. Como vemos, la prensa de esta época nos ofrece poca profundidad y la situación no mejoraría hasta la aparición de las revistas checas.

Si analizamos las gacetas checas de entre 1821 y 1860, veremos que los artículos más interesantes sobre México se dividen en dos partes. Algunos se recopilan a partir de autores extranjeros con experiencia o conocimiento sobre México como,

²³⁰ *Mährisch-Ständische Brünner Zeitung*, 12/7/1836, p. 894.

²³¹ *Idem*.

²³² *Mährisch-Ständische Brünner Zeitung*, 18/9/1836, p. 1095.

²³³ *Mährisch-Ständische Brünner Zeitung*, 9/7/1836, p. 882.

por ejemplo, Alexander von Humboldt,²³⁴ Adriano Balbi²³⁵ o Antonio de Solís.²³⁶ La segunda parte la conforman los textos de autores checos y se trata de una reinterpretación basada en las fuentes disponibles. Los cuatro autores principales en este caso fueron Jakub Josef Malý, Jan Slavomír Tomíček, Josef Benoni y Václav Svatopluk Štulc.

Jakub Josef Malý (1811-1885) pertenecía a la clase media praguense, estudió Derecho y Filosofía en la Universidad Carolina de Praga y trabajó como maestro privado, traductor y periodista. Asimismo, colaboró con casi todas las revistas importantes de su tiempo y publicó varios libros. Su interés se centró en la historia y la actualidad del continente americano, especialmente de los Estados Unidos. Su mayor obra fue *Amerika od časů svého odkrytí až na nejnovejší dobu*²³⁷ (América desde el tiempo de su descubrimiento hasta la actualidad), que se publicó en seis tomos. Las primeras dos partes tratan sobre Cristóbal Colón y los exploradores que lo sucedieron, y son una traducción de Washington Irving. Las partes tres y cuatro tratan sobre la conquista mexicana y peruana, respectivamente, y son una interpretación de la obra de William Hickling Prescott. Las últimas dos partes tratan sobre la colonización y la lucha por la independencia y fueron obra del propio Malý. En ellas no se habla mucho sobre el México actual, pero la historia facilitada es muy extensa.²³⁸

No obstante, la obra que mayor impacto tuvo sobre la sociedad checa fue un artículo científico suyo basado en numerosas fuentes extranjeras sobre Texas y su lucha por independencia: *Powstání a nynější stav swobodného státu Texasu* (El levantamiento y condiciones actuales del estado de Texas libre). El texto fue publicado por la revista del Museo Checo y en él se ofrecía la información con el mayor desarrollo y elaboración sobre el nuevo país independiente. En sus conclusiones, Malý ofrece también una interesante opinión sobre la guerra.

La creación de un nuevo estado [Texas], que hasta ahora es pequeño, pero que tiene un gran potencial de crecimiento en el futuro, en tan poco tiempo y con unos recursos tan escasos es y será una cosa memorable, incluso grandiosa. Sin embargo, si tenemos en consideración todos los acontecimientos que llevaron a la independencia

²³⁴ En la revista del museo checo fundada por el famoso historiador y escritor checo František Palacký apareció su ensayo sobre América y Europa. *Časopis Společnosti vlastenského museum w Čechách*, núm. 3 de 1829, p. 99.

²³⁵ La revista *Česká wčela* preparó un resumen de su geografía. *Česká wčela*, 2/12/1834 y 16/12/1834, pp. 379-381 y 395-397.

²³⁶ Josef Hausmann cura en Těšenice preparó un resumen de cinco partes de su trabajo sobre la conquista de México en la revista *Lumír* en 1856. *Lumír*, 13/11/1856, pp. 1099-1101, *Lumír*, 20/11/1856, pp. 1125-1126, *Lumír*, 4/12/1856, pp. 1170-1173, *Lumír*, 11/12/1856, pp. 1196-1197, *Lumír*, 18/12/1856, pp. 1220-1221.

²³⁷ Jakub MALÝ, *Amerika od časů svého odkrytí až na nejnovejší dobu*, I-VI, Praha: Jaroslav Pospíšil, 1853-1857.

²³⁸ Felix VODIČKA (ed.), *Dějiny české literatury*, II, *Literatura národního obrození*, Praha: Československá akademie věd, 1960, p. 629.

desde el punto de vista jurídico, no hay más remedio que declararla como una gran injusticia en contra de la República mexicana.²³⁹

Igualmente, su artículo tuvo una gran importancia para la futura emigración desde Bohemia y Moravia hacia Texas, ya que presentó al nuevo país de manera muy favorable.

Si hablamos sobre fertilidad, en Texas crecen todas plantas del clima sureño; el maíz y el algodón se pueden cultivar casi sin esfuerzo humano y en el centro crece el trigo más bonito. El centeno y las uvas silvestres crecen en muchos lugares. Además, la tierra es abundante en caña de azúcar, tabaco, índigo, arroz, aceitunas y todas las frutas sureñas.²⁴⁰

Esta propaganda también resultó muy importante para las relaciones checo-mexicanas porque, como veremos en el próximo subcapítulo, influyó en el primer gran grupo de checos que llegó a México desde Texas.

Jan Slavomír Tomíček (1806-1866) estudió Filosofía en la Universidad Carolina de Praga. Más adelante, se dedicó a la literatura, la traducción, el periodismo y la educación privada. Al igual que Malý, colaboró con casi todas las revistas checas importantes de la primera mitad del siglo XIX. Su foco de interés también se centró en el continente americano y especialmente en los Estados Unidos, pero no desde un punto de vista histórico, sino más bien etnográfico.²⁴¹ Esto quedaría reflejado en su libro *Obrazy světa čili popsání rozličných národů, jejich života způsobů, obyčejů, mravů atd., jakož i rozličných krajín na naší zemi* (Imágenes del mundo o descripciones de varias naciones, sus modos de vida, costumbres, modales etc., y también diferentes países de nuestra Tierra).²⁴² Esta obra es una recopilación de relatos cortos que se habían publicado en diferentes revistas extranjeras. Por ejemplo, un capítulo que trata sobre el sur de México se recogió y tradujo a partir de un fragmento que había escrito un viajero estadounidense y que se había publicado en Edimburgo.²⁴³

El tema de las gentes mexicanas apareció en algunos de sus artículos, por ejemplo, uno sobre un asistente de Santa Anna,²⁴⁴ pero sin duda el más interesante es el que versa sobre los trabajadores (mozos) mexicanos.²⁴⁵ Este último nos ofrece un estudio comparativo de los servidores y trabajadores en México y en Bohemia. Aunque a veces resulta contradictorio, es un intento interesante de acercar los lectores

²³⁹ Jakub MALÝ, "Powstání a nynější staw swobodného státu Texasu," *Časopis Společnosti vlastenské-ho museum w Čechách* 16, 1842, p. 79.

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 64.

²⁴¹ F. VODIČKA (ed.), *Dějiny české literatury*, II, p. 658.

²⁴² Jan Slavomír TOMÍČEK, *Obrazy světa čili popsání rozličných národů, jejich života způsobů, obyčejů, mravů atd., jakož i rozličných krajín na naší zemi*, Praha: Calve, 1847.

²⁴³ *Blackwood's Edinburgh Magazine* LV (CCCXLII), April 1844, pp. 449-461.

²⁴⁴ Jan Slavomír TOMÍČEK, "Santanův pobočník," *Česká Wčela*, 24/12/1844 y 27/12/1844, pp. 409 y 414-416.

²⁴⁵ Jan Slavomír TOMÍČEK, "Čeledínové Mechičtí s malým ohledem na České," *Česká Wčela*, 15/3/1844 y 19/3/1844, pp. 87-88 y 92.

checos a la situación en México. Según Tomíček y sus fuentes, los trabajadores del país norteamericano son perezosos, descarados y después de diez días de servicio ya se consideran señores, mientras que las mujeres abrazan algunos hábitos nocivos como, por ejemplo, fumar cigarrillos. Por otro lado, también son perfectamente galantes, modestos y tienen una personalidad alegre.²⁴⁶

Josef Benoni (1823-1905) fue un político, periodista y traductor checo de la ciudad de Chrudim. En el año revolucionario de 1848, luchó en las barricadas de Praga. Posteriormente, fue perseguido por el gobierno austríaco a causa de su participación en este acontecimiento y por sus opiniones liberales. Su principal foco de atención se centró en el desarrollo de la identidad checa en la Bohemia del Este y, antes de fundar su propio periódico, colaboró con la prensa praguense. Muy interesante es su texto sobre América, especialmente Estados Unidos, que se publicó en tres partes en la revista *Pautník*.²⁴⁷ En la primera parte, Benoni describe la conquista y la época colonial, mientras que en la tercera ofrece un resumen geográfico de todos los estados independientes del continente americano.

No obstante, la parte más interesante es la segunda, en la que se describe la historia contemporánea del momento. Como liberal, Benoni no dedica alabanzas a los mexicanos ni mucho menos al dictador conservador Santa Anna. Para él, fueron precisamente ellos los que provocaron todas sus guerras: contra Texas, contra Francia y también contra los Estados Unidos. Asimismo, también tenía que hacerse con la simpatía de sus lectores, ya que se trataba de una nación oprimida como la checa.

Con una postura fanfarrona sobre su poder militar (es que México tiene un ejército organizado de manera europea, pero muy desordenado), [México] se preparaba y armaba para una guerra, ya que quería atacar y destruir a los Estados Unidos. En México, ya se ha hablado y escrito sobre su célebre entrada en Washington, donde se encuentra el Congreso... Esta es una breve historia sobre el país que ahora lucha por su existencia y, si consideramos su nacionalidad, también lucha por la vida de la tribu romana en América del Norte. Y, de cualquier modo, los mexicanos que quieren mostrarse en sus amenazas como jactanciosos y peligrosos en esta guerra, en realidad se muestran temerosos y cobardes, por lo que merecen nuestra simpatía desde el punto de vista nacional.²⁴⁸

El último periodista checo que se interesó por México en esta época fue Václav Svatopluk Štulc (1814-1887). Estudió Filosofía y Teología en la Universidad Carolina de Praga y, posteriormente, trabajó como cura en varios lugares de Bohemia. No fue como los intelectuales que se han visto anteriormente y sus posturas eran más religiosas y conservadoras.²⁴⁹ Por eso, nos sorprende que en su artículo sobre México no manifestara visiblemente sus opiniones. Štulc describe México como un país muy fructífero y rico en plata, formado por varias raíces, pero conquistado

²⁴⁶ Ibid., p. 92.

²⁴⁷ *Pautník* II, 1847, pp. 277-283, 306-315, 332-341.

²⁴⁸ *Pautník* II, 1847, pp. 309 y 312.

²⁴⁹ F. VODIČKA (ed.), *Dějiny české literatury*, II, p. 655.

cruelmente por los españoles. La época colonial, a pesar de haber llevado hasta allí la Santa Fe, se considerada como la peor. Ahora México encuentra la salvación al haberse vuelto independiente y haber adoptado un sistema político como el de los Estados Unidos. Gracias a eso, Štulc tiene esperanzas en el futuro del país y piensa que muy probablemente conseguirá recuperarse de su trágica historia.²⁵⁰

Aparte de los artículos con autoría conocida, también existen otros anónimos que igualmente tratan el tema de México, especialmente sus gentes o sus reliquias. En este sentido, una predecesora de *Kwěty*, la revista *Jindy a nyní*, fue muy activa. En ella se publicaron textos sobre el Templo Mayor de la Ciudad de México²⁵¹ o la pirámide de Cholula.²⁵² Los hallazgos de la época maya como, por ejemplo, Palenque, Zapotecos y Mixtecos, así como Mitla y Tenochtitlán en el caso azteca, fueron objeto de un artículo publicado en 1851 en la gaceta *Vesna*.²⁵³ Sin embargo, una información todavía más interesante la ofreció el estudio de género sobre las mujeres mexicanas.

Las mexicanas son a menudo bajitas; pero tienen una piernita decorada. Su marcha es ligera y cariñosa, especialmente en el vestido español que a menudo se ponen por las mañanas. El consumo frecuente de confites les quita la belleza de sus dientes; la mayoría los pierden durante su juventud. [...] Las mexicanas poseen la misma libertad que las francesas, pero nuestro paisano tiene que tratarlas con más fineza y cortesía.²⁵⁴

El período comprendido entre los años 1821 y 1860 fue el mejor para la concienciación sobre México en la sociedad checa. Esto no se debió a las noticias, que todavía sufrían una dura censura y seguían publicando una información carente de expresividad, sino que la situación se corrigió con la aparición de las revistas checas, así como de personalidades con interés en el continente americano. Aun así, se trató de textos traducidos no originales, pero por lo menos sí estaban bien investigados y aportaban unas opiniones interesantes. Así pues, podemos ver un reflejo más realista de México en la sociedad checa. Sin embargo, la palabra escrita no representó el único tipo de relación entre México y la Chequia de la época.

Los primeros checos en suelo mexicano

El México independiente no solamente atrajo el interés de los periodistas o políticos checos y austríacos. También sabemos que varios individuos visitaron el país y su presencia se hizo notar. El único problema con este grupo es que los que publicaron sus memorias lo hicieron fuera del país como, por ejemplo, Anthony Dignowity y Karel Antonín Postl o, posteriormente, Čeněk Paclt. Todos ellos tuvieron sin

²⁵⁰ *Světozor* II, 1835, pp. 107-109.

²⁵¹ *Jindy a nyní*, I semestre, 1829, p. 41.

²⁵² *Jindy a nyní*, I semestre, 1830, p. 97.

²⁵³ *Vesna*, 1/11/1851, pp. 494-496.

²⁵⁴ *Kwěty*, 28/6/1838, pp. 206-207.

ninguna duda una influencia limitada en la sociedad checa; sin embargo, también fueron parte de ella y por eso merecen unas líneas a modo de presentación.

La pregunta más importante y también la más difícil de responder es, sin embargo: ¿Quién fue el primer checo que pisó suelo mexicano independiente? La respuesta es que no lo sabemos a ciencia cierta y posiblemente nunca lo vayamos a saber. Los materiales son tan escasos y contradictorios que encontrar la solución resulta casi imposible. Este fue el caso de nuestro primer candidato, George Fisher (1795-1873), que podría ser una posible germanización del nombre checo Jiří Rybář. A esta misma conclusión llegó un grupo de investigadores del *Institute of Texan Cultures* en 1975,²⁵⁵ una teoría probablemente retomada de la obra de Henry Maresch.²⁵⁶ El Fisher mencionado por los investigadores llegó por primera vez a México en 1825 y visitó la capital, pero después regresó a Nueva Orleans. En 1829, recibió la nacionalidad mexicana y organizó un grupo de colonos en Texas, donde se convirtió en un cobrador de aduanas en Galveston. Sin embargo, después de unos años, dimitió de su cargo por los conflictos con los anglosajones y, posteriormente, con el gobierno conservador de Santa Anna. Entonces, regresó a Nueva Orleans y volvió al Texas independiente. John Lloyd Stephens se lo encontró durante su viaje por Yucatán y lo describió como un experto en México. El único problema es que este Fisher nació en Székesfehérvár (Hungría) y era hijo de padres serbios. Así pues, se trataba de un eslavo de Austria, pero no de un checo específicamente.²⁵⁷ No obstante, el nombre es tan común que podría haberse tratado de otro Fisher/Rybář. Por ejemplo, el Congreso de Texas constantemente se pronunciaba sobre los texanos checos y se llegó a afirmar de forma clara lo siguiente: “Entre los muchos checos que se distinguieron luchando por la causa de la libertad durante la Revolución de Texas se encontraban George Fisher y Frederick Lemský, quienes demostraron una valentía inquebrantable en su servicio a la incipiente república.”²⁵⁸ Sabemos que el Fisher de Serbia no participó en la lucha por la independencia y además no mantenía buenas relaciones con las élites anglosajonas de Texas. El otro George Fisher, por ejemplo, fundó la sociedad alemana en Galveston, junto el checo Frederick Lemský,²⁵⁹ y se presentó como candidato para alcalde de Houston en 1839.²⁶⁰ Así pues, podría tratarse de un cambio de nombre.

Jean-Frédéric Waldeck (1766?-1875) es otro personaje problemático. No sabemos dónde nació, pero una de las opciones que se barajan es Praga, mientras que

²⁵⁵ *Czechs in Texas*, Austin: Southwest Educational Development Laboratory, 1975, pp. 18-19.

²⁵⁶ Henry D. MARESH, “The Czechs in Texas,” *The Southwestern Historical Quarterly* 50 (2), October 1946, pp. 236-240.

²⁵⁷ Comp. John Lloyd STEPHENS, *Incidents of travel in Yucatán*, I, London: John Murray, 1843, pp. 84-86; John LIVINGSTONE, *Portraits of eminent Americans now living*, III, New York: Lamport & Co., 1853, pp. 441-446; y Edward MILLER, *New Orleans and the Texas Revolution*, College Station: Texas A&M University Press, 2004, pp. 88-91.

²⁵⁸ “Senate of Texas Resolution N. 1024 de 5 de noviembre 1995, 74th Legislature (1995),” Texas Legislature online, citado 10/2/2018, <http://www.capitol.state.tx.us/>.

²⁵⁹ *Laws of the Republic of Texas Passed at the Session of the Fourth Congress*, Houston: Telegraph Power Press, 1840, pp. 89-90.

²⁶⁰ Moritz TILING, *History of the German element in Texas from 1820-1850*, Houston: Moritz Tiling, 1913, p. 50.

en otras ocasiones se ha afirmado que su lugar de nacimiento es París o Viena. Por ejemplo, en una entrevista con su biógrafa Mary Darby Smith, esta contó que había nacido en Praga en el seno de una familia prusiana y que era un austríaco naturalizado en Francia, pero igualmente ciudadano de Prusia.²⁶¹ Varios autores lo tratan como un sucesor del grandioso barón de Münchhausen porque se consideraba amigo personal del rey inglés Jorge III, de la reina francesa María Antonieta, de William Pitt (el Joven), de Robespierre, de Marat y de Napoleón, con quien fue a Egipto.²⁶² Por otro lado, existen varios datos que hemos podido confirmar. En 1825, llegó a México y trabajó sin gran éxito como ingeniero, motivo por el cual decidió orientarse más hacia las pirámides mayas. Vivió en Palenque entre 1832 y 1833, y en Uxmal en 1834. Publicó un libro, *Voyage pittoresque et archéologique dans la province d'Yucatan*, con sus vivencias.²⁶³ Su tendencia hacia la fabulación hace complicado no solamente determinar su origen, sino que también crea problemas a la hora de determinar su legado. Obviamente, Waldeck odiaba México y a los mexicanos, desde el presidente hasta el último de los campesinos. Sus trabajos sobre los mayas son en gran parte inventados y sus dibujos con interpretaciones de los hallazgos arqueológicos ahora no se consideran más que una obra de arte, no de ciencia.²⁶⁴ Asimismo, su influencia fue bastante limitada en Bohemia. Se trataba de un francés, o al menos de un ciudadano francés naturalizado, que publicó su obra en París y en una lengua bastante desconocida en Centroeuropa. No obstante, en ambos casos (el de Fisher y el de Waldeck) nos falta una prueba definitiva y por eso no podemos afirmar que fueran los primeros checos en pisar suelo mexicano independiente.

Así pues, el tan distinguido “título” cae en manos de Karel Antonín Postl (1793-1864) o Charles Sealsfield. Postl tampoco es el candidato perfecto, ya que se trataba de un alemán de Moravia. Nació en la pequeña aldea de Popice, cerca de Znojmo, en 1793. Pasó su juventud entre Znojmo y Praga; en la primera de las ciudades completó su educación escolar y en la capital cursó sus estudios universitarios. En Praga, decidió centrarse en la Teología, carrera que siguió hasta 1823 como secretario del Gran Maestre de la Orden de los Cruzados con la Estrella Roja. Su vocación le brindó la oportunidad de viajar por Austria, donde llegó a conocer los efectos de la política conservadora de Metternich. En la búsqueda de un país cuyo sistema político se acercase más a su ideología, huyó a Suiza en 1823 y después a los Estados Unidos. Fascinado por ese país, residió en él durante tres años para luego, de regreso a Europa, escribir un libro sobre sus vivencias *Die Vereinigten Staaten von Nordamerika*.²⁶⁵ En esta obra, dedica un capítulo a América del Sur

²⁶¹ Mary Rebecca DARBY SMITH, *Recollections of two distinguished persons: la Marquise de Boissy and the Count de Waldeck*, Philadelphia: J.B. Lippincott, 1878, pp. 60-62.

²⁶² *Ibid.*, pp. 63-65, Michael D. COE, *Breaking the Maya Code*, London: Thames & Hudson, 2012, versión en e-book, sección 179-180.

²⁶³ Jean-Frédéric WALDECK, *Voyage pittoresque et archéologique dans la province d'Yucatan (Amérique Centrale), pendant les années 1834 et 1836*, Paris: Bellizard Dufour, 1838.

²⁶⁴ M. D. COE, *Breaking the Maya Code*, sec. 180-182.

²⁶⁵ Charles SEALSFIELD, *Die Vereinigten Staaten von Nordamerika: nach ihrem politischen, religiösen und gesellschaftlichen Verhältnisse betrachtet: mit einer Reise durch den westlichen Theil von*

y a México en el que explica las diferencias entre los Estados Unidos y sus vecinos. En su obra, deja escrito que no cree que las repúblicas latinoamericanas puedan lograr la misma estabilidad, libertad y prosperidad que el país que lo cautivó debido a que en estas existen demasiadas diferencias sociales y raciales. Cada grupo tiene sus objetivos y por ello los estados viven inmersos en el caos de las guerras civiles. Aunque oficialmente se trata de repúblicas democráticas, Postl opina que en realidad son unas oligarquías militares lideradas por dictadores.²⁶⁶

Postl adaptó un poco su postura durante su visita a México entre los años 1828 y 1829. Este cambio quedó reflejado en su obra *Süden und Norden*.²⁶⁷ Esta obra es una novela que consta de dos partes y tres volúmenes. Tal como su título indica, Postl quiere volver a analizar las diferencias entre los estadounidenses y los latinoamericanos o mexicanos. En esta ocasión, describe el camino de una compañía de extranjeros (de Kentucky, Pensilvania, Vermont y Alemania) por México. La obra se centra en 1824, pero refleja la experiencia personal del autor. Sigue sin tener palabras de aprecio para los políticos y militares locales y, sorprendentemente, también critica a la Iglesia Católica. Según las palabras del narrador, los viajeros no quedaron contentos con la parte central y norteña de México, motivo por el cual solo tomaron notas sobre sus aventuras en Oaxaca.²⁶⁸

Postl se presenta como un buen observador y en la novela describe su pasión por los estados de Mixtecos y Zapotecos. Refleja de forma correcta que la conquista en esas tierras no fue tan brutal como en otras partes de México. Gracias a eso, los nativos lograron conservar muchas de sus costumbres y resistieron la cristianización.²⁶⁹ Para sus habitantes, tiene solamente palabras de aprecio:

Una raza noble son estos Mistezoes y Tzapotecans [Mixtecos y Zapotecos]. Sus mujeres son apasionadas y, por mucho, las más hermosas de la raza roja. Son las circasianas de Occidente. Hay una especie de nobleza en sus semblantes, que están libres de la apariencia dura y oscura que suele encontrarse en la raza roja. También existe cierta altivez en su postura, que, con su gracia natural, fresca y vivacidad, las hace perfectamente irresistibles. No ves en ninguna otra parte ejemplos femeninos tan atractivos y de verdadera belleza. Feroz deseo flamea por sus ojos de color marrón oscuro, ojos de gacela, y brilla bajo sus mejillas de color marrón claro, y nada puede ser más emocionante que sus movimientos elásticos y ágiles. No, en ningún lugar del mundo usan sus hombreras y rebozos tan graciosamente como aquí; ellos entienden que los envuelve alrededor de sus formas siguiendo el verdadero estilo antiguo. También hay algo del viejo estilo clásico en el vestir y las facciones. Llevan

Pennsylvanien, Ohio, Kentucky, Indiana, Illinois, Missouri, Tennessee, das Gebiet Arkansas, Mississippi und Louisiana, Stuttgart und Tübingen: J. G. Cotta, 1827.

²⁶⁶ Charles SEALSFIELD, *The United States of North America as they are*, London: W. Simpkin and R. Marshall, 1828, pp. 46-51.

²⁶⁷ Charles SEALSFIELD, *Süden und Norden*, Stuttgart: Metzler, 1842-1843.

²⁶⁸ Charles SEALSFIELD, *North and South. Scenes and adventures in Mexico*, New York: J. Winchester, 1844, p. III.

²⁶⁹ *Ibid.*, pp. 11, 23-24.

sus cabellos en nudos, juntados por un peine dorado o plateado, con hilos de coral o perlas en el cuello.²⁷⁰

Los aventureros pasaron gran parte de su estancia en las montañas y en los valles de Oaxaca y, por eso, el libro describe también el paisaje de la zona:

Ante nosotros se elevaba la forma masiva de Sempoaltepec [Zempoaltepec], más de doce mil pies de altura; más allá, “directamente de las montañas”, Orizaba levantó la cabeza a más de mil setecientos pies, con su casco cubierto de nieve brillando en el aire claro de las regiones superiores [...] Luego, nos volvimos hacia el valle como si fuera el Edén que sonreía con una belleza cercana bajo nuestros pies, con su naranja y limoncillo —sus plátanos y palmeras— y extendiendo jardines, arroyos de plata, prados teñidos de arcoíris y un ambiente cambiante y reluciente.²⁷¹

Otra parte interesante es la descripción que hace de la fauna oaxaqueña. Primero la hace como observador:

Miles de pájaros enjambraron entre las flores, con plumaje de todos los tonos, y los colores más brillantes, y la naturaleza parecía vestida de fiesta para saludar nuestro despertar. No sé quién habrá dicho que nuestras aves americanas tienen un hermoso plumaje, pero nada de voz; debe haber sido un sordo, quien lo haya dicho, si alguna vez estuvo en los Estados del sur y en México. Los ruiseñores extranjeros no pueden competir con estos conzontlis y cienvoces [cenzontles].²⁷²

Luego también la hizo como observador y gastrónomo: “Era extraño ver a esa horrible criatura, con una forma entre lagarto y dragón, girando y girando a la luz del fuego; y su aspecto desagradable podría haber quitado el apetito a mucha gente, pero sabíamos por experiencia que no hay mejor comida que una iguana asada.”²⁷³

Los historiadores no se han puesto de acuerdo sobre si Postl visitó Texas durante su estancia en los Estados Unidos.²⁷⁴ Sin embargo, podemos suponer que así fue y que probablemente la conoció en su segunda visita entre 1837 y 1838, ya que su diario de viaje por los Estados Unidos (la segunda parte de *Die Vereinigten Staaten von Nordamerika*) termina en Louisiana, tal como nos indica su título en alemán. Así pues, Postl deambuló por un Texas independiente que ya no era mexicano. No obstante, estas tierras y su historia le sirvieron de inspiración y quedaron reflejadas en su libro más famoso *Das Cajütenbuch oder Nationale Charakteristiken* de

²⁷⁰ Ibid., p. 11.

²⁷¹ Ibid., p. 10.

²⁷² Ibid., p. 101.

²⁷³ Frederick HARDMAN (ed.), Charles SEALSFIELD, *Scenes and Adventures in Central America*, London: William Blackwood, 1852, p. 221.

²⁷⁴ Su visita es mencionada en: Clinton MACHANN y James W. MENDL, *Krásná Amerika*, Fort Worth: Eakin Press, 2001, p. 22, pero falta en Albert B. FAUST, *Charles Selasfield*, o en *The Czechs in Texas*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1972, pp. 3-4.

1841.²⁷⁵ La obra es citada por muchos historiadores como uno de los motivos de la emigración checa y alemana a Texas, ya que Postl presentó este estado de una manera muy favorable.²⁷⁶

En relación con las relaciones checo-mexicanas, resulta interesante porque la novela trata la guerra texana por la independencia. Postl adoptó la narrativa estadounidense, como en casi todas las demás ocasiones, y defendió el derecho que los anglosajones tenían de conquistar su libertad. Algunos de los personajes de la obra, por ejemplo, hablan sobre las injusticias mexicanas: “Si fuéramos independientes de México, pronto saldríamos de las dificultades. Pero todavía seguimos bajo control de México. Nuestro gobierno es mexicano, nuestras autoridades militares son mexicanas, nuestros tribunales están compuestos por mexicanos.”²⁷⁷ Según el protagonista, las autoridades hacían valer un doble rasero y cuando un bandido mexicano cometía un crimen... “Nos veríamos obligados a entregarlo al tribunal de distrito de San Antonio y allí sería liberado de inmediato; una hora después del juicio, podría dispararme en la calle, a plena luz del día, en virtud de su fusil mexicano; él recibiría la absolución de su sacerdote, sería ascendido y recompensado por su general.”²⁷⁸

Además de las injusticias, los personajes también enumeran las principales razones de la independencia, por ejemplo, la resistencia contra la Iglesia Católica y sus intentos de convertirlos, la disolución de la Constitución Federal de 1824 por parte de Santa Anna y la situación de los peones en México (que se comparaba con la esclavitud y salía perdiendo).²⁷⁹ Por todo ello, el estallido de la guerra no era más que cuestión de tiempo o, mejor dicho, población: “De hecho, tan pronto como nos convertimos en mayoría, Texas fue arrancado *ipso facto* de México convirtiendo así a la Declaración de Independencia en una mera formalidad que debe llegar tan pronto como empecemos a sentir que podemos defenderla.”²⁸⁰

Más adelante, Postl describe todas las batallas famosas que tuvieron lugar durante la lucha por la independencia como, por ejemplo, El Álamo, Goliad y San Jacinto con el fin de reflexionar de nuevo sobre el derecho a la secesión:

En toda conquista, la injusticia y el crimen juegan un papel, y así lo fue también con nosotros; sin embargo, aunque nos aprovechamos de ellas, nunca violamos las leyes de la naturaleza ni de Dios. Si México tenía derechos sobre Texas, este no solo perdió esos derechos por las injusticias cometidas contra nosotros, sino que los mayores anhelos de libertad, tanto políticos como religiosos, nos urgieron a romper los lazos que nos conectaban con ese país corrupto.²⁸¹

²⁷⁵ Charles SEALSFIELD, *Das Cajütenbuch oder Nationale Charakteristiken*, Zürich: F. Schulthess, 1841,

²⁷⁶ Influencia de Postl y su obra para la emigración checa a Texas es debatida en varios libros: Josef POLIŠENSKÝ, *Úvod do studia dějin vystěhovalectví do Ameriky*, II, Praha: Karolinum, 1996, pp. 18-19; C. MACHANN y J. W. MENDEL, op. cit., p. 22.

²⁷⁷ Charles SEALSFIELD, *The Cabin Book*, New York: J. Winchester, 1844, p. 52.

²⁷⁸ Ibid., p. 53.

²⁷⁹ Ibid., pp. 8, 54, 66, 85.

²⁸⁰ Ibid., p. 70.

²⁸¹ Ibid., p. 94.

Aunque Postl no publicó sus memorias ni diarios de viaje por México, se trata de un autor muy valioso para la percepción de México en el corazón de Europa. Se trataba de una persona misteriosa y fue solo gracias a su testamento que se pudo identificar a Sealsfield con Postl, así como descubrir su origen moravo. La verdad es que sus libros no fueron publicados en checo hasta el siglo XX, pero hay que subrayar que sus obras en alemán circulaban por el territorio y, por lo menos, los intelectuales bilingües podían sacar provecho de ellas. Sabemos, por ejemplo, que la famosa escritora Božena Němcová le recomendó a su hijo los libros de Sealsfield en sus cartas,²⁸² a pesar de que creía que era un escritor y ciudadano estadounidense. En los Países checos nunca consiguió la misma fama que cosechó en el mundo germano, Gran Bretaña o los Estados Unidos, pero no obstante también dejó una huella importante en estas tierras.

A Postl lo sucedió otro checo, Anthony Michael Dignowity (1810-1875) y, en este caso, se sabe que el pionero llegó a Texas. Nació en Kutná Hora y huyó a Alemania en 1828 con el fin de escapar del servicio militar. No obstante, dos años después participó en el fracasado levantamiento polaco. Allí decidió emigrar a América, lo que hizo en 1832 cuando zarpó desde Hamburgo hacia Nueva York en un barco bautizado con el nombre premonitorio de *Good Hope*. Antes de llegar a Natchez, (Mississippi), vivió en varios lugares de los estados del sur. En 1835 realizó su famoso viaje a San Antonio, cuando Texas seguía siendo mexicano, lo que lo convirtió documentalmente en el primer checo en pisar Texas. Sin embargo, no se quedaría mucho tiempo allí, ya que regresó a Natchez, donde estudió medicina. En esta localidad también ejerció su vocación hasta que un gran tornado destruyó su hogar. Ese fue el motivo por el que decidió trasladarse a Tahlequah, en Territorio Indio,²⁸³ que hoy forma parte de Oklahoma. Durante su estancia en esas tierras, visitó a menudo Little Rock, la capital de Arkansas, donde conoció a Amanda Jane McCann, hija de inmigrantes irlandeses y que acabaría convirtiéndose en su esposa. La pareja se casó en 1843 y siguió viviendo en Arkansas hasta el año 1846, momento en el que empezó la guerra de Estados Unidos contra México. Dignowity entró en el cuerpo voluntario organizado por el gobernador Archibald Yell. Una vez más, partió hacia San Antonio y de nuevo volvió a encontrarse con las tierras mexicanas. Su estancia acabó convirtiéndose en permanente, ya que recibió la visita de varios ciudadanos que le pidieron que se quedara a ejercer la medicina. Dignowity abandonó el ejército y se quedó en San Antonio. Su ejercicio de la profesión médica fue fructífero y acabó amasando una fortuna con la que se compró tierras en una elevación al este de la ciudad, la cual lleva su nombre hasta el momento. En 1854, decidió vender parcelas de tierra a sus amigos y así creó una colonia.²⁸⁴ En 1859 publicó el libro *Bohemia under Austrian Despotism*,²⁸⁵ una de las primeras obras literarias checas en América. Se trata de un cuento que trata de su juventud y explica algunas de

²⁸² V. POLÁK, "Tajemný Charles Sealsfield," p. 46.

²⁸³ Término genérico de las áreas para ubicar a los nativos americanos.

²⁸⁴ *San Antonio Light*, 16/9/1985, p. B.

²⁸⁵ Anthony Michael DIGNOWITY, *Bohemia under Austrian Despotism*, New York, A. M. Dignowity, 1859.

sus experiencias texanas, especialmente su crítica del sistema judicial. Durante su estancia, fue acusado y perseguido por los miembros de la minoría local irlandesa. También fue condenado por un juez irlandés y solamente el perdón de su amigo, el gobernador Sam Houston, impidió su encarcelación.²⁸⁶ Anthony Michael Dignowity fue una persona muy pintoresca y, como veremos en los siguientes capítulos, él y sus familiares tuvieron una serie de contactos muy interesantes con México.

Atractivo es también el tema de los checos como participantes en la guerra de independencia texana. Gracias a este conflicto, han llegado hasta nuestros días varias listas de los participantes destacados y existe cierta probabilidad de que algunos de ellos fueran de origen checo. El problema aparece cuando analizamos el cuadro de los defensores de El Álamo, ya que en el original que se publicó en la prensa²⁸⁷ no se encuentra nadie con nombre eslavo. No obstante, gracias a la investigación que Amelia Williams realizó para la construcción del cenotafio de El Álamo, sabemos que hay dos nombres alemanes: Henry Courtman y Henry Thomas.²⁸⁸ El primero se confirmó como alemán ya en los años treinta, mientras que el segundo hizo lo propio a finales del siglo XX.²⁸⁹ Aun así, cabe la posibilidad de que los dos nombres sean anglicismos de los nombres checos Jindřich Hofman y Jindřich Tomáš. De esta manera, Courtman pasó a considerarse como potencialmente checo por parte de los historiadores interesados en el pasado de Texas.²⁹⁰ Ambos indicaron como país de origen Alemania, pero esto era algo común en la época porque los oficiales estadounidenses anotaban esa nacionalidad para todos los ciudadanos de Centroeuropa, independientemente de si eran checos, eslovacos, polacos, húngaros o austríacos. Courtman tenía un hermano llamado George que murió en Goliad, por lo que si lo consideramos checo también deberíamos considerar a su familiar directo como tal. Otro nombre que hace pensar en un origen checo es el de Adolf Petrasweiz, pero en este caso no aparece en las listas oficiales, sino que solamente aparece en algunos trabajos y su nacionalidad sigue rodeada de misterio.²⁹¹ Sea como fuere, al no contar con una prueba irrefutable que lo confirme, considerar a estas tres personas como checas es algo discutible, ya que muy probablemente nunca lleguemos a conocer su nacionalidad.

Así pues, nos encontramos con que el primer checo conocido que participó en la Revolución de Texas fue Frederick Lemský (?-1844), que formó parte de la batalla

²⁸⁶ La mejor biografía se encuentra en el libro Estelle HUDSON y Henry R. MARESH, *Czech Pioneers of the Southwest*, Houston: Western Lithograph, 1996, pp. 41-57. Interesante es también su medallón en *Twentieth Century History of Southwest Texas*, I, Chicago: The Lewis publishing company, 1907, pp. 176-179. Informaciones útiles se encuentran también en UTSA-ITC, Vertical File collection, Ethnicities, Czech (15), Dignowity, Anthony M.

²⁸⁷ *Telegraph and Texas Register*, 24/3/1836, p. 3.

²⁸⁸ Amelia WILLIAMS, *The Alamo Defenders: A Critical Study of the Siege of the Alamo and the Personnel of Its Defenders*, Corpus Christi: Copano Bay Press, 2010, pp. 119-120, 142.

²⁸⁹ Gary BROWN, *Volunteers in the Texas Revolution: The New Orleans Greys*, Plano: Republic of Texas Press, 1999, pp. 134-135.

²⁹⁰ *Naše dějiny*, Granger: "Časopis Našinec," 1939, p. 13. En el texto se dice: "... entre los héroes fallecidos en Álamo se encuentra un nombre del checo quien perdió su vida el 6 de marzo 1836..."

²⁹¹ Thomas Ricks LINDLEY, *Alamo Traces: New Evidence and New Conclusions*, Lanham: Republic of Texas Press, 2003, pp. 143 y 166.

de San Jacinto. También él fue inscrito como alemán²⁹² o polaco,²⁹³ pero se considera checo por el *Institute of Texan Cultures*²⁹⁴ y por la legislativa texana (véase más arriba). Lemský llegó a Texas en febrero de 1836 y no sabemos nada sobre su pasado. Después de su llegada, el 23 de febrero, empezó a servir en el ejército de los texanos rebeldes de Sam Houston. Al principio, formó parte de las compañías de William E. Howth y Nicholas Lynch. Bajo las órdenes del general y futuro presidente del estado de Texas independiente, luchó en la batalla de San Jacinto en la compañía A de infantería regular a mando del capitán Henry Teale. A causa de una enfermedad, el equipo fue liderado finalmente por el capitán Andrew Briscoe. Lemský no luchó en el enfrentamiento, sino que tocó el pífano y, junto con sus compañeros músicos John N. Beebe y Martin Flores, interpretaron la famosa obra *Come to the Bower*.²⁹⁵

Lemský finalizó su servicio en diciembre de 1836 y recibió del nuevo gobierno dos subvenciones en forma de tierras en los condados de Harris y La Salle. La primera de ellas la vendió tres años después. Tras la guerra, vivió en Houston, donde ofrecía clases de música, francés y alemán.²⁹⁶ En 1841 fundó junto con sus amigos alemanes la *German Union*, una organización cuyo objetivo era ayudar a los inmigrantes procedentes de Centroeuropa.²⁹⁷ Su casa, situada en el cruce de las calles Prairie y Travis, se convirtió en la sede de dicha organización.²⁹⁸ En marzo de 1842, fue uno de los contratistas que trabajó en la excavación del sistema de canales de Brazos y San Luis. Dos años después, falleció por ahogamiento mientras transportaba maíz a Galveston y su obituario se publicó en la prensa local: “¡Ay! ¡Pobre hombre, su espíritu inquieto, duerme el sueño que no sabe despertar! Aunque muchos se lamentarán por su prematuro final, no hay nadie para llorar.”²⁹⁹

Čeněk Paclt (1813-1887) fue otro checo importante que también participó en un conflicto con los mexicanos, aunque 11 años después de Lemský. Nació en Turnov, donde estudió y trabajó como joyero. En 1846 salió de Bohemia por primera vez, un hecho que acabaría convirtiéndose en un hábito. Paclt es considerado como el primer checo que pisó los cinco continentes durante sus casi 40 años de viaje. Visitó América (1846-1853, 1853-1857), Australia (1857-1862, 1864-1866), India (1859-1860) y, al final de su vida, Sudáfrica (1870-1887).³⁰⁰ Un amigo suyo, Jaroslav Svoboda, publicó en 1888 un libro en el que recopilaba sus cartas titulado

²⁹² Sam HOUSTON DIXON y Louis WILTZ KEMP, *The Heroes of San Jacinto*, Houston: Anson Jones, 1932, pp. 100-101; Glen E. LICH, *The German Texans*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1996, p. 56.

²⁹³ Lindsay BAKER, *The Polish Texans*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1982, p. 5.

²⁹⁴ UTSA-ITC, Vertical File collection, Ethnicities, Czech (15), Lemsky, Frederick.

²⁹⁵ Idem.

²⁹⁶ *Telegraph and Texas Register*, 27/1/1838, p. 3.

²⁹⁷ *Laws of the Republic of Texas*, pp. 89-90 y *Telegraph and Texas Register*, 3/3/1841, p. 1.

²⁹⁸ Gustav DRESLER, *Houston Journal: Adventures in North America and Texas, 1837-1841*, Austin: Republic of Texas Press, 1954, p. 141; M. TILING, *History of the German element*, p. 49.

²⁹⁹ *Planter*, 22/3/1844, p. 3.

³⁰⁰ Biografías más extensas (aparte de su libro) sobre Paclt podemos encontrar en J. KŘÍŽ, *První Čechi*; J. KUNSKÝ, *Čeští cestovatelé*, I, pp. 363-389; Jaroslav SVOBODA, “Čeněk Paclt, rodák turnovský, a jeho cesty,” *Literární listy* (anexo de *Národní listy*) II (6), 20/3/1865, pp. 121-129.

*Čeňka Paclta Cesty po světě*³⁰¹ (Los viajes de Čeňk Paclt por el mundo) y, gracias a ello, sus observaciones y opiniones sobre los países y sus gentes han llegado hasta nuestros días. Paclt es una fuente incalculable para el estudio de las relaciones checo-mexicanas, ya que nos ofreció por primera vez una descripción genuina del suelo mexicano. Aquello que Postl incorporó en sus novelas, Paclt lo presentó como testimonio visual.

En 1846, Paclt intentó ir a Nueva York, pero no consiguió trabajo y por eso decidió mudarse a Nueva Orleans. Viajo a bordo del barco de vapor *Phoenix* con destino a las Bahamas, pero allí la nave sufrió un incendio. Lamentablemente, el *Phoenix* no resurgió de sus cenizas al contrario que el ave mitológica y Paclt tuvo que ser rescatado por un barco militar estadounidense. Una vez en el barco que lo rescató, los soldados le convencieron para que se uniese al servicio militar para así continuar con ellos de camino hacia Veracruz, donde ya había empezado la invasión del general Winfield Scott. Cuando Paclt preguntó por el motivo de la guerra, los marineros le contaron la narrativa partisana:

Ellos también me hablaron de las nuevas expediciones militares en México, como la del general estadounidense Alfred Scott [sic], que quiere conquistar Veracruz y después tomar la capital de México para así obligar a los mexicanos a firmar la paz. Puesto que no conocía las circunstancias estadounidenses, dejé que los soldados me explicaran en detalle qué había ocasionado el estallido de la guerra actual entre México y la Unión; a juzgar por su narrativa, la causa era Texas. Siempre había sido parte de la República mexicana y siempre había cumplido con sus deberes de forma meticulosa. Pero, cuando el presidente de la república, Santa Anna, instauró un gobierno despótico, los texanos empezaron a sentir el natural anhelo de la libertad. Ellos no querían sostener el yugo de la esclavitud y decidieron adoptar una resistencia férrea rechazando así la obediencia a Santa Anna.³⁰²

Paclt desembarcó en Veracruz y, de camino a Puebla, comentó una conocida anécdota sobre cómo los estadounidenses “capturaron” la pierna artificial de Santa Anna.³⁰³ La ciudad bajo Popocatepetl impresionó mucho a Paclt:

Se trata de una ciudad hermosa entre Veracruz y México, a los pies de la cordillera. La serranía en la que se ubica Puebla es extremadamente fértil y saludable. Aunque la región se encuentra a gran altura, en ella florecen todas las plantas europeas; sí, también la aceituna y las naranjas crecen aquí. No faltan templos ni capillas, en lo alto de la ciudad se elevan de forma ceremoniosa más de 100 torres y cúpulas varias. En Puebla, llegué a contar más de 60 templos y 20 monasterios.³⁰⁴

³⁰¹ Č. PACLT, *Čeňka Paclta Cesty po světě*.

³⁰² *Ibid.*, pp. 12-13.

³⁰³ *Ibid.*, p. 15.

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 16.

Después, la aventura se complicó y Paclt acabó siendo capturado por los mexicanos mientras buscaba agua potable. Gracias a una carta que le había escrito a su hermano, un cura católico de Týn (cerca de Rovensko) superó con éxito el interrogatorio, ya que ese texto confirmó que se trataba de un checo católico, no de un estadounidense infiel. Así pues, los jinetes lo devolvieron a su grupo.³⁰⁵ Paclt siguió con el ejército estadounidense en su ruta hacia la capital y participó en las batallas de Contreras, Churubusco y Chapultepec, donde resultó herido. Aunque reconoció la fortaleza como digna de ubicar academia militar, no llegó a mencionar el famoso mito de los Niños héroes.³⁰⁶

Después de la caída del castillo de Chapultepec, acompañó a las tropas de Winfield Scott a la capital y describió el Zócalo y la ciudad.

La plaza de México es un gran cuadrilátero pavimentado. En una de sus partes, donde antiguamente se levantaba el palacio de Montezuma [sic], ahora se encuentra el Palacio de Gobierno. En otra de sus partes, se alza un magnífico templo con una torre dorada que llega hasta la cumbre; además, en la vecindad también nos encontramos con el Palacio del Arzobispado. La ciudad cuenta con edificios maravillosos, además de su universidad, existen casi 100 templos y 50 monasterios (dicen que antes eran 100) y otras instituciones varias. [...] La ciudad es un centro del comercio gracias a su posición entre los puertos de Veracruz y Acapulco. También pueden observarse muchos resquicios de la sabiduría de los habitantes aborígenes aztecas, especialmente las ruinas de sus templos y otras construcciones con arabescos y jerooglíficos.³⁰⁷

En la capital esperó con los demás soldados a que tuvieran lugar las negociaciones de paz. El resultado: el Tratado de Guadalupe Hidalgo, tan odiado en México y que Paclt comentó sin ninguna emoción, limitándose simplemente a enumerar no precisamente las pérdidas de la “tierra azteca”, es decir, Texas, Nuevo México y California. Después del conflicto, Paclt regresó a los Estados Unidos. Allí, siguió siendo parte del ejército y luchó en Florida contra la tribu indígena de los seminolas. Sus memorias son una fuente de incalculable valor para las relaciones checo-mexicanas, aunque algunos personajes históricos las consideraban endeble. Sin ir más lejos, uno de esos personajes fue Vlastimil Kybal, historiador, hispanista y ministro checoslovaco en México entre los años de 1935 y 1939.³⁰⁸

No tenemos noticia de más visitantes checos en tierras mexicanas durante esta época. Como hemos visto, se trataba de personas sobre las que no tenemos mucha información y que no nos dejaron demasiados testimonios sobre su percepción del país norteamericano. La influencia que tuvieron en Bohemia o Moravia ha sido limitada, ya que sus trabajos fueron publicados en lenguas extranjeras y fuera de Austria. En el caso de Paclt, también se publicaron en checo, pero eso no sucedió

³⁰⁵ Ibid., pp. 18-19.

³⁰⁶ Ibid., pp. 23-24.

³⁰⁷ Ibid., p. 26.

³⁰⁸ I. BARTEČEK (ed.), V. KYBAL, *Po československých stopách*, p. 54.

hasta una época más tardía. Sin embargo, estos viajeros sí que prepararon el camino para grupos más numerosos de checos que llegarían a esas tierras en la década de los sesenta en el siglo XIX.

Relaciones económicas

Antes de que se establecieran las relaciones económicas entre el México independiente y Bohemia como parte del Imperio austríaco, ya existían algunas compañías que comerciaban con el territorio americano en el siglo XVIII gracias a la liberalización del comercio durante el período de las reformas borbónicas. Probablemente, la primera³⁰⁹ de ellas, que además nos sirve como ejemplo de cómo era el intercambio privado, fue la empresa vidriera Hiecke, Rautenstrauch y Zincke³¹⁰ con sede en Nový Bor. Esta empresa empezó su negocio en México en los años 80 del siglo XVIII. En esta época, la vidriera ya se había hecho un nombre en Europa y especialmente en España, país en el que tenía sucursales en Cádiz y Sevilla. Esta empresa comerciaba con vidrio y granates.³¹¹ Gracias a la superproducción, los socios andaban en busca de un mercado complementario y decidieron mirar hacia el continente americano. Así pues, su empleado Václav Ribenský llegó a Veracruz en 1782 y dos años después Rautenstrauch partió desde Cádiz camino a Lima. No obstante, ninguno de estos dos viajes tuvo mucho éxito y la conexión con México solo se estableció cuando un español de nombre Guerra, que ya estaba familiarizado con el mercado en Nueva España, ofreció a J. A. Zincke abrir una sucursal en Veracruz. Gracias a ese encuentro y teniendo en cuenta los puntos anteriores, se decidió enviar a ese continente cajas con cristal checo en el año 1787.³¹²

Hasta la consecución de la independencia mexicana, Hiecke, Rautenstrauch y Zincke siguieron con el comercio y vivieron tanto tiempos difíciles como prósperos. Por ejemplo, entre los años 1798 y 1801, las ventas fueron muy limitadas debido al fallecimiento de su socio en Veracruz y a la necesidad de buscar otro nuevo. La situación se estabilizó cuando encontraron a un español que vivía en México, Pedro Muguersa. Los años comprendidos entre 1807 y 1812 también fueron problemáticos debido a la crisis económica que azotaba Austria, a la falta de efectivo y a la devaluación de la moneda, así como al bloqueo naval del continente europeo y a la turbulenta situación en Nueva España, donde la primera etapa del movimiento revolucionario, que sería también la más sangrienta, empezó en 1810. Sin embargo, los años comprendidos entre 1814 y 1821 fueron muy fructíferos. A causa del bloqueo anterior, se había creado una gran demanda de cristal de Bohemia, que para entonces ya se había ganado su renombre en México. A pesar de que las empresas

³⁰⁹ Simona BINKOVÁ, “La independencia de México vista desde Bohemia,” *Ibero-Americana Pragensia* XXIX, 1995, p. 189.

³¹⁰ La historia de la familia Rautenstrauch, la compañía y sus contactos fue bien presentada recientemente por Klaus Weber. Véase Klaus WEBER, *Deutsche Kaufleute im Atlantikhandel, 1680-1830: Unternehmen und Familien in Hamburg, Cádiz und Bordeaux*, München: Verlag C. H. Beck, 2004, pp. 138-141.

³¹¹ B. BAĎURA, “Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero,” pp. 81 y 87.

³¹² Edmund SHEBEK, *Böhmens Glasindustrie und Glashandel Quellen zu ihrer Geschichte*, Prag: Handels- und Gewerbekammer in Prag, 1878, pp. 86-90.

británicas intentaban vender allí sus productos, estos no tenían una calidad comparable ni eran capaces de saturar el mercado.³¹³

La década de los veinte del siglo XIX fue todo un reto para la empresa de Nový Bor. Esto se explica por la inestabilidad de la época, no solo en México, sino también en España, donde se libraba una lucha por el poder entre los liberales y los conservadores. Sus inquietudes quedaron fielmente reflejadas en su correspondencia con Pedro Muguerza.

Las circunstancias del día son tan críticas y enredadas, que amenazan trastornar el sistema político y comercial. Lo que los antecesores erigieron con sabiduría a costa de mil trabajos y sangre, vemos abolido y echar abajo, sin que estos obradores saben o cono lo que van a poner en su lugar, dejándolo a la discreción de los tiempos, para que se consolide y se prepare a costa de nuevos trabajos, experiencias funestas y sangre derramada.³¹⁴

En general, se puede afirmar que los empresarios adoptaron una postura de tinte conservador similar a la del gobierno austríaco y, al mismo tiempo, aprobaron la intervención en España de la Santa Alianza codirigida por el canciller austríaco Metternich.

Nos sirve de mucha satisfacción y consuelo saber que mediante la intervención de Francia las cosas van tomando mejor semblante, y que aquella gavilla de tunantes, que pusieron en obra esa Revolución, queda arrumbada y vencida, aunque es de temer que esa Hidra, en su último refugio y agonía, echará todo el veneno que le resta.³¹⁵

De igual manera, como defensores del *Ancien Régime*, reclamaron la intervención de España en México y la restauración de su imperio colonial.³¹⁶ “Según las repetidas consultas diplomáticas, aunque secretas, que últimamente tuvieron lugar en las principales Cortes europeas, esperamos las consecuencias más satisfactorias para tranquilizar a las Américas; [...] Estamos ansiosos ver pronto los resultados.”³¹⁷ A pesar de la inquietud que sentían los vidrieros checos, los años comprendidos entre 1825 y 1827 fueron los más productivos para la empresa en México.³¹⁸

³¹³ Josef SIEBER, “Zur Geschichte der Haidaer Glasindustrie. Was Geschäftsbücher erzählen (1775-1825),” *Mitteilungen des Nordböhmischen Exkursions-Klubs* XXXVII (IV), 1914, p. 222. Para los datos más exactos véase B. BAĐURA, “Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero,” pp. 92 y 96.

³¹⁴ Hiecke, Rautenstrauch, Zincke y Compañía a Pedro Muguerza, 15/7/1823, in: S. BINKOVÁ, “La independencia,” p. 195.

³¹⁵ *Ibid.*, p. 196.

³¹⁶ B. BAĐURA, “Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero,” p. 126.

³¹⁷ Hiecke, Rautenstrauch, Zincke y Compañía a Pedro Muguerza, 30/8/1824, in: S. BINKOVÁ, “La independencia,” p. 197.

³¹⁸ B. BAĐURA, “Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero,” p. 108.

El temor de los empresarios fue justificado y el “veneno de la Hidra” afectó a España en la década siguiente. No obstante, antes de que pasara todo eso, las profecías y los deseos de los empresarios checos se cumplieron en 1829 de la mano de la expedición española de la reconquista. Irónicamente, la invasión no trajo paz, tranquilidad ni prosperidad. Es más, los mexicanos liderados por el general Antonio López de Santa Anna vencieron a los invasores después de la batalla de Tampico y, gracias a eso, el conflicto tuvo repercusiones poco deseadas para los comerciantes. No solamente los soldados, sino también otros nacionales españoles, incluso Muguerza, fueron expulsados del país. La empresa Hiecke, Rautenstrauch y Zinke permaneció en México, pero su actividad comercial disminuyó, especialmente a partir de la mitad de la década de los treinta, ya que el mercado mexicano del vidrio se vio saturado y los vendedores rechazaron la mercancía. Los vidrieros de Bohemia se tuvieron que enfrentar entonces a una reorganización, pero esta no hizo más que debilitar su posición y, acechados por otros problemas que no vienen al caso, vio como llegaba el fin de su existencia en 1848.³¹⁹

Aparte de los existentes lazos entre las compañías austríacas y México, también existían intentos de establecer vínculos oficiales entre los dos países. Sin embargo, las negociaciones se desarrollaron muy lentamente porque existía una falta de contacto directo entre los dos gobiernos. Por este motivo, las primeras reuniones se celebraron en Londres y después en Madrid, donde se encontraban los representantes diplomáticos con capacidad de desarrollar este tipo de acto. De esta manera, en abril de 1832, Manuel Eduardo de Gorostiza (el ministro mexicano ante la Corte de St. James) pudo acercarse y cultivar la amistad del barón de Weissenburg, enviado extraordinario de la corte imperial austríaca, cerca de la Conferencia de Londres. En su despacho, le recalcó especialmente al ministro de Relaciones Exteriores de la República que Weissenburg era amigo cercano del Príncipe de Metternich, el canciller de Francisco I.³²⁰ Después de esa cita, en la que Weissenburg fue lisonjeado, este se ofreció a enviar una carta en nombre de Gorostiza a Metternich y al Ministro del Interior y de Comercio austríacos; asimismo, recomendó hacer un acercamiento al barón Philipp von Neumann, ministro de Austria en el Reino Unido. Después de la entrevista entre los dos hombres, Neumann envió una nota confidencial a su gobierno y se quedó a la espera de recibir noticias.³²¹ El objetivo principal de la propuesta de Gorostiza era el establecimiento de relaciones oficiales, así como un tratado de amistad, comercio y navegación; es decir, un convenio similar al que México ya había cerrado con Inglaterra, Francia o Prusia.

Lamentablemente, el gobierno austríaco rechazó la oferta. Es probable que Metternich no quisiera reconocer la independencia de México antes de que lo hiciera España. Asimismo, durante esta época, Austria tuvo un comercio transatlántico muy escaso en comparación con, por ejemplo, los puertos norteamericanos. Es decir,

³¹⁹ František MAREŠ, “České sklo. Příspěvky k dějinám jeho až do konce XVIII století,” *Rozpravy České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění. Třída I*, II (1), Praha, 1893, p. 139.

³²⁰ AHGE, Legajo L-E-1578, Expediente 1, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855, Gorostiza a Alamán, 21/4/1832, despacho número 71, página 1.

³²¹ *Ibid.*, p. 2.

a principios de los años treinta del siglo XIX, la parte austríaca carecía del interés político y económico para desarrollar unas negociaciones satisfactorias con México.³²² Igualmente, se puede observar una postura similar en el reconocimiento de la independencia de Texas y el tratado comercial que se estableció con ella. Este fue aprobado en 1844 (un año antes de la anexión de Texas por parte de los Estados Unidos) y solamente se consiguió gracias a la intervención de las ciudades hanseáticas alemanas.³²³

La situación cambió drásticamente en 1838, ya después del reconocimiento de México por parte de España. El ministro mexicano en Madrid, Ignacio Valdivieso, escribió desde Madrid que Metternich había hablado favorablemente sobre el prospecto de redactar un tratado entre Austria y México. Asimismo, remitió al ministro de Relaciones Exteriores, Gorostiza, una copia de la carta de Miguel Sebastián Vilar, el cónsul general de España en Trieste, en relación con la cita que había tenido lugar con Metternich en dicha ciudad.³²⁴ Resultaba lógico que Metternich hubiera expresado sus deseos en ese lugar, ya que era prácticamente el único puerto austríaco importante para el comercio internacional. Su importancia aumentó durante la última década también para el intercambio de productos con México. Tal como había informado Valdivieso, las mercancías más importadas por parte de Austria por orden de importancia fueron: cochinilla, vainilla, palos, toda clase de frutos coloniales, pieles y productos medicinales. Las exportaciones más importantes hacia México fueron las siguientes: abalorios de mil clases, acero en barra y labrado, adornos, muebles, pianos y toda clase de instrumentos, cristales, vidrios y espejos, coches y demás de carruajes, cordajes para buques y maniobra trabajada, herramientas y útiles de todo metal, fusiles, cañones, jabón blanco y jaspeado.³²⁵

Estos primeros pasos encontraron un seguimiento inmediato en Londres. El ministro mexicano José Máximo Garro recibió en esta ciudad la visita del señor Carl von Hummelauer, el cónsul general de Austria en Londres. Los dos hombres se encontraron por primera vez y, durante esa reunión, el austríaco proclamó lo siguiente: “Sr. Garro, el objeto de mi visita es preguntar a V. [Usted] confidencialmente si México se halla dispuesto a entablar con el Austria las relaciones de comercio que el Gobierno del Emperador desea extender todo lo posible...”³²⁶ Garro estuvo de acuerdo con la oferta, ya que se ajustaba a los informes de Sebastián Vilar de Trieste. En la segunda reunión celebrada, Hummelauer le preguntó a Garro si estaría dispuesto a firmar un tratado preliminar con Austria. Garro rechazó hacerlo esgrimiendo como excusa que solamente el gobierno y el Congreso tenían potestad para ratificar acuerdos internacionales.³²⁷

³²² L. BETHELL (ed.), *Cambridge History of Latin America*, III, p. 200.

³²³ “CONVENTION of Friendship, Commerce and navigation between the Republic of Texas and the Hanseatic Republics of Lubeck, Bremen and Hamburg 17th day of April 1844,” *The Nation of Texas*, citado 12/12/2017, <http://www.nationoftexas.com/treaty/hanseatic/>.

³²⁴ AHGE, Legajo L-E-1578, Expediente 1, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855, Valdivieso a Gorostiza, 1/1/1839, anexo n. 4 a despacho n. 280.

³²⁵ *Ibid.*, anexo n. 3 a despacho n. 280.

³²⁶ *Ibid.*, Garro a Gorostiza, 12/1/1839, despacho n. 3, p. 1.

³²⁷ *Ibid.*, Garro a Gorostiza, 18/1/1839, despacho n. 6, p. 1.

Durante el resto de 1839 y parte de 1840 las negociaciones quedaron suspendidas. El gobierno mexicano prefería establecer primero relaciones políticas con el fin de fortalecer su posición de cara a las potencias europeas durante la Guerra de los Pasteles con Francia.³²⁸ Asimismo, en 1840 Austria también tuvo que centrarse en una crisis, la crisis oriental, porque la península balcánica y la situación del Imperio otomano eran los puntos clave de su política exterior. Asimismo, Máximo Garro fue sustituido por el *chargé d'affaires*, Thomas Murphy y Alegría. Este era un diplomático con experiencia en el mundo germano, ya que a inicios de la década de los treinta fue el encargado de negocios en la Confederación Germánica. Sin embargo, hasta abril de 1840, Murphy solamente intercambió una serie de misivas con su gobierno y Hummelauer. El cónsul austríaco le preguntó a Murphy por el estado del tratado y recalco que la redacción debía ser más sencilla que la que se había hecho con Prusia en 1831, ya que los austríacos no necesitaban un tratamiento especial al ser católicos.³²⁹ Murphy contestó que no tenía potestad para firmar el tratado, pero que las negociaciones seguían en pie.³³⁰ Ese mismo año, Murphy recibió la autorización y plenos poderes por parte de su gobierno y del presidente Anastasio Bustamante para proseguir la negociación, que debería observar ocho puntos a modo de instrucciones que además deberían quedar reflejados en el documento final. Entre ellos, por ejemplo, se encontraba la mejora del balance pasivo mexicano y el establecimiento de las ventajas más beneficiosas para la mercancía y los comerciantes mexicanos.³³¹

Las negociaciones se retrasaron de nuevo a causa de la salida de Hummelauer de Londres y a que la crisis oriental requirió la atención de Metternich.³³² Sin embargo, se retomaron en abril de 1842 cuando el ministro austríaco, Philipp von Neumann, intervino directamente en Londres apoyando el tratado con México, puesto que había recibido una autorización gubernamental para negociar con Murphy.³³³ Los dos representantes se reunieron varias veces³³⁴ y el 30 de julio redactaron un borrador del tratado. Debido a la importancia del manuscrito, Murphy decidió no enviarlo por correo diplomático, sino que depositó su confianza en Francisco de Paula Carrillo, un mensajero que acompañó el escrito a México con las notas sobre cada artículo del tratado que había escrito el mismísimo *chargé d'affaires*³³⁵.

La propuesta se analizó en profundidad ya en la capital mexicana, tras lo cual el gobierno decidió añadir tres artículos más al documento. La demora fue sin embargo

³²⁸ Ibid., Secretaría de Relaciones Exteriores de México (SRE) a Garro, 21/3/1839, despacho n. 10, pp. 1-2.

³²⁹ Ibid., Murphy a Cañedo, 16/3/1840, anexo traducido a despacho n. 2, pp. 1-2.

³³⁰ Idem.

³³¹ AHGE, Legajo L-E-1578, Expediente 1, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855, SRE a Murphy, 18/5/1840, despacho n. 6 y su anexo carta de la Presidencia, pp. 1-10.

³³² Ibid., Murphy a Ortiz Monasterio, 15/10/1840, despacho 11, p. 1.

³³³ Ibid., Expediente 1, Neumann a Murphy, 8/4/1842, documento sin número, p. 1.

³³⁴ Philipp von NEUMANN, *The Diary of Philipp von Neumann*, II, 1834-1850, London: Phillip Allan, 1928, p. 184.

³³⁵ AHGE, Legajo L-E-1578, Expediente 1, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855, Murphy a Bocanegra, 8/8/1842, despacho n. 68.

muy larga y un nervioso Murphy urgió al ministerio en diciembre de 1842: “Permítame V. E. [Vuestra Excelencia] por lo mismo suplicarlo de nuevo que si como debo esperar lo se ha servido el Supremo Gobierno aprobar esa negociación tenga a bien remitirme la ratificación cuanto antes sea posible en obvio de la mala impresión que causa la demora en estos asuntos.”³³⁶ El ministro de Relaciones Exteriores, José María Bocanegra, no se dejó llevar por Murphy hasta que en 1843 intervino desde su palacio en Tacubaya el dictador Antonio López de Santa Anna, que decidió aprobar y ratificar el tan ansiado tratado.³³⁷ Inmediatamente, el documento ganó tanta importancia que Bocanegra decidió pedirle al *chargé d'affaires* de Gran Bretaña, Percy William Doyle, que solicitase los servicios de la compañía *Royal Mail Steam Packet* para así asegurarse un envío más seguro a Londres.³³⁸

Una vez que ambos gobiernos habían ratificado el tratado, Murphy, Neumann y August Baron von Koller, el sustituto de Hummelauer, consiguieron firmar el documento final el día 13 de diciembre de 1843. Su introducción establece la idea básica del manuscrito.

El presidente de la República Mexicana, y Su Magestad [sic] el Emperador de Austria, Rey de Hungría y de Bohemia, igualmente animados del deseo de establecer relaciones de paz y amistad entre ambos Estados, y de extender, aumentar y consolidar en bien recíproco de sus ciudadanos y súbditos las relaciones comerciales de sus Estados y posesiones respectivas, y de procurar de este modo todas las facilidades y todos los estímulos posibles a los ciudadanos súbditos de dichos Estados que tienen parte en esas relaciones, han creído útil y conforme al interés recíproco de ambos países celebrar un tratado de amistad, navegación y comercio...³³⁹

Los primeros seis puntos hablan sobre la navegación y el comercio. El artículo número II, entre otras cosas, promete lo siguiente:

Habrá entre los Estados de la República Mexicana y los de Su Magestad [sic] el Emperador de Austria, libertad recíproca de comercio, en virtud de la cual, los habitantes respectivos de ambos países gozarán de plena libertad y seguridad para trasladarse con sus buques y cargamentos a todos los lugares, puertos y ríos en donde los súbditos de otras naciones tienen actualmente o tengan en adelante la facultad de entrar.

Los buques de guerra de ambas naciones tendrán también por una y otra parte libertad para arribar con seguridad y sin estorbo alguno a todos los puertos, lugares y ríos en donde los buques de guerra de cualquiera otra nación tienen o tengan en lo sucesivo libertad de entrar, sometiéndose, sin embargo, a las leyes y ordenanzas de ambos Estados.³⁴⁰

³³⁶ Ibid., Murphy a Bocanegra, 1/12/1842, despacho n. 94.

³³⁷ Ibid., Santa Anna a Bocanegra, 10/4/1843, documento sin número.

³³⁸ Ibid., Doyle a Bocanegra, 26/6/1843, documento sin número.

³³⁹ Ibid., Tratado de Amistad, Navegación y Comercio entre la República Mexicana y S. M. el Emperador de Austria, Rey de Hungría y de Bohemia, p. 1.

³⁴⁰ Ibid., p. 2.

El artículo número IV suple los anteriores: “Los buques... [de ambos estados], no pagarán por la importación o exportación de ninguna mercancía o artículo de comercio cualquiera que sea, otros ni más altos derechos, de cualquiera clase que sean, que los que actualmente pagan o hayan de pagar en lo sucesivo los buques de la nación más favorecida.”³⁴¹

El artículo V explica las posibilidades del comercio mutuo: “Las producciones naturales o industriales o del arte... [de ambas partes], no pagarán otros ni más altos derechos de importación que los que paga o adelante haya de pagar la nación más favorecida por artículos de la misma naturaleza; el mismo principio se observará con respecto a la exportación de dichas producciones.”³⁴²

Los siguientes cinco artículos hablan sobre los derechos de los ciudadanos de ambos estados. El número VII establece lo siguiente:

Los ciudadanos y súbditos de cada una de las partes contratantes gozarán además, y con condición de observar las leyes generales que a ello se refieran, de una libertad plena de residir en todas las partes de los territorios y posesiones respectivas, ocupar casas y almacenes, viajar, transportar las producciones naturales de la industria o del arte y las mercancías.³⁴³

El número XI habla sobre la religión, un punto seguramente incorporado por el gobierno mexicano: “Los súbditos de su Magestad el Emperador de Austria, que no profesan la religión católica y que pueden hallarse en los Estados de México, no serán molestados ni inquietados de ninguna manera con respecto a su religión, en la inteligencia que respetarán la religión del país, como también su constitución, leyes y costumbres.”³⁴⁴

Muy interesante es también el artículo número XIV:

Cada una de las partes contratantes podrá nombrar cónsules, vice-cónsules, y agentes comerciales que residan en el territorio de la otra para la protección del comercio; más ningún agente consular podrá ejercer funciones consulares antes de ser aprobado y admitido en la forma acostumbrada por el gobierno en cuyo territorio haya de residir.³⁴⁵

Es sorprendente que ningún gobierno decidiese enviar un representante al otro.

Es difícil analizar el impacto que el tratado tuvo para las relaciones entre Austria (incluyendo Bohemia y Moravia) y México porque nos faltan los datos exactos. Según las estadísticas austríacas, sabemos que en 1844 llegaron a Trieste productos del resto de América (salvo de los Estados Unidos, Brasil, Venezuela y Chile) con

³⁴¹ Ibid., p. 3.

³⁴² Ibid., pp. 3-4.

³⁴³ Ibid., p. 5.

³⁴⁴ Ibid., p. 7.

³⁴⁵ Ibid., p. 9.

un valor casi diez veces mayor que el del año 1843.³⁴⁶ En tres años, apareció en las estadísticas un renglón dedicado a México y observamos que un barco zarpó hacia ese país en 1847 cargado con 260 toneladas de mercancías.³⁴⁷ En los años comprendidos entre 1852 y 1854, llegaron a Trieste cuatro barcos desde Veracruz cargados con 615 toneladas.³⁴⁸ Por otro lado, no conocemos la cifra de barcos procedentes de otros estados que llegaron al país norteamericano o salieron de él ni el valor de su cargamento. Tampoco podemos saber el valor de las importaciones y exportaciones a través de los puertos alemanes u holandeses. Por lo tanto, estos datos no nos ofrecen una conclusión sólida. Sin embargo, podemos presuponer que el documento aumentó el intercambio comercial, pero este fue de poca intensidad y el perfil de las mercancías siguió siendo el mismo que anteriormente. En lo político, el tratado fracasó absolutamente y, además de las frases generales sobre la amistad y el respeto, no tuvo ningún impacto importante. Ni México ni Austria enviaron representantes a Viena o a la Ciudad de México respectivamente.

En julio de 1854, el secretario Manuel Díez de Bonilla informó al ministro Joaquín María del Castillo y Lanzas de Londres sobre la rescisión del tratado y la disposición de su gobierno a celebrar uno nuevo.³⁴⁹ Lamentablemente, este documento se encontraba unido al gobierno de Santa Anna, que estaba pasando por sus últimos días en el poder. En agosto de 1855, presionado tanto por la oposición liberal como por sus antiguos simpatizantes conservadores, el “Napoleón del Oeste” decidió dejar su cargo y zarpar a bordo de un barco hacia su exilio bajo el irónico nombre de *Iturbide*.³⁵⁰ Con el fin de Santa Anna no solo se disolvió su gabinete, incluyendo a Bonilla, sino que también cesaron las negociaciones con Austria. Posiblemente, el nuevo gobierno liberal no sentía interés en fomentar las relaciones con Centroeuro-pa y decidió enfocarse en mayor medida en sus problemas internos. Por este motivo, los vínculos entre ambos estados no volvieron a revitalizarse hasta el breve y trágico gobierno de Maximiliano de Habsburgo entre 1864 y 1867.

³⁴⁶ *Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für das Jahr 1844*, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1848.

³⁴⁷ *Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für die Jahre 1847 und 1848*, I, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1853.

³⁴⁸ *Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für die Jahre 1852-1854*, V, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1859.

³⁴⁹ AHGE, Legajo L-E-1578, Expediente 1, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855, Barilla a Castillo y Lanzas, 27/7/1843, despacho n. 73.

³⁵⁰ Juana VÁZQUEZ-GÓMEZ, *Dictionary of Mexican Rulers*, London: Greenwood Press, 1997, p. 82; Will FOWLER, *Santa Anna of Mexico*, Lincoln: University of Nebraska press, 2007, p. 315.

CAPÍTULO 2

EL INTERMEZZO DE MAXIMILIANO³⁵¹

Todas las desdichas del hombre derivan del hecho de que no es capaz de estar sentado tranquilamente, solo, en una habitación.

Blaise Pascal

Con todo, hay que admitir que a pesar de la fama de guapos, de ser de tan Buenas familias, de las crinolinas, de la barba partida, de los landós, de las charreteras y de los numerosos intentos de volver romántica la historia de Maximiliano y Carlota, si él no hubiera muerto fusilado y ella loca y octogenaria, la pareja, como tema literario, hubiera pasado inadvertida.

Jorge Ibarguengoitia

El breve gobierno de Maximiliano de Habsburgo nos ofrece un interesante capítulo sobre las relaciones checo-mexicanas en el siglo XIX. A nivel internacional, se le conocía como el segundo emperador del país, pero en México era tan solo el archiduque, ya que el primer título nunca llegó a reconocerse. Maximiliano gobernó en México durante poco más de tres años y, a pesar de la brevedad de su gobierno, fue capaz de intensificar los vínculos entre México y el imperio de su hermano, Francisco José I, al que también pertenecían los Países checos. Los historiadores hacen hincapié especialmente en la presencia del ejército voluntario formado por los súbditos austríacos, entre otros. Gracias a eso, por primera vez, llegó a Norteamérica un gran número de soldados procedentes de Bohemia y Moravia. Además, la presencia de su emperador llamó la atención de la prensa checa y morava, por lo que México recibió una amplia cobertura periodística por primera vez en su historia.

Transportistas de algodón tejanos

El primer grupo numeroso de checos llegado a México en la década de los 60 del siglo XIX no estaba formado por los soldados de Maximiliano, sino por emigrantes del territorio de los Estados Unidos. La frontera con Texas era muy permeable, como ya hemos visto en el capítulo anterior, y los contactos entre ambos territorios eran muy frecuentes. Así pues, al aumentar el número de inmigrantes checos y moravos en Texas entre los años 1850 y 1860,³⁵² se podía suponer que algunos de ellos también

³⁵¹ La idea original fue la de presentar este tema en un espacio más amplio, pero durante sus investigaciones, el autor de esta obra descubrió en los archivos austríacos (como los checos) una infinidad de material, por lo que este capítulo sirve solo como un *intermezzo*. Sin embargo, el escritor prepara ahora una monografía independiente sobre la presencia checa en México durante el reinado de Maximiliano.

³⁵² Según los censos, se estima que el número de checos y moravos era 781 en el año 1870, pero la lista seguramente no está completa porque muchos se registraron como alemanes por su propio pie

habían visitado México. Entre ellos se encontraba Josef Šiler, un huérfano muy americanizado que se unió a un grupo de mineros con la idea de extraer plata en Durango. Su aventura duró muy poco porque se trató de un fraude. Sin embargo, México le gustó como país y apreció el buen clima, parecido al de Bohemia, así como la tierra fértil; su única queja era que los mexicanos eran holgazanes.³⁵³

No obstante, el grupo más grande de checos procedentes de Texas llegó a territorio mexicano durante la Guerra Civil estadounidense. Como extranjeros, no entendieron el conflicto, ya que no sabían nada sobre la institución de la esclavitud y, además, como padres de familia no quisieron dejar a los suyos sin recursos. El resultado fue que muchos de ellos rechazaron ser parte del ejército confederado³⁵⁴ o fueron rechazados por las autoridades tejanas como malos soldados austríacos.³⁵⁵ Algunos tuvieron que huir a México como refugiados, otros llegaron allí como transportistas de algodón. En total, el número de checos en el norte del México durante el conflicto pudo alcanzar las 50-100 personas.³⁵⁶

México ofreció un refugio seguro a todos los checos que se negaron a participar en la guerra. Muchos de los que desertaron del ejército y permanecieron en Texas fueron capturados por los soldados y las milicias locales. Esto fue el caso de Jan Matušík y Valentin Bjalek, que se vestían con ropa de mujer y trabajaban en el campo. Tras unos meses fueron descubiertos, capturados y enviados a un campo de prisioneros en Columbus. Lograron escapar y huyeron a México hasta el final de la guerra.³⁵⁷ Otros siguieron sus pasos, por ejemplo, el reverendo Josef Opočenský, que pasó en México dos años para evitar ser reclutado.³⁵⁸

El algodón se convirtió en el producto más importante de la economía confederada. Sin embargo, el problema era su transporte a Europa, ya que la armada de la Unión mantenía un bloqueo sobre los puertos más importantes, desde Charleston hasta Galveston. El presidente del Sur, Jefferson Davis, reconoció el gran potencial de México, que tomó una posición neutral y podía ofrecer sus puertos para el envío del algodón. Se hicieron varias negociaciones con Santiago Vidaurri, el gobernador de Nuevo León y Coahuila, sobre el comercio recíproco. Gracias a ello, una gran parte del algodón procedente de los estados del área Trans-Mississippi, desde Arkansas hasta Texas, se envió a Europa por Matamoros y Bagdad, que eran ciudades mexicanas.³⁵⁹

o por las autoridades estadounidenses que desconocían las naciones centroeuropeas. Véase Allan O. KOWNSLAR, *The European Texans*, College Station: Texas A&M University Press, 2004, p. 134.

³⁵³ *Amerikán: Národní kalendář na rok 1882*, Chicago: August Geringer, 1881, p. 143.

³⁵⁴ El tema complejo que trata la situación de los checos y moravos en Texas durante la guerra civil es objeto del siguiente artículo: Lukáš PERUTKA, “Čeští Texané a Americká občanská válka,” *Historický obzor* 27 (9/10), 2016, pp. 201-211.

³⁵⁵ *Amerikán: národní kalendář na rok 1886*, Chicago: August Geringer, 1885, p. 190.

³⁵⁶ El número está compuesto de los testimonios publicados en el periódico *Amerikán: Národní kalendář* entre los años 1878 y 1951, y algunas publicaciones como Jody Feldtman WRIGHT (ed.), *Czechs in Grey and Blue, Too!*, San Antonio: J. F. Wright, 1988; Estelle HUDSON y Henry R. MARESH, *Czech Pioneers of the Southwest*, o *Naše Dějiny*.

³⁵⁷ *Naše Dějiny*, pp. 414-415.

³⁵⁸ J. F. WRIGHT (ed.), *Czechs in Grey and Blue*, p. 127.

³⁵⁹ Ronnie C. TYLER, “Cotton on the Border, 1861-1865,” *The Southwestern Historical Quarterly* 73 (4), Abril 1970, pp. 456-458.

Inmediatamente, ambas localidades pasaron de ser aldeas con calles vacías a lugares llenos de vida con 20 000 habitantes. La multitud de agentes comerciales procedentes del extranjero hicieron que la zona se convirtiera en Babel, los precios subieron y se abrieron nuevos burdeles, casinos y cantinas. Los estadounidenses hasta crearon su propio periódico.³⁶⁰

Entre toda esa población vivían y se movían los transportadores de algodón checos, que trabajaban para el ejército, la administración tejana, algún comerciante o de forma autónoma. Aunque la cooperación entre cada uno de estos grupos no era eficiente y aparecieron muchos conflictos entre los comerciantes individuales, entre todos lograron transportar a Matamoros casi 85 000 toneladas de algodón. Los checos y moravos tenían principalmente tres motivaciones para realizar estos viajes tan largos y peligrosos. La primera de ellas era que se trataba de un empleo crucial para la economía de la confederación y por eso la administración no les obligaba a alistarse en el ejército. La segunda era que, en medio de la dureza de la guerra, podían ganar el dinero necesario para sobrevivir. Además, en Brownsville o Matamoros pagaban por el algodón mejor de lo que lo hacían los comerciantes tejanos en su tierra. La tercera era que en Matamoros podían comprar productos básicos, como café, azúcar o harina.³⁶¹

A menudo, los checos viajaban en grupo para protegerse de los ladrones, de los bandidos mexicanos o de los animales salvajes. Sus carruajes también contaban con una caja secreta donde el cochero guardaba sus ganancias. Uno de ellos, František Nickel, realizó cinco viajes a México, a pesar de que en el principio de la Guerra Civil tan solo tenía 17 años. El proceso lo describió en sus memorias:

Los herreros locales hicieron un gran carro para enganchar de tres a cinco pares de bueyes. El carruaje se cargaba con algodón en el pueblo donde vivían los compatriotas [y los cocheros] y estos llevaban alimentos con ellos para 8 meses, ya que el viaje era largo y generalmente se tardaba mucho tiempo en completar el trayecto de ida y vuelta. No había ferrocarril y el caballo solo se usaba para acosar al ganado. Cuando el algodón llegaba a la frontera mexicana, el cochero vendía la carga a 2 \$ el kilo y recibía el pago en plata. Esto se ponía en la bolsa y, en el camino de regreso, el cochero tenía la obligación de proteger la plata de los ladrones y asaltantes.³⁶²

Cabe mencionar que los checos procedentes de Texas, en su mayoría, no se quedaron en México, sino que regresaron a sus granjas después del conflicto y una vez normalizada la situación económica de Texas. Es interesante que algunos de los voluntarios checos del ejército de Maximiliano también siguieron sus huellas dos años después. Debido a la derrota del emperador, varios de sus soldados se quedaron en México y muchos otros regresaron a Europa, pero algunos se quedaron en Texas porque conocían la existencia de las colonias de compatriotas en esa tierra. Uno de ellos fue Josef Lebeda, que llegó con parte de los voluntarios al norte de México

³⁶⁰ Robert W. DELANEY, "Matamoros, Port for Texas during the Civil War," *The Southwestern Historical Quarterly* 58 (4), Abril 1955, pp. 473-477.

³⁶¹ J. F. WRIGHT (ed.), *Czechs in Grey and Blue*, pp. 1-2.

³⁶² *Amerikán: národní kalendář na rok 1936*, Chicago: August Geringer, 1935, p. 190.

hasta, probablemente, Matamoros o Monterrey, donde se encontró con algunos checos. Después fue capturado, pero quedó liberado una vez restaurada la república, tras lo cual se trasladó a Texas.³⁶³ Otro ejemplo lo encontramos en el checo con nombre italiano František Hanzal di St. Luigi. En México fue encarcelado, pero escapó junto con otros presos y se instaló en San Antonio. Allí, Hanzal abrió un taller de fotografía y después gestionó una tienda de conveniencia.³⁶⁴

El gobierno de Maximiliano y Austria

Al principio de la trágica aventura de Maximiliano en México nos encontramos a otro hombre, el emperador francés Napoleón III. El sobrino del gran comandante no estaba de acuerdo con la decisión de su tío de vender la colonia francesa de Luisiana a los Estados Unidos ni la de abandonar Haití. Luis Napoleón era un típico “imperialista” del siglo XIX y sabía que el desarrollo de la metrópoli se debía a las colonias, como habían demostrado los británicos. Después de la Guerra de Crimea, tras la cual el emperador restableció la posición de Francia como una de las grandes potencias europeas, puso en marcha su plan ambicioso al que algunos autores se refieren como “El gran diseño”. La idea se basaba en el restablecimiento del imperio colonial francés prestando una especial atención al continente americano y, principalmente, a México. El punto central de su estrategia era socavar la influencia de los EE. UU. en América Latina (término que él usaba a conciencia con el fin de distinguir la parte central y sur del continente para recordar las similitudes culturales entre aquellos estados y Francia). Según el plan, la consecución de esto se conseguiría a través de la restauración de las monarquías, la construcción del canal de Centroamérica y unas relaciones más estrechas con los nuevos reinos con el fin de obtener recursos (en el caso de México, plata) con los que financiar su expansión territorial.³⁶⁵

El año 1861 fue muy oportuno para Napoleón III: los Estados Unidos entraron en una guerra civil que no solo limitó su potencial de formar parte de un conflicto extranjero, sino que también redujo el desarrollo de su política exterior. En cuanto a México, después de la salida de Santa Anna, las peleas entre los liberales y los conservadores fueron a más hasta llegar al estallido de la Guerra de Reforma. Esta terminó en 1861 y los liberales salieron triunfantes bajo el liderazgo de Benito Juárez; sin embargo, el conflicto dejó al país en la ruina. En julio, el Congreso mexicano decidió interrumpir el pago de los intereses de sus deudas extranjeras, aunque las reconocía. Esto sirvió como un pretexto perfecto para Napoleón III, que organizó una alianza entre las tres potencias de Francia, España y Gran Bretaña. En Londres, sus representantes acordaron enviar sus ejércitos y armadas a México con el fin de demandar la reanudación de los pagos. Sin embargo, Napoleón tenía un motivo ulterior: instalar a un nuevo monarca en México.³⁶⁶

No obstante, en 1862, la alianza entre estas tres potencias europeas empezó a desmoronarse, ya que los británicos y los españoles no aceptaron el plan de

³⁶³ *Amerikán: národní kalendář na rok 1881*, Chicago: August Geringer, 1880, pp. 157-158.

³⁶⁴ *Amerikán: národní kalendář na rok 1901*, Chicago: August Geringer, 1900, pp. 236-237.

³⁶⁵ A. J. HANNA y K. A. HANNA, *Napoleon III and Mexico*, pp. 3-9.

³⁶⁶ P. L. RUSSELL, *The History of Mexico*, p. 223.

Napoleón de instalar una monarquía en México, aceptaron la promesa de Juárez en cuanto a la reanudación de los pagos y retiraron sus tropas de ultramar. Aunque en Francia algunas personas, como la emperatriz Eugenia, celebraron dicha retirada,³⁶⁷ su ejército en solitario fue derrotado el 5 de mayo en la batalla de Puebla. Tan solo un año después, los franceses tomaron México tras la llegada de refuerzos y del nuevo general François Achille Bazaine e instalaron un nuevo gobierno, que nombró al archiduque Maximiliano Habsburgo como nuevo emperador.

Maximiliano había vivido toda su vida a la sombra de su hermano, el emperador austríaco Francisco José I. Su gran ambición solo era comparable a la de su esposa, la princesa Carlota de Bélgica. Napoleón III contaba con que Maximiliano fuese emperador ya en 1861. Sin embargo, debido al rechazo de los británicos y españoles, abandonó ese plan hasta el momento en que los conservadores mexicanos tomaron la iniciativa en 1863. Maximiliano no era capaz de esconder la emoción y su esposa se refirió a esta oportunidad como un regalo del cielo con el que fomentar la Santa Obra en el Nuevo Mundo.³⁶⁸ Sin embargo, la petición de la Junta Provisional de México empezó un largo camino de negociaciones entre Maximiliano, sus familiares y Napoleón III. En París, los debates se saldaron con éxito, aunque Napoleón consiguió una victoria mayor al imponer sus demandas. Con sus parientes, especialmente con Francisco José I, la situación fue diferente. Estos intentaron convencerle hasta el último momento de que abandonara la corona mexicana y llegaron a gritar en ocasiones. Sin embargo, Maximiliano ya había tomado una decisión y rechazó todas las peticiones de sus familiares. El día 10 de abril de 1864, una delegación mexicana liderada por José María Gutiérrez de Estrada visitó al archiduque en su sede de Miramar. En estas circunstancias, le ofreció el trono formalmente a Maximiliano y este lo aceptó.³⁶⁹ Ese mismo día, se celebró este hecho con un banquete y se programó la salida para el día siguiente. Sin embargo, el nuevo emperador estaba agotado y su médico retrasó la partida hasta el 14 de abril, día en el que subió a bordo de su barco preferido, el *Novara*, y partió desde Trieste. Durante el trayecto, realizó una parada en Roma para recibir la bendición del Papa Pío IX y el 28 de mayo llegó por fin a Veracruz.³⁷⁰

Maximiliano gobernó en México hasta mayo de 1867, momento en el que fue capturado y ejecutado tan solo un mes después de su captura. Han sido muchos los autores que han analizado su gobierno y especialmente los motivos de su caída en desgracia. El primer motivo fue su ideología y es que, aunque fueron los conservadores los que le ofrecieron el trono, Maximiliano reinaba como un liberal, algo que se ganó la antipatía de hasta el pequeño grupo de seguidores que simpatizaban con él. Otro motivo fue el rechazo de su gobierno por parte de los Estados Unidos. La Guerra Civil del país vecino terminó en 1865 y la potencia americana desplazó su perspectiva hacia México. Apoyaron al gobierno republicano de Juárez con dinero, armamento y hasta voluntarios. Además, Maximiliano nunca se ganó un gran apoyo

³⁶⁷ D. DAWSON, *The Mexican Adventure*, pp. 242-243.

³⁶⁸ A. J. HANNA y K. A. HANNA, *Napoleon III and Mexico*, pp. 96-100.

³⁶⁹ J. PERNES, *Maximilián I.*, pp. 151-155.

³⁷⁰ Joan HASLIP, *Imperial adventurer. Emperor Maximilian of Mexico*, London: Weidenfeld and Nicolson, 1971, pp. 228-241.

entre los mexicanos. Fue un hombre muy indeciso e incapaz de crear una alianza entre diferentes factores. Esta antipatía del pueblo se fraguó especialmente tras emitir órdenes como, por ejemplo, el infame “decreto negro”, que permitía la ejecución sin juicio previo de todos los ciudadanos que fueran encontrados en posesión de armas o fueran condenados como miembros de las guerrillas.³⁷¹

Para este libro, sin embargo, es más importante la forma en que Maximiliano quiso intensificar las relaciones comerciales con Austria. En Viena, entendieron perfectamente que el hecho de que un Habsburgo fuera el emperador de México era sinónimo de un sinnúmero de oportunidades. Ya en enero de 1864, se publicaron los análisis del potencial intercambio de la mercancía. México, al ser un país poco desarrollado, ofrecía materias primas y la industria austríaca encontró allí un mercado para sus productos, por ejemplo, los barcos. Planificaron una empresa comercial austríaco-mexicana con sede en Trieste y la Cámara de Comercio en Viena diseñó un almacén en la Ciudad de México, donde los empresarios podrían mostrar y vender sus artículos. Aparecieron asimismo algunos escépticos, principalmente en Bohemia. Allí criticaron el mercado mexicano por su pequeño tamaño y la gran competencia que suponían los Estados Unidos y otros países europeos. Los economistas solamente recomendaron la exportación de paños oscuros, guantes, vidrio y pianos. Tampoco recomendaron la creación del almacén anteriormente mencionado. No obstante, durante los años correspondientes al Segundo Imperio, los suministros de Austria crecieron. Entre otras cosas, los fabricantes praguenses de guantes vendieron 60 mil pares de esta prenda en 1865.³⁷²

Sin embargo, las medidas económicas se fueron promoviendo burocráticamente de forma muy lenta. El almacén que se había propuesto anteriormente se abrió en julio de 1866. Oficialmente, se hacía referencia a él como una exposición de diferentes productos de la industria austríaca. Del 5 al 12 de julio de ese año se abrió solamente a los grandes comerciantes, pero a partir del 15 se abrió a todo el público. Allí exhibían empresas de joyería de oro y plata, fábricas de porcelana, de cristal, muebles, armas, servicios de mesa, tejidos de seda y mantas de lana entre otras, es decir, productos de lujo. La muestra fue organizada por parte del empresario austríaco Heinrich Ritter von Maurer y el mismo Maximiliano la visitó el 14 de julio.³⁷³ Aunque el horario de apertura al público era de lunes a sábado entre las 9:00 y las 17:00,³⁷⁴ no recibió demasiada atención según los testimonios. Se trató, así pues, de un proyecto que pasó desapercibido y que no logró atraer suficientes interesados serios.³⁷⁵ Además, la corta vida del imperio de Maximiliano y el cese de las relaciones entre el gobierno de Juárez y Austria se tradujo en el fin de este proyecto. Para 1867, las cifras del intercambio mutuo eran marginales.

³⁷¹ J. RIDLEY, *Maximilian and Juárez*, pp. 228-230.

³⁷² P. SINKULA, “Maximilian Mexický,” pp. 27-29.

³⁷³ *Deutsche Zeitung in Mexico*, 21/7/1866, p. 2.

³⁷⁴ *Deutsche Zeitung in Mexico*, 7/7/1866, p. 4.

³⁷⁵ *Obzor Národohospodářský* XII, 1907, p. 513.

Los voluntarios checos y moravos en México

Ya antes de la audiencia en Miramar, en la que Maximiliano aceptó la corona mexicana, este había hablado con su hermano Francisco José I sobre la posibilidad de garantizar su protección. Aunque el mayor de los hermanos no estaba de acuerdo con esta aventura, quiso proteger a su familiar. Así pues, el 1 de abril de 1864 los dos acordaron la creación de un cuerpo voluntario austríaco que serviría como guardia personal de Maximiliano. Francisco José vio en la iniciativa una cosa positiva al menos: así podría desviar los flujos migratorios entre su dominio y los Estados Unidos a México. Soñaba, junto con su hermano, que los voluntarios se casarían, que echarían raíces en México y que en el futuro sus parientes o vecinos seguirían sus pasos.³⁷⁶

El documento final que recogió todas las formalidades del cuerpo de voluntarios se llamó *Convention zwischen Österreich und Mexiko vom 19. Oktober 1864 über der die Anwerbung eines Freiwilligenkorps für den mexikanischen Militärdienst*.³⁷⁷ Aunque dicho documento se ratificó en octubre, el reclutamiento de los voluntarios empezó en una fecha más temprana. En mayo, la prensa bohemia y morava ya anunciaba la intención de crear un cuerpo de voluntarios por parte de Maximiliano.

El emperador ha permitido la agrupación de 6000 hombres en Austria mediante el reclutamiento directo del pueblo o por transferencia del ejército austríaco. Solo podrán trasladarse aquellos hombres que queden libres de responsabilidades para con el ejército a finales de 1864. Las tropas que estén luchando contra el enemigo quedarán así pues excluidas. [...] El servicio en México durará 6 años. El cuerpo de voluntarios consistirá en 3 batallones de infantería ligera [cazadores] (3000 hombres), 1 regimiento de húsares y 1 regimiento de ulanos (500 hombres cada uno), 250 artilleros al servicio de dos [tres en realidad] baterías ranuradas, 1 empresa constructora (150 hombres) y 150 pioneros. La contratación de voluntarios no debe generar ningún gasto para la Tesorería de Austria.³⁷⁸

El interés que mostraron los candidatos sorprendió a las autoridades desde Viena hasta la prensa checa, que publicó lo siguiente: “Ayer, el capitán k.k.³⁷⁹ reclutó a voluntarios para México en el cuartel de Alser. La afluencia de candidatos fue inmensa; por tanto, la selección de los hombres es una tarea ardua. En 5 horas, se alistaron 113 hombres de los soldados actuales. El reclutamiento continuará el martes.”³⁸⁰ De igual forma, se organizaron operaciones de reclutamiento en todas las partes del imperio, las cuales también fueron recibidas con mucho interés. No obstante, la selección fue exigente y muchos aspirantes no lograron su propósito. A mes de noviembre de ese año, es decir, dos meses antes del final de la selección, se habían seleccionado cerca de 500 voluntarios de Bohemia y de los cuales 140 eran de Praga.³⁸¹

³⁷⁶ W. KLINGER, *Für Kaiser Max nach Mexiko*, p. 9.

³⁷⁷ Convención entre Austria y México del 19 de octubre de 1864 sobre el reclutamiento de un cuerpo de voluntarios para el servicio militar mexicano.

³⁷⁸ *Moravská orlice*, 29/5/1864, p. 4.

³⁷⁹ Kaiserlich-königlich que significa imperial-real.

³⁸⁰ *Národní listy*, 17/7/1864, p. 2.

³⁸¹ *Národní listy*, 11/11/1864, p. 3.

Es importante destacar que no solo se reclutaron soldados, sino también músicos para la banda militar. Esta selección empezó el 15 de julio en el cuartel de los Trinitarios de Praga y solamente se aceptaron hombres solteros que ya habían terminado su servicio militar obligatorio. Las condiciones fueron muy favorables, ya que todos aquellos que salieron seleccionados recibieron 100 florines, es decir, cuatro veces más que un miembro de la infantería.³⁸² Por fin una banda de verdad iba a tocar en México y, según un testigo checo de nombre Julius Uliczny, sabemos que, durante la toma de la Ciudad de México, el futuro presidente Porfirio Díaz les llegó a pedir una pieza. Le gustó tanto que ofreció a cada uno de ellos siete florines y muchos de ellos decidieron quedarse en México.³⁸³ Según los especialistas del mundo de la música, estos músicos tuvieron una gran influencia en la música y en la cultura popular mexicana. Introdujeron la danza “polka” y los trompeteros mariachis encontraron inspiración en los solos de los clarinetistas de la banda.³⁸⁴

El interés por participar en la aventura de Maximiliano fue enorme, tanto entre los oficiales como entre los soldados, principalmente por las buenas condiciones que se ofrecían. Los voluntarios tenían que ser solteros o viudos sin hijos, cristianos, honestos, fuertes y menores de 40 años. Los oficiales recibieron automáticamente un rango superior, un mejor sueldo y la garantía de que podrían regresar al ejército austríaco una vez cumplido su servicio de seis años en México. Los soldados también recibieron un mejor sueldo, pero el factor más importante que los atrajo en su caso fue la promesa de recibir tierras en México una vez cumplidos los seis años de servicio.³⁸⁵ En los archivos observamos que algunos de ellos, especialmente los oficiales, entraron en el cuerpo de forma muy temprana porque no buscaban solo las ventajas prometidas, sino que así se lo dictaba su sentimiento patriótico y el honor que suponía proteger al hermano de su emperador. Uno de ellos fue, por ejemplo, el oficial (teniente) Albín Brandl de Hradec Králové.³⁸⁶ Otro ejemplo lo encontramos en el suboficial de la brigada (o sargento) František Špaček de Pilsen.³⁸⁷ Muchos de los soldados se alistaron más tarde porque su motivación era principalmente económica, además esperaron hasta que se publicaron las condiciones del convenio en octubre de 1864. Este fue el caso del cabo František Mocek de Rožnov pod Radhoštěm, que se alistó el 23 de diciembre de 1864³⁸⁸ o el de František Jaroň de Zášová, que lo hizo posiblemente el día 15 de enero de 1865, el último día de alistamiento.³⁸⁹

³⁸² *Národní listy*, 10/7/1864, p. 3, y *Národní listy*, 18/10/1864, p. 2.

³⁸³ Julius ULICZNY, *Geschichte des österreichisch-belgischen*, p. 204.

³⁸⁴ J. OPATRŇY, “La dimensión histórica,” pp. 46-47.

³⁸⁵ P. SINKULA, “Maximilian Mexický,” pp. 42-43.

³⁸⁶ OeStA/KA, f. Mexiko, Österreichisch-belgisches Freiwilligenkorps in Mexiko, 1864-1867, k. 36, Brandl a Ministerio de la guerra imperial, 26/5/1864, documento sin número.

³⁸⁷ *Ibid.*, k. 39, Špaček a Comisión de reclutamiento para el ejército imperial mexicano, 4/6/1864, documento sin número.

³⁸⁸ SOKA Vsetín, f. Okresní úřad Rožnov 1855-1868, número del inventario R 10, Documentación general del 1864, n. 3254.

³⁸⁹ *Ibid.*, f. Okresní úřad Valašské Meziříčí 1850-1945, k. 351 Mexická expedice, n. d. i. 1337, Firma ilegible a Administración del distrito de Valašské Meziříčí, 17/1/1865, d. n. 302.

Los voluntarios reclutados tomaron el tren a Liubliana, donde se hospedaron en un cuartel provisional en una antigua fábrica de azúcar. La ciudad se eligió por su valor estratégico, ya que podía asegurar la manutención de miles de hombres y se encontraba cerca del puerto de Trieste. Al final, llegaron 7211 voluntarios (el número exacto de aspirantes no lo conocemos), pero 232 regresaron a su hogar por razones familiares o de salud. Asimismo, 83 fueron despedidos por “incompatibilidades”, 52 desertaron y 29 murieron antes de salir. Desconocemos cuántos de ellos eran checos o moravos, ya que algunos se alistaron como alemanes o sus nombres se habían germanizado. Algunos autores estiman que la cifra es de 1000 voluntarios y, de ellos, un tercio procedía de Moravia.³⁹⁰ Sin embargo, el número real fue más elevado y, según investigaciones recientes, lo podemos estimar en 2350 voluntarios.³⁹¹ A la suma total de los soldados tenemos que añadir 1500 hombres de la Legión belga bajo el liderazgo del coronel Van der Smissen, que se unió a los austríacos en México. Ellos se inscribieron para proteger la empresa. El cuerpo voluntario se componía así de muchas nacionalidades y no sorprende que algunos testigos, como Julius Uliczny, comentaran dicha diversidad: “La escuadra de los húsares estaba formada casi en su totalidad por húngaros, en el regimiento de los ulanos eran casi en su totalidad polacos; a cada paso que dabas en el barco escuchabas un idioma diferente, ya que los marineros eran ingleses y franceses. Se escuchaba inglés, polaco, francés, italiano, alemán, checo y húngaro fluido en cada rincón.”³⁹²

Los voluntarios salieron de Trieste en seis grupos a bordo de barcos ingleses y uno francés llamado *Vera-Cruz* de la *Compagnie Générale Transatlantique*. El primero de ellos, el barco de vapor *Bolivian*, salió el 19 de noviembre de 1864 y a bordo iba el Estado Mayor con su comandante general, Franz Graf von Thun-Hohenstein. El 1 de diciembre salió el *Brasilian* y al 6 el *Peruvian* con Julius Uliczny, el 12 de diciembre el *Vera-Cruz* y el 17 de diciembre salió el *Indiana*. El último en realizar el recorrido fue de nuevo el *Brasilian*, que recogió a los demás voluntarios restantes, entre los que se encontraba el moravo Josef Mucha.³⁹³ El trayecto no fue precisamente placentero, especialmente para las tropas, ya que los

³⁹⁰ Este número proviene de la obra de P. SINKULA, “Maximilián Mexický,” p. 46. Aunque el autor vagamente menciona que se trató de datos incompletos publicados en la prensa, confundió a sus seguidores, que retomaron esta cifra. Por ejemplo, Jan Vogelntanz escribe: 948 en total y 320 de Moravia, comp. Jan VOGELTANZ, “Rakouský dobrovolnický sbor v Mexiku v letech 1864-1867,” *Prima plana* (online), 16/11/1864, <https://www.primaplana.cz/news/rakousky-dobrovolnicky-sbor-v-mexiku-v-letech-1864-1867/>. Otro historiador, Jiří Pernes, estima el número en más de mil, pero cuenta entre ellos a los alemanes de Bohemia y Moravia, comp. J. PERNES, *Maximilián I.*, p. 169.

³⁹¹ El autor de este libro realizó en septiembre de 2021 una investigación en el Kriegsarchiv de Viena, donde examinó alrededor del 60 % de las fichas de los soldados, ya que el resto todavía se estaba procesando. Estos datos mostraron que podría haber entre 2350 voluntarios de los Países checos (1450 de Bohemia, 700 de Moravia y 200 de la actual Silesia checa). Cabe mencionar que solo una quinta parte indicó el alemán como su idioma de manera explícita.

³⁹² J. ULICZNY, *Geschichte des österreichisch-belgischen*, p. 35.

³⁹³ La lista más completa se encuentra en el libro W. KLINGER, *Für Kaiser Max nach Mexiko*, pp. 14-15. No obstante, aún allí faltan dos barcos *Indiana* y *Vera-Cruz*, por eso el autor de esta obra ha complementado la lista gracias los periódicos austríacos: véase *Der Kamerad: österreichisch-ungarische Wehr-Zeitung*, 13/12/1864, p. 3.

barcos eran lentos, viejos y pequeños. Uliczny menciona que tres hombres tuvieron que compartir un camarote con unas dimensiones de 2 m × 1 m con tan solo un 1,3 m de altura. Las tropas pasaban mucho tiempo a bordo, pero también sufrían náuseas. El desayuno consistía solamente en café solo y el almuerzo en sopa, carne con patatas, lentejas o arroz. Los viernes se comía pescado seco. La cena consistía en ron y bizcocho hecho con huevos, y cada hombre recibía medio litro de vino al día. Una las quejas que Uliczny menciona es que los oficiales tenían siempre carne y vino frescos a su disposición.³⁹⁴ No obstante, las condiciones a bordo fueron empeorando y, tras 20 días en el mar, Josef Mucha escribió lo siguiente en su diario:

Muy caluroso, viaje tranquilo, comida incomible. El agua escaseaba y la poca que había era tibia. El hambre, que hace tiempo había reaparecido, no me permite ni siquiera fumar; la extrema necesidad me obligó hoy a despedazar el pan tostado, lleno de gusanos, en la sopa de papas. La tripulación está descontenta y se prepara, como he escuchado cientos de veces, para un motín. La extrema necesidad y el hambre los lleva a esto, seguro que yo no me voy a excluir de participar aun si me cuesta la vida. El trato de parte de los oficiales es de lo peor hasta en un momento como éste, cuando uno pelea por ser o no ser.³⁹⁵

Al final, no se produjo ningún motín en ninguno de los trayectos y casi todos los soldados lograron llegar a la costa mexicana. Sin embargo, su participación en las operaciones militares fue mínima. Su mayor momento de acción fue la conquista de Teziutlán. Después, el comandante francés Bazaine, que les despreciaba, los dividió en pequeñas unidades para proteger puntos estratégicos. Durante el año 1865, los austríacos participaron en 64 enfrentamientos y ganaron 55; 680 fallecieron o resultaron heridos. El año siguiente fue crítico, ya que los republicanos contaban con más soldados y tomaron la ofensiva, por lo que los Estados Unidos intensificaron la presión, no permitieron la salida de un segundo cuerpo voluntario austríaco y lograron la salida gradual de las tropas francesas. Además, el gobierno de Maximiliano tuvo que superar problemas financieros y, por eso, los militares recibieron el pago del erario francés. Los soldados recibieron una cantidad menor y, como el pago se abonó de forma regresiva, los desmoralizados austríacos empezaron a perder dinero hacia el mes de julio. No obstante, la catástrofe llegó el 6 de diciembre de 1866, cuando el emperador disolvió el cuerpo y creó su propio ejército imperial. Aunque esperaba que sus compatriotas simplemente se trasladaran a esta nueva entidad, en verdad 3600 soldados regresaron a Austria. La mayoría de los 800 que permanecieron en México se quedaron en la capital y no participaron en la defensa desesperada de Maximiliano en Querétaro.³⁹⁶

Después de la derrota y de la ejecución de Maximiliano, los voluntarios tenían tres opciones: ir a Texas o Estados Unidos (como ya hemos visto), quedarse en México o regresar a Bohemia o Moravia. De los que siguieron viviendo en México,

³⁹⁴ J. ULICZNY, *Geschichte des österreichisch-belgischen*, pp. 34-35.

³⁹⁵ J. J. BAŽANT y M. BAŽANT (eds.), *Diario de un soldado*, p. 59.

³⁹⁶ J. PERNES, *Maximilián I.*, pp. 188-202.

conocemos solamente a dos personajes que destacaron: Friedrich Kaehlig y František Kaska. El segundo jugó un papel importante en la reanudación de las relaciones entre Austria y México (véase el capítulo 4). Sin embargo, sabemos mucho más sobre los que regresaron a casa. Estos partieron en dos grupos, el primero de los cuales, en el que iban Josef Mucha y František Mocek, llegó a su destino a principios del año 1867. Este grupo estaba formado por todos aquellos que abandonaron al emperador cuando este disolvió el cuerpo de voluntarios. Otros hombres, como Julius Uliczny, llegaron en otoño. Algunos navegaron de regreso a Trieste, pero muchos llegaron a los puertos alemanes, por ejemplo, Bremen, y desde allí partieron hacia Praga y a sus hogares en el Imperio austríaco. Lamentablemente, muchos de los soldados vivieron el resto de su vida en la miseria, ya que no sabían cómo socializar y no consiguieron casarse. A menudo, tras la muerte de sus parientes más cercanos, acababan viviendo como mendigos. La prensa checa contemporánea se hizo eco de varias historias con un final similar.³⁹⁷

No obstante, algunos de los hombres que regresaron consiguieron vivir de otra forma, aunque no se trató mucho del caso de los militares. Aparte de Julius Uliczny, que publicó sus memorias y la historia del cuerpo de voluntarios para más adelante escribir prosa, tenemos que mencionar al Dr. Samuel Siegfried Karl Ritter von Basch (1837-1905). A partir de su ficha del *Kriegsarchiv* en Viena, sabemos que nació en 1837, que era judío y que se alistó en el ejército bastante tarde, en 1865. Llegó a México para atender a las tropas austríacas en el hospital de Puebla.³⁹⁸ Su buena conducta llamó la atención del Dr. Friedrich Semelder, que le recomendó como médico de la Cámara de la Corte Imperial, es decir, como uno de los médicos que trataban al emperador. Basch desempeñó este cargo desde el 18 de septiembre de 1866 y trabajó con Maximiliano hasta su ejecución en Querétaro. Después, regresó a Bohemia, trabajó en los balnearios de Mariánské Lázně y en varias universidades de Alemania y Austria. Se le conoce principalmente por sus memorias, en las que explica los últimos meses del Segundo Imperio mexicano.³⁹⁹

Otro personaje interesante fue Dominik Vilímek (1813-1884) o, a veces, Bili-mek. Nació en Nový Jičín, en el norte de Moravia. De joven entró en la orden cisterciense de Austria y en 1850 también trabajó en ese país como profesor de Historia Natural en el colegio-convento de Wiener Neustadt. En 1864 recibió una invitación de Maximiliano para que preparara el proyecto del nuevo Museo Nacional en México. Vilímek llegó el 5 de mayo de 1865, muy probablemente en el barco de vapor *Brasilian* con Josef Mucha. No tenemos mucha información sobre su estancia en México, tan solo sabemos que viajó por el territorio y recopiló flora, fauna y, más tarde, objetos etnográficos pertenecientes a los pueblos indígenas. Vilímek envió parte de ese material a Nový Jičín y a otros museos de Austria. Gracias a su trabajo, la sociedad checa mejoró su conocimiento sobre México. En 1868 fue

³⁹⁷ *Svobodný občan*, 2/11/1872, pp. 3-4, *Svoboda*, 25/11/1871, p. 526, o *Národní listy*, 9/8/1871, p. 2.

³⁹⁸ OeStA/KA, f. Mexiko, Österreichisch-belgisches Freiwilligenkorps in Mexiko, 1864-1867, k. 45, Dr. Samuel Basch: Resumen de la lista de actividades de 1866, 31/11/1866, documento sin número.

³⁹⁹ S. BASCH, *Erinnerungen aus Mexiko*.

nombrado director del Museo de Miramar y recolectó muestras por toda Europa hasta su muerte.⁴⁰⁰

En último lugar, cabe destacar a Theodor (Bohdan en checo) Kaehlig (1846-1904) nacido en Konopiště. Tras la muerte de su padre, los hermanos se trasladaron a Praga junto con su madre. Allí, Theodor se graduó en la escuela de negocios y la oferta que Maximiliano hizo a los voluntarios consiguió llamarle la atención. Theodor decidió partir con el joven emperador cuando todavía no había cumplido los 18 años y antes que su hermano mayor, Friedrich, gracias a su carácter aventurero. En Trieste subió a bordo del barco de vapor *Vera-Cruz* y en enero de 1865 llegó a suelo mexicano. Ese mismo año llegó a Puebla y viajó por sus alrededores. El año siguiente visitó la capital y otras ciudades del México central. Gracias a la detallada descripción que hizo de los palacios y los sucesos acontecidos en la corte imperial, podemos asumir que se alistó a la guardia personal del emperador.⁴⁰¹ También acompañó al emperador a Querétaro y describió su derrota en su primer libro importante.⁴⁰² A diferencia de su hermano, Theodor regresó a Bohemia, donde preparó otro escrito sobre México que concibió como un libro de viaje.⁴⁰³ En el crepúsculo de su vida trabajó como jefe de la estación de ferrocarril de Brno. Cuando la prensa publicó su necrológica se refirió a él como el secretario o consejero de Maximiliano.⁴⁰⁴

Reflexiones sobre la aventura por parte de la sociedad checa

La presencia del joven Habsburgo en México llamó la atención no solo de los voluntarios, sino también de los periódicos, que compartieron con la sociedad checa información sobre un país que hasta entonces prácticamente se desconocía. Sin embargo, muchas noticias no fueron más que copias de las publicadas en la prensa internacional, pero también se publicaron opiniones originales en las que se hacía una valoración del país y de las intenciones de Maximiliano. Estas las podemos dividir en dos corrientes muy comunes durante el siglo XIX: las de corte conservador y las de corte liberal.

Los periódicos conservadores, que simpatizaban con la familia imperial, presentaron México como un país atrasado y la misión de Maximiliano como una obra noble con la que se pretendía modernizar el país. Estos periódicos recibieron mucho apoyo de los círculos monárquicos y católicos. En *Pražské noviny* apareció un artículo de carácter optimista sobre el Segundo Imperio mexicano:

[Maximiliano] ... se enfrentará a una tarea difícil en la regeneración de este país, complicada por el hecho de que es imperativo construir un cuerpo administrativo desde sus mismos cimientos. Del mismo modo, muchos otros obstáculos que se

⁴⁰⁰ Jiří JUROK, "Domink Bilimek: un capítulo desconocido de las relaciones culturales checo-mexicanas," *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, pp. 195-204.

⁴⁰¹ L. SRŠEŇ, "Bratři Kaehligovi z Prahy," pp. 1-40.

⁴⁰² Theodor KAEHLIG, *Geschichte der Belagerung von Querétaro*, Wien: L. W. Seidel & Sohn, 1879.

⁴⁰³ Theodor KAEHLIG, *Wanderungen in Mexico. Schilderung von Land und Volk*, I-II, Würzburg: Woerl, 1880.

⁴⁰⁴ *Moravská orlice*, 12/3/1904, p. 2, y *Opavský týdeník*, 16/3/1904, p. 4.

han ido acumulando a lo largo del tiempo están esperando su solución e impiden la implementación de un sistema político de corte europeo. Sin embargo, cuando tarde o temprano triunfe en su grandiosa tarea, obtendrá la mayor de las glorias y méritos. Asimismo, su logro podrá servir de inspiración, de manera beneficiosa, a otros países de Centroamérica y Sudamérica. [...] Nosotros, los austríacos, solo podemos desearle lo mejor en sus intenciones y acciones al príncipe emperador, que deberá difundir la gloria de nuestro país y llevar la reputación austríaca hasta unas tierras tan lejanas.⁴⁰⁵

Tras su muerte, la prensa conservadora y especialmente los *Kramářské písně*⁴⁰⁶ mostraron a Maximiliano como una figura trágica manipulada por Napoleón III. Alguien honorable y justo que quiso lo mejor para México y para su pueblo, pero que al final fue traicionado por todos. Se recordó especialmente la figura del coronel Miguel López, el traidor de Querétaro al que se llegó a considerar el Judas que vendió a Maximiliano a cambio de unas monedas. No obstante, el emperador era un hombre generoso y noble que llegó a perdonar a López y al pueblo mexicano.⁴⁰⁷ Las novelas que se publicaron sobre el joven Habsburgo después de su ejecución siguieron la misma retórica. Dos de ellas llegaron a ser especialmente populares: la obra traducida de Franz Julius Schneeberger (bajo el seudónimo de Arthur Storch)⁴⁰⁸ y un libro de un autor desconocido. Los dos escritores criticaron la forma en que Maximiliano había aceptado el trono mexicano, pero destacaron su conducta y su lealtad hacia su nueva patria.⁴⁰⁹

La prensa liberal tenía una opinión diferente. En septiembre de 1864 se publicó un artículo en *Národní listy* en el que el autor criticaba la intención de ir o migrar a México. Describe el viaje a través del océano como peligroso e imprudente y a México como un país con un clima desfavorable y una situación política incierta. Los viajeros debían esperar la “patria” de la fiebre amarilla y no un El Dorado repleto de víveres. Además, no iba a ser tan sencillo destruir las ideas americanas o republicanas ni vivir con los indígenas. La primera motivación del autor no es, sin embargo, criticar a Maximiliano ni a México, sino disuadir a los checos y moravos que pretendían emigrar. El escritor era de la opinión de que todo el mundo debería ocuparse de su hogar y servir a su país. Puede que eso fuera lo menos cómodo, pero ciertamente era lo más meritorio. Aquellos que se iban se perdían para siempre.⁴¹⁰

Durante tres años, los liberales checos proyectaron en sus escritos sus propios deseos de lograr la autonomía dentro del Imperio austríaco. Muchos de ellos se perfilaron como defensores del sistema republicano (y a veces federativo). Para

⁴⁰⁵ *Pražské noviny*, 12/4/1864, pp. 1-2.

⁴⁰⁶ En inglés se llaman *Broadside ballads*, lo que puede traducirse como “baladas de gran formato”. Se trató de un folleto de papel económico con una balada, rima o noticias. Se distribuyeron en los mercados y sirvieron también como un instrumento propagandístico.

⁴⁰⁷ *Prawdivá zpráva o velectihodném císaři Maxmilianu o jeho přetěžké smrti, kterou od svých nevěrných poddaných podstoupiti musel w Mexiku roku 1867*, Olomouc: Josef Groák, sin fecha.

⁴⁰⁸ Arthur STORCH, *Mexiko čili republika a císařství*, I-IV, Praha: Zikmund Bensinger, 1867-1868.

⁴⁰⁹ J. K., *Maxmilian císař mexický*, Praha: F. Kytka, 1877, p. 52.

⁴¹⁰ *Národní listy*, 21/9/1864, p. 1.

ellos, Maximiliano era una persona difícil de entender, ya que siempre se presentaba como un liberal, pero su decisión de ir a México tras la invitación de los conservadores y la Iglesia solo creó confusión. En julio de 1867, lamentaron su muerte como el infeliz resultado de una valiente aventura. Los autores explicaron su fracaso por la nefasta intención de reemplazar el sistema republicano, tan arraigado en México, por una monarquía:

No dudamos de las nobles intenciones que llevaron al archiduque Maximiliano a México, pero estas no se encontraron con las condiciones propicias. En América y, especialmente en la parte nortea, se expande cada vez más una civilización que no busca ni proviene de una sola persona, ni cuando esta sea excepcional, sino que proviene de la gente común. En los Estados Unidos de América, esta civilización ha alcanzado tal desarrollo que supera en muchos aspectos a la europea. Estas ideas de la civilización norteamericana están profundamente arraigadas en la convicción de todas las personas y, por lo tanto, las intenciones civilizadoras más nobles de un conde europeo no podrían encontrar un suelo fértil en esa tierra.⁴¹¹

La opinión liberal prevaleció también en la prensa checo-americana de los emigrantes residentes en los Estados Unidos. Era lógico, ya que muchos de los periodistas y editores eran liberales que habían huido de Austria por razones políticas.⁴¹² El checo-tejano Anthony Michael Dignowity nos ofrece un interesante juicio que compartió en su correspondencia con Abraham Lincoln. Influidor por el darwinismo social o el racismo científico intentó enviar a todos los esclavos afroamericanos a México para combatir a los franceses. Según su opinión, existían cinco grupos de gente que se podían separar según el color de su piel: el menos avanzado era el negro y el más avanzado era el blanco. En medio se encontraban el pardo, el cobre y el amarillo en orden de importancia. Ya que el blanco y el negro eran opuestos, desaconsejó a Lincoln la convivencia con gente cuyo color de piel era tan diverso en los Estados Unidos. México, por otro lado, satisfaría las necesidades de los afroamericanos, ya que allí vivía gente de color pardo, más cercana a ellos.⁴¹³

Si analizamos la breve aventura de Maximiliano, tenemos que afirmar que dañó los vínculos que se habían establecido entre Austria y México, ya que Benito Juárez rompió las relaciones con todas las potencias europeas que participaron en la intervención. Este hecho influyó en los lazos oficiales previos entre Austria y México durante un tercio del siglo XIX. Sin embargo, gracias al desarrollo técnico, la modernización, la globalización y la innovación en el transporte se intensificaron las relaciones personales y este hecho también benefició a la sociedad checa.

⁴¹¹ *Národní noviny*, 2/7/1867, p. 1.

⁴¹² Véase *Slávie*, 17/3/1864, p. 2, o *Slávie*, 7/7/1864, p. 2.

⁴¹³ "Anthony M. Dignowity a Abraham Lincoln, 8/4/1864," Library of Congress, Abraham Lincoln Papers, Series 1. General Correspondence. 1833-1916, citado 2/12/2018, <https://www.loc.gov/item/mal3221300/>.

CAPÍTULO 3

LA ÉPOCA DE LOS VIAJEROS Y AVENTUREROS, 1867-1900

Seguíamos siendo favorecidos con cielos sonrientes y un calor que era como el estallido de un horno. Hamlet, que quería que su “carne sólida se derritiera,” debería haber estado con nosotros.

Bohuslav Kroupa (describiendo el calor en México)

*Recordar es vivir! Me digo á solas;
Y dejo al pensamiento
Libre bogar en encrespadas olas,
Ó ligero cual viento
Salvar tranquilos lagos, altos montes
Y en las llanuras vastos horizontes.*

Isabel Pesado de Mier

Después del fusilamiento del emperador Maximiliano de Habsburgo, las relaciones entre Austria y México quedaron interrumpidas por razones obvias. Por este motivo, hasta el principio del siglo XX, las relaciones establecidas tuvieron exclusivamente un carácter personal. Nos encontramos con varias figuras checas interesantes que llegaron a México, así como con algunos mexicanos que se trasladaron a Bohemia o Moravia. De esta manera, las repercusiones del trágico destino del monarca no solo fueron negativas, sino también positivas. Es decir, se produjo un aumento del interés de los ciudadanos de ambos lados del Atlántico por los ciudadanos del lado contrario. Gracias a ello, creció el número de los testimonios originales desde México o Austria.

El fracaso en la reanudación de las relaciones entre Austria y México

El hecho de que, durante esta época, no existiera una relación oficial entre los dos países no significa que sus gobiernos no tuvieran interés en reestablecerlas. Benito Juárez, de nuevo presidente de México, sancionó a todos los países europeos que habían participado en la aventura de Maximiliano y rompió los lazos con ellos. Tras su muerte en 1872, se abrió la puerta a normalizar las relaciones entre México y las potencias europeas. Se trató de una política iniciada por su sucesor, Sebastián Lerdo de Tejada, y que Porfirio Díaz consiguió ratificar durante su largo mandato. De esta manera, se reanudaron los vínculos con España en 1873, con Bélgica en 1879, con Francia en 1880 y con Inglaterra en 1883. Es interesante recalcar que, al principio de los años 80 de ese siglo, se contemplaba asimismo la restauración de las relaciones con Austria, en esos momentos Austria-Hungría.⁴¹⁴

⁴¹⁴ Se trató de un estado creado a partir de Austria después de su guerra perdida con Prusia en 1867. Fue un reconocimiento del Reino de Hungría como entidad autónoma dentro del Imperio austríaco. Existió hasta el final de la Primera Guerra Mundial en 1918.

Los primeros intentos se realizaron un año después de la muerte de Juárez y el impulsor fue un barón húngaro llamado Anton Schindler del Cerreto. "... en 1873, había dirigido sobre este asunto [reanudación de relaciones] una carta al presidente Lerdo, después de haberse asegurado de las favorables intenciones del gobierno de Austria-Hungría, pero que el Sr. Lerdo le había contestado que no había llegado el momento de considerar ese negocio."⁴¹⁵

Los intentos más serios empezaron con el envío de diplomáticos mexicanos hacia Bruselas y París a inicios de los años 80. En marzo y abril de 1880, el agente diplomático privado⁴¹⁶ Emilio Velasco fue abordado por dos ciudadanos austríacos, Ferdinand Bryndza de Galitzia y el ya mencionado barón Schindler.⁴¹⁷ Bryndza se presentó como consejero honorario de la legación de Austria y corresponsal del periódico *Tageblatt* de Viena. Casi inmediatamente fue identificado como un trabajador privado y un suplantador de identidad que pretendía conseguir un acercamiento con la diplomacia austríaca exclusivamente por motivos personales, no gubernamentales. Velasco recopiló dicha información a través de un mexicano que residía en Viena, un tal señor Núñez, y del cuñado de este, Eduard Taaffe, presidente del Consejo de Ministros.⁴¹⁸ La Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana confirmó inmediatamente que Bryndza no tenía ninguna autoridad para negociar la reanudación de los vínculos entre ambas naciones.⁴¹⁹

Schindler fue un hombre de diferentes calidades. Velasco le pidió que actuara como mediador en una reunión que habría de ser celebrada entre él y un representante de la diplomacia austríaca. Tras recibir esta petición, Schindler visitó inmediatamente al embajador en París, Friedrich Ferdinand von Beust, y descubrió que estos no se conocían. Velasco le explicó que, cuando se encontraba en Roma, había recibido del embajador austríaco solamente una tarjeta personal, lo que le había llevado a pensar que los representantes austríacos se negaban a establecer contacto con él. Gracias a la clarificación y a la mediación de Schindler, Velasco por fin logró reunirse con Beust en mayo de 1881. Así, ambos establecieron una relación de carácter personal con la intención de convertirla en diplomática.⁴²⁰ El seguimiento de Velasco recibió la aprobación de Ignacio Mariscal, secretario de relaciones exteriores, así como la de Porfirio Díaz; sin embargo, también le enviaron una advertencia: "... no formalice U. ningún arreglo para la reanudación de relaciones con aquel Imperio sin someterlo previamente a la aprobación de esta Secretaría."⁴²¹

⁴¹⁵ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 19/4/1880, d. n. 15, pp. 1-2.

⁴¹⁶ Velasco fue titulado así antes de cumplimiento de su misión, restablecimiento de las relaciones entre México y Francia. En octubre 1880 recibió un cargo oficial de ministro.

⁴¹⁷ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 28/3/1880, d. n. 40, p. 1 y 19/4/1880, d. n. 15, pp. 1-2.

⁴¹⁸ *Ibid.*, Velasco a Mariscal, 17/6/1880, d. n. 19 y su anexo, pp. 1-5.

⁴¹⁹ *Ibid.*, Mariscal a Velasco, 16/7/1880, d. n. 36.

⁴²⁰ *Ibid.*, Velasco a Mariscal, 27/5/1881, d. n. 37, pp. 1-8.

⁴²¹ *Ibid.*, Mariscal a Velasco, 23/7/1881, d. n. 62.

Beust partió hacia Viena para consultar con su gobierno los nuevos acontecimientos. De nuevo, en París, invitó a Velasco para una “soirée” y ambos se pusieron de acuerdo en que, al principio, designarían a agentes diplomáticos (encargados de asuntos sin carácter consular) de manera simultánea.⁴²² Sin embargo, esa perfecta afinidad recibiría pronto un golpe por parte de la prensa francesa: esas visitas salieron a la luz y los periodistas, de forma correcta, asumieron que los dos diplomáticos estaban planteándose el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. *Le Voltaire* escribió lo siguiente: “El Sr. Velasco, ministro de México en París, ha comenzado las negociaciones con el conde de Beust y estas están a punto de concluir, ya que el Sr. Velasco irá próximamente a Viena.”⁴²³

Los diarios crearon una situación precaria. No tanto para los mexicanos, sino más bien para el gobierno austríaco, que obviamente no había informado a la corte imperial sobre sus acciones. “El Conde de Beust desea negociar la reanudación de relaciones entre los dos países: no encuentra dificultades en el gobierno de Austria, pero como media una cuestión de familia a causa del fusilamiento de Maximiliano, necesita un gran tacto y delicadeza para no herir ningún sentimiento de familia.”⁴²⁴ El gobierno mexicano efectuó inmediatamente un control de daños y desmintió la información en su *Diario oficial*. No obstante, la noticia ya se había extendido y también se llegó a publicar en la prensa mexicana. *El Monitor Republicano* hasta hizo una petición sarcástica y claramente pesimista en cuanto a la diplomacia mexicana solicitando lo siguiente: “... pedimos, si aún es tiempo, un poco de más decoro para reanudar estas relaciones, que el que se observó por nuestro Gobierno en las negociaciones con Francia.”⁴²⁵

La Secretaría mexicana no tuvo en cuenta esa petición periodística y, al final, en las negociaciones con Austria-Hungría no solo faltó decoro, sino también la reanudación de las relaciones en sí. Hay que decir, sin embargo, que no fue culpa de Velasco ni de Mariscal. El ministro mexicano en París envió un comunicado en septiembre donde describió el procedimiento del pacto: “... en ese protocolo se declarará la caducidad de los anteriores tratados; el nombramiento de agentes diplomáticos podrá ser simultáneo, si se insistiere en ello.”⁴²⁶ Por otro lado, expresó sus dudas en cuanto a una solución rápida, ya que los periódicos habían hecho más ruido del deseado. No obstante, Velasco opinaba que las negociaciones con Austria eran importantes. “La reanudación de relaciones con Austria no tiene para nosotros la importancia que tendría el restablecimiento de las de Inglaterra, porque con ella

⁴²² *Ibid.*, Velasco a Mariscal, 18/6/1881, d. n. 43, pp. 1-5.

⁴²³ *Le Voltaire*, 22/6/1881, AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 29/6/1881, anexo al d. n. 47.

⁴²⁴ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 29/6/1881, d. n. 47, p. 5.

⁴²⁵ *El Monitor Republicano*, 27/8/1881, recorte ubicado en AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883.

⁴²⁶ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 6/9/1881, d. n. 75, pp. 2-3.

no tenemos relaciones comerciales ni industriales; la importancia de aquel suceso sería solo moral, pero bajo este punto de vista no es de despreciar.”⁴²⁷

Sin embargo, los intentos de Mariscal y Velasco no tuvieron éxito, especialmente por dos motivos. El conde de Beust, probablemente presionado por su gobierno, decidió que las negociaciones debían esperar y, además, en julio de 1882, dejó de trabajar para la embajada de Austria antes de que se hubiera llegado a algún puerto en este sentido. Su sucesor, Felix Graf von Wimpffen, se suicidó en diciembre de 1882 y el nuevo embajador, Ladislaus Graf von Hoyos-Sprinzenstein, tomó el cargo en junio de 1883. Este último estableció una relación exclusivamente de carácter personal con Velasco y no continuó el proceso de reanudación. Es probable que jure un papel decisivo la dimisión de Mariscal y en su posterior salida a Londres.⁴²⁸ Otro motivo fue el rechazo del emperador austríaco, Francisco José I. Por lo menos, así lo entendía Velasco: “En mi opinión las dificultades del restablecimiento de relaciones con Austria nacen de las cuestiones de familia: según lo que he podido apreciar, se teme suscitar esta cuestión, juzgándose que con ella puede herirse la susceptibilidad de la familia imperial.”⁴²⁹

Poco éxito tuvieron asimismo los intentos privados o institucionales. Estos adoptaron un enfoque más económico y fracasaron porque, a juicio del gobierno mexicano o austríaco, no se habían designado a los representantes apropiados para liderar la negociación. El primer hombre que tuvo un plan de grandes dimensiones fue el barón Leopold Popper, un adinerado industrial alemán-austríaco:

... últimamente ha entrado en negocios con mexicanos, a quienes ha vendido productos de sus fábricas, para ser importadas en México. Me dijo que iba a procurar el nombramiento de cónsul de Austria en México, [...] además se dirigiría a las cámaras comerciales en Bonn y de Brunn [Brno], de las que era miembro, indicándoles la conveniencia de un cónsul en México, porque, tomando los negocios desarrollo, era peligroso hacerlos con países donde no se contara con la protección consular.⁴³⁰

Velasco le informó de que, si las relaciones no se restablecían primero, su plan no saldría bien. Por ese motivo, el magnate decidió dirigirse a su gobierno. Aunque Velasco lo describió como una persona influyente dentro de la industria y con buenos contactos en la corte austríaca, obviamente no tenía el prestigio necesario para conseguir la restauración de las relaciones entre ambos países.⁴³¹

Otra figura interesada en el restablecimiento de las relaciones fue Simon Thomka, una persona que contaba con experiencia en México. Nació en Zvolen (Eslovaquia) en 1833 y fue parte del cuerpo de voluntarios de Maximiliano. Después de fusilamiento del archiduque, se quedó en la capital y se dedicó al comercio

⁴²⁷ Ibid., p. 4.

⁴²⁸ P. GALLEANA (ed.), *Cancilleres de México*, p. 579.

⁴²⁹ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 29/11/1882, d. n. 65, p. 2.

⁴³⁰ Ibid., Velasco a Mariscal, 26/10/1881, d. n. 88, pp. 1-2.

⁴³¹ Ibid., p. 4.

del vino y a regentar la cafetería Gran Sociedad.⁴³² Probablemente fue durante los años 70 cuando decidió volver a Austria e involucrarse en el restablecimiento de las relaciones austro-mexicanas. Desde Viena, escribió a Velasco una carta en la que describió el interés del gobierno austrohúngaro y los diputados de la asamblea en dicha reanudación. También preguntó por la posición mexicana. El ministro en París fue muy cuidadoso y contestó en términos muy generales. “Solo puedo dar a usted mi opinión personal: yo creo que por parte del Gobierno Mexicano se encontraría un espíritu conciliatorio, si se siguiera una negociación entre agentes autorizados de ambos países por ejemplo entre los agentes diplomáticos acreditados cerca de una tercera potencia.”⁴³³ Es obvio que no quería romper el contacto, pero tampoco negociar con un hombre sin ningún puesto oficial. Al contrario, esto lo obligó a buscar una solución diplomática. Su gobierno concurrió con Velasco y le envió un telegrama muy estricto: “Thomka no ha tenido comisión alguna de Relaciones. Dígame obre como guste.”⁴³⁴

Thomka se lo tomó al pie de la letra y visitó una junta de la Asociación Austrohúngara de Exportación. Gracias a su influencia, se le publicó un artículo que decía lo siguiente: “Una petición dirigida por la asociación al Ministerio de Relaciones Exteriores y de comercio en relación con el restablecimiento del comercio austríaco con México, el cual desapareció a consecuencia de los acontecimientos políticos ya conocidos ocurridos allí hace un número de años.”⁴³⁵ Velasco apreció el esfuerzo de Thomka, pero mantuvo cierto escepticismo. Según sus palabras, sin el acuerdo de la familia imperial, el Ministerio de Relaciones Exteriores no firmaría ningún tratado con México y, sin eso, los intentos de Thomka serían en vano.⁴³⁶

Sin embargo, Thomka perdió credibilidad por una razón diferente cuando al final pidió el gobierno mexicano recursos, a pesar de haber expresado su modestia anteriormente. La respuesta negativa de Velasco terminaría con los futuros contactos, así como con la esperanza de reanudar las relaciones entre Austria-Hungría y México.

Refiriéndome a su carta fecha 2 del presente, en que me indica sus deseos de obtener recursos del Gobierno Mexicano, para proseguir sus trabajos en favor de la reanudación de relaciones entre México y Austria-Hungría, manifiesto a V. que no haciéndose el Gobierno de la República, solidario de lo que V. ha iniciado, ni pudiendo tampoco autorizarlo, ni debiendo por último aceptar que en los actos de V. se pueda suponer interesado al Gobierno, no es posible acceder a los deseos de V.⁴³⁷

⁴³² M. SZENTE-VARGA, *El baúl de las nomeolvides*, p. 15.

⁴³³ Copia de carta de Velasco a Thomka, in: AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 6/10/1882, anexo n. 2 al despacho n. 55, pp. 1-2.

⁴³⁴ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Telegrama de Mariscal a Velasco, 18/11/1882, s. n.

⁴³⁵ *Fremden-Blatt*, 25/11/1882, p. 4.

⁴³⁶ AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 29/11/1882, d. n. 65, p. 2.

⁴³⁷ Copia de carta de Velasco a Thomka, in: AHGE, Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883, Velasco a Mariscal, 29/12/1882, anexo al despacho n. 71.

La familia viajera de Benedikt Roezl

En la prensa checa de la época se publicaron varios artículos interesantes sobre México. Al igual que había pasado anteriormente, muchos de ellos no eran originales. Por ejemplo, *Blahověst* describió las fiestas religiosas mexicanas, como la Pascua o la Navidad.⁴³⁸ La revista *Vesmír* ofreció artículos más científicos sobre los productos mexicanos, como el cacao, el peyote o el pulque.⁴³⁹ El antropólogo Emanuel Kovář acercó el antiguo México a los lectores checos en su serie *Zříceniny yucatánské* (Las ruinas de Yucatán).⁴⁴⁰ Sin embargo, la atención del público checo se centró principalmente en sus compatriotas viajeros y sus escritos originales.

El interés checo por el territorio mexicano también tenía un enfoque científico. La obra de los ya mencionados misioneros jesuitas y de Tadeáš Haenke encontró su sucesor en el botánico Benedikt Roezl (1824-1885) y en sus familiares durante la segunda mitad del siglo XIX. Roezl nació en la aldea de Horoměřice, cerca de Praga, y era hijo de una familia de jardineros del monasterio de los premonstratenses. Gracias a la vocación de su padre Vincent, el destino de Benedikt ya estaba escrito. Durante su juventud, vivió en varios lugares de Bohemia para estudiar botánica hasta que, finalmente, llegó a Gante en 1846 y pasó a formar parte de la famosa empresa de Luis van Houtte. Allí, manifestó su talento por la botánica y además aprendió varias lenguas extranjeras. Estas dos habilidades le serían de mucha utilidad durante sus futuros viajes.

En 1855, Roezl decidió trasladarse a México para crear su propia empresa y suministrar plantas a Europa. En Veracruz, las condiciones no eran las deseadas: un clima caluroso y seco, además de una ciudad casi fantasmal a causa de una epidemia de fiebre amarilla. Así pues, decidió viajar al centro del país y finalmente llegó a la capital. Sería en la Ciudad de México donde finalmente realizaría su proyecto botánico. Junto con un cocinero francés, L. Chabé, abrió un restaurante y Roezl quedó al mando de los ingredientes. Lamentablemente, el país se encontraba inmerso en el caos político después de la expulsión de Santa Anna y el inicio de una guerra civil. No es sorprendente que la taberna no prosperara y que los suministros no pudiesen alcanzar el puerto de Veracruz. Las luchas y las bandas armadas interrumpieron las comunicaciones durante varios meses⁴⁴¹ y, por ello, los dos amigos decidieron trasladar su establecimiento a Santa Borgia, una nueva colonia cerca de la capital que había sido construida por un empresario estadounidense.⁴⁴²

Roezl vivió en Borgia hasta el año 1860 cultivando plantas, incluidos árboles europeos traídos desde Francia, como manzanos, perales y cerezos. También introdujo con éxito en la capital mexicana eucaliptos traídos desde Australia. Sin embargo, el botánico checo no dedicó todo su tiempo a la botánica, sino que también viajó incesantemente por las montañas de las afueras buscando especies interesantes y, en ocasiones, hasta se embarcó en largos trayectos hasta Michoacán, Oaxaca, Puebla

⁴³⁸ *Blahověst*, 15/4/1892, pp. 167-169, 25/4/1892, pp. 182-185, 15/6/1892, pp. 263-265, 15/12/1892, pp. 553-555, 25/12/1892, pp. 568-570.

⁴³⁹ *Vesmír* 19, 1873, pp. 238-240, 1/7/1895, pp. 215-216, 15/9/1899, pp. 267-268.

⁴⁴⁰ *Květy*, 1888, pp. 31-40, 164-171, 319-326, 406-412.

⁴⁴¹ *Gartenflora*, 1859, p. 135.

⁴⁴² O. SMRŽ, *Benedikt Roezl*, p. 12.

o Guerrero. Sus observaciones fueron publicadas en la revista alemana *Gartenflora* entre los años 1859 y 1861.

Sus escritos reflejan su profesión y parecen más una fitología que un diario de viaje. El típico párrafo tiene el siguiente aspecto:

Aquí, la vegetación cambia a cada paso: hay aralias en los lugares un poco turbios y húmedos; en las rocas secas crecen las bromeliáceas y los agaves, de estos últimos he visto algunos especímenes con hasta 7 pies de diámetro y cientos de inflorescencias ramificadas de al menos 8-10 pies de altura, las hojas eran de color púrpura oscuro. Más abajo, hemos visto desde lejos una plantación de plátanos, también caña de azúcar y algunas cabañas indias, lo que hemos recibido con gran alegría porque llevábamos 3 días sin ver otra alma humana.⁴⁴³

Sin embargo, varias partes describen satisfactoriamente las circunstancias de México durante su estancia. Roezl buscaba plantas interesantes en áreas despobladas y de muy difícil acceso.

Viajar por esta tierra es algo completamente diferente a hacerlo por Europa. Por lo general, uno piensa en encontrar y recolectar nuevas plantas como algo sencillo y se pregunta sobre los precios aparentemente altos de esas plantas teniendo en cuenta que solo se tienen que extraer de los bosques y, por lo tanto, no cuestan nada más que el esfuerzo de la recolección. [...] Aquí no se conocen los ferrocarriles ni los caminos, con pocas excepciones solo hay senderos interceptados por arroyos y ríos, sobre los cuales a menudo no hay embarcaderos, por no hablar de puentes. Así pues, a veces uno no puede hacer más que seguir poniendo en riesgo su vida y cabalgar, vadear o nadar según las circunstancias.⁴⁴⁴

Roezl también niega que el paisaje sea peligroso por la fauna autóctona de esas tierras. Por ejemplo, en Veracruz, comenta los problemas que representan varios insectos, pero en general los jaguares, las serpientes venosas o los cocodrilos no hacen que viajar sea tan peligroso y arduo como se cree en Europa.⁴⁴⁵ Según su narrativa, los hombres son más salvajes. Él mismo se encontró con bandidos en varias ocasiones y, a menudo, le robaron todas sus pertenencias menos las plantas, ya que no las consideraban valiosas.

Al principio quise defenderme cuando de repente fui atacado por tres tipos enmascarados por tres flancos, pero un golpe de sable en la mejilla derecha me enseñó la lección; mi gente, que se había quedado un poco atrasada, ahora iba escoltada por otros ladrones de la misma banda que nos condujeron a lo profundo del bosque, que nos ataron de pies y manos, y que juntaron las cuerdas para que no pudiéramos tocarlos los brazos ni las piernas, tras lo cual examinaron nuestra ropa y nuestro equipaje,

⁴⁴³ *Gartenflora*, 1859, p. 133.

⁴⁴⁴ *Ibid.*, p. 131.

⁴⁴⁵ *Ibid.*, pp. 135-136.

tomando lo que necesitaban, incluso nuestros animales, y dejándonos completamente indefensos para enfrentar nuestro destino.⁴⁴⁶

También se hace una buena descripción de la realidad de la guerra civil que tuvo lugar en México entre dos partidos: el liberal y el conservador. Al entrar en Tehuacán, anotó con ironía lo siguiente: “Esta pequeña ciudad está llena de barricadas, como todas las demás ciudades de esta feliz república, excepto que aquí las barricadas están hechas de césped y no están ocupadas por cañones; la tropa podría ser de aproximadamente 100 hombres...”⁴⁴⁷ Desde allí llegó a Guerrero, donde fue capturado e interrogado por un cuerpo militar liberal. Les dijo que era estadounidense porque, de Europa, solo conocían España, que simpatizaba con el bando conservador. “Como yanqui, me trataron con mucha amabilidad y respeto porque se decía que los yanquis acudían en ayuda de su bando.”⁴⁴⁸

En sus cartas y notas no hizo muchas descripciones de lugares interesantes, de las gentes ni de las costumbres mexicanas; se concentraba sobre todo en la caracterización de la geografía y de la flora.

Morelia se encuentra en un clima semitemplado y, ocasionalmente, se producen heladas nocturnas. Desde allí, me dirigí a esa gran cordillera con innumerables montañas que separan las mesetas mexicanas de las cálidas tierras bajas. Se necesitan unos 14 días, dependiendo de la dirección, en cruzar esa cadena montañosa. Llegué al lado que queda más al sur y, después de dos días, llegué a un gran bosque de robles que albergaba muchas especies; algunas de ellas tenían hojas de hasta un pie y medio de largo y seis pulgadas de ancho.⁴⁴⁹

En otro lugar, tomó notas sobre una buena vista a los volcanes más importantes de México: “A unos 9000 pies sobre el nivel del mar, una vista indescriptiblemente grandiosa de cinco volcanes nevados. El Nevado de Toluca, el Popocatepetl, el Iztaccíhuatl, el volcán de Orizaba y la Malinche en La Puebla se presentaron ante mis asombrados ojos, muy lejos quedaban las montañas de la Sierra Madre...”⁴⁵⁰

En 1860, Roezl decidió salir de la capital y trasladarse al estado de Veracruz, a la pequeña ciudad de Sontecomapán.⁴⁵¹ Este cambio se debió a varios motivos. El primero de ellos fue el final de la cooperación con su socio, el jardinero alemán Besser. También tenía el deseo de continuar su investigación sobre el ramio, sobre su cultivo y sobre su posible comercialización. Y, sobre todo, necesitaba un lugar que estuviese más conectado con Europa y Sontecomapán era el lugar perfecto para ello, ya que estaba al lado del mar, cerca del puerto de Veracruz y sus tierras eran baratas y fértiles. Allí, Roezl encontró varias plantas silvestres como, por ejemplo, la caña de azúcar, el cacao, la vainilla, las naranjas, los limones, el plátano, la piña y el

⁴⁴⁶ *Gartenflora*, 1860, p. 123.

⁴⁴⁷ *Ibid.*, p. 124.

⁴⁴⁸ *Gartenflora*, 1861, p. 12.

⁴⁴⁹ *Gartenflora*, 1859, p. 133.

⁴⁵⁰ *Gartenflora*, 1861, p. 11.

⁴⁵¹ Roezl y sus biógrafos llaman la ciudad Santecomapán.

tabaco. En los alrededores de la ciudad habitaban multitud de animales, como jabalíes, ciervos o faisanes y la laguna estaba repleta de peces. Roezl describió el lugar como un verdadero paraíso y su carta a la revista *Gartenflora* sirvió como incentivo para los futuros inmigrantes alemanes o austríacos.⁴⁵² Gracias a eso, podemos decir que Roezl fue “uno de los padres” de la inmigración checa en México. A través del océano, partieron diez familias junto con sus hermanas Eleonora, Albertina y Kristina. Todas ellas se quedaron en el país hasta su muerte.⁴⁵³

No tenemos demasiada información sobre su vida en Sontecomapán, ya que la intervención francesa y la emergencia del imperio de Maximiliano hicieron que se quebrará el contacto entre Roezl y las revistas botánicas, así como el contacto con sus amigos de Bohemia. Sin embargo, sabemos que Roezl construyó un pequeño puerto que, durante la guerra, tuvo mucha importancia para el gobierno republicano de Benito Juárez, ya que se trataba de la única dársena no ocupada en la costa atlántica. Por este motivo, a él llegaron soldados republicanos que, en su totalidad, quedaron bajo el mando de Roezl.⁴⁵⁴ Su biógrafo, Vojtěch Lev, se hace eco de una anécdota con tintes fantásticos sobre cómo Roezl decidió colocar troncos en carros para que parecieran cañones y así confundir a los invasores franceses, con lo que consiguió defender la ciudad.⁴⁵⁵ No obstante, creer las palabras de este autor se nos hace difícil, ya que cuenta otras historias falsas de la vida de Roezl. Por ejemplo, su encuentro con el presidente Lerdo de Tejada, quién le habría pedido cultivar eucaliptos en la Ciudad de México. Sabemos que, durante su presidencia, Roezl se encontraba viajando por otras partes de la república y que solo estuvo en la capital durante un breve período de tiempo, así como que todos esos mitos probablemente deriven del intento del autor de incorporarlos a su novela semibiográfica.⁴⁵⁶

Fuera como fuese, Roezl tuvo que abandonar Sontecomapán durante el gobierno de Maximiliano a causa de sus conexiones con los republicanos. Así, se convirtió en uno de los pocos checos en luchar contra el imperio. Decidió trasladarse a Nueva Orleans y allí empezó a promocionar el ramio. Lamentablemente, en 1868, durante una demostración de su máquina de labrado para esa planta sufrió un accidente y los médicos decidieron amputarle el brazo izquierdo. Discapacitado, Roezl abandonó las plantaciones de Sontecomapán y comenzó la segunda etapa de su vida, la de los viajes entre Europa y América. Este período lo tenemos mejor documentado gracias a sus artículos y a las cartas enviadas a sus parientes europeos. Por ello, tiene más importancia para la sociedad checa que ahora ya iba a descubrir la figura de Roezl.

Entre los años 1872 y 1875, Roezl realizó tres viajes a México, cada uno con un diferente sobrino suyo. Al parecer, Roezl decidió dejar su vida de colector deambulante atrás y dejar esa profesión a sus relativos. En sus cartas, por ejemplo, encontramos varias instrucciones:

⁴⁵² *Gartenflora*, 1862, pp. 59-62.

⁴⁵³ Eva HOFFMANOVÁ, *Don Benito*, Božkov: Knihkupectví U Podlěšky, 1993, 25.

⁴⁵⁴ O. SMRŽ, *Benedikt Roezl*, p. 15.

⁴⁵⁵ V. LEV, *Benedikt Roezl*, p. 19.

⁴⁵⁶ Vojtěch LEV, *Za modrou orchidejí*, Praha: Mladá fronta, 1952.

Tienes que seguir estas reglas: recolecta solamente durante la temporada seca y en mucha cantidad, ya que de lo contrario muchas [plantas] llegarían a Europa muertas. Tampoco debes enviar poca cantidad de lo que cuesta mucho dinero o acabarías gastando el doble que yo... De las tierras calientes, haz los envíos solamente en primavera, mientras que los envíos de las zonas montañosas son durante todo el año; de las buenas hazlos varias veces para que algunas sobrevivan y lleguen a Europa.⁴⁵⁷

No se trataba solamente de instrucciones. En 1872, durante su estancia en Europa, Roezl se llevó también a uno de sus sobrinos, František Klaboch, a un viaje hacia América y juntos visitaron México. Los dos checos llegaron a Acapulco, donde Roezl quería hallar una tierra muy conocida y rica en valiosas plantas. Lamentablemente, la región todavía se encontraba destruida por las guerras civiles y, aunque recibió una carta de recomendación del gobernador Diego Álvarez Benítez, no fue capaz de organizar una expedición de grandes dimensiones. Sin embargo, logró cierto éxito y consiguió enviar varias especies de plantas desde el puerto. Después, se dirigió a Venezuela a través de Panamá y, al final, regresó a Veracruz. En México, viajó con František a Oaxaca, Sontecomapán y la Ciudad de México, donde visitaron a sus parientes, la familia de la hermana de Roezl. Desde Sontecomapán, también les acompañó el hermano de František, Eduard. En la capital, los hermanos Klaboch intercambiaron los papeles y, a partir de ese momento, fue Eduard quien viajó con su tío por Ecuador y Perú.⁴⁵⁸

En 1874, Roezl regresó durante un breve período de tiempo a Europa, donde recogió al tercero de sus sobrinos, Bohumil Houda, para luego volver a los Estados Unidos y a México. Este viaje es el mejor documentado gracias a los artículos que Roezl publicó en su propia revista checa *Flora* en 1884. Durante su visita, los dos hombres visitaron la costa occidental mexicana, especialmente los puertos como, por ejemplo, Mazatlán, San Blas y Manzanillo. En palabras de Roezl, estos lugares no les causaron una buena impresión. En la capital de Sinaloa, se encontraron con algunos indios semidesnudos y pintados de forma “horrible”. San Blas era un sitio miserable en el que no quedaba nada en pie. Nayarit en su conjunto quedaba desconectado del resto de la república y todavía se veían las reminiscencias de las guerras civiles. En Tepic, Roezl quiso visitar el volcán que había cerca de la ciudad, pero las autoridades no se lo permitieron porque allí residían varios grupos de bandidos. Al final, recibió un permiso para investigar la flora en algunas de las colinas cercanas, pero después de pocos días, Roezl y Houda decidieron partir hacia San Blas y zarpar rumbo al sur.⁴⁵⁹

Cuando llegaron a Manzanillo, el ánimo de los viajeros se recuperó. “El paisaje aquí es muy bonito, pero despoblado. Tuvimos suerte y cerca del puerto vimos cuatro grandes ballenas trotando y surcando la superficie del mar con fiereza.”⁴⁶⁰

⁴⁵⁷ Roezl a František y Eduard Klaboch, 20/4/1875, traducida de alemán y transcrita en: O. SMRŽ, *Benedikt Roezl*, pp. 66-68.

⁴⁵⁸ O. SMRŽ, *Benedikt Roezl*, pp. 24-30.

⁴⁵⁹ *Flora*, 1884, pp. 36-37.

⁴⁶⁰ *Ibid.*, p. 51.

Desde el puerto, continuaron hacia la capital, donde el volcán de Colima cautivó su atención. La ciudad les encantó, especialmente por sus habitantes y su forma de cuidar los jardines de rosas, cafetos, oleandros o jazmines. También hicieron una observación sociodemográfica: “Lo sorprendente es que en la ciudad viven más mujeres que hombres. Sí, dos tercios de mujeres y uno de hombres, y la causa son las frecuentes rebeliones. Cuando un nuevo dictador alcanza el poder, su primera acción es aniquilar a la oposición.”⁴⁶¹ El resto del tiempo, Roezl y Houda intentaron conquistar la cumbre del volcán, pero sin éxito. Aunque no se creyeron los cuentos de sus guías indígenas con relación al fantasma que allí habitaba, tuvieron que tener en cuenta la información de que no existía ningún camino en el lugar. Dedicaron entonces su tiempo a recolectar plantas y, después, regresaron a Colima porque Roezl enfermó y le dio fiebre.⁴⁶²

En la capital del estado, recolectaron, organizaron y empaquetaron las plantas que les trajeron los indígenas y en marzo de 1875 decidieron volver a intentar llegar a la cima del volcán, pero desde el otro lado. Una vez más, fracasaron en su intento, pero por lo menos consiguieron observar una erupción y ver cómo la lava inundaba la selva. “No podemos encontrar otro volcán que hayamos podido observar sin sufrir ningún daño y con una actividad mayor que la del Colima,”⁴⁶³ observó Roezl admirando el paisaje desde un punto más alto y accesible. Durante el resto de su estancia, los botánicos recolectaron plantas y después, en el puerto de Manzanillo, hicieron los trámites para su envío a Europa.

Es interesante que Roezl llegara al viejo continente antes de su carga, que quedó retrasada en Manzanillo por culpa de problemas administrativos, así como por una ruta complicada que cruzaba Panamá. El viaje con Houda sería el último viaje de Roezl, ya que al llegar a Europa se alojó en Praga y allí vivió hasta su muerte. En la ciudad, fundó una asociación de jardinería llamada *Flora* que se dedicó a la educación de los profesionales y que publicaba una revista con el mismo nombre. El mayor colaborador fue obviamente el mismo Roezl, que en sus páginas describió las plantas que había descubierto en América. En 1884, recibió la Orden de San Estanislao por parte del gobierno ruso y sus compañeros praguenses organizaron un banquete en su honor. Lamentablemente, esto ocurrió al final de su vida, ya que Roezl murió en octubre de 1885 agotado por su vida viajera y aventurera. Toda la sociedad europea dedicada a la botánica lloró su muerte y una masa de gente acudió a su funeral. Incluso hoy en día podemos ver su legado en el nombre de la planta *Roezliella* de la familia de las *Orchidaceae* o de otras plantas como, por ejemplo, *Pescatorea roezlii*, *Lilium roezlii*, y *Yucca roezlii*.

Los sobrinos de Roezl siguieron la obra de su tío muy de cerca. František Klaboč (1856-1879), hijo de su hermana Anna, viajó junto a su hermano Eduard por varios países americanos, pero murió en 1879 en Inquila (Oaxaca). La causa de su muerte fue la fiebre amarilla, pero hay gente que ha especulado que, en realidad, fue la pérdida de aclimatación durante su breve visita a Europa, donde realizaba el

⁴⁶¹ Ibid., p. 52.

⁴⁶² Ibid., p. 54.

⁴⁶³ Ibid., p. 70.

tratamiento de una herida sufrida en la pierna. En su obituario, publicado en Inglaterra, podemos asimismo leer lo siguiente: “Con Franz Klaboch perdemos a uno de los coleccionistas más emprendedores, siempre alegre, lleno de ánimo y esperanza, inteligente y trabajador. Descubrió durante su juventud muchas novedades espléndidas que transportarán a generaciones futuras a esa época.”⁴⁶⁴

Eduard Klaboch (1852-1915), por otro lado, tuvo una larga vida y buscó plantas en el continente americano hasta finales del siglo XIX. Su enfoque se centró más en América Central y del Sur. No tenemos ningún diario detallado sobre sus aventuras en esa zona, pero sí tenemos algunos artículos que se publicaron en *Flora* o en *Národní politika*.⁴⁶⁵ No obstante, en cuanto a las relaciones con México, es más importante su relato corto sobre su primer viaje a América. En la actualidad, nos sirve como una interesante fuente de información para conocer la costa atlántica de México, pero nunca se publicó, por lo que no tuvo mucho impacto sobre la sociedad checa durante su vida, en comparación con su trabajo en general.⁴⁶⁶

Eduard Klaboch nació en Pátek nad Ohří, donde pasó su juventud. Después de la muerte de su padre, su abuelo Vincent Roezl pasó a ser su tutor y le enseñó todo sobre la jardinería. En el año 1865, su hermano František se rompió la pierna y apareció en escena el doctor František Holub, padre del famoso viajero checo Emil Holub. El médico mostró un gran interés por las cartas que su tío Benedikt enviaba desde México y se las mostró a su hijo. Los tres jóvenes, es decir Emil, František y Eduard, quedaron cautivados por las cartas y hablaron en profundidad sobre su futuro como viajeros, algo que llegarían a conseguir en el futuro. Para Eduard, esto se convirtió en el primer empujón; el definitivo llegaría en 1871 en forma de una invitación a México por parte de su tío Benedikt. En esos momentos, el joven jardinero trabajaba en Viena y al compartir la noticia con su jefe, este último le llegó a considerar un loco.⁴⁶⁷

No obstante, a sus diecinueve años, Klaboch salió hacia Veracruz y, más adelante, a Sontecomapán a la hacienda de su tío. En Veracruz fue testigo de varias cosas interesantes y novedosas. Le impresionó especialmente la flora tropical, las palmeras, las piñas, los anticonos, las lianas y las lechugas de agua. Igualmente, también le pareció interesante la fauna, especialmente las aves, como los zopilotes en Veracruz y los patos y aves acuáticas en la selva. Según sus palabras, no había visto nada mejor y esta escena despertó en él el anhelo de futuros viajes.⁴⁶⁸

La mayor parte de su escrito se centra en su estancia de 14 días en Veracruz. Describió los alrededores del puerto como una estepa arenosa en la que a veces se entremezclaban cenagales. No había mucha vegetación, solamente arbustos de pequeño tamaño. También encontró plantas de coca, pero según su informe, esta era diferente a la de Bolivia y no contenía la sustancia necesaria para producir cocaína. Durante sus paseos, descubrió balas de cañón, un recuerdo del bombardeo

⁴⁶⁴ *The Gardeners' Chronicle*, 22/3/1879, p. 369.

⁴⁶⁵ *Flora*, 1884, pp. 59-60; *Národní politika*, 54/4/1890, pp. 1-2, y 28/4/1890, pp. 1-2.

⁴⁶⁶ ANM, f. Eduard Klaboch 1852-1915, NAD 107, caja 1, número de inventario 17, documento llamado *Dojmy a vzpomínky z prvních cest*.

⁴⁶⁷ *Ibid.*, pp. 2-3.

⁴⁶⁸ *Ibid.*, pp. 12-17.

relativamente reciente por parte de los franceses, ingleses y españoles acontecido en el año 1861. Se llevó una grande como recuerdo, pero los habitantes se burlaron de él porque en la vecindad había muchas más y no se consideraban ninguna rareza.⁴⁶⁹

En la ciudad en sí se mostró interesado por los zopilotes. Al escribir su relato algunos años después, contó su trágica historia:

Ahora Veracruz es una ciudad limpia, pero en otros tiempos no lo era; las calles no se adecentaban y las bandadas de zopilotes caminaban por las calles y se sentaban encima de las casas. Estos pájaros repugnantes tenían un privilegio especial: contaban con protección legal y nadie podía fusilarlos. Pero la dicha no es eterna y la cosa cambió para los zopilotes. Después de la muerte de Benito Juárez, el presidente Lerdo de Tejada tomó el poder e hizo una visita oficial a Veracruz. En ese momento, un zopilote revoltoso y mimado hizo sus necesidades sobre su sombrero de copa alta y esto inició la persecución de todos estos pájaros, por lo que pagaron justos por pecadores.⁴⁷⁰

Klaboch quedó sorprendido por algunas malas costumbres de la gente local. Comentó, por ejemplo, la tradición contrabandista, algo que era muy común a causa de las altas tarifas y de las guerras constantes. Irónicamente, también él mismo y los marineros alemanes de su barco *Jalapa* participaron en el mercado negro. Por ejemplo, cada vez que entraban en la ciudad cada uno de ellos llevaba un paraguas que vendía a los habitantes. El botánico checo también quedó impresionado por el excesivo humo del tabaco local. Los marineros mexicanos, por ejemplo, no querían los puros que les ofrecían sus homólogos alemanes, ya que no tenían calidad alguna. Por otro lado, le pareció algo muy cómico ver a un niño de tres años con un cigarro.⁴⁷¹

Al final de su recorrido, Klaboch llegó a Sontecomapán, donde residió desde noviembre del 1871 hasta marzo del 1873, momento en el que le recogió su tío Benedikt Roetzl y juntos viajaron hacia Perú. Klaboch estuvo viajando hasta el año 1895, cuando regresó a Praga donde moriría 20 años después. Gracias a sus legajos, sabemos que, durante sus aventuras mejor documentadas, visitó Ecuador, Colombia, Perú y Centroamérica. Por otro lado, sabemos que Klaboch regresó varias veces a México. Por ejemplo, en el año 1885, recolectó plantas en los alrededores de Acapulco. Escribió también un documento breve sobre esta aventura, pero es más bien una lista de los lugares visitados y de las plantas encontradas.⁴⁷² Había visitado esa misma región seis años antes con su primo, socio, y también botánico de profesión, Bohumil Houda (1855-1916).

Houda era otro sobrino de Benedikt Roetzl que se dedicó a la botánica gracias a la influencia ejercida por su tío. Ya hemos contado que acompañó a su pariente en su

⁴⁶⁹ Ibid., pp. 13, 14

⁴⁷⁰ ANM, f. Eduard Klaboch 1852-1915, NAD 107, c. 1, n. i. 18, documento llamado *Cestopis z cesty po Mexiku*.

⁴⁷¹ ANM, f. Eduard Klaboch 1852-1915, NAD 107, c. 1, n. i. 7, documento llamado *Dojmy a vzpomínky z první cesty*, pp. 11, 13 y 17.

⁴⁷² ANM, f. Eduard Klaboch 1852-1915, NAD 107, c. 1, n. i. 7, documento llamado *Z cesty po Mexiku*.

último viaje al oeste de México. Gracias a eso, se convirtió en uno de sus herederos y, junto con su primo Eduard Klaboch, gestionó los envíos desde el continente americano hacia Europa. Igualmente, ambos realizaron un viaje desde San Francisco a Centroamérica en 1879.⁴⁷³ De este viaje, tenemos sus memorias publicadas un año después por el periódico checo *Národní listy*. *Národní politika* también reimprimió partes de estos documentos en el año 1890.⁴⁷⁴

Su estancia en México fue muy breve, el barco de vapor necesitaba cargar carbón en Acapulco y los botánicos visitaron la ciudad por unos días. Sin embargo, los recuerdos de Houda son muy interesantes. “Cuando el barco de vapor se acercó a la costa, salió a recibirnos un enjambre de pequeños botes de madera ahuecada llamados canoas. Los rojos mexicanos remaron con fuerza para ofrecernos los frutos de sus huertos: jugosas naranjas, cocos, plátanos, piñas etc.”⁴⁷⁵

La mayor parte de su artículo describe la arquitectura local. El edificio más impresionante para él era la fortaleza de 300 años que se consideraba una ruina. Houda quedó sorprendido cuando le negaron la entrada, ya que no se consideraba un soldado capaz de conquistarla. No obstante, al ver a los guardias semidesnudos, descalzos y holgazaneando a los que solo era posible identificar como militares por sus chacós, se dio cuenta de que en verdad representaba cierto riesgo. Más adelante, comparó el estilo de las construcciones con las de California.

Las casas [en Acapulco] se construyen generalmente con ladrillos quemados o secados al sol; normalmente, son muy bajos o tienen como mucho dos pisos. Los tejados son generalmente planos y algunos siguen el mismo estilo que los nuestros, pero estos no son de ripias, sino de tejas de barro. Los listones y vigas son de bambú y están anudados con sogas, de tal manera que no se puede encontrar ni un clavo, a excepción de en las puertas. Los techos son escasos y cuando existen son de tela. No han oído hablar del vidrio en las ventanas, por lo que estas normalmente tienen una reja cubierta por una rejilla y durante la noche se cierran con una contraventana.⁴⁷⁶

Igualmente, Houda criticó las costumbres locales. Malhumoradamente, observó que una mexicana nunca se sacaba el puro de la boca y, en sus propias palabras, fumaba como un húsar viejo. Sin embargo, le molestaba todavía más la devoción de los locales.

La gente, como en todo México, es fanáticamente católica y la palabra “mason”⁴⁷⁷ o francmasón tiene un significado peor que el del mismísimo diablo encarnado. Creo que, si el sacristán supiera a qué pájaros había dejado entrar en la iglesia, la cual parecía una ruina desde fuera, pero estaba bien decorada por dentro, movilizaría contra nosotros a toda la ciudad.⁴⁷⁸

⁴⁷³ *Národní listy*, 14/5/1880, p. 1.

⁴⁷⁴ *Národní politika*, 30/7/1890, pp. 1, y 31/7/1890, pp. 1-2.

⁴⁷⁵ *Národní listy*, 14/5/1880, p. 1.

⁴⁷⁶ *Idem*.

⁴⁷⁷ Houda usa el término en inglés.

⁴⁷⁸ *Národní listy*, 14/5/1880, p. 1.

Desde Acapulco, los viajeros checos continuaron hacia Guatemala. En total, se quedaron en Centroamérica tres años y terminaron en Panamá. Fue probablemente allí donde se quebró la relación entre Houda y Klaboch. La mala salud del primero podría haber jugado un papel importante en este hecho. Fuera como fuese, Houda decidió abandonar la vida viajera y dejó la compañía en manos de su primo para reunirse con sus hermanos en California. En 1885, visitó junto con otros checo-americanos el Teatro Nacional de Praga y en esa ciudad conoció a su esposa, Marie Černá. Se casaron en Bohemia y regresaron a San Francisco, donde Houda trabajaba como contable en una gran empresa.⁴⁷⁹ En California pasaría el resto de su vida, muriendo el 18 de julio de 1916.

El viajero injustamente olvidado

En el siglo XIX, no nos encontramos con ningún aventurero checo más importante para las relaciones checo-mexicanas que Josef Štolba (1846-1930). Sus relatos de México son muy detallados y fueron publicados en varias ediciones, incluso en las páginas del periódico checo *Národní listy* en 1874. Por eso, resulta muy sorprendente que solo se mencione brevemente en los trabajos orientados a los viajeros.⁴⁸⁰ Štolba fue un dramaturgo, escritor y abogado nacido en Hradec Králové. Su obra teatral alcanzó un gran éxito, también en el Teatro Nacional, y es posible que ensombreciera sus demás trabajos. No obstante, su nombre no puede omitirse en los trabajos sobre la influencia mexicana en la sociedad checa.

Štolba fue a México como parte de su viaje al Caribe y a los Estados Unidos. Resulta interesante que llegara al país casi por casualidad gracias a su relación con Artur Desfours-Walderode. El conde publicó un anuncio en la prensa checa en el que anunciaba su búsqueda de un socio para su larga navegación hacia América. El dramaturgo checo conocía bien a la familia y, gracias a ello, se le invitó a unirse como documentador de la aventura. Los dos hombres eran patriotas checos y querían llevar a su pueblo información sobre países desconocidos.⁴⁸¹ Hay que resaltar que, en los años 70 del siglo XIX, no existía ningún trabajo en lengua checa sobre México demasiado elaborado, ya que Roezl no publicó prácticamente nada en su lengua materna hasta los años 80, al igual que sus sobrinos Klaboch y Houda. La obra de Postl se publicó en alemán o en inglés y las cartas de Paclt no se editarían hasta la siguiente década.

Los viajeros salieron de Praga en abril de 1873 junto con otro checo, Vilém Bečvář, que también respondió al anuncio, pero que pagó sus gastos. Después de la visita a Santo Tomás, Puerto Rico y Jamaica llegaron a Veracruz. Al principio, planearon quedarse en México un mes, pero cuando intentaron salir no recibieron el permiso de la aduana porque no sabían que tenían que declarar todo el oro

⁴⁷⁹ *Pokrok západu*, 12/8/1885, p. 5.

⁴⁸⁰ Es mencionado solo brevemente en la obra de J. KUNSKÝ, *Čeští cestovatelé*, II, p. 481. Es una ironía del destino que en la obra más detallada sobre los viajeros checos de M. BOROVIČKA, *Velké dějiny země Koruny české. Cestovatelství*, p. 554, le dedican un solo párrafo donde se dice que es una lástima que sea olvidado.

⁴⁸¹ Josef ŠTOLBA, *Z mých pamětí*, I, Praha: Nakladatelské družstvo Máje, 1906, pp. 82-83.

y plata, incluyendo las monedas. El oficial de la aduana confiscó todo su efectivo y fue solamente gracias a la intervención del vicecónsul alemán Michaelis que no se quedaron sin recursos y que al final consiguieron resolver su precaria situación. Otro problema con el que se encontraron fue la salud de Desfours. En el ambiente tan poco saludable de Veracruz, contrajo fiebre amarilla y tuvo que ser transportado a Orizaba. Así pues, se quedaron en México durante tres meses. Sin embargo, Štolba logró aprender español y entenderse mejor con la gente, por lo que también visitó otras muchas partes de la república.⁴⁸²

El diario de viaje por las Américas de Štolba es un escrito bastante largo de tres volúmenes, el segundo de los cuales dedica 200 páginas exclusivamente a México. Podemos dividirlo en varios temas, como aventuras y anécdotas de viaje, que tienen un cierto valor literario, pero no contienen información demasiado útil. Otra parte se dedica a las ciudades y monumentos visitados. Los tres checos pasaron mucho tiempo en Veracruz, pero visitaron también la Ciudad de México y solo Štolba fue a Puebla y Cholula. Sin embargo, los asuntos que más se contemplan y despiertan más interés tratan de las gentes de México, de sus costumbres y de sus formas de ocio.⁴⁸³

En primer lugar, por supuesto se visitó el puerto de Veracruz. Según Štolba, la ciudad era pequeña, pero llena de vida. Se trataba de un importante centro del comercio con una bonita plaza central. De los monumentos, menciona la fortaleza de San Juan de Ulúa, que en el pasado fue un punto estratégico y clave para el país, que además servía como cárcel para los bandidos en la época de su visita. Otro edificio mencionado es la catedral, a la que valoró como mediocre, pero con una bella cúpula decorada con mosaicos y cubierta de zopilotes. Los famosos pájaros fueron descritos como una policía de la salubridad con una suma importancia, ya que toda la carroña y basura terminaba en sus estómagos. Sin embargo, Štolba consideró el verde como lo más interesante de las ciudades mexicanas, incluyendo Veracruz: “Todas las ciudades de América que fueron construidas por los españoles cuentan con el agradable hecho de que sus plazas albergan en su centro un jardín y se hace un esfuerzo para que las cuatro partes de esta estén compuestas solamente por cuatro edificios, o más, pero tan arreglados que asemejan uno único.”⁴⁸⁴

Štolba advirtió a los futuros viajeros checos que, al caminar por las calles de la Ciudad de México, no debían esperar una ciudad llena de monumentos como es común en Europa. La magia del lugar se escondía en la cautivadora vida de sus calles, en las cocinas que había en cada esquina y en muchas otras sorpresas que la ciudad guarda. Todo esto provenía del mestizaje cultural. El viajero checo observó las casas de azulejos, otras modernas al más puro estilo de *boulevard* parisino y las casas con una fachada sencilla decorada con estatuas y columbarios, así como otras con influencia oriental. Lo mismo se aplicaba también a los habitantes:

⁴⁸² Ibid., pp. 84-87.

⁴⁸³ J. ŠTOLBA, *Za oceánem*, II.

⁴⁸⁴ Ibid., p. 9.

... por las calles cruza gente de diferentes colores: la piel negra, parda, amarilla y blanca se intercambia aquí de la misma forma que los vestidos parisinos con el traje nacional mexicano, con la sencilla túnica de un indio y con los trapos de una india desnuda; un jinete limpio y arreglado al estilo inglés compite con un jinete mexicano con reluciente plata y oro...⁴⁸⁵

En contraste, los museos le desilusionaron. Štolba sabía que había muchos monumentos y hallazgos arqueológicos en el país, pero las instituciones no lo reflejaban. Lamentó que en las colecciones privadas se podía ver más del México antiguo que en las instituciones nacionales. Sin embargo, imaginó el futuro del Museo Nacional de Antropología al hablar sobre el potencial existente para crear uno de los museos más interesantes del mundo.⁴⁸⁶ Esto se confirmó durante su descripción del Zócalo. Mencionó la catedral, una de las más bellas y ricas de toda América, pero más interés le despertó la Piedra del Sol que había a su lado. “El calendario es una piedra muy grande de la cual sale un círculo de, al menos, 12 pies de diámetro. Este tiene un relieve hermoso, muy simétrico, y todavía preservado que insinúa completamente el sistema cronológico de los sacerdotes aztecas.”⁴⁸⁷

Durante la visita de Štolba, en Bohemia no se sabía mucho sobre México, con una excepción: el emperador Maximiliano. Por eso, el viajero decidió rendir homenaje y visitar Chapultepec, una fortaleza renovada por el Habsburgo como sustituto de su castillo en Miramar. No entró al palacio, pero describió su entorno.

La flora mexicana brilla con sus más hermosas flores, en el castillo tuvieron lugar unas fantásticas fiestas para la corte y el iluminado jardín fue un testigo perfecto de las celebraciones nocturnas; en los estanques, lindamente contruidos, se celebraban las regatas. Una bella vida propia de la corte imperial que se desarrolló a la sombra de los ancianos cipreses. Sin embargo, eso no duraría mucho. Seis disparos de Querétaro terminaron con ella probablemente para siempre.⁴⁸⁸

La última visita interesante de Štolba fue Puebla, adonde llegó en solitario. Los mexicanos le informaron de que se trataba de la ciudad más hermosa de todo México, todavía más que la capital, pero según el viajero checo, esto no era más que un cuento. La ciudad no contaba con una línea ferroviaria directa entre Veracruz y la Ciudad de México, por lo que iba envejeciendo y muriendo. Štolba observó que no había ningún bullicio por las calles, al contrario de lo que había visto en otras poblaciones mexicanas.⁴⁸⁹ Por eso, resumió su experiencia con las siguientes palabras no muy proféticas: “Puebla duerme de día, Puebla duerme de noche, duerme siempre. Pero solo por la debilidad interna. Puebla fue. Tiene una historia rica, un presente diminuto y un futuro nulo.”⁴⁹⁰

⁴⁸⁵ Ibid., p. 148.

⁴⁸⁶ Ibid., p. 154.

⁴⁸⁷ Ibid., pp. 152-153.

⁴⁸⁸ Ibid., p. 167.

⁴⁸⁹ Ibid., p. 179.

⁴⁹⁰ Ibid., p. 183.

Lo único que cautivó su atención fue la catedral, una construcción muy costosa por el extenso uso de multitud de mármoles, por sus estatuas y por sus candelabros de oro y plata, pero le gustó que su apariencia fuera de una arquitectura muy sencilla sin demasiada decoración.

A los monumentos más preciosos de Puebla y de todo México pertenece, sin duda, la catedral de Puebla. En el centro de una gran plaza se eleva el edificio tan glorificado con dos torres al frente y, al entrar, se entiende bien el nacimiento de la leyenda según la cual los ángeles habían ayudado a construirla. Cuatro filas con nueve columnas monumentales soportan la cúpula y la hermosa bóveda; cada columna parece estar compuesta por cuatro columnas.⁴⁹¹

Desde Puebla, Štolba se dirigió a Cholula, donde quiso encontrar la grandeza de tiempos pasados. Sin embargo, al igual que había pasado en la capital del estado, quedó decepcionado porque no encontró el sitio magnífico que describían los libros. “La pirámide todavía está en pie, pero se encuentra cubierta por lo que parece una exuberante colina creada por la naturaleza; encima se levanta una pequeña, pero decorada, iglesita...”⁴⁹²

Štolba no solo se interesó en las ciudades y sus monumentos, sino también en las gentes locales. En sus memorias encontramos también cierta investigación social y antropológica. En el pico de la pirámide nacional, se encontraban los criollos, los aristócratas del estrato del gobernador. El viajero admiró su respeto hacia sus padres y su distinción, pero no le gustó su soberbia, vanidad, presunción y desaprensión. Las criollas eran muy guapas, pero no muy útiles; no sabían cocinar ni cuidar del hogar, es decir, no eran buenas amas de casa. Algo que consternó a Štolba fue su frecuente consumo de puros.⁴⁹³

Los indios son la contraposición de los criollos. Son muy sobrios, comen solamente frutas, frijoles, tortillas y beben mucho pulque. Tanto los hombres como las mujeres fuman puros o usan pipas cortas. Como vestimenta, cuando llevan alguna, usan una ropa sencilla de tela áspera y un sombrero de paja. Štolba describe su carácter como introvertido, reservado y desconfiado hacia los extranjeros, una herencia de los ataques españoles.⁴⁹⁴ Las grandes diferencias entre los indios y la gente europea provocan a veces situaciones cómicas.

“¿Dónde me puedo lavar?”, —preguntas por la mañana al despertar y el indio te muestra el arroyo, sorprendido de que le hagas una pregunta tan tonta. Casualmente tu mirada se fija sobre los zapatos sucios de barro que llevan tres días sin ver un cepillo, pero el indio no te entiende porque nunca ha tenido zapatos. Preguntas por el desayuno y él te lleva una tortilla, la hojuela triste de maíz y de nuevo te apunta el arroyo para que te laves y bebas.⁴⁹⁵

⁴⁹¹ Idem.

⁴⁹² Ibid., p. 190.

⁴⁹³ Ibid., pp. 96-104.

⁴⁹⁴ Ibid., pp. 104-115.

⁴⁹⁵ Ibid., p. 82.

Los verdaderos mexicanos son, según Štolba, los mestizos porque tienen parte de indio y criollo. Como vestido usan un sombrero, una chaqueta con sarape y un pantalón. Un complemento necesario es el machete, que funciona como instrumento y como arma. Los mestizos no solo conforman la mayoría de la población, sino que también muchos obreros, artesanos, peones y comerciantes provienen de este estrato. Sus costumbres y especialmente sus fiestas son bien conocidas. Cuando pueden, se pasan todo el día bailando fandango.⁴⁹⁶

El último grupo de mexicanos que menciona Štolba son los bandidos. El autor les dedica varios párrafos porque el país está lleno de ellos. Les menciona sarcásticamente como la más bonita alegría de viajar por México. Por culpa de su presencia, los trenes tienen que ir llenos de soldados, al igual que las estaciones, y las diligencias a menudo cuentan con una escolta militar. Los hoteleros avisan a los viajeros de que lleven un revólver en mano cuando caminen por la noche. “Si alguien le pide cortésmente su cartera, dispare inmediatamente,” y en Veracruz añaden lo siguiente: “... dispare inmediatamente, pero a matar, así todo tiene cumplido. Si le hiere, Usted podría ser condenado a pagar una pensión vitalicia por haberle causado una herida que lo ‘incapacita para trabajar’.”⁴⁹⁷

Durante una de las noches que pasó en Veracruz, Štolba fue testigo de cómo un extranjero mató a un bandido. Le sorprendió mucho la reacción de un policía que investigaba el suceso, ya que el agente compartió una alegre alabanza por haber conseguido matar al criminal de forma inmediata. Así, no tuvo que hacer nada y después de una breve investigación, Štolba y el tirador pudieron irse.⁴⁹⁸ El viajero checo quedó sorprendido porque no consideraba a los delincuentes como brutos y hasta sentía cierta simpatía hacia ellos.

Para honrar a los bandidos mexicanos, tengo que mencionar que todo [el asalto] sucede con mucha cortesía y educación, características que conforman el bonito carácter nacional mexicano y que no abandonan ni durante el transcurso de su carrera criminal. Con el revólver en mano, se acerca al coche delicadamente para no asustar a las damas y pide de la forma más cordial posible que los pasajeros salgan amablemente y que no se sientan molestos al entregarle todas sus pertenencias.⁴⁹⁹

Por culpa de los problemas en la aduana, Štolba y sus compañeros se quedaron en México aproximadamente tres meses y durante ese tiempo llegaron a conocer bien las costumbres locales. La aristocracia y la burguesía se pasaban las horas en los casinos. Uno de ellos en Medellín, cerca de Veracruz, recibió la visita del dramaturgo checo.

⁴⁹⁶ Ibid., pp. 115-119.

⁴⁹⁷ Ibid., p. 50.

⁴⁹⁸ Ibid., p. 44.

⁴⁹⁹ Ibid., p. 52.

En la pista de baile, las parejas dan vueltas ignorando el calor, en los cuartos laterales suena el tintineo del oro y de la plata, el alborozo y la maldición casi en el mismo aliento; en la sala trasera siempre corre el champán y suenan los cantos y las risas hasta que la cabeza acaba dando vueltas. Al mismo tiempo, un jugador salta feliz con los bolsillos llenos y en un abrir y cerrar de ojos tiene una “estrella” a cada lado, las cuales se pegan tan fuertemente que no puede librarse de ellas hasta que sus bolsillos vuelven a estar vacíos. También aparecen muchos “amigos” y empiezan las feroces orgías...⁵⁰⁰

Como contraparte, Štolba también visitó Vergara, un pueblo pobre donde tenían lugar las fiestas de la “plebe” mexicana. Sus habitantes parecían martirizados y “... el hospital brilla por los ojos de todos”.⁵⁰¹ Sin embargo, disfrutó de la fiesta que se desarrollaba en un salón lleno de gente mientras que muchos otros se quedaban fuera del edificio comentando la actuación que estaba teniendo lugar dentro. Allí, la masa bailaba en dos grupos: una danza europea y otra mexicana. Dos hombres tocaban las guitarras y uno el violín. Štolba quedó fascinado, especialmente por el zapateado. “¡Qué danza más graciosa! Algunas mujeres están delante de otras, patean siguiendo el ritmo de la música y dan vueltas utilizando los tacones. Esto debe ser una apasionada danza propia de gente por cuyas venas corre sangre española.”⁵⁰²

Igualmente, Štolba fue testigo de otra fiesta de pobres muy famosa en México: una boda. Todo empezó con una larga ceremonia en la iglesia que finalizó con la unión del novio y de la novia mediante un lazo. Más adelante, se prosiguió en el ayuntamiento, donde se arreglaron las formalidades civiles. Una procesión fue de la alcaldía hasta la casa de los parientes seguida por un tropel de indios e indias andrajosos.

En una parte de la sala, se hallaba sentada una joven novia con otras mujeres y muchachas. En el centro, había una mesa llena de flores, pasteles y dulces; al otro lado de la sala, se encontraba un grupo de hombres con el novio. Cualquier persona que llegara podía tomar todo lo que quisiera de la mesa y, asimismo, recibía chocolate. [...] Una vez que los invitados se encontraban satisfechos, se llamó a la gente pobre y se le regalaron los dulces.⁵⁰³

El más problemático de los pasatiempos mexicanos eran las corridas de toros. En Veracruz, el viajero checo visitó la plaza de toros, aunque mencionó que varios estados de la república habían prohibido ese deporte tan cruel. Existían dos versiones: de vida y hasta la muerte. Los primeros no eran tan peligrosos y los cuernos del toro se limaban y pegaban con un botón de latón. Sin embargo, en México, existe solamente la corrida hasta la muerte y el propio Štolba fue testigo de este cruel ejercicio con un ayudante afromexicano y tres toros sucumbidos.

⁵⁰⁰ Ibid., p. 33.

⁵⁰¹ Ibid., p. 41.

⁵⁰² Idem.

⁵⁰³ Ibid., pp. 90-91.

Mi impresión fue horrible. Qué manera tan astuta de torturar a los animales y a los hombres, y de celebrar los golpes mortales. Más aún cuanto más hombres y animales mueren. Para esto se necesita realmente un carácter salvaje y cruel. En la audiencia había bastantes mujeres y hasta niños. Incluso ellos se alegraron y se rieron cuando el pobre negro cayó al suelo y cuando la sangre empezó a brotar de los pobres animales.⁵⁰⁴

Como dramaturgo, Štolba no pudo dejar pasar una visita a los teatros de la capital. Para él, el teatro era el espejo del carácter de una nación. Quedó sorprendido por el gran tamaño del edificio y por el hecho de que los músicos provinciales tocaran de una forma tan mala que haría enrojecer hasta a los violinistas checos de segunda categoría. Al principio, valoró al teatro mexicano con paciencia, pero no tardó mucho en criticar a la audiencia y su gusto infantil. “Fue una noche inimaginable en nuestro país... Pobre audiencia, qué ingenua. ¡De qué forma agradecía cualquier tontería! Pero la perdono: en nuestra infancia también disfrutábamos de los títeres y espero que la audiencia mexicana llegue a ser adulta en el tiempo debido.”⁵⁰⁵

La crítica se convirtió pronto en una absoluta consternación cuando un músico con poco talento, un intérprete que gimoteaba en el escenario, recibió un diploma de la sociedad filarmónica mexicana.⁵⁰⁶ Al final, el dramaturgo checo se resignó por completo y, cuando le notificaron la imposibilidad de visitar otros teatros, suspiró con cinismo: “No he conocido otros teatros porque estaban cerrados. Pero no debo lamentarlo, porque he visto el mejor de todos ellos.”⁵⁰⁷

Como viajero checo, Štolba no pudo omitir realizar una valoración de la cerveza y de los restaurantes. “El mexicano no conoce la vida cervecera. Si entras en una taberna después de las ocho de la tarde, encontrarás todo vacío y si tienes suerte podrás pedir algo para comer. A las nueve todo está cerrado, por las calles parece todo muerto y si tropiezas con alguien es mejor comprobar que tengas el revólver preparado en el bolsillo para poder darle un uso inmediato.”⁵⁰⁸ Por otro lado, la cerveza se puede encontrar también en las cafeterías. Según el autor, la local, producida por algunos extranjeros, es vergonzosa. Pero en varios sitios venden también alguna europea de Noruega o Bremen.⁵⁰⁹

Después de esos tres meses, la estancia en México llegó a su fin y los viajeros pudieron salir rumbo a La Habana. En el barco, Štolba hizo una conclusión sobre su visita mexicana.

Ha llegado el momento de decir adiós a México. Nos hemos encontrado con muchos problemas y peligros en el país de los aztecas, pero hemos disfrutado del tiempo que hemos pasado en él. Su especial naturaleza y sus gentes auténticas compitieron casi siempre por ofrecernos en cada momento algo nuevo e interesante.⁵¹⁰

⁵⁰⁴ Ibid., p. 26.

⁵⁰⁵ Ibid., p. 164.

⁵⁰⁶ Ibid., p. 162.

⁵⁰⁷ Ibid., p. 165.

⁵⁰⁸ Ibid., p. 155.

⁵⁰⁹ Ibid., pp. 12-13.

⁵¹⁰ Ibid., p. 197.

En 1874, los viajeros regresaron a casa. Štolba consiguió doctorarse en Derecho y continuó con su carrera de dramaturgo llegando a colaborar, por poner un ejemplo, con el famoso compositor checo Antonín Dvořák. Realizó otros viajes, pero ya no fueron tan largos y se limitaron a países europeos. Visitó Escandinavia, Holanda, Estambul y Bucarest. Sus trabajos relacionados con el camino lamentablemente nunca han recibido tanta atención. Es una lástima, ya que como hemos visto, Štolba fue un buen observador y un escritor preciso y cautivador. Al final de su vida se mudó a Praga, donde también murió en 1930.

El pintor checo en México

Otro personaje interesante que también viajó a México en la década de los setenta del siglo XIX fue el famoso pintor praguense Bohuslav Kroupa (1838-1912). En los años comprendidos entre 1851 y 1860, estudió en la Academia Praguense de Bellas Artes bajo el liderazgo del profesor Max Haushofer. Su interés no solamente se centró en el arte, sino también en los viajes. Ya durante su época de estudiante, visitó varios lugares de Bohemia y al principio de la década de los 60 realizó un viaje por varios estados europeos, como Alemania, Italia, Suiza o Francia. Al llegar a París, en el año 1862, decidió quedarse y trabajar allí. De vuelta a Praga, ofreció sus dibujos a varias revistas como, por ejemplo, *Světozor* o *Květy*, las cuales los publicaron. En 1869 volvió a salir de su patria, en esta ocasión hacia Gran Bretaña, donde permaneció durante dos años.⁵¹¹ Allí encontró varios compradores de cuadros que le ofrecieron dibujar los paisajes norteamericanos durante dos años. Fue entonces cuando Kroupa partió hacia Canadá y se quedó en el Nuevo Mundo durante seis años viajando, escribiendo diarios y pintando.⁵¹² Dedicó mucho tiempo a los pueblos indígenas del oeste estadounidense, pero también visitó Hawái, México, Cuba y Panamá. Kroupa regresó a Praga en 1878 y de nuevo publicó su obra, ahora también literaria, en las revistas asociadas.⁵¹³ Ese mismo año se dirigió de nuevo a Gran Bretaña, donde permanecería varios años enseñando el arte de la pintura en Birmingham y Edimburgo. En 1905, regresó a Praga y se quedó en la ciudad hasta su muerte en 1912.

Lamentablemente, la obra literaria sobre sus viajes no fue publicada en conjunto y tampoco llegó a ser bien conocida en Bohemia a lo largo de su vida. Algunos artículos sobre su estancia en Panamá se publicaron junto con sus ilustraciones en *Z cest po úžině Panamské*⁵¹⁴ y sobre su estancia entre los indígenas de los Estados Unidos en *Mezi indiány v Severní Americe*.⁵¹⁵ También tenemos un pequeño problema con su estilo de escritura. Kroupa no fue un científico, sino un aventurero, por lo que su obra más famosa se publicó en Gran Bretaña⁵¹⁶ y se compone de muchos

⁵¹¹ Josef OPATRŇÝ, "Un viaje centroamericano," pp. 159-160.

⁵¹² *Světozor*, 4/8/1871, p. 368.

⁵¹³ Su regreso fue anunciado por *Světozor*, 14/6/1878, p. 303, y *Světozor*, 5/7/1878, p. 344.

⁵¹⁴ *Světozor*, 1/10/1880, pp. 471-472, 8/10/1880, pp. 483-485, 15/10/1880, p. 495, y 22/10/1880, pp. 506-507.

⁵¹⁵ *Světozor*, 21/10/1881, pp. 511 y 514, 28/10/1881, pp. 527-528, 4/11/1881, pp. 540-542, y 11/11/1881, p. 547.

⁵¹⁶ B. KROUPA, *An Artist's Tour*.

relatos cortos. A pesar de que estos son sin duda interesantes, no contienen información detallada sobre las ciudades ni sobre la gente que allí vivía. De igual forma, se documentan sus impresiones sobre México. Aunque no pasó mucho tiempo allí, nos detalla solamente su breve estancia en Veracruz. No es sorprendente que un autor checo convirtiera su libro en una aventura del Salvaje Oeste.⁵¹⁷

Durante su estancia en Norteamérica, Kroupa visitó varios lugares. Por ejemplo, en 1874, fue a California y a Hawái. A su vuelta, mientras se encontraba en San Francisco decidió no usar la ruta directa al este sino viajar un poco más. Siguió la costa de California hasta San Diego, donde encontró una caravana con destino a Tucson (Arizona). Entonces, su plan fue el de unirse a ella y, desde Arizona, continuar hasta Nueva Orleans. Por suerte, cuando llegó a Tucson, sintió mucho interés por la ceremonia indígena de la danza de Sol, que tenía lugar a la orilla del Río San Pedro. Se procuró un intérprete, un joven nativo llamado Pikavu, y juntos partieron hacia ella. En la ruta se encontraron con un grupo de navajos y Kroupa decidió acompañarlos en su viaje a México. Entonces, gracias a una serie de casualidades y decisiones impulsivas, Kroupa cruzó la frontera.

A lo largo de su obra, Kroupa quedó fascinado por los nativos y se ganaron su simpatía. Les defendió mucho en sus escritos contra los misioneros, los rufianes y hasta el gobierno. En muchas ocasiones también los humanizó. No les consideraba unos salvajes sanguinarios sin emoción alguna y así lo demostró en un episodio de su viaje por Sonora en el que falleció un niño:

Ella [su madre] se arañaba frenéticamente y llegó a lastimarse con las uñas mientras lloraba desconsolada. Sus familiares, sentados en cuclillas sobre el suelo, se mecían como si sufrieran un dolor espantoso y sonaban gritos desgarradores por doquier. El padre del niño, un hombre apuesto de unos veinte años con la figura de un atleta, no era más que un manojo de rabia y nervios que también parecía muy afectado por la pérdida. Estaba sentado en silencio, perdido en la meditación y mirando fijamente al suelo. [...] En general, se dice que los indios poseen muy poco o ningún sentimiento y que el dolor y la tristeza nunca se hacen un hueco en su corazón. La escena descrita puede ayudar a refutar esta opinión errónea.⁵¹⁸

Sonora fue para Kroupa una región de contrastes entre las montañas, repletas de ríos y vegetación, y la aridez del desierto. Las dos partes fueron peligrosas, la primera porque Kroupa cayó en una de las corrientes y casi se ahoga antes de ser rescatado por los indígenas. Lamentablemente, perdió su cuaderno con sus dibujos y anotaciones. Asimismo, los mosquitos le complicaron las noches cuando estaba cerca de los arroyos.

No podía cerrar los ojos debido a los venenosos enjambres que nos rodeaban por la noche, aunque Pikavu, con la esperanza de mantener a distancia a esos activos chupadores de sangre, había encendido un fuego de hierba seca frente a nuestra tienda

⁵¹⁷ Otto JANKA, *Zloděj snů*, Praha: Albatros, 1984.

⁵¹⁸ B. KROUPA, *An Artist's Tour*, p. 225.

de campaña que emitía densas nubes de humo. Sin embargo, todo fue en vano. A la mañana siguiente, mis manos, cara y cuello, que habían estado expuestos a su furia, amanecieron cubiertos de innumerables mordiscos venenosos.⁵¹⁹

El otro extremo fueron los desiertos, descritos por el artista como regiones melancólicas:

... la tierra que se presenta ante nuestros ojos es un desperdicio estéril, vacío y sin senderos, como el Sáhara. Es difícil imaginarse un desierto más pesado. No se ve ni un árbol, nada más que un matorral bajo por todos lados hasta perderse en el horizonte. El suelo, en parte rocoso y fragmentado, estaba en algunos lugares cubierto por una arena pesada en la que los caballos se hundían hasta las rodillas.⁵²⁰

Durante su viaje, Kroupa y Pikavu también se encontraron con gente muy diferente. Una familia alemana muy hospitalaria que vivía en una hacienda les ofreció comida típica local: carne asada con budín dulce, café, tocino, arroz, chiles y tortillas.⁵²¹ Sin embargo, también fueron asaltados por criminales. Los ladrones les robaron sus pertenencias, pero lo más devastador fue la pérdida de sus notas y sus dibujos. Con muchas dificultades, al final, Kroupa y Pikavu llegaron a Guaymas, donde se dijeron adiós. Al final de su aventura, el pintor comentó lacónicamente: “He aprendido que una vida gitana de este tipo tiene muchas más dificultades que placer o romance.”⁵²²

Kroupa embarcó hacia Panamá en el barco de vapor *City of Mérida*, que durante su ruta paró en Mazatlán, Manzanillo y Acapulco. Durante el viaje, describe más el calor que las ciudades y lo único que le llamó la atención fueron los niños y niñas de Manzanillo, que se acercaron al bote a pedir limosna y se zambulleron ágilmente en el agua transparente. Bucearon a gran profundidad para recoger las pequeñas monedas que les arrojaban desde la cubierta de la nave. Las monedas rescatadas se las llevaban a la boca mientras nadaban.⁵²³

Kroupa pasó algún tiempo en Panamá, pero su destino final fue Cuba. Fue entonces cuando, desde Colón, continuó su viaje. En el mar, tuvo que atravesar una fuerte tormenta y por eso la nave necesitó ser reparada. El capitán decidió arreglar todo en Veracruz y, gracias a esta providencia, también nos han llegado recuerdos de Kroupa sobre la otra costa mexicana.

Veracruz se encuentra muy bien situada y sus torres, cúpulas y almenas le dan una apariencia imponente desde el mar. Hay algunos hermosos jardines y plantaciones en la ciudad y en sus cercanías, que están salpicadas de acogedoras villas; más adelante, sin embargo, el lugar se encuentra rodeado de áridas marismas y masas de agua

⁵¹⁹ Ibid., p. 223.

⁵²⁰ Ibid., pp. 226-227.

⁵²¹ Ibid., p. 234.

⁵²² Ibid., p. 230.

⁵²³ Ibid., p. 246.

estancada, lo que la convierten en muy poco saludable, y todos los extranjeros son susceptibles de sufrir fiebre amarilla. [...] En una pequeña isla, no lejos de la costa, se encuentra el Castillo de San Juan de Ulloa [sic] frunciendo el ceño con las pesadas armas de sus almenas.⁵²⁴

Sin embargo, lo que más llamó la atención del pintor checo fueron las festividades con los coloridos trajes tradicionales.

Estas festividades duran varios días, durante los cuales se suceden las “resbaloscas” (danzas nacionales) sin ningún aparente intervalo de reposo. Puesto que nuestra estancia en Veracruz coincidió con una festividad de este tipo, decidí ir a ver la celebración. En ella quedan representadas todas las clases: los ricos acudían en elegantes carruajes, los plantadores iban bien vestidos junto con sus familias, las chicas sonrientes iban acompañadas de sus galantes asistentes, los rancheros, los indios, hasta algunos chinos se dejaron ver deslizándose silenciosamente con sus suaves y melancólicas facciones mientras que los niños rosados y gorditos, sucios y felices, se veían por doquier. Los mexicanos a caballo, con rostros salvajes, soñolientos y oscuros, disfrazados toscamente, pero de forma pintoresca, con sus tejidos clásicos fumaban pipas, cigarros y puros. Mujeres bellamente formadas, con ojos oscuros y derretidos, se veían girando pequeños “cigarrillos” rellenos de un fragante tabaco de color cera, mientras que otros no desdeñaban liar un tabaco más barato y grueso con sus dedos manchados de nicotina. Parecía como si el tiempo hubiera ido hacia atrás; era una escena del viejo mundo que recuerda la época en la que las nobles damas y los valientes caballeros y trovadores se reunían para admirar las hazañas de la destreza y la valentía mostrada en el torneo de algún duque hospitalario.⁵²⁵

Enrique Stanko Vráz y su viaje de luna de miel

La segunda mitad del siglo XIX llegó también con un nuevo tipo de aventureros checos. No se trató solamente de inmigrantes, soldados de fortuna, artistas, botánicos o científicos. También aparecieron viajeros profesionales, como Emil Holub, Josef Kořenský y Enrique Stanko Vráz. Todos celebraron varias exposiciones y conferencias, además de publicar sus memorias, por lo que eran personas cuyo medio de vida dependía de los viajes. De los tres mencionados, Vráz (1860-1932) fue el único en visitar México. No sabemos mucho sobre su juventud, en parte porque él mismo contó muchos cuentos fantásticos a sus biógrafos. A forma de ilustración, podemos decir que su nombre es una combinación del apodo “Enrique”, que le dieron los castellanohablantes, y del seudónimo “Stanko”, que tomó él mismo en forma de homenaje a un poeta esloveno. Su fecha y lugar de nacimiento hasta ahora permanecen en el anonimato. Lo más probable es que naciera el 18 de abril de 1860 en Trnovo (Bulgaria), pero que sus parientes (o al menos uno de ellos) fueran

⁵²⁴ Ibid., pp. 294-295.

⁵²⁵ Ibid., p. 297.

checos. La confirmación de esto la encontramos en su patriotismo y su perfecto dominio del checo.⁵²⁶

En 1880, partió rumbo a África, donde pasó ocho años. Gracias a este hecho, la sociedad checa descubrió al explorador. En 1891, Vráz trabajó en Trinidad y Venezuela como recolector y mercante de plantas, especialmente orquídeas. Lamentablemente, su aventura comercial no tuvo mucho éxito, por lo que Vráz decidió volver a iniciar sus viajes. En esta ocasión, quería atravesar los grandes ríos Orinoco y Amazonas, cruzar los Andes y terminar su viaje en la costa del Pacífico. En 1893 llegó a su destino y fue entonces cuando regresó a Praga. Esta fue su aventura más conocida y quedó inmortalizada en su libro más famoso, *Napříč Rovníkovou Amerikou*.⁵²⁷ Tuvo mucho éxito en Bohemia y decidió aprovechar la fama conseguida también entre sus paisanos de los Estados Unidos. Allí había una colonia checa muy grande, especialmente en Chicago, y fue allí donde conoció a su esposa, Vlasta Geringerová. Sin embargo, antes de celebrar su boda, realizó otro viaje. Esta vez, sus pasos le llevaron a Asia, donde visitó Japón, China, Siam (en la actualidad, Tailandia) e Indonesia. Regresó a China durante el levantamiento de los bóxers y al principio del siglo XX visitó Sudamérica. A partir de 1907, solo viajaría entre sus casas de los Estados Unidos y Praga, donde falleció en 1932.⁵²⁸

Durante su vida aventurera, Vráz visitó dos veces México. No sabemos casi nada sobre su segundo viaje de 1904, cuando excavó las ruinas mayas en Yucatán; solo nos han llegado sus fotografías y algunas historietas. No obstante, al menos sabemos algo sobre su primer viaje realizado en los dos primeros meses de 1898. Lamentablemente, no publicó sus memorias en un libro, sino que solamente compartió su artículo *Paběrky z Mexika*⁵²⁹ en cuatro partes. Uno de los problemas que introduce es que trata sobre su viaje de novios, lo que quiere decir que tenía un carácter más turístico y menos aventurero. Esto se refleja también en su obra, ya que una parte importante de ella podría llamarse “estudios matrimoniales”. Igualmente, dedica una gran parte de su obra a la historia de México, especialmente a aquella anterior a la llegada de Cortés. Así pues, en realidad se trata de notas diminutas, tal como advierte el título. Sin embargo, a veces son bastante interesantes porque describen la sociedad mexicana y sus costumbres.

Un tema recurrente en sus artículos es el choque cultural. Puede parecer sorprendente, pero al principio hace un reproche a sus compatriotas que participaron en la aventura de Maximiliano.⁵³⁰ De manera similar, critica a los turistas estadounidenses que llegaron a México con una absoluta ignorancia del país - la razón más importante de su viaje era el bajo precio de las cosas y no el interés por el descubrimiento. No disfrutaban su estancia y, al final de su viaje, se alegran de haber llegado finalmente a casa.⁵³¹ Vráz también se enamoró de los pueblos indígenas, como los

⁵²⁶ Vladimír ROZHONĚ, *Čeští cestovatelé a obraz zámorí v české společnosti*, Praha: Aleš Skřivan, 2005, pp. 239-240.

⁵²⁷ Enrique Stanko VRÁZ, *Napříč Rovníkovou Amerikou*, Praha: Bursík a Kohout, 1900.

⁵²⁸ Una biografía más extensa sobre Vráz es de Z. JERMAN, *E. Stanko Vráz*.

⁵²⁹ *Květy*, kniha 42, 1899, pp. 755-762, *Květy*, kniha 43, 1899, pp. 47-58, 186-202, 352-369.

⁵³⁰ *Květy*, kniha 43, 1899, p. 192.

⁵³¹ *Květy*, kniha 42, 1899, pp. 760-762.

aztecas, los toltecas o los zapotecas y habla mucho sobre su historia y el carácter sangriento de la conquista. Se entristeció al no poder ver sus antigüedades.

No hay, doy mi palabra de que no hay. Solamente existen en el museo. Se puede ver más del México antiguo en muchos museos europeos que aquí. En la ciudad [la Ciudad de México] no queda casi nada, tan solo en los alrededores se encuentran dos grandes pirámides embozadas en la tierra que parecen dos colinas de formación natural. Teotihuacán, una pirámide del sol con 216 pies y otra de la luna con 150 pies de altura. Solamente un hombre que no tema las distancias podrá admirar a los gigantes de piedra en Palenque, Mitla, Chiapas y Yucatán a la sombra del verde imprecadero o en las ardientes llanuras cubiertas de cactus.⁵³²

Por otro lado, aprecia que los mexicanos recuerden su historia y que construyan varios monumentos. El memorial de Cuauhtémoc se ha construido por suerte siguiendo el estilo de la arquitectura azteca y se ha decorado con cuatro jaguares, símbolo de los guerreros aztecas. Al frente, se encuentra una placa de cobre con una inscripción en español que dice: “A la memoria de Quauhtémoc [sic] y de los guerreros que combatieron heroicamente en defensa de su patria. MDXXI.”⁵³³ No obstante, Vráz no solamente glorifica al pueblo mexicano, al contrario, a veces critica su subyugación. “¡Cómo habéis caído tan bajo, hijos de Cuauhtémoc! ¡Cómo se subyagan ustedes a la lengua de sus mayores enemigos y asesinos, los españoles!”⁵³⁴

En México, Vráz fue testigo de las inmensas diferencias sociales, especialmente entre la gente de la Ciudad de México y del resto del país. En el “París hispanoamericano” vivía una aristocracia más rica que la de Bohemia, pero en el campo la pobreza entre los indígenas era evidente. Aun así, en general, le cayeron bien los mexicanos y mexicanas; afirmó que eran cordiales y buenos hombres y mujeres.⁵³⁵ No le gustó que en la capital se perdieran las tradiciones, algo que se manifestaba especialmente en la vestimenta.

Cómo desaparece de la capital el pintoresco traje mexicano, ¡aquí la maldición internacional también fuerza a las damas a seguir la moda parisina! Ahora, las mexicanas solo visten el reboso (mantilla), la manta española de encaje que se coloca sobre la cabeza hasta el pecho y ropa negra cuando van de penitencia a la iglesia; cuando van de paseo, al teatro y a la plaza de toros se visten solamente siguiendo el estilo francés. [...] La mayoría de los hombres de clase media y alta ha renunciado al traje nacional o lo visten ya no por un sentimiento patriótico, sino más bien cómico. A estos mequetrefes los llaman “lagartijos” en México. No obstante, en el campo, en el pueblo y en las ciudades de pequeño tamaño, la gente sigue siendo fiel al traje nacional.⁵³⁶

⁵³² *Květy*, kniha 43, 1899, pp. 50-51.

⁵³³ *Ibid.*, p. 198.

⁵³⁴ *Ibid.*, p. 202.

⁵³⁵ *Ibid.*, pp. 354-356.

⁵³⁶ *Ibid.*, p. 356.

Para Vráz, la capital no era símbolo del México auténtico, ya que tenía un estilo europeo y no indígena. Sin embargo, podemos imaginarnos que esto se convirtió en una ventaja cuando viajó con su esposa.

México es una ciudad moderna. Es más perfecta y tiene un mejor aspecto que la famosa Habana, aunque no sea tan viva, traviesa y divertida como para considerarse, hasta hace poco, la lujosa sede de los cazadores de oficios españoles; la llaman el París de la América “española”. [...] Teatros, circos, plazas de toros, peleas de gallos, viejos juegos americanos de pelota, cervecerías y, en todos los barrios, casas de empeño. Todo ello hace que México no sea una ciudad somnolienta, anémica y sin una vida ajetreada.⁵³⁷

Vráz no viajó mucho durante su breve estancia; sin embargo, nos ofrece algunas descripciones interesantes de México y de sus ciudades.

México, con su situación geográfica y sus elevaciones de terreno, se divide en una zona tropical, especialmente a las orillas del mar, que se llama “tierra caliente”; una zona neutral, es decir, “tierra templada”; y una “tierra fría”, que es la zona fresca. La cuarta zona es escasa, es la zona de nieve y hielo sempiterno en las cumbres de Popocatepetl, Iztaccíhuatl, Orizaba. La primera región disfruta de un verano eterno, en su rico suelo dominan las cocoteras y se cultiva el cacao que veneraban los antiguos mexicanos. Aquí crece el café, la vainilla trepa por los troncos y la caña de azúcar, con sus espigas enormes, murmura en el viento de las tormentas tropicales. La segunda región disfruta de una primavera eternamente sonriente, no como la nuestra, que es inestable y muchas veces viene acompañada de nevadas... Aquí, junto con las bellas frutas del sur madura el plátano. Tampoco en la tercera región, la más pobre, el invierno llega a ser tan fuerte como para que nieve. Cuando el invierno sí llega, es extraño y corto; aquí se cultiva con éxito el centeno, la patata y nuestras plantas centroeuropeas y de Europa Septentrional.⁵³⁸

En otras partes del país, el matrimonio Vráz visitó los monumentos de Oaxaca como, por ejemplo, la capital del estado y Mitla, pero resulta más interesante su descripción de Puebla, por donde pasaron rumbo al sur.

La ciudad, una de más bellas del hermoso México, se despertaba y antes de desaparecer de nuestra vista, abrió los ojos ante nosotros. En los rayos de luz brillaban las cúpulas multicolores de los templos: San José, de un color granate; Concepción, de color pardo; Carmen de Topas, de color amarillo; San Ángel de Analco, como una flor de acacia roja decorando los parques y jardines. Casi todos los templos, monasterios y algunas casas están cubiertos de tejas policromáticas y varias piezas mayólicas. ¡Así se crea una asombrosa y graciosa impresión! Por eso Puebla se llama

⁵³⁷ Ibid., p. 47.

⁵³⁸ *Květy*, kniha 42, 1899, p. 759.

la Ciudad de los ángeles, la Ciudad del vencedor Zaragoza y también Ciudad de las tejas policromáticas.⁵³⁹

Una disciplina muy popular entre los viajeros checos fue la degustación de la cerveza local y Vráz no fue una excepción. Él llegó 25 años después de Štolba y notó un claro progreso en la industria local.

... la cerveza embotellada, cocida en la propia ciudad [la Ciudad de México] o en Puebla no tiene mejor o peor sabor que las cervezas alemanas de exportación y cuesta 30 c.[centavos]. ¡Ironía del destino! Las mejores cervezas son Moctezuma y Cuauhémoc, los nombres más sagrados para los descendientes de los aztecas. Y nadie protesta, ningún terremoto ha derribado hasta ahora las cervecerías que difaman el aura de unos nombres tan célebres.⁵⁴⁰

La percepción de México en la sociedad checa de los Estados Unidos

En la segunda mitad del siglo XIX, muchos checos y moravos llegaron a los Estados Unidos como parte de la ola migratoria procedente del continente europeo. Juntos, formaban una importante minoría y esto quedó reflejado también en la demanda de su propia prensa. En sus páginas, los lectores podían buscar información no solo de los Estados Unidos y de su patria europea, sino también del mundo en general. La figura que brindó la mejor información sobre México fue sin duda Eduard Preiss (1823-1883). A veces, se le comparó con Čeněk Paclt, pero no se le llegó a conocer tan bien en su tierra patria. Por otro lado, es muy probable que visitara los cinco continentes poblados antes que Paclt, por lo que podemos considerarle el primer trotamundos checo. Preiss nació en Praga y, al terminar sus estudios escolares, decidió alistarse en el ejército austríaco para evitar tener que seguir la carrera eclesiástica. Como artillero, terminó su servicio en 1847 y al año siguiente participó en la revolución de Praga. Hizo uso de su experiencia militar y entrenó a una compañía de estudiantes, pero antes de llegar a luchar, partió hacia Galitzia y nunca regresó a su patria. En los años siguientes, luchó en Hungría contra el imperio austríaco antes de visitar Estambul y las tierras otomanas. En abril de 1851, llegó a los Estados Unidos, donde le hablaron sobre la expedición filibustera de Narciso López. Preiss no participó directamente porque llegó muy tarde y solamente entrenó a los soldados en Nueva Orleans. Si nos creemos sus recuerdos, Preiss cuenta que en septiembre de 1851 realizó ejercicios con los oficiales.⁵⁴¹ López no solamente había salido ya rumbo a Cuba, sino que fue ejecutado el primero del mismo mes. Cuando esta noticia llegó a Nueva Orleans, las tropas de voluntarios se disolvieron y salieron de la ciudad.⁵⁴²

Preiss también partió, en su caso hacia San Francisco a través de México. La primera vez que visitó el país fue cuando viajó desde Veracruz a Acapulco, pero

⁵³⁹ *Květy*, kniha 43, 1899, p. 361.

⁵⁴⁰ *Ibid.*, p. 762.

⁵⁴¹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1881*, p. 120.

⁵⁴² *Planter's Banner*, 13/9/1851, p. 2

no tenemos más detalles sobre su corta estancia. Desde California, viajó a China, tras lo cual pasó diez años en Australia. Durante la guerra civil estadounidense, regresó al continente americano. Visitó el México de Maximiliano dos veces, en 1865 y 1867, y el ocaso de su vida lo pasó en los Estados Unidos, concretamente en Texas, donde se dedicó a vender libros checos a sus compatriotas. Fue allí donde decidió volver a visitar su país preferido: México. Parece que la “tierra azteca” marcó un fatídico sino para Preiss, ya que murió de camino, presumiblemente asesinado entre las aldeas de San Carlos y de Las Piedras en Chihuahua⁵⁴³ a manos de un grupo de bandidos.⁵⁴⁴ Su obituario se publicó en *Pokrok Západu* y en él se decía que los oficiales habían encontrado sus pertenencias en manos de un grupo de mexicanos. Ellos afirmaron que Preiss había viajado con ellos, pero el periódico publicó también las últimas palabras de su diario: “Este será el último día de mi vida. Se están preparando para abandonar el campamento. La vida es dulce, aunque uno tiene que morir hoy o mañana, pero es amargo morir a manos de un asesino.”⁵⁴⁵

Es interesante que Preiss publicara todos sus trabajos en inglés o alemán. Los artículos checos fueron solamente entrevistas, traducciones o sus biografías. Todos ellos se publicaron solamente en la prensa checa de Estados Unidos y, a partir de estos, se hicieron eco los periódicos de Bohemia.⁵⁴⁶ El aventurero era considerado como un experto en México, ya que había estado allí durante un período muy turbulento durante la invasión francesa y el segundo imperio, lo que lo convirtió en un testigo de valor incalculable. Así pues, por ejemplo, corrigió la narrativa estadounidense contra Maximiliano. Sin embargo, es sorprendente que cambiara mucho su postura hacia el final de su vida.

En las cartas que envió desde México en los años 60, las cuales se acabaron publicando en el periódico *Pozor Americký* de St. Louis, describe a México como el país más hermoso del mundo, pero también como un lugar sumido en el caos político y social desde la declaración de su independencia. A causa de esto, no es posible aprovechar sus recursos naturales. Se considera enemigo del sistema monárquico y de los Habsburgo en particular, pero como pragmático que era afirma: “Fiat iustitia, pereat mundus.”⁵⁴⁷ En el resto de su discurso, critica los periódicos liberales, incluyendo los checo-americanos, ya que consideraba que no sabían demasiado sobre la situación real y atacaban verbalmente a los poderes europeos.⁵⁴⁸ Preiss usó la misma narrativa también en su autobiografía de los años 70, donde además incluyó algunas historias sobre su encuentro con los bandidos liberales en el territorio que ocupaban. Opinaba que el resto del país, que se encontraba bajo el control del ejército del emperador Maximiliano, el hermano del monarca austríaco

⁵⁴³ Jiří MARTÍNEK y Miloslav MARTÍNEK, *Čeští cestovatelé a mořeplavci*, Praha: Albatros, 2006, p. 252.

⁵⁴⁴ En algunos periódicos aparecieron testimonios diferentes, que Preiss murió por causa natural. Véase: *Slavie*, 11/7/1883, p. 4.

⁵⁴⁵ *Pokrok západu*, 28/3/1883, p. 2.

⁵⁴⁶ Por ejemplo, la famosa biografía de Preiss publicada en el *Česká Včela* suplemento de *Květy*, 21/6/1866, pp. 39-40 fue tomada de *Pozor americký*, 24/5/1866, pp. 2-3.

⁵⁴⁷ Que se haga justicia, y que el mundo perezca.

⁵⁴⁸ *Pozor Americký*, 11/6/1866, p. 1.

“Pancho” José, gozaba de paz y organización. Igualmente, señala que Maximiliano fue un soberano legítimo que había sido elegido por el pueblo.⁵⁴⁹

En los años 80, las opiniones de Preiss sufrieron un cambio de 180° y pasó a convertirse en defensor de Juárez y de los mexicanos, de nuevo en contra de la prensa estadounidense. En esos momentos, los periódicos consideraban a los mexicanos como crueles, sanguinarios, impetuosos, astutos y ladrones. En una entrevista con el periodista checo-texano Hugo Chotek,⁵⁵⁰ Preiss rechazó esta idea afirmando que, aunque sí había algunas excepciones, en general se trataba de gente noble, generosa y muy laboriosa. También cambió su postura para oponerse a Maximiliano, llegando a llamarle una marioneta del malvado Napoleón.

Maximiliano se hizo de bueno tonto y fue un blandengue. ¿Qué quería hacer en México? ¿De qué forma dañó al pueblo mexicano para que quisiera llevarlo de nuevo y de forma decidida al yugo sacerdotal? ¿Qué tonto! No se dio cuenta del movimiento traicionero del maldito y malvado Napoleón ni de la codicia de Roma, que quería lograr de nuevo la soberanía en México. [...] El pobre Maximiliano se fue a México a sacarle las castañas del fuego al tigre romano.⁵⁵¹

Más adelante, Preiss escribió una breve biografía de Benito Juárez a quién, según él, había llegado a conocer personalmente. En su opinión, se trataba de un noble indio que había destacado especialmente por su oposición contra el despotismo de Santa Anna, por su anticlericalismo y por sus valores liberales. Gracias a ello, el pueblo mexicano lo celebró porque profesaba las mismas ideas que él.⁵⁵²

Al final de la entrevista, Preiss habló a Chotek sobre sus futuros planes. Deseaba volver a visitar México: “Es una tierra bonita, un verdadero paraíso habitado por gente buena, sincera y hospitalaria...” Decidió pasar algo de tiempo en Oaxaca, donde, en su opinión, se encontraba un valle que albergaba el paisaje más bonito del mundo. Sin embargo, su destino final fue Veracruz, donde tenía pensado hacer negocios con los comerciantes y los navieros locales. Posiblemente, quiso convertirse en un importador de mercancías internacionales y, al mismo tiempo, en un exportador de la riqueza natural del estado de Veracruz. Lamentablemente, nunca consiguió llegar al sur de México y murió en la frontera entre Arizona y Chihuahua.⁵⁵³

Los peregrinos, la duquesa y el ministro

En el período comprendido entre 1867 y 1900, los checos no fueron los únicos que iniciaron flujos viajeros con México. Tenemos registros que prueban que el flujo de gente también fue del lado opuesto. Sin embargo, existían diferencias entre estos dos grupos de turistas. En el caso de los primeros, los aventureros mexicanos, el impulso principal no era el arte ni la ciencia, no les interesaba la naturaleza ni la cartografía.

⁵⁴⁹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1881*, pp. 133-134.

⁵⁵⁰ Todavía permanece una sospecha que en realidad Chotek inventó la entrevista o la arregló más cerca una postura norteamericana.

⁵⁵¹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1896*, Chicago: August Geringer, 1895, pp. 151-152.

⁵⁵² *Ibid.*, pp. 152-154.

⁵⁵³ *Ibid.*, pp. 146, 151, y 155.

Eran peregrinos y su meta era visitar los sitios sagrados, como Roma, Jerusalén o el Monte Sinaí.⁵⁵⁴ De esta manera, su visita a Centroeuropa, a Bohemia y a Moravia, solo se producía por casualidad y dependía de si la ruta hacia el oriente pasaba por este corredor. Esto no ocurría muchas veces, ya que los viajeros pasaban principalmente por Francia hasta Italia y de ahí a Tierra Santa para después regresar por España.

Los primeros mexicanos en visitar Praga de los que tenemos documentación fueron los dignatarios de la Iglesia católica. En esta ciudad, rindieron homenaje al santo patrón checo, Jan Nepomucký (Juan Nepomuceno), y llegaron desde Roma, donde habían visitado a Pío IX. Se trataba de un grupo norteamericano liderado por Francisco de Paula Vereá, el obispo de Linares con sede en Monterrey. Junto a él iba su secretario, Antonio Vega, y el primer obispo del vicariato apostólico de Tamaulipas, Francisco de la Concepción Ramírez. En la catedral de San Vito, donde está ubicada la tumba del santo, celebraron un oficio religioso y partieron hacia Viena para pedirle al arzobispo una reliquia de San Juan para una de sus iglesias dedicadas al patrón checo. Probablemente, este era el templo de Saltillo.⁵⁵⁵

Su visita sorprendió a la sociedad checa y causó una gran sensación en la prensa. No solamente por la importancia de los peregrinos, sino también por este interesante cuento:

Antes de la salida de los peregrinos, el canciller Vega buscó al cura praguense y le encargó una tarea muy especial. Le dio 40 francos de oro para fabricar y entregar un diente de oro a la tumba de San Juan. El dinero lo recibió el canciller de un católico de Monterrey, que tenía un diente con la encía podrida. Los médicos no le habían ayudado, por lo que él había acudido al templo de San Juan Nepomuceno, a quién le había pedido de forma feaciente que intercediera por él ante Dios; y *voilà*, en un santiamén su encía se había curado por completo. Una vez recuperada la salud, el devoto católico consideró su deber el envío del sacrificio a la tumba de San Juan Nepomuceno en Praga como prueba de su agradecimiento. El orfebre praguense Freiesleben creó el diente de oro y, siguiendo la petición del donante, lo instaló en la tumba de San Juan, aunque después pasaría a patrocinar la tumba de San Juan.⁵⁵⁶

La viajera mexicana más importante del siglo XIX, muy posiblemente en todo el ámbito checo-mexicano hasta la Segunda Guerra Mundial, fue Isabel Pesado de Mier (1832-1913). Esta también viajó a Praga e hizo una descripción de la ciudad. Nació en Orizaba y era la hija del escritor, periodista y hacendado José Joaquín Pesado. La carrera de su padre y las visitas que la élite cultural nacional hacía a su hogar también tuvieron influencia sobre Isabel. Se convirtió en escritora, poeta y filántropa. En 1868, se casó con Antonio Mier y Celis, y juntos partieron hacia Europa. Después de su viaje, regresaron a México, donde Antonio se asoció con unos inversores

⁵⁵⁴ Hernán G. H. TABOADA, "Un Orientalismo periférico: viajeros latinoamericanos, 1786-1920," *Cuadernos Americanos* 33 (2), 1998, p. 288.

⁵⁵⁵ *Blahověst*, 5/11/1861, p. 495.

⁵⁵⁶ Klement BOROŮ, *Sv. Jan Nepomucký, mučedník a hlavní patron království českého*, Praha: Kněh-tiskárna Cyrillo-Methodějská, 1878, p. 280.

franceses y juntos fundaron el Banco Nacional mexicano. En 1894, regresaron a Europa porque Porfirio Díaz había nombrado a Antonio ministro en Francia y Bélgica. Pasarían el resto de su vida en París. Antonio murió en 1899 e Isabel, en su lamento, empezó a escribir su obra más famosa *Apuntes de viaje de México a Europa en los años de 1870, 1871 y 1872*. El libro fue publicado en París en 1910, pero también fue muy conocido en México, ya que Isabel había enviado allí una gran parte de su biblioteca personal. Doña Isabel murió en París dos años después.⁵⁵⁷

Isabel Pesado salió de Viena hacia Praga el 11 de mayo de 1871 en un tren que pasaba por Brno. Durante su viaje, prestó atención a la región de Moravia como provincia del norte de Austria. Aunque el tren solamente pasó por allí sin hacer paradas, llegó a mencionar algunos lugares interesantes que quedaban cerca del ferrocarril como, por ejemplo, el campo de Austerlitz, donde Napoleón I había abatido a los austríacos y a los rusos, o el castillo de Špilberk, donde el poeta Silvio Pellico había estado preso durante ocho años. Isabel posiblemente obtuvo esta información gracias a los guías. No obstante, quedó encantada con el paisaje especialmente:

Todo el campo de Moravia es precioso, lleno de pueblos, villas, bosques cruzados por arroyos y ríos, praderas, lagos, cerros y montes, con hermosa arboleda, tierras de labor y extensos llanos, donde pacen ganado lanar y vacuno; todo esto forma un conjunto pintoresco. Á las ocho de la noche, nos abandonó la luz y ya no vimos más, que lo que pasaba en el interior del vagón, que no era interesante.⁵⁵⁸

Al día siguiente llegaron a Praga, donde pasaron dos días y en donde visitaron los lugares más interesantes de la ciudad tal como hacen los turistas en la actualidad. Isabel describe, por ejemplo, la plaza de la Ciudad Vieja y el ayuntamiento, que le recuerda a una iglesia: "... por su gran torre y reloj, con figuras de movimiento. Este reloj astronómico con figuras de movimiento, representa los doce apóstoles, cada quince minutos, se asoma por la ventana uno, después otro, y así sucesivamente, dan los toques, con un sonoro martillo."⁵⁵⁹ Igualmente, en la plaza vio la Iglesia de Nuestra Señora de Týn. Según sus palabras, que probablemente tomó de una leyenda compartida por algún guía, el nombre hace referencia a una iglesia misteriosa, ya que en una esquina de la misma hay un balcón cercado con cristales desde donde la princesa Ludmila, hija de padres gentiles que dio su vida por sostener la fe de Cristo, asistía a las ceremonias religiosas en secreto.⁵⁶⁰ Se trata de una bonita leyenda, pero claramente no existe ninguna prueba de que fuese real en los datos históricos ni en la mitología checa.

Como mexicana, Isabel Pesado prestó atención a la parte cercana al castillo del Palacio del conde de Thun, que llegó a México como general de las tropas austríacas que acompañaron a Maximiliano. Sin embargo, le llamó más la atención el palacio imperial como escenario de importantes acontecimientos históricos.

⁵⁵⁷ F. TEIXIDOR, *Viajeros Mexicanos*, pp. 64-65.

⁵⁵⁸ I. PESADO DE MIER, *Apuntes de viaje de México a Europa*, pp. 267-268.

⁵⁵⁹ *Ibid.*, p. 271.

⁵⁶⁰ *Idem.*

Habitado ahora por el exemperador Fernando I; vimos el salón del juramento, bueno ante todo por ser antiguo. Nos decía una señora que allí encontramos: “yo he notado que, en Europa, los objetos, mientras más viejos y feos son, vienen de todas partes del mundo a admirarlos, declarándolos hermosos y de gran mérito, aunque hay algunos que no se sabe ni lo que son, ni lo que fueron.” El de la *defenestración*, lleva este nombre, porque el año 1618, los nobles del reino arrojaron a los tres gobernadores imperiales, por una de las ventanas que tiene de altura de cuarenta a cuarenta y cinco metros; tuvieron la fortuna de caer sobre un montón de hojas secas y no se hicieron mal alguno. Este hecho dio principio a la guerra de religión, entre católicos y protestantes, que duró treinta años.⁵⁶¹

Al igual que sus antecesores, menciona de forma excesiva la figura de San Juan Nepomuceno. Primero, observa su estatua en el puente de piedra de Carlos IV y le reconoce como el patrón de Bohemia, que fue arrojado al río desde ese lugar por haberse negado a revelar al rey Wenceslao la confesión de su augusta esposa. Isabel también visitó su tumba en la catedral de San Vito.

La Catedral es pequeña, de arquitectura gótica: ahora está en reparación. Al entrar, se ve a la izquierda, la capilla de San Wenceslao, cuyas paredes están tapizadas de amatistas y ágatas de distintos colores y clases, lo mismo que el altar. Á la derecha está el sepulcro y retablo de San Juan Nepomuceno, todo de plata, con veinticinco o treinta figuras, algunas del tamaño natural; tiene encendidas día y noche, cuarenta y nueve lámparas, siendo de oro la del centro.⁵⁶²

Isabel no describe mucho las costumbres locales, pero podemos suponer que no eran muy diferentes a las del resto de Europa y por eso las consideró algo común. Solamente menciona un fuerte componente judío y una da las tradiciones checas, la vidriería. “Fuimos a una joyería, donde hay los aderezos más bonitos de granates (especialidad del país) algunos muy estimados, mezclados con brillantes; tienen unas luces preciosas. Después visitamos el depósito de cristal de Bohemia; hay cosas primorosas, de mucho gusto y costo, dignas de verse.”⁵⁶³

Otro personaje interesante en visitar Bohemia fue el secretario de Hacienda, José Yves Limantour (1854-1935). *El científico*, como se llamaban los positivistas del gobierno de Porfirio Díaz, no llegó a Praga, sino solamente a Carlsbad y puramente por casualidad. En 1899, Limantour, en su papel de gestor financiero, quiso refinar la deuda mexicana ante sus acreedores europeos. Para hacerlo, fue necesario viajar a Europa, donde intentó cambiar la imagen que México tenía de ser un país bárbaro. Su misión se planificó a la perfección y gracias a eso no resulta sorprendente que cosechara un gran éxito.⁵⁶⁴

⁵⁶¹ Ibid., pp. 269 y 272.

⁵⁶² Ibid., pp. 269-270.

⁵⁶³ Ibid., p. 271.

⁵⁶⁴ Alfonso de MARIA Y CAMPOS CASTELLÓ, *José Yves Limantour*, p. 83.

El prolongado trabajo, que duró casi un año, le pasó factura y Limantour sufrió un ataque provocado por un fuerte disgusto cuando estaba en París. En esta ciudad, hizo una consulta privada sobre su salud con tres especialistas: Bouchard, Potain y Dieulafoy; durante su visita a Berlín, visitó a dos especialistas alemanes en enfermedades estomacales, Leyden y Rosenheim.

Todos están de acuerdo en que no tengo lesión alguna de hígado ni en alguno otro órgano, y en que la atonía general del aparato digestivo, y especialmente la falta de energía dinámica en el estómago, unidas a un pequeño catarro intestinal crónico, (todo debido a mi naturaleza anémica y al sistema de vida que Vd. conoce,) han producido los trastornos de que he padecido exacerbando mi antigua dispepsia y afectando temporalmente la vesícula biliar, pero sin dejar huellas en ella. Hay unanimidad también en que el remedio debe buscarse en un reposo prolongado, y en un sistema de vida higiénico y bien regularizado. Difieren solamente en ciertos detalles del tratamiento, tanto en materia de alimentos como en la aplicación de las aguas de Carlsbad, que según unos son demasiado fuertes y debilitarían mi organismo en general por su acción enérgica sobre los glóbulos rojos de la sangre.⁵⁶⁵

Por ese motivo, Limantour visitó el famoso balneario checo de Carlsbad y se registró allí como el ministro de finanzas mexicano llegado desde Montecarlo.⁵⁶⁶ Se quedó casi un mes en la ciudad, desde finales de julio hasta el 22 de agosto de 1899, por lo que fue un tratamiento muy intensivo. Gracias a su estancia en Carlsbad, mejoró su salud, pero lo que no mejoró fue su posición como candidato a reemplazar a Porfirio Díaz como presidente de México. Nunca había funcionado como su cogobernador ni como un “príncipe” heredero. Sus cartas desde Europa no fueron muy optimistas y no resulta sorprendente que Díaz se preocupase al recibir documentos tan ambivalentes:

Por otra parte, es evidente que mi constitución poco vigorosa está en la merced de un trastorno cualquiera, sea que lo provoque el exceso de trabajo, o una irregularidad en el método de vida. [...] Penoso es tener una constitución que aunque sana es demasiado delicada, y que no resiste al trabajo que uno quisiera exigir de ella; pero tal parece ser la realidad para mí, y es mi deber manifestarlo así a Vd. de nuevo para lo que tenga a bien disponer; asegurándole que no me mueve ninguna consideración egoísta al exponerle mis deficiencias, pues creo haber demostrado que no rehúye el trabajo ni las responsabilidades, sino que mi propósito solo reconoce por origen el deseo de no exponer los intereses públicos a las vicisitudes de una salud poco robusta, en una situación política de la que no pueda uno separarse violentamente sin comprometerlos.⁵⁶⁷

⁵⁶⁵ AGN, f. Archivo particular de Porfirio Díaz 1893-1899, Correspondencia dirigida al señor presidente Porfirio Díaz, microfilmada, legajo XXIV, rollo 7288 (11), mayo a junio 1899, Limantour a Díaz, 25/6/1899, d. n. 7812, pp. 1-2.

⁵⁶⁶ Eugen Miroslav RUTTE, *Průvodce po Karlových Varech a okolí*, Praha: J. Otto, 1900, p. 18.

⁵⁶⁷ AGN, f. Archivo particular de Porfirio Díaz 1893-1899, Correspondencia dirigida al señor presidente Porfirio Díaz, microfilmada, legajo XXIV, rollo 7288 (11), mayo a junio 1899, Limantour a Díaz, 25/6/1899, d. n. 7812, p. 2.

Alarmado, Díaz inmediatamente envió varias cartas a Limantour para asegurarse del estado de su salud. Nunca llega a mencionar explícitamente el cargo de su sucesor, pero se puede leer entre líneas:

Yo esperaré en actitud expectante hasta septiembre u octubre que será lo más que pueda entretener a los impacientes. Tengo mucha confianza que para entonces la salud y el ánimo de V. se hayan galvanizado con el reposo en términos que si no le permiten volver al trabajo, nos dejen predecir la fecha en que eso podrá ser y proceder en consecuencia; si para entonces, que no lo espero, no tuviéramos datos para fundar juicio sobre el porvenir o no pudiéramos aventurar aclaración, dejaré obrar a los que tengo en expectativa y daré contraorden a los iniciados.⁵⁶⁸

Preocupado, Díaz no esperó hasta octubre, sino que consultó el futuro de la presidencia con los gobernadores, que se sorprendieron al saber que don Porfirio no pretendía conseguir su reelección y pretendía darle el cargo a Limantour. Inmediatamente, rechazaron esta idea e insistieron en que Díaz debía continuar en el cargo.⁵⁶⁹ Los enemigos y rivales de Limantour, como el ministro de Justicia Joaquín Baranda y un grupo de adinerados españoles liderados por el empresario Telésforo García, también intentaron convencer a Díaz. Ellos le explicaron el daño que podría acontecer sobre México si él conseguía la presidencia.⁵⁷⁰

El desdichado Limantour pasó el terremoto político de la Ciudad de México enfermo y en reposo en Carlsbad. Los médicos le recomendaron trabajar solamente de forma ligera y por ello no se comunicó a menudo con el presidente. Sin embargo, el éxito de su tratamiento nos lo confirma una de sus últimas cartas desde Carlsbad. Limantour decidió que no abandonaría la lucha por la presidencia y tranquilizó a Díaz sobre su salud y capacidad:

... dadas las circunstancias especiales a que Usted alude y que fueron también objeto de nuestras conversaciones en México, he considerado como un deber poner a Usted al tanto mis achaques y de mis preocupaciones, para no tener más tarde el remordimiento de ser indirectamente la causa de los graves trastornos que pudiera acarrear, en el orden de cosas que Usted se propone desarrollar, mi débil constitución física. [...] No hay decaimiento alguno de mi ánimo, puede Usted estar seguro, ni pretende rehusar trabajo o responsabilidades; antes al contrario, estoy dispuesto a aceptar las situaciones que Vd. tenga a bien designar, cualesquiera que sean, porque estoy convencido que Usted y solo Usted debe guiar la política del país en los difíciles pasos que tiene que atravesar para que el Gobierno alcance su más alto grado de prestigio y de estabilidad.⁵⁷¹

⁵⁶⁸ Ibid., Díaz a Limantour, 13/7/1899, in: Alfonso de MARIA Y CAMPOS CASTELLÓ, *José Yves Limantour*, pp. 200-201.

⁵⁶⁹ Ibid., p. 325.

⁵⁷⁰ J. C. VALADÉS, *El Porfirismo*, p. 324.

⁵⁷¹ AGN, f. Archivo particular de Porfirio Díaz 1893-1899, Correspondencia dirigida al señor presidente Porfirio Díaz, microfilmada, legajo XXIV, rollo 9152 (12), julio a agosto 1899, Limantour a Díaz, 17/8/1899, d. n. 7812.

Lamentablemente, la decisión ya había sido tomada y, durante septiembre, Díaz solo estaba buscando una excusa como excluir a Limantour de las elecciones presidenciales. De nuevo, intervino su rival Joaquín Baranda, que preparó el pretexto oficial. De esta manera, Limantour no podría ser presidente porque era hijo de ciudadanos franceses. Por ello, aunque había nacido en México, su candidatura se oponía a la Constitución.⁵⁷²

Desanimado, *el científico* decidió salvar para sí mismo, al menos, el cargo de secretario de Hacienda. Sobre todo, teniendo en cuenta que poco antes había cosechado un gran éxito ante los acreedores europeos.

Limantour... empezó a sentir el temblor de la duda bajo sus pies, y tratando de entrever la realidad ambiciosa de don Porfirio, escribió a éste desde el balneario europeo de Carlsbad,⁵⁷³ diciéndole la conveniencia de que desde luego aceptara una nueva reelección, pues que la confianza de los banqueros de Europa y Estados Unidos para hacer la conversión de la deuda de México estaba en la permanencia del General Díaz en el Poder.⁵⁷⁴

Es legítimo, teniendo en cuenta la coincidencia temporal, preguntarse si, en Carlsbad, Limantour jugó algún papel para la reanudación de las relaciones entre Austria y México, la cual se ratificaría dos años después. Como vamos a ver en el capítulo siguiente, Limantour de verás participó en el acto, pero durante su estancia en París y no en Carlsbad. Asimismo, volvió a quedarse en el balneario en los años 1902 y 1904,⁵⁷⁵ por lo que se convirtió en un paciente habitual, y esto quiere decir que no concertó allí ninguna cita especial con los delegados austríacos en 1899, sino que estos tuvieron que viajar a México en 1901.

⁵⁷² José C. VALADÉS, "El Porfirismo: Historia de un régimen (El descenso)," *Revista de la Universidad de México* 479, Diciembre 1990, p. 58.

⁵⁷³ Probablemente no fue desde Carlsbad, sino desde otro sitio europeo. Cuando Díaz decidió continuar en el cargo presidencial, Limantour ya no estaba en Bohemia. Según su correspondencia, salió de la región el martes 22 de agosto de 1899. ACEHM CARSO, f. CDLIV-1 José Yves Limantour 1884-1899, Limantour a Jesús Zenil, 20/8/1899, d. n. 14394.

⁵⁷⁴ J. C. VALADÉS, "El Porfirismo," p. 58.

⁵⁷⁵ ACEHM CARSO, f. CDLIV-2 José Yves Limantour 1900-1910, Guillermo Landa y Escandón a Limantour, 10/9/1902, d. n. 66.

CAPÍTULO 4

LA BELLE ÉPOQUE Y EL INICIO DE LA GUERRA

En México no pasa nada, hasta que pasa.
Porfirio Díaz

El lento y doloroso camino de México hacia su metamorfosis en nación comenzó con el Porfiriato, con el surgimiento de una misma moneda, un mercado, un solo ejército y una autoridad central.
Jorge G. Castaneda

Con la entrada del nuevo siglo, las relaciones entre Austria-Hungría y México cambiaron de forma dramática. Gracias a la reanudación de los vínculos entre el Imperio y la República, estos dejaron de depender de personas individuales y de los aventureros. Hay que subrayar que la época de los viajeros casi había terminado en esta era, ya que la información que ellos podían ofrecer ya había sido publicada muchas veces en otros medios o por sus antecesores. Sin embargo, conforme su relevancia iba disminuyendo, otros iban llenando su espacio inmediatamente. Así, podemos observar la creciente importancia de los diplomáticos o economistas, muchos de los cuales eran checos como, por ejemplo, František Kaska o Jiří Daneš. Lamentablemente, este renacimiento no tendría una larga duración. En 1910, México se sumió en el caos de la Revolución y Austria-Hungría, así como toda Europa, se tuvieron que enfrentar en 1914 a la Primera Guerra Mundial. Las relaciones trasatlánticas se rompieron y, con la segunda década del siglo, llegó un mundo que había cambiado de forma significativa. En el caso de los vínculos checo-mexicanos, las míticas palabras del secretario de Asuntos Exteriores, el británico Edward Grey, describían una verdad absoluta. De veras... “Las luces se apagarán en toda Europa; nosotros no las volveremos a ver encendidas nuevamente durante nuestras vidas.”⁵⁷⁶

La reanudación de las relaciones y el papel de František Kaska

En los años 80 del siglo XIX, los gobiernos mexicano y austríaco se pusieron de acuerdo en relación con la reanudación de las relaciones mutuas. Sin embargo, todo quedó bloqueado por el emperador Francisco José I. El monarca necesitaba más persuasión, así como un gesto de buena voluntad por parte de Porfirio Díaz y su gabinete. Su gobierno era, al fin y al cabo, una secuela del régimen liberal que había ejecutado a su hermano. Esto originó una situación poco esperada, ya que el primer paso oficial sería que una de las partes admitiera su culpa. Por ese motivo,

⁵⁷⁶ Viscount GREY of FALLODON, *Twenty-Five Years 1892-1916*, New York: Frederick A. Stokes, 1925, p. 20.

las negociaciones se dejaron en manos de negociadores privados que, afortunadamente, fueron muy diestros. Estos hombres fueron František Kaska (1834-1907) y su amigo Johann Karl Khevenhüller (1839-1905).

Kaska fue un checo nacido en Horažďovice, en Bohemia del Oeste, en la familia de un relojero. Sus padres se mudaron a Pilsen cuando era muy joven y en esta ciudad empezó sus estudios. En 1859, se unió al servicio militar austríaco durante la desafortunada campaña de Italia. Después del breve conflicto, Kaska estudió farmacología en Bratislava y Viena, en la cual se doctoró en el año 1863. Un año después, se unió al cuerpo de voluntarios del emperador Maximiliano y, con el Habsburgo, partió hacia México. Allí, Kaska demostró que era un súbdito leal, recibió una distinción por parte del monarca y se quedó con él hasta su trágico final. Después de su fusilamiento, Kaska no compartió el destino de muchos de sus compatriotas, ya que él decidió quedarse en México, donde recibió permiso para abrir su propia farmacia en la capital. Sin embargo, su éxito profesional no puede compararse con su éxito en la escalera social. Por culpa de la interrupción que habían sufrido las relaciones, Austria-Hungría no contó con un representante diplomático en México durante los años 1867 y 1901. Ese puesto fue oficialmente ocupado por el cónsul alemán; sin embargo, todos los ciudadanos austríacos empezaron a dirigirse con sus problemas a Kaska, que tenía una mejor conexión con las élites mexicanas, incluso con el presidente Porfirio Díaz.⁵⁷⁷ Según algunos testimonios, era imposible salir a pasear con él porque todos los mexicanos le saludaban y él, con su sombrero en la mano, devolvía esos saludos constantemente.⁵⁷⁸ Asimismo, en 1901, el príncipe Fürstenberg anotó lo siguiente: “Kaska goza de una reputación en México que no puede compararse a la de nadie más, tiene una posición inimaginable.”⁵⁷⁹

No sabemos mucho sobre su vida en México, pero podemos encontrar cierta información en algunos fragmentos de los artículos de Enrique Stanko Vráz. Él visitó a Kaska junto con su esposa en 1898 y le consideraba un “caballero sin defecto ni mancha”, con una cabeza gris y notable, y con un alma checa jovial. Vráz también anotó que Kaska ya no hablaba bien el checo, lo que era comprensible, ya que su educación había sido en alemán y llevaba ya muchos años viviendo fuera de su patria. No obstante, todavía conservaba su sentido de lealtad hacia Austria y hacia su emperador fallecido hasta llegar al punto de celebrar una misa todos los años, un réquiem en el que participaban las élites mexicanas, incluida la esposa del presidente Díaz.⁵⁸⁰ Vráz también hizo una descripción de su hogar:

En el espacioso comedor de la casa del veterano soltero Dr. Kaska, en el que nos atendió un mestizo ya mayor, pasamos los momentos más agradables de nuestra estancia en la capital. El Dr. Kaska posee una extensa biblioteca sobre México, una interesante

⁵⁷⁷ *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 1.

⁵⁷⁸ *Plzeňské listy*, 1/6/1907, p. 1.

⁵⁷⁹ Richard BLAAS, “Die Gedächtniskapelle in Queretaro und die Wiederaufnahme der diplomatischen Beziehungen zwischen Österreich-Ungarn und Mexiko,” in: *Mitteilungen des Österreichischen Staatsarchivs*, VIII, Wien: 1955, p. 195.

⁵⁸⁰ *Květy*, 43, 1899, pp. 194-195.

colección de minerales, unos hermosos cristales de pura plata, unos preciosos ópalos mexicanos, varios recuerdos de plata u otros materiales del emperador Maximiliano. Sus profundos conocimientos, así como un pozo infinito de recuerdos sobre una vida militar llena de aventuras y sobre las sucesivas guerras civiles, se convirtieron en una fuente de información para mí.⁵⁸¹

Vráz también solicitó que Kaska se convirtiera en el representante oficial del gobierno austríaco:

Todos los llegados de Austria han sido hospedados por el Dr. Kaska: la gente respetable, los antiguos oficiales de alto rango, los científicos, los nobles de la corte imperial, pero también un joven aristócrata para el cual el significado de la vida era divertirse y paseaba su monóculo por México como podría pasearlo por Graben⁵⁸² en Viena. [...] Puesto que, después del fusilamiento de Maximiliano, Austria rompió todos los lazos con la nueva república, no existe aquí ningún representante oficial y es el Sr. Dr. Kaska quien se ofrece como un dispuesto consejero por su propia voluntad. Es por ello por lo que se le debería nombrar cónsul oficial, para que se pueda abrir un espacio para la industria exportadora austríaca y, especialmente, la checa; un país rico que actualmente está siendo explotado por los estadounidenses, los alemanes y los franceses.⁵⁸³

En el caso de Kaska, su reputación realmente le precedía y, gracias a eso, consiguió una audiencia ante el emperador austríaco Francisco José en 1889.⁵⁸⁴ A esta llegó condecorado como caballero comendador de la Orden de San Gregorio Magno, título que había recibido en julio por parte del Papa.⁵⁸⁵ Durante la entrevista, Kaska expresó su deseo de reanudar las relaciones entre Austria-Hungría y México. A pesar de que el emperador lo escuchó con mucha atención, no le dio una respuesta definitiva. Sin embargo, quedó muy contento con Kaska y con su carácter, ya que el farmacéutico trajo consigo un regalo de un valor incalculable - el fajo de cartas que su hermano y la emperatriz Carlota habían intercambiado con varios funcionarios. Este recuerdo lo había conseguido del jesuita Fischer, confesor del emperador y de su esposa. Kaska visitó a Fischer y le pidió estas cartas, pero él rechazó su petición. Entonces, el farmacéutico convenció a uno de sus siervos de que le informara del fallecimiento de Fischer cuando este aconteciera prometiéndole una gran fortuna.

Durante la noche, un mensajero llegó a dar la noticia de que el padre ya no hablaba. Kaska se apresuró a montarse a lomos de su caballo y después de dos días de viaje ininterrumpido llegó al lugar donde se encontraba el padre, que ya había fallecido. Desafortunadamente, el dinero y el tesoro ya habían desaparecido. Kaska buscó los

⁵⁸¹ Ibid., p. 195.

⁵⁸² Una de las calles más conodidas del centro de Viena.

⁵⁸³ *Květy*, 43, 1899, p. 195.

⁵⁸⁴ *Das Vaterland*, 13/12/1889, p. 4.

⁵⁸⁵ *Drogisten Zeitung*, 8/7/1889, p. 2.

documentos y, haciendo uso del oro y de las amenazas, convenció a los locales de que devolvieran todo lo robado. La caja con las cosas se cargó a lomos de una acémila. Inmediatamente, Kaska empezó el viaje de regreso, que ejecutó arriesgando su vida. En 1890,⁵⁸⁶ llevó muchas de las cartas y de esos preciados documentos a Europa para entregárselos al emperador Francisco José I.⁵⁸⁷

Kaska se quedó en Europa durante parte del año 1890, visitó a sus parientes en Bohemia y pasó un tiempo en Praga.⁵⁸⁸ También fue condecorado con la Orden de la Corona de Hierro de segunda clase por parte del emperador austríaco⁵⁸⁹ y, asimismo, recibió la Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.⁵⁹⁰ Al año siguiente, envió ya desde México una carta al ministro de Relaciones Exteriores de Viena, el conde Kálnoky, en la que le preguntaba por la normalización de los vínculos mutuos. Igualmente, describía los beneficios económicos que obtendrían ambos países. Lamentablemente, la postura del emperador no había cambiado y la petición de Kaska fue pospuesta *ad acta*.⁵⁹¹

No obstante, Kaska no se sintió decepcionado: sabía muy bien que, parafraseando las palabras de su amigo Jaroslav Schiebl, los mexicanos habían recuperado su equilibrio mental.⁵⁹² El gobierno austríaco también estaba preparado y lo único que había que cambiar era la opinión del emperador. Con esta tarea le ayudaría su amigo Johann Karl Khevenhüller. A pesar de que este era austríaco, se sentía más bien checo, tal como le sucedía a Kaska.⁵⁹³ En 1864, viajó con el emperador Maximiliano a México y patrocinó un regimiento a su disposición. Junto con sus soldados, capturó al futuro presidente Díaz, que recordaba el buen trato recibido por parte del joven aristócrata, algo que tendría en cuenta más adelante al aceptar la capitulación de los voluntarios austríacos en la capital mexicana. Así pues, Khevenhüller mantenía buenas relaciones con Díaz y con Kaska. Fue él quien le recomendó a Kaska construir una capilla en Querétaro. Aunque algunas fuentes dicen que la idea original fue del farmacéutico,⁵⁹⁴ él mismo acreditó a su amigo Khevenhüller.⁵⁹⁵ Con la ayuda del gobierno mexicano, Kaska se procuró el solar en el Cerro de las Campanas de Querétaro, en el lugar del fusilamiento de Maximiliano y de sus generales Miramón y Mejía. En este lugar solamente existía un sencillo monumento que constaba de tres pilares de cantera que había ordenado construir el gobernador de la ciudad, Rafael Olvera. La construcción de la capilla era algo tan importante para el gobierno mexicano que hasta decidió pagar por ella. Sin embargo, el pueblo

⁵⁸⁶ El autor pone esta fecha porque durante el año 1890 Kaska estuvo en Bohemia.

⁵⁸⁷ *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 2.

⁵⁸⁸ *Prager Tagblatt*, 16/1/1890, p. 15.

⁵⁸⁹ *Prager Tagblatt*, 24/2/1890, p. 4.

⁵⁹⁰ *Wiener Zeitung*, 15/5/1890, p. 1.

⁵⁹¹ R. BLAAS, “*Die Gedächtniskapelle in Queretaro*,” pp. 196-197.

⁵⁹² *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 2.

⁵⁹³ *Národní listy*, 29/9/1905, p. 1.

⁵⁹⁴ *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 2.

⁵⁹⁵ R. BLAAS, “*Die Gedächtniskapelle in Queretaro*,” p. 198.

no podía llegar a saberlo y por eso se abrió una cuenta en Nueva York desde la que Kaska fue sacando el dinero necesario.⁵⁹⁶

El 18 de octubre de 1898, se celebró la inauguración de la piedra angular del monumento con la participación de Kaska y del presidente Díaz. Según el plan original, el proyecto de construcción tendría una duración de cinco meses, pero al final no se terminaría hasta el año 1900.⁵⁹⁷ Sin embargo, durante la visita de Limantour a Europa ya comenzaron las negociaciones para reestablecer las relaciones mutuas entre los dos gobiernos. *El científico* recibió en París los despachos de Manuel Iturbe y del Villar, ministro en Madrid, con el fin de mantener conversaciones con sus homólogos de Austria, que le habían informado sobre la buena disposición a reanudar las relaciones por parte del emperador y de su gobierno. En París también nos encontramos con un checo, el conde Viktor Dubský, embajador de Austria en España. Este sabía que Limantour se encontraba de visita y que Iturbe también había llegado, por eso hizo el trayecto desde Madrid hasta Viena con el fin de recibir nuevas instrucciones en relación con México. En París, le comentó a Limantour lo siguiente:

El emperador está sumamente bien impresionado por la delicada atención del Gobierno Mexicano de sufragar los gastos de la capilla de las Campanas, y se prestará de muy buena gana a hacer lo necesario para borrar las huellas de la mala inteligencia que ha habido entre los dos países; estima en mucho al proceder del General Díaz, y está convencido de que su política ha sido no solo caballerosa sino también eminentemente útil y fecunda para los intereses de ambas naciones; desearía únicamente, que el Gobierno Mexicano, ya sea por medio de una invitación para inaugurar la capilla, o de alguna otra manera, le ofreciera la ocasión de manifestar oficialmente esos sentimientos y apreciaciones, lo que determinaría con toda seguridad la reanudación de relaciones diplomáticas. Añadió al fin, el Embajador, que bien sabía su Gobierno que el de México no podría asistir oficialmente a la inauguración de la capilla, pero que contaba con la habilidad y buen tacto del General Díaz para vencer las dificultades que se presentaban...⁵⁹⁸

Limantour aseguró que su gobierno sí tenía interés, pero agregó: "... que preveía serias dificultades en cuanto a la iniciativa que se deseaba tomara el Gobierno Mexicano, entre otras razones, porque no nos convenía que se supiera que la capilla se estaba construyendo a expensas de la República."⁵⁹⁹ El resto lo dejó en manos de Iturbe y Dubský, así como del ministro mexicano en París, Antonio de Mier, y de sus amigos austríacos en esa ciudad. No obstante, Limantour no se equivocó al predecir unas negociaciones complicadas. La capilla se había construido de manera clandestina, por lo que los funcionarios mexicanos no podían participar en

⁵⁹⁶ Idem.

⁵⁹⁷ Ibid., pp. 201-202.

⁵⁹⁸ AGN, f. Archivo particular de Porfirio Díaz 1893-1899, Correspondencia dirigida al señor presidente Porfirio Díaz, microfilmada, legajo XXIV, rollo 7288 (11), mayo a junio 1899, Limantour a Díaz, 29/5/1899, d. n. 8417, p. 3.

⁵⁹⁹ Ibid., p. 4.

su inauguración ni invitar de forma oficial a los diplomáticos austríacos. Una vez más, intervino Khevenhüller, que aseguró al emperador que los mexicanos estaban dispuestos a reestablecer los vínculos y pidió su consentimiento para participar en la inauguración de la capilla. Francisco José dio su permiso y envió con el príncipe también a Karl Emil Fürstenberg, secretario de la legación austríaca en París. Este fue elegido porque era sobrino de Khevenhüller y, de esa manera, su viaje podría considerarse de carácter familiar.⁶⁰⁰

De igual forma, el gabinete de Porfirio Díaz se tuvo que enfrentar a sus propios problemas, especialmente en relación con la prensa internacional que, en 1901, entendió la visita como la prueba de la reanudación de las relaciones con Austria-Hungría. Asimismo, los periodistas interpretaron a su forma el evento y, por eso, el secretario de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, entró con ellos en una disputa semántica semejante a la de los conflictos escolásticos sobre la terminología. Mariscal envió a los embajadores mexicanos que había repartidos por el mundo las instrucciones sobre cómo explicar correctamente el evento. Antes que nada, había que aclarar fehacientemente que la capilla no tenía un carácter “expiatorio”, sino “conmemorativo”. Además, debía hacerse entender que el gobierno mexicano había dado permiso para la adquisición del solar para la construcción, pero que “... la capilla en cuestión es resultado del esfuerzo de algunos particulares, austriacos de nacionalidad, cuyo afecto para su Príncipe y compatriota es tan natural como respetable”.⁶⁰¹ Igualmente, hubo que refutar firmemente la idea de que Porfirio Díaz hubiese ordenado su construcción en el *Diario Oficial*.⁶⁰²

A finales del mes de febrero de 1901, la misión de Khevenhüller y Fürstenberg salió desde Saint-Nazaire a bordo del barco de vapor *Lafayette* con dirección a Veracruz. Allí les esperaba el tren del presidente Díaz con Dr. Kaska, Limantour y Mariscal. La bienvenida fue sin duda una prueba de que el gobierno mexicano realmente quería reanudar las relaciones.⁶⁰³ La expedición continuó hacia la capital, donde por fin se reunió con el presidente Porfirio Díaz, que no había podido participar en la bienvenida en el puerto a consecuencia de su enfermedad. Las negociaciones fueron muy breves, ya que ambas partes iban esperando un acuerdo. Gracias a ello, en abril los vínculos entre ambas naciones quedaron reestablecidos y también se concretaron los nombres de los futuros ministros. Para México se eligió a Gilbert von Hohenwart zu Gerlachstein, para Viena se eligió a José de Teresa y Miranda, el cuñado del presidente.⁶⁰⁴

Kaska estuvo presente en las conversaciones y después lideró la delegación en el tren presidencial hasta Querétaro, donde se inauguró de forma oficial la capilla. Dicha inauguración fue más bien una ceremonia religiosa dirigida por el obispo de Querétaro, Rafael Sabás Camacho. Los políticos mexicanos no participaron porque

⁶⁰⁰ R. BLAAS, “*Die Gedächtniskapelle in Queretaro*,” p. 204.

⁶⁰¹ AHGE, Expediente 17-19-69, Inauguración de una capilla en el Cerro de las Campanas 1901, Mariscal a Zenil, 2/5/1901, d. n. 175, p. 1.

⁶⁰² *Diario Oficial del supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos*, 15/5/1901, pp. 1-2.

⁶⁰³ Jindřich TOMAS, “En la tierra mexicana (y en otras partes),” in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, pp. 224-225.

⁶⁰⁴ R. BLAAS, “*Die Gedächtniskapelle in Queretaro*,” p. 208.

no querían que su pueblo centrara su atención en ellos. El edificio fue diseñado siguiendo el estilo gótico-románico por parte del arquitecto austríaco Maximilian von Mitzel, que también supervisó la construcción. Era una obra sencilla de arenisca con 15 metros de longitud y 7,5 metros de anchura con capacidad para 60 personas. En el presbiterio se encuentran unas columnitas de piedra con placas de mármol en las que se leen los nombres de Maximiliano, Miramón y Mejía. El dibujo del altar es un regalo del emperador Francisco José y en él se lee “Misericordia” con una imagen de la Virgen María como piedad. El tejado tiene dos cruces, la mayor muestra las iniciales de Ferdinand Maximiliano. A la capilla se llega a través de una escalera de 30 peldaños.⁶⁰⁵ Durante la ceremonia, la princesa Khevenhüller regaló al obispo otro obsequio del emperador austríaco - una cruz de madera decorada con plata elaborada del barco *Novara*, que había traído a Maximiliano a México, así como devuelto su cadáver a casa.⁶⁰⁶

Después de la ceremonia, los emisarios austríacos continuaron hacia el norte hasta los Estados Unidos, desde donde partieron camino a Europa. Su misión se había cumplido con un tremendo éxito y había servido como una apertura al establecimiento de las relaciones económicas, algo que todas las partes deseaban.⁶⁰⁷ Todos los personajes participantes recibieron distinciones del emperador Francisco José. Limantour y Mariscal recibieron en el año 1902 la Cruz de primera Clase de la Orden Imperial de la Corona de Hierro, Johann Karl Khevenhüller recogió la gran cruz de la Orden de Leopold en 1901⁶⁰⁸ y Kaska pasó a ser parte de la aristocracia al recibir el título de barón, además de ser nombrado *komtur* de la Orden de Francisco José en el año 1907.⁶⁰⁹

Igualmente, el presidente mexicano también tuvo un reconocimiento hacia sus amigos Khevenhüller y Kaska. Cuando el primero de ellos murió en Austria en el año 1905, Díaz envió una corona funeraria decorada con lazos en los colores de la bandera mexicana y con la inscripción en español: “El general Porfirio Díaz, presidente de México, para su querido amigo el príncipe Khevenhüller.”⁶¹⁰ Dos años después, también falleció Kaska, seguramente satisfecho de que su trabajo por lograr la reanudación de las relaciones entre México y Austria-Hungría hubiese llegado a tan buen puerto.

El funeral de Dr. Frt. barón Kaska salió desde su casa en la calle del Puente del Espíritu Santo a las 15:30 con una gran asistencia de público, cuyo respecto se había ganado el inmortal durante su estancia de 42 años en México. Los huéspedes de luto más cercanos tomaron tres grandes vagones del tranvía eléctrico, que los llevó al cementerio Dolores, donde, en su parte alemana, fue sepultado el inmortal, que hasta recientemente había tenido ganas de volverse a su patria para pasar allí el final de su accidentada vida. Durante el último día y noche, se quedó al lado del ataúd

⁶⁰⁵ *Neue Freie Presse*, 6/5/1901, p. 4.

⁶⁰⁶ *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 3.

⁶⁰⁷ *Innsbrucker Nachrichten*, 31/5/1901, pp. 4-5.

⁶⁰⁸ *Sport und Salon*, 1/6/1901, p. 4.

⁶⁰⁹ *Národní listy*, 11/6/1907, p. 1.

⁶¹⁰ *Deutsches Volksblatt*, 16/9/1905, p. 18.

el Sr. Jindřich Mayer, sobrino del barón⁶¹¹ y su único pariente en México, donde ha residido los últimos 10 años. Él y los siervos del barón han sido los principales afligidos y, durante el funeral, permanecieron detrás del ataúd. Después siguieron los dignatarios: el ministro de Austria-Hungría, el barón Karel Giskra, y el cónsul austrohúngaro, F. J. Neugebauer. Al ataúd trajeron muchas coronas funerarias, más de 80, una de ellas con un lazo rojiblanco que se colocó allí en nombre de sus familiares de Pilsen por parte del Sr. Vilém Mayer, cuñado del inmortal, [y] el hijo de esta familia, el Sr. Jindřich Mayer. El presidente de la república mexicana, Porfirio Díaz, envió una corona de flores muy hermosa para conmemorar a su cercano amigo. Entre los representantes austrohúngaros, también se encontraba el gobernador Guillermo de Landa y Escandón, que colocó sobre el ataúd unos arreglos florales espléndidos.⁶¹²

Jiří V. Daneš y su valoración de las relaciones económicas entre Austria-Hungría y México

La primera motivación para restablecer las relaciones entre Austria y México seguramente fuese el interés comercial. El imperio centroeuropeo no obtuvo demasiados beneficios del intercambio de productos con los países trasatlánticos en el siglo XIX por múltiples razones, tanto internas como externas. Para empezar, podemos mencionar los problemas que Austria tenía con algunas de sus propias provincias, que aspiraban a conseguir la independencia (como es el caso de Italia) o autonomía (como es el caso de Hungría o Bohemia). También se dieron ciertos resultados que desestabilizaron la monarquía y evitaron su desarrollo económico. Igualmente, el emperador y su gobierno tardaron mucho en implementar las reformas liberales necesarias para reconstruir la administración y la burocracia, así como para fomentar una economía flexible y competitiva dentro del mercado internacional. Así pues, por ejemplo, el producto interno bruto se duplicó entre los años 1830 y 1890, pero en los países como Gran Bretaña o Alemania se cuadruplicó.⁶¹³

Otros problemas se debieron a la situación geográfica del imperio. Su foco de interés en cuanto a la política exterior siempre fue la región de los Balcanes, por lo que los oficiales no solo eran incapaces de competir con otras potencias europeas interesadas en el mercado mexicano, sino que tampoco querían. Asimismo, Austria tenía un solo puerto capaz de dedicarse al comercio a mayor escala, el de Trieste, por lo que mucha de la mercancía pasaba por los puertos hanseáticos alemanes. La trágica aventura de Maximiliano aumentó todos estos problemas e interrumpió las relaciones diplomáticas entre Austria y México desde 1867 a 1901.

La última década del siglo XIX traería ciertos cambios en cuanto a estas características. El imperio incrementó su estabilidad, aumentó su desarrollo económico y se transformó también a nivel político. Todo ello reforzó el interés austríaco por el subcontinente latinoamericano. Allí, los comerciantes querían exportar los productos de la industria y así diversificar su cartera de socios y al revés, es decir, importar

⁶¹¹ Para la información sobre éste, véase más abajo.

⁶¹² *Plzeňský obzor*, 3/6/1907, p. 2.

⁶¹³ Paul BAIROH, "Europe's Gross National Product: 1800-1975," *Journal of European Economic History* 5, 1976, p. 281.

mercancías tanto necesarias para sus fábricas como de lujo. Entre los países más importantes en este sentido se encontraban Brasil, Argentina y también México. La presión de las élites económicas austríacas fue sin duda uno de los factores más importantes para acordar la reanudación de las relaciones entre Austria-Hungría y México en 1901.

No es sorprendente que el nuevo ministro austríaco en México, Gilbert von Hohenwart zu Gerlachstein, asistiera a su primera audiencia con el presidente Porfirio Díaz el día 9 de septiembre de 1901 y que ambas partes firmaran un tratado de comercio y navegación el día 17 del mismo mes. Se trataba de un documento preliminar; sin embargo, tuvo validez hasta la Revolución mexicana. Por ese motivo, el texto no es muy largo y consta solamente de tres párrafos. El primero de ellos rige las relaciones entre ambas naciones:

Los infrascritos, debidamente autorizados al efecto, han convenido en que los ciudadanos mexicanos en Austria y en Hungría recíprocamente los súbditos austríacos y húngaros en México gozarán del tratamiento de la nación más favorecida tanto para la importación, la exportación, el tránsito y, en general, todo lo que se refiera a las operaciones comerciales y a la navegación, como para el ejercicio del comercio y de las industrias, y para el pago de los impuestos que con ellos se relacionen.⁶¹⁴

El segundo párrafo trata sobre las relaciones diplomáticas y los derechos de los representantes:

El tratamiento sobre la base de la nación más favorecida queda igualmente garantizado de una y otra parte en cuanto a la admisión de funcionarios consulares y a las prerrogativas e inmunidades que les competen lo mismo que a los derechos que se relacionan con el ejercicio de sus funciones en general, y en particular en materia de sucesiones.⁶¹⁵

La última parte habla sobre su período de vigencia y las reglas de su rescisión: “El presente convenio será válido por un término de seis meses, contados desde el día en que se firme. En el caso de que alguna de las Partes no haya notificado, antes de la expiración de este plazo, la intención de hacer cesar sus efectos, dicho convenio continuará en vigor por el término de seis meses más, contados desde el día en que alguna de las Partes lo denuncie.”⁶¹⁶

El texto del documento fue muy pronto aprobado por el senado mexicano y los parlamentos de Austria y Hungría, y sancionado por el emperador. Después de esto, se publicó de manera oficial el 31 de mayo de 1902. Puesto que el acuerdo tenía solamente carácter provisional, en noviembre de 1903 tuvo que ser renovado antes de su vencimiento, fijado para el 31 de diciembre del mismo año. Después de

⁶¹⁴ Texto del tratado ubicado en AHGE, Expediente 27-3-22, Tratado de comercio y navegación 1901-1903.

⁶¹⁵ Idem.

⁶¹⁶ Idem.

ciertos problemas provenientes especialmente de Budapest, no solamente se prolongó la validez, sino que también se modificó el último párrafo. Desde el 1 de enero de 1904, la vigencia se cambió de seis meses a un año.⁶¹⁷ Teniendo en cuenta este contexto, la constitución austríaca pasó a ser analizada con el fin de prevenir futuros obstáculos en la renovación del documento. Finalmente, se decidió que el emperador y el gobierno podían proceder en estado de emergencia sin contar con el consentimiento de las cámaras legislativas.⁶¹⁸

No obstante, tanto los funcionarios austríacos como los mexicanos quisieron lograr una mejora del estado y quisieron firmar un nuevo tratado definitivo "... que tuviera una base más extensa y que armonizara mejor con los arreglos análogos modernos".⁶¹⁹ Lamentablemente, no existía la voluntad política para hacerlo en ninguna de las dos partes del Atlántico y, en esa situación, resultó satisfactorio prolongar la vigencia año tras año. Curiosamente, el convenio venció el 1 de abril de 1909, pero esto no cambió la situación, ya que según las palabras del diplomático austríaco en la Ciudad de México, Hye von Glunek, en la práctica ambas partes consideraban a la otra como nación más favorecida.⁶²⁰

El tema del transporte estuvo estrechamente ligado a la cuestión del tratado. En medio de este entorno eufórico a causa del restablecimiento de las relaciones entre Austria y México, las compañías de Trieste, la Austro Americana y los Hermanos Cosulich, decidieron abrir una línea mensual de barcos de vapor con la que cubrir el trayecto desde el puerto austríaco más importante a Veracruz, Tampico y Progreso de forma directa. El director de la empresa, Schenker, fue el encargado de presentar el proyecto con el ministro mexicano en Viena, Jesús Zenil, en el año 1903.⁶²¹ El mismo año llegó a Veracruz el primer barco, el *Anna*, tras lo cual se celebró una fiesta en la ciudad mexicana. El capitán, Roberto Suparich, fue a la capital a presentarse a los funcionarios junto con el representante de la compañía, Cosulich, y el ministro, el conde de Hohenwart.⁶²² Durante el verano, todo parecía muy prometedor y los representantes de la agrupación naviera pactaron ciertos contratos con las empresas ferroviarias de México para facilitar la distribución de la mercancía en el territorio de la república.⁶²³

Sin embargo, el optimismo desaparecería un año después. Cabe tener en cuenta que los barcos eran naves de carga y no transportaban una gran cantidad de pasajeros ni inmigrantes. Así pues, el modelo económico no funcionó y las compañías perdieron dinero al mantener la línea abierta. Por eso, pidieron recursos al gobierno mexicano, que se lo concedió sin grandes problemas, así como a la administración austríaca. En Viena, se sucedieron una serie de extensos debates en el pleno de la

⁶¹⁷ AHGE, Expediente 7-13-13, Tratado de comercio y navegación 1903-1976, Smerdon a Mariscal, 13/1/1904, d. n. 97.

⁶¹⁸ Ibid., Zenil a Mariscal, 19/1/1904, d. n. 140.

⁶¹⁹ Ibid., Morales a Mariscal, 25/9/1908, d. s. n.

⁶²⁰ Ibid., Hye von Glunek a Creel, 25/2/1911, d. n. 93.

⁶²¹ AHGE, Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic] 1903, Zenil a Mariscal, 16/2/1903, d. n. 47.

⁶²² Ibid., Zenil a Mariscal, ?/5/1903, d. s. n.

⁶²³ Ibid., Zenil a Mariscal, 10/6/1903, d. n. 118, anexo 1.

legislatura, en los que las empresas ofrecieron un servicio mejor, más rápido y también servicios para pasajeros.⁶²⁴ No obstante, varios diputados no veían con buenos ojos los estímulos gubernamentales para el sector privado. Fue solamente después de la intervención del príncipe Khevenhüller, el defensor de mantener unas estrechas relaciones con México, que se firmó un nuevo acuerdo.⁶²⁵

En el verano de 1904, se creó una nueva compañía, la Unión Austríaca de Navegación, nacida a partir de una fusión entre la Austro Americana y la Hermanos Cosulich. La línea recibió un nombre lleno de esperanza, la Austro-Mexicana, y el primer viaje se planificó para julio. No obstante, los barcos de vapor no empezarían a cubrir el trayecto hasta finales de septiembre. Sus barcos no solo cubrían el trayecto entre Trieste y México, sino que también ofrecían servicio a los puertos de La Guaira en Venezuela, a Curazao y a Colón en Panamá.⁶²⁶ El trayecto se cubrió desde el 28 de septiembre hasta el 9 de noviembre de 1904. De nuevo, los planes eran grandiosos y el servicio se renovó hasta enero de 1906, mientras que los representantes de la Unión Austríaca esperaban una nueva subvención por parte del gobierno austríaco que debería ayudar durante cinco años más. Lamentablemente, esta subvención nunca llegó y, es más, la administración no accedió a extender el contrato ni un año más, por lo que el servicio dejó de operar en enero de 1906 y nunca volvió a restablecerse.⁶²⁷

Es legítimo preguntarse el motivo de ese fracaso. Si analizamos los testimonios de los viajeros, este trágico final no fue algo inesperado. El servicio de la compañía marítima austríaca fue objeto de muchas quejas, no solamente por parte de los pasajeros sino también por los comerciantes. Por ejemplo, la competencia de Hamburgo era más barata y tenía mejor accesibilidad que Trieste desde Bohemia. Igualmente, el servicio de la línea no cumplió con los estándares de la navegación trasatlántica. Se ofrecieron plazas en barcos relativamente pequeños en los que solo se podía almacenar una carga limitada y muy pocos pasajeros. El viaje hacía México tardaba un mes, aunque los barcos más veloces eran capaces de cubrir la distancia en tan solo dos semanas. De esta manera, los clientes potenciales optaban por las compañías alemanas, francesas o británicas. Otros problemas se debían al maltrato de los pasajeros y de la mercancía. Incluso en primera clase, los camarotes eran pequeños y se asemejaban más bien a una jaula o a una cámara de tortura. Las cajas con la carga se perdieron y los artículos que contenían llegaron dañados o completamente destruidos.⁶²⁸

A pesar de los obstáculos que supuso el transporte, la verdad es que las relaciones económicas entre ambas naciones crecieron. Esto fue gracias a algunos personajes interesantes que fomentaron este comercio con vehemencia. Uno de ellos fue el profesor de Geografía de la Universidad Carolina de Praga, Jiří V. Daneš (1880-1928). Este nació en Nový Dvůr, en Bohemia Central, y durante su juventud

⁶²⁴ Ibid., Zenil a Mariscal, 23/2/1904, d. n. 129.

⁶²⁵ Ibid., Zenil a Mariscal, 6/5/1904, d. n. 201.

⁶²⁶ Ibid., Zenil a Mariscal, 14/6/1904, d. n. 214.

⁶²⁷ Ibid., Smerdon a Mariscal, 15/1/1906, d. n. 75.

⁶²⁸ Vojtěch C. VANÍČEK, *Republiky řeky La Platy*, Praha: Merkur, 1911, pp. 223-228.

fue un lector apasionado por la obra de Jules Verne. Después de la muerte de su padre, la familia se mudó a Praga, donde Daneš completó sus estudios escolares y después la universidad. Ya durante su formación viajó a varias partes de Europa como turista, pero también como interesado en la geología. En 1904, participó en el Congreso Internacional de Geografía de Washington y visitó México por primera vez como parte de una expedición. Hasta este país regresó dos años después para asistir al Congreso Geológico Internacional. Daneš pasó gran parte de su vida fuera de Bohemia y viajó a Asia, al Mediterráneo y a Francia. Al principio de los años veinte, también ocupó el puesto de cónsul general checoslovaco en Sídney, Australia. Murió en Hollywood en el año 1928 mientras hacía fotografías de los campos petroleros hasta ser tristemente atropellado por un coche.⁶²⁹

Carecemos de información sobre sus viajes por México, pero por lo menos conocemos su trayectoria. Según el artículo de su colega, Stanislav Hanzlík, los miembros del congreso visitaron Querétaro y Orizaba en 1904, pero pasaron más tiempo en la capital a causa del mal tiempo.⁶³⁰ En 1906, Daneš escribió una recapitulación muy esquiva y gracias a ella sabemos que los participantes visitaron ciudades como Veracruz, Colima o Cuernavaca. También hicieron dos grandes excursiones a Oaxaca y México del Norte.⁶³¹ Podemos entonces asumir que el geógrafo tenía un buen conocimiento de la situación del país y gracias a ello pudo promocionar México como un estado interesante para los exportadores austríacos y checos, en particular. La importancia de Daneš para México no se encuentra en su obra literaria ni en sus diarios de viaje, sino en las recomendaciones que hizo en su artículo compuesto por dos partes y titulado *Hospodářský vývoj Mexika a Rakousko* (El desarrollo económico de México y Austria).⁶³²

Daneš hizo varias cosas en relación con México. Aplaudió a Porfirio Díaz, que había pacificado el país permitiendo que este pudiera crecer económicamente. También evaluó perfectamente la política exterior de su gobierno, que quería establecer más relaciones con Europa que con los Estados Unidos, ya que la primera no tenía ambiciones imperialistas, a diferencia del “Gran vecino del Norte”. Así pues, México ofrecía muchas oportunidades para la industria austríaca, ya que quería productos manufacturados y ofrecía materias primas. Resumió todos sus pensamientos en la siguiente afirmación: “Durante el tranquilo y sabio gobierno del general Porfirio Díaz, crece el bienestar económico de México de manera inimaginable y las potencias se esfuerzan para asegurar una porción lucrativa del desarrollo mexicano para su capital y sus súbditos. Sin embargo, Austria-Hungría se aleja muy lentamente de viejos prejuicios, lo que es una lástima.”⁶³³

Los artículos de Daneš no pudieron publicarse en un mejor momento, ya que el comercio quedó dañado por la suspensión de la línea directa entre Trieste y Veracruz

⁶²⁹ J. KUNSKÝ, *Čeští cestovatelé*, II, pp. 280-288.

⁶³⁰ Stanislav HANZLÍK, “Osmý mezinárodní geografický kongres,” *Věstník České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění* XIV (7), 10/1905, p. 529.

⁶³¹ Jiří V. DANEŠ, “Bericht über den X-ten, in Mexico abgehaltenen internationalen Geologen-Kongress,” *Földrajzi Közlemények* XXXV (IX-X), 1907, pp. 2 y 6.

⁶³² *Obzor Národohospodářský* XII, 1907, pp. 462-470 y 499-516.

⁶³³ *Ibid.*, p. 466.

en el año 1907. Gracias a las estadísticas oficiales, sabemos que una mercancía de 852 toneladas se exportó desde el puerto austríaco en el año 1905, mientras que la importación a este puerto fue de 245 toneladas.⁶³⁴ No obstante, el siguiente año se sufrió una caída de las cifras a 4,4 y 1 tonelada, respectivamente; en 1907 no se realizó ningún intercambio directo.⁶³⁵ Aunque nos faltan las estadísticas austríacas pormenorizadas de los años posteriores, el comercio entre México y Austria no sufrió mayor daño. Concretamente, las exportaciones austríacas mostraron una tendencia al alza y se triplicaron en los años comprendidos entre 1901 y 1905, en comparación con el período quinquenal comprendido entre 1891 y 1895.⁶³⁶ Por ejemplo, entre los años 1902 y 1903, el valor de las exportaciones austríacas paso de 1,7 a 2,19 millones de coronas.⁶³⁷ Esto nos lo confirman también las cifras mexicanas de 1912 y 1913.⁶³⁸ Aunque esta época se caracterizó por la inestabilidad revolucionaria, Austria vendió una mercancía de casi 4 millones y recibió 14 miles de coronas.⁶³⁹ Aunque el segundo número puede parecer bajo, en las estadísticas mexicanas siempre fue así, ya que esta cifra solamente muestra las exportaciones directas y no muestra los envíos realizados a través de los puertos europeos, especialmente los alemanes.

Así pues, podemos asumir que el cese de la línea dañó más el prestigio del gobierno austríaco que otra cosa y que existieron otros factores que jugaron un rol importante. Para empezar, la validez del tratado comercial entre ambas naciones, a pesar de su carácter provisional. Igualmente, cabe destacar que la mayoría de los intercambios de mercancías se efectuaba a través de los puertos del norte de Alemania y de las compañías de navegación extranjeras, por lo que tanto las estadísticas pormenorizadas austríacas como las mexicanas no son muy relevantes para esta época.⁶⁴⁰ Los efectos de la suspensión de la línea directa no fueron tan significativos como la promoción que hacían autores como Daneš y el desarrollo de una red de agentes comerciales a ambos lados del Atlántico. Por ejemplo, František Kaska visitó en 1903 la famosa fábrica de armamento e industria mecánica Škoda en Pilsen para cerrar contratos con México. Según algunos testimonios, él hizo más por la venta de productos austríacos que el cónsul en México.⁶⁴¹ Kaska también fue el principal informante de Daneš, junto con Ludwig Weil, que era el representante de los exportadores austríacos en la capital mexicana. Tanto Weil como Kaska realizaron varios viajes comerciales por Austria, Bohemia y Moravia para incrementar

⁶³⁴ *Statistik des Verkehrs in den im Reichsrat vertretenen Königreichen und Ländern für die Jahre 1902 bis 1905*, 3. Heft 2. Abteilung, Wien: K.K. Hof- und Staatsdruckerei, 1908, p. 30.

⁶³⁵ *Statistik des Verkehrs in den im Reichsrat vertretenen Königreichen und Ländern für die Jahre 1906 und 1907*, 4. Heft 2. Abteilung, Wien: K.K. Hof- und Staatsdruckerei, 1911, p. XIV.

⁶³⁶ *Obzor Národohospodářský* XII, 1907, pp. 514-515.

⁶³⁷ AHGE, Expediente 7-13-13, Tratado de comercio y navegación 1903-1976, Zenil a Mariscal, 19/1/1904, d. n. 140, anexo n. 2.

⁶³⁸ En México las estadísticas comerciales empezaron el 1 de julio y terminaron el 30 de junio del año siguiente.

⁶³⁹ AMZV, fond IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, karton 645, Smetana a Ministerio de relaciones exteriores checoslovaco (MREC), 28/4/1924, anexo al despacho 109/ob.

⁶⁴⁰ Idem.

⁶⁴¹ *Plzeňský obzor*, 11/7/1903, p. 4.

el interés por los productores locales.⁶⁴² Para Daneš, el agente fue la persona más importante para el crecimiento del comercio mutuo. Igualmente, también fue significativa la ampliación gradual de la red de cónsules mexicanos en el imperio. José Smerdon se ubicó en Trieste, el checo Hanuš Hanel, hijo de un comerciante que operaba en México llamado Jan Hanel, fue nombrado cónsul en Viena en 1907⁶⁴³ y, por último, también se tuvo en consideración la creación de un consulado en Praga. No obstante, el primer candidato, Ludwig Weil, decidió quedarse en México y Maximilian Sonnenschein no era apto para el puesto porque tenía ciudadanía estadounidense. Todos estos esfuerzos se vieron truncados al estallar la Revolución mexicana.⁶⁴⁴

Los textos de Daneš son también importantes a la hora de determinar qué mercancía era la más predominante en el intercambio comercial entre Austria y México. Para empezar, enumera las exportaciones del imperio centroeuropeo en diferentes categorías.

Los productos de cuero: zapatos, zapatillas, artículos de hueso, cuerno, coral, marfil, nácar, plumas ornamentales. Las sustancias de origen vegetal: semillas para la economía, el lúpulo, los pequeños productos de madera ordinaria y rara, muebles ordinarios y decorados, malta para la fabricación de cerveza. Las sustancias de origen mineral: alambre de metal, productos de metal cotidiano, lápices, encimeras de mármol, vidrio ordinario y productos de vidrio de todo tipo, material para líneas eléctricas, productos de arcilla, cemento y lava, objetos ornamentales, joyas de metal ordinario, doradas y plateadas; acero, productos de acero y hierro, artículos metálicos, de piedra y de porcelana.⁶⁴⁵

Proseguía con los productos pertenecientes a diferentes tipos de industria austríaca:

De la industria textil: telas de algodón, lino, lana y seda, sencillas y caras con adornos, confecciones, camisetas, alfombras, papel tapiz. Del sector químico y farmacéutico: tintas, aceite de arsénico, drogas, medicamentos, amoníaco y sal. Del sector de las bebidas: licores, aguas minerales naturales y artificiales, vino en botellas y barriles, cerveza. De artículos de papel: papel para empaquetar y escribir, grueso y fino, libros y cilindros de fonógrafo. Del mecánico: equipos de conducción y alumbrado eléctrico, juguetes automáticos, relojes y máquinas agrarias y de todo tipo, coches y carruajes, cartuchos, abanicos, productos decorativos de todo tipo con adornos de seda y de metal, instrumentos musicales, perfumes, sombrillas y paraguas, hule, adhesivos etc.⁶⁴⁶

⁶⁴² AHGE, Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic] 1903, Smerdon a Mariscal, 16/6/1906, d. s. n.

⁶⁴³ *Plzeňský obzor*, 16/1/1907, p. 3.

⁶⁴⁴ Rudolf AGSTNER, *Cizí konzuláty v Čechách, na Moravě a v Bratislavě 1869-1918*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů pro Ministerstvo zahraničních věcí ČR, 2008, p. 27.

⁶⁴⁵ *Obzor Národohospodářský* XII, 1907, p. 515.

⁶⁴⁶ *Ibid.*, pp. 515-516.

De esta manera, Daneš nos ofrece una lista pormenorizada que cubre casi todos productos que se exportaban a México. Otras fuentes solo añaden, por ejemplo, hoja de lata, artículos de ferretería para construcciones,⁶⁴⁷ comestibles, harina, azúcar, cemento, sal y queso.⁶⁴⁸ Como vemos, se trataba de una gama muy amplia y no resulta sorprendente que México mantuviese una balanza comercial pasiva con relación a Austria desde la reanudación de las relaciones.

Daneš dejó constancia de que el imperio centroeuropeo importaba desde México principalmente los siguientes productos, que no eran muy numerosos: “Café y cacao, tabaco, sustancias vegetales para relleno (de almohadas), miel, cuero vacuno, madera de construcción y de color, nácar, tintes, algodón, cannabis y otras materias primas textiles, caucho, gutapercha, sustancias sintéticas para maquinaria.”⁶⁴⁹ Otras fuentes especifican los tipos de madera: caoba, ébano, palo de Campeche, cidro y añaden plantas medicinales e índigo.⁶⁵⁰

No resulta sencillo averiguar qué productos austríacos venían de Bohemia y Moravia, pero podemos presumir, basándonos en la tradición industrial, que se trataba principalmente de productos de vidrio, textiles, varios tipos de máquinas, cerveza y las materias primas para su producción. Con relación a estas últimas, podemos señalar con certeza que provenían de las regiones anteriormente mencionadas, ya que, por ejemplo, el 90 % de la malta del imperio provenía de los Países checos.⁶⁵¹ Esto no resulta sorprendente, ya que la industria cervecera de México encuentra sus raíces en Bohemia. En 1877, Juan Ohrner, un austríaco proveniente de Moravia, llegó a Guadalajara. En la ciudad fundó la Cervecería del León con Teodoro Kunhardt. En 1882, Ohrner compró toda la fábrica,⁶⁵² cambió el nombre a *La Estrella* y fue el segundo en lanzar al mercado mexicano la cerveza de tipo *lager* o “pilsner”.⁶⁵³ Según los testimonios, tenía un sabor muy limpio y rico gracias a la energía eléctrica y a la maquinaria estadounidense. La marca *Export* tenía una buena reputación especialmente y, como otras buenas cervezas, se producía con avena y lúpulo importados de Europa, probablemente de su país de origen.⁶⁵⁴ Sabemos que no cesó el contacto con su patria, ya que fue allí donde nacieron sus hijos Enrique y Federico, que heredarían la cervecería y la fábrica de hielo en el año 1918. Los hermanos Ohrner gestionaron la empresa durante al menos diez años.⁶⁵⁵

⁶⁴⁷ AHGE, Expediente 7-13-13, Tratado de comercio y navegación 1903-1976, Zenil a Mariscal, 19/1/1904, d. n. 140, anexo n. 2.

⁶⁴⁸ AHGE, Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic] 1903, Zenil a Mariscal, 26/2/1903, d. n. 53, anexo 2.

⁶⁴⁹ *Obzor Národohospodářský* XII, 1907, p. 516.

⁶⁵⁰ AHGE, Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic] 1903, Zenil a Mariscal, 26/2/1903, d. n. 53, anexo 1.

⁶⁵¹ Jiří NOVOTNÝ y Jiří ŠOUŠA, “La malta de Bohemia en América Latina en la primera mitad del siglo XX (2 parte),” *Ibero-Americana Pragensia* XXVIII, 1994, p. 89.

⁶⁵² Sergio Valerio ULLOA, *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato*, Guadalajara: universidad de Guadalajara, 2002, p. 64.

⁶⁵³ Mariano R. SUÁREZ, *La cerveza y la industria cervecera mexicana*, Ciudad de México: Galas de México, 1965, p. 14.

⁶⁵⁴ Adolfo DOLERO, *México al día*, México: Viuda de C. Bouret, 1911, p. 430.

⁶⁵⁵ S. V. ULLOA, *Empresarios extranjeros en Guadalajara*, pp. 76 y 77.

Sin embargo, la producción de cerveza en México fue artesanal hasta 1890. La fabricación a mayor escala no empezaría hasta el momento en el que se fundó la Cervecería Cuauhtémoc en Monterrey, Nuevo León. Un grupo de empresarios locales la fundó aprovechando la ampliación de la red de ferrocarriles en el norte con la idea de vender sus productos en los Estados Unidos. Uno de los dueños fue Joseph Schnaider, el responsable de fabricar bebidas de calidad superior, ya que se trataba de un experto cervecero alemán que había trabajado en la Cervecería Anheuser-Busch de Saint Louis, en Missouri.⁶⁵⁶ En 1905 decidió crear una marca nueva, la famosa *Bohemia*. Como indica su nombre, se inspiró en la región checa puesto que la mayor parte de las principales materias primas, como la malta y el lúpulo, tenían su origen allí.⁶⁵⁷

Cabe resaltar que este hecho no era algo extraordinario, ya que la malta de Bohemia y Moravia, especialmente, conquistó el mundo latinoamericano a partir de 1880. Gracias a su calidad y a la demanda de los emigrantes (aunque especialmente de los alemanes), las cervecerías de Brasil, Argentina, Chile o México empezaron a pedir este ingrediente. En esta época, en el país norteamericano, existían contactos principalmente con la compañía Shenker & Co, con sede en Viena. Después de la celebración del tratado comercial de 1901, se llegó a fundar una filial de esta empresa en la Ciudad de México. Gracias a ello, la compañía formó parte de la exposición industrial permanente en esa ciudad. Lamentablemente, con la llegada de la Revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial el contacto quedó interrumpido,⁶⁵⁸ no solamente en el contexto de la industria cervecera, sino también en el del comercio entre Austria y México en general.

Los inmigrantes checos y la investigación de Alois Richard Nykl

Los flujos migratorios hacia México no fueron demasiado importantes en comparación con los que existieron hacia Estados Unidos, Argentina o Brasil. Por ello, los autores hablan sobre la inmigración “de gota en gota”,⁶⁵⁹ lo que impactó también la cantidad de checos y moravos en esa zona. Cabe mencionar que México no ofrecía unas condiciones muy buenas para los colonos y que ya de por sí contaba con suficiente gente como para saturar la demanda de su sector industrial. Sin embargo, existían varios sectores para los que México necesitaba gente profesional y bien educada, especialmente a finales del siglo XIX, cuando no solo creció el intercambio económico con las potencias internacionales, sino que también lo hizo la industria local. Esto atrajo la atención de varias figuras checas que decidieron trasladarse a México. Es interesante el hecho de que se trataba de gente con trayectorias muy diversas y que llegó desde diferentes puntos.

⁶⁵⁶ Mariano R. SUÁREZ, *La cerveza y la industria cervecera mexicana*, p. 15.

⁶⁵⁷ “Marcas - Bohemia,” Heineken México, citado 10/4/2018, <http://heinekenmexico.com/marcas/#producto>.

⁶⁵⁸ Jiří NOVOTNÝ y Jiří ŠOUŠA, “La malta de Bohemia en América Latina en la primera mitad del siglo XX (1 parte),” *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, p. 78.

⁶⁵⁹ M. GONZÁLEZ NAVARRO, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, II, p. 18.

La llegada de diferentes sitios era ya un fenómeno de los años sesenta del siglo XIX.⁶⁶⁰ De este grupo, más importante, no quedaban muchos en México. Los checos de Texas regresaron a los Estados Unidos y los voluntarios de Maximiliano también se fueron hacia allí o buscaron fortuna de nuevo en Europa. Solamente tenemos constancia de dos checos confirmados que permanecieron en el país. Uno de ellos fue František Kaska, de quien ya hemos hablado al principio de este capítulo, y el otro fue Friedrich Kaehlig. Asimismo, también había voluntarios alemanes y algunos simpatizaban con el pueblo checo, como un tal señor Lorenc de Olomouc⁶⁶¹ o los fallecidos durante la aventura del Habsburgo. Por ejemplo, Josef Štolba menciona un cementerio con varios nombres checos en Puebla.⁶⁶²

Friedrich Kaehlig (1838-1900) fue, al igual que Kaska, una persona muy interesante. Nació en Bohemia y, aunque algunos autores lo consideran alemán,⁶⁶³ él mismo se sentía checo, algo que confirmaron viajeros como Štolba⁶⁶⁴ o Enrique Stanko Vráz:

Con mucha alegría escuchaba nuestra entrevista en checo e incluso contestaba en este idioma con frases cortas; era difícil, muy difícil. Sí, a pesar de que no podía seguir el debate en checo y no le quedaba más opción que hablar en tres lenguas extranjeras [alemán, inglés o español] sobre la felicidad lejana y perdida, sobre la patria. “Fui educado durante mi juventud, como muchos jóvenes de la época, en alemán; ya durante mi servicio militar olvidé mi lengua materna y ahora que llevo más de treinta años en México, no es de extrañar.”⁶⁶⁵

Friedrich nació en Konopiště, en Bohemia Central. Después de la muerte de su padre en 1853 se trasladó a Praga y se alistó en el servicio militar. En 1864, su hermano menor, Theodor, decidió alistarse en el cuerpo voluntario de Maximiliano y Friedrich le prometió hacer lo mismo. Los hermanos Kaehlig se quedaron junto con el emperador hasta su amargo final en Querétaro. Ambos fueron encarcelados, pero muy pronto quedaron en libertad y juntos llegaron a Veracruz con la intención de volver a Europa. Sin embargo, en el puerto, sus caminos se separaron. Theodor zarpó hacia el viejo continente, pero Friedrich cayó enfermo y se quedó atrás.⁶⁶⁶

Tras la despedida, Friedrich Kaehlig se convirtió en empresario. Al principio, se dedicó a enviar mercancía local a Europa, pero después fundó una sociedad para la cría de caballos junto con Francisco Rocha. En 1873, el viajero checo Štolba lo conoció ya bien situado en Veracruz. Kaehlig tenía un picadero y prestaba sus caballos a varios grupos de comerciantes y cazadores. El empresario checo también salvó al grupo de Štolba cuando este tuvo que enfrentarse a una serie de problemas

⁶⁶⁰ Véase capítulo 2.

⁶⁶¹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1926*, Chicago: August Geringer, 1925, p. 311.

⁶⁶² J. ŠTOLBA, *Za oceánem*, II, p. 185.

⁶⁶³ L. SRŠEŇ, “Bratři Kaehligovi z Prahy,” p. 25.

⁶⁶⁴ Menciona a Kaehlig como un paisano gracioso. J. ŠTOLBA, *Za oceánem*, II, p. 64.

⁶⁶⁵ *Květy*, 43, 1899, p. 193.

⁶⁶⁶ L. SRŠEŇ, “Bratři Kaehligovi z Prahy,” p. 18.

con los funcionarios de aduanas. Les prestó dinero, así como caballos sin carga, para facilitar su transporte por los alrededores del puerto.⁶⁶⁷ Igualmente, organizó un viaje a la jungla y a la laguna de Catemaco.⁶⁶⁸ Poco sabemos de su vida posterior, solamente que entre 1873 y 1898 se trasladó a la capital mexicana, pero que conservó su empresa de caballos. Allí, recibió la visita de Vráz, que descubrió ciertos aspectos de su vida. Es interesante que el viajero checo se encontrara en Moravia con Theodor Kaehlig y que, durante las presentaciones, este le facilitara la dirección de su hermano.⁶⁶⁹ Vráz menciona que Friedrich era cazador, que se casó con una mexicana y que tenía dos hijos que ya no hablaban nada de checo. Después, desilusionado por el hecho de que los jóvenes no sintieran nada por la patria de su padre, Vráz preguntó la razón por la que la familia no iba de visita al viejo continente. La explicación de la dama de la casa consternó a Vráz todavía más. Aparentemente, Kaehlig era un calzonazos, su esposa no le dejaba ir y tampoco quería acompañarle porque le daba miedo el mar y opinaba que México era el mejor país en el mundo, por lo que era innecesario conocer otros. Sin embargo, el empresario también era generoso y ofreció a la señora Vráz un curso de equitación, además de prestar sus caballos a los recién casados para hacer algunas excursiones.⁶⁷⁰ Lamentablemente, durante su segundo viaje a México, Vráz ya no pudo volver a encontrarse con Kaehlig, ya que este había fallecido en la capital en el año 1900.

Hacia finales del siglo XIX, Kaehlig y Kaska dejaron de ser los únicos checos en México, ya que varios compatriotas suyos llegaron al país. No obstante, se trataba de un proceso muy lento porque la imagen de México sufrió mucho después de la ejecución de Maximiliano. En algunos escritos se le describió como un país lleno de traidores, bandidos y salvajes. Se trató especialmente de varios “baladas de gran formato” ya mencionados en el capítulo 2. Aunque estas opiniones no representaban una opinión racional, sino una basada en las emociones, se hicieron muy populares entre la gente que estaba planteándose la emigración en esta época. Además, en la prensa aparecieron varias noticias que acabarían por disuadirles.

El “*Deutsche Zeitung von Mexiko*” comparte una advertencia contra la emigración hacia México. A pesar de la publicidad que se da a la “riqueza inconmensurable” de México, las condiciones locales son tales que “por el momento, el país no puede absorber nada de inmigración”. Las partes fértiles de la tierra están en manos firmes y las que se pueden comprar están “en partes no adecuadas para el cultivo, en parte lejos de los mercados y de los medios de transporte”. Para los artesanos, México es un campo aún menos gratificante, a excepción de la capital. Con un salario diario promedio de entre 50 centavos y 1 dólar, un extranjero solo puede pagar el alquiler de una casa decente en el mejor de los casos. Los salarios son todavía más bajos en las industrias manufactureras. En otras ocupaciones, el conocimiento de la lengua española es incluso más necesario que el inglés en el norte de América.

⁶⁶⁷ J. ŠTOLBA, *Z mých paměťí*, p. 84.

⁶⁶⁸ J. ŠTOLBA, *Za oceánem*, II, p. 64.

⁶⁶⁹ *Květy* 43, 1899, p. 193.

⁶⁷⁰ *Ibid.*, pp. 193-194.

Lo más importante, sin embargo, es advertir a los contables, corresponsales, vendedores y comerciantes sobre la emigración a México, ya que la oferta está ya completamente saturada.⁶⁷¹

A causa de esto, la mayoría de los checos del último tercio del siglo XIX llegó a México desde Texas o Estados Unidos, en general. El interés predominante fue el de los agentes inmobiliarios estadounidenses que tenían intención de colonizar el norte de México, a menudo con el consentimiento o la participación directa de los gobiernos locales o el federal. En estas empresas, los checos no figuraban solo como colonos, sino también como organizadores. Uno de ellos fue el hijo de Anthony Michael Dignowity, Anthony Francis (1844-1921). Este pasó su juventud y etapa formativa en San Antonio y sus contemporáneos lo describieron como un hombre tranquilo y reservado. Antes de la Guerra Civil, el estadounidense se asentó en Monterrey como hotelero gracias a su conocimiento de la lengua española. Durante el conflicto, se alistó en el ejército confederado y, como el pintor hábil que era, decoró el carro del general Bee.⁶⁷² Después, operó por la frontera como simpatizante y soldado del Norte. Según las fuentes, trabajaba como agente de aduanas cerca de Brownsville en la isla de Brazos de Santiago. Participó también en la conocida como última batalla de la guerra de Palmito Ranch. Entre los años 1865 y 1867, reinició sus negocios en México y posiblemente ayudó a la causa de Benito Juárez. Su hermano, Albert Wentzel, sirvió en su ejército como capitán y oficial de intendencia, y falleció en Piedras Negras en 1872.⁶⁷³ En 1875, Anthony Francis se trasladó de nuevo a Texas y se encargó de fundar las ciudades fronterizas, como Brackettville y Del Río.⁶⁷⁴

En el área Dignowity también adquirió varias tierras junto con sus hermanos y, lo más interesante, se las ofreció a sus compatriotas checos. El agente envió una circular a los periódicos checo-americanos en la que describía la región como muy fértil comparándola con California. Las tierras eran perfectas para el cultivo de maíz, trigo y caña de azúcar, así como árboles frutales, como el manzano, el peral, el duraznero, el ciruelo, el albaricoquero, el almendro o el nogal. La cosecha se podía recoger dos veces al año. También mencionaba un fuerte militar cercano que ofrecía un buen mercado para los productos.⁶⁷⁵ Dignowity también poseía varias tierras en México, probablemente cerca de la frontera, y gracias a eso le podemos considerar como el primer responsable de la colonización checa en México.⁶⁷⁶ Sabemos que visitaba México a menudo, probablemente para ocuparse de sus negocios, e informaba a los texanos de cuál era la situación al otro lado de la frontera. En un artículo que se publicó en los periódicos *San Antonio Light* y *El Paso Daily Herald*, invitó a los colonos, obreros y empresarios americanos a Nuevo León.

⁶⁷¹ *Egerer Zeitung*, 20/5/1885, p. 4.

⁶⁷² *Texas Pioneer* IX, Jan-Feb 1930, p. 19.

⁶⁷³ Estelle HUDSON y Henry R. MARESH, *Czech Pioneers of the Southwest*, p. 49.

⁶⁷⁴ Francis WHITE JOHNSON, *A History of Texas and Texans*, III, Chicago: The American Historical Society, 1916, p. 1228.

⁶⁷⁵ *Pokrok západu*, 18/1/1888, p. 4.

⁶⁷⁶ Tomáš ČAPEK, *Památky českých emigrantů v Americe*, Omaha: Národní tiskárna, 1907, p. 105.

“Todos los molinos y fábricas de México están trabajando a tiempo completo. Los cultivos, especialmente la fruta, son muy fructíferos y los frutos son baratos. [...] Las minas de plata y las fundiciones operan día y noche, y se trabaja por un mínimo de 8 \$ por tonelada. Todos los estadounidenses dignos de este nombre están haciendo buenos negocios allí.”⁶⁷⁷ Además, informa de que los servicios de transporte son baratos.

En 1898, Francis Dignowity se dirigió a Puerto Rico, que había sido ocupado por las tropas estadounidenses recientemente. El presidente William McKinley, le nombró personalmente agente de asuntos militares y civiles. No sabemos exactamente qué hacía en la isla, ya que algunas fuentes hacen referencia a él como el gobernador de la ciudad de Ponce, otras como recaudador de impuestos. Sin embargo, allí estuvo activo como un empresario interesado en la minería. A lo largo de su vida, también estableció amistades con los presidentes Ulysses S. Grant y Theodore Roosevelt. Su muerte la lloraron numerosos amigos de Texas y de México en 1921.⁶⁷⁸

Dignowity no fue el único checo-texano que atrajo a sus compatriotas hacia el norte de México. Otro de ellos fue el topógrafo Jan J. Čadil. Desconocemos sus datos biográficos, pero sus anuncios aparecieron en varios volúmenes de *Amerikán*, un diario de Chicago con tirada en todos los Estados Unidos. Čadil ofrecía tanto tierras pequeñas como grandes para la creación de colonias. Además, también hablaba de campos de petróleo y minas de oro y plata. En el texto enumeraba varias plantas que podían cultivarse en México: trigo, café, naranjas, limones, plátanos, cocoteros, dátiles, cacao, vainilla y varias especias. Esto nos sirve como prueba de que no solo ofrecía tierras en el norte de México, sino también en el sur.⁶⁷⁹

Gracias a estos agentes, podemos suponer que, en México, especialmente en el norte, vivía una cierta cantidad de checos. Esto nos lo confirma también Enrique Stanko Vráz, que en su diario de viaje menciona que allí vivían varias personas que eran suscriptores de periódicos checo-americanos.⁶⁸⁰ Lamentablemente, no podemos estimar el número exacto de ellos porque las estadísticas oficiales fueron destruidas durante la revolución o simplemente fueron creadas después de ella. Igualmente, tenemos problemas a la hora de identificar a los checo-americanos, ya que a menudo su nacionalidad era la estadounidense o se inscribieron como austríacos o alemanes, por lo que no los podemos diferenciar.

Si nos centramos de nuevo en la situación de los checos provenientes de Europa, la situación cambió a finales del siglo XIX, así como con la reanudación de las relaciones en 1901. Contamos con varios testimonios que prueban que la colonia checa aumentó durante estos años. Seguía sin contar con un gran número de personas, pero por lo menos podemos deducir el perfil de los inmigrantes. En sus artículos, Vráz menciona que en la Ciudad de México de 1898 vivían de cinco a siete checos. Este número posiblemente incluía a sus paisanos Kaehlig, Kaska

⁶⁷⁷ *El Paso Daily Herald*, 19/8/1895, p. 4.

⁶⁷⁸ *Texas Pioneer* IX, Jan-Feb 1930, pp. 19-20.

⁶⁷⁹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1912*, Chicago: Aug. Geringer, 1911, p. 326.

⁶⁸⁰ *Květy* 43, 1899, p. 197.

y Mayer. Él mismo conoció a estos tres caballeros, así como a un tal señor Ráček, que era director comercial de una empresa austríaca.⁶⁸¹ Posiblemente, el resto eran personas que decidieron volver a Bohemia en 1901 y a las cuales se menciona en un artículo publicado por el *Plzeňský obzor*. Se trataba de František Holeček, un trabajador del sector de la imprenta que había vivido en México durante dos años y medio, así como los señores Bedřich Chvojka y František Král, que decidieron volver con sus familias después de haber pasado ocho años en la capital.⁶⁸² Desgraciadamente, desconocemos la ocupación de los dos últimos, pero podemos suponer que pertenecían a la clase media porque podían permitirse el lujo de viajar entre América y Europa.

Otro ejemplo nos presenta Marie Kriesová. La maestra industrial fue a México desde Francia en 1901 como ama de llaves y niñera con la familia de un diplomático británico. En las cartas dirigidas a casa describe a la Ciudad de México como un lugar hermoso con cataratas y montañas cubiertas por nieve. Un paisaje ideal para un escritor o pintor. No obstante, en Jalapa contrajo disentería y se lesionó por cuatro meses. Se quejó de suciedad y mala comida, pero reconoció fruta de buena calidad como plátanos. No sorprende que apreciaba cuando regresó a Europa en 1903. Gracias a Kriesová tenemos evidencia que las mujeres también estaban presentes en México durante esta época. Además, nos sirve como un precursor ejemplar de las mujeres checoslovacas que llegaron después de la Primera Guerra Mundial.⁶⁸³

Con la reanudación de las relaciones, llegaron más checos a México, por ejemplo, el secretario de la embajada austríaca, Hugo Korotvička, así como varios representantes de empresas austríacas, por ejemplo, el ya mencionado Jan Hanel. En Monterrey, el centro industrial del norte, donde se buscaban obreros cualificados, nos encontramos con dos familias en esta época. Una era la de Karel Holohlavský, que llegó a Tampico en 1907 con solo tres años junto a sus padres. Probablemente, su padre era mecánico, ya que su hijo trabajaba en la misma vocación en la fábrica de muelles *Hércules*.⁶⁸⁴ La segunda familia era la de Jan Petz y tenía nueve miembros. Jan tenía una esposa, Emília Adámek, cinco hijos (sus nombres hispanizados eran Francisco, Juan, Gustavo, Carlos y Luis), una hija (Emilia) y una nuera llamada Catalina (mujer de Francisco). Su emigración hacia México se produjo en tres etapas: primero, viajó Jan en 1906 y en los dos años posteriores le siguieron el resto de los parientes. Esto confirma que, al principio, la familia no tenía suficiente dinero como para salir de Bohemia y, por eso, el padre tuvo que ir a ganarlo, ante todo. Probablemente, tuvo éxito en una de las fábricas de Monterrey y, cuando llegaron sus hijos, creó su propia empresa, un taller automovilístico.⁶⁸⁵

Sin embargo, la información de mayor calidad sobre la colonia checa de México nos ha llegado gracias al lingüista y profesor universitario Alois Richard Nykl (1885-1958). Él trabajó en los Estados Unidos durante una gran parte de su vida,

⁶⁸¹ *Květy* 43, 1899, pp. 47 y 197.

⁶⁸² *Plzeňský obzor*, 11/7/1901, p. 6.

⁶⁸³ Irena ŠTĚPÁNOVÁ, *Renáta Tyršová*, Praha, Litomyšl: Paseka, 2005, p. 162.

⁶⁸⁴ AHM, f. Monterrey Contemporáneo, sección Residencias, serie Certificaciones, vol. 7, Expediente 19.

⁶⁸⁵ *Ibid.*, sec. Ayutamiento, ser. Solicitudes diversas, vol. 554, Expediente 25-29.

pero viajó mucho por varios países y residió en Egipto, China, Japón, India, España y México (este último en los años comprendidos entre 1907 y 1909) durante breves períodos de tiempo. Nykl dejó en su legajo, almacenado en el museo de Náprstek en Praga, una colección de documentos muy extensa con sus escritos, diarios, memorias, artículos y otros tantos manuscritos. En muchos de ellos, Nykl compara la situación de México antes y después de la revolución, ya que también había visitado el país en los años 1924, 1925 y 1926 como parte de una delegación de maestros estadounidenses. Lamentablemente, casi toda su obra sobre México permaneció en los archivos hasta recientemente,⁶⁸⁶ por lo que no tuvo ningún impacto sobre la sociedad checa. Varios de sus artículos, que se publicaron principalmente en los periódicos estadounidenses *Svornost* y *Amerikán*, ofrecen en su mayoría una mezcla de datos históricos, geográficos y anécdotas de viaje. Aunque a veces contienen también una reflexión personal, no presentan información nueva a los lectores checos o checo-americanos. Una excepción es su artículo sobre la colonia checa de México, el cual escribió junto con el inmigrante Rudolf Sudek.⁶⁸⁷

Los dos hombres se conocieron en Cholula en el año 1924 y compartieron sus conocimientos sobre la colonia checoslovaca prerrevolucionaria de México. Nykl llegó a conocer bien solo a dos hombres: Jindřich Mayer, sobrino del barón Kaska, y Rudolf Pokorný. Se hará una descripción del primero en la siguiente parte de este capítulo, que también fue quien presentó al segundo a Nykl. Pokorný trabajaba en la peluquería del francés Godefroy, pero llegó a establecer su propio salón en unos meses, en el que peinaba el cabello de las damas de la alta sociedad local y llegó a trabajar incluso con la esposa del presidente Díaz. También era uno de los mejores jugadores de ajedrez y venció a 50 de los 52 mejores ajedrecistas de México. El checo gestionaba proyectos en ambas áreas, un duelo con Capablanca y una revista *El Peluquero mexicano*, donde pretendía cooperar con Nykl. No obstante, el lingüista regresó a los Estados Unidos y Pokorný salió del país para viajar por varias partes del mundo antes de acabar en New York.⁶⁸⁸

Sudek, en su parte del artículo, describe la historia de la fábrica *El Valor*, que se encontraba en la frontera de los estados de Tlaxcala y de Puebla. Se trataba de una imprenta textil que cooperaba estrechamente con una manufactura de tejidos cercana. Ambas eran propiedad de una empresa que buscaba trabajadores de Austria con experiencia. En 1901, llegó a la zona el primer checo, el señor Oberding, que era un grabador de diseños. En 1904, consiguió empleo en *El Valor* y marchó hacia Europa para traer consigo a alguien que pudiese transferir su obra a cilindros de cobre. Ese hombre sería Sudek, por lo que ambos regresaron a México, pero solamente Oberding trajo a su familia. El checo, sintiéndose solo, buscó compañía y la encontró en varios lugares de la región entre Tlaxcala, Puebla y Veracruz. En la fábrica de Atlixco trabajaban entonces un colorista llamado Janota, un impresor llamado Suchánek

⁶⁸⁶ En 2016 Josef Ženka publicó sus memorias: J. ŽENKA (ed.), *Alois Richard Nykl*. En 2019 se publicó también su escrito en inglés sobre México (el manuscrito escribió Nykl ya en 1925): Dagmar WINKLEROVÁ y Markéta KŘÍŽOVÁ (eds.), Alois Richard NYKL, *Present-Day Mexico*, Prague: Národní muzeum, 2019.

⁶⁸⁷ *Amerikán: národní kalendář na rok 1926*, Chicago: Aug. Geringer, 1925, pp. 298-311.

⁶⁸⁸ *Ibid.*, p. 299.

y, en el taller de grabación, estaban los señores Přebyl, Erben, Syrový y el hermano de Oberding. En Río Blanco residía el impresor František Holeček, que había regresado con su esposa y hermana, así como la familia Urban y el señor Melzer. Si a esto añadimos los niños y la esposa de Sudek, que probablemente llegó en 1907, vemos que la colonia checa local excedía las 20 personas.⁶⁸⁹

Estos datos nos ofrecen una mirada interesante a los rasgos de los inmigrantes checos. Todos los mencionados, cuya posición podemos identificar, pertenecieron a la clase media. Se trataba de empresarios, comerciantes, agentes, oficinistas u obreros cualificados. Según las informaciones oficiales de la época, estos datos podían aplicarse a toda la colonia austríaca.⁶⁹⁰ Igualmente, los compatriotas demostraron una movilidad muy grande, ya que la mayoría no se asentó en México de forma permanente, sino que muchos regresaron a Europa o marcharon hacia otros países del continente americano, especialmente a los Estados Unidos. Obviamente, la Revolución mexicana jugó un papel importante en esta circunstancia, tal como vamos a ver; por otro lado, vemos que esta movilidad es un factor diferenciador cuando se compara la colonia mexicana con la estadounidense, ya que en esta última la mayoría se quedó de forma indefinida.

Una pregunta interesante es dónde estaban los colonos u obreros checos, ya que los viajeros no hicieron mención de ellos. Una posibilidad es que no se encontraran con ninguno de ellos al no pertenecer a la misma clase social y, por lo tanto, al no frecuentar los mismos círculos formales, pero tampoco las mismas áreas geográficas. Es obvio que los aventureros visitaban los monumentos y los centros históricos, no los complejos industriales o el campo. Otro problema es que México no les necesitaba porque tenía suficiente mano de obra. Es verdad que existían varios agentes y anuncios que ofrecían empleos de este tipo en México, pero en su mayoría eran fraudes y los círculos oficiales austríacos advirtieron contra estos. Así pues, en 1903, el Ministerio del Interior avisó a los obreros que habían recibido una invitación para trabajar en las minas mexicanas de que procedieran con mucha cautela y que firmaran un acuerdo conforme a la ley. El ministerio ofreció asimismo su ayuda en el caso de que existiera cualquier duda.⁶⁹¹

Los periódicos también se hicieron eco de los planes que ciertos austríacos tenían en relación con la creación de colonias de compatriotas en México. Los editores se pusieron en contacto con su compatriota Samec de Wisconsin, que aparentemente conocía las condiciones que había en el sur. Él no rechazó la idea de establecer colonias en México, pero recomendó a los que consideraran hacerlo los siguientes cuatro puntos: 1) saber bien español; 2) ser buenos luchadores, puesto que así se exige la justicia en el país; 3) ser ciudadano estadounidense, puesto que el resto no recibe protección alguna; 4) tener mucho dinero.⁶⁹² Teniendo en cuenta la cantidad de antipropaganda, no resulta sorprendente que no llegaran muchos agricultores ni

⁶⁸⁹ Ibid., pp. 304-306.

⁶⁹⁰ AHGE, Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic] 1903, Smerdon a Mariscal, 21/2/1906, d. s. n.

⁶⁹¹ *Plzeňský obzor*, 3/10/1903, p. 7.

⁶⁹² *Národní politika*, 25/7/1906, p. 5.

obreros checos desde Austria y que solamente llegaron unos pocos desde los Estados Unidos.

Al comparar las colonias checas del continente americano, hay que señalar que la de México del Porfiriato no fue muy numerosa en comparación con la de los Estados Unidos, la de Canadá, la de Argentina o la de Brasil. A estos últimos llegaron miles de personas, mientras que a México solamente unos centenares. Además, con el comienzo de la Revolución mexicana, la cifra bajó todavía más. No obstante, los que se quedaron prepararon el terreno para los paisanos que llegarían ya desde la Checoslovaquia independiente.

Los visitantes checos del México prerevolucionario

A principios del siglo XX, varios checos siguieron visitando México, pero describieron más o menos lo mismo que sus antecesores. Sin embargo, tres personajes cuyas memorias de viaje se publicaron en la prensa checa nos ofrecen unas impresiones interesantes. En este capítulo no contamos con la presencia en México del famoso antropólogo checo-americano Aleš Hrdlička ni con sus publicaciones. Él visitó México en varias ocasiones entre los años 1898 y 1906. No obstante, sus publicaciones tienen un carácter científico y solo están disponibles en inglés. Por ese motivo, tuvieron una influencia mínima en la sociedad checa.⁶⁹³ Así pues, el subcapítulo contiene las aventuras del cura Alois Svojsík, del farmacéutico residente en México Jindřich Mayer (sobrino del ya mencionado František Kaska) y del teólogo Jaroslav Sedláček. Todos ellos aportaron algo nuevo a la sociedad checoslovaca y su punto de vista se vio influido por sus vocaciones.

Alois Svojsík (1875-1917) era oriundo de Praga y el hermano mayor de Antonín Svojsík, el fundador de los *Boy Scouts* checos. Su familia, de la que también formaban parte dos hermanos menores, František y Gustav, era de clase social baja, especialmente después de que su padre falleciera en 1879. Este hecho definiría las futuras carreras de los hermanos Svojsík. Con el fin de no gastar el dinero de su madre, Alois decidió estudiar en el seminario, Antonín fue a la escuela pedagógica y František estudió la carrera de Derecho.⁶⁹⁴ Después de finalizar sus estudios, los hermanos hicieron gran cantidad de viajes, especialmente aprovechando la afición de Antonín, el canto. Este formó el *České pěvecké kvarteto* (Cuarteto de canto checo) con sus amigos y el grupo consiguió fama no solamente en Austria-Hungría, sino también en el extranjero. Juntos visitaron Bulgaria, el Imperio Otomano y, en 1902, los Estados Unidos. En 1905 partieron de nuevo, pero esta vez el viaje duraría todo un año y Alois se unió como acompañante en el papel de cronista, mientras que František lo hizo como organizador y empresario. Juntos realizaron un viaje alrededor del mundo y, gracias a Alois, contamos con unas interesantes memorias,

⁶⁹³ Aleš HRDLIČKA, *Physiological and Medical Observations among the Indians of Southwestern United States a Northern Mexiko*, Washington: Government Printing Office, 1908; Aleš HRDLIČKA, *On the stature of the Indians of the Southwest and of Northern Mexico*, Cedar Rapids: The Torch Press, 1909; Aleš HRDLIČKA, *Notes on the Indians of Sonora, Mexico*, Lancaster: New Era Printing Company, 1904; Aleš HRDLIČKA, *The "Chichimecs" and their ancient culture, with notes on the Tepecanos and the ruin of la Quemada, Mexico*, Lancaster: New Era Printing Company, 1903.

⁶⁹⁴ Josef ŠIMÁNEK, *A. B. Svojsík*, Praha: Orbis, 1946.

especialmente del tiempo que pasaron en Japón.⁶⁹⁵ Asimismo, el eclesiástico envió varios artículos a la prensa checa y gracias a ello hoy conocemos su impresión de México, lugar al que regresó en 1910. Lamentablemente, la carrera de Alois no fue tan fructífera como la de su hermano Antonín, ya que falleció en Praga durante la Primera Guerra Mundial en el año 1917.⁶⁹⁶

El interés de Alois Svojsík se centra especialmente en la comparación entre la forma de vida en los Estados Unidos y en México. De esta manera, propia de una evaluación, escribe prácticamente todos sus artículos. A veces, considera México como un país mejor:

En vez del poco melódico inglés, podemos escuchar a nuestro alrededor el bonito sonido de la rica lengua española; en vez de los reservados y fríos estadounidenses, hormiguea a nuestro alrededor la interesante mezcla temperamental del pueblo mexicano. De los 14 millones de habitantes que tiene México, solo el 19 % es europeo, en su mayor parte, españoles; el 38 % son nativos, en su mayor parte indios mexicanos; casi un 43 % son los llamados mestizos, de todos los colores de piel posibles.⁶⁹⁷

Además, le encanta el estilo de vida de los mexicanos. Su cocina es más agradable para el estómago checo que los bistecs estadounidenses y, asimismo, también tiene cultura cafetera, algo completamente inexistente en el norte.⁶⁹⁸

Svojsík aprecia también la comodidad de los trenes aclimatados, especialmente teniendo en cuenta las cambiantes condiciones climáticas de México.

Aunque estamos a finales de diciembre, el sol quema sin respeto, aparentemente no se toma vacaciones ni recreos. Sin embargo, durante la noche hace mucho frío y, por eso, las hierbas y las piedras amanecen cubiertas de escarcha, mientras que los charcos lo hacen cubiertos por una capa de hielo. Los pobres nativos, frioleros, se acurrucan en sus variopintas y coloradas cubiertas, así como debajo de sus grandes sombreros que uno casi puede usar como tienda de campaña y que se inclinan hasta casi la barbilla.⁶⁹⁹

Por otro lado, critica la actitud ignorante de la empresa estadounidense que opera el ferrocarril. Sus empleados no hablan ni una palabra de español y tienen que echar mano de un intérprete.⁷⁰⁰

No obstante, Svojsík considera que México también tiene algunos aspectos negativos, especialmente la gran brecha existente entre las clases sociales y la gran cantidad de pobres.

⁶⁹⁵ Alois SVOJSÍK, *Japonsko a jeho lid*, Praha: edición personal, 1913.

⁶⁹⁶ Bohuslav ŘEHÁK, *Jak šel životem zakladatel čsl. junáctví Ant. B. Svojsík*, Praha: Junácká edice, 1946, pp. 41-43.

⁶⁹⁷ *Světozor*, 1911, p. 160.

⁶⁹⁸ *Národní politika*, 14/1/1906, p. 3.

⁶⁹⁹ *Ibid.*, p. 2.

⁷⁰⁰ *Idem.*

En los Estados Unidos, el mendigo es una rareza; aquí no hay calle, templo o taberna en donde no os molesten. [...] Vergonzosamente, le toca a un visitante ajeno buscar la fortuna de la gente local. Cientos, incluso se puede decir miles, de personas venden y compran en las tiendas y calles muchos boletos de lotería, que no es más que un impuesto voluntario a la tontería humana, tanto en México como en nuestro país Austria.⁷⁰¹

Algo que Svojsík realmente odiaba de México era la cerveza que pretendía hacerse pasar por checa.

Estoy en una posada mexicana disfrutando de una buena cena. Ante mí, una botella de cerveza con una inscripción: “Pilsner mexicana: Producto importado desde Bohemia.” Si sirviera de algo, protestaría furiosamente en contra de que se le haya dado el nombre de nuestro espléndido néctar a este líquido agridulce. Siendo consciente de mi sacrificio, me bebo tres pequeñas botellas, cada una de ellas por 25 centavos, casi 60 *halír*.⁷⁰² ¡Cuál cantidad de regalos de Dios⁷⁰³ podría comprar con este dinero en nuestro país!⁷⁰⁴

Menos espacio dedica Svojsík a la descripción de algunos lugares interesantes de la capital. Según su opinión, la ciudad es un regalo para los viajeros gracias a su combinación de estilos - el español y el oriental. No tiene casas tan robustas como las que se pueden ver en los países de origen, pero tiene un punto dominante asombroso y único - los volcanes de Popocatepetl y Iztaccíhuatl. También visitó el Museo Nacional, en el que se encontraban varios tesoros de las culturas antiguas. Sin embargo, lo que más le interesó de la ciudad fueron los *souvenirs* de la época de Maximiliano, que usaban un vocabulario muy indoctrinado por la realidad política mexicana.

Es interesante que en todos los recuerdos de Maximiliano se haga mención a este como archiduque, no como emperador. Los archiduques Maximiliano y Carlota, nunca el emperador y la emperatriz. En el arte pictórico, que ya he visto en Miramar, se muestra a la diputación mexicana ofreciendo la corona imperial mexicana a Maximiliano. Aquí en el museo, sin embargo, aparece con una inscripción: “UNA PARTE de la nación mexicana ofrece el trono al archiduque Maximiliano.” Sin embargo, puesto que su trágico final es ya un hecho histórico, año tras año la memoria de Maximiliano se vuelve más popular, incluso entre los mexicanos republicanos más rígidos.⁷⁰⁵

Durante su segundo viaje, en 1910, Svojsík visitó también Xochimilco para observar las chinampas o las islitas flotantes. “Se trata de partes de tierra con

⁷⁰¹ Ibid., p. 3.

⁷⁰² Fue una unidad monetaria fraccional austrohúngara.

⁷⁰³ Un sinónimo de la cerveza en Bohemia.

⁷⁰⁴ *Národní politika*, 14/1/1906, p. 3.

⁷⁰⁵ Ibid., pp. 2-3.

vegetación que flotan lentamente sobre la superficie del canal y cuyas orillas son bordeadas por la hermosa arboleda de viejos cedros.”⁷⁰⁶

Jindřich Mayer (1878-1929) nació en Pilsen y fue hijo de Vilém Mayer y de Josefina Kaska. Probablemente, su tío František Kaska mandó una carta a la familia desde México en 1896. Al ser soltero, solicitó la llegada de su sobrino para que pudiera ayudarlo en su farmacia y después heredarla. El joven Mayer, inspirado por las representaciones de los viajes que había hecho Enrique Stanko Vráz, decidió partir de inmediato, ya que no quería alistarse en el ejército austríaco. Mayer fue, sin embargo, un personaje muy colorido y mujeriego. Su tío le cuidaba, pero durante sus viajes hacia Europa, su sobrino salía a menudo de fiesta con varias mujeres. Endeudado, Mayer llegó a perder su herencia: la farmacia Kaska. El asistente del anciano barón, el señor Lorenz, le informó de las escapadas de su pariente desde Europa y, por eso, Kaska decidió desheredarle. Aunque, según el testimonio de Mayer, en 1907 cambió de opinión y falleció poco después, por lo que no fue capaz de alterar su testamento. Por ese motivo, ese mismo año, el joven farmacéutico tuvo que entrar a trabajar en una tienda de la competencia.⁷⁰⁷ En los siguientes años, se trasladó a Guadalajara, donde había recibido una oferta de empleo mejor. Allí pasó los primeros años de la Revolución mexicana y, a partir de entonces, no tenemos mucha más información sobre su vida, solamente sabemos que se mudó de nuevo a Tampico, posiblemente durante esa misma época.⁷⁰⁸ A veces regresaba a Pilsen, pero como era un desertor, siempre lo hacía de forma anónima. En México, se casó con una española y tuvieron un hijo. Murió allí en 1929.⁷⁰⁹

Mayer no puede considerarse un viajero, pero visitó muchos lugares mexicanos como residente. Escribió sobre estos en varias cartas privadas a su hogar y algunas de ellas fueron publicadas por la prensa de Pilsen gracias al trabajo editorial de Jaroslav Schiebl. Se tratan de escritos muy específicos y gracias a eso son muy valiosos y sirven como un complemento a los diarios de los viajeros checos. Estos escritos describen lugares y acontecimientos ocultos o difíciles de ver. Por lo tanto, enriquecen mucho a la sociedad checoslovaca incluso hoy en día.

La primera expedición organizada fue el ascenso al Popocatepetl. Mayer no fue el primer checo en llegar, ya que se sabe que Vráz hizo cima, al igual que un tal ingeniero Jelínek. Sin embargo, Mayer fue el primer checo en describir el recorrido, ya que Vráz no tomó notas y Jelínek murió de agotamiento después del descenso. A principios del siglo XX seguía tratándose de un reto nada fácil. Mayer, junto con sus compañeros, llegó primero a Amecameca y, a lomos de un caballo, llegó por la tarde al Rancho de Tlamacas, un campo base y una estación de abastecimiento. Mayer quedó sorprendido por lo que vio allí.

A pesar de que mucha gente sube a la montaña, incluso las damas, en este rancho la comodidad brilla por su ausencia. Naturalmente, los indios que trabajan aquí no se

⁷⁰⁶ *Světozor*, 1911, p. 160.

⁷⁰⁷ J. ŽENKA (ed.), *Alois Richard Nykl*, pp. 301-302.

⁷⁰⁸ *Ibid.*, pp. 342-345.

⁷⁰⁹ *Český deník*, 14/11/1929, p. 4.

preocupan por la comodidad y están satisfechos con el estado actual de las cosas. Me recuerda a México porque aquí no hay ni una cama, mesa, bancada, estufa, nada, absolutamente nada. Mi cama es una tabla cubierta de hierba y la almohada un leño con mi *Havelock*.⁷¹⁰ [...] El sol ya se ha puesto y sobre mí brilla un manto de estrellas. La negra lava cubre la tierra del entorno y de vez en cuando brota por aquí o por allí un poco de hierba. El bosque que hay alrededor del rancho es muy ralo. Hay piedras semierosionadas y desmentidas por doquier. Es una imagen triste y solo la vista de la cima del Popocatepetl, aparentemente tan cercana, iluminada por la luna saliente y cubierta por la sempiterna nieve, apacigua la monotonía de este desierto.⁷¹¹

Los aventureros pasaron la noche en el rancho y a las tres de la mañana continuaron con su recorrido.

Pasamos por una cañada empinada y, al mismo tiempo, nos encontramos lava y arenas movedizas directamente al pie del volcán. Aquí crecen solamente algunos arbustos con flores amarillas y entre ellos se pueden ver bloques de lava cubiertos de musgo. Nuestros caballos se han hundido hasta las rodillas en la arena y no podían respirar, estas dos horas han sido sin duda más difíciles para ellos que todo el día anterior.⁷¹²

Todos llegaron a un emplazamiento importante - la cruz negra. A más altura ya no podían hacer uso de los caballos, por lo que los enviaron al rancho y siguieron a pie. Los viajeros se cambiaron las botas por sandalias y recibieron un bastón. Según Mayer, desgraciadamente la punta no estaba herrada. No obstante, el mediocre instrumento no evitó el ascenso a la cumbre del volcán. Aunque sus guías fueron zigzagueando hasta arriba, él usó la ruta más directa posible y gracias a eso logró hacer cima en tres horas tomándose un descanso de 45 minutos.

La vista es fascinante. El cráter parece un caldero de forma elíptica que puede tener un volumen de 3000 m; en la hondura de 400 m se puede ver un pequeño lago con agua verde oscura y alrededor hay 10 lugares desde los que se alzan los vapores del azufre, algo que puede observarse desde arriba, especialmente en la ladera occidental. Los muros de basalto opuestos, que se extienden casi perpendicularmente hasta el fondo de este caldero infernal, se muestran de colores muy diferentes. Pueden observarse los muchos amarillos claro del azufre en las brechas del cráter.⁷¹³

Mayer no quedó satisfecho con la cima del cráter y quiso subir hasta uno de los puntos más altos, pero los guías se negaron y él, solo y sin cuerda, abandonó la escalada. Entonces decidieron bajar de regreso al rancho. El descenso fue bastante

⁷¹⁰ Una cubierta de tela para una gorra de kepi o gorro militar, con una solapa para proteger la parte posterior del cuello.

⁷¹¹ *Plzeňský obzor*, 14/1/1902, p. 2.

⁷¹² Idem.

⁷¹³ *Plzeňský obzor*, 16/1/1902, pp. 1-2.

difícil, ya que subieron al volcán en la temporada de verano, cuando ya no quedaba mucha nieve. Mayer lo lamentó mucho y describió la alternativa más fácil.

El descenso del Popocatepetl es cómodo y sencillo si hay buenas condiciones de nieve. Se puede bajar toda la cuesta nevada desliziéndose sobre una esterilla hasta que abajo uno se hunda en la arena. Así recorres unos 1000 m en pocos minutos. Ante ti, llevas el bastón a forma de timón para poder cambiar de dirección o usarlo como freno. Si el bastón se hunde un poco de más y detienes el trayecto, saldrás volando de cabeza sobre el bastón, pero no pasa nada: terminas abajo de todos modos y si hundes las piernas o la cabeza en la arena da igual.⁷¹⁴

Unos años después, Mayer visitó un lugar poco conocido a principios del siglo XX, las Grutas de Cacahuamilpa. El farmacéutico y sus compañeros salieron de la capital y fueron a través de Cuernavaca a Puente de Ixtla. Desde allí, continuaron hacia la aldea de Cacahuamilpa y se alojaron en la casa de la Compañía Exploradora de las Grutas. Aunque las instalaciones estaban limpias y bien amuebladas, le pareció muy caro. Mayer explicó que la razón se encontraba en el bajo número de visitantes, solamente entre 60 y 100 al año. Al día siguiente, los aventureros alcanzaron su meta.

Saltamos de un pedazo a otro y enseguida vimos al fondo dos cuevas, una al sur y la segunda al norte. En ambas hierve, murmura y burbujea todo, como el caldero de una bruja, hasta que ambas corrientes se unen y entran al río Amacusaco.⁷¹⁵ El origen de estas aguas es, como se dice en el Estado de México, allá donde ambos ríos desaparecen en la tierra cercana a Cacahuamilpa en Tenancingo o mejor en Jatapa de la Sal.⁷¹⁶ Entramos a la cueva y pasamos por las galerías decoradas con estalactitas y un mármol blanco y plano que parece recién salido del taller. Las galerías tienen más de 16 kilómetros de longitud. Pasamos por ellas con la ayuda de un puentecito ligero y transportable, de un lado al otro, a través de las aguas hirviendo, exuberantes y zumbantes. Las aberturas (“bocas”) son tan grandes y hermosas que parecen recién salidas del taller de los escultores más importantes. De manera intuitiva, nos paramos a admirar esta maravilla de la naturaleza. Ni la brocha mágica del mejor pintor podría haber creado un cuadro capaz de reflejar la visión majestuosa de este gran templo subterráneo. A derecha e izquierda, se abren nueve cuevas, guiadas por escaleras serpenteantes, arriba y abajo. En la entrada de las cuevas, cuelgan unas enormes estalactitas gigantes que parecen enormes carámbanos de hielo; dentro, en la blanca luz del magnesio, vemos una fábula mágica cuyo esplendor es indescriptible.⁷¹⁷

Mayer pasó en Cacahuamilpa tres días, ya que el sistema de cuevas merecía una exploración exhaustiva y precisa. Durante la segunda mañana, examinó las cuevas

⁷¹⁴ Ibid., p. 2.

⁷¹⁵ Amacuzac.

⁷¹⁶ Ixtapan de la Sal.

⁷¹⁷ *Osvěta* 36 (6), 1906, p. 542.

de Resumidero, que se encuentran a unos 100 metros directamente sobre un río. El descenso y el ascenso no se completaron hasta la noche.

El tercer día visitamos la cueva principal. La entrada tiene 36 metros de ancho y 16 metros de alto; se orienta hacia al suroeste. Entramos de nuevo en un cuento de hadas subterráneo. Ninguna obra, ningún palacio real, nada creado por la mano humana ni nada que haya sido inventado por el mejor cerebro puede compararse con ninguna de las veinte cuevas. Cada cueva queda separada de la otra mediante las estalactitas que cuelgan del techo y las estalagmitas que brotan de la tierra.⁷¹⁸

Mayer prosiguió haciendo una descripción de las once cavernas más importantes y ofreciendo así a los lectores checos una impresionante visita a una maravilla mexicana de la naturaleza.

En uno de sus otros artículos, Mayer también describe un fenómeno natural típico de México. Ahora no se trata de una maravilla, sino literalmente de un desastre. Los periódicos checos se hicieron eco en 1907 de un seísmo acontecido en México, pero solamente *Plzeňský obzor* pudo, gracias a Mayer, ofrecer a sus lectores un testimonio original.

Me tambaleé por la escalera hacia el paseo. Allí reinaba el caos. Las mujeres y las niñas en sus negligés, tal como se habían levantado de sus camas, corrían confundidas, gritando y llorando; los niños estaban de rodillas orando. Las lámparas eléctricas iluminaron con una luz débil este caos durante un momento, pero repentinamente chispearon y se apagaron por completo. Lo que ocurrió después no puede describirse. Todo estaba sumido en una oscuridad impenetrable y el caos culminó cuando las campanas empezaron a sonar por sí mismas, desde lejos pudimos oír como caían los muros y las casas completas. Enseguida escuchamos otro ruido producido por la caída de un poste de la luz. Además, llovía a cántaros.⁷¹⁹

Mayer huyó a una plaza cercana, ya que no se sentía seguro en las calles donde se derrumbaban las casas o al menos sus muros. Allí pasó algunos minutos y después volvió a casa, pero otro temblor sacudió el lugar dos horas después y entonces huyó a la alameda. Allí permaneció hasta la mañana, cuando pudo ver el desastre.

La parte trasera de nuestra catedral parece estar a punto de derrumbarse y el nuevo y bonito edificio de Correos tiene una brecha que va desde arriba hasta abajo. Los muros derribados, las casas derrumbadas, los perros muertos y los caballos destrozados. Lamentablemente, también se han perdido vidas humanas y una mujer ha caído en la locura por el miedo. El suelo de las calles muestra brechas de 10 a 50 centímetros de ancho y de hasta 50 metros de largo.⁷²⁰

⁷¹⁸ Ibid., p. 543.

⁷¹⁹ *Plzeňský obzor*, 25/5/1907, p. 1.

⁷²⁰ Ibid., p. 2.

Otro interesante viajero checo de esta época en México fue el Dr. Jaroslav V. Sedláček (1860-1924). Este nació en Hostimice, en Bohemia Central, y estudió en un colegio de Praga para después formarse en Teología. Recibió su título en el año 1889 y dos años más tarde empezó a enseñar las materias de Viejo Testamento, Lenguas Semitas e Historia Comparativa de la Religión en la Universidad Carolina. A lo largo de su vida, viajó a Palestina, a Egipto y a Siria. En 1904 llegó también al continente americano y visitó especialmente los Estados Unidos, pero también hizo una breve visita a México, especialmente a la capital y a sus alrededores.⁷²¹

Sedláček se interesó especialmente por los problemas relacionados con su vocación, es decir, dedicó mucho tiempo a la religión local, visitó varios lugares sagrados y describió diferentes costumbres religiosas. Quedó maravillado especialmente por los hallazgos arqueológicos y por eso pasó mucho tiempo en el Museo Nacional. Lamentó que no le quedara tiempo para viajar al sur, a Oaxaca o Yucatán, porque en su opinión, la antigua cultura mexicana jugaba el mismo papel para el continente americano que la egipcia para Europa. Le sorprendió que, después de un tiempo relativamente corto, la cultura casi había desaparecido, la gente hablaba español y no las lenguas indígenas. Además, se vestía siguiendo el estilo europeo mientras que la moda tradicional iba desapareciendo y lo único que sobrevivía eran algunas costumbres marginales. Como recapitulación, formuló una pregunta retórica: “¿Occidente les trajo paz, prosperidad y felicidad?”⁷²²

El primer lugar santo que visitó fue la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Sedláček se sorprendió por la cantidad de asistentes, a pesar de que la visita no coincidiera con ninguna fiesta. No obstante, cuando entró al templo recientemente renovado gracias a las contribuciones privadas lo entendió mejor.

El templo peregrino es muy hermoso; su última renovación tuvo lugar hace 10 años. La portada blanca y alta es impresionante; en dos secciones tiene veinte columnas enormes y, a los lados, dos torres de 125 pies con campanas. Al entrar, nos quedamos sorprendidos por la maravilla y la belleza del santuario, de estilo mauro y bizantino. Ante nosotros se encuentra un presbiterio alto [donde había] un altar de mármol bajo un baldaquino magnífico; los muros están decorados con pinturas artísticas y cada de ellas representa un acontecimiento de la historia mexicana.⁷²³

En el lugar, Sedláček preguntó a los locales qué sabían sobre Praga y Bohemia. Le dijeron que lo único que conocían era San Juan Nepomuceno y el Niño Jesús de Praga, algo sorprendente porque, como hemos visto en el capítulo anterior, el Niño Jesús no fue visitado ni mencionado por los viajeros mexicanos.⁷²⁴

⁷²¹ Antonín PODLAHA, “Th. Dr. Jaroslav Sedláček,” *Časopis katolického duchovenstva* 66 (91), 1925, pp. 74-76.

⁷²² *Vlast* 22, 1905-1906, p. 131.

⁷²³ *Ibid.*, p. 134.

⁷²⁴ *Ibid.*, pp. 134-135.

Otro lugar místico que Sedláček visitó fue la *montaña santa*⁷²⁵ que está cerca de Amecameca. El teólogo decidió visitar un punto cercano a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, no como los viajeros tradicionales que llegaban a Puebla.

El templo se encuentra en un lugar donde se encontraba la cueva y la ermita de Martín de Valencia. Este fue uno de los “doce apóstoles” enviados por el Papa Adriano VI a nueva España, un misionero entre los indígenas. La gente apreciaba mucho a Martín; los pájaros se acercaban y cantaban en su cueva, y los animalillos se encontraban aquí y acompañaban a Martín en sus viajes. Cuando murió, fue enterrado en Tlalmanalco, pero los indios se lo llevaron en secreto para enterrarlo en esta cueva. [...] Encima de la montaña, también se encuentra la capilla de la Virgen María de Guadalupe. Desde aquí, se observa mejor el fructífero paisaje local. Las cumbres del Popocatepetl e Ichtacíhuatl [sic] estaban cubiertas de nubes. Los volcanes ya se han extinguido; el Popocatepetl emite solamente unos fuertes vapores. En su cráter se recoge el azufre.⁷²⁶

El viajero checo también se interesó por las tradiciones religiosas, tanto cristianas como nativas.

Es bien conocida su costumbre navideña según la cual, desde el 19 hasta el 25 de diciembre, se cantan las posadas (letanías) y se hace una procesión con las figuras de cera de la Virgen María y de San José hasta las capillas o templos. Cuentan historias sobre el hecho de que la madre de nuestro Señor y San José también anduvieron por nueve días y buscaron un refugio en Belén y sus alrededores. Otro día, el sábado Santo, ponen por doquier retratos de Judas y cuando suenan las campanas los queman ante una gran audiencia rebotante de alegría. Un recuerdo de las fiestas indígenas es el *día de las flores*,⁷²⁷ en la que decoran todo con flores, se las echan por encima y así se divierten.⁷²⁸

Es sorprendente, pero Sedláček fue uno de los pocos checos que no se interesó por la cerveza mexicana. Su atención se centró más bien en las bebidas locales. Posiblemente, esto se debió a su experiencia personal a la hora de viajar a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe:

Había mucha gente a lo largo de todo el camino, el cual hicimos en tranvía. Las personas se amontonaban delante de las tiendas de *pulke*,⁷²⁹ muchos ya en un estado perturbado que les hacía abrazarse. ¿Puede ser que esta bebida tenga buenos efectos? [...] El *pulke* es una bebida blanca con un sabor delicado; ya se conocía en los

⁷²⁵ Cerro de Sacramonte.

⁷²⁶ *Vlast* 22, 1905-1906, pp. 227-228.

⁷²⁷ Sedláček probablemente piensa en el Día de Muertos. No hablaba casi nada de español y por eso no entendió correctamente la información. No se trataba de la fiesta de Guanajuato, que tiene una tradición católica.

⁷²⁸ *Vlast* 22, 1905-1906, p. 136.

⁷²⁹ Pulque.

tiempos antiguos, ya que los dioses mexicanos lo bebían. Majauel⁷³⁰ era la diosa del agave y les regaló las raíces para que su bebida fuera un medicamento. [...] En las plantaciones de agave se puede ver a un hombre con un vaso o bota a la espalda, este da vueltas y extrae el aguamiel de las plantas maduras. [...] Una sola planta puede cosecharse cada día durante tres meses hasta que no quede nada de jugo en las hojas. A partir de las fibras de las hojas pueden fabricarse textiles y papel, de las raíces, un licor llamado tequila u otro más fuerte, el *mezkal*⁷³¹.⁷³²

Durante su regreso por la noche se alegró de que las pulquerías ya estuvieran cerradas, algo que consideraba inteligente.⁷³³

Desde México, solamente llegó a Bohemia en este período un personaje célebre, el escritor y poeta Amado Nervo (1870-1919). En 1900, salió hacia París para trabajar como corresponsal del diario *El Imparcial* para cubrir la Exposición Universal de esa ciudad. Nervo aprovechó esta oportunidad para viajar por Europa occidental durante tres años, es decir, hasta 1902. Así pues, visitó Holanda, Bélgica, Suiza, Alemania, Italia y también Praga. Publicó cuentos sobre muchos de estos lugares, pero lamentablemente solo le dedicó un poema a Praga, *En Bohemia*.

*Gitana, flor de Praga, diez kreutzers⁷³⁴ si me besas.
En tanto que á tu osesno fatiga el tamboril,
que esgrimen los kangiars las manos juglaresas
y lloran guzla y flauta, tus labios dame, fresas
de Abril.
Apéate del asno gentil que encascabelas:
Los niños atezados que tocan churumbelas,
harán al beso coro con risas de cristal.
Por Dios, deja tu rueda de cobre y á mi apremio
responde. Si nos mira tu zíngaro bohemio,
no temas: ¡en Dalmacia forjaron mi puñal!⁷³⁵*

La Revolución y la Gran Guerra

La segunda década del siglo XX marcó un momento importante, no solo en las relaciones checo-mexicanas, sino también en el desarrollo del mundo. En 1910 estalló la Revolución mexicana, un conflicto caótico que condenó al país a una inestabilidad que duraría diez años.⁷³⁶ Cuatro años después, Europa se convirtió también

⁷³⁰ Mayáhuel.

⁷³¹ Mezcal.

⁷³² *Vlast* 22, 1905-1906, p. 133.

⁷³³ *Ibid.*, p. 136.

⁷³⁴ Dinero suelto usado en Austria-Hungría en esta época, aunque la moneda oficial se cambió a coronas en 1892.

⁷³⁵ Amado NERVO, *El éxodo y las Flores del Camino*, México: Oficina impresora de estampillas, 1902, p. 96.

⁷³⁶ Los autores difieren en sus opiniones sobre cuántos años duró realmente la revolución. Algunos le ponen fin en 1917 con la aprobación de la Constitución de Querétaro, algunos en 1920 con la elección de Álvaro Obregón, otros en 1940 con el fin del sexenio de Lázaro Cárdenas.

en un campo de batalla y el Imperio austrohúngaro participó del lado de Alemania contra Rusia, Francia y Gran Bretaña hasta su amargo final en 1918. Es paradójico que las relaciones cordiales que existían entre Austria y México solo duraran una década después de tanto tiempo, esfuerzo y negociaciones para conseguir su reanudación. Igual que la Primera Guerra Mundial marcó el final de la *Belle Époque*, también significó el cese de las relaciones austrohúngaro-mexicanas.

Durante esta década, se derrumbaron uno a uno los pilares de lo que se había creado en el período anterior. No se prolongó el tratado comercial, el bloqueo naval significó la interrupción de las rutas comerciales mutuas y los súbditos austríacos fueron desapareciendo de México poco a poco. Los únicos que se quedaron fueron prácticamente los representantes gubernamentales, tanto en Viena como en la Ciudad de México, aunque estos sufrían reemplazos constantemente. Las relaciones diplomáticas sobrevivieron hasta la disolución del imperio austríaco en 1918; ambas embajadas se convirtieron en agencias de prensa e informaron exhaustivamente a sus respectivos gobiernos sobre la turbulenta situación que se estaba viviendo en sus sedes.

El traspaso de información prevaleció en estos tiempos tan difíciles y, gracias a eso, los periódicos pudieron ofrecer una mayor cobertura de los conflictos. Sin embargo, no brindaron demasiada información interesante, sino que comunicaron algunos sucesos y hechos importantes ya bien conocidos en los manuales históricos. Así pues, en la prensa checa aparecieron los perfiles de las principales figuras, como Porfirio Díaz en su descripción de Jiří V. Daneš⁷³⁷ o un artículo sobre el “Atila” del sur y líder mexicano Emiliano Zapata.⁷³⁸ Como apunta el segundo título, los periodistas checos en general favorecieron la postura conservadora, aunque los círculos izquierdistas condenaron la violencia en México.⁷³⁹ Esto permanecería así hasta el comienzo de la Gran Guerra, con la que se instauró una fuerte censura dentro del Imperio austríaco que favorecía a México en sus disputas con los Estados Unidos.⁷⁴⁰ El conflicto recibió una cobertura importante al otro lado del Atlántico, al igual que en todas las partes del mundo. Los periódicos como *El Pueblo* dedicaron, por ejemplo, una página a las noticias europeas del cablegrama o describieron los bandos bélicos, como Austria-Hungría.⁷⁴¹

No obstante, no todas las noticias que aparecieron en la prensa fueron generales e impersonales. Tenemos algunos testimonios de la colonia checa en México y su evaluación de la revolución. Cabe mencionar que todos los participantes directos mantenían la misma postura que los periódicos de su patria o Richard Nykl, es decir, les gustaba la estabilidad del gobierno de Porfirio Díaz y trivializaban la denominación del régimen como dictadura. De igual forma, odiaban el caos de la revolución y se referían a los rebeldes como locos o bandidos. Para ellos, la lucha era una catástrofe, porque se orientó en contra de los extranjeros, no tanto de manera xenofóbica

⁷³⁷ *Národní listy*, 19/2/1911, p. 9.

⁷³⁸ *Národní politika*, 11/4/1914, pp. 5-6.

⁷³⁹ *Rudé květy* 19, 19/2/1914, p. 304.

⁷⁴⁰ J. POLIŠENSKÝ y Estela ROLDÁN ROMÁN, “Prameny a problémy,” p. 897.

⁷⁴¹ *El Pueblo*, 14/3/1917, p. 3; *El Pueblo*, 15/3/1917, p. 3.

sino social, porque, como hemos visto, los checos pertenecían a la clase media, que salió muy perjudicada en el conflicto.⁷⁴²

El primer testimonio lo obtenemos de Jindřich Mayer, que vivió la primera fase de la revolución en Guadalajara. Según su carta, allí no pasó nada hasta el 23 de mayo de 1911, cuando la gente local se reunió en la plaza y pidió la dimisión del presidente Díaz y del gobernador local. A las ocho de la tarde, alguien entre el gentío disparó a los policías que se encontraban guardando el palacio. Ellos devolvieron los tiros y así empezó una lucha por las calles que duraría hasta las cuatro de la mañana.

Así empezó el 24 de mayo. Las tiendas estuvieron cerradas en su mayoría. Desde la mañana, el pueblo, ahora fuertemente armado, empezó el ataque al palacio. Este fue defendido de nuevo por los policías; no se veía al ejército. Yo me fui al casino alemán, donde nos reunimos unos veinte. Observamos las peleas desde balcón. Al mismo tiempo, alguien disparó hacia nosotros y otros se le unieron. El ataque les salió mal, porque “lo que se siembra, se recoge”. Todos nosotros sacamos nuestro revólver y contestamos su fuego de una forma tan enérgica que, inmediatamente después de nuestros primeros tiros, cayeron al suelo cerca de seis muertos. En esos momentos, apareció la caballería y dispersó al pueblo, tras lo cual la paz llegó a las calles.⁷⁴³

La situación en la ciudad se calmó al día siguiente tras la llegada del ejército. Su sargento llamó al orden y envió a casa a la gente prometiendo no disparar. Sin embargo, según Mayer, el mejor y más radical vencedor de revoluciones, la lluvia tropical, hizo su contribución. Todo se resolvió el 26 de mayo, cuando el ejército instaló ametralladoras en todas las partes del Zócalo y empezó a patrullar las calles. Por la tarde, llegó la noticia de que el presidente Díaz había abandonado el país y que, en Veracruz, se había subido a un barco con rumbo a Europa.⁷⁴⁴

Las luchas más intensas tuvieron lugar en el norte. John H. Dignowity, nieto de Anthony Michael, participó en ellas del lado de los rebeldes.

“Yo estuve en la primera revolución”, dice Dignowity, “llegué a encontrarme en situaciones peligrosas, pero siempre logré salir bien de ellas. Perdimos hombres en varias batallas, pero nunca tantos como los contrarios. En uno de los encuentros, perdimos tres hombres y después vimos que los federales habían perdido unos cuarenta o cincuenta de los suyos. Peleamos desde las cuatro de la mañana hasta las tres de la tarde, sin agua ni alimentos. Como andábamos escasos de munición, abandonamos el campo después de obligarles a buscar refugio dentro de sus casas.”⁷⁴⁵

No obstante, en el año 1914, las cosas parecían mejor y Dignowity se convirtió en un optimista.

⁷⁴² J. ŽENKA (ed.), *Alois Richard Nykl*, p. 300.

⁷⁴³ *Plzeňský obzor*, 5/7/1911, pp. 1-2.

⁷⁴⁴ Idem.

⁷⁴⁵ *La Prensa*, 18/6/1914, p. 7.

Los mexicanos han tenido muchas dificultades entre ellos mismos y con los estadounidenses, pero ahora son tan amigos nuestros como antes de la guerra; muchas familias me tratan ahora mejor que antes y manifiestan su deseo de que los estadounidenses vuelvan al país porque pagan mejores salarios, dando un peso por el mismo trabajo por el que un mexicano rico paga cinco centavos. Donde estoy viviendo, cerca de Parral, todo está tranquilo y la gente quiere que volvamos a abrir los trabajos en las minas. A mí se me ha dado una fuerza suficiente como para vivir en las minas si fuese necesario empezar a trabajar. En los alrededores de Parral, hay muchas minas en las que se está trabajando, pues casi todo el Estado de Chihuahua parece estar en paz.⁷⁴⁶

Los dos checos vivían en lugares relativamente tranquilos, pero Rudolf Sudek vivió el transcurso de la revolución en Puebla, uno de los estados más afectados. Los dos bandos revolucionarios llegaron a la capital del estado y también a la fábrica *El Valor*, y lo único que tenían en común era la amenaza que suponían para los extranjeros, incluidos los checos, que vivían allí. Al principio, llegaron los maderistas, después los huertistas, los carrancistas, los zapatistas y, al final, los carrancistas de nuevo. Todos saquearon la fábrica y quisieron fusilar o quemar a Sudek como un gachupín⁷⁴⁷ de ojos azules. Afortunadamente, Sudek sobrevivió a todas las batallas e invasiones, al igual que su familia. Sin embargo, él y su esposa fueron los únicos checos que permanecieron de la floreciente colonia. Los demás no tuvieron la calma necesaria para vivir entre luchas y amenazas constantes, por lo que decidieron emigrar a Europa o a los Estados Unidos. De esta manera, la colonia checa desapareció de Puebla y no fue reinstaurada hasta los años veinte, y no por los obreros especializados, sino por comerciantes o representantes de compañías checoslovacas.⁷⁴⁸

En 1917 se aprobó la Constitución de Querétaro y un año después terminó la Primera Guerra Mundial. Los dos acontecimientos tuvieron una gran importancia para las relaciones checo-mexicanas. Austria-Hungría quedó dividida en unos nuevos estados nacionales, por ejemplo, Checoslovaquia. Mientras tanto, México se separó de su historia del siglo XIX y dio un paso hacia la modernidad. De esta manera, se inició una nueva época de contactos entre la recién nacida república centroeuropea y la república norteamericana que había renacido del caos revolucionario.

⁷⁴⁶ Idem.

⁷⁴⁷ El término peyorativo para los españoles quienes vivían en México.

⁷⁴⁸ *Amerikán: národní kalendář na rok 1926*, pp. 306-311.

CAPÍTULO 5

LOS PRIMEROS CONTACTOS ENTRE CHECOSLOVAQUIA Y MÉXICO, 1918-1934

Sí, soy un utopista. Muero soñando que la sociedad debe ser gobernada por hombres de cultura, bondad y buen gusto.

Carlos Fuentes

Cónsul: en la política americana, una persona que no haya podido obtener una oficina del pueblo recibe una por parte de la Administración con la condición de que abandone el país.

Ambrose Bierce

En 1919, las relaciones checo-mexicanas entraron en una nueva fase. Los Países checos ya no eran parte del Imperio austrohúngaro y México se encontraba inmerso en un proceso de pacificación y estabilización después de la revolución, que había durado diez años, y de la institucionalización de sus conquistas en la Constitución de Querétaro. El primer paso de los vínculos mutuos fue sin duda el reconocimiento de Checoslovaquia por parte de México tras la proclamación de su independencia. Este acto tuvo lugar relativamente tarde, el 9 de febrero de 1921, y junto con la cancelería mexicana también se invitó a un representante del gobierno checoslovaco para que participara en la celebración del Centenario del Plan de Iguala. Lamentablemente, entre los nuevos estados centroeuropeos, esta invitación solamente fue aceptada por los polacos.⁷⁴⁹

Por fin, se estableció una línea de comunicación directa entre Praga y la Ciudad de México. Este fue un hecho que se formalizó durante el siguiente año, momento en el que se crearon los consulados generales de ambas ciudades. Las relaciones bilaterales entraron así en una nueva fase con vínculos formales establecidos por parte de los cuerpos diplomáticos, de los especialistas en economía y de los expertos en emigración. Sin embargo, siguieron existiendo las influencias personales que se pueden observar especialmente en el ámbito diplomático.

La diplomacia checoslovaca y México

En los años de posguerra, la política exterior checoslovaca se vio influida por tres factores principales: el caos organizacional, la falta de recursos y Edvard Beneš.⁷⁵⁰ Al principio, los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores del palacio

⁷⁴⁹ AGN, f. Archivo Presidencial Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles (1920-1928), Expediente 104-ch-2, Aaron Saenz a Fernando Torreblanca, 15/11/1921.

⁷⁵⁰ Sobre los problemas del establecimiento del ministerio y sus misiones diplomáticas véase J. DEJ-MEK, *Diplomacie Československa*, I, pp. 25-52.

Toscano de Praga⁷⁵¹ no sabían cómo gestionar el continente americano ni en dónde crear sus legaciones. En el caso de México, pretendían administrar todo el territorio desde una legación o consulado ubicado en los Estados Unidos de América. No fue hasta 1922 que decidieron que México merecía contar con una oficina independiente que cubriese todo el territorio comprendido entre el Río Bravo y Colombia, Venezuela y Ecuador.⁷⁵² Sin embargo, la escasez de recursos obligó a crear un consulado general, en vez de una legación.⁷⁵³ Este hecho pilló por sorpresa a las autoridades mexicanas, que decidieron actuar de forma recíproca. Lamentablemente, a causa del ministro de exteriores Edvard Beneš, al consulado tampoco se le concedieron muchos poderes.

Este era un personaje con un claro interés en preservar Checoslovaquia dentro de sus fronteras, así como de ratificar su estatuto de independencia. Para lograrlo, necesitó que el país se acercara a los Aliados. Entre las tres potencias más importantes de este bando, se encontraban Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. Decidió escoger a esta última por razones personales principalmente: había estudiado en París y allí era donde había pasado la mayor parte de su exilio durante la guerra. Asimismo, Gran Bretaña nunca llegó a aceptar por completo la disolución del Imperio de los Habsburgo y, por lo tanto, no se consideraba un socio de confianza. Igualmente, los Estados Unidos se decantaron por aplicar una política basada en el aislamiento y se retiraron al otro lado del Atlántico tan pronto como se ratificaron los acuerdos de la paz de París.⁷⁵⁴ Por todo ello, a Beneš no le quedaba más opción que acercarse a Francia, con la cual compartía un objetivo común: una Alemania debilitada. Asimismo, decidió crear una alianza con aquellos estados que se encontraban en una posición similar a la suya, es decir, con los países que se habían independizado del Imperio austrohúngaro recientemente y que tenían el deseo de defender su emancipación y sus fronteras. Así pues, en 1921 se creó una alianza conocida como la Pequeña Entente entre Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía. Teniendo en cuenta que para Beneš el mundo empezaba en París y terminaba en Bucarest, no resulta sorprendente que no hubiese hueco para México ni para el continente americano en general.⁷⁵⁵ Es más, Beneš lo desconocía casi todo sobre los territorios de ultramar, tal como demuestra su ridícula pregunta a una junta de su ministerio: Si los estados

⁷⁵¹ El palacio Toscano era la sede de la cancillería Checoslovaca junto con el castillo de Praga hasta 1934 cuando fue reemplazado por el palacio Černín, la jefatura actual.

⁷⁵² AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, documento sin título, fecha y número en carpeta n. 8721, probablemente de 1920 o 1921, p. 2.

⁷⁵³ *Příručka o navázání styků a diplomatické zastoupení Československa v cizině a cizích zemí v Československu 1918-1995*, Praha: Federální ministerstvo zahraničních věcí, Archivně dokumentační odbor, 1987, pp. 117-118.

⁷⁵⁴ El Senado estadounidense aún rechazó el acuerdo de paz al fin.

⁷⁵⁵ Edvard BENEŠ y Karel KRAMÁŘ, *Československá zahraniční politika*, Praha: Národ, 1919, p. 33. También Antonín KLIMEK y Eduard KUBŮ, *Československá zahraniční politika 1918-1938: kapitoly z dějin mezinárodních vztahů*, Praha: Institut pro středoevropskou kulturu a politiku, 1995, pp. 9-10.

centroamericanos tenían lazos más fuertes con el “continente” sudamericano que con México y los Estados Unidos.⁷⁵⁶

Estas condiciones en su conjunto no crearon un buen contexto para el desarrollo de la cooperación mutua entre México y Checoslovaquia. En 1922, el nuevo cónsul en México, Smetana, se encontró una situación complicada en la que solo contaba con instrucciones generales y muy poco que hacer. Básicamente, las elocuentes palabras de Richard Nykl, que había visitado el consulado austríaco en 1909, se podían aplicar a la situación perfectamente: “Como todos los ministros en México, [el austríaco] no tenía nada que hacer, tan solo atender a varios encuentros de sus compatriotas, beber el té de las cinco, tomar café y aperitivos y organizar excursiones pagadas por los súbditos imperiales.”⁷⁵⁷

Es sorprendente que la cancillería checoslovaca no tuviese más información o no conociese mejor la situación de México, ya que Hugo Korotvička, un paisano interesante, llevaba trabajando allí ya varios años. Este nació el 24 de agosto de 1886 en Tišnov (Moravia) en el seno de una familia alemana. Al terminar la etapa escolar, hizo el servicio militar obligatorio y sirvió en la marina austrohúngara a partir de 1886. Allí permaneció como voluntario y fue testigo, por poner un ejemplo, del levantamiento de los bóxers en China durante los años 1899 y 1900. En 1909, pasó a formar parte del cuerpo diplomático austríaco en México y allí se asentó durante toda la revolución. Cuando el gobierno austríaco liquidó su legación en 1919, Korotvička pasó a trabajar en la esfera privada.⁷⁵⁸

Fue capaz de identificar las nuevas oportunidades que se presentaban ante él de forma inmediata, se cambió el nombre del alemán *Korotwitschka* al checo Korotvička⁷⁵⁹ y escribió al gobierno de su nueva metrópolis en Praga un detallado informe sobre las circunstancias que predominaban en México. El informe, que contenía 30 páginas, fue analizado al detalle, especialmente por las élites económicas del Palacio Toscano y del Ministerio de Comercio. Sus recomendaciones se enfocaban especialmente a entablar relaciones diplomáticas con México y aprovechar el intercambio de mercancías. Según su estimación, los productos de Checoslovaquia representaban tres cuartos de todas exportaciones austrohúngaras. Korotvička sugirió enviar a México agentes comerciales de forma inmediata para adelantarse a otras naciones europeas y aprovechar el relativo vacío que reinaba en el país norteamericano. Por ejemplo, la fábrica de maquinaria de Brno-Královo Pole podría suministrar sus productos para las refinerías de Tampico.⁷⁶⁰

En Praga se tomaron el informe muy en serio y la sección económica de la cancillería recomendó la creación de un consulado checoslovaco en la Ciudad de México para conectarlo después con la red de puestos honorarios. Eran conscientes de que

⁷⁵⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, documento sin título y fecha de 1923, d. n. 178.758/23V/insp.

⁷⁵⁷ J. ŽENKA (ed.), *Alois Richard Nykl*, p. 349.

⁷⁵⁸ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 17, c. Hugo Korotvička, Korotvička a MREC, 26/5/1925, d. n. 107133, pp. 1-2.

⁷⁵⁹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1926*, p. 300.

⁷⁶⁰ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, Korotvička a MREC, 15/3/1920, documento sin número en carpeta n. 8721, pp. 1-30.

el territorio comprendido entre Río Bravo y Ecuador era muy extenso como para gestionarlo desde la capital mexicana, por lo que les pareció imposible hacerlo desde las legaciones de Washington o Río de Janeiro. Esto cobra especial importancia si se tiene en cuenta que Checoslovaquia pretendía contar con un mejor acceso a los mercados centroamericanos y caribeños.⁷⁶¹ Como ejemplo, mencionaron a Alemania, que contaba con diez consulados y el mismo número de viceconsulados en el área, mientras que Austria contaba con un cónsul en México y otros puestos en otros emplazamientos. Básicamente, su idea era establecer vínculos directos sin la participación de los comerciantes alemanes, ya que México contaba con grandes reservas de muchos productos de interés: plata, plomo, petróleo, cobre y otros metales. Los funcionarios se interesaron especialmente por los combustibles, ya que con la desintegración del Imperio Habsburgo se había perdido el acceso a los mercados de Galitzia y Hungría. Igualmente, consideraban importante la producción agrícola mexicana: el algodón, el cañamo, el henequén, el tabaco, el café y el cacao. Por otro lado, México podría importar maquinaria desde Checoslovaquia, así como herramientas de minería, motores petroleros, textiles, vestidos, zapatos, medicamentos, porcelana, vidrio, lúpulo y malta.⁷⁶²

Al principio, los funcionarios checoslovacos pensaron en crear solamente un consulado en la Ciudad de México. Sin embargo, el 6 de abril de 1922, tras una última reunión, decidieron expandir sus operaciones en relación con la agenda diplomática. Así pues, se informó a la legación mexicana de París, que aprobó la idea, aunque esta tenía un carácter extraordinario.⁷⁶³ Otro de sus deberes, aparte de los mencionados sobre estas líneas, también sería la protección de los intereses de la colonia checoslovaca en esa zona. Esta no era muy numerosa, pero era bien conocida en Praga, en particular se conocía a los ingenieros petroleros y a los mineros del norte de México, así como a los cultivadores del algodón que habían dejado Texas para asentarse en Durango, Chihuahua y Coahuila.⁷⁶⁴

Lo único que faltaba era la persona que ostentaría el título de cónsul general checoslovaco. Como en los casos similares, la cancillería no nombró a ninguno de los compatriotas porque no querían ganarse a ningún enemigo entre los pobladores de la colonia de México. Así pues, Hugo Korotvička quedó descartado, aunque sí logró el puesto de secretario de la oficina gracias a los servicios prestados hasta 1925.⁷⁶⁵ La persona elegida para el rol de cónsul fue el abogado Vladimír Smetana (1886-1946), que había nacido el 7 de junio de 1886 en Zbiroh, en Bohemia del Oeste. En 1918 entró al servicio de la cancillería checa y fue enviado a los Estados

⁷⁶¹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Ministerio de Comercio checoslovaco (MCC) a MREC, 8/12/1921, d. n. 46.894/21.

⁷⁶² AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, documento sin título, fecha y número en c. n. 8721, probablemente de 1920 o 1921, pp. 1-3.

⁷⁶³ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Koukal a MREC, 7/4/1922, d. n. 10.398/22 y su carpeta.

⁷⁶⁴ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, documento sin título, fecha y número en c. n. 37081 de 1921, p. 1.

⁷⁶⁵ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 17, c. Hugo Korotvička, Výkaz osobní, documento sin número y fecha, p. 3.

Unidos como encargado comercial en Nueva York. Sin embargo, quedaría decepcionado cuando su ministerio decidió transferir la agenda desde “La Gran Manzana” a la legación de Washington. Por este motivo, pidió que se le transfiriera a México.⁷⁶⁶ Allí se instaló el día 17 de julio de 1922, junto con sus secretarios František Sedláček y Jaroslav Krahulík.

Bajo el liderazgo de Smetana, los funcionarios tuvieron que crear la oficina, una tarea que no resultaría sencilla, especialmente en un país tan poco conocido como México. El cónsul general y su actitud recibieron una buena valoración por parte de sus superiores,⁷⁶⁷ así como por parte de varios miembros de la colonia checoslovaca, como Alois Richard Nykl. Asimismo, el viajero se refirió a él como un verdadero *Homme du monde*.⁷⁶⁸ Smetana era ciertamente un hombre de mundo: hablaba inglés, alemán, francés y español. Además, la anterior afirmación también se confirma por su delicado gusto, ya que la mayoría de conversaciones que mantuvo con los funcionarios mexicanos versaban sobre la exención de tarifas arancelarias. También realizó un esfuerzo extraordinario a la hora de importar productos, especialmente cuando trajo nueve cajas de vino tinto, diez de vino blanco, quince de *champagne* y cinco de coñac en marzo de 1925, así como cinco cajas de Hennessy, cinco de vino Sauternes, seis de vino Pommard y dos de vino Chambertin en noviembre de 1925.⁷⁶⁹

No obstante, el consulado también tenía muchas otras responsabilidades además de reponer su mueble bar y organizar fiestas para la alta sociedad local y extranjera. Para cumplir con las esperanzas de su gobierno, los funcionarios tuvieron que enviar informes sobre la vida cotidiana en México a fin de mejorar la conciencia sobre el país. Fomentaron la cultura checoslovaca y difundieron información práctica sobre su metrópolis, orientándose especialmente hacia los círculos económicos para hablarles sobre las oportunidades que brindaban las ferias bianuales de Praga. Asimismo, realizaron varios viajes por el territorio mexicano. Smetana además fue a Guatemala. Aunque se limitaron más o menos al eje entre Veracruz y la Ciudad de México, también recopilaron datos útiles sobre la colonia checoslovaca y la situación de los nuevos inmigrantes en el puerto principal del estado. Para mejorar el intercambio comercial, Smetana y sus secretarios visitaron varias fábricas de azúcar, maquinaria y textiles, así como varias haciendas productoras de café y azúcar en Cuernavaca y Córdoba.⁷⁷⁰ Los resultados de su intensa actividad llegaron muy pronto y las exportaciones de mercancía checoslovaca se vieron incrementadas un 50 % entre 1922 y 1923, el primer año de funcionamiento del consulado general.⁷⁷¹

Lamentablemente, entre 1922 y 1927, es decir, durante todo el tiempo que Smetana y sus colegas permanecieron en México, no lograron mejorar la situación

⁷⁶⁶ Ibid., k. 884, c. Vladimír Smetana, Smetana a MREC, 27/10/1920, d. n. 30713.

⁷⁶⁷ Ibid., Popis způsobilosti, documento sin número y fecha.

⁷⁶⁸ *Amerikán: národní kalendář na rok 1926*, p. 300.

⁷⁶⁹ AHGE, Expediente 4-16-56, Vladimír Smetana 1922-1925, Smetana a Jefe de Protocolo, 20/3/1925, d. n. 643 A, y 9/11/1925, d. n. 2144/A.

⁷⁷⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Přehled činnosti za rok 1922, 31/12/1922, d. n. 17.838/23-V/insp, pp. 1-3.

⁷⁷¹ Ibid., Smetana a MREC, 16/1/1925, d. n. 43/A, pp. 3-4.

de Checoslovaquia de manera significativa. En Praga se desconocía casi todo sobre el potencial de México, ya que la cancillería se orientó al campo de batalla diplomático de Centroeuropa. Por ese motivo, Smetana no recibió más que instrucciones vagas o completamente inexistentes. El cónsul acabó enfureciéndose en varias ocasiones desde prácticamente el momento de su llegada:

El 6 de octubre, todos los diarios mexicanos publicaron una noticia sobre el cambio de [nuestro] gobierno y el reparto parcial de los ministerios. Durante estos años, se había estado negociando con la Secretaría mexicana de Relaciones Exteriores sobre el cambio de tasas impuestas sobre los visados mutuos. El secretario mencionó el artículo del periódico y me preguntó si eso era verdad, sobre los ministros nuevos, así como otras preguntas sobre el cambio de gobierno. Gracias a la información que había obtenido de forma privada, logré que el ministro creyese que mi ministerio me había informado minuciosamente. Fue una entrevista ridícula y me percaté de que podía manejarme sin usar información oficial que no llegaba a las noticias, algo normal en las representaciones oficiales. No se informa al consulado general sobre noticias de una importancia enorme, por lo que nuestro trabajo es complicado.⁷⁷²

Otro problema recurrente fueron las finanzas. Los escasos recursos procedentes del ministerio hacían imposible establecer una legación en la Ciudad de México con el fin de mejorar la posición de sus diplomáticos y de Checoslovaquia en particular. El prestigio de la nación centroeuropea no era muy elevado porque los mexicanos pedían la promoción a consulado en vano de forma constante. La cancillería mexicana estaba muy frustrada, puesto que ellos estaban dispuestos a elevar el consulado general de Praga de forma recíproca. No obstante, la falta de dinero complicaba mucho el trabajo de Smetana y de sus auxiliares haciendo complicado que se pudiera viajar más por el territorio para recopilar información interesante. Igualmente, estos no se sentían apreciados ni motivados a hacer un mejor trabajo. El pesimismo en relación con la situación se agudizó en 1925 cuando el Palacio Toscano decidió no valorizar sus sueldos.

Este problema no tuvo ningún impacto sobre su percepción de México como tal. En sus artículos⁷⁷³ y comunicados, los diplomáticos checoslovacos describieron al país como muy avanzado, con un clima agradable y con gente espontánea y alegre. Smetana valoró la calidad de vida como muy buena. Había una gran cantidad de apartamentos entre los que escoger y los baños estaban mejor equipados que los de Praga. Existía abundancia de alimentos sin necesidad de importar nada y el sistema de salud estaba bien desarrollado, en parte gracias a los doctores extranjeros de Alemania, Francia y los Estados Unidos. También hablaron del sistema de transporte, especialmente de los trenes con cómodos vagones para dormir, y de la red de tranvías de la capital, que era más extensa que la praguense. Lo único que criticó fue el bajo nivel de cultura local y los problemas de la alta sociedad, diezmada por

⁷⁷² AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 215, Smetana a MREC, 7/10/1922, d. n. 272/P, en c. n. 8721, 15/3/1920, pp. 1-30.

⁷⁷³ *Národní politika*, 18/10/1922, p. 2.

culpa de la década revolucionaria. Muchos de sus miembros habían emigrado a los Estados Unidos o a Europa y las nuevas élites todavía no habían alcanzado el nivel del porfirato.⁷⁷⁴

Sin embargo, en el año 1925, percibieron que la situación era algo diferente y Smetana envió un sinnúmero de reclamaciones. Mencionó que, entre los demás diplomáticos, tenía consideración de un igual, pero que no solamente carecía de coche con chófer, sino que tampoco tenía los recursos necesarios para hacer una buena representación de Checoslovaquia. Lo que recibía le permitía llevar una vida de clase media que resultaba insuficiente, puesto que los ministros y altos oficiales locales o extranjeros pertenecían a los altos niveles de la sociedad. No obstante, a pesar de que Smetana no podía hacer una representación adecuada, era más preocupante que los sueldos de sus colegas no les permitiesen ni sobrevivir. Este era especialmente el caso del secretario Krahulík, que a pesar de estar casado, vivía como *un proletario de verdad*.⁷⁷⁵ No resulta pues sorprendente que él enviase la carta más furiosa al ministerio, en la que mencionó lo siguiente: “El clima en México es insostenible para un europeo, la gente actúa de tal manera que hace la vida aquí más difícil y uno no puede sentirse seguro todo el tiempo teniendo en cuenta la situación de desprotección.”⁷⁷⁶

Desconocemos si se trató de un asunto financiero o de un juego psicológico, pero lo que sí sabemos es que el funcionamiento del consulado se vio muy afectado, especialmente en sus últimos años (1925-1927). Al principio, tuvieron que dejar ir a Hugo Korotvička. A pesar de que Smetana quería que se quedara, el ministerio rechazó prolongar su contrato y probablemente él mismo buscara un empleo en el ámbito privado en el que pudiera ganar más dinero. Asimismo, el ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco empezó a recibir quejas. Un tal Sr. Karel Šícha llegó a México en agosto de 1926 para trabajar en la empresa petrolera Standard Oil Company. Como extranjero, los ciudadanos mexicanos le discriminaron hasta el punto de tener que renunciar a su puesto. El consulado general checoslovaco no intervino a su favor y, además, el único consejo que recibió fue el de regresar a Europa, algo que probablemente le había dicho el desmotivado Krahulík. Šícha rechazó la idea y buscó ayuda en los consulados francés y alemán. Allí le recibieron amablemente y, gracias a ellos, encontró muy pronto otro empleo en el sector comercial de los productos de Jablonec, es decir, el vidrio y la bisutería. De igual forma, Šícha denunció problemas de forma cometidos por los funcionarios del consulado.⁷⁷⁷

Asimismo, por culpa de los bajos sueldos que recibían los funcionarios checoslovacos, Sedláček y Krahulík empezaron a luchar por su supervivencia. Desgraciadamente, para mejorar su vivienda, violaron las normas del servicio diplomático y los principios éticos. Krahulík decidió extorsionar a la famosa empresa zapatera checoslovaca Baťa para garantizar el suministro de botas militares para el erario

⁷⁷⁴ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Životní a zdravotní poměry v sídle úřadu, 14/7/1927, documento sin número, pp. 1-4.

⁷⁷⁵ Ibid., Smetana a MREC, 16/1/1925, d. n. 43/A, pp. 1-4.

⁷⁷⁶ Ibid., Krahulík a MREC, 6/1/1925, anexo a d. n. 43/A, p. 2.

⁷⁷⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Dymáček a MREC, 9/1/1927, d. n. 4844, pp. 1-3.

mexicano. Sin embargo, la manzana de la discordia sería el préstamo que ambos pidieron a Smetana, tras lo cual usaron el dinero para crear una empresa con el comerciante checoslovaco Vladimír Zahálka. Tanto Krahulík como Sedláček perdieron su puesto a causa de su comportamiento y es interesante que al final llegaran a acusar a Smetana de conducta indebida. El cónsul general salió absuelto gracias al testimonio de Zahálka y al suyo propio, pero este hecho ya no podía cambiar la decisión de renovar la representación checoslovaca en México.⁷⁷⁸

En 1927, el Palacio Toscano decidió reorganizar su delegación mexicana y, de cierta manera, su política hacia Latinoamérica. Las malas relaciones interpersonales que existían en la Ciudad de México fomentaron dicha determinación. No obstante, cabe subrayar que, al perder a Smetana, la cancillería checoslovaca perdió a uno de los diplomáticos más capaces del período de entreguerras. Este fue un cónsul que, con recursos muy limitados y con instrucciones extremadamente vagas, fue capaz de crear una oficina que se ganó el respeto de las autoridades mexicanas. Smetana fue un representante apasionado y su carrera profesional era toda su vida, algo que confirma el hecho de que se suicidara cuando el ministerio tomó la decisión de jubilarle en 1946.⁷⁷⁹

El 1 de noviembre de 1927, Jan Brož llegó al consulado checoslovaco en la Ciudad de México (1882-1955). Este había nacido el 20 de septiembre de 1882 en Ouštěk, cerca de Litoměřice. Había vivido en Rusia desde 1905, donde trabajaba como vicedirector de una empresa dedicada al lúpulo en Varsovia.⁷⁸⁰ Después, empezó a dirigir su propia empresa en Juzovka, en la gubernia de Ekaterimburgo, a partir del año 1911. Durante la guerra, defendió la idea de una Checoslovaquia independiente y en 1917 se unió a las legiones checoslovacas, un cuerpo militar formado por compatriotas exiliados. En 1920, regresó a Praga y se puso al servicio de la diplomacia checoslovaca. Pasó un breve período de tiempo en el extranjero, en Varsovia y Londres, pero su trabajo más importante fue en la sección económica de la cancillería.⁷⁸¹

En la capital mexicana, se encontró con un consulado que estaba prácticamente en ruinas y que contaba con un número de personal muy reducido. Resulta muy extraño que la cancillería checoslovaca decidiera elevar el consulado a legación en un contexto como este. Entre las razones para la consecución de tal hecho, podemos hablar de la reorganización del sistema de representación checoslovaca, de la necesidad de precisar el título del consulado y de su encargado, así como de la reciprocidad, ya que los mexicanos ya contaban con una legación en Praga para entonces. Además, el subsecretario de Relaciones Exteriores mexicano, Genaro Estrada, había pedido al cónsul Smetana que aceptara el establecimiento de una legación checoslovaca en su capital con, por lo menos, un ministro residente a la cabeza en

⁷⁷⁸ AMZV, f. VII osobní spisy 1945-1992, k. 884, c. Vladimír Smetana, Krofta y Záleský a MREC, 16/10/1931, d. n. 109684 I/2/31, pp. 1-4.

⁷⁷⁹ Ibid., Dřtina a MREC, 1/4/1946, d. n. M-1893/46-Va/4, pp. 1-3.

⁷⁸⁰ Antes de la Primera Guerra Mundial, Varsovia fue, tanto como el este de Polonia, parte del imperio ruso.

⁷⁸¹ AMZV, f. VII osobní spisy 1945-1992, k. 66, c. Jan Brož, Výkaz osobní, documento sin número y fecha, pp. 1-6.

agosto de 1927.⁷⁸² La decisión checoslovaca fue, sin embargo, muy astuta y satisfizo los deseos de Genaro Estrada solo de forma parcial, ya que una vez más, faltaban recursos. Por este motivo, el jefe de la misión no fue un ministro, sino solamente un encargado de negocios (*chargé d'affaires en pied*).⁷⁸³ Brož informó a la parte mexicana sobre esta elevación en noviembre de 1927⁷⁸⁴ y el ministro Edvard Beneš expresó su deseo de estrechar y desarrollar las relaciones mutuas.⁷⁸⁵

Sin embargo, una cosa era lo que se deseaba y otra muy distinta era la triste realidad. Por culpa de la reducción de personal, algo que ya se había criticado con vehemencia por parte del cónsul Smetana, la función de la legación se limitó prácticamente a una agenda administrativa muy básica. El trabajo propagandístico se restringió en lo relacionado con el reenvío de materiales procedentes de la metrópolis y la agenda económica prácticamente se ignoraba. Todavía más preocupante eran las relaciones con las repúblicas centroamericanas, que pidieron el establecimiento de relaciones oficiales y la visita de Brož a sus países.⁷⁸⁶ Aunque el diplomático checoslovaco había planificado su viaje para el año 1928,⁷⁸⁷ no lo pudo ejecutar hasta la llegada del secretario de primera clase Vladimír Krupka (1891-1933) en enero de 1930.⁷⁸⁸

La llegada de Krupka mejoró la situación de la legación checoslovaca, pero solo en parte, ya que el contexto internacional no jugó a su favor. Se puede señalar que, con su llegada a México, también llegó la Gran Depresión de 1929 y esta tendría un impacto tanto en Checoslovaquia como en México. Krupka nació en Brno el día 9 de noviembre de 1891 y al principio de la Primera Guerra Mundial se licenció como jurista en la Universidad de Viena. Durante el conflicto, se puso al servicio del Ministerio de Relaciones Exteriores austrohúngaro y logró el cargo de agregado consular en Colonia, Alemania. Nunca llegó a ir hasta esta ciudad, ya que en 1917 tuvo que alistarse en el ejército y allí permanecería hasta 1918. En la década de 1920, empezó a trabajar para la cancillería checoslovaca y fue enviado a Sofía, tras lo cual también pasó un breve período de tiempo en Lisboa, donde trabajó como secretario de primera clase.⁷⁸⁹

Krupka llegó a México el 1 de enero y un mes después empezó a actuar como jefe de la legación porque Brož por fin partió hacia Centroamérica. Cabe destacar que Krupka trabajaba muy bien, especialmente en el ámbito propagandístico, tal como se refleja en sus informes, que estaban mucho más estructurados. Su primera

⁷⁸² AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Smetana a MREC, 29/8/1927, d. n. 1227/a-dův.

⁷⁸³ *En pied* significa un cargo de un período prolongado en ausencia del nombramiento de un ministro. Ibid., Radimský a MREC, 13/6/1927, d. n. 64.923, pp. 1-2.

⁷⁸⁴ AHGE, Expediente 24-11-55, Jan Brož 1927, Brož a Genaro Estrada, 11/11/1927, d. n. 1604/a.

⁷⁸⁵ Ibid., Beneš a Genaro Estrada, 31/8/1927, d. n. 116.602/A/27.

⁷⁸⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Brož a MREC, 11/5/1929, d. n. 31683, pp. 1-2.

⁷⁸⁷ Ibid., Brož a MREC, 22/3/1928, d. n. 400/a.-28, pp. 1-3.

⁷⁸⁸ AHGE, Expediente 24-11-55, Jan Brož 1927, Brož a Telléz, 28/1/1932, d. n. 93/32.

⁷⁸⁹ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 18, c. Vladimír Krupka, Výkaz osobní, documento sin número y fecha, pp. 1-4.

obligación fue el desarrollo e intensificación de los lazos comerciales entre México y Checoslovaquia. Sin embargo, ni su impresionante habilidad de hablar diez lenguas extranjeras sirvió para mucho en este contexto de crisis económica mundial. Así pues, entre los años 1930 y 1932 ni Krupka resolvería con frecuencia problemas económicos, sino que más bien se dedicó a solventar el impacto que la Gran Depresión había tenido trágicamente sobre la capital mexicana. Un caso especialmente grave fueron los robos que sufrió el edificio de la legación o los apartamentos de sus empleados.⁷⁹⁰

El viaje de Brož a Centroamérica en la primera mitad de 1930 fue prácticamente su canto de cisne. Los funcionarios de la cancillería checoslovaca entendieron bien la presión que venían ejerciendo sus homólogos mexicanos, así como sus constantes peticiones para que nombraran un ministro en su capital. Gracias a esas circunstancias, el Palacio Toscano decidió convocar a Brož en Praga en el año 1931 y, en su lugar, enviar a Jan Potůček (1879-1955) a México con el título de ministro residente. Se trató de un acto que el gobierno mexicano no consideró suficiente, pero por lo menos entendieron que era un paso hacia adelante. Aunque el encargado de negocios mexicano en Praga, Leopoldo Blasquez, lo consideraba muy extraño, especialmente teniendo en cuenta que Checoslovaquia ya tenía un enviado extraordinario y un ministro plenipotenciario en Argentina.⁷⁹¹

No está muy claro el motivo por el que Potůček salió elegido para un cargo tan importante. Sin embargo, con una mirada retrospectiva, queda claro que se trató de un error muy grave que profundizaría todavía más la miseria imperante en la representación checoslovaca de México. Potůček nació en Praga, específicamente en Bubeneč, el 24 de enero de 1879. En 1904 se graduó de una academia consular con honores. Dos años después, entró en el servicio diplomático austrohúngaro e inmediatamente fue enviado a Brasil, donde permanecería hasta el año 1920. Pasó dos años más en Río de Janeiro, pero como secretario de la legación checoslovaca. Aunque su jefe, Jan Havlasa, dio una recomendación favorable, obviamente no se trataba de ningún empleado extraordinario capaz de representar a Checoslovaquia de forma adecuada en el extranjero. La cancillería decidió llamarle a su central de Praga, donde pasaría diez años.⁷⁹²

Así pues, el 9 de abril de 1932, llegó a México el nuevo ministro residente checoslovaco, una persona con poca experiencia que solo había servido durante dos años en el extranjero como representante del país independiente. Al final, su nombramiento salió muy caro, puesto que Potůček solo pasó un año en el país norteamericano. En 1933, partió hacia Europa de vacaciones y desde allí avisó el Palacio Toscano de que estaba enfermo y de que ya no podía regresar a México.⁷⁹³ Para

⁷⁹⁰ AHGE, Expediente 24-15-26, Vladimír Krupka 1929, Brož a Jefe de la Inspección General de Policía, 26/11/1931, d. n. 2146/a-31.

⁷⁹¹ AHGE, Expediente 24-15-29, Jan Potůček 1931, Blasquez a Genaro Estrada, 30/11/1931, d. n. 903, pp. 1-2.

⁷⁹² AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 32, c. Jan Potůček, Výkaz osobní, documento sin número y fecha, pp. 1-10.

⁷⁹³ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Vyslanectví v Mexiku, pohyb personálu, 27/7/1933, d. n. 87083.

entorpecer las cosas todavía más para la diplomacia checoslovaca, en la capital mexicana, Vladimír Krupka tomaría el puesto de encargado de negocios *ad interim*⁷⁹⁴ en su lugar (*chargé d'affaires a.i.*).⁷⁹⁵

Lamentablemente, la tragedia de la diplomacia checoslovaca no tenía solamente un carácter simbólico, sino también literario. En la noche del 10 al 11 de mayo, Krupka no volvió a casa después de asistir a un encuentro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, sino que se dirigió directamente a la legación y, en una habitación del segundo piso, se suicidó. Los testimonios de la investigación policíaca nos hacen una interesante descripción de la situación que se vivió esa mañana:

... el señor Kurpka [sic] estaba tirado en el piso, cerca de la ventana, con la cabeza en dirección a la puerta de entrada, vestido y con una mancha de sangre en el piso, debajo de la cabeza de dicho señor; que después, cuando se presentó el Profesor Martínez,⁷⁹⁶ el declarante penetró a la habitación y pudo ver perfectamente que cerca de la mano derecha del señor Krupka, estaba en el piso una pistola escuadra y un casquillo cerca de dicha arma; que por tanto, le consta que las habitaciones del señor Krupka estaban cerradas y con los pasadores puestos, con excepción de la ventana por donde penetró Vladimír [Chmelenský] la que solamente estaba entornada, pues era costumbre del occiso dejarla en tal forma.⁷⁹⁷

En unos días, la policía, junto con el médico forense Benjamín Martínez, concluyeron que se trató de un suicidio porque las ventanas y las puertas de la habitación estaban cerradas y el cadáver de Krupka no tenía heridas ni otros signos de violencia. De esta manera, también se informó a la familia del fallecido. El oficinista de la legación, Antonín Červenka, no sabía exactamente las razones por las que Krupka se había suicidado, ya que no dejó ninguna nota. Muy posiblemente, la causa fue su enfermedad crónica, que le causó problemas y, en ocasiones, depresiones. En los círculos diplomáticos y en la colonia alemana también se especulaba sobre otras posibilidades, como la de un desamor, pero Červenka negó todas esas elucubraciones.⁷⁹⁸ Sin embargo, una causa de su melancolía sí que podría ser el hecho de que su gobierno estuviera pensando reemplazarle con un oficialista para así rentabilizar el funcionamiento de la legación.⁷⁹⁹

En mayo de 1933, la representación checoslovaca se encontró en México sin diplomáticos y solo con burócratas que habían recibido malas valoraciones por parte de sus superiores. La situación se estabilizaría solamente con la llegada del ministro residente František Květoň (1881-1976) en noviembre de 1933. El gobierno

⁷⁹⁴ *Ad interim* significa un cargo temporal en nombre de un jefe de misión ausente.

⁷⁹⁵ AHGE, Expediente 24-15-29, Jan Potůček 1931, Potůček a Puig Casauranc, 17/4/1933, d. n. 641/33.

⁷⁹⁶ El médico forense.

⁷⁹⁷ AHGE, Expediente 24-15-26, Vladimír Krupka 1929, Expediente relativo a homicidio (suicidio) elaborado por Rafael A. Esteva, 10/5/1933, d. n. 965/933, p. 3.

⁷⁹⁸ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 18, c. Vladimír Krupka, Červenka a MREC, 24/7/1933, d. n. 1107/33, pp. 1-3.

⁷⁹⁹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Vyslanectví v Mexiku, pohyb personálu (úsporná opatření), 22/10/1932, d. n. 136/dův, pp. 1-2.

mexicano esperaba que él, por fin, recibiera el título de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario y, de esta manera, se presentó una serie de documentos dirigidos al presidente.⁸⁰⁰ Sin embargo, se trató de un error, ya que la cancillería checoslovaca decidió hacer el nombramiento solo como una medida provisional mientras buscaba a un candidato nuevo con más experiencia para cumplir con las demandas propias de un cargo tan importante. Květoň nació en Dubčany (Moravia) el 3 de septiembre de 1881. Después de completar sus estudios escolares en Olomouc, se graduó en la Academia Comercial de Prostějov y, asimismo, pasó dos años en la Academia de Exportación de Viena. A partir de 1906, empezó a trabajar como profesor de Economía en varias escuelas de Bohemia y Moravia. Después de la Primera Guerra Mundial, se puso al servicio del Estado en el Ministerio de Comercio y, desde allí, pasó al Ministerio de Relaciones Exteriores. Entre los años 1923 y 1930, sirvió como cónsul y cónsul general en Liverpool y Montreal, respectivamente. En 1933, no tenía la suficiente experiencia como para encabezar una legación y su nombramiento en México respondió a la urgencia de la situación.⁸⁰¹

Cabe subrayar que Květoň, aunque de manera provisional, desempeñó su trabajo en la capital mexicana durante año y medio con gran entusiasmo. Preparó los cimientos del tratado comercial con México (véase más abajo) e intensificó los esfuerzos propagandísticos. En colaboración con la colonia checoslovaca, organizó un programa de radio para celebrar el 50º cumpleaños del ministro de Relaciones Exteriores checoslovaco, Edvard Beneš. Él mismo compartió información sobre la economía checoslovaca y sobre sus instituciones, como el Instituto de Exportación, en el Rotary Club local. Asimismo, difundió artículos sobre las fiestas más importantes de su país, como el día de la independencia del 28 de octubre, entre los periódicos locales. Igualmente, se preparó un portafolio con fotografías y carteles sobre los eventos, los monumentos y los balnearios de Bohemia, Moravia y Eslovaquia para los hoteles, las agencias de viajes y las personas interesadas.⁸⁰²

Su servicio y su trabajo tan intenso obtuvieron reconocimiento por parte de la colonia checoslovaca, por poner un ejemplo, la cual además pidió su permanencia.⁸⁰³ Asimismo, su ministerio reconoció su buen hacer. František Květoň salió rumbo a Europa el 30 de junio de 1935 y, desde allí, se dirigió a su nuevo puesto como cónsul general de Sídney. Lamentablemente, Květoň sigue un poco en el olvido debido al breve período de servicio que hizo en México, así como por el hecho de que, a finales de 1934, el palacio Černín (la nueva sede de la cancillería checoslovaca) decidiera reemplazarle por un personaje más importante en cuanto a las relaciones checoslovaco-mexicanas del período de entreguerras: Vlastimil Kybal.

⁸⁰⁰ AHGE, Expediente 24-15-31, František Květoň 1933, Gutiérrez Cámeron a Jefe de Protocolo, 19/12/1933, d. n. 6242.

⁸⁰¹ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 20, c. František Květoň, Osobní výkaz, 2/8/1933, documento sin número.

⁸⁰² AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Přehled úřední činnosti – Agenda zpravodajská a propagační roku 1934, 31/12/1934, d. n. 2093/34, pp. 1-6.

⁸⁰³ AMZV, f. VII osobní spisy 1918-1945, k. 20, c. František Květoň, Weisz, Wolf y Vratny a Beneš, 3/5/1935, d. n. 4466.

La estrategia checoslovaca para los consulados o viceconsulados honorarios del territorio mexicano

Cuando el gobierno checoslovaco por fin se decidió a abrir su oficina diplomática en la Ciudad de México, sus funcionarios se percataron de cuán vasto era el territorio en el que pretendían ejercer su actividad. No se trataba solamente de todos los estados mexicanos, sino también de toda Centroamérica, incluyendo Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador. Así funcionaría el sistema hasta prácticamente 1935, cuando, al establecer la legación de Caracas, el área de actividad de la legación checoslovaca en México se redujo a toda la república, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua.⁸⁰⁴ Las élites económicas checoslovacas y sus homólogos del Ministerio de Comercio, así como sus organizaciones, eran perfectamente conscientes del peligro que representaba para los intereses económicos nacionales contar con una sola oficina entre el Río Bravo y Ecuador y, por eso, apoyaron la creación de un consulado general en México, por lo que diseñaron un plan. Concretamente, instruyeron a Vladimír Smetana para que creara una red de consulados o viceconsulados honorarios que, bajo su liderazgo, administraran en su mayoría los asuntos comerciales o económicos.⁸⁰⁵

Tras una serie de debates muy exaltados en la cancillería, se crearon las representaciones de Guatemala y Ecuador, mientras que se debatía la creación de otras tantas. No obstante, Smetana entendía muy bien el problema que suponía la enorme superficie mexicana y por eso buscó candidatos interesantes en las grandes ciudades con el fin de delegar en ellos parte de sus responsabilidades. De todos los estados mencionados, México era el más importante para los intereses económicos checoslovacos y por eso se merecía contar con la presencia de representantes, especialmente en los centros comerciales e industriales. Esto contrasta con la creación de un solo consulado honorario mexicano en Praga en el año 1930. Su creación fue el resultado de una reforma diplomática mexicana (véase más abajo) y no contamos con mucha información sobre su agenda. Solamente sabemos que se realizaron varios envíos con información sobre los precios locales.⁸⁰⁶ Por estos motivos, no podemos hacer una reconstrucción de sus actividades en particular y, asimismo, por todo ello, aparece en el subcapítulo dedicado a la diplomacia mexicana y no en este.

Smetana empezó su búsqueda ya en el año 1923, pero la desmotivación comenzó a hacer presencia en varios despachos de su gabinete. El ministerio le recomendó encontrar a los candidatos en ciudades como Tampico, Veracruz y Guadalajara, a lo que Smetana respondió lo siguiente:

El tema de la selección personal es muy difícil. El hombre local ve en el cargo de un cónsul honorario solamente distinción personal y una oportunidad para colgar la bandera el 28 de octubre y el 16 de septiembre.⁸⁰⁷ Aquí no hay casi ningún compatriota

⁸⁰⁴ *Příručka o navázání styků*, p. 196.

⁸⁰⁵ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, documento sin título, fecha y número en carpeta n. 8721, probablemente de 1920 o 1921, p. 2.

⁸⁰⁶ AHGE, Expediente IV-476-11, Lista de Precios 1932, Goeschl a SRE, 1/2/1932, d. n. 20.

⁸⁰⁷ Las fiestas de la independencia checoslovaca respectivamente mexicana.

dispuesto a trabajar que además cuente con cierta posición social. En Tampico empecé las negociaciones con un alto funcionario de Standard Oil, un ciudadano estadounidense procedente de Checoslovaquia. Al principio, se había mostrado dispuesto a aceptar la oficina, pero después perdió interés y la rechazó. En Guadalajara, un candidato rechazó el puesto porque nuestro consulado de Nueva York le había dado problemas después de la proclamación de la independencia. En Veracruz no hay ni una persona apta y nuestra oficina ha intentado buscar, todavía sin éxito, un candidato adecuado de origen europeo.⁸⁰⁸

No obstante, gracias al interés personal de un ingeniero químico checoslovaco que residía en Gómez Palacio, durante el mandato de Smetana se creó por lo menos un viceconsulado honorario en ese emplazamiento. Su nombre era Theodor Schwarz, oriundo de Chleny (cerca de Kostelec nad Orlicí) en 1886. Después de su etapa escolar, estudió en la ciudad alemana de Reutlingen, en Manchester y terminó su enseñanza en el Institute of Chemistry de Londres en 1910. Desde Inglaterra, partió hacia México, donde ocupó altos cargos para varias empresas jaboneras hasta llegar a la más grande del país, la Compañía Industrial Jabonera de la Laguna S.A., que tenía su sede en Gómez Palacio. Según su testimonio, el cual confirmó Smetana, logró una buena posición y era popular entre los altos círculos sociales de la localidad, especialmente entre los miembros del equipo político y del cuerpo diplomático. Además del checo, hablaba alemán, español, inglés, francés y, con ciertas dificultades, italiano, ruso y húngaro.⁸⁰⁹

Schwarz era ciertamente un candidato ideal para ocupar el cargo y también estaba dispuesto a pagar los costes operativos del viceconsulado. Sin embargo, su nombramiento no fue nada sencillo. De nuevo, los gobernantes del Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco crearon un gran caos por culpa de su ignorancia. Por ese motivo, la sección económica de la institución no recomendó la creación del viceconsulado checoslovaco en Gómez Palacio. Concretamente escribieron lo siguiente: “Nuestra sección no recomienda la creación de un consulado [sic] honorario en Gómez Palacio a causa de la casi total insignificancia del lugar. Gómez Palacio no aparece mencionado en ninguno de los mapas mundiales de México y el consulado mexicano de Praga ha confirmado que G. Palacio es una aldea sin importancia.”⁸¹⁰ Desgraciadamente, el Ministerio de Comercio, aunque al principio había aceptado la creación de un viceconsulado en ese lugar, acabó rechazando la idea el día 31 de enero de 1924.⁸¹¹

La situación al final se solventó gracias a otras instituciones, como la Cámara de Comercio Checoslovaca, donde probablemente tenían mapas más detallados o por lo menos leyeron atentamente los argumentos de Smetana, que estaba presionando a ambos ministerios constantemente. El cónsul general checoslovaco subrayó

⁸⁰⁸ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 42, Smetana a MREC, 3/4/1924, d. n. 374/A.

⁸⁰⁹ Ibid., Schwarz a MREC, 15/4/1923, documento sin número, pp. 1-3.

⁸¹⁰ Ibid., escrito de mano en carpeta Ing. Schwarz Theodor de 30/6/1923, d. n. 112.489.

⁸¹¹ Ibid., MCC a MREC, 14/12/1923, d. n. 62.979/23, y la nota escrita de mano a su revés.

especialmente que Gómez Palacio estaba muy cerca de otra ciudad importante, Torreón, y que, junto con los pueblos de los alrededores, formaban una aglomeración de más de 35 mil habitantes. Otra información importante era la del cultivo del algodón. Sus fibras eran necesarias para la industria textil checoslovaca y su producción en el Norte de México atraía, como hemos visto, a los inmigrantes checos de Texas. Smetana predijo que el número de los colonos checoslovacos aumentaría en el futuro porque muchos intentarían llegar a los Estados Unidos por México y, aquellos que fuesen rechazados, buscarían trabajo en los estados norteros, como el de Coahuila y Durango. Sin embargo, probablemente el argumento más importante fue el de que Schwarz no pedía un sueldo y que además pagaría el alquiler, así como los demás costes de la oficina.⁸¹²

Al final, Smetana consiguió cambiar la opinión de sus superiores y en 1924 se creó el viceconsulado honorario de Gómez Palacio, que se convertiría en la primera oficina de este tipo en México y que ofrecería sus servicios, con algunos cambios, hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Theodor Schwarz actuó como vicecónsul para tres estados norteros: Durango, Coahuila y Chihuahua. Además, se ocupó de la agenda comercial y de los visados de los mexicanos.⁸¹³ Concretamente, buscó oportunidades para las mercancías checoslovacas en la zona y satisfizo la demanda de las fábricas textiles de su patria; en líneas generales, promocionó Checoslovaquia como un país industrial y objeto de turismo internacional.⁸¹⁴ Su trabajo fue bien apreciado por sus superiores en la Ciudad de México. En 1934, cuando Květoň seguía siendo ministro residente, este último recomendó su ascenso a cónsul, algo que se materializaría un año después, y lo acompañó con las siguientes palabras:

1) El Sr. Ing. Schwarz es un buen checo (contrató un maestro checo de Checoslovaquia para educar a sus hijos) y con gran diligencia apoya, material y moralmente, todos los eventos de la Asociación Checoslovaca de México; tiene los medios necesarios y goza de una excelente posición social, así como de fama profesional. 2) Trabaja de manera muy precisa y siempre presto a cumplir sus obligaciones; además, también domina el checo. 3) Es el único vicecónsul honorario checoslovaco en el distrito de esta legación; los Estados Unidos Mexicanos reconocen a los vicecónsules eficientes, pero como honorarios solo a los cónsules. 4) El otorgamiento del mayor título sería un gesto merecido para mostrar el reconocimiento y la gratificación por la buena cooperación con la legación, además también mejoraría la posición del representante en su comunicación con las autoridades y la sociedad.⁸¹⁵

A pesar de que la cancillería permitió que Smetana visitara algunas ciudades para buscar otros posibles candidatos consulares y, por poner un ejemplo, pasó cinco días

⁸¹² Ibid., Smetana a MREC, 3/4/1924, d. n. 374/A, pp. 1-4.

⁸¹³ Ibid., Nota de sesión de consejo de ministro de relaciones exteriores, 28/8/1924, d. n. 118167/24-V insp.

⁸¹⁴ Ibid., Přehled úřední činnosti za rok 1928, 22/8/1929, documento sin número, pp. 1-2.

⁸¹⁵ Ibid., Květoň a MREC, 6/2/1934, d. n. 192/34., pp. 1-2.

en Guadalajara, no consiguió encontrar un personaje apropiado para el puesto.⁸¹⁶ Las mejores candidaturas aparecieron en Jalisco, donde el cónsul encontró a dos candidatos interesantes: un comerciante de origen alemán dueño de un gran molino de vapor, Eduardo Colignon, y un médico local, Miguel Baeza. Es interesante que entre los candidatos no encontremos a Juan Ohrner, a pesar de que Smetana le había mencionado en su despacho como propietario de una pequeña cervecería. En general, su informe sobre Guadalajara no fue muy positivo. Reconoció que se trataba de la segunda ciudad más grande con una rica producción agrícola: maíz, frijoles, trigo, cebada y caña de azúcar. Sin embargo, por otro lado, la industria era inexistente y el comercio había quedado muy dañado por culpa de la destrucción de los puertos pacíficos y la consiguiente desaparición de las rutas tradicionales.⁸¹⁷ La cancillería checoslovaca no se dejó disuadir y, junto con el Ministerio de Comercio, impulsó la creación de un viceconsulado honorario checoslovaco en Guadalajara. Una de las razones fue probablemente el potencial de la ciudad como destino para los productos checoslovacos, ya que contaba con una gran población y no había nadie que importara ese tipo de mercancía.⁸¹⁸ Por estas razones, el gobierno rechazó a los dos candidatos de Smetana y pidió a alguien que tuviera experiencia en la importación. Desgraciadamente, el consulado general no encontró a ningún hombre que reuniera dichas cualidades y, por eso, la oficina de Guadalajara no se creó hasta la llegada de Vlastimil Kybal en 1935.⁸¹⁹

Cuando Brož llegó a México, el método de búsqueda de candidatos que pudieran convertirse en cónsules honorarios cambió un poco. Uno de los nuevos métodos fue el de atraer la atención de figuras locales o extranjeras de interés. Estas personas a menudo eran muy ambiciosas y el cargo de representante de una nación moderna y desarrollada les otorgaría cierto prestigio. Un excelente ejemplo de esta táctica lo encontramos en la búsqueda de un candidato apropiado para la oficina consular checoslovaca de Tampico. Se trataba de una ciudad que despertaba un mayor interés en el Palacio Toscano y en otras instituciones de Praga. Dicha ciudad contaba con el segundo puerto más importante del Atlántico, tan solo detrás de Veracruz. A diferencia de Veracruz, carecía de conexión ferroviaria a la capital, pero tenía el doble de población y servía como el almacén de todo México oriental y central. Además, se trataba de un importante centro petrolero con conexiones de primer nivel con los Estados Unidos y con una pequeña colonia checoslovaca. El Ministerio de Comercio también reconoció el potencial de la ciudad para la importación de productos metálicos y maquinaria procedente de Bohemia y viceversa, es decir, para la exportación de materias primas mexicanas.⁸²⁰

⁸¹⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Smetana a MREC, 10/12/1925, d. n. 2341/A.

⁸¹⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 44, Smetana a MREC, 29/4/1926, d. n. 730/A, pp. 1-4.

⁸¹⁸ Ibid., *Carpetá Vicekonzulát ČSR ve Guadalajara*, 18/10/1926, d. n. 154.682.

⁸¹⁹ Ibid., Sedláček a MREC, 3/9/1927, d. n. 1198/a.

⁸²⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 140, MCC a MREC, 26/11/1928, d. n. 123, p. 1.

Brož realizó varias entrevistas y poco después encontró dos candidatos interesantes. Un ciudadano estadounidense, Israel Bird Sutton, y un mexicano, Juan José López. El primero nació en Saginaw (Michigan), pero asistió a las universidades de Colorado y Denver. En 1905 llegó a México y trabajó en el campo de la minería antes de ponerse a trabajar en la General Machinery & Supply Company de Tampico para posteriormente pasar a dirigirla. En la ciudad era director de otras empresas, así como miembro de varias organizaciones, entre ellas el Rotary Club.⁸²¹ El segundo candidato era un amigo cercano del presidente mexicano Emilio Portes Gil. Además, trabajaba como agente de barcos de vapor, funcionario de aduanas y comerciante.⁸²²

Al principio, Brož apoyó al candidato mexicano, especialmente por sus contactos en las altas esferas, por la posibilidad de que alguno de sus hijos tomase el cargo de cónsul en Veracruz y por la facilidad de obtener el execuátur por parte del gobierno mexicano. Los ciudadanos estadounidenses, que levantaban más sospechas, a menudo solían someterse a evaluaciones muy exhaustivas y ser rechazados. No obstante, después de una entrevista con el embajador sueco, cambió de parecer. Descubrió que López era un oportunista y un comerciante agresivo y sin escrúpulos que quería usar el puesto para hacerse con el control de una de las empresas checoslovacas. Además, los lazos con el presidente actual podrían convertirse en una desventaja después de las elecciones de 1930.⁸²³ El gobierno checoslovaco también siguió esta lógica y se decantó por Sutton. En el caso del Ministerio de Comercio, este último era el candidato predilecto desde el principio. Ellos mismos realizaron su propia investigación porque su compañía hacía importaciones de mercancía checoslovaca, como el alambre de espinas y los clavos, desde Hamburgo. La gente que lo conocía lo describía como un candidato ideal por sus características personales, por la extensión de sus actividades y, especialmente, por su gran popularidad e influencia.⁸²⁴ Finalmente, en abril de 1929, Sutton aceptó el cargo de cónsul checoslovaco en Tampico para los estados de San Luís Potosí y Tamaulipas. Para el resto de estados del noreste mexicano, la cancillería preparaba la creación de un consulado en Monterrey. Como sustituto de Sutton se eligió a su cuñado alemán, Fritz Carl Müller, especialmente porque el primero había sido elegido director del Rotary International para el año 1929. Asimismo, se encontraba de viaje a menudo y necesitaba a alguien que mantuviera la oficina operativa. Los dos hombres ocuparon sus cargos hasta la Segunda Guerra Mundial.

El otro puerto importante de la costa del Atlántico, Veracruz, recibió la misma atención por parte del gobierno checoslovaco. Puesto que Tampico tenía tanta importancia, había muchas representaciones extranjeras ubicadas allí. Además, Veracruz simbolizaba el centro comercial de todo México y contaba con un ferrocarril que unía el puerto con la capital. La mayoría de la mercancía checoslovaca pasaba por este lugar y, por eso, era preferible establecer allí un cónsul que pudiese

⁸²¹ Ibid., Sutton a Brož, 1/9/1928, documento sin número, pp. 1-2.

⁸²² Ibid., López a Brož, 26/12/1928, documento sin número, pp. 1-2.

⁸²³ Ibid., Brož a MREC, 9/2/1929, d. n. 63/a-29.

⁸²⁴ Ibid., MCC a MREC, 25/3/1929, d. n. 24467/29./II/D., pp. 1-2.

solventar los problemas relacionados con la aduana. Igualmente, por allí transitaban pasajeros y emigrantes checoslovacos y ellos, al igual que pasaba con los suministros, a menudo necesitaban una ayuda.⁸²⁵

En 1928, la legación checoslovaca empezó con la búsqueda de un cónsul para Veracruz. A diferencia de lo que había pasado con otras oficinas, para esta aparecieron varios candidatos inmediatamente: un súbdito alemán, Oskar Kunze von Rohrscheidt, al que se rechazó por su fama insignificante y por el hecho de que unos años antes hubiese matado a un hombre haciendo uso solamente de sus manos; el segundo candidato, el estadounidense Hermann A. Luther, era representante de la empresa automovilística Ford⁸²⁶ y acabó perdiendo el interés; y el funcionario aduanero francés Xavier Roustan, residente en la Ciudad de México y que se enfrentaba a problemas financieros. Cuando las autoridades checoslovacas rechazaron al último interesado, un ciudadano danés llamado Leopoldo A. Ffrench, todo el asunto de encontrar a un cónsul checoslovaco para Veracruz quedó apartado.⁸²⁷

No obstante, la importancia del puerto fue en aumento gracias al creciente intercambio entre México y Checoslovaquia. En 1934, resurgió la necesidad de buscar a un representante checoslovaco. El ministro Květoň tuvo conocimiento de tres posibles candidatos a cónsul honorario checoslovaco en Veracruz. Uno de ellos no tenía interés y el segundo no cumplía con los requisitos. El tercer aspirante contaba con la recomendación de la legación checoslovaca, era el médico Dr. Vicente Melo, que había sido rechazado por el Ministerio de Comercio porque no tenía experiencia en el intercambio de mercancía.⁸²⁸ Květoň entonces encontró otro miembro del Rotary Club de Veracruz, que era su vicepresidente, Alfredo Palazuelos Leycegui. Era un trabajador aduanero y el dueño de la compañía epónima. Contaba con la recomendación de los miembros de su club y Květoň mantuvo una entrevista con él en la capital.⁸²⁹ Su aprobación, sin embargo, tardaría casi un año: hasta el otoño de 1935 para ser más exactos. Sin embargo, al final fue aprobada. Palazuelos recibió la agenda comercial, así como la agenda social y de ayuda a los compatriotas, es decir, a los emigrantes y a los demás pasajeros checoslovacos que llegaban y pasaban por el puerto. A diferencia de otros consulados honorarios de México, no tenía permiso para emitir visados. Palazuelos se quedó sin tasas consulares para que la legación en la Ciudad de México no perdiera una de sus fuentes de ingresos.⁸³⁰ El 6 de enero de 1936 recibió la autorización provisional por parte del gobierno mexicano para trabajar en los estados de Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y el territorio federal de Quintana Roo.⁸³¹ De esta manera, sirvió hasta 1939 con su hermano Adolfo como asistente.

⁸²⁵ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 148, Květoň a MREC, 17/4/1934, d. n. 622/34, pp. 1-2.

⁸²⁶ Ibid., Brož a MREC, 9/10/1928, d. n. 1683/a-28, pp. 1-2.

⁸²⁷ Ibid., Krupka a MREC, 19/4/1930, d. n. 747/a-30.

⁸²⁸ Ibid., MCC a MREC, 19/7/1934, d. n. 62.274/1934/II/D, pp. 1-2.

⁸²⁹ Ibid., Květoň a MREC, 2/9/1934, d. n. 1342/34, pp. 1-3.

⁸³⁰ Ibid., Krofta a Palazuelos, 5/9/1935, d. n. 112.076/I-1/1935, pp. 1-2.

⁸³¹ Ibid., Hay a Kybal, 6/1/1936, documento sin número.

Más dificultades se presentaron también a la hora de crear una nueva oficina en la Ciudad de México. En la legación checoslovaca faltaba constantemente un número adecuado de personal y, por eso, gran parte de su agenda iba retrasada o se hacía de forma retrospectiva. Los empleados necesitaban ayuda, especialmente en el ámbito económico, y la postura de la cancillería coincidía con la situación. Por eso, se decidió crear en la capital un consulado honorario para la zona de todo el distrito federal.⁸³² Las otras ventajas provenían del complicado sistema de la política mexicana. La legación no podía preguntar directamente a los ministerios mexicanos, sino que lo tenía que hacer a través de la Secretaría de Relaciones Públicas. Los consulados honorarios no quedaban limitados por estas normas y podían ponerse en contacto directamente con los funcionarios. Además, la agenda del nuevo representante checoslovaco se limitaba al ámbito económico y por eso los diplomáticos buscaban a una persona con una amplia red de contactos entre los empresarios locales. Así pues, el nuevo cónsul podría promocionar las mercancías checoslovacas y establecer vínculos directos entre los exportadores e importadores. Obviamente, solicitaron a alguien con un mayor prestigio social que el que ellos podían alcanzar.⁸³³

La situación empezó a resolverse durante el año 1929, cuando dos ciudadanos estadounidenses aparecieron en escena: Morton S. Leishman, el dueño de su propia tienda automovilística y representante de General Motors, así como de otras marcas estadounidenses, y el comandante Otto Holstein, que tenía un gran número de conexiones con Checoslovaquia porque durante la Primera Guerra Mundial había servido con varios miembros de sus famosas legiones. Este último era un experto en el sector del transporte ferroviario, miembro de la Cámara de Comercio Estadounidense y, según su testimonio, conocía al 90 % de los empresarios mexicanos.⁸³⁴ La cancillería checoslovaca acabó rechazando a los dos candidatos por su nacionalidad. Obviamente, después de tener a Sutton en Tampico, no querían a otro estadounidense como cónsul checoslovaco a causa del antagonismo que la gente local tenía contra esa nacionalidad.⁸³⁵ Además, Leishman no tenía el prestigio necesario para el puesto y con Holstein existía la duda de si se trataba de un espía estadounidense desplegado en México con el fin de controlar el comercio local.⁸³⁶

El tema volvió a abrirse en 1934 cuando un ciudadano francés, Louis Alleq, escribió a la legación checoslovaca con un intento de aspirar al cargo de cónsul honorario en la capital mexicana. Este nació en 1880 y, según los testimonios, se trataba de un hombre con bastantes bienes, muy popular y con excelentes contactos en las altas esferas de la sociedad local. Era director de la empresa Las Marcas Mundiales y agente general de Jas. Hennessy & Co. Venía recomendado por el ministro Květoň, especialmente gracias a sus contactos con la prensa local. Estos eran muy

⁸³² AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, carpeta *Honorární konzulát v Mexiko City – zřízení*, 8/4/1929, d. n. 44718.

⁸³³ *Ibid.*, Květoň a MREC, 20/8/1934, d. n. 1384/34, pp. 1-2.

⁸³⁴ *Ibid.*, Holstein a Brož, 6/3/1929, documento sin número, pp. 1-2.

⁸³⁵ *Ibid.*, MCC a MREC, 20/8/1929, pp. 1-2. En la evaluación se menciona que no se encontraban en una situación de alto nivel social y parecían como un aventureros.

⁸³⁶ *Ibid.*, Brož a MREC, 11/3/1929, d. n. 400/a-29.

difíciles de adquirir y Alleq mantenía en las páginas de los periódicos un espacio constante para la publicidad.⁸³⁷

Sin embargo, en el Ministerio de Comercio checoslovaco no compartieron el mismo entusiasmo que el ministro en México. Temían especialmente su afiliación al pueblo francés. Aunque sabían que el título de *Conseiller du Commerce Extérieur*⁸³⁸ era un título honorífico, pensaban que Alleq podría apoyar principalmente a los importadores franceses, que tenían la misma cartera de productos que los checoslovacos, es decir, los mismos artículos como, por ejemplo, instrumentos musicales, porcelana y textiles.⁸³⁹ El Palacio Černín no estaba de acuerdo con la opinión de los economistas y sabía que Alleq actuaría bajo una estrecha vigilancia por parte de los ministros checoslovacos en la Ciudad de México.⁸⁴⁰ El fracaso en el nombramiento de Alleq vino de otra parte. La cancillería quiso concluir el asunto, pero solo a mediados de 1935, cuando fue nombrado el nuevo ministro en México, Vlastimil Kybal. Este decidió suspender su nombramiento e investigar la situación y al personaje de Alleq directamente desde la capital mexicana.

Brož optó por varias estrategias al ser consciente, gracias a Smetana, de que en México no vivían muchos checoslovacos aptos para trabajar en las oficinas representativas. Una de ellas consistió en obtener información de sus compañeros del cuerpo diplomático. Así, encontró un buen candidato en Mérida (Yucatán). En 1928, gracias a la ayuda de su compañero holandés y del cónsul honorario en dicha ciudad, encontraron a Guillermo Salorio. Este era un comerciante procedente de Baja California que residía en el puerto de Progreso y que, además, era un personaje ansioso por convertirse en un representante checoslovaco:

[Me dedico] Al comercio, particularmente a la exportación de maderas tintóreas y productos de pesca. Soy representante de la Munson Steamship Line, de New York, U.S.A., lo cual me da la oportunidad de estar constantemente en contacto con los principales importadores de los Estados de Yucatán y Campeche. Soy además Representante Honorífico, de la Feria de Leipsig [sic], Alemania. Actúo como Vice-Presidente de la Cámara Nacional de Comercio de esta ciudad. [...] Respecto ha haber tenido relaciones con la República Checoslovaca, no las he tenido; pero dadas las circunstancias que anteceden y el interés que siempre ha tenido por esa laboriosa e industrial Nación, no dudo que en lo futuro las relaciones comerciales serán más amplias...⁸⁴¹

Brož apoyó su candidatura, especialmente porque en la ciudad faltaban ciudadanos checoslovacos adecuados. Igualmente, Yucatán estaba aislada del resto del país y no había ningún ferrocarril que conectara el área con la capital. Gracias a eso, el

⁸³⁷ Ibid., Květoň a MREC, 20/8/1934, d. n. 1384/34., p. 3 más los anexos.

⁸³⁸ Consejero del comercio exterior.

⁸³⁹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, MCC a MREC, 10/5/1935, d. n. 39.163/35-II/D., pp. 1-2.

⁸⁴⁰ Ibid., Květoň a MREC, 15/4/1935, d. n. 562/35, pp. 1-2.

⁸⁴¹ Ibid., Salorio a Brož, 26/11/1928, d. n. 123, p. 1.

comercio de puerto Progreso estaba completamente independizado del resto de la república, por lo cual era práctico contar con un representante allí.⁸⁴²

Aunque Salorio recibió buenas recomendaciones por parte de los cónsules holandes y francés, que le describieron como un hombre trabajador y activo, la cancillería checoslovaca acabó recomendando buscar a un nuevo candidato. Los funcionarios estaban de acuerdo con la creación de un consulado o viceconsulado en Mérida, pero solicitaron un hombre con todavía más fama local y sin lazo con Alemania y su industria. Desgraciadamente, un resignado Brož contestó que no conocía a ningún candidato mejor y, con esto, cesaron los intentos checoslovacos por tener representación en Yucatán.⁸⁴³

La diplomacia de México en relación con Checoslovaquia

En cuanto a las relaciones exteriores de los países latinoamericanos, estas se consideran con frecuencia apáticas o pasivas. No obstante, este no fue el caso de la diplomacia mexicana entre los años 1918 y 1934 en su relación con Checoslovaquia. Al contrario, la cancillería mexicana fue más activa que la checoslovaca y propuso cambios en relación con el nivel de representación mutua. Lamentablemente, este dinamismo no puede aplicarse a la actitud de los enviados mexicanos en Praga. Si los diplomáticos checoslovacos en México no tenían mucho que hacer y su actitud era eufemísticamente hartamente complicada, los mexicanos en Praga no ocultaron su frustración con su estancia en la metrópolis checoslovaca. No es difícil imaginar que todos ellos preferían cumplir su servicio en lugares atractivos de Europa, como París, Madrid o Londres, pero al final acabaron en Praga, un lugar desconocido o de poca fama con idioma exótico, con un intercambio económico insignificante (en relación con México) y con una relación casi inexistente. Si el problema de la diplomacia checoslovaca en México fue la falta de instrucciones e indiferencia por parte del ministerio, en el caso mexicano sucedió lo contrario. La representación checoslovaca en México se encontraba igualmente fragmentada, especialmente entre los años 1930 y 1935, ya que por la legación pasaron cinco jefes; sin embargo, esto contrasta con la situación en Praga, en donde lideraron solamente dos personajes: Enrique Santibáñez y Leopoldo Blasquez. Estos eran polos opuestos, el *ying* y el *yang* de las relaciones checoslovaco-mexicanas, fueron dos fuerzas que ejercieron resistencia entre sí y que nunca se complementaron.

Enrique Santibáñez (1869-1931) nació en Oaxaca el 6 de noviembre de 1869 y era profesor universitario. Aunque escribió varios libros sobre diplomacia mexicana y ocupó numerosos puestos en la administración en Chiapas, así como otros tantos puestos burocráticos en la legación de Guatemala, la primera vez que actuó a la cabeza de un consulado general fue en Praga. Su selección probablemente se explica por la falta de personal cualificado al que la cancillería tenía acceso directamente después de la Revolución.⁸⁴⁴ Enviar a un diplomático sin ninguna experiencia

⁸⁴² Ibid., Brož a MREC, 12/12/1928, d. n. 2106/a-28.

⁸⁴³ Ibid., Brož a MREC, 3/7/1929, d. n. 1051/a-29., p. 1 y nota escrita de mano al reverso.

⁸⁴⁴ AHGE, Expediente 5-10-10-(1), Enrique Santibáñez 1909-1923, Datos para el escalafón de cuerpo diplomático, sin fecha o número.

no fue algo muy razonable e inmediatamente se puso de manifiesto. El trabajo de Santibáñez era mínimo y su foco de atención era solamente la agenda básica. Por otro lado, aprovechó su estancia en Praga como una oportunidad para socializar en la ciudad.

Santibáñez recibió un título doble, de encargado de negocios y cónsul general. De esta manera, la cancillería mexicana, a diferencia de la checoslovaca, manifestaba el carácter diplomático más elevado de su misión. El 8 de diciembre de 1922 Santibáñez llegó a Praga, donde fue recibido gracias a la información que habían compartido Smetana y el ministro checoslovaco en París, Štefan Osuský.⁸⁴⁵ Al principio de la semana siguiente, fue recibido por el ministro checoslovaco de Relaciones Exteriores, Edvard Beneš.

Naturalmente, después de las frases de cumplimento que inician toda conversación, yo le indiqué que era un gran honor para mí presentarle mis papeles, no solamente porque es el más alto funcionario del Ministerio del Estado, sino porque sus hechos como Ciudadano de esta República lo hacen esencialmente distinguido, ya que es uno de sus más eminentes fundadores. Que el señor Presidente, General Obregón, y usted, así como los demás jefes de nuestra Cancillería y otros altos funcionarios, seguían con admiración la vida de esta modernísima República y que el Gobierno nacional había aprovechado la oportunidad que se presentaba para probar con hechos de amistad lo que había sido antes simpatía. Y le supliqué que presentase los homenajes de mi respetuosa consideración al señor Presidente Masaryk.^{846, 847}

En Praga, Santibáñez se convirtió inmediatamente en una estrella entre las élites del país y los miembros de los círculos diplomáticos. Su popularidad creció todavía más un año después al casarse con su novia, Esperanza Fernández Guerra, en la catedral metropolitana de San Vito, en el Castillo de Praga, el 1 de agosto. Los testigos de la boda fueron los representantes de España, Francia y Brasil.⁸⁴⁸ Además, la ceremonia causó sensación en Praga y colmó los titulares de la prensa checoslovaca. En el *Prager Presse* y en el *Pražský ilustrovaný zpravodaj* aparecieron reportajes con fotografías y al acontecimiento le dieron el nombre de “la boda mexicana de Praga”.⁸⁴⁹

A finales del año 1926 surgiría otra oportunidad para brillar en las secciones del corazón cuando la revista para mujeres *Frauenfreude – Mädchenglück* pidió a la señora Esperanza que les hablara sobre cómo se celebraba la Navidad en México. Una parte de la entrevista también se convirtió en un acto muy popular entre las

⁸⁴⁵ *Národní politika*, 24/11/1922, p. 5.

⁸⁴⁶ Tomáš Garrigue Masaryk (1850-1937) fue un filósofo y político, fundador de la Checoslovaquia independiente y, gracias a eso, su primer presidente entre los años 1918 y 1935. Su función era más bien ceremonial y no se trató de un actor importante dentro de la diplomacia.

⁸⁴⁷ AHGE, Expediente 5-10-10-(1), Enrique Santibáñez 1909-1923, Santibáñez a SRE, 13/12/1922, d. n. 1, p. 3.

⁸⁴⁸ *Ibid.*, Oddací list. Testimonium copulationis, 23/8/1923, d. n. 488.

⁸⁴⁹ Recortes de *Prager Presse* y *Pražský ilustrovaný zpravodaj* de 14/8/1923, sin paginación en AHGE, Expediente 5-10-10-(1), Enrique Santibáñez 1909-1923.

élites praguenses y el cuerpo diplomático - la organización de la entrega de regalos a 30 niños de familias pobres. El artículo en sí es muy interesante porque la mujer de Santibáñez sabía muy bien como acentuar las diferencias en los ritos navideños de México y Checoslovaquia.

Durante los ocho días previos se encuentran los vecinos para celebrar las posadas. Un grupo con velas de cera piden acompañan a San José y a la Virgen, que piden posada. Otro grupo, un poco más pequeño que el primero, espera al grupo principal detrás de una puerta cerrada, enfrente de la cual se detiene la procesión para pedir, con diferentes villancicos, que les den cobijo. La puerta se abre y los sagrados peregrinos instalan un altar. Los niños juegan el papel más importante de la ceremonia, toda la fiesta tiene un carácter muy ruidoso y alegre. Los adultos bailan hasta la medianoche; durante la celebración, se reparten varias miniaturas de porcelana o papel, estos regalos contienen dulces que se llaman colación.

El 24 de diciembre, la procesión es mucho más solemne. El número de presentes también es mucho más grande y las distinguidas damas y caballeros se visten de domingo. Mientras se instala a los santos peregrinos en el altar, se rompe la piñata. La piñata es una vasija grande rellena con todo tipo de frutas y dulces que está cubierta con papel de colores; su forma exterior imita por lo general la caricatura de un humano o un animal mitológico. La piñata se cuelga del techo como si fuera una lámpara y se tapan los ojos a los participantes, que armados con un palo, deberán dar varias vueltas y destruir la base de la piñata con un fuerte golpe. Cuando lo logran, después de tan divertida escena, se tiran al suelo para agarrar los dulces.

A medianoche, la señorita elegida, a la cual se denomina madrina, coloca una pequeña estatua del Niño Jesús en el altar. El altar se convierte así en el belén donde nació Cristo; no le falta ni el burro ni los bueyes, ni los pastores ni los tres reyes (los tres Reyes Magos). Este altar sustituye en nuestro país al árbol de Navidad. Los niños se alejan y los adultos disfrutan de un baile con los amigos y un *buffet* bien servido. No celebramos la Navidad en la intimidad de nuestra casa, al contrario de lo que sucede aquí, sino que la celebramos con nuestro círculo de amigos y un montón de ruido y aplausos.⁸⁵⁰

No es de sorprender pues que, una vez que la misión de Santibáñez llegó a su fin, muchos lamentaran su partida. Entre los apenados se encontraban los representantes de varios estados desplegados en Praga o los mismos funcionarios checoslovacos. El presidente Tomáš Garrigue Masaryk le ofreció unas cálidas palabras y el ministro Beneš sintió mucho su partida. La autenticidad de estos sentimientos queda reflejada a la perfección en la decisión de otorgarle al diplomático mexicano la Orden del León Blanco, que es la máxima condecoración de Checoslovaquia para las personas que se esforzaron por lograr el bienestar de Checoslovaquia de manera particularmente excelente.⁸⁵¹

⁸⁵⁰ AHGE, Expediente 5-10-10-(2), Enrique Santibáñez 1923-1931, Artículo “Weinachten in Mexiko” de *Frauenfreude – Mädchenglück*, anexo a d. n. 3/2196, 28/12/1926.

⁸⁵¹ *Ibid.*, Santibáñez a Genaro Estrada, 13/9/1927, d. n. 1884, pp. 1-3.

Sin embargo, los oficiales de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México no compartían esos sentimientos ni esa pena por su diplomático de Praga. No le habían enviado a Checoslovaquia para participar en eventos sociales, sino que estaban sinceramente interesados en el país, en sus vecinos y en su potencial económico. En este ámbito, la misión de Santibáñez mantuvo solamente un aspecto informativo. El cónsul tuvo varias oportunidades de fortalecer activamente el intercambio comercial entre ambas naciones, por ejemplo, durante las ferias bianuales de Praga (véase más abajo), pero su ineptitud u holgazanería significaron el fracaso de estas oportunidades. La paciencia de sus superiores tenía sus límites y por eso le enviaron un aviso en 1927:

Siento manifestar a usted que en su expediente personal se ha tomado nota de que, durante el año de 1926, no cumplió usted con las prescripciones reglamentarias de enviar invariablemente cada mes un informe comercial. Esta omisión no puede ser disculpada en ningún caso y menos en el de Praga, que es un centro comercial y fabril de importancia para México.⁸⁵²

En el intercambio de despachos entre Santibáñez y los secretarios mexicanos se muestra no solamente el interés que México tenía puesto en Checoslovaquia, sino también en toda la región centroeuropea. Parece que los mexicanos querían asociarse con socios económicos potenciales que pudiesen diversificar su portafolio existente con el fin de superar la pérdida del mercado austrohúngaro. Por eso, la cancillería mexicana planeó aprovechar su estancia en Praga para analizar la situación en otros estados de Europa central y oriental. Especialmente en los otros dos miembros de la Pequeña Entente, es decir, Rumanía y Yugoslavia, pero también Hungría, Austria y Polonia. El hecho de que México no se limitara a Checoslovaquia, sino que considerara al país como una de las partes de una región atractiva para su diplomacia y comercio, es un punto interesante y poco conocido de la política exterior mexicana.

Así como la cancillería de Santibáñez se aprovechó de su estancia en Praga, él mismo sacó provecho de su interés por otros países. En su despacho hacía minuciosas descripciones de su atento estudio de libros y materiales como si se tratara del trabajo de Sísifo y urgió a sus superiores a que le enviaran de viaje por la región. Sus peticiones no parecen esconder un interés genuino, sino que más bien parecen un acto oportunista:

V. bien sabe, Señor Ministro, que aquí las distancias son muy cortas y que Praga, por su situación central me facilita estar en cualquiera de estos lugares dentro de las ocho y las veinticuatro horas de viaje por ferrocarril y que se puede caminar de noche para ganar tiempo. Yo arreglaré mis excursiones, si obtengo de V. como lo espero el permiso correspondiente, en condiciones de que para nada se perjudique el servicio de esta Oficina, por manera que, por ejemplo, siempre estaré aquí en los últimos y primeros días de mes, en los que, el trabajo es verdaderamente abrumador. Mis

⁸⁵² Ibid., Genaro Estrada a Santibáñez, 25/1/1927, d. n. 001419.

excursiones serán cortísimas y nunca a dos ciudades sino a una sola. Iré y vendré. Tendré cuidado también de comunicar a V. fielmente mis ausencias.⁸⁵³

El trabajo de Santibáñez en Praga, donde permanecería cinco años, muestra de forma no muy honorable una combinación de fiestas sociales y viajes de placer. En 1924 visitó Italia y quiso acompañar al presidente electo, Plutarco Elías Calles, durante sus viajes por Alemania. En 1925 fue a Ginebra para participar como observador en la Asamblea de la Sociedad de Naciones. Un año después visitó Varsovia, Danzig y Holanda. No resulta sorprendente que Santibáñez no tuviese mucho tiempo para trabajar en su oficina y fortalecer el intercambio económico con Checoslovaquia y los demás países. La cancillería mexicana tenía un interés real en lo anterior y por eso aprobó casi todos los viajes de su diplomático praguense, pero ya en 1927 los funcionarios se percataron de que durante toda su estancia no había cumplido de manera eficiente con sus responsabilidades. En agosto decidieron que volviese a la Ciudad de México, un hecho que Santibáñez recibió con agrado, especialmente porque la estancia en Centroeuropa estaba afectando la salud de su hija Enriqueta.⁸⁵⁴ Ese mismo año, la cancillería le dio un puesto no tan importante diplomáticamente hablando en San Antonio (Texas), donde actuaría como cónsul general hasta su fallecimiento el 10 de marzo de 1931.

Santibáñez fue reemplazado en Praga por Leopoldo Blasquez (1878-1950), que permanecería en la capital checoslovaca hasta 1934. Nació en la Ciudad de México el 13 de noviembre de 1878 y se formó en Derecho. En 1906 entró al servicio de la Secretaría de Relaciones Exteriores y durante los siguientes 20 años fue nombrado secretario, encargado de negocios y ministro en varios países: China, Estados Unidos, Portugal, Argentina, Uruguay, Japón, Italia y Paraguay. Se trataba pues de un diplomático mexicano con bastante experiencia en comparación con Santibáñez.⁸⁵⁵ Su gobierno probablemente se dio cuenta de que, para mejorar las relaciones con Checoslovaquia, se necesitaba un candidato que potencialmente pudiese ascender al cargo de ministro. No cabe duda de que era una consecuencia de la creación de una legación en Praga. Igualmente, la cancillería mexicana necesitaba tener en Praga a alguien con un mayor conocimiento de la diplomacia, del derecho y de la economía que de las conexiones sociales.

El 1 de noviembre tomó posesión del caos organizacional como encargado de negocios *ad-hoc* y pasó a gestionar tanto la nueva legación como el consulado, que no había sido suspendido.⁸⁵⁶ Mantuvo una audiencia cordial y espontánea con el canciller Beneš. Pasó una hora escuchándole y le ofreció toda su ayuda y apoyo a la hora de fortalecer las relaciones mutuas, a nivel espiritual como material. “Como mostrara especial interés en conocer la situación de nuestro país, satisfice su curiosidad relatándole los grandes y sólidos progresos morales, intelectuales y materiales

⁸⁵³ Ibid., Santibáñez a Alberto Pani, 30/6/1923, d. n. 891.

⁸⁵⁴ Ibid., Santibáñez a Aarón Sáenz, 17/3/1927, d. n. 1/604.

⁸⁵⁵ AHGE, Expediente 1-10-5-(4), Leopoldo Blasquez 1917-1935, Legajo personal de Leopoldo Blasquez, sin fecha y número.

⁸⁵⁶ Ibid., Blasquez a SRE, 1/11/1927, d. n. 2.

[...] Le expuse, además, en detalle, la importancia y trascendencia de nuestra legislación vigente sobre educación, propiedad, trabajo, tierras, petróleo, etc.”⁸⁵⁷

Al igual que Santibáñez, viajó a menudo a Ginebra, por ejemplo, para visitar la XIII sesión ordinaria de la Asamblea de la Sociedad de las Naciones como miembro de la delegación mexicana.⁸⁵⁸ Además, visitó las fábricas y empresas checoslovacas y mejoró la agenda económica a pesar de la crisis financiera de 1929. A diferencia de Santibáñez, existen pruebas de que Blasquez ayudó a las empresas checoslovacas en el territorio mexicano y de que buscó oportunidades para los productores mexicanos de forma activa. Por poner un ejemplo, compartió información sobre los productores o representantes de plantas mexicanas con varias empresas checoslovacas⁸⁵⁹ llegando al punto de presentar el éxito de la famosa empresa Baťa a su secretario.⁸⁶⁰

No obstante, durante la estancia de Blasquez en Praga también surgieron problemas muy graves, especialmente en los años 1929 y 1930, los cuales casi acaban en la ruptura diplomática entre México y Checoslovaquia. Las primeras dificultades fueron causadas por el nuevo cónsul mexicano, Carlos Grimm. El nuevo representante llegó como sustituto de su predecesor, Edmundo González Roa, que había sido transferido a Lyon. Grimm llegó a Praga el 17 de julio e inmediatamente se incorporó a la vida social de la ciudad. Nueve días después visitó la bodega *Arizona* en el Barrio Pequeño (Malá Strana, en checo), donde expresó su simpatía hacia Checoslovaquia con las palabras alemanas: “Los checos son unos cerdos, Checoslovaquia en general es una pocilga.”⁸⁶¹ Los ciudadanos checoslovacos que se encontraban en el establecimiento en ese momento empezaron a reñir con él inmediatamente y, para terminar, Grimm se negó a pagar su cuenta. El camarero llamó a la policía y ellos se encargaron de llevarse al cónsul a la comisaría, ya que este no solo les insultó, sino que tampoco se identificó.

En la comisaría, Grimm por fin se calmó, pagó su cuenta y decidió no informar de lo sucedido a su superior Blasquez. No obstante, la cancillería checoslovaca no quiso ubicar a un diplomático que expresaba públicamente tal desdén hacia la nación anfitriona y que salía a divertirse en bodegas de mala calidad, como el antro *Arizona*. Con la cooperación de Blasquez, los checoslovacos enviaron una nota a la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana en septiembre en la que pedían que lo transfirieran a otro país.⁸⁶² El subsecretario a cargo de la gestión del ministerio, Genaro Estrada, decidió que Grimm se fuera a Hamburgo para satisfacer no solamente a las autoridades checoslovacas, sino también al propio Grimm, que simpatizaba con el nacionalismo alemán.⁸⁶³

⁸⁵⁷ Ibid., Blasquez a SRE, 7/11/1927, d. n. 12, pp. 1-2.

⁸⁵⁸ Ibid., Blasquez a Manuel C. Telléz, 17/9/1932, d. n. 787.

⁸⁵⁹ AHGE, Expediente IV-217-55, Vokal J. 1930, Blasquez a Genaro Estrada, 4/9/1930, d. n. 704.

⁸⁶⁰ AHGE, Expediente IV-594-3, Aranceles 1932 Fabrica de calzado “Bata” S.A., Blasquez a Genaro Estrada, 1/12/1931, d. n. 955.

⁸⁶¹ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, Řehák a MREC, 10/8/1929, d. n. 395.741, p. 1.

⁸⁶² Ibid., MREC a Brož en carpeta *Carlos GRIMM, mexický konsul v Praze: exequatur*, 11/9/1929, d. n. 114964/II-1.

⁸⁶³ Ibid., Brož a MREC, 18/10/1929, d. n. 49/dův.-29.

Con la partida de Grimm, la cancillería mexicana decidió reorganizar sus oficinas en Praga. De hecho, la legación liderada por Blasquez y el consulado operaban de manera separada técnicamente. El primero se ocupaba de la agenda diplomática y comercial mientras que el segundo se encargaba de los pasaportes y de los trámites migratorios. El 2 de noviembre de 1929, Blasquez redactó un protocolo de entrega de las pertenencias del consulado a la legación mexicana como reacción a la destitución de Carlos Grimm.⁸⁶⁴ El 1 de mayo de 1930, el consulado se convirtió en una oficina honoraria liderada por un ciudadano austríaco, Othon Goeschl.⁸⁶⁵

Se autoriza a usted para entregar al señor Othon Goeschl, Cónsul Honorario de México en esa capital, el escudo, bandera y expedientes del archivo que a juicio de usted necesite, excluyendo los que contengan asuntos que no le corresponda conocer como Cónsul honorario. Las claves⁸⁶⁶ y los muebles que pertenecían al extinto Consulado a que usted se refiere, deberá conservarlas en esa Legación y enviar de estos últimos un inventario detallado a esta Secretaría.⁸⁶⁷

Goeschl nació el 11 de agosto de 1894 en Viena y se graduó como bachiller en el prestigioso Colegio de Eton en Inglaterra. Prosiguió sus estudios en Londres y terminó estudiando en la Academia de Comercio y Exportación, donde se especializó, entre otras cosas, en la economía nacional checoslovaca. Su estupendo currículum era el de una persona muy trabajadora. Durante tres años ocupó el puesto de encargado comercial de la casa Vickers-Armstrongs en la India y en Australia; además, gestionó sus instalaciones industriales en Berlín y Milán. No obstante, tenía un gran conocimiento de la República Checoslovaca y de su sistema económico, ya que justo en el momento de su nombramiento ocupaba el cargo de director de las instalaciones de Škoda en Praga. Blasquez le describió como una persona ideal para el cargo. Un hombre grato al gobierno checoslovaco, con una destacada posición social, con unas excelentes relaciones en el comercio y la industria checoslovacos, así como con la debida preparación y competencia.⁸⁶⁸

Sin embargo, en lo que refiere a los documentos mexicanos, debemos fijarnos en otra nota más, ya que la cancillería acabó nombrando a Goeschl como cónsul honorario en Praga. Blasquez puso mucho énfasis en recalcar el hecho de que Othon Goeschl se había casado con la hija del subsecretario Kamil Krofta, es decir, el segundo hombre más importante en el Ministerio de Relaciones Exteriores después de Beneš. Igualmente, mencionó a varios personajes de la economía nacional o de

⁸⁶⁴ AHGE, Expediente IV-29-1, Actas de entrega de la oficina de Praga 1929, Blasquez a Genaro Estrada, 2/11/1929, d. n. (436.5.1) 129.4, carta con una página con cuatro anexos.

⁸⁶⁵ AHGE, Expediente IV-571-46, Consulado en Praga 1930, González Martínez a Genaro Estrada, 10/6/1930, d. n. 914.

⁸⁶⁶ Una reservada y la otra económica.

⁸⁶⁷ AHGE, Expediente IV-29-1, Actas de entrega de la oficina de Praga 1929, Manuel E. Otálora a Blasquez, 12/6/1930, d. n. IV/101.5(436-5-1)/1.

⁸⁶⁸ AHGE, Expediente IV-18-30, Archivo, muebles, enseres y útiles del consulado en Praga 1929, Blasquez a SRE, 23/4/1930, d. n. (436.5-0)131/-1, pp. 1-2 y anexo.

la misma cancillería que habían hecho llegar su recomendación.⁸⁶⁹ Posiblemente se trataba de un intento de apaciguar el incidente ocasionado por Carlos Grimm y, por otra parte, convencer al gobierno checoslovaco de reforzar las relaciones mutuas.⁸⁷⁰ Parece que la única desventaja de Goeschl era su falta de conocimiento de la lengua española. Podía comunicarse en checo, alemán, francés e inglés, pero tuvo que comprometerse a dejarse asesorar por una persona que hablara y escribiera el español correctamente. Obviamente, esto no era más que un defecto marginal y, por ese motivo, Goeschl fue nombrado cónsul honorario mexicano en Praga por Genaro Estrada el 1 de mayo de 1930.⁸⁷¹

Genaro Estrada también fue uno de los arquitectos de la presión diplomática ejercida contra la apatía de la cancillería checoslovaca. Ya en enero de 1930 informó a Brož de que Checoslovaquia debía nombrar un ministro en la capital para que así México tuviese el trato esperado de un país importante y de primera categoría. Igualmente, señaló que llegaría un ministro polaco, Tytus Filipowicz, desde Washington para presentar sus credenciales ante el presidente mexicano en febrero. Se trataba de una clara amenaza que hizo que Genaro Estrada quisiera mejorar las relaciones checoslovaco-mexicanas y acabar con las excusas poco verosímiles del Ministerio de Hacienda checoslovaco, que decía no tener suficientes recursos como para nombrar un ministro para la legación de la Ciudad de México.⁸⁷²

Lamentablemente, el Palacio Toscano no consideró la situación demasiado grave y actuó de manera pausada. Filipowicz entregó sus credenciales en febrero y, por eso, Vladimír Krupka escribió en marzo desde México una nota muy urgente con información sobre la entrevista mantenida con Genaro Estrada:

Debido a la simpatía que siento por Checoslovaquia, he deseado con todas mis fuerzas que el ministro mexicano para Polonia y para la República de Checoslovaquia se ubicara en Praga. Por eso, el *chargé d'affaires* Brož pidió que advirtiera al gobierno checoslovaco sobre los requisitos previos y necesarios para el cumplimiento. Lamentablemente, he recibido un muy mal pago por este acto de buena voluntad, ya que todavía no he recibido respuesta,

describió un irritado subsecretario mexicano.⁸⁷³

En abril, Genaro Estrada volvió a llamar a Krupka y, durante su entrevista, le informó de que el nuevo ministro mexicano para Polonia y Checoslovaquia, Rodolfo Nervo, se ubicaría al final en Varsovia a causa del principio de reciprocidad.

⁸⁶⁹ Blasquez menciona a Dr. Karel Loevenstein, director general de Škoda en Praga, y de la cancillería checoslovaca: Dr. Josef Švagrovský, jefe del departamento político y Pavel Wellner, oficial mayor.

⁸⁷⁰ AHGE, Expediente IV-18-30, Archivo, muebles, enseres y útiles del consulado en Praga 1929, Blasquez a SRE, 23/4/1930, d. n. (436.5-0)131/-1, pp. 1-2 y anexo.

⁸⁷¹ *Ibid.*, p. 1 y AHGE, Expediente IV-18-30, Archivo, muebles, enseres y útiles del consulado en Praga 1929, SRE a Blasquez, 20/5/1930, d. n. IV/101.1(436-5-1)/1.

⁸⁷² AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Brož a MREC, 7/1/1930, d. n. 30/a-30., pp. 1-3.

⁸⁷³ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, Krupka a MREC, 13/3/1930, d. n. 30/dův.-30, p. 1.

Es decir, puesto que Polonia había acreditado un ministro ante el gobierno mexicano, ellos responderían haciendo lo propio. Puesto que Praga tenía solamente un *chargé d'affaires* en México, no podían mandarles un ministro además del y el encargado de negocios, es decir, Leopoldo Blasquez quedaría como subordinado de Nervo. Igualmente, el subsecretario mencionó que había esperado más cordialidad y cooperación por parte de Checoslovaquia. Recordó asimismo que la situación de Grimm había sido resuelta prontamente, aunque él mismo la consideraba una pelea de bar.⁸⁷⁴

En marzo y abril de 1930, la cancillería checoslovaca se encontraba asediada metafóricamente. No solamente recibieron notas preocupantes desde México, sino que los representantes del país norteamericano también aumentaron las presiones. Blasquez, que obviamente no estaba bien informado por parte de su metrópolis, esperaba poder convertirse en el nuevo ministro en Praga para así mejorar su situación económica. Así pues, tenía gran interés en que los checoslovacos nombraran al nuevo jefe de su legación mexicana. Igualmente, el propio Rodolfo Nervo no estaba muy contento con la idea de quedarse en Varsovia y expresó sus deseos de ubicarse en Praga. Posiblemente, gracias a la información proporcionada por su hermano, el poeta Amado Nervo, se había enamorado de Checoslovaquia y pidió varias veces que su secretaría se ubicase allí. No obstante, el alto funcionariado no quería apresurarse. Probablemente, porque eran conscientes de que el modelo polaco-mexicano no podría funcionar por la ausencia de Filipowicz en la Ciudad de México.⁸⁷⁵ No sería hasta octubre de 1930 que los checoslovacos, por fin, encontraron los recursos necesarios y que el subsecretario del Palacio Toscano, Kamil Krofta, envió un comunicado a Brož informando de que en 1931 Checoslovaquia nombraría un ministro en México,⁸⁷⁶ algo que efectivamente hicieron, pero el nuevo representante no llegaría hasta 1932.

Es interesante que durante este período de inestabilidad aparecieran en la prensa mexicana varios artículos en los que se confundía Checoslovaquia con Polonia. No sabemos si se trataba de una casualidad o de un instrumento del gobierno mexicano para aumentar la presión sobre la cancillería checoslovaca. Fuera como fuese, en los periódicos se informó de que el presidente Masaryk era polaco⁸⁷⁷ o de que el Gran Festival de los Sokoles (Halcones)⁸⁷⁸ tenía lugar en Polonia, como nota a pie de página se mostraba una fotografía con una descripción que decía que 38 mil jóvenes de las escuelas de Varsovia habían hecho ejercicios frente el presidente de la república, el Sr. Masarick [sic].⁸⁷⁹

⁸⁷⁴ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Krupka a MREC, 17/4/1930, d. n. 34/dův-30.

⁸⁷⁵ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, Carpeta *Rodolfo Nervo, nový mexický vyslanec v Praze*, 4/4/1930, d. n. 47.834, pp. 1-4.

⁸⁷⁶ AHGE, Expediente 24-11-55, Jan Brož 1927, Blasquez a Genaro Estrada, 19/10/1930, d. n. 839.

⁸⁷⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Krupka a MREC, 16/6/1930, d. n. 55/dův-30, pp. 1-2.

⁸⁷⁸ Sokol (El Halcón) fue principalmente una asociación deportiva de origen checo. Sin embargo, durante los años posteriores superó esta esfera y la organización tenía asimismo los objetivos culturales y nacionales.

⁸⁷⁹ *Nedělní list*, 25/9/1932, p. 4.

La ruptura se solventó finalmente con la llegada a la Ciudad de México de Jan Potůček como ministro residente en 1932, lo que calmó la situación. En marzo de 1934, Blasquez también alcanzó su meta al recibir sus credenciales y convertirse oficialmente en enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México ante el gobierno de Checoslovaquia. El 6 de abril de 1934, asistió a una audiencia con el presidente Masaryk.⁸⁸⁰ Sin embargo, toda esta alegría sería prematura, ya que a finales de año se produjo un cambio en el gobierno mexicano. Siguiendo la tradición, Blasquez renunció a su cargo oficialmente en septiembre, pero tenía la esperanza de que el nuevo presidente mexicano, Lázaro Cárdenas, le confirmara el puesto en Praga.⁸⁸¹ Sus esperanzas se desvanecieron en diciembre y el ministro escribió una carta llena de frustración a casa: “Me ha impuesto profunda pena del contenido del preinserto telegrama del que aparece que el Señor Presidente de la República, General Don Lázaro Cárdenas, no se ha dignado ratificarme su confianza, a pesar de mis largos servicios prestados con el mayor empeño, desinterés y patriotismo...”⁸⁸² Su estancia en Praga se puede valorar como positiva teniendo en cuenta las circunstancias de la Gran Depresión. Según sus propias palabras, se llevó grandes aprecio y simpatías sinceras de las autoridades, al igual que de todas las clases sociales.⁸⁸³ No obstante, su desempeño no tuvo como resultado una gran mejora de las relaciones checoslovaco-mexicanas, algo evidente para su nuevo jefe Cárdenas, que tenía otra idea en relación con la colaboración con el país centroeuropeo.

El comercio de los errores

A la hora de identificar el interés principal de las relaciones checoslovaco-mexicanas en el período de entreguerras, los documentos archivísticos muestran claramente que este era el comercio. No obstante, la realidad no reflejó demasiado los deseos de ninguno de los gobiernos. Las estadísticas demuestran que el intercambio de bienes no fue insignificante, pero sí menor que el de los intercambios checoslovacos con otros grandes países latinoamericanos, como Argentina o Brasil. Asimismo, existían varios problemas que complicaron el intento de estrechar más las relaciones. Lamentablemente, las buenas intenciones nunca llegaron a materializarse a causa de los errores personales y oficiales.

Los problemas generales

Si hacemos un pequeño análisis de las estadísticas⁸⁸⁴ en relación con los intercambios comerciales entre Checoslovaquia y México (cuadro 2), podemos observar que, para los mexicanos, estos eran más importantes porque importaban varios

⁸⁸⁰ *Národní listy*, 6/4/1934, p. 2.

⁸⁸¹ AHGE, Expediente 1-10-5 (4) Leopoldo Blasquez 1917-1935, Blasquez a Abelardo L. Rodríguez, 8/9/1934, documento sin número.

⁸⁸² *Ibid.*, Blasquez a Emilio Portes Gil, 12/12/1934, d. n. 789.

⁸⁸³ *Idem.*

⁸⁸⁴ Se trata de los números checoslovacos, porque la estadística mexicana no era tan precisa, especialmente porque no existía una oficina especializada y esta se basaba en declaraciones. Las importaciones se anotaban correctamente, pero las exportaciones a menudo contenían solamente el país del puerto de origen y no el de destino. No sorprende que Checoslovaquia no apareciese especificada

productos de Checoslovaquia hasta el estallido de la Gran Depresión, momento en el que su interés disminuyó. En contraste, los checoslovacos no obtenían muchas ganancias por la mercancía mexicana. En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, siguieron con la costumbre del imperio austrohúngaro y el valor de las importaciones solo sobrepasó los 10 millones de coronas en 1934.⁸⁸⁵

Cuadro 2: Intercambio entre México y Checoslovaquia entre los años 1920 y 1934⁸⁸⁶

Año	Exportación de Checoslovaquia a México (en millones de coronas checoslovacas)	Importación a Checoslovaquia desde México (en millones de coronas checoslovacas)
1920	3,9	6,1
1921	27,8	7,7
1922	16,7	4,7
1923	24,5	2,5
1924	17,6	1,7
1925	19,3	2,9
1926	27,7	2,0
1927	18,9	3,2
1928	21,3	5,4
1929	33,3	6,1
1930	23,5	6,2
1931	9,9	3,7
1932	6,5	1,9
1933	9,2	6,1
1934	11,0	10,4

Para la economía checoslovaca, México era un país relativamente exótico en el que se podía obtener mercancía específica. Entre las importaciones, dominaban las materias primas y los productos agrícolas. En las listas con estadísticas podemos

en las estadísticas de las exportaciones mexicanas. Véase: AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 645, Smetana a MREC, 18/4/1924, d. n. 109/ob., pp. 1-2.

⁸⁸⁵ En los 1920 un peso mexicano valió 16 coronas checoslovacas. Después se cambió mucho el valor de ambas monedas. AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Smetana a MREC, 12/1/1923, 68/0, p. 5.

⁸⁸⁶ Los datos provienen de diferentes fuentes. Principalmente de AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950; AHGE, Expediente IV-480-10, Informa sobre el comercio exterior de Checoslovaquia en 1930; y J. NOVOTNÝ y J. ŠOUŠA, “Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica... 1ª parte,” pp. 137-175.

encontrar los siguientes renglones: metales, artículos coloniales (con el café a la cabeza), verduras, frutas, plantas, henequén, algodón, gomas y resinas, o productos derivados del petróleo, como la brea.⁸⁸⁷

Cruzando el charco en la dirección opuesta, encontramos principalmente productos de la industria checoslovaca. Se trataba en su mayoría de productos tradicionales que se habían exportado desde Bohemia ya durante el Imperio austrohúngaro, tal como nos lo confirma Hugo Korotvička en su detallado informe de 1919.⁸⁸⁸ A México llegaba sobre todo cristal, que a veces suponía el 50 % de todas las exportaciones en su conjunto. No sorprende pues que el cónsul mexicano en Praga (probablemente Edmundo González Roa) escribiera un extenso artículo sobre la producción y las fábricas más importantes.⁸⁸⁹ Otras mercancías eran la porcelana, la bisutería, los abalorios de vidrio,⁸⁹⁰ los textiles, las prendas de ropa, el calzado, los productos de mercería, los faroles de los automóviles, los productos metálicos, el mobiliario y los productos químicos.⁸⁹¹

Si tenemos en cuenta que los dos gobiernos querían incrementar el volumen del comercio mutuo y que esto no se manifestaba en las estadísticas, resulta legítimo buscar las razones de su fracaso. Existían algunas razones de peso (de las que se habla más abajo en los subcapítulos dedicados a tal fin) y otras menores, que pueden dividirse en varios puntos. Es interesante que, al igual que pasaba con los problemas diplomáticos, también aquí la culpa se encontraba entre Escila, por el inadecuado apoyo gubernamental, y Caribdis, por los fracasos personales, tanto de la parte checoslovaca como de la mexicana.

Cuando el cónsul general checoslovaco Smetana llegó a México en 1922 ya hizo un análisis de los problemas incipientes en relación con el intercambio comercial. Los tres puntos principales a los que hizo mención fueron los siguientes: 1) las empresas checoslovacas querían vender sus artículos en coronas, algo que sus socios mexicanos rechazaron, ya que la fluctuación de las divisas les haría perder dinero; 2) los comerciantes checoslovacos vendían su mercancía sin ninguna garantía y cambiaban a menudo los precios; 3) los checoslovacos preferían las negociaciones y tratos directos, pero los comerciantes locales querían usar intermediarios que

⁸⁸⁷ Estos datos nos confirman también los documentos de la procedencia mexicana. Véase: AHGE, Expediente IV-480-10, Informa sobre el comercio exterior de Checoslovaquia en 1930; AHGE, Expediente IV-303-10, Desea informes sobre importación, exportación y consumo de azúcar bruto y azúcar refinado 1929; AHGE, Expediente IV-217-58, Informa sobre muestras de café para propaganda comercial 1929; AHGE, Expediente IV-540-17, Intercambio comercial 1931; AHGE, Expediente IV-224-4, Vilem Bilda 1930; AHGE, Expediente IV-217-55, Vokal J. 1930.

⁸⁸⁸ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, Korotvička a MREC, 15/3/1920, documento sin número, pp. 1-14.

⁸⁸⁹ *Boletín comercial*, 3/8/1928, pp. 4-5.

⁸⁹⁰ Las perlas eran tan populares en México que el secretario de industria, comercio y trabajo buscaba maquinaria para su fabricación: AHGE, Expediente IV-244-43, industria y comercio pide catálogos de maquinaria para fabricación de canicas de vidrio 1929.

⁸⁹¹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950, documento sin número y fecha (de 1925) titulado “Příčiny nedostatků obchodních styků s Mexikem,” pp. 1-4.

se encargaran de las tarifas y costes derivados del transporte.⁸⁹² Smetana mencionó un buen ejemplo de cómo se hacían negocios en México.

Un ejemplo de cómo lograr el éxito se confirma en el intento de varias compañías de Bohemia del Norte que enviaron aquí [la Ciudad de México] a su representante colectivo. Una serie de fábricas de cristal, porcelana, cerámica, productos metálicos y lámparas se unieron para ello. Aunque se trató solamente de un primer viaje, consiguió vender mercancía en Cuba y México por un valor superior a los 200 mil dólares.⁸⁹³

Como antítesis, habló de las empresas checoslovacas cuyos representantes se ubicaban en Nueva York, Holanda o Francia y que no se desplazaban a México ni hablaban castellano.⁸⁹⁴

Con el tiempo fueron surgiendo más problemas que se fueron sumando al documento escrito para las cámaras checoslovacas de comercio. Así pues, se mencionan otras restricciones: 1) muchas de las importaciones checoslovacas no se señalan de tal forma porque se trata de exportaciones indirectas desde Alemania o Holanda; 2) la mercancía checoslovaca no tiene tradición y solo se la conoce como austríaca; 3) el mercado mexicano todavía presenta volatilidad después de la revolución; 4) los representantes de las empresas checoslovacas no tienen experiencia ni conocen bien México ni sus particularidades; 5) la falta absoluta de promoción; 6) la competencia de los Estados Unidos, Francia, Alemania y otros países; 7) la mayoría de las transacciones se hacen con crédito y las empresas checoslovacas necesitan un exponente en México para cobrar el dinero.⁸⁹⁵

Aunque algunos de los problemas se solucionaron durante la década de 1920, el intercambio comercial no mejoraría mucho, tal como se puede ver en las estadísticas. Cuando llegó la Gran Depresión, la situación se agravó todavía más. Por ejemplo, la cuestión del intercambio por crédito se convirtió en una de las más importantes:

La legación checoslovaca en México avisa otra vez de la mala situación económica de México y pide que los exportadores checoslovacos sean muy cuidadosos al otorgar los créditos aún a sus clientes existentes y que pide que tengan cuidado a la hora de crear nuevas conexiones comerciales. Las bancarrotas se multiplican, incluidas las de empresas anteriormente bien situadas; los bancos casi no ofrecen créditos, en los últimos días no venden los cheques por pesos de plata; [...] El cobro de las deudas es bastante infructuoso en estas condiciones y los deudores morosos disfrutaban de estas condiciones para evitar el cumplimiento de sus compromisos o, quizás, para dejar el cumplimiento para más tarde.⁸⁹⁶

⁸⁹² Ibid., k. 1239, Smetana a MREC, 18/12/1922, d. n. 630/obch., p. 7.

⁸⁹³ Ibid., k. 707, Smetana a MREC, 19/5/1925, d. n. 1037/ob., p. 1.

⁸⁹⁴ Ibid., Smetana a MREC, 2/1/1923, d. n. 653/obch., p. 1.

⁸⁹⁵ Ibid., k. 950, documento sin número y fecha (de 1925) titulado "Příčiny nedostatků obchodních styků s Mexikem," pp. 1-13.

⁸⁹⁶ Ibid., k. 707, Brož a MREC, 13/5/1931, d. n. 929/ob.-31.

Otro problema habitual era la falta de esfuerzo por parte de los líderes políticos (especialmente de los checoslovacos) a la hora de hacer algo más allá de los discursos de amistad. Un ejemplo excelente lo encontramos en la visita de un grupo de mexicanos a Europa en 1926. La delegación fue liderada por el presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) y consejero del Banco de México, Lamberto Hernández. Entre los 48 miembros (38 hombres y 10 mujeres), había representantes de la vida política, económica y científica.⁸⁹⁷ Al mismo llegar a Hamburgo ya causaban sensación y la prensa alemana siguió muy detalladamente casi todos sus pasos.⁸⁹⁸

El cónsul general, Smetana, informó a su ministerio, a las cámaras de comercio y a los organizadores de la Feria Internacional de Praga sobre esta delegación, pero ninguna institución quiso darles la bienvenida a Praga. Así pues, Smetana no pudo invitarlos oficialmente y los empresarios al final acabaron visitando Alemania, Austria, Hungría, Italia y Francia. Se citaron con los presidentes Paul von Hindenburg y Gaston Doumergue, así como con el primer ministro Benito Mussolini. Checoslovaquia, como vemos, perdió un gran potencial propagandístico, ya que la visita fue seguida de cerca por la prensa mexicana.⁸⁹⁹ Lo mismo volvería a repetirse con un viaje que realizaron unos arquitectos mexicanos en 1931.⁹⁰⁰

Todos estos problemas hicieron imposible que el intercambio comercial entre México y Checoslovaquia fuese más intenso. Sin embargo, se trataron de complicaciones menores. Los dos gobiernos, junto con grandes comerciantes y empresas, tuvieron varias oportunidades de intervenir y mejorar la situación. Lamentablemente, el interés que tantas veces se había declarado en los documentos oficiales nunca llegó a materializarse. Esta triste realidad quedó de manifiesto principalmente en tres importantes oportunidades perdidas.

El tratado comercial

Uno de los objetivos más importantes de las relaciones económicas entre México y Checoslovaquia era sin ninguna duda la firma del tratado comercial. Las dos partes tenían interés en iniciar las negociaciones, pero la realidad de las circunstancias ajenas y una serie de demandas frustraron los esfuerzos, lo que hizo que el acuerdo no se ratificase hasta la llegada del ministro Kybal. No obstante, se trata de un problema interesante que ocupaba una parte significativa de las comunicaciones que mantuvieron los gobiernos y sus representantes en el extranjero, por lo que merece la pena analizarlo.

⁸⁹⁷ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 758, cónsul general en Hamburgo Rakušan a MREC, 12/4/1926, d. n. 5813/odm.

⁸⁹⁸ El periódico *Hamburger Frendenblatt* publicó tres artículos extensivos junto después de su llegada. AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 758, recortes del periódico *Hamburger Frendenblatt*, 9/4/1926, 10/4/1926, 11/4/1926, sin paginación como anexos al despacho de Rakušan a MREC, 12/4/1926, d. n. 5813/odm.

⁸⁹⁹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Konzulární obvod za rok 1926, 30/6/1926, documento sin número.

⁹⁰⁰ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 758, Brož a MREC, 30/3/1931, d. n. 560/zprav.-31; e ibid., Ministerio de Educación a MREC, 13/10/1931, d. n. 145.944/31-VIII/2.

El primer impulso llegó de parte del cónsul general checoslovaco, Smetana. En 1924 informó sobre la intención del gobierno mexicano de cancelar todos sus acuerdos comerciales y esto, según él, ofrecía una interesante oportunidad para Checoslovaquia, que todavía no había firmado ningún tratado con México, ya que todos los países europeos tendrían que volver a negociarlo. Como primer paso, Smetana recomendó aumentar las tarifas a la importación de café. Puede parecer muy raro, pero el cónsul sabía muy bien que todos los gobiernos centroamericanos ofrecían en sus tratados comerciales una cláusula de nación más favorecida⁹⁰¹ y, gracias a eso, ofrecían reducir varias tarifas de los productos europeos a cambio de una reducción de los aranceles a su café.⁹⁰² Así pues, se trató de una recomendación digna de un visionario, pero el Ministerio de Comercio checoslovaco rechazó su oferta porque los impuestos al café ya eran significativos y, además, esperaban unas negociaciones más concretas con México.⁹⁰³

Los oficiales checoslovacos dejaron el tema olvidado hasta 1926, cuando Smetana recibió un aviso del secretario de Relaciones Exteriores, Aarón Sáenz, que le informó sobre la propuesta de tratado enviada por Santibáñez desde Praga. Se trataba de una iniciativa privada del cónsul que no había sido consultada con los funcionarios checoslovacos.⁹⁰⁴ Este impulso fue obviamente necesario para que Smetana tomara el control del asunto en sus manos. Durante la entrevista con Sáenz, le ofreció un posible acuerdo comercial y cordial que también contendría párrafos sobre herencias, ayuda legal y extradición de los criminales según las reglas comunes del derecho internacional. El secretario estuvo de acuerdo no solamente con el tratado, sino también con los párrafos adicionales, ya que opinaba que las relaciones mutuas no eran tan estrechas como para permitir un pacto especial para cada uno de los problemas mencionados.⁹⁰⁵

Los jefes de Smetana quedaron contentos y aceptaron las condiciones y el procedimiento de su cónsul. Sin embargo, a inicios de 1927, Smetana recibió una información desfavorable desde la secretaría. Los tratados comerciales mexicanos se modelarían en el futuro según el ejemplo del pacto con Japón de 1924. Esto significaba que México ya no ofrecía la cláusula de la nación más favorecida. Por estos motivos, Smetana recomendó a los ministerios checoslovacos esperar hasta que las potencias económicas europeas, como Inglaterra o Holanda, presionaran al gobierno de Calles y este volviese a incorporar la cláusula en sus acuerdos comerciales.

⁹⁰¹ La cláusula de la nación más favorecida (CNMF) es un acuerdo en donde una parte promete a la otra ofrecerle siempre el mejor precio o condiciones en la compra de un producto o servicio. También es conocida como cláusulas de “mejor precio” o “igual precio”. Establece que cada una de las partes intervinientes en este acuerdo debe garantizar a la otra unas condiciones de cumplimiento y trato igual de favorables al menos como las ofrecidas a terceras partes. Definición de Paula Nicole ROLDÁN, “Cláusula de la nación más favorecida,” *Economipedia*, citado 3/9/2019, <https://economipedia.com/definiciones/clausula-la-nacion-mas-favorecida.html>.

⁹⁰² AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950, Smetana a MREC, 28/3/1924, d. n. 564/Ob.

⁹⁰³ *Ibid.*, MCC a MREC, 30/7/1924, d. n. 69519/IV/1.

⁹⁰⁴ *Ibid.*, Vaníček a Smetana, 26/8/1926, d. n. 109.460.

⁹⁰⁵ *Ibid.*, Smetana a MREC, 27/6/1926, d. n. 1032/ob., pp. 1-2.

Otra posibilidad era esperar hasta que el gobierno “socialista y nacionalista” de Calles dejase el poder y que este fuese reemplazado por otra persona de ideología conservadora.⁹⁰⁶

La táctica adoptada por los checoslovacos no resultó muy fructífera porque Calles fue sustituido por su protegido, Emilio Portes Gil, por lo que indirectamente siguió controlando el poder en el país, por lo que las potencias europeas no consiguieron cambiar la opinión mexicana. La situación de 1929 acabaría en un empate. De un lado, los mexicanos no querían incorporar la cláusula y, del otro, los estados europeos la pedían constantemente.⁹⁰⁷ Para ellos, se trataba de una condición crucial, ya que sin ella se favorecía todavía más el intercambio comercial con los Estados Unidos, un país ya dominante en la economía mexicana gracias a su poder político, a su situación geográfica y al valor de los intercambios mutuos. La situación se vio resuelta con la llegada de la Gran Depresión y, por ello, las negociaciones se pospusieron indefinidamente.

Las entrevistas se reanudaron en mayo de 1933, cuando el secretario mexicano de Relaciones Exteriores, José Manuel Puig Casauranc, instruyó al jefe del departamento diplomático, Manuel J. Sierra, a hablar con Vladimír Krupka, que en esos momentos era el representante checoslovaco de mayor cargo en México. Los políticos pactaron la ratificación de un tratado comercial provisional con Checoslovaquia y el uso de un documento de similares características que se había firmado con Brasil en 1931 a modo de plantilla.⁹⁰⁸ Krupka envió la oferta a Praga para que cada uno de los ministerios relevantes consideraran las posibilidades. No obstante, no pudieron comunicarse con sus homólogos hasta el invierno del mismo año, cuando a la capital mexicana llegó el nuevo ministro checoslovaco, František Květoň, a ocupar el puesto del fallecido Krupka.

La propuesta de este breve documento constaba de cuatro artículos. Los primeros dos eran similares al original, pero el papel de los países se intercambió: “Los productos naturales o fabricados de Checoslovaquia, importados a México (destinados al consumo, o a la reexportación, o sea al tránsito) disfrutarán un tratamiento no menos favorable que aquel de que gozan actualmente o gozarán en lo futuro los productos naturales o fabricados de cualquier país extranjero.”⁹⁰⁹

Los oficiales checoslovacos no tuvieron ningún problema con estos párrafos, pero decidieron modificar los dos últimos. El cuarto describía la validez anual y los funcionarios añadieron una frase con información sobre la prórroga automática hasta que una de las partes contratantes decidiese rescindirlo o hasta que el documento se sustituyera por otro de carácter definitivo.⁹¹⁰ También se añadió un punto en la lista de excepciones. Los mexicanos recomendaron solo dos, pero el gobierno checoslovaco insistió en un tercero:

⁹⁰⁶ Ibid., Smetana a MREC, 28/1/1927, d. n. 148/ob., pp. 1-3.

⁹⁰⁷ Ibid., Brož a MREC, 3/5/1929, d. n. 276/ob.-29.

⁹⁰⁸ Ibid., Krupka a MREC, 9/5/1929, d. n. 799/33.

⁹⁰⁹ Ibid., Anexo II a la carta de Štangler a Květoň, 18/8/1934, d. n. 81.283/IV/4/34.

⁹¹⁰ Idem.

Se exceptúan de las obligaciones del presente arreglo: a) los favores actualmente concedidos o que sean acordados en lo futuro a los países limítrofes para facilitar el tráfico de fronteras; b) los derechos y privilegios que resulten en virtud de una unión aduanera; c) los derechos y privilegios que resulten de convenios plurilaterales de importancia general, concluidos bajo los auspicios de la Liga de Naciones o registrados por ella y quedando abiertos para la adhesión de las demás naciones.⁹¹¹

El punto “C” se convirtió inmediatamente en la manzana de la discordia. Al principio, los funcionarios mexicanos quisieron saber específicamente qué convenios se verían afectados por ese artículo.⁹¹² Después informaron a Květoň de que no podían firmar el convenio porque el senado todavía no había ratificado el acto final de la Séptima Conferencia Internacional de los Estados Americanos, donde se mencionaban las relaciones plurilaterales.⁹¹³ En esta situación, Puig Casauranc escribió al secretario Květoň: “Por ahora no puede México estipular la limitación que Vuestra Excelencia propone en el Inciso ‘C’ del párrafo tercero de su proyecto; pero no sería difícil que en el Convenio que hoy se celebre pudiera adicionarse en un futuro no muy lejano con una limitación semejante.”⁹¹⁴

Los checoslovacos rechazaron firmar el acuerdo y añadir el punto problemático en las futuras versiones del mismo, es decir, la propuesta de Puig Casauranc, y decidieron persistir en su adición. Lamentablemente, no se trataba del momento oportuno. El 1 de julio de 1934 se celebraron las nuevas elecciones presidenciales y, aunque ganó el candidato de Calles, Lázaro Cárdenas, esto no significó la continuación de su política. En un ambiente con una exaltación significativa, la cuestión del tratado provisional con Checoslovaquia perdió importancia. Solo a finales de enero de 1935, durante la cena de despedida del nuevo ministro mexicano en Praga (Pedro Cerisola), Květoň recibió información por parte de las autoridades mexicanas sobre el tratado. Aparentemente, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público había rechazado la versión checoslovaca. Aunque el resto de gobierno de Cárdenas había intentado convencerla, las negociaciones habían fracasado al final y el nuevo acuerdo tuvo que esperar a la llegada de Vlastimil Kybal.⁹¹⁵

El material militar para México

Si existía un sector de la industria checoslovaca famoso a nivel mundial, ese era definitivamente el militar. La reputada empresa Škoda de Pilsen floreció especialmente durante la Primera Guerra Mundial, momento en el que se convirtió en el complejo industrial más grande de todo el Imperio austrohúngaro. Después del conflicto, se sumiría en una situación complicada al haber perdido a muchos de sus anteriores clientes, por ejemplo, el ejército imperial. En 1918, su salvación vino de la mano de la entrada de capital procedente de la fábrica francesa Schneider, lo

⁹¹¹ Idem.

⁹¹² Ibid., Květoň a MREC, 14/6/1934, d. n. 978/34.

⁹¹³ Ibid., Květoň a MREC, 3/8/1934, d. n. 1262/34, pp. 1-2.

⁹¹⁴ Ibid., Puig Casauranc a Květoň, 27/7/1934, documento sin número.

⁹¹⁵ Ibid., Květoň a MREC, 8/2/1935, d. n. 226/35, pp. 1-2.

que complicaba un poco su potencial exportador puesto que no podía competir en los mercados donde la empresa matriz tuviera sus propios intereses. Otra empresa famosa se fundó en Brno en el año 1918. Se llamaba Česká Zbrojovka y se dedicaba especialmente a la producción de fusiles. En la década de 1920, las dos fábricas llamaron la atención de varios gobiernos mexicanos.

Las primeras negociaciones empezaron ya en octubre de 1920, cuando todavía no existía representación oficial checoslovaca en México. La empresa Škoda fue contactada a través del consulado en Dresde para solicitar una serie de cañones y munición de artillería. La empresa consultó el asunto con el Ministerio de la Defensa Nacional checoslovaco, que autorizó la compraventa. Las autoridades lo consideraron hasta algo positivo, ya que el erario no tenía en sus planes ninguna gran compra para el año 1921, por lo que las demandas del extranjero podían prevenir el desempleo en la región. El ministerio se reservaba la posibilidad de confiscar todo el suministro solamente en el caso de que existiera un conflicto armado.⁹¹⁶

Este encargo se complementaría a inicios del año siguiente. El cónsul checoslovaco recibió una carta de la empresa holandesa intermediaria Van Seters⁹¹⁷ en la que se ampliaba y especificaba la demanda del gobierno mexicano. El ejército ahora pedía lo siguiente: 25 000 fúsiles de infantería, 25 000 carabinas con 20 millones de cartuchos de 7 mm; además, 80 cañones de calibre 105 mm y 80 de 70 mm. Por último, también solicitaba un número no especificado de ametralladoras, morteros y lanzallamas. El Ministerio de Defensa consultó primero esa acción de compraventa con la cancillería, ya que se trataba de una compra muy importante para la economía nacional, pero, por otro lado, quería informarse sobre las relaciones de México con sus vecinos para ver si el material podía causar un conflicto local de graves consecuencias. Además, los oficiales ofrecieron fúsiles japoneses de 7 mm, que probablemente fueron rechazados por los mexicanos, que querían armas de primera mano.⁹¹⁸

La primera compra se cerró en 1922. Esta consistía en tres cañones de muestra. Dos de montaña M.15 de calibre 77 mm y uno de infantería de calibre 37 mm (d/27).⁹¹⁹ El material de guerra costó 3 millones de coronas.⁹²⁰ Las armas llegaron en septiembre con poca munición y, una vez más, el intermediario fue Van Seters. Sin embargo, surgieron varias complicaciones. El ejército mexicano compró los tres cañones para decidir si en el futuro compraría un mayor número de ellos. Lamentablemente, llegaron con tal retraso como el diputado de maestranza, el ingeniero

⁹¹⁶ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 504, Ministerio de Defensa Nacional Checoslovaco (MDNC) a MREC, 22/11/1920, d. n. 386068/716887.

⁹¹⁷ El título completo era: Naamlooze Venootschap Handelsmaatschappij Van Setters & Co.

⁹¹⁸ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 504, MDNC a MREC, 24/1/1921, d. n. 37295, pp. 1-2.

⁹¹⁹ Vladimír FRANCEV, *Československé zbraně ve světě: za míru i za války*, Praha: Grada, 2015, p. 74.

⁹²⁰ Smetana menciona pesos mexicanos, pero esto no corresponde con las estadísticas checoslovacas y no parece un precio adecuado. AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Přehled činnosti za rok 1922, 31/12/1922, d. n. 17.838/23-V/insp, p. 2.

Rott. No obstante, las pruebas tuvieron éxito y el nuevo cónsul general Smetana seguía mostrándose optimista.⁹²¹

No obstante, Van Seters decidió que la compraventa se cerrara a través de un otro intermediario, la empresa de Otto Horz. El dueño era un hombre de origen alemán y con mala fama, pero que tenía conexión con el jefe de la artillería mexicana. En 1923 este jefe fue reemplazado, los socios de Horz huyeron a los Estados Unidos y él mismo liquidó su empresa en México para también huir, ya que el gobierno mexicano le denunció por no haber cumplido un contrato con un valor de 200 mil pesos. Resignado, a Smetana solamente le quedó suspirar:

Lamento que ni las grandes empresas envíen al mundo a gente docta en el contexto del comercio internacional a fin de obtener información fiable y conocimientos. En su lugar, se dejan representar por los peores usureros,⁹²² que ni siquiera merecen el nombre de empresa, que buscan solo beneficios rápidos y que no intentan establecer una organización para el futuro de forma honesta...⁹²³

El final de la oportunidad para vender más cañones de Škoda a México era algo previsible, no se consiguió y la excusa utilizada por el gobierno fue la falta de recursos.⁹²⁴

Obviamente, la falta de recursos no fue un problema cuando en 1924 el exmilitar Calles salió elegido presidente mexicano. Ya en junio llegó al consulado general checoslovaco una petición para el suministro de 20 metralletas. Los representantes Smetana y Sedláček decidieron actuar y enviaron un mensaje a Pilsen. Igualmente, vetaron a Horz y a la compañía Van Seters de las negociaciones y nombraron a Karl Heinssen, un conocido y confidente, para negociar con la Secretaría de Defensa. Heinssen fue descrito como el antiguo representante de la empresa austríaca del sector metalúrgico Gebrüder Böhler y también como un hombre cercano a Calles. Heinssen actuó de inmediato y, consciente de que Škoda primero tenía que adquirir una licencia para la producción de metralletas tipo Madsen, intervino en la Secretaría. Aunque empresas como Vickers o Fiat ya se habían presentado a las autoridades, no se tomó una decisión final y todos esperaron a que llegara la documentación checoslovaca. Asimismo, Heinssen arregló otra oferta de la Secretaría, ahora para comprar 80 cañones de calibre 77 mm y 300 metralletas en 1925.⁹²⁵

Irrracionalmente, la reacción de la empresa Škoda fue lentísima. Primero, quisieron romper las relaciones con Van Seters, lo que al final se convirtió en una pesadilla. Segundo, decidieron enviar a México a su representante para negociar la demanda mexicana, pero en realidad no tenemos ninguna prueba de que realmente lo hicieran. Por último, informaron al consulado general en México de que habían

⁹²¹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Smetana a MREC, 12/9/1922, d. n. 169/obch.

⁹²² En checo Smetana usa el término “keťasi”.

⁹²³ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Smetana a MREC, 12/1/1923, d. n. 68/0, pp. 1-6, e *ibid.*, Sedláček a MREC, 3/10/1924, d. n. 1814/ob., p. 1.

⁹²⁴ *Ibid.*, Smetana a MREC, 30/10/1923, d. n. 1751/ob.

⁹²⁵ *Ibid.*, Sedláček a MREC, 3/10/1924, d. n. 1814/ob., pp. 1-2.

decidido no conseguir la licencia para las metralletas Madsen y, por eso, acabaron rechazando la oferta de la Secretaría de Defensa. Esta actitud frustró a casi todos los involucrados: los diplomáticos, los políticos, los generales y especialmente a Heinszen. No lo podemos decir con certeza, pero después de este fiasco, la empresa Škoda desaparece del material archivístico, tanto del checo como del mexicano. Este hecho puede entenderse como la confirmación de que no recibió ninguna otra oferta y de que pasó a formar parte de la lista negra del gobierno mexicano.⁹²⁶

No obstante, existían otras fábricas de armas y varios comerciantes que sí querían vender material militar a México. Se trataba especialmente de fusiles y armas de mano. En noviembre, el comerciante Julius Kříž escribió a Calles a través del consulado general mexicano en Praga y le ofreció 100 mil fusiles y 1000 metralletas ligeras por 45 millones de coronas o 1,3 millones de dólares americanos. Santibáñez informó primero a la embajada en París, desde la cual el informe se hizo llegar a su gobierno. Una ruta complicada, pero necesaria puesto que no existía ninguna oficina responsable de las compras de material militar en Europa. No obstante, Kříž no tenía ninguna referencia y por eso la oferta no fue aceptada.⁹²⁷

Más éxito tendría la empresa Česká Zbrojovka. Gracias a su intermediario, Steinhart de Berlín, vendieron a México 2 000 fusiles de tipo Mauser 12,7 mm producidos en Graz, pero que se habían confiscado en Brno al final de la Primera Guerra Mundial. Se enviaron dos suministros en enero y marzo de 1925 y Steinhart recibió el 5 % del precio a modo de comisión. El resto se dividió entre la empresa y el estado.⁹²⁸ Obviamente, la Secretaría de Defensa quedó satisfecha y en 1929 solicitó más fusiles. Esta vez eran 20 000 de dos tipos (uno Mauser), pero no tenemos ninguna evidencia de que se realizara la compra al final. Posiblemente, esto se explica por el estallido de la Gran Depresión y la posterior austeridad de México.⁹²⁹

El material archivístico solamente nos puede confirmar dos compras de armas realizadas en los años comprendidos entre 1918 y 1934. Es legítimo preguntarse por qué un exportador de armas tan importante como Checoslovaquia no tuvo un papel más activo en el mercado mexicano y por qué solo se vendieron suministros de escaso volumen. En la suma de las razones debemos contar la mala política de la empresa Škoda en México, especialmente en relación con la selección de representantes. Asimismo, la competencia de su matriz (Schneider) posiblemente jugó cierto papel en este sentido. Entre los motivos, también tenemos que mencionar la turbulenta situación política en México, junto con la corrupción que reinaba en el ejército. Para resumirlo, los fracasos en la venta de armas, uno de los sectores más importante en la industria checoslovaca, confirmó que las relaciones económicas no se gestionaron de forma correcta durante esta época.

⁹²⁶ Ibid., Firma de representante de Škoda ilegible a MREC, 20/1/1925, d. n. Zbr/500.

⁹²⁷ AGN, f. Archivo Presidencial Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles (1920-1928), Expediente 104-ch.-17, Santibáñez a Kříž, 27/2/1924, d. n. 217; e ibid., Kříž a Calles, 14/11/1924 (probablemente 14/1/1924), documento sin número.

⁹²⁸ V. FRANCEV, *Československé zbraně ve světě*, p. 75.

⁹²⁹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Brož a MREC, 19/2/1929, d. n. 296/ob./29.

México en las Ferias Internacionales de Praga

El intercambio económico fue un principal punto de interés para el gobierno mexicano también en 1922. Así lo declaró su mayor representante en Praga, Enrique Santibáñez. En una entrevista publicada en el diario *La Prensa* de San Antonio, por dónde pasó en su tránsito desde la capital mexicana a Nueva York y finalmente a Praga, señaló las tres razones principales de su misión. La primera era una reacción a la llegada del cónsul general, Vladimír Smetana, en agosto a la Ciudad de México. Para corresponder dicha atención, Santibáñez recibió el mismo puesto. Otra razón era la de responder a la cortesía de los gobernantes checoslovacos y confirmar la determinación de sus jefes de estrechar sus relaciones de amistad con los países de todo el mundo. La tercera razón, sin embargo, era la economía y, en este sentido, su respuesta fue más elaborada.

Santibáñez mencionó que, durante poco más de dos años, había estado estudiando los asuntos económicos de México. No sorprende pues que el enfoque principal y meta de su compromiso fuese el intercambio industrial entre ambos países. Concretamente, mencionó lo siguiente:

En la región de Bohemia y Silesia, es donde radica la mayor riqueza industrial del naciente país, y bien puede decirse que el ochenta por ciento de la industria de exportación era conocida en el mundo como genuinamente austriaca, es en realidad checa, por lo cual esa industria, que consiste principalmente en cristalería, artículos de mercería y maquinaria será dentro de poco tiempo desparramada en México mediante relaciones diplomáticas y comerciales que se entablen, y creo que nuestro país será buen cliente de los checo-eslovacos [sic], y que también ellos lo serán nuestros, pues todas las frutas tropicales y los textiles que produce México, y que antes se recibían allá por medio del puerto de Hamburgo, en lo futuro llegarán con mayor economía al iniciarse el intercambio comercial.⁹³⁰

No obstante, Santibáñez no era el único mexicano en hacer aparición en Praga a principios de 1923. El gobierno de Álvaro Obregón también aseguró su interés en el comercio con Checoslovaquia a través de la creación de la agencia comercial en febrero de ese mismo año. Como líder de dicha agencia se eligió al ingeniero Luis C. Garfías, el ingeniero principal del ejército mexicano, jefe del Estado Mayor del presidente de la república y que, justo antes su nombramiento, había servido como jefe comercial en las ferias mexicanas del extranjero. La agencia siguió el modelo estadounidense, es decir, una oficina auxiliar del consulado. La de Praga no solo operaba en Checoslovaquia, sino en toda Europa Central y Sudoriental, incluidos los Balcanes. Su agenda consistía en brindar información a los comerciantes, tanto mexicanos como checoslovacos, así como en la ratificación de contratos entre ellos. Además, enviaba las ofertas y listas de precios de las compañías checoslovacas a México, en donde se publicaban en los periódicos especializados. La agencia,

⁹³⁰ *La Prensa*, 31/10/1922, pp. 1 y 5.

con sede en la calle Maiselova en el centro de la ciudad, operaba los lunes, martes, jueves y viernes entre las cinco y seis de la tarde.⁹³¹

Luis C. Garfías llegó a Praga en un momento muy oportuno para los intereses mexicanos en Checoslovaquia. Desde 1920 se venían organizando las famosas Ferias Internacionales de Praga,⁹³² en las que tanto los estados como las empresas, y a veces incluso los pequeños negocios, presentaban sus muestras de mercancía a los potenciales compradores. Tenían lugar dos veces al año (en primavera y en otoño) en el Palacio de Ferias de Holešovice. En marzo de 1923, por primera vez, se representó a los países de Centro- y Suramérica en una conferencia de expertos y autoridades, como el presidente de la feria, J. F. Votruba. Cuando, durante la primavera, los organizadores descubrieron a Garfías inmediatamente lo entendieron como un buen ejemplo de las intenciones de estrechar las relaciones económicas con el subcontinente. Así pues, Votruba y su secretario Koch organizaron el 18 de junio de 1923 unas ponencias de Garfías y Santibáñez para los políticos y empresarios en el Ayuntamiento de Praga. Garfías habló sobre el hecho de que las naciones checoslovaca y mexicana tenían una experiencia similar en su lucha por la libertad. También expresó sus deseos y los de su gobierno de establecer vínculos más estrechos y cordiales entre ambos gobiernos. Según él, el lazo clave era el intercambio comercial puesto que ambos países tenían las mismas aspiraciones y los mismos ideales.⁹³³

El evento también atrajo el interés de la prensa mexicana que presentó una visión alterada:

En la segunda semana del mes de junio pasado, celebró la administración de las ferias una reunión en la gran sala de sesiones en el edificio antiguo del Ayuntamiento y durante ésta, el señor Enrique Santibáñez pronunció un discurso con el tema: “Las relaciones económicas de dos repúblicas democráticas” y el ingeniero Garfías una exposición sobre “Historia de México desde el principio hasta la época contemporánea”. Lo más selecto de la sociedad checoslovaca presenció esta reunión, que dejó una impresión muy grata en todos los presentes y aquel día ondeaba la bandera nacional mexicana en uno de los mástiles del edificio mencionado.⁹³⁴

Para confirmar sus palabras, Garfías, junto con Santibáñez, inscribió a México en la feria de otoño y pidió que su país enviara 13 cajas con muestras de las mercancías típicas mexicanas destinadas a la exportación.⁹³⁵ El éxito de la exposición confirma que los productos se quedaron en Praga y que se volvieron a utilizar durante las dos ferias de 1924. La intención era también establecer en la capital checoslovaca un “museo” permanente con las muestras, posiblemente en el edificio de la agencia comercial, bajo el liderazgo de Garfías. Este “museo” debía tener dos

⁹³¹ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (6), junio 1923, pp. 8-9.

⁹³² En el checo *Pražské vzorkové veletrhy*.

⁹³³ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (7), julio 1923, pp. 2-4.

⁹³⁴ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *Universal Gráfico*, 6/9/1923, sin paginación.

⁹³⁵ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (7), julio 1923, p. 6.

funciones: mostrar a los empresarios checoslovacos los productos mexicanos y enviar la mercancía checoslovaca a México para presentarla en su “museo” comercial de la capital.⁹³⁶ Lamentablemente, el proyecto de la muestra de Praga posiblemente fracasó, ya que la idea desaparece de los periódicos checoslovacos en 1924.

La participación de México en la feria de otoño de 1923 recibió una buena cobertura en Praga, así como en la prensa mexicana, que describió los principales productos expuestos:

Esta vez están representados en dicha feria también los Estados Unidos Mexicanos, con una exposición de muestras de productos de este país, gracias a una intensa labor desplegada por los señores Enrique Santibáñez, Encargado de Negocios de los Estados Unidos Mexicanos, en Praga, e ingeniero Garfías, quienes se dedican con el mayor entusiasmo y ahínco para cultivar y desarrollar las relaciones comerciales entre ambos países. Al clausurarse la feria, las muestras de los productos mexicanos serán utilizados en la creación de un muestrario estable.⁹³⁷

Otro éxito de la feria de octubre de 1923 fue que invitaron a Garfías a escribir para ellos. Concretamente, el mensuario oficial de la exposición le ofreció escribir un informe periódico sobre el intercambio comercial entre México y Checoslovaquia. Él aceptó, especialmente porque le entristecía el hecho de que poca gente de Praga supiera algo de México. A ellos y, especialmente, a las personas que se dedicaban al sector industrial, dedicó su primera columna:

... México tiene que importar productos industriales, es decir, es un gran fabricante de materias primas, pero necesita productos industriales. Cuando el gobierno mexicano estableció unas relaciones cordiales con la República Checoslovaca, uno de los países más prósperos de los nuevos estados europeos, además de los vínculos diplomáticos también quería estrechar los comerciales. No se debe olvidar que la República Checoslovaca es un país con una grandeza industrial enorme y, gracias a eso, el mercado mexicano ofrece las mejores oportunidades a los empresarios checoslovacos. Por eso, el gobierno mexicano decidió crear la agencia comercial mexicana en Praga, que no solo tiene la función de introducir productos mexicanos en la República Checoslovaca sino también la de informar sobre las oportunidades y ventajas ofrecidas a los importadores checoslovacos. Asimismo, tiene el deber de apoyar a los fabricantes checoslovacos para que entren en el mercado mexicano e informarles sobre los precios y detalles de las mercancías importadas por los países que compiten comercialmente con la República Checoslovaca en México con el fin de que los exportadores checoslovacos dominen la situación y conozcan las necesidades del mercado y cómo satisfacerlas. Los productos checoslovacos que se venderían fácilmente en el mercado mexicano son los siguientes: muebles, textiles, seda, guantes, sombreros, zapatos, porcelana, cristal, bisutería, mercería, instrumentos musicales y juguetes.⁹³⁸

⁹³⁶ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (10), octubre 1923, p. 10, y *Národní listy*, 30/6/1923, p. 6.

⁹³⁷ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *Universal Gráfico*, 6/9/1923, sin paginación.

⁹³⁸ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (10), octubre 1923, p. 9.

En contraste, en los dos siguientes artículos, Garfías habla sobre la producción mexicana que puede resultar de interés para los importadores checoslovacos. Menciona tres tipos de productos aptos para la exportación: las materias primas, los vegetales y los animales. Era consciente de que la naturaleza de los productos podría complicar el transporte y por eso había pactado la creación de una línea directa entre México y Checoslovaquia con un representante del famoso empresario alemán Hugo Stinnes en el caso de que el volumen comercial creciese. Entre las materias primas, subraya especialmente el petróleo mexicano y sus derivados, no solo como un artículo de importación sino también como una buena oportunidad de inversión.⁹³⁹ En el artículo de diciembre de 1923, Garfías menciona la producción minera de México y recomienda interesarse por la plata, el cobre, el plomo, el zinc o el mercurio.⁹⁴⁰ En los siguientes escritos, Garfías posiblemente tenía pensado introducir otras riquezas de México, pero las circunstancias no se lo permitieron. Su serie acabó y el cónsul general Santibáñez escribió un cierto epílogo de manera muy desordenada y breve en el que presentaba la producción agrícola de su país: trigo, maíz, frijoles, garbanzo, arroz, chile, café, vainilla y tabaco.⁹⁴¹

Lamentablemente, la misión de Garfías en Praga duró solamente un año y el puesto del ingeniero cesó a principios de 1924. No sabemos exactamente el motivo por el que la agencia fue abandonada por su gobierno, ya que nos falta el apoyo del material archivístico mexicano. Entre los motivos, podría encontrarse una razón económica, ya que los gastos de la oficina superaban a los beneficios. Como puede verse en las estadísticas comerciales, el comercio no cambió demasiado a pesar del trabajo de Garfías. De igual forma, los mexicanos decidieron orientarse hacia sus socios europeos tradicionales, como Francia, Inglaterra o Alemania. Esto respondía a la política del nuevo presidente mexicano, Plutarco Elías Calles, que visitó Alemania antes de su nombramiento en diciembre de 1924 y regresó con una inspiración renovada. También es posible que el gabinete político emergente simplemente quisiera cancelar el proyecto de Obregón y de su cercano colaborador. Fuera como fuese, la agenda de la agencia fue transferida al consulado general y tenemos que decir que se trató de una decisión mala y poco conceptual. Santibáñez tenía su agenda, obviamente no sabía demasiado sobre el comercio ni sobre las actividades mexicanas como para mejorar el intercambio de mercancía con Checoslovaquia, por lo que se convirtió en una espera pasiva por parte de los checos.

Con relación a esto, se cambió también el modo de promocionar México, que acabaría desapareciendo del espacio público checoslovaco para enfocarse principalmente en los productores e importadores mexicanos. Especialmente entre los años 1928 y 1929 aparecieron en la prensa mexicana varios artículos que hablaban sobre la economía checoslovaca. El infeliz cónsul en Praga, Carlos Grimm, recomendó a los plantadores de tabaco y café que participaran en las ferias de Praga,⁹⁴² mientras

⁹³⁹ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (11), noviembre 1923, p. 12.

⁹⁴⁰ *Mezinárodní obchod a průmysl* IV (12), diciembre 1923, p. 18.

⁹⁴¹ *Mezinárodní obchod a průmysl* V (2), febrero 1924, p. 27.

⁹⁴² Un recorte del *Boletín Comercial*, noviembre 1929 como anexo al despacho de AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 707, Brož a MREC, 31/1/1930, d. n. 191/ob.-30.

que su predecesor, Edmundo González Roa, escribió sobre el comercio checoslovaco y dicha participación mexicana.⁹⁴³ Sin embargo, el artículo más importante fue publicado en forma de suplemento al *Boletín Financiero y Minero de México* para celebrar el décimo aniversario de la independencia checoslovaca. Aunque los autores no hablaban específicamente sobre el intercambio comercial, presentaron al país centroeuropeo con el objetivo de llamar la atención de los importadores mexicanos. En la sección dedicada a la industria, mencionan los mismos productos que Garfías había enumerado cinco años antes y en la parte sobre la agricultura destacan la importancia de Checoslovaquia como productor de azúcar y lúpulo.⁹⁴⁴ Desgraciadamente, todos esos esfuerzos se hicieron justo antes de la Gran Depresión de 1929. Su impacto, por lo tanto, fue marginal, ya que las relaciones económicas posteriores estarían paralizadas hasta la mitad de la década de 1930.

Emigración

Otra cuestión interesante que surgió entre los años 1918 y 1934 fue la emigración. Es necesario remarcar que, en este caso, hablamos de la emigración desde Checoslovaquia a México y no al revés. El cónsul honorario en Praga, Othon Goeschl, en uno de sus comunicados de 1932 clarifica que se trataba de una cuestión checa solamente, ya que en Checoslovaquia no podía hablarse de una colonia mexicana. En el país centroeuropeo vivía solamente un máximo de cuatro compatriotas, todos ellos estudiantes.⁹⁴⁵ Asimismo, se trata de un tema bastante desconocido puesto que en México nunca llegó a crearse una gran colonia, por lo que los países como Estados Unidos, Canadá o Argentina fueron los que atrajeron el interés de los historiadores. En una publicación contemporánea podemos, por ejemplo, encontrar solamente una frase sobre la emigración a México: “Hay 210 checos y eslovacos aquí, especialmente trabajadores especializados que trabajan en fábricas, comerciantes, químicos y obreros.”⁹⁴⁶ Este subcapítulo, sin embargo, confirmará que se trataba de un problema más complejo y dinámico.

Las políticas gubernamentales y la migración a México

Al analizar los documentos, podemos ver claramente dos etapas y posturas diferentes en base a la política gubernamental y a la migración checoslovaca hacia México. De nuevo, veremos muchas discrepancias en puntos como la diplomacia y la economía. El gobierno checoslovaco, representado por el Ministerio de Previsión Social, intentó parar a todos los migrantes hasta el año 1925. Era lógico, puesto que el nuevo país centroeuropeo necesitaba todos los recursos humanos posibles y los políticos veían a sus compatriotas en el extranjero como a las “ovejas negras” de su pueblo. Sin embargo, después de 1925 y gracias a la presión de los paisanos de Estados Unidos o Argentina, decidieron reformular la política y, en lugar de parar

⁹⁴³ Un recorte de *El Comercio*, núm. 68, probablemente de julio 1929 como anexo al despacho de AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 673, Brož a MREC, 16/7/1929, d. n. 1155/ob.-29.

⁹⁴⁴ *Boletín Financiero y Minero de México*, suplemento al núm. de 27/10/1928, pp. 5-6.

⁹⁴⁵ AHGE, Expediente IV-326-17, Informe de protección 1932, Goeschl a SRE, 24/11/1932, d. n. 402.

⁹⁴⁶ Stanislav KLÍMA, *Čechové a Slováci za hranicemi*, Praha: J. Otto, 1925, p. 174.

a los emigrantes, empezaron a ayudarles a establecer sus vidas al otro lado del Atlántico. Esta política culminaría en 1928, momento en el que se creó el Instituto Checoslovaco de Extranjería (ICEX).⁹⁴⁷ En contraste, México acogió a los migrantes, especialmente durante el gobierno posrevolucionario de Álvaro Obregón. No obstante, los presidentes posteriores abrazaron una política más nacionalista que se vio respaldada por la Gran Depresión, por lo que a partir de 1929 los mexicanos limitaron significativamente la llegada de nuevos ciudadanos.

La emigración checoslovaca después de la Primera Guerra Mundial no fue tan masiva como en el pasado. Lógicamente, gracias a la independencia, una de las razones para emigrar, la opresión política, había dejado de ser válida. También podemos ver que el perfil de los migrantes había cambiado, ahora no se trataba en su mayoría de familias al completo dedicadas al sector agrícola, sino más bien hombres solteros y obreros que no se iban de forma permanente, sino solo durante unos años para ganar dinero. Es decir, en el período de entreguerras, los migrantes checoslovacos en México eran especialmente obreros que fluctuaban gracias al transporte transatlántico, que ahora era más accesible.

Su rol en la marginalización jugó también un papel en la política del Ministerio de Previsión Social. Naturalmente, el estado tuvo que estabilizar su nuevo sistema político, su economía y su sistema social; para ello necesitaba población. Así pues, después de la guerra, el ministerio empezó una campaña propagandística contra dos frentes: los agentes migratorios y la idea de que existía un paraíso americano. En el primer caso, los funcionarios distribuyeron por todos los rincones de Checoslovaquia unos folletos con información en contra de la gente dedicada a la contratación de trabajadores o agricultores. Así pues, en 1920, se emitió un informe por parte de Hugo Korotvička sobre la Compañía Colonizadora y Empresa de Importaciones y Exportaciones, que había enviado a dos mexicanos de origen alemán, Karl Hagelberg y Valterio Steinman, a Checoslovaquia. Korotvička informó de que no se trataban de personas de fiar y que no podían ofrecer servicios decentes a los emigrantes.⁹⁴⁸ Otros anuncios como este fueron apareciendo periódicamente durante casi todos los años de la década de 1920.

A veces no se trataba solamente de los representantes de las empresas colonizadoras, sino también de las fábricas como, por ejemplo, la vidriera de Monterrey. El territorio checoslovaco era famoso por sus preciosas vidrieras, por lo que, cuando los empresarios locales crearon una planta en la capital de Nuevo León, empezaron a buscar gente que pudiese trabajar en ella. En 1930, cuando se construyó el edificio, enviaron a un agente a Checoslovaquia con el fin de que trajera a México cuarenta obreros cualificados y diez maestros vidrieros. Alarmado, Brož escribió a la cancillería:

El trabajo de estos obreros dañaría profundamente los intereses exportadores de la industria vidriera checoslovaca en México. Asimismo, existe también el peligro de que, según las costumbres locales, los obreros checoslovacos atraídos a México por

⁹⁴⁷ En checo *Československý ústav zahraniční*.

⁹⁴⁸ NAČR, f. MSP, k. 1575, Korotvička a MREC, 3/8/1920, documento sin número.

sus altos salarios sean despedidos y se queden sin recursos para su viaje de regreso y sin opciones una vez que los mal pagados obreros indígenas locales lo hayan aprendido todo de ellos.⁹⁴⁹

Resulta irónico que, por un lado, la vidriera quisiera contratar a obreros checos, pero que, por el otro, en su material propagandístico exagerase la calidad de sus propios productos devaluando el fruto del trabajo de los vidrieros europeos, incluyendo los checoslovacos. Esto forzó al secretario de la legación checoslovaca, Vladimír Krupka, a intervenir ante el subsecretario Genaro Estrada.⁹⁵⁰

El Ministerio de Previsión Social, en su material de advertencia contra la migración a México que apareció en la prensa, avisa en un lenguaje sugerente que los pobres emigrantes son engañados por los mezquinos representantes, que venden malas tierras a grandes precios. Los obreros o campesinos acabarán sufriendo al no tener efectivo, no saber español y no poder acostumbrarse a las peculiares condiciones revolucionarias de México.⁹⁵¹

Los representantes no solo fueron objeto de críticas institucionales, sino que también lo fueron las condiciones de México. Hugo Korotvička ya toca este tema en su extenso informe, en el que menciona cinco puntos que se tienen que tener en cuenta antes de tomar alguna decisión y salir de Checoslovaquia. 1) La revolución duró diez años y todavía hay sitios en los que se sigue luchando y que los colonos no pueden conservar porque están desintegrados; 2) no hay mucha tierra de calidad y cuando uno encuentra un lugar fértil, este es virgen, por lo que cuesta mucho trabajo cultivarlo; 3) el gobierno no apoya a los inmigrantes y probablemente no les vaya a apoyar en el futuro, ellos tendrán que construir su propia casa; 4) no se puede conseguir apoyo financiero; 5) los estados de Guanajuato y Querétaro ofrecen las mejores oportunidades, ya que la gente rica alquila sus propiedades, pero aun así, las condiciones son solo ligeramente mejores. Korotvička concluye que no puede recomendar el traslado a México, urge a no creer a los representantes y a verificar todo por uno mismo. México acoge a los trabajadores de armamento, a los moldeadores de hierro, a los torneros, a los trabajadores cualificados, a la gente de clase media con un pequeño capital, pero no a los labriegos y obreros.⁹⁵²

De igual forma prosiguió el cónsul general Smetana, que constantemente urgía a su gobierno a hacer públicos sus comunicados en relación con la emigración. Básicamente, en sus informes aparecían las dos caras de la moneda. En ellos desaconsejaba el traslado a los campesinos y agricultores principalmente, pero también a los obreros no cualificados y a la gente sin recursos adecuados en general.⁹⁵³ Por otro lado, recomendaba la migración a los comerciantes con suficiente capital, a los

⁹⁴⁹ Ibid., k. 4013, Brož a MREC, 7/6/1930, d. n. 1177/a-30.

⁹⁵⁰ AHGE, Expediente IV-240-50, Propaganda de la Fábrica Vidriera de Monterrey 1930, Krupka a Genaro Estrada, 14/6/1930, d. n. 1392/ob-30, pp. 1-2.

⁹⁵¹ *Národní listy*, 9/1/1924, p. 3.

⁹⁵² AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, Korotvička a MREC, 15/3/1920, documento sin número en c. n. 8721, pp. 28-30.

⁹⁵³ NAČR, f. MSP, k. 3895, Smetana a Ministerio de la previsión social (MPS), 18/12/1922, d. n. 623/pol.

obreros cualificados y a los especialistas del sector manufacturero que llegaran con un contrato desde Europa, siempre que la empresa pagara por cruzar el Atlántico.⁹⁵⁴

No obstante, en la prensa checa a menudo aparecieron unos artículos exagerados o directamente falsos sobre las condiciones ofertadas en México. El eslovaco František Slišťan, “en la más grande de las miserias” publicó su historia personal en el *Youngstonské slovenské noviny*. En este declaró que los funcionarios checoslovacos no le habían permitido volver a los Estados Unidos y que, por eso, acabaron expulsándole a México con su mujer. Slišťan sobrepasó la fecha de su reingreso a los EE. UU. porque enfermó de tífus; no obstante, no pidió su aplazamiento.⁹⁵⁵ Aunque su libelo se vio motivado principalmente por su nacionalismo eslovaco y, por ende, contrario a los funcionarios checos, sus quejas sobre México llamaron la atención. La legación checoslovaca en Washington pidió al consulado de México que aclarara si este escrito se basaba en la realidad. El informe de František Sedláček no confirmó las palabras de Slišťan: era culpa suya que hubiese acabado en México, no de los funcionarios checoslovacos. Además, su situación era bastante mejor que la que había descrito. Compró un restaurante en la ciudad y, en sus visitas al consulado, había hecho saber que se encontraba muy bien y que ganaba bastante dinero.⁹⁵⁶

Después de recibir los informes y analizar la prensa, el Ministerio de Previsión Social publicó numerosas recomendaciones⁹⁵⁷ hasta, por lo menos, la llegada de la Gran Depresión, momento en el que el número de migrantes potenciales se vio reducido. No obstante, a la gente le gustaba más las historias personales que las oficiales. Así pues, usaron, por ejemplo, el artículo de Jiří Gona, un eslovaco que había llegado a México sin ninguna especialización, recursos ni trabajo.

El 3 de diciembre me bajé del barco en Veracruz. De allí fui a la capital de México, donde pasé tres semanas. Sin embargo, no logré encontrar ningún trabajo porque hoy día no los hay. Desde allí, seguí adelante buscando por todas partes, pero no había trabajo en ningún sitio. Así fue como llegué aquí, a la frontera, muy cerca de El Paso, Texas. No puedo seguir más al norte y tengo que quedarme aquí dos años si quiero cruzar a los Estados Unidos de forma legal. Mucha gente huye de aquí porque no puede sobrevivir sin un trabajo. [...] Si hubiese trabajo, me daría igual. Creo que da igual trabajar en México que en los Estados Unidos. Hay que trabajar y da igual dónde sea. [...] Aquí solamente estamos tres eslovacos. Hemos andado por todo México y no hemos encontrado a ningún otro eslovaco... De verás que moriremos aquí. Pasé 4 años en el ejército, pero no sufrí tanto como he sufrido aquí en tan poco tiempo; todo después de haber invertido un gran dinero. Uno paga 1500 coronas solamente por el pasaporte necesario para llegar hasta aquí. [...] Los tres hemos dejado en casa nuestras propiedades endeudadas y a nuestras queridas esposas e hijos. Hemos venido para pagar nuestros compromisos, pero lamentablemente no hay trabajo.⁹⁵⁸

⁹⁵⁴ Ibid., Smetana a MPS, 18/3/1922, d. n. 396/pol., p. 1.

⁹⁵⁵ Ibid., k. 3964, recorte de *Youngstonské slovenské noviny*, 19/8/1927, sin paginación.

⁹⁵⁶ Ibid., Jaroslav Lípa a MREC, 19/9/1927, d. n. 4680-A, p. 2.

⁹⁵⁷ *Český deník*, 19/1/1928, s. 4; *Národní Politika*, 22/1/1922, anexo p. 1.

⁹⁵⁸ NAČR, f. MSP, k. 3895, Sedláček a MPS, 24/5/1924, recorte de periódico *Obrana*, anexo al d. n. 957/A.

Gona menciona indirectamente uno de los problemas más importantes de la época, algo que estaba estrechamente conectado con el movimiento de personas desde Checoslovaquia a México. Se trataba de la política migratoria estadounidense que, ya a partir del final de la Primera Guerra Mundial, había limitado el número de personas que podían instalarse en el país. El bien conocido sistema de cuotas fue confirmado y aprobado por la Ley migratoria de 1924 (The Immigration Act of 1924). Por ese motivo, solamente un cupo limitado de migrantes procedente de cada país podía entrar cada año al territorio estadounidense. En el caso de los checoslovacos, la cuota era de 3073. Esto obviamente no era suficiente como para satisfacer la demanda y por eso muchos decidieron usar la ruta indirecta por México, Canadá y Cuba.⁹⁵⁹

En 1923, algunos de estos migrantes se convirtieron en un gran problema para el gobierno checoslovaco y para los diplomáticos ubicados en México al ser detenidos en la frontera sur estadounidense. Se trataba de un grupo de 200 a 250 personas, en su mayoría eslovacos, que querían vivir el sueño americano.⁹⁶⁰ No obstante, el cónsul general Smetana describió precisamente lo que había pasado.

Se trata de emigrantes que no contaban con un visado para ir a Estados Unidos después de que se agotara la cuota checoslovaca. Ahora, a menudo siguiendo el consejo de algún amigo que está en los Estados Unidos, han pretendido cruzar a los Estados Unidos desde Cuba. Sin embargo, en Cuba se han dado cuenta de que las rutas a los Estados Unidos están bien protegidas. En Cuba ya hay un gran número de obreros europeos esperando su oportunidad para cruzar a los Estados Unidos y, por ello, el mercado laboral se encuentra saturado, por lo que no hay ninguna perspectiva de futuro. Así pues, usan los últimos recursos que les quedan para llegar a México. Aquí, normalmente, tampoco encuentran trabajo, o, mejor dicho, no encuentran un trabajo cuyo salario les permita ahorrar. Por lo tanto, no les queda otra opción que hacer a pie y hambrientos una ruta de más de 1000 kilómetros a través del desierto hasta llegar a la frontera, donde intentan cruzar al otro lado por la noche a través de algún punto sin vigilancia. Naturalmente, aunque sobrevivan a las pesadumbres y a los peligros, e incluso cuando logren cruzar, siguen corriendo peligro de ser descubiertos y deportados.⁹⁶¹

Durante su investigación, Smetana descubrió que los principales culpables de la situación eran los representantes de la empresa naviera HAPAG (Hamburg-Amerikanische Packetfahrt-Aktien-Gesellschaft).⁹⁶² Ellos fueron los que aconsejaron a los checoslovacos que fueran a los Estados Unidos a través de México, pero no les informaron de que tenían que pasar dos años en México antes de entrar a territorio estadounidense legalmente. Tampoco les dijeron que sobrevivir en México no era cosa sencilla al haber falta de trabajo, tal como había advertido Gona. Smetana, por

⁹⁵⁹ Ibid., k. 3891, Consulado checoslovaco en Pittsburg a MPS, 22/4/1925, d. n. I-26.

⁹⁶⁰ Ibid., k. 3797, Smetana a MREC, 12/4/1924, d. n. 301/pol., p. 2.

⁹⁶¹ Ibid., Smetana a MPS, 7/5/1923, d. n. 772/pol., p. 1.

⁹⁶² Conocida también como Hamburg America Line.

lo tanto, recomendó al Ministerio de Previsión Social que controlara exhaustivamente la saturación de la cuota estadounidense y que, de todas formas, evitara la salida de migrantes hacia México.⁹⁶³

El ministerio escuchó el consejo de Smetana; sin embargo, solamente existían instrumentos limitados para prevenir la migración. Enviaron circulares de aviso a las oficinas de pasaportes regionales y publicaron algunos artículos y advertencias,⁹⁶⁴ pero los migrantes, especialmente los de Eslovaquia, siguieron emigrando, aunque a menor ritmo. Por ejemplo, en noviembre y diciembre de 1928, otro grupo de 60 eslovacos llegó a México. Su intención era emigrar a Canadá sorprendentemente. Obviamente, no se trataba de gente con un alto nivel de estudios ni adecuadamente informada, ya que no pidieron un visado en Checoslovaquia antes de llegar a México. Según sus testimonios, dos representantes del este de Eslovaquia y de la Rutenia subcarpática les llevaron hasta su destino y, cuando el gobierno de Canadá se negó a entregarles un visado, recomendaron a los migrantes dirigirse a la frontera con los Estados Unidos y dejarse detener por las autoridades. Algunos que contaban con recursos propios o de sus familias de los Estados Unidos obedecieron, pero el resto, los 20 más pobres, se quedaron en la Ciudad de México sin hospedaje ni comida.⁹⁶⁵

Las preocupantes noticias, que no solamente venían de México, forzaron al gobierno a tomar medidas y crear en 1928 el Instituto Checoslovaco de Extranjería. La institución tenía varias funciones. Entre las más importantes se encontraba la de crear conciencia y ser un punto de información para los emigrantes potenciales. Asimismo, también era responsable de liderar las investigaciones entre los compatriotas que se encontraban fuera del país con el fin de entender su situación. Finalmente, la organización también ofrecía apoyo a todos los migrantes que lo necesitaban. Sin embargo, el problema de los migrantes decepcionados y atrapados en México no se solucionaría por parte de la institución ni del gobierno checoslovaco, sino por parte del mexicano y de la Gran Depresión.

México veía la relación con los colonos checoslovacos de forma diferente. Después de la revolución, una gran parte del país había quedado destruida y despoblada. Existía un acuciante interés por atraer a las corrientes migratorias de Europa, especialmente por parte del gobierno de Álvaro Obregón. Los checoslovacos gozaban de una muy buena reputación y, por ello, una de las instrucciones que recibió el nuevo cónsul general en Praga por parte de su superior, Alberto Pani, fue la de incentivar a los migrantes para que se trasladaran a México.⁹⁶⁶ Asimismo, el gobierno de Obregón no puso límites al número de entradas, al contrario de lo que había hecho EE. UU., e hizo saber quiénes eran bienvenidos entregando información a las empresas navieras como, por ejemplo, la francesa Compagnie Générale Transatlantique. Estas incorporaron la información en sus materiales propagandísticos. En un informe, mencionaron que México recibe a todos los obreros y artesanos.

⁹⁶³ NAČR, f. MSP, k 3895, Smetana MPS, 25/6/1923, d. n. 1078/pol., p. 1.

⁹⁶⁴ *Národní politika*, 9/11/1923, p. 6.

⁹⁶⁵ NAČR, f. MSP, k 3966, Brož a MREC, 2/4/1928, d. n. 542/a-28.

⁹⁶⁶ *La Prensa*, 31/10/1922, p. 5.

Igualmente, dan la bienvenida a los trabajadores especializados como, por ejemplo, los mecánicos, los empleados de talleres automovilísticos, los maquinistas, los tipógrafos y trabajadores de imprenta, los orfebres, los carpinteros, los carpinteros artísticos, los tapiceros, los sastres, los tejedores y los trabajadores ferroviarios.⁹⁶⁷

No obstante, la situación era similar a la del porfiriato. La migración seguía llegando “de gota en gota” y la que llegaba no cumplía con los deseos de Obregón. Los recién llegados eran en gran parte campesinos y obreros sin cualificación procedentes de las regiones más pobres de Checoslovaquia (Eslovaquia y Rutenia), por lo que no pertenecían a la nueva élite necesaria para reconstruir el país. No obstante, el gobierno mexicano era incapaz de crear unas buenas condiciones para la migración y, además, aunque la revolución ya había acabado, la década de 1920 fue igualmente turbulenta y violenta. En 1924 se produjeron varias rebeliones, la Guerra Cristera, las luchas políticas por el poder entre Calles y Obregón y el asesinato de este último. El golpe de gracia a los intentos de atraer a los migrantes llegó en 1929 de la mano de una nueva orden del Ministerio del Interior que temporalmente prohibía la entrada de todos los extranjeros que estuvieran buscando trabajo, independientemente de si era en el sector comercial, industrial o agrícola.⁹⁶⁸ Otro impulso que paró el movimiento migratorio desde Checoslovaquia hacia México fue la Gran Depresión, durante la cual los trabajadores mexicanos de los Estados Unidos regresaron a su país y, en consecuencia, aumentó el desempleo y desaparecieron muchas oportunidades.

La mejor yuxtaposición de los cambios que se produjeron después de 1929 y las posturas de ambos gobiernos nos la ofrece un raro intento de los organismos checos por establecer una colonia en México. En 1930, el antiguo secretario del consulado general checoslovaco en México, Sedláček, se encontró con su homólogo Leopoldo Blasquez en Praga. El cónsul mencionó el deseo que el gobierno mexicano tenía de crear una colonia de checoslovacos en México en uno de sus discursos. No sabemos de dónde salió exactamente esta petición, ya que parece un poco raro que fuese en 1930, cuando México ya había limitado el acceso de los extranjeros a su territorio. Probablemente, se trataba de las instrucciones que Blasquez había recibido antes de su llegada a Praga en 1927. Fuera como fuese, Sedláček se dirigió con la información al nuevo Instituto Checoslovaco de Extranjería.⁹⁶⁹ Aunque con mucha cautela, los funcionarios al final se decidieron a escribir al gobierno mexicano para sondear las posibilidades. En su carta, se centraron en mencionar que Checoslovaquia podía ofrecer migrantes especializados como médicos, ingenieros, agroquímicos, empleados agrónomos muy bien cualificados como directores, administradores de haciendas, gerentes de lecherías y de otros ramos de la industria, así como de fábricas de azúcar, de alcohol, cervecerías, fábricas de fruta en conserva, etc., además de obreros industriales con altas cualificaciones y agricultores especializados capaces de vivir en colonias.⁹⁷⁰

⁹⁶⁷ NAČR, f. MSP, k. 2897, Compagnie Générale Transatlantique a MPS, 4/4/1922, documento sin número.

⁹⁶⁸ Ibid., k. 3916, Brož a MPS, 20/4/1929, d. n. 731/a-29.

⁹⁶⁹ NAČR, f. ČÚZ I, k. 40, *Záznam. Vystěhování našich krajanů do Mexika*, 20/11/1930, d. n. 3710, p. 1.

⁹⁷⁰ AHGE, Expediente IV-444-33, Colonización Checoslovaquia 1931, Blasquez a Secretaría de Agricultura y Fomento, 22/4/1931, d. n. 312.

Sin embargo, la respuesta mexicana reflejó la nueva política nacionalista que limitaba la migración y, por ello, la colonia checoslovaca organizada por el ICEX nunca llegó a materializarse.

... es necesario restringir la colonización con elementos extraños que la compliquen; pero en caso de admitirse elementos extranjeros, sería para la colonización de terrenos que antes no hubieran sido objeto de explotación, aceptándose un 75 % cuando menos de familias mexicanas y el 25 % restante de extranjeros cuyas razas hayan demostrado mayores facilidades de adaptación a las costumbres y climas de este país y que además, por su cultura, puedan considerarse como elementos útiles para la enseñanza de los agricultores nacionales.⁹⁷¹

Cuatro proyectos privados de colonización

Los gobiernos no fueron los únicos actores de la emigración checoslovaca hacia México. Aparecieron también tres individuos y una asociación que querían formar parte de este asunto. Resulta extraño que, en todos los casos, se tratara de ciudadanos de los Estados Unidos. Como ya hemos visto en el capítulo anterior, algunos comerciantes interesados en adquirir parcelas en México, como Jan Čadil, vivían en EE. UU., especialmente en Texas. De cierta manera, después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Mexicana, la gente se limitó a seguir con las prácticas ya establecidas. No obstante, ahora contamos con más información gracias a los archivos checoslovacos y mexicanos, y podemos presentar una imagen más completa de estas organizaciones y sus métodos.

Los primeros dos intentos por crear una colonia checoslovaca en México tuvieron lugar en 1922 y fueron proyectos originados en Texas y liderados por Jakub Drozda y Stanislav L. Kostohryz. Drozda vivía en Houston y, según sus propias palabras, llegó a América antes de 1890. Era el editor del quincenal *Texan* y fue en sus páginas donde aparecieron sus artículos en los que apelaba a sus paisanos a emigrar a México. Era una persona muy activa que también escribió a los gobernadores mexicanos y al presidente Álvaro Obregón. En las cartas que envió al mandatario, explica las razones que le llevaron a organizar el proyecto. Asimismo, menciona la mala situación política y económica en los Estados Unidos, liderados por políticos y predicadores poco escrupulosos que odiaban a los extranjeros y, sorprendentemente, también menciona la actitud del Ku Klux Klan.⁹⁷² También habla del sistema de cuotas que urge a los checoslovacos a salir de Europa y Texas en dirección a México. Al final de su misiva, también introduce una idea del posible funcionamiento de la colonia:

Exponiendo nuestro plan de colonización en literatura enviada a las Cámaras de Comercio de la República mencionada, entre otros, el de llevar [sic] con cada Colonia

⁹⁷¹ Ibid., Bancalari a SRE, 28/5/1931, documento sin número.

⁹⁷² Es un grupo estadounidense defensor de la supremacía blanca que se había creado en el sur del país después de la Guerra Civil y que reunía a los miembros de la confederación. Con el tiempo también adoptó una retórica antimigratoria.

cierto número de agricultores mexicanos que fueran a formar parte de ésta como agricultores independientes y no como trabajadores impartiendo nuestros conocimientos agrícolas y siendo nuestro propósito el fundar Escuelas-Granjas.⁹⁷³

Según los documentos mexicanos, parece que su argumentación llamó la atención y el consentimiento de los altos funcionarios del Estado. El presidente de la Cámara Nacional de Comercio, Industria y Agricultura mexicana escribió al presidente Obregón:

La importancia y la conveniencia de este proyecto de colonización no pueden ser mayores. Se trata de una falange de gente culta, consciente, disciplinada y perfectamente conocedora de los modernos métodos agrícolas, que trata de implantar en el país. Además, el solicitante no busca subvenciones y grangerías, sino que ofrece emplear buen capital con los colonos, y solamente pide una pequeña ayuda, mejor moral que material.⁹⁷⁴

Así pues, el presidente Obregón respondió a Drozda: “Me permito hacerle la aclaración, de antemano, de que el Gobierno de México ve con mucha simpatía la inmigración de colonos Checo-Eslovacos, y dará toda clase de facilidades a los agentes que vengan a reconocer los terrenos y estudiar las condiciones generales de nuestro país.”⁹⁷⁵

Animado por la respuesta, Drozda preparó un grupo de investigadores e interesados en Texas para que le acompañaran a México. Como traductor e intérprete, figuraba entre ellos el viajero y cazador de cactus, Alberto Vojtěch Frič (véase más abajo). Después de quince días, quedaron solo tres porque obviamente las condiciones de México no eran favorables a la colonización. Al final, una disputa entre Drozda y Frič también significaría la ruptura entre ellos y Drozda acabó encontrándose en una situación precaria,⁹⁷⁶ por lo que decidió escribir de nuevo a Obregón desde Aguascalientes: “Excelentísimo señor Presidente: Fortalecidas nuestras esperanzas por las simpatías expresadas hacia la Nación y la inmigración Checo Eslava en su carta seis de Diciembre último, hemos redoblado nuestros esfuerzos y después de recorrer durante cinco meses gran parte de la república, hemos quedado muy satisfechos de todo lo que vimos.”⁹⁷⁷

La respuesta del mandatario satisfizo a Drozda, ya que Obregón le otorgó una audiencia y juntos hablaron sobre el proyecto colonizador, los viajes del primero y la selección de terrenos para las familias. Drozda decidió llevar a cabo su plan en

⁹⁷³ AGN, f. Archivo Presidencial Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles (1920-1928), Expediente 823-CH-1, Drozda a Obregón, 18/11/1922, documento sin número, pp. 1-3.

⁹⁷⁴ Ibid., presidente de la Cámara nacional de comercio, industria y agricultura (firma ilegible) a Obregón, 5/5/1922, documento sin número.

⁹⁷⁵ Ibid., Obregón a Drozda, 12/12/1922, documento sin número.

⁹⁷⁶ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Smetana a MREC, 1/2/1924, d. n. 16/pol., p. 3.

⁹⁷⁷ AGN, f. Archivo Presidencial Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles (1920-1928), Expediente 823-CH-1, telegrama de Drozda a Obregón, Aguascalientes 19/11/1923, d. n. 100/8.80 pd D21.30 R9.

dos lugares del extremo norte de Tamaulipas, cerca de la frontera con los Estados Unidos. La selección de la Hacienda La Sauteña y del territorio del Río Bravo no fue algo inesperado, ya que los texanos a menudo compraban tierras al sur de la frontera. Lamentablemente, las áreas seleccionadas estaban bajo control del Banco de Préstamos, que poseía una hipoteca contra la compañía Río Bravo por un valor de cuatro millones de pesos más los intereses. El banco se ofreció a negociar la venta de sus propiedades, pero solamente una vez que la Suprema Corte de Justicia de la Nación dictara sentencia, algo que podía tardar años. Entonces, Drozda decidió visitar al representante de la compañía Río Bravo, pero no se logró acordar ninguna solución.⁹⁷⁸ Asimismo, ni Obregón ni el gobierno mexicano podían ayudar al empresario checo-americano y, por eso, el problema de la compra de las tierras fue una de las razones del fracaso del proyecto.

Otra razón la encontramos en el rechazo del gobierno checoslovaco. Drozda escribió al presidente Masaryk y le informó de que en dos años llevaría diez mil colonos checoslovacos a México, tanto de los Estados Unidos como de Europa. Apeló a las palabras que Masaryk había proclamado después de la guerra, con las cuales había recomendado que Checoslovaquia adquiriese una colonia para ubicar el exceso de habitantes y de mercancías. Al final de su carta, también pidió su autorización y beneplácito personal.⁹⁷⁹ Los checoslovacos estudiaron el proyecto cautelosamente e hicieron una investigación para decidir si Drozda era merecedor del apoyo gubernamental.

La primera valoración la envió el cónsul checoslovaco en Chicago, Jaroslav Smetánka, que tenía dudas sobre la motivación que Drozda había presentado ante Masaryk y Obregón. Había planificado su proyecto siguiendo el modelo de uno similar de origen alemán y no lo hizo por puro altruismo, sino como un instrumento para evitar la prohibición estadounidense. Smetánka describió a Drozda como un hombre de muchas habilidades, pero también como uno de carácter cuestionable, un aficionado al alcohol que a menudo aparecía borracho en los eventos sociales. Al final, el cónsul mencionó un aspecto muy importante: Drozda carecía de popularidad entre los checoslovacos de los Estados Unidos porque, durante la Primera Guerra Mundial, no había apoyado la causa de la Checoslovaquia independiente.⁹⁸⁰

Desde Omaha llegaron más críticas hacia Drozda y sus intenciones. El cónsul Stanislav Šerpán describió al empresario como un hombre carismático que podía atraer la atención de la gente sin experiencia y que, justamente por eso, era muy peligroso. Por ese motivo, le maldecían todos aquellos que habían colaborado con él. Šerpán además criticó sus intenciones de colonizar México: “Cabe destacar que, desde los Estados Unidos, los hombres interesados en la colonización son principalmente hombres irresponsables, peligrosos, demagogos; no existe esta tendencia [trasladarse a México] y cuando alguien se interesa, a menudo es un hombre de pies

⁹⁷⁸ Ibid., Drozda a Obregón, 15/2/1924, documento sin número.

⁹⁷⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Drozda a Masaryk, 5/6/1922, documento sin número.

⁹⁸⁰ Ibid., Smetánka a MREC, 31/8/1922, d. n. 6973 adm, pp. 1-2.

inquietos que no está satisfecho en ningún momento ni en ningún sitio.”⁹⁸¹ Para confirmar su opinión, realizó una encuesta entre los checos que vivían o habían vivido en Texas y que habían conocido a Drozda. De 11 respuestas, ninguna fue positiva. La negatividad y la crítica se diferenciaba de las opiniones decentes y laconicas: “Si no puedes decir algo bueno sobre un hombre, mejor no hables sobre él.” Hasta otras respuestas más elaboradas:

Drozda es un aventurero con una mala historia familiar: atormentó a su primera mujer hasta su muerte y era infiel. Estaba en contra de la guerra contra Alemania, luchaba contra la República Checoslovaca y era su enemigo. Siempre estaba buscando diferentes formas de enriquecerse rápidamente. [...] No posee ningún respeto entre sus paisanos en Texas ni entre los estadounidenses tampoco. Definitivamente, no es la persona adecuada para convertirse en líder. Solo unos pocos de los que le conocen confían en él.

Por último, algunos se presentaron con calumnias y ataques *ad hominem*: “La peor criatura. Sin carácter, sin espina, malévolo, egoísta, que decepciona y vende a sus mejores amigos por cualquier beneficio material. Conoce los puntos débiles de nuestro pueblo y este conocimiento nunca lo ha usado para ayudarles, sino para usarles como Judas, engañar, aprovecharse de ellos y vivir de ello.”⁹⁸²

A causa de todos estos factores, no resulta sorprendente que el proyecto de Drozda fracasara. No podía adquirir las tierras adecuadas, le faltaban colonos porque tenía mala fama en Texas y casi nadie quería invertir en su empresa. Tampoco se convirtió en ningún líder espiritual de los paisanos checoslovacos y nunca se ganó la confianza ni el apoyo del gobierno checoslovaco.⁹⁸³

El segundo proyecto de 1922 era el de otro checo-americano, Stanislav L. Kostohryz. Originalmente, había llegado a Nebraska, donde trabajaba como maestro en una escuela local de la colonia checa. Más adelante, se dedicó a escribir para el periódico *Osvěta* y, en 1902, decidió cambiar su vocación para empezar a trabajar como agente inmobiliario. Con una cantidad de capital prestado, adquirió una serie de parcelas cerca de Corpus Cristi en Texas y hasta allí atrajo a varios campesinos checos desde el Medio Oeste de los Estados Unidos. Su empresa consiguió cierto éxito, pero muchos de sus clientes se quejaron de las condiciones tropicales de la zona. Durante la Primera Guerra Mundial, a diferencia de Drozda, Kostohryz había sido uno de los defensores de la independencia checoslovaca. En 1921, regresó a Praga y un año después decidió llevar a cabo un proyecto más ambicioso para la colonización de México y rivalizar con Drozda.⁹⁸⁴

La empresa de Kostohryz es un ejemplo muy peculiar, ya que lo organizó un checo-americano desde Checoslovaquia con clientes potenciales principalmente

⁹⁸¹ Ibid., Šerpán a MREC, 14/9/1922, d. n. 10732.

⁹⁸² Ibid., Anexo al despacho de Šerpán a MREC, 14/9/1922, d. n. 10732, pp. 1-2.

⁹⁸³ Ibid., Smetana a MREC, 7/10/1922, d. n. 168/A.

⁹⁸⁴ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 801, Šerpán a MREC, 12/1/1923, d. n. 13478, pp. 1-2.

ubicados en Texas. Kostohryz intentó colonizar México con checo-texanos, pero usando el capital de Checoslovaquia y por eso publicó una serie de anuncios en la prensa praguense. Sus actividades llamaron la atención del Ministerio de Previsión Social y Kostohryz fue invitado a su edificio el 25 de octubre de 1922.⁹⁸⁵ Lamentablemente, no contamos con las actas de la reunión, pero gracias a otros documentos podemos presumir que los funcionarios quedaron muy satisfechos con la personalidad y la conducta de Kostohryz. Se pusieron en contacto con el consulado checoslovaco en Omaha solo *pro forma* y preguntaron por el empresario para recibir una opinión más compleja. La respuesta de Stanislav Šerpán fue algo inesperado y poco lisonjero.

Todos los interesados en la financiación de su empresa colonizadora en las Américas en Checoslovaquia deben ser advertidos energéticamente. La “congelación” de los asociados menores es algo tradicional dentro de las corporaciones americanas y el señor Kostohryz, según las declaraciones de muchos compatriotas que han tenido vínculos comerciales con él en Texas, es un especulador peligroso e incompetente.⁹⁸⁶

La valoración del cónsul causó sorpresa y exaltación entre los funcionarios del gobierno checoslovaco. Al final decidieron investigar al personaje de Kostohryz más a fondo para prevenir problemas en el futuro. Recibieron la primera respuesta desde México por parte del cónsul general Smetana. Según su opinión, Kostohryz no era un buen empresario, le faltaba determinación y persistencia. Su participación en el traslado de los paisanos a Corpus Cristi fue despreciable y sus intentos posteriores no tuvieron éxito. Smetana mencionó especialmente el intento de Kostohryz de vender el algodón texano a la industria checoslovaca en 1921. Aunque consiguió muchos pedidos, al final acabó fracasando porque no tenía una organización bien elaborada en Texas. Le faltaba una desmotadora, una máquina para comprimir los paquetes, un almacén y, sobre todo, suficientes productores. Sin las inversiones necesarias, su empresa acabó colapsando. Smetana tampoco recomendó al gobierno checoslovaco apoyar ningún proyecto colonizador en México, menos todavía cuando este iba a ser liderado por una persona de un carácter cuestionable y con poca experiencia en la zona. No obstante, Kostohryz había visitado la región de la Laguna entre Durango y Coahuila, donde encontró varias tierras preparadas para el cultivo de algodón y que, después de la revolución, también estaban disponibles para la venta. Sin embargo, Smetana mencionó que en el área faltaba un sistema de irrigación y los cultivos de los años recientes se habían visto diezmados por varios parásitos.⁹⁸⁷

El cónsul Šerpán de Omaha llevó a cabo una investigación como la del caso de Drozda. De nuevo, envió una encuesta a varias personas que conocían a Kostohryz. De las ocho encuestas, solo una era positiva y eso se debía solamente al hecho de que había sido escrita por un asociado del empresario. A partir de todas las

⁹⁸⁵ NAČR, f. MSP, k. 3895, Mesl a Kostohryz, 25/10/1922, documento sin número.

⁹⁸⁶ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 801, Šerpán a MREC, 12/1/1923, d. n. 13478, p. 2.

⁹⁸⁷ *Ibid.*, Smetana a MREC, 18/3/1923, d. n. 394/pol., pp. 1-2.

opiniones y temas diferentes, se llegó a la conclusión de que Kostohryz no era una persona fiable y que carecía de talento organizador. “El Sr. Kostohryz es el último hombre en quien el pueblo debe confiar, ya que es un individuo desaprensivo que no piensa en las futuras consecuencias para los colonos.” Otros habían quedado sorprendidos por sus problemas familiares y los utilizaron para demostrar su mal carácter: “Ha dejado aquí a su esposa en condiciones pésimas. Su hijo murió durante su ausencia. No tiene ninguna propiedad aquí. [...] Dice muy poco del Sr. Kostohryz que haya dejado a su mujer aquí viviendo en tales condiciones mientras él está de fiesta en Bohemia.” Otros no hicieron más que sacudir la cabeza cuando supieron qué pretendía crear Kostohryz: “Si el Sr. Kostohryz quiere organizar un proyecto colonizador en México es porque no es más que un viejo tonto, un loco que ha perdido la razón.”⁹⁸⁸

La última opinión llegó del cónsul de Chicago, Smetánka. Aunque mencionó algunos rasgos positivos de la personalidad de Kostohryz, tampoco creía que pudiese organizar una empresa exitosa en México.

Durante la guerra, Kostohryz actuó como un checo sincero. Sin embargo, es obvio que le gusta mucho jugar un papel importante y que organiza cosas de las que no entiende lo suficiente o que son imposibles de llevar a cabo. [...] Considerando su plan actual, fundar una empresa para establecer a los colonos en México o Texas desde Checoslovaquia, hay que tener presente que el Sr. Kostohryz es un comerciante de parcelas y que, como tal, quiere ganar una comisión durante la compra de dichas parcelas. También hay que tener en cuenta que sus conductas en el pasado plantean dudas sobre su credibilidad. Demasiado le gusta actuar como un funcionario importante, le gusta la publicidad y la materialización de un plano no es tan importante como la presentación de uno grandioso.⁹⁸⁹

Con unas valoraciones tan desfavorables, el gobierno checoslovaco no pudo hacer más que negar su beneplácito a Kostohryz, lo que seguramente minó su base propagandística. Esto, junto con el desinterés general de los empresarios checoslovacos a la hora de invertir recursos en la empresa, hace que no sea sorprendente el hecho de que Kostohryz abandonara sus intentos y desapareciera, probablemente, en algún lugar de los Estados Unidos.⁹⁹⁰

Otro proyecto vino de la mano de otro checo-americano, John M. Schauer. Residente en Chicago desde 1889, tenía cierta experiencia en la colonización de los estados de Mississippi y Texas. Sus dos hijos vivían en Gulfport y Brownsville y, por eso, su empresa Schauer et Sohns⁹⁹¹ se ofrecía a cuidar de los nuevos migrantes checoslovacos. A principios del año 1927, en ese sentido, envió dos cartas al canciller Edvard Beneš. En ellas describía la posibilidad de ubicar a los nuevos colonos

⁹⁸⁸ Ibid., Anexos al despacho de Šerpán a MREC, 17/4/1923, d. n. 13979.

⁹⁸⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Smetánka a legación checoslovaca en Washington, 13/4/1923, d. n. 23 důvěrné, pp. 2-3.

⁹⁹⁰ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 801, MREC a Šerpán, 10/5/1923, d. n. 75674.

⁹⁹¹ El nombre de la compañía indica que se trataba probablemente de un checo-alemán aun cuando sus cartas son escritas en checo.

en México, cerca del Río Bravo, como una eventualidad en el caso de que se exigieran las cuotas norteamericanas.⁹⁹²

Todo el asunto acabaría llegando al Ministerio de Previsión Social, que hizo una investigación, tanto en Chicago como en el consulado general de México. El cónsul Smetánka no recomendó pactar con la empresa inmobiliaria, puesto que era una de las más pequeñas de Chicago. Igualmente, mencionó que las condiciones en México no eran tranquilas y la empresa ofrecía estas tierras más baratas a los checoslovacos que desgraciadamente no habían conseguido entrar dentro de las cuotas estadounidenses.⁹⁹³ La respuesta negativa llegó asimismo desde México. El vicecónsul Sedláček rechazó el Valle del Río Grande como una región migratoria y, además, puso énfasis en la situación turbulenta que estaba atravesando el país. La conclusión del ministerio fue obvia:

El Ministerio de Previsión Social pide informar a la empresa Schauer et Sohns de Chicago de que, habiendo considerado su oferta de colonizar con migrantes checoslovacos el Valle del Río Grande en los Estados Unidos y México, los migrantes checoslovacos no tienen ningún interés en esa zona y no resulta oportuno en estas circunstancias motivarles de ninguna manera.⁹⁹⁴

En la década de 1920, los proyectos de Drozda, Kostohryz y Schauer serían los únicos intentos de organizar la colonización del suelo mexicano. En 1931, dos años después de la Gran Depresión y en una época poco favorable para la migración a México, una compañía ruso-americana seguiría los pasos de los tres checo-americanos. Esta se llamaba American Slavic Colonization Trust Inc.,⁹⁹⁵ se creó en Nueva York el 14 de octubre de 1930 y entre sus empleados, y probablemente también inversores, figuraban checoslovacos a ambos lados del Atlántico. Los actores principales eran Feodor Severianovič Manesvětov y Valerij Tereščenko, los cuales visitaron el Palacio Nacional de México y la legación checoslovaca en diciembre de 1930. Allí informaron a un asombrado Brož sobre que, en un futuro no muy lejano, iban a intentar trasladar a los estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila a cinco mil familias rusas. Sin embargo, probablemente para ser leales al nombre de su empresa, contarían asimismo con familias de otros estados eslavos de Europa Central y Oriental, incluida Checoslovaquia. Su táctica no terminaba ahí, la idea principal para el sustento de los colonos era el cultivo de algodón y su exportación a Europa. Así, las nuevas aldeas se unirían con el puerto reconstruido de Soto la Marina por ferrocarril y carretera.⁹⁹⁶

La empresa obviamente quería aprovechar el momento y a principios de 1931 empezaron a convencer por varios frentes. El diputado A. V. Baikaloff realizó dos visitas a Praga. Primero, fue al Instituto Checoslovaco de Extranjería, donde

⁹⁹² NAČR, f. MSP, k. 3964, Schauer a Beneš, 29/1/1927, documento sin número; Ibid., Schauer a Beneš, 31/1/1927, documento sin número.

⁹⁹³ Ibid., Smetánka a MPS, 15/4/1927, d. n. 2622 adm.

⁹⁹⁴ Ibid., MPS a consulado checoslovaco en Chicago, 25/5/1927, d. n. 2622/adm.

⁹⁹⁵ Trust de la colonización eslavo-americana.

⁹⁹⁶ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Brož a MREC, 7/1/1931, d. n. 51/a-31., p. 1.

fanfarroneó sobre los contactos de los que disfrutaba el proyecto. También mencionó que ya se había ganado el apoyo del gobierno mexicano y que, entre los principales otorgantes de capital, figuraban los hijos de John P. Morgan.⁹⁹⁷ Baikaloff también prometió una nueva revista, *Colonist*, una conferencia internacional sobre emigración y estatutos de empresa. El representante fue muy persuasivo, ya que los funcionarios de la institución repararon en esto:

La idea de instalar a los colonos procedentes de naciones eslavas muy cerca y preparar las parcelas para ellos, así como facilitar la venta de sus productos, resulta muy agradable para el ICEX. También los inversores de la compañía pueden otorgar confianza. En Checoslovaquia, hay mucha gente que busca su sustento en estados extranjeros de ultramar. Se puede asumir que un buen proyecto colonizador que cuente con un liderazgo sólido podría interesar a muchos.⁹⁹⁸

Asimismo, el Ministerio de Previsión Social, el cual Baikaloff visitó en febrero, también apoyaría la idea. Los funcionarios quedaron satisfechos y solo advirtieron al representante de que su empresa no podía incitar ni promocionar la emigración, tan solo informar a todos los que ya habían decidido desplazarse.⁹⁹⁹

No obstante, los políticos checoslovacos decidieron someter a dicha empresa a una investigación e instruyeron a su cónsul en Nueva York, Jaroslav Novák, a que la llevara a cabo. Sus descubrimientos fueron extremadamente alarmantes. Descubrió que el “trust” no tenía ninguna cuenta bancaria, bonos ni informes anuales, así como otros instrumentos necesarios para el registro comercial. Además, a menudo iban cambiando las fechas de consecución del proyecto. Un día era el verano de 1931, otro día querían crear una filial en México y terminarlo todo en la primavera de 1932. Al final de su informe, Novák compartía sus dudas sobre la salud financiera de la corporación:

Considerando que los funcionarios responsables de la corporación no pueden presentar ni una referencia o dato de los resultados [financieros] conseguidos, el consulado general tiene la impresión de que la misión no tiene una base seria y recomienda actuar con mucha cautela en lo referente a esta corporación y todas las acciones que organiza, ya que, partiendo de la información recopilada, se cree que la empresa no tiene una base saludable ni recursos financieros suficientes.¹⁰⁰⁰

La agonía de este otro proyecto colonizador no tardó mucho en llegar. En febrero de 1931 publicaron el primero (y último) número de su revista *Colonist* y, en marzo, el gobierno mexicano rechazó no solamente apoyar el proyecto sino también intentó

⁹⁹⁷ John Pierpont Morgan (1837-1913) fue un banquero estadounidense quien dominaba el mercado financiero al fin del siglo XIX y al principio del siglo XX.

⁹⁹⁸ NAČR, f. ČÚZ I, k 40, Documento llamado *Záznam*, escrito por Dr. Kocourek, 21/1/1931, d. n. 241, pp. 1-2.

⁹⁹⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Zavřel a legación checoslovaca en Washington, 28/1/1931, d. n. 950/I/H-31., p. 1.

¹⁰⁰⁰ *Ibid.*, Novák a Brož, 6/2/1931, d. n. 1879-31, pp. 4-6.

prevenirlo de forma activa. Sin el consentimiento de los funcionarios, prácticamente no quedaba ninguna opción. Asimismo, la postura de los funcionarios checoslovacos cambió y, por ese motivo, la ambiciosa corporación se vio obligada a declarar la bancarrota y ser liquidada.¹⁰⁰¹

Si analizamos todos los proyectos aquí recogidos en su conjunto, podemos encontrar ciertos rasgos similares en relación con su fracaso. El problema principal era la falta de popularidad que tenía México como país para migrantes. Los historiadores hablan en este caso sobre una inmigración “de gota en gota”, ya que solamente se trasladaban al país obreros especializados, comerciantes, financieros y otros miembros de las clases media y alta. México, a diferencia de Brasil o Argentina, nunca careció de mano de obra. Otro problema era la escasa credibilidad de los organizadores de los proyectos y de las tierras presentadas. Existían también muchos obstáculos cuando un extranjero quería poseer una propiedad inmobiliaria y todos tenían que contar con la injusta competencia de los grandes latifundistas mexicanos. Al final, el gobierno checoslovaco no apoyó ni una de las empresas y el mexicano solamente otorgó su beneplácito al proyecto de Drozda. A todo esto, podemos sumar también el análisis que Brož realizó en 1932, en el que mencionaba cinco puntos problemáticos de la colonización extranjera de México: 1) inseguridad legal; 2) insuficiente protección de las propiedades ajenas; 3) fallos de las autoridades mexicanas; 4) el odio de los locales a los colonos extranjeros, lo que se manifestaba a menudo en asaltos, incendios, robos de ganado y cosecha, desvíos de agua etc.; 5) nuevas y restrictivas ordenanzas migratorias.¹⁰⁰²

La colonia checoslovaca y la Asociación Checoslovaco-Mexicana

Aunque existían varios problemas y obstáculos, y nunca se llegó a completar ningún plan de colonias puramente checoslovacas en México, varios individuos cruzaron el Atlántico y se asentaron en el país. En este subcapítulo vamos a ver de dónde procedían, cómo llegaron, cómo vivían y cómo se organizaban en la nación mexicana.

La emigración supuso un grave problema para el gobierno checoslovaco, pero los funcionarios sabían que no podían llegar a pararla completamente. Además, los principales problemas no los tenían con la gente que se había asentado en sus nuevos países, sino con los repatriados. Algunos de ellos todavía no habían pisado el suelo de su nuevo hogar. En el período de entreguerras, varios países, incluidos los Estados Unidos, condicionaban la entrada de los inmigrantes al cumplimiento de varios requisitos, especialmente el estado de salud después de que el mundo se hubiese visto sacudido por la epidemia de gripe española. El gobierno checoslovaco adoptó ciertas medidas para abordar estos problemas y, a principios de la década de 1920, abrió dos estaciones migratorias.¹⁰⁰³ Una de ellas se encontraba en

¹⁰⁰¹ Ibid., Brož a MREC, 13/3/1931, d. n. 498/a-31.

¹⁰⁰² Ibid., Brož a MPS, 16/1/1932, d. n. 109/32., pp. 1-2.

¹⁰⁰³ NAČR, f. MSP, k. 468, *Zpráva o československém vystěhovaleckém ruchu přes severoněmecké přístavy r. 1920* (Reporte de la situación migratoria de los checoslovacos a través de los puertos norte-alemanes en 1920), 21/3/1921, d. n. 271/adm.res, pp. 5-6.

Svatobořice u Kyjova (sur de Moravia), donde se reunían los migrantes eslovacos y rutenos para pasar por cuarentena. Es decir, la mayoría de los que se iban en el período de entreguerras. Desde allí, partían rumbo a Praga, donde se juntaban con sus compañeros de Bohemia y Moravia en la estación en Praga Libeň.¹⁰⁰⁴ Éstos no necesitaban ninguna inspección médica exhaustiva, solamente un certificado emitido por su médico. En ambas instalaciones (especialmente en la praguense), se realizaba la revisión de los documentos con el fin de evitar su extradición desde los puertos europeos o americanos.¹⁰⁰⁵

El gobierno checoslovaco también mantenía una relación particular con las compañías navieras. Por un lado, delegaba en ellas parte de la administración de los viajeros y, por otro, ejercía un control muy fuerte sobre las reglas del negocio. Por ejemplo, todos los materiales propagandísticos de las empresas tenían que ser aprobados por los funcionarios del Ministerio de Previsión Social. Los oficinistas vigilaban especialmente que no se incitase a los checoslovacos a emigrar.¹⁰⁰⁶ Varias empresas, entre las que podemos nombrar a la Československá rejdařská společnost (Compañía naviera checoslovaca), a la Holandsko-Americká Linie (Holland America Line)¹⁰⁰⁷ o a la Compagnie Générale Transatlantique, transportaban a los migrantes a México. Sin embargo, la más activa y popular de todas ellas era HAPAG.

En checo, la llamada Hamburg Amerika Linie contaba en 1923 con dos barcos de vapor de alta velocidad, el *Toledo*¹⁰⁰⁸ y el *Holsatia*, para sus viajes desde Hamburgo a Cuba y México. Los barcos salían aproximadamente una vez al mes y ofrecían una gran comodidad en comparación con sus predecesores. Los viajeros de primera clase también tenían acceso a camarotes personales, así como a un baño y aseo privados. No obstante, a los pasajeros de tercera clase también se les ofrecían unas condiciones agradables. La cabina tenía obviamente más camas (tradicionalmente, cuatro por lo menos, con un sobrecargo cuando solo se eran dos), pero ofrecía un lavabo. Los pasajeros tenían acceso a su propio comedor con servicio y un piano para conciertos o fiestas.¹⁰⁰⁹ Los barcos ofrecían también un cine y varios juegos deportivos para que nadie se aburriera durante el viaje, que duraba aproximadamente 23 días. En cuanto a la comida que se servía en los barcos de vapor de la época en tercera clase, podemos consultar un ejemplo de la competencia, de Norddeutscher Lloyd. Se trata de un menú diario habitual y vemos que era bastante generoso:

¹⁰⁰⁴ En 1930 se abrió un nuevo edificio más moderno para acomodar la demanda migratoria. Estaba cerca de la vieja, pero en varios materiales se señala como estación migratoria Praga Vysočany.

¹⁰⁰⁵ NAČR, f. MSP, k. 3861, MPS a Consulado EE. UU. en Praga, 9/4/1923, d. n. 1526/I/H/1923, p. 2.

¹⁰⁰⁶ NAČR, f. MSP, k. 3826, Varios materiales propagandísticos en la caja tienen un sello con la lema "Aprobado".

¹⁰⁰⁷ En original: *Nederlandsch-Amerikaansche Stoomvaart Maatschappij*.

¹⁰⁰⁸ En algunos materiales aparece *Holsatia* y *Hammonia*. No obstante, se trató solo de un plan porque *Hammonia* naufragó en 1922.

¹⁰⁰⁹ NAČR, f. MSP, k. 3826, *Hamburg Amerika Linie*. Dopravní podmínky z Hamburku do Kuby – Mexika (Las condiciones del transporte desde Hamburgo a Cuba – Mexico), diciembre 1923 sin número.

Desayuno: Avena con leche, jamón cocido, mantequilla, mermelada, pan blanco, café, té. Almuerzo: Sopa de verduras con arroz, asado de ternera, guisantes verdes, papas, natillas de pan con mousse de vainilla, panecillos, vino. Merienda: café y pasteles. Cena: Asado de cerdo, bolas de harina, col, pan de trigo, pan de centeno, mantequilla. Infantil: Pudín de sémola con jugo de frambuesas. A las 20 horas y 30 minutos: Bocadillos.¹⁰¹⁰

En sus folletos, la Hamburg Amerika Linie tenía que informar sobre las condiciones de entrada en México, algo que se controlaba durante el embarque. En 1923, los funcionarios de la aduana mexicana pedían el pasaporte con visado. Para su trámite, se necesitaba conseguir los siguientes documentos en Checoslovaquia: la confirmación de la policía local del buen visto del aplicante (especialmente la no afiliación a una ideología política extremista), la evaluación médica, el certificado de contrato laboral o la dirección de estancia en México, 100 dólares en efectivo (para todos los viajeros adultos de tercera clase sin contrato laboral) y dos fotografías iguales a las del pasaporte.¹⁰¹¹

Resulta imposible averiguar cuántos checoslovacos vivían realmente en México durante el período de entreguerras. Hay muchos problemas a la hora de determinar la razón por la que las estadísticas oficiales no nos dan una imagen clara. La emigración indirecta desde el territorio estadounidense o guatemalteco, o viceversa, también supone un problema. Esta gente poseía pasaportes de los países desde los que emigraba, pero su lugar de nacimiento era Checoslovaquia. Igualmente, en esta época, Checoslovaquia era un país multinacional y en él residían checoslovacos,¹⁰¹² alemanes, húngaros, polacos y judíos. Todos ellos tenían pasaporte checoslovaco y, por eso, en las estadísticas y fichas migratorias mexicanas no se hacen distinciones, mostrándose todos como checoslovacos. Solamente pueden identificarse específicamente por su lugar de nacimiento y su idioma.¹⁰¹³ Por ejemplo, Elisabeth Petrak de Hermann, que llegó junto con su marido a México en el año 1932, aparece registrada con la nacionalidad checoslovaca, a pesar de que había nacido en Offenbach (Alemania) y de que solo hablaba alemán.¹⁰¹⁴ Un ejemplo babilónico nos lo ofrece Arpad Azikoler. Un húngaro nacido en Checoslovaquia con nacionalidad checoslovaca y con religión “israelita”.¹⁰¹⁵ En el caso de los judíos, la diferencia puede conocerse solamente por la religión, como es también el caso del famoso actor Hugo

¹⁰¹⁰ Ibid., k. 4003, folleto de *Norddeutscher Lloyd* para viajes a Sudamérica, documento probablemente de 1930 sin paginación, fecha y número.

¹⁰¹¹ Ibid., f. MSP, k. 3826, *Hamburg Amerika Linie*. Dopravní podmínky z Hamburku do Kuby – Mexika (Las condiciones del transporte desde Hamburgo a Cuba – Mexico), diciembre 1923 sin número, p. VI.

¹⁰¹² No podemos decir cuántos checos y eslovacos exactamente porque se juntaron estas dos nacionalidades.

¹⁰¹³ AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos, cajas 1-3.

¹⁰¹⁴ Ibid., caja 2, ficha de Elisabeth Petrak de Hermann.

¹⁰¹⁵ Ibid., caja 1, ficha de Arpad Azikoler.

Haas.¹⁰¹⁶ No obstante, algunos ocultaron sus datos, por ejemplo, el judío Oscar Leo Stern, padre adoptivo de la famosa actriz Miroslava Stern. Como religión eligió la católica.¹⁰¹⁷

Las fichas migratorias almacenadas en el Archivo de la Nación de la Ciudad de México no nos ofrecen una estadística completa. Las tarjetas no identifican a todos los checoslovacos que había en México durante el período de entreguerras; no diferencian a los turistas de los comerciantes que se encontraban en el país temporalmente ni de los inmigrantes. Además, algunas se emitieron de forma retrospectiva mientras que a otras les faltan datos cruciales. Sin embargo, a partir de su análisis, podemos, por lo menos, hacer un boceto del interesante perfil que presentaban los checoslovacos que llegaban al país.¹⁰¹⁸ Según los documentos, entre los años 1896 y 1939, llegaron 254 checoslovacos a México. Más hombres (183) que mujeres (71), por lo que no se trataba de una migración en familia. Esto nos lo confirman también los censos mexicanos (véase más abajo). El número más elevado llegó en 1939, en los albores de la Segunda Guerra Mundial (17 hombres y 9 mujeres). En este caso, se trataba de refugiados y, viendo el cambio en la proporción entre hombres y mujeres, podemos asumir que se trataba principalmente de familias, no de trabajadores invitados. Los 156 checoslovacos se registraron como mano de obra cualificada (especialistas de la industria, comerciantes, profesionales liberales), hay 82 que podemos identificar como obra de mano no cualificada (mineros, obreros, agricultores y trabajadoras del hogar) y 12 eran menores de edad o estudiantes. Si no contamos a las mujeres que trabajaban en el hogar (60), los datos nos confirman que los proyectos colonizadores no tuvieron éxito y los checoslovacos llegaron, en su mayoría, como especialistas industriales (90). Como todos los contabilizados tenían pasaporte checoslovaco, el único modo de diferenciar su nacionalidad es a través de su lengua y religión. De los 254 checoslovacos entrantes, 143 indicaron que su lengua materna era el checoslovaco (de ellos, 9 personas insistieron en escribir eslovaco), para 94 era el alemán, para 15 el húngaro, para uno el ruteno y para la esposa de Koloman Sokol era el inglés. La estadística en relación con los credos es la siguiente: 144 católicos, 45 protestantes, 33 judíos (10 de ellos llegaron en 1939 huyendo de los alemanes), 23 ateos y 9 ortodoxos. Así pues, las estadísticas mexicanas contradicen un poco a las checoslovacas, que habían estimado la salida de más eslovacos, alemanes y judíos (véase más abajo). Podemos explicar esta discrepancia gracias al conjunto de los datos incompletos y a la diferente autoidentificación de los inmigrantes.¹⁰¹⁹

Los datos mexicanos de los censos no nos ayudan mucho a la hora de dilucidar la situación de los checoslovacos. En el censo de 1921, después del caos revolucionario, no se mencionan entre los nacionalizados ni existe una categoría en la tabla

¹⁰¹⁶ Ibid., caja 1, ficha de Hugo Haas.

¹⁰¹⁷ Ibid., caja 3, ficha de Oscar Leo Stern.

¹⁰¹⁸ En el análisis no contamos con un grupo de los 15 artistas de teatro rutenos quienes llegaron en 1939 de los Estados Unidos.

¹⁰¹⁹ Análisis del autor de los datos de las tarjetas migratorias de AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos, cajas 1-3.

de lenguas extranjeras. Solo aparecen entre los extranjeros viviendo en México: 17 hombres y 16 mujeres.¹⁰²⁰ Sin embargo, este número no se corresponde con la información obtenida de otras fuentes (Véase capítulo 4). Aún peor es la situación en el censo de 1940, donde no aparecen los checoslovacos en absoluto.¹⁰²¹ Es muy probable que los funcionarios mexicanos ya los contaran como alemanes.

El único censo con información valiosa (pero aun así incompleta) es el de 1930, en el que se confirman en mayor o menor medida los datos de las fichas migratorias. En este tampoco tenemos el número de hablantes de checoslovaco ni de naturalizados, pero por lo menos sabemos el número de ciudadanos checoslovacos que vivían en México. Se trataba de 257 nacionales, 163 varones y 94 mujeres, por lo que podemos deducir que los migrantes no viajaban en familia, sino que se trataba más bien de hombres solteros. No obstante, el censo indica también su ocupación y, gracias a eso, se observa claramente un perfil interesante que nos confirma los datos previos. Si no tenemos en cuenta las categorías sin determinación, declaración o desempleo, los números son los siguientes: el empleo predominante de las mujeres (63 de ellas) era el del trabajo doméstico, solo cuatro trabajaban en el sector industrial y una en el comercial. Estos datos resultan convincentes para los habitantes centroeuropeos y significan dos cosas: las checoslovacas trabajaban en México principalmente como sirvientas o gobernantas y las familias se asimilaron al modelo mexicano, en el que las mujeres se quedaban en casa. Entre los varones, podemos observar una gama más diversa. El grupo más grande (32) trabajaba en el comercio, otro grupo (23) en la industria y otro (17) en la minería, incluida la extracción de petróleo. Los grupos menos representados fueron el de los profesionales liberales (11) y, sorprendentemente, solo 8 hombres eran agricultores.¹⁰²² Una vez más, podemos observar que los intentos de crear una colonia agrícola checoslovaca habían fracasado estrepitosamente. Estos números se pueden especificar en el futuro al realizar una investigación detallada de los archivos particulares. El censo de Monterrey, por ejemplo, brindó datos interesantes. Hasta 1940 vivían en la ciudad 34 checoslovacos o gente que vino desde Checoslovaquia, cuya ocupación principal era la industria.¹⁰²³ No obstante, solo parte de ellos se encuentra en la lista de extranjeros y muchos solamente aparecen mencionados porque hicieron una petición privada ante la administración local. No podemos decir de forma precisa cuántos checoslovacos vivían allí porque, en realidad, fueron muchos los que no visitaron a las autoridades, pero por lo menos los datos son más precisos a nivel local.

Los números checoslovacos son diferentes y más detallados, pero como nos faltan las listas de los migrantes que llegaron a México y no sabemos nada sobre

¹⁰²⁰ “Censo general de habitantes 1921,” Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/default.html#Tabulados>.

¹⁰²¹ “Sexto censo de población 1940,” INEGI, citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1940/default.html#Tabulados>.

¹⁰²² “Quinto censo de población 1930,” INEGI, citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1930/default.html#Tabulados>.

¹⁰²³ Datos recogidos de varios expedientes de AHM, fondos Monterrey Contemporáneo y Registro de Extranjeros.

aquellos que entraban al país de forma ilegal, es imposible determinar una cifra exacta. Sin embargo, tenemos varias estimaciones¹⁰²⁴ por parte de los representantes checoslovacos de la Ciudad de México (véase el cuadro 3) y sus comentarios. Así pues, a principios de la década de 1920, aparece en los informes una colonia checoslovaca de carácter económico formada por capataces e ingenieros químicos en Minatitlán. Trabajaban en la industria petrolera y su futuro parecía muy prometedor, ya que solicitaron a las autoridades la creación de una escuela. Otra colonia que se menciona se ubicaba en el norte de México, donde se habían asentado los plantadores de algodón de Texas.¹⁰²⁵ De 1922, tenemos una primera cifra de 300 checoslovacos. El cónsul general Smetana menciona también centros en Tampico, Puebla, Monterrey y la capital. Según su investigación, se trataba de comerciantes, obreros, ingenieros y mineros. Indica asimismo una iniciativa que al final no llegó a materializarse por parte de los checoslovacos de Tampico, que tenían la intención de crear una asociación.¹⁰²⁶ El número posteriormente creció hasta 420, 600 y, por último, 800 (pero esta cifra no solo comprendía a los checoslovacos de México, sino a todos los del territorio desde el Río Bravo hasta Venezuela y Colombia) en 1929. Después de la Gran Depresión, el número no sufrió grandes altibajos, solo podemos observar que los ministros checoslovacos empezaron a contar a los paisanos naturalizados.

El crecimiento sostenido de la década de 1920 fue causado por la estabilización política de México y por las nuevas oportunidades económicas. No obstante, la mayoría de los checoslovacos que vivían en colonias no formaba parte de las nuevas élites del país. Solo los comerciantes del cristal y de los productos vidrieros de Jablonec, en su mayoría alemanes-checoslovacos, disfrutaban de un alto nivel social.¹⁰²⁷ La situación de los checoslovacos dentro de la pirámide social fue descrita por el cónsul general Smetana:

Una parte de los checoslovacos trabaja todavía en los campos de petróleo y refinerías que hay alrededor de Tampico, así como en las minas de metales preciosos en El Oro.¹⁰²⁸ La parte menor son comerciantes, especialmente de los productos de Jablonec, en forma de vendedores ambulantes. Solo un puñado de individuos posee un alto nivel social como comerciantes, altos directivos de fábricas u hombres con una educación superior. [...] En promedio, las condiciones sociales y culturales de los checoslovacos en México son inferiores al promedio de Checoslovaquia.¹⁰²⁹

¹⁰²⁴ Se basaron principalmente en las informaciones de los compatriotas. Como se durante los años amplió su red, los datos se precisaban.

¹⁰²⁵ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 1239, documento sin título, fecha y número en c. n. 8721, probablemente de 1920 o 1921, p. 4.

¹⁰²⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Konzulární obvod za rok 1922, 31/12/1922, d. n. 17.838/23-V/insp, p. 2.

¹⁰²⁷ Ibid., Konzulární obvod za rok 1926, 30/6/1926, documento sin número, p. 2.

¹⁰²⁸ En el estado de Hidalgo.

¹⁰²⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Smetana a MPS, 25/8/1925, d. n. 1722/pol., p. 2.

Igualmente, las estadísticas sobre la fluctuación del número de checoslovacos también nos ofrecen unos datos interesantes. En 1923, el cónsul mexicano en Praga, Santibáñez, otorgó visados a 55 hombres y mujeres. Sin embargo, también mencionó que desconocía cuántas personas habían partido de forma ilegal. Gracias a otras fuentes, sabemos que en el mismo año también llegó a México, a través de Cuba y otros lugares, el grupo de 200-250 personas anteriormente mencionado, en su mayoría eslovacos.¹⁰³⁰ Estos números resultan interesantes, ya que muestran la discrepancia existente entre las estadísticas oficiales y la realidad. Además, cabe investigar la razón de que estas 200-250 personas no aparezcan en las estadísticas del consulado checoslovaco (véase el cuadro 3). La razón era simple: casi todos emigraron posteriormente a los Estados Unidos, su destino principal. Algunos lo hicieron de forma ilegal ese mismo año, otros lo hicieron después de dos años cuando ya podían hacerlo de forma legal.¹⁰³¹

En 1925, llegaron a México 139 checoslovacos (111 hombres y 28 mujeres), un número más elevado de migrantes legales.¹⁰³² El año 1927 fue similar: llegaron 125 checoslovacos, pero 45 se fueron.¹⁰³³ Estos números nos confirman la gran

Cuadro 3: Las estadísticas de la colonia checoslovaca en México¹⁰³⁴

Año	Número de paisanos	Distrito	Nota
1922	300	México	Centros más importantes: la Ciudad de México, Puebla, Tampico, Monterrey
1923	420	México	150 desde Guatemala hasta Ecuador
1924			
1925			
1926	600	México	140-160 desde Guatemala hasta Ecuador
1927	650	México	En Gómez Palacio 65-75, en Guatemala 30, en Caracas 40, desde Honduras a Colombia 120-150
1928			
1929	800-850	Desde México hasta Venezuela y Colombia	

¹⁰³⁰ NAČR, f. MSP, k. 3797, Smetana a MREC, 12/4/1924, d. n. 301/pol., pp. 1-2.

¹⁰³¹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Smetana a MPS, 25/8/1925, d. n. 1722/pol., p. 1.

¹⁰³² Ibid., Smetana a MPS, 31/1/1927, d. n. 162/A., p. 1.

¹⁰³³ Ibid., Brož a MSP, 8/3/1930, d. n. 495/a-30., p. 1.

¹⁰³⁴ Fuentes: AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78 y AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92.

fluctuación que existía en el número de migrantes, en su mayoría hombres solteros. La afluencia termina en 1929, durante la Gran Depresión, cuando llegaron 35 checoslovacos (28 hombres y 7 mujeres), pero también partieron 27 (19 y 8, respectivamente).¹⁰³⁵ Por este motivo, la década de 1930 se caracteriza por un estancamiento de las corrientes migratorias y, de igual forma, una disminución considerable de las cifras. Aunque el balance se mantuvo positivo, es decir, llegaron más checoslovacos de los que salieron, en 1932 las cifras fueron solamente de 14 y 5, respectivamente.¹⁰³⁶

Aunque el número de checoslovacos no era muy importante, si tenemos en cuenta la migración ilegal u oculta, podemos estimar un número de 1000 paisanos solo en México durante el pico migratorio, es decir, en el año 1929. Estos intentaron crear una agrupación checoslovaca en varias ocasiones y en varios lugares. Sin embargo, los primeros intentos no se vieron recompensados:

Las organizaciones nacionales o asociaciones de apoyo a los checoslovacos son inexistentes [en México] debido a la inmensa dispersión y distancia que existe entre los pequeños centros checoslovacos. También se debe a la diferencia étnica (chechos-húngaros, eslovacos, alemanes) que no ayuda a unificar a todo el mundo bajo una comunidad liderada por el espíritu checoslovaco.¹⁰³⁷

escribió en 1925 el cónsul general Smetana.

En 1928, durante las preparaciones para la celebración del aniversario de la independencia checoslovaca, la situación cambió y la Asociación Checoslovaco-Mexicana inició sus actividades el 8 de septiembre de 1928 con una fiesta en la que se ofrecía una cena y bailes. En esta participó también Rudolf Sudek, que tomó nota del curso de la tarde en un artículo para *Svornost*, el periódico checo de los Estados Unidos. Se trataba de una reunión de casi 60 hombres y mujeres, muchos checos, pero también varios mexicanos. Después de la cena, se compartieron mensajes importantes:

Después del discurso de presentación, habló el segundo ingeniero José Luis Osorio Mondragón, un mexicano que había formado parte de la legación mexicana de Praga y el cual se había aficionado al país. Él es el principal organizador de la asociación y salió elegido en forma de agradecimiento como su presidente honorífico. Desde la alabanza al país checo y a sus gentes, saludó a Masaryk e invitó a todos los participantes a brindar a su salud, lo cual fue cumplido con gran entusiasmo. Después, se alzó el consejero de la legación [Jan Brož] y habló sobre el hospitalario país mexicano y pidió un saludo para el presidente Calles. El señor Stránský, el vicepresidente y uno de los asociados más importantes, agradeció a todo aquel que había apoyado

¹⁰³⁵ Ibid., 15/4/1932, d. n. 826/32., p. 1.

¹⁰³⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Konzulární obvod za rok 1932*, documento sin fecha y número.

¹⁰³⁷ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Smetana a MPS, 25/8/1925, d. n. 1722/pol., p. 2.

su trabajo, a todos los participantes por su presencia y, especialmente, a los ministros de Japón y Polonia.¹⁰³⁸

La fiesta fue ciertamente grandiosa y los compatriotas disfrutaron del bar y de los bailes hasta las tres de la mañana.¹⁰³⁹ Seguramente tenían una razón para celebrar, ya que, en base a las valoraciones, solamente se produjo una reacción mixta a su actuación. El ministro Květoň escribió en 1933 que la asociación no tenía ni recursos ni miembros (su número se estimaba en algún punto entre 10 y 20). Por eso, solo ofrecían información, organizaban fiestas y celebraban sus sesiones de forma mensual.¹⁰⁴⁰ No obstante, otras valoraciones fueron más positivas. Ellos mismos veían que su situación era positiva, organizaban dos celebraciones por año (el 9 marzo, en conmemoración del nacimiento del presidente libertador Masaryk, y el 28 de octubre, el día de la independencia de Checoslovaquia). Tenían 200 pesos de capital y una pequeña biblioteca con revistas obtenidas de la legación checoslovaca. Mantenían una buena relación con esta y juntos organizaron una serie de eventos, como el 25º aniversario de la muerte del famoso compositor Antonín Dvořák. Veían a su asociación como un punto de apoyo humanitario, educativo y patriótico.¹⁰⁴¹ En sus estatutos también se lee lo siguiente: “El objeto de la sociedad es desarrollar y fomentar, por un lado, el sentimiento nacional entre los miembros de origen checoslovaco, y, por otro lado, las relaciones sociales entre los miembros de otras nacionalidades.”¹⁰⁴² En relación con este aspecto, la Asociación Checoslovaco-Mexicana es una organización de compatriotas única entre las existentes dentro del continente americano. Desde Argentina hasta Canadá, las agrupaciones checoslovacas se dividían entre checos, eslovacos y alemanes, y no se comunicaban adecuadamente con la población local. En contraste, los checoslovacos de México invitaron a los alemanes, húngaros, judíos y mexicanos a participar en ella. Su inclusividad viene representada por el idioma oficial de la asociación, que era el castellano.¹⁰⁴³

Asimismo, los mexicanos y ciudadanos prominentes de otras nacionalidades que se convirtieron en miembros honoríficos fueron una prueba fehaciente de la multiculturalidad de la asociación. Sobre todo, el presidente honorífico, el ingeniero José Luis Osorio Mondragón, que dedicó las siguientes palabras a la organización:

¹⁰³⁸ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1645, recorte de *Svornost*, 1/10/1928, sin paginación.

¹⁰³⁹ Idem.

¹⁰⁴⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Anexo llamado *IV. Agenda zpravodajská a propagační roku 1933* y despacho de Květoň a MREC, sin fecha, d. n. 1968/33., pp. 3-4.

¹⁰⁴¹ NAČR, f. ČÚZ I, k. 40, documento llamado *Dotazník pro krajanské organizace* anexo a carta de Krahulík a ČÚZ, 16/8/1930, documento sin número, pp. 1-2.

¹⁰⁴² *Estatutos de la Asociación checoslovaco-mexicana*, México: Madariaga, 1928, pp. 3-4.

¹⁰⁴³ Idem.

... la H[onesta]. colonia Checoslovaca residente en México, poco numerosa que data de reciente fecha, pero tan entusiasta, unida y dinámica como la que más, anhelado, por una parte, conservar en esta patria amiga sus tradiciones, su acendrado y heroico patriotismo, su lengua y sus costumbres, y, por otra, no permanecer completamente extraña a los hijos de México, sino más bien unirse a ellos y arraigar espiritualmente en su corazón, en un bello alarde de nacionalismo ingenuo y de confraternidad hacia los mexicanos...¹⁰⁴⁴

Gracias al folleto de la asociación del año 1930, podemos entender su organización interna. Los socios ordinarios pagaban una contribución mensual de un peso mexicano. Anualmente, se reunían en la Asamblea General Ordinaria y elegían a la comisión ejecutiva, que estaba compuesta por cinco miembros y dos sustitutos.¹⁰⁴⁵ En 1930, la organización era la siguiente: presidente honorífico *ad perpetuum*, el jefe de la misión diplomática checoslovaca en México (Jan Brož); presidente honorífico temporal, el Ing. José Osorio Mondragón; presidente ejecutivo, Artur Stránský; primer vicepresidente, Rudolf Christl, director del hotel Ritz; segundo vicepresidente, Rudolf Sudek, fábrica “El Valor”; secretario general, Jaroslav Krahulík; tesorero, Jaroslav Lang, administrador de la legación checoslovaca.

En 1938, el ICEx hizo una investigación de la asociación y pidieron al antiguo ministro Jan Potůček que compartiera su opinión. Él subrayó en su informe el apoyo de la organización, tanto a nivel material como en la búsqueda de empleo para los paisanos. Igualmente, destacó el digno proceso de las asambleas y el comportamiento decente de los participantes. En sus conclusiones mencionó lo siguiente:

Resumiendo mis conocimientos y experiencia sobre el funcionamiento de la asociación en aquellos tiempos, puedo sin duda decir que la asociación, a pesar del escaso número de miembros, siempre ha brindado, dentro del límite de sus posibilidades, ayuda material a nuestros ciudadanos y paisanos sin distinción por razón de nacionalidad o religión. Esta actitud fue también beneficiosa para la legación. Según los reglamentos, la meta de la asociación era más ideológica que material, pero estas metas ideológicas [preservar la nacionalidad checoslovaca en México] no se podían lograr, según mi opinión, con una pequeña clase intelectual en un estado americanizado, donde el anhelo por el dinero y el enriquecimiento rápido domina a la población y afecta sin excepción a los extranjeros e inmigrantes. La asociación no se puede comparar con las comunidades de compatriotas en otros países, cuyos miembros son exclusivamente checos o eslovacos y cuyas metas son cultivar la lengua checoslovaca y la tradición nacional, además de las costumbres y hábitos checos y eslovacos. Cabe notar que se trataba de una asociación en un país con una colonia de pequeñas dimensiones compuesta por personas de diferentes nacionalidades y religiones que eran o habían sido ciudadanos del mismo estado.¹⁰⁴⁶

¹⁰⁴⁴ *Boletín Financiero y Minero de México*, suplemento al núm. de 27/10/1928, pp. 7-8.

¹⁰⁴⁵ *Estatutos de la Asociación checoslovaco-mexicana*, México: Madariaga, 1928, pp. 4-6.

¹⁰⁴⁶ NACR, f. ČÚZ I, k. 40, Potůček a MREC, 17/6/1938, documento sin número, pp. 1-4.

Contactos socioculturales

Otro tema de interés sobre las relaciones entre Checoslovaquia y México durante los años comprendidos entre 1918 y 1934 fueron los vínculos socioculturales. Aunque no alcanzaron el nivel de los años posteriores, nos ofrecen un tema digno de investigación. Los dos países y sus representantes tenían enfoques diferentes, como podemos ver en los materiales archivísticos. Los mexicanos decidieron protestar contra la imagen crítica de su país en la sociedad checoslovaca. Su posición negativa contrastaba con la imagen checoslovaca positiva que los cónsules y ministros habían introducido en la cultura del pueblo mexicano.

Cabe subrayar que la sociedad checoslovaca no tenía mucha información sobre México. En los periódicos no solían aparecer artículos interesantes, con una importante excepción: la Guerra Cristera. La constitución de 1917 limitó el rol de la iglesia en la sociedad y en la política mexicana. No obstante, los presidentes Venustiano Carranza y Obregón miraron hacia otro lado e ignoraron estas restricciones. Cuando Calles, de ideología abiertamente anticlerical, tomó la presidencia, estalló un conflicto entre él y los católicos de forma inmediata en 1926. Se deportaron a los curas, se cerraron los conventos, las escuelas y los orfanatos. Al final, estos hechos hicieron estallar una guerra civil que duraría hasta 1929.¹⁰⁴⁷

El conflicto también llegó a suelo checoslovaco, pero sin el derramamiento de sangre. El día 24 de marzo de 1926, la prensa religiosa publicó un artículo bajo el sugerente título de *La persecución de los católicos en México*.¹⁰⁴⁸ La crítica que hacía del gobierno mexicano y del presidente no gustó al encargado de negocios en Praga, Santibáñez. La prensa en alemán publicó su explicación de los eventos ocurridos en el país en agosto a través de un breve esbozo de los vínculos existentes entre el Estado y la Iglesia desde la declaración de independencia.¹⁰⁴⁹ Santibáñez también envió varias quejas al Palacio Toscano, en primer lugar, para evitar la creación de una asamblea por parte de los círculos católicos con el fin de apoyar a sus hermanos mexicanos. Está claro que un estado democrático que defendía la libertad de expresión y el derecho a manifestarse no podía intervenir, por lo que el decepcionado Santibáñez envió una queja más:

Desde que he estado en Praga, he seguido con gran interés el desarrollo de su nación y admiro su progreso y sus ideas democráticas, así como su constante deseo de mantener buenas relaciones con otros países. Pero también he notado que en las asambleas públicas ciertos oradores a veces pronuncian palabras agudas y usan expresiones ofensivas contra su nación, sus leyes, sus altos funcionarios, así como contra estos de países extranjeros. [...] El 2 de septiembre, el día después de la reunión, leí en “Lidové listy” una crónica que describía lo que había sucedido, y noté con disgusto que en la resolución tomada por la conferencia era una frase: “Contra la brutalidad neroniana del presidente Calles y su gobierno”, muy indignante para mi país.

¹⁰⁴⁷ P. L. RUSSELL, *The History of Mexico*, pp. 374-375.

¹⁰⁴⁸ *Lidové listy*, 24/3/1926, p. 1.

¹⁰⁴⁹ *Prager Tagblatt*, 4/8/1926, p. 1.

Como bien puede comprender Su Excelencia, si se conocen tales palabras en México, producirán una impresión muy desagradable, lo que podría conducir a un deterioro de las buenas relaciones mantenidas hasta ahora entre nuestros dos países.¹⁰⁵⁰

La cancillería checoslovaca respondió que sus observadores habían estado allí y que la información publicada por el periódico *Lidové listy* era incorrecta. Esas ofensivas palabras no se habían pronunciado y la resolución se leyó al final de la reunión, cuando muchos ya se habían marchado a casa. Como prueba de sus palabras, los funcionarios enviaron a Santibáñez un recorte del periódico *Bohemia* del evento y allí no se decía nada sobre México. Además, explicaron su postura:

Con respecto a la reproducción en la prensa de los ataques contra el Presidente y el Gobierno de México, la legislación checoslovaca actual no permite, desafortunadamente, las medidas necesarias para evitarlo. En nombre del Ministerio de Relaciones Exteriores, tengo el honor de comunicarle, Sr. Encargado de Negocios, nuestro sincero pesar por estos ataques. Asegúrese de que el Ministerio les condene de la manera más formal.¹⁰⁵¹

Después de asegurarse de la posición del gobierno checoslovaco, Santibáñez decidió dejar el tema. Obviamente, también sabía que una reacción exagerada era contraproducente y que no podía ganar la batalla contra la prensa. Especialmente cuando veía que los periódicos locales, como el *Našinec* de Olomouc¹⁰⁵² y el *Noviny z pod Radhoště* de Valašské Meziříčí, seguían escribiendo sobre la situación en México.¹⁰⁵³ Los papeles se intercambiaron en 1928. El nuevo encargado, Blasquez, no hizo ninguna petición, pero los católicos desde Moravia, una región muy religiosa, sí lo hicieron. El secretariado de la Unión clerical de la arquidiócesis de Olomouc envió a la cancillería checoslovaca un mensaje para desmentir las informaciones sobre la paz en México entre el gobierno y los católicos. "... levantamos nuestra voz en la más ferviente protesta y condenamos con indignación, que comparten todos los intelectuales honestos del mundo, la grave violencia y la ira sanguinaria de los gobernadores anticatólicos mexicanos que, en un acto de burla, pisotean toda humanidad, todo sentimiento cultural y todo humanismo, así como la tan proclamada democracia."¹⁰⁵⁴

En consecuencia, en las ciudades de Přerov, Prostějov y Olomouc, en la región de Haná, se organizaron reuniones para celebrar la fiesta de San Pedro y San Pablo el día 29 de junio de 1928. En ese encuentro también se formularon resoluciones contra la persecución de los católicos en México, las cuales se enviaron posteriormente al Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco. La de Přerov

¹⁰⁵⁰ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 469, Santibáñez a Jirsa, 4/9/1926, documento sin número, pp. 1-2.

¹⁰⁵¹ Ibid., MREC a Santibáñez, 24/9/1926, d. n. 142865/26-II., pp. 1-2.

¹⁰⁵² Por ejemplo *Našinec*, 26/1/1927, p. 2, y *Našinec*, 3/3/1927, p. 1.

¹⁰⁵³ *Noviny z pod Radhoště*, 15/1/1927, p. 1.

¹⁰⁵⁴ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 24A, Eduard Kavan a MREC, 16/6/1928, documento sin número, pp. 1-2.

directamente demandaba que la cancillería presentara la resistencia del pueblo católico contra el terror en México y que denunciara la violencia sistemática en los foros internacionales.¹⁰⁵⁵ En Olomouc, pidieron al gobierno de la República Checoslovaca actuar con todos los recursos para frenar el tratamiento inhumano de los católicos mexicanos.¹⁰⁵⁶ Tan solo la última resolución, que aunque se envió a los funcionarios checoslovacos iba dirigida a sus homólogos mexicanos, hacía su petición de forma muy modesta:

No queremos meternos en los asuntos políticos domésticos de México, pero los agravios cometidos contra los católicos de ese país son tan grandes que no nos podemos detener en nombre de la humanidad sin alzar nuestra voz. Condenamos cada ataque. Aún más, tenemos que condenar toda opresión organizada con tanta violencia y por tanto tiempo. Pedimos que los funcionarios mexicanos detengan la actual persecución y les agradeceríamos que así lo hiciesen.¹⁰⁵⁷

Sin embargo, las protestas de 1927 y 1928 no causaron ninguna reacción por parte de México. Esto se debe probablemente a una serie de factores: las demandas fueron más moderadas (un buen ejemplo es la de Prostějov) y no aparecieron ataques directos contra el presidente ni su gobierno. Igualmente, la respuesta de la cancillería checoslovaca de 1926 fue categórica y los representantes de México en Praga vieron claramente que las manifestaciones no sintonizaban con la política exterior del Palacio Toscano ni, en general, con el espíritu más progresista y secular de la población local. Por último, la situación en México ya se había calmado, el gobierno local se había acostumbrado a las quejas internacionales y las dos partes del conflicto ya habían empezado a buscar una solución. Después del fin de la Guerra Cristera en 1929, no se recibieron más quejas contra los representantes mexicanos, aunque a veces surgieron artículos críticos con la situación de la Iglesia en México.

No obstante, en 1934 apareció otro problema; sin embargo, esta vez se trataba de algo más anecdótico. El teatro popular praguense vanguardista, Osvozené divadlo,¹⁰⁵⁸ estrenó en octubre su pieza *Kat a blázen*.¹⁰⁵⁹ Aunque en el folleto del programa se decía que la trama se ubicaba en algún lugar imaginario de México, los autores Jan Werich y Jiří Voskovec, junto con los críticos del teatro, aseguraron que se trataba de una crítica al creciente nacionalismo europeo y, específicamente, a la Noche de los cuchillos largos¹⁰⁶⁰ de la Alemania hitleriana. Asimismo, esto quedó confirmado por los alemanes praguenses, que iban a las funciones rompiendo ventanas y entorpeciendo la producción.¹⁰⁶¹

¹⁰⁵⁵ Ibid., Pridálek a MREC, 9/7/1928, d. n. 89811/28.

¹⁰⁵⁶ Ibid., Geyer a MREC, 29/6/1928, d. n. 89318/28.

¹⁰⁵⁷ *Našinec*, 1/7/1928, p. 3.

¹⁰⁵⁸ Teatro Liberado.

¹⁰⁵⁹ Verdugo y loco.

¹⁰⁶⁰ Unas purgas lideradas por Adolf Hitler contra sus colaboradores viejos como Ernst Röhm y otros miembros de la organización paramilitar Sturmabteilung (SA).

¹⁰⁶¹ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, nota llamada *Pro domo*, 12/11/1934, documento sin firma y número.

Francisco Ortiz Monasterio, el encargado de negocios mexicano, visitó el teatro, posiblemente influido o incitado por los alemanes, y salió del edificio muy descontento. Quedó muy consternado por las muchas referencias que se hacían a su país. Un actor se dirigía al público en muchas ocasiones como “el pueblo mexicano”, otros usaban trajes mexicanos y, al lado del escenario, había un póster de un caballero vestido con un traje mexicano y un revólver en la mano. Después de su experiencia, Ortiz Monasterio envió una nota potente a la cancillería checoslovaca:

Como todos estos hechos son perjudiciales para México, no solo porque su nombre se usa en una obra ridícula, sino también porque se usa como una excusa para atacar a varias naciones, por lo que podrían asumir que el país fomenta la crítica o al menos la acepta pasivamente para proporcionar un marco para su realización, y a fin de evitar mayores daños a la República Mexicana, así como para evitar al mismo tiempo que se puedan hacer estas suposiciones, especialmente ahora que las susceptibilidades nacionales son demasiado sensibles, la Legación de México tiene el honor de rezar al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores, invocando las excelentes relaciones que afortunadamente existen entre los gobiernos y los pueblos de México y Checoslovaquia, para que tomen las medidas necesarias con el fin de garantizar que será eliminado de la obra y del teatro anteriormente mencionados todo aquello que haga referencia a México.¹⁰⁶²

Los funcionarios checoslovacos pidieron primero que los autores aclararan su obra, pero al final insistieron en que realizasen cambios con el fin de satisfacer al encargado Ortiz y calmar así la situación. Como las modificaciones no eran demasiado dramáticas ni trastocaban el mensaje principal de la obra, Werich decidió complacer a los mexicanos. Así pues, se eliminaron todas las menciones a México, la trama se trasladó a un país imaginario llamado San Panderro y las palabras del himno fueron reescritas para que no se pareciese al himno mexicano.¹⁰⁶³ Asimismo, los cambios también llegaron a los programas y a los pósteres.¹⁰⁶⁴

En contraste, en México, una importante parte de las responsabilidades de los diplomáticos checoslovacos era la propaganda. Se trataba de una medida más positiva que intentaba presentar al país centroeuropeo en diferentes áreas de las ciencias y del arte. Los representantes documentaron especialmente bien sus artículos y ponencias sobre el país en la capital mexicana. Varias organizaciones les invitaron a dar charlas como, por ejemplo, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Rotary Club, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística o la Asociación Cristiana Femenina. El más activo de ellos era el encargado de negocios Jan Brož, que celebró en México el décimo aniversario de la independencia

¹⁰⁶² Ibid., Ortiz Monasterio a MREC, 8/11/1934, d. n. 710, p. 2.

¹⁰⁶³ Es interesante que en las ediciones después de la Segunda Guerra Mundial los autores regresaron a llamar el lugar Mexico. Véase: Jan WERICH y Jiří VOSKOVEC, *Hry Osvobozeného divadla*, II, Praha: Československý spisovatel, 1955, pp. 295-297.

¹⁰⁶⁴ Ibid., Ministerio de Interior Checoslovaco (firma ilegible) a MREC, 10/12/1934, d. n. 82.842/1934.

checoslovaca.¹⁰⁶⁵ No obstante, el cónsul general Smetana organizó una ponencia bajo el patrocinio del secretario de educación, José Vasconcelos.¹⁰⁶⁶

La lengua universal era, sin embargo, la música, y los representantes checoslovacos, sus paisanos y los círculos culturales de la capital mexicana la promocionaron en muchas ocasiones. El consulado ofrecía a los interesados discos de vinilo y algunos temas hasta sonaron en la radio. El ministro Květoň se ganó el apoyo económico de su cancillería para usarlo con los estudiantes y en su programa músico propagandístico en la radio de UNAM.¹⁰⁶⁷ En el año 1929, el encargado Brož organizó también conciertos en vivo durante el décimo aniversario de la independencia checoslovaca junto con la Asociación Checoslovaco-Mexicana para conmemorar a Antonín Dvořák.¹⁰⁶⁸ Igualmente, las organizaciones locales contribuyeron a esta misión. Gracias a la Asociación Cristiana Femenina se presentó en 1929 la *Segunda Danza Eslava* de Dvořák en el Teatro Nacional.¹⁰⁶⁹ La asociación alemana de música, bajo el liderazgo de José Rocabrana, interpretó el poema sinfónico *Vltava* (Moldava, en español) de otro famoso compositor checoslovaco, Bedřich Smetana.¹⁰⁷⁰ Otro alemán, Hermann Sommer, quiso escenificar la ópera *Prodaná nevěsta* (La novia vendida, en español) del mismo autor.¹⁰⁷² Lamentablemente, el Teatro Nacional estaba cerrado por obras y rechazó la producción.¹⁰⁷³ No obstante, la orquesta sinfónica de la facultad de música de la UNAM interpretó por lo menos la obertura, así como otro poema sinfónico de Smetana (*Vyšehrad*) en 1932. Según las informaciones publicadas, el concierto fue recibido con interés y entusiasmo.¹⁰⁷⁴ La obra de teatro *R.U.R.* de Karel Čapek también tuvo éxito. El trabajo dramático famoso a nivel internacional se escenificó en el teatro Virginia Fábregas con la traducción no oficial de Víctor Manuel Díez Barroso.¹⁰⁷⁵

Los temas propagandísticos se centraron especialmente en la promoción del intercambio comercial, pero en algunas ocasiones se presentó a Checoslovaquia como un país de balnearios con el fin de atraer la atención de los turistas mexicanos.

¹⁰⁶⁵ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 524, Brož a MREC, 14/2/1928, d. n. 260/zprav.-28., y AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 524, Brož a MREC, 16/3/1929, d. n. 454/zprav.-29.

¹⁰⁶⁶ Ibid., Smetana a MREC, 17/7/1924, 1327/Z., p. 1.

¹⁰⁶⁷ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 416, Květoň a MREC, 26/4/1934, d. n. 673/34.

¹⁰⁶⁸ Antonín Dvořák (1841-1904) fue un famoso compositor checo posromántico. Pertenece a los más célebres personajes de la música internacional y sus obras, como la ópera *Rusalka* o *Sinfonía del Nuevo Mundo*, se reproducen habitualmente por todo el mundo. Entre 1892 y 1895 se encontraba en los Estados Unidos, lo que le ayudó a conseguir fama en el continente americano.

¹⁰⁶⁹ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 416, folleto de concierto añadido al despacho de Brož a MREC, 29/11/1929, d. n. 1989/zprav.-29.

¹⁰⁷⁰ Bedřich Smetana (1824-1884) fue un compositor checo romántico. Entre sus obras encontramos algunas piezas famosas, como la ópera *La novia vendida* o el poema sinfónico *Vltava*. No es tan reconocido internacionalmente como Dvořák, pero es un músico de una gran importancia nacional.

¹⁰⁷¹ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 416, Brož a MREC, 18/10/1929, d. n. 1729/zprav.-29., p. 1.

¹⁰⁷² Ibid., Brož a MREC, 15/6/1929, d. n. 866/zprav.-29., p. 1.

¹⁰⁷³ Ibid., Krupka a MREC, 24/2/1930, d. n. 389/zprav.-30.

¹⁰⁷⁴ Ibid., Potůček a MREC, 6/10/1932, d. n. 1830/32., p. 1.

¹⁰⁷⁵ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 390, Smetana a MREC, 11/9/1926, d. n. 1461/A.

Igualmente, el público mexicano se interesó por la educación escolar, la reforma agraria, los Sokoles o la música.¹⁰⁷⁶ No obstante, los actos de promoción eran limitados a causa de los escasos recursos del consulado y de la legación. Igualmente, los representantes tenían bastante trabajo en relación con la agenda más urgente. La situación mejoraría solamente con la llegada de Vlastimil Kybal a México, ya que la presentación sociocultural era un apéndice importantísimo del servicio diplomático en su opinión.

Viajeros

Los diplomáticos no fueron los únicos en cultivar los contactos socioculturales durante el período de entreguerras, aunque sus artículos en la prensa eran los predominantes. Los viajeros de ambos lados del Atlántico también jugaron cierto papel, como veremos. No obstante, la era de los aventureros ya había acabado y el México posrevolucionario ya no era el país atractivo de antaño. Además, los viajeros mexicanos a menudo visitaban la Europa Occidental, pero sin llegar a su centro. Así pues, solamente sabemos de tres checos interesantes y sobre su estancia en México, así como de tres mexicanos que visitaron Praga en los años de entreguerras. Hubo otros checoslovacos que también escribieron sobre México, pero algunos de ellos no tenían experiencia directa con el país, como es el caso del orientalista Alois Musil. Otros, como el astrónomo Karel Hujer, presentaron información errónea. En el caso de este último, visitó México entre 1932 y 1933 durante un viaje alrededor del mundo y, en sus artículos cortos sobre civilizaciones antiguas, escribe información engañosa y llena de falsedades. Por ejemplo, menciona a los toltecas como los constructores de Teotihuacán¹⁰⁷⁷ o habla sobre las relaciones entre las civilizaciones precolombinas con la Atlántida.¹⁰⁷⁸

El cazador de cactus

El primer checo de interés que visitó México en la década de los 20 del siglo XX fue Alberto Vojtěch Frič (1882-1944), que adoptó el nombre de pila español Alberto. Era un viajero, escritor, etnógrafo y botánico interesado especialmente en los cactus. Nació en Praga y ya durante su juventud gestionó su propio negocio de plantas en la ciudad, además trabajaba como experto independiente para varias empresas europeas. En 1899, perdió su gran colección y Frič decidió abandonar sus estudios universitarios para viajar por países exóticos con la meta de crear una nueva. En 1901 salió rumbo a Brasil, donde se quedó hasta 1902, cuando tuvo que regresar después de haber sobrevivido con dificultades al ataque de un jaguar. Ya durante esta estancia manifestó su interés por los pueblos indígenas y mantendría esta afición en el futuro. La mala experiencia vivida no detuvo a Frič en su anhelo aventurero, por lo que el checo realizó siete viajes más hasta el año 1929. Salvo uno de ellos, todos tuvieron como destino los países del Cono Sur, como Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay y Paraguay. En cuanto a las relaciones checoslovaco-mexicanas,

¹⁰⁷⁶ *Boletín Financiero y Minero de México*, suplemento al núm. de 27/10/1928, pp. 2, 6, 8 y 9.

¹⁰⁷⁷ *Pestrý týden*, 5/8/1933, pp. 12-13, y *Moravský ilustrovaný zpravodaj*, 5/5/1933, p. 3.

¹⁰⁷⁸ *Pohledy do budoucna*, año 1934, pp. 51-56.

sin embargo, resulta importante su sexto viaje, que tuvo como destino los Estados Unidos y México. Allí, Frič llegó el 12 de abril de 1923 y regresó a Praga (probablemente) el 26 de febrero de 1924. Los años 30 los pasó en Praga comerciando con plantas exóticas y haciendo experimentos genéticos con sus especímenes desde su mansión praguense. Falleció en la capital checoslovaca en el año 1944 después de lastimarse con un clavo que le haría contraer el tétano.¹⁰⁷⁹

Alberto Vojtěch Frič publicó varios artículos sobre sus viajes, así como varios libros. Algunos tenían un carácter más especializado que otros, el más famoso de todos ellos trata sobre los indios de América del Sur,¹⁰⁸⁰ pero muchos son bellos pasajes basados en su historia personal.¹⁰⁸¹ No obstante, su estancia en los Estados Unidos y México fue algo enigmática, especialmente en el entorno checoslovaco. Frič publicó sus recuerdos solamente en tres ocasiones. La primera vez fue con sus artículos en la revista alemana *Möllers Deutsche Gärtner-Zeitung* en 1926 y 1927, los cuales se tradujeron posteriormente para una revista checa, la *Praktický rádce pro zahradnictví a chov drobného zvířectva* en 1927. Lamentablemente, se trata de una lista de plantas mexicanas y su descripción, cuyo valor se encuentra en el pasado, pero no en el presente. Su artículo *Údolí senilních starců* (Valle de ancianos seniles) es en parte un homenaje a Benedikt Roezl y en parte una aventura con Octavio Solís, el director del jardín botánico de la Ciudad de México. Juntos recolectaron cactus y vivieron una serie de aventuras, pero en la obra falta información importante.¹⁰⁸² El último es el más informativo de todos y es el prefacio de su libro *O kaktech a jejich narkotických účincích* (Sobre los cactus y sus efectos narcóticos),¹⁰⁸³ la versión simplificada del cual se publicó en el periódico *Zlatá Praha*.¹⁰⁸⁴

Durante su viaje a América del Norte, el cazador visitó a sus paisanos checoslovacos en los Estados Unidos y celebró varias conferencias entre ellos con gran éxito.¹⁰⁸⁵ No obstante, el destino principal de su viaje fue El Paso, donde vivía Eduard Klaboch Jr., hijo de Eduard Klaboch, ya mencionado en el capítulo 3 de este trabajo. Aunque Klaboch no heredó de su padre el amor por las plantas y trabajaba como panadero,¹⁰⁸⁶ Frič quiso visitar su casa y buscar cactus en Texas y México. Sin embargo, Klaboch se había ido a Europa, por lo que Frič salió inmediatamente rumbo a México y ambos se encontraron durante su regreso desde el sur.¹⁰⁸⁷

La estancia de Frič en México se caracteriza por tres factores principales. En Praga se dio cuenta de que el clima posrevolucionario de México no era muy favorable para él. Los viejos coleccionistas de plantas ya habían fallecido y no logró encontrar exportadores responsables para enriquecer su colección.¹⁰⁸⁸ El motivo principal del

¹⁰⁷⁹ A. HUMPLÍK, *A. V. Frič*, pp. 6-59.

¹⁰⁸⁰ Alberto Vojtěch FRIČ, *Indiáni Jižní Ameriky*, Praha: Panorama, 1981.

¹⁰⁸¹ Alberto Vojtěch FRIČ, *Dlouhý lovec*, Praha: Toužimský a Moravec, 1941.

¹⁰⁸² *Salon III* (5), 1924, pp. 15-22.

¹⁰⁸³ Alberto Vojtěch FRIČ, *O kaktech a jejich narkotických účincích*, Praha: Sfinx, 1924.

¹⁰⁸⁴ *Zlatá Praha*, 10/12/1925, pp. 157-160.

¹⁰⁸⁵ Václav DEYL, *Lovec života*, Praha: Mladá fronta, 1954, p. 169.

¹⁰⁸⁶ K. CRKAL, *Lovec Kaktusů. A. V. Frič*, pp. 96-98.

¹⁰⁸⁷ A. V. FRIČ, *O kaktech*, p. 26.

¹⁰⁸⁸ *Ibid.*, p. 10.

viaje a México del aventurero checoslovaco entonces se centró en los experimentos botánicos, así como en el estudio y la recopilación de diferentes variedades de cactus.¹⁰⁸⁹ Uno de sus planes era ubicarse en el país, pero al final acabó rechazando esa idea.¹⁰⁹⁰ Solamente envió a Praga 54 cajas con varias especies con un valor de 4000 dólares, pero la mayoría se helaron durante el transporte invernal. Por suerte, se salvaron unas cajas que habían sido enviadas a Alemania.¹⁰⁹¹

Otro tema de interés para él fueron los rarámuri. Frič viajó por casi todo México e hizo varias recolecciones, especialmente en el centro y norte del país, donde el clima era seco y donde crecían los cactus, las suculentas y los bulbos. Sin embargo, el peyote o chikulí y sus principales usuarios, el pueblo indígena rarámuri o tarahumaras, llamarían especialmente el interés del cazador.¹⁰⁹² Lamentablemente, Frič visitó Chihuahua con Friedrich Hey, el antiguo cónsul austríaco, que poco después se cayó de su caballo y se rompió el brazo. Los compañeros se ubicaron en la ciudad Carichí por cuatro días y el checoslovaco cuidó de su amigo. Visitó a los rarámuri solamente durante un día y llegó al pueblo acompañado de un cacique. No obstante, el alcalde local se emborrachó y entorpeció la conversación entre el viajero y su invitado.¹⁰⁹³

Frič se encariñó con los rarámuri. Le fascinaron las historias que hablaban sobre sus habilidades en la carrera:

Los tarahumaras son legendarios también por sus rendimientos sobrehumanos en la carrera y por su tenacidad durante las andanzas. Descubrí un caso confirmado por muchos testigos por el cual un mensajero tarahumara había ido a Chihuahua (500 km) a ver a un médico y adquirir medicamentos, algo que le llevó 36 horas sin descanso ni refrescos. Asimismo, los tarahumaras se ganan la vida atrapando caballos salvajes en las montañas. Los tarahumaras les atrapan a pie, les persiguen durante mucho tiempo hasta que el caballo queda agotado y se deja caer por la fatiga, momento en el que le atrapan. Solamente aquellos que conocen la tenacidad de los caballos salvajes, entienden lo sobrehumano de estos indígenas.¹⁰⁹⁴

Durante una conversación con ellos, descubrió el plan de enviarles a los Juegos Olímpicos de París en 1924.¹⁰⁹⁵ Cuando les preguntó sobre el problema de la aclimatación, respondieron con una sola palabra: chikulí.¹⁰⁹⁶ Frič no pudo llevar a cabo una investigación más profunda entre los rarámuri porque su amigo Hey necesitaba que le llevaran al hospital. El viajero visitó la sierra una vez más, pero ya no encontró a los indígenas. Sin embargo, en sus escritos podemos leer su intención de descubrir el misterio del peyote y su relación con la capacidad física de sus usuarios. En una

¹⁰⁸⁹ A. HUMPLÍK, *A. V. Frič*, p. 48.

¹⁰⁹⁰ A. V. FRIČ, *O kaktech*, p. 8.

¹⁰⁹¹ Idem.

¹⁰⁹² Ibid., pp. 10-12.

¹⁰⁹³ Ibid., pp. 17-18.

¹⁰⁹⁴ Ibid., p. 19.

¹⁰⁹⁵ Un plan no se realizó al fin y los Rarámuri representaron México años después en 1928 en los Juegos Olímpicos en Ámsterdam.

¹⁰⁹⁶ A. V. FRIČ, *O kaktech*, p. 20.

nota muy peculiar, Frič trató de relacionar la energía con la restricción sexual: “La energía que el cuerpo humano necesita para crear el esperma, se transforma gracias a la influencia del ‘peljote’ [sic], en una energía física eficiente.”¹⁰⁹⁷ Como científico digno, decidió realizar dos experimentos, por lo que probó el peyote. Según su testimonio, que lamentablemente no puede ser confirmado por otros testigos, Frič vio ilusiones coloridas en los contornos de los árboles, en las piedras y en el horizonte. Durante tres días, no durmió ni tuvo hambre o sed. No sintió fatiga física, estuvo calmo y tuvo ganas de trabajar.¹⁰⁹⁸

El último punto de su estancia en México fue el proyecto colonizador de Jakub Drozda. Frič se encontraba en la Ciudad de México y tenía problemas financieros cuando el empresario le escribió una carta pidiéndole ayuda, especialmente como intérprete. Así pues, el aventurero viajó con sus nuevos socios a San Luis Potosí, Tampico y Ciudad Victoria. Sin embargo, la participación de Frič fue problemática. Iba recogiendo cactus por doquier y unos días después decidió salir hacia el balneario de Tehuacán. Además, no veía con buenos ojos los intentos de sus colegas ni el plan de crear una colonia agrícola, ya que en las tierras elegidas no había agua.¹⁰⁹⁹ Al final, sus compañeros huyeron de México al enterarse de que había habido un levantamiento contra Obregón y quisieron percibir su salario.¹¹⁰⁰ El fracaso de la empresa colonizadora no fue motivo de alegría para Frič puesto que no benefició su situación financiera. Por otro lado, se encontró con el presidente Obregón, a quien trataba como su amigo. Nombró en su honor una especie de cactus, un hecho interpretado por la historiografía marxista de manera muy extraña como un homenaje al altruista Obregón por su lucha contra el imperialismo estadounidense.¹¹⁰¹ Sin embargo, en los escritos del cazador no podemos encontrar ninguna paráfrasis parecida.

El trotamundos Kotál en México

Václav Kotál¹¹⁰² (1894-1976) nació el 12 de septiembre en Bratřice, cerca de Pácvov, en el sur de Bohemia. No sabemos mucho sobre su juventud, solamente que se mudó a Praga, donde fue condenado por un robo el 19 de abril de 1911 y pasó tres semanas en la cárcel.¹¹⁰³ En 1914 decidió migrar hacia Argentina, pero inmediatamente se dio cuenta de que no se trataba de un país idóneo para él. De nuevo, se subió a bordo de un barco, pero, como en Europa empezó la Primera Guerra Mundial, la nave regresó a Buenos Aires. Kotál fue con un compañero a Patagonia

¹⁰⁹⁷ Ibid., p. 16.

¹⁰⁹⁸ Ibid., pp. 21-23.

¹⁰⁹⁹ K. CRKAL, *Lovec Kaktusů. A. V. Frič*, pp. 109-110. Se trata de una cita de la revista alemán *Möllers Deutsche Gärtner-Zeitung*, pero gracias a la imperfecta ajuste editorial y formal no la podemos localizar precisamente. Se encuentra en las páginas del año 1926, n. 12, pp. 140-143, o n. 18, pp. 214-219, o n. 21, pp. 256-257, o n. 23, p. 286.

¹¹⁰⁰ V. DEYL, *Lovec života*, p. 172, comp. Jaromír SEIDL (en colaboración mayor con A. V. FRIČ), *Kaktusy, sukkulenty a jejich pěstění*, V, Praha: Ferdinand Macháček, 1924, p. 132.

¹¹⁰¹ V. DEYL, *Lovec života*, p. 173.

¹¹⁰² Durante los años 1920 usaba también el nombre Věnceslav Kotál y su apellido a menudo faltaba el acento.

¹¹⁰³ “Registro católico de nacimientos de Velká Chýška. Libro 9A (1885-1907), p. 105,” Digitální Archiv, citado 25/10/2019, <https://digi.ceskearchivy.cz/8193>.

y desde allí llegó al Chaco, a la colonia checa de Presidencia Roque Sáenz Peña. Según los testimonios, no le gustaba mucho el trabajo duro que había que hacer en las plantaciones de algodón y la abandonó para pasar dos años viajando por Paraguay, Brasil y Chile. Durante este tiempo, los checos descubrieron que debía 400 pesos. En 1916, hizo un fraude y entró al servicio de la policía argentina.¹¹⁰⁴ No obstante, el empleo no satisfizo su carácter aventurero y por eso, en 1920, decidió realizar una caminata y dar la vuelta al mundo.

Empezó su viaje en Argentina el 12 de septiembre de 1920 y terminó en Chicago el 10 de septiembre de 1922. Durante estos dos años, pasó por Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú, donde tumbó a su compañero, un indígena que se había juntado con él. Después viajó a través de América Central y llegó a México el 24 de marzo de 1922 en Tapachula en Chiapas. Estuvo en México hasta el 13 de junio y visitó los estados de Oaxaca, Veracruz, Distrito Federal, Guanajuato, San Luis Potosí, Coahuila y Nuevo León. En Chicago le dieron la bienvenida 2000 checoslovaco-americanos.¹¹⁰⁵ Ellos financiaron su andanza gracias a su diario *Svornost*, pero aun así Kotál contaba con la generosidad de los pueblos latinoamericanos.

Kotál se dio a sí mismo el título de famoso explorador, novelista y periodista checoslovaco, propagandista de la industria y del comercio checoslovaco en el extranjero. En su extremadamente peculiar español se describe como:

El hombre impulsado por una ideal noble, recorre al mundo desafiando la dolorosa tragedia de la vida, a través de las selvas y llanuras con estoica y admirable tranquilidad. No siendo como aquellos que hablan de tormentas a nunca ha navegado, hablan de hambre nunca jamás le sufrido. Reciba esta tarjeta como recuerdo de mí penoso viaje en viaje recojo los datos científicos e ilustrativos para luego escribir una gran obra que sirviera para todo mundo y toda la humanidad.¹¹⁰⁶

Cabe mencionar que su intención no era acabar en Chicago. Según los periódicos, pretendía continuar rumbo a Seattle, Vladivostok, Bombay y Constantinopla hasta llegar a Checoslovaquia. Su plan era viajar durante seis años más.¹¹⁰⁷ No obstante, según la leyenda, en Wisconsin (EE. UU.) recibió una carta en la que se le informaba de que su madre había caído enferma. Así pues, Kotál decidió partir rumbo a casa y nunca llegó a cumplir su plan original.¹¹⁰⁸ En Checoslovaquia, pasó unos años y en ese tiempo decidió viajar por otras partes del mundo. De su comunicación con la oficina del presidente Masaryk, fechada el 3 de marzo de 1923, sabemos que quiso ir al círculo polar. Pidió al presidente apoyo financiero, pero su petición fue rechazada porque se consideró que su misión no era de naturaleza científica y que no aportaría nada a la humanidad.¹¹⁰⁹ Tres años más tarde, obtuvo recursos de la

¹¹⁰⁴ *Jihoameričan*, 9/12/1926, p. 4.

¹¹⁰⁵ *Chicago Daily Tribune*, 11/9/1922, p. 5.

¹¹⁰⁶ ANM, f. Václav Kotal 1920-1922, NAD 31, tarjeta de Wenceslao Kotal.

¹¹⁰⁷ *Chicago Daily Tribune*, 11/9/1922, p. 5.

¹¹⁰⁸ *Národní politika*, 29/12/1923, p. 3.

¹¹⁰⁹ ANM, f. Václav Kotal 1920-1922, NAD 31, La oficina del presidente checoslovaco a Kotal, 16/3/1923, d. n. R5382/23.

Feria Internacional de Praga y de su portavoz, la revista *Nová Praha*. Como corresponsal, salió rumbo a Argentina en diciembre de 1926.¹¹¹⁰

Los compatriotas de Argentina no le dieron una cálida bienvenida. Ya en el puerto, algunos testigos protestaron durante su discurso.¹¹¹¹ Igualmente, en los periódicos rechazaron su autoproclamado título de explorador y le dieron el de turista divulgador de chismes.¹¹¹² Más tarde, los checoslovacos de la asociación de Presidencia Roque Sáenz Peña, llamada *Slavia*, compartieron en la prensa sus malas experiencias con Kotál, tras lo cual las noticias llegaron a Praga y fueron publicadas por el diario *Národní listy*.¹¹¹³ Los editores no criticaron solamente a Kotál, sino también al líder de la Feria Internacional de Praga, que le había nombrado su representante. No obstante, al día siguiente se publicó una clarificación. Kotál había llegado a Argentina como corresponsal y hombre de publicidad, no como enviado oficial con potestad para firmar contratos.¹¹¹⁴ Aunque los representantes de la feria defendieron a Kotál, tal controversia tuvo un impacto en su estancia en Argentina. Según sus propias palabras, intentó remontar el Río Amazonas desde su nacimiento hasta la desembocadura.¹¹¹⁵ Desconocemos si al final se aventuró a hacerlo porque solo publicó dos fotorreportajes en *Nová Praha*¹¹¹⁶ y un artículo sobre la colonia checoslovaca del Chaco.¹¹¹⁷ Tampoco sabemos si dejó de escribir a causa de la controversia surgida o por la falta de confianza. Fuera como fuese, hoy en día nos complica la reconstrucción del resto de su vida. A finales de la década de 1920 se le pierde la huella. Sabemos que regresó a Checoslovaquia, que tenía familia, que a los 64 años trabajaba como portero en la editorial *Mladá Fronta* y después en el cementerio praguense de Olšany. Al final de su vida, en 1971, realizó un recorrido alrededor de Checoslovaquia para conmemorar el 50º aniversario del Partido Comunista de Checoslovaquia. A los 78 años, todavía podía caminar de 50 a 70 kilómetros al día y recibió el apodo de “peatón incansable” por parte de la prensa. Murió en Praga el 10 de junio de 1976.¹¹¹⁸

Kotál seguramente fue un personaje contradictorio. En Argentina no tenía buena fama; no obstante, entre los paisanos de los Estados Unidos sí que la tenía porque sus hazañas le habían convertido en una celebridad en esas tierras. El diferente nivel de simpatía hacia Kotál provenía no solamente de que la gente había vivido diferentes experiencias con él (en Argentina pasó seis años, mientras que en Chicago y Wisconsin solamente un par de meses) y en Norteamérica tenían una actitud distinta hacia él, sino que también provenía de un nivel editorial diferente. En

¹¹¹⁰ *Nová Praha*, 16/12/1926, p. 5.

¹¹¹¹ *Jihoameričan*, 9/12/1926, p. 4.

¹¹¹² *Jihoameričan*, 25/11/1926, p. 5.

¹¹¹³ *Národní listy*, 26/1/1927, p. 3.

¹¹¹⁴ *Národní listy*, 27/1/1927, p. 3.

¹¹¹⁵ *Jihoameričan*, 4/11/1926, p. 5.

¹¹¹⁶ *Nová Praha*, 16/12/1926, p. 5, y *Nová Praha*, 6/1/1927, p. 20.

¹¹¹⁷ *Nová Praha*, 24/2/1927, p. 18.

¹¹¹⁸ SOKA Pelhřimov, f. Místní národní výbor Bratřice 1945-1990, número 75/2014, *Kronika obce Bratřice sv. 2, 1972-2001* (Crónica de pueblo de Bratřice), un recorte de periódico no identificado y pp. 133-134.

Argentina, el viajero no publicó artículos interesantes, al contrario de lo que hizo en Chicago en los periódicos checos *Svornost* y *Amerikán: národní kalendář*.¹¹¹⁹ Sus lectores apreciaban sus cartas e historietas, y es una lástima que no las podamos encontrar hoy día en los archivos, a excepción de algún recorte.¹¹²⁰

Por ese motivo, no sabemos mucho sobre sus aventuras en la actualidad. Kotál escribió solamente un libro de cuentos: *V zemi zlata a utrpení* (En el país del oro y sufrimiento).¹¹²¹ Lamentablemente, muchos de ellos explican las experiencias de otras personas. Durante una entrevista, Kotál comentó que tenía el deseo de escribir un libro, pero como escritor aficionado, nunca cumplió con esa promesa: “[Su viaje es] Simplemente de estudio y observación. Así es, porque tiene el proyecto de escribir un libro que se llamará ‘Al Rededor del Mundo a Pie’, y en el cual se contendrán los más interesantes apuntes, estudios, observaciones y datos de los países por donde haya pasado; de la idiosincrasia de los pueblos; de sus principales características, y también de sus defectos, pues a su ojo observador no ha escapado detalle alguno que pueda ser de interés y digno de tomarse en cuenta.”¹¹²²

A partir de los documentos de los Estados Unidos, sabemos que su popularidad provenía igualmente de su apariencia. Gracias al pasaporte otorgado por el gobierno de El Salvador, sabemos que tenía la tez blanca, los ojos azules y el cabello rubio con cara aguileña.¹¹²³ En los periódicos de Chicago mencionan su cabello digno de Sansón y, en San Antonio, Kotál debió dejar una impresión magnífica:

Fue la forma en que se nos presentaba ayer tarde un joven extranjero que encarna en sí un tipo harto curioso y muy digno de observación y que, francamente, al presentarse en la redacción de LA PRENSA, produjo admiración, curiosidad, interés, porque de todo hubo. Alto, delgado, enteramente vestido de kaki y calzado gruesas botas altas; ceñida su cintura por amarillo cinto de cuero que fuera una canana vacía de proyectiles y terciada sobre su pecho una correíta delgada de la cual pendía un bolso mientras en la manga de su brazo izquierdo una cinta con los colores azul, blanco y rojo, presentaba a su especie de uniforme de boy-scout un mayor timbre de distinción. [...] Y sus ojos, unos ojos grandes y azules que brillan con inteligentes destellos tienen a veces, cuando en algo medita, dulzuras y suavidades de alma franca abierta, enteramente sana; alma que se vierte toda cuando la boca de labios finos deja finir las palabras de su convicción.¹¹²⁴

Como ya se ha mencionado, no tenemos mucha información sobre sus andanzas. No obstante, gracias a una serie de casualidades, actualmente podemos encontrar al menos uno de sus informes de viaje. En el artículo *Kotal o Mexiku* (Kotal sobre

¹¹¹⁹ *Amerikán: národní kalendář na rok 1923*, Chicago: Aug. Geringer, 1922, pp. 237-252.

¹¹²⁰ Los números de *Svornost* de los años correspondientes faltan en la biblioteca del Museo de Náprstek en Praga y, según el sistema de Library of Congress, que investiga los periódicos en los Estados Unidos, tampoco se pueden encontrar en ese país.

¹¹²¹ Václav KOTAL, *V zemi zlata a utrpení*, Pelhřimov: Emil Šprongl, 1930.

¹¹²² *La Prensa*, 25/6/1922, p. 1.

¹¹²³ ANM, f. Václav Kotal 1920-1922, NAD 31, pasaporte otorgado por El Salvador, 27/2/1922.

¹¹²⁴ *La Prensa*, 25/6/1922, p. 1.

México) describió la situación económica y social del país. Los paisanos checoslovacos en los Estados Unidos le pidieron redactar esta problemática porque algunos de ellos estaban interesados en los proyectos colonizadores de Drozda y Kostohryz. Las palabras de Kotal no les sirvieron de gran incentivo.¹¹²⁵

Solamente se cultivan los terrenos ricos, cercanos al ferrocarril o a las ciudades. Así pues, podemos considerar México como un país más minero que agricultor en la actualidad y en el futuro. La agricultura necesita un inmenso capital para florecer, ya que la naturaleza tiene que luchar contra la naturaleza. Por ejemplo, los terrenos forestales del golfo de Yucatán son tan fértiles que no es necesario enterrar los granos, por sí solo nace y crece; toda el área fronteriza con Guatemala, así como la costa pacífica, son regiones agrícolas e inagotables porque el maíz crece dos veces al año, la caña de azúcar se arrastra por tierra hasta 10 metros, sin mencionar las encantadoras vistas del paisaje. No obstante, ni un mexicano del interior se asienta en la zona, porque estas regiones se hallan a poca altura sobre el mar y son demasiado cálidas y muy insalubres. Basta una mirada a un hombre que lleve allí un año para convencernos del nocivo clima local, ya que ese hombre será flaco y con todo su cuerpo amarillo por la fiebre del barro.¹¹²⁶

Kotal no recomienda la agricultura tampoco en otras partes de México. Admite que en la Meseta Central el clima es más agradable, pero los terrenos no se cultivan a causa de las reiteradas sequías. Su resultado es definitivo y pide a los compatriotas checos ubicados en los Estados Unidos que no vendan sus propiedades, aunque no hayan logrado tener éxito. México, según él, sería su perdición, porque la faena agotadora no brinda ganancias a nadie. El enfoque de la economía del país no se halla en la agricultura, sino en la minería y en la creciente industria. Menciona 150 nuevas fábricas de textil y los grandes pozos petroleros, ahora en manos de compañías estadounidenses y británicas.¹¹²⁷

Igualmente, Kotal recomienda México como el país en el que los checoslovacos pueden vender sus mercancías y los productos de su industria. Presenta como ejemplo un caso alemán. Uno de los comerciantes promociona su género, ya que es más barato que el local o que el procedente de los Estados Unidos. Solamente insiste en que los comerciantes deben vender con efectivo, ya que no es común pagar en crédito. Asimismo, parece que Kotal no tenía mucha fe en los mexicanos, ya que en el último tema tratado en su columna dice lo siguiente:

El pueblo obrero empieza a despertarse de su sueño. Según mi opinión, en toda América no hay un pueblo tan depravado e inconsciente como el mexicano. El pueblo campesino indígena es muy hospitalario y callado, pero en el pueblo urbano son todos chusma que cometen los crímenes más pésimos de la historia, del primero

¹¹²⁵ AMZ, f. V sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, recorte de *Svornost*, 4/6/1922, sin número de página.

¹¹²⁶ Idem.

¹¹²⁷ Idem.

al último. El gobierno debería encargarse de mejorar el país construyendo escuelas laicas, ya que el sistema escolar tiene una posición pésima aquí.¹¹²⁸

Por otro lado, en las entrevistas compartió una opinión diferente: “Dígales a los mexicanos que les estoy muy agradecido por su ayuda-nos dijo;-a ellos les debo todo, los demás no me han dado ni agua siquiera!”¹¹²⁹

El periodista Forejt-Alan

Vladislav Forejt (1897-1974) nació en una familia minera de Osek, cerca de Rokycany, en Bohemia del Oeste. Su padre consiguió ganar algunos bienes en Praga y, por eso, Forejt y su familia se trasladaron allí. En Praga se graduó en la Academia de Comercio, pero al final se hizo periodista y viajero. Participó en la Primera Guerra Mundial y formó parte del ejército también durante la invasión húngara de Eslovaquia en 1919. Durante la depresión económica de la posguerra, no pudo encontrar trabajo y por eso decidió visitar a su tío en los Estados Unidos. No obstante, el proceso administrativo ya se había complicado mucho por culpa de las políticas antimigratorias estadounidenses y, por ello, Forejt acabó partiendo rumbo a Argentina. Cuando su barco pasó por la línea ecuatorial, Forejt tomó parte en la ceremonia tradicional del “bautizo del rey Neptuno” y tomó su nuevo nombre, Alan, el cual usó como pseudónimo en sus artículos publicados en la prensa. En 1921 llegó a Argentina, en donde pasaría varios meses. No obstante, su meta era conocer también la vida en otros países, por lo que realizó su primer viaje hacia Canadá. Pasó por Chile, Bolivia, Perú, Centroamérica y Cuba hasta que, en 1923, llegó a México. Su visita al país fue muy breve y por eso no describió su estancia de forma extensa. De hecho, aparece solo en un puñado de páginas en sus dos libros: *Amerikou s práždnou kapsou* (Por América con el bolsillo vacío) y *Bagdád volá Chicago* (Bagdad llama Chicago), así como en algunos artículos de *Národní listy*.¹¹³⁰ Aunque Forejt-Alan se consideró un hombre con experiencia en México y hasta un experto, en realidad sabía bastante poco. No obstante, por lo menos publicó algo que influyó a la sociedad checa, a diferencia de Josef Ladislav Erben, que viajó por México durante el mismo tiempo, pero que no nos dejó ni un párrafo sobre su experiencia. En los siguientes años, Forejt-Alan realizó otros viajes al continente americano, pero se orientó más hacia los estados sureños, principalmente Argentina. Durante la Segunda Guerra Mundial, participó en la resistencia y en 1947 visitó Nueva York durante un corto período de tiempo. A su regreso, le pidieron formar parte del Partido Comunista, pero él rechazó la oferta y, por culpa de eso, sus libros se dejaron de publicar. Una vez jubilado, vivió en las montañas de Krkonoše y después se trasladó a Praga, donde acabaría falleciendo.¹¹³¹

¹¹²⁸ Idem.

¹¹²⁹ *La Prensa*, 25/6/1922, p. 1.

¹¹³⁰ Allí aparecieron también cuatro cuentos de Forejt-Alan que incorporó en otro de sus libros: Vladislav FOREJT-ALAN, *Od Kordiller k Mississippi*, Praha: Šolc a Šimáček, 1930, pp. 66-82.

¹¹³¹ Josef OPATRŇY, “Emigración checa a Argentina en los textos de viajeros y novelas en las primeras cuatro décadas del siglo XX. El caso de Vladislav Forejt Alan,” in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropa*, IV, pp. 46-47.

No sabemos exactamente cuánto tiempo pasó Forejt-Alan en México, ya que sus libros no son rúbricas sino cuentos o novelas cortas. Sin embargo, como no le dedica mucho espacio y trata pocos temas, podemos deducir que estuvo allí solo durante unos meses. Sabemos que hizo una ruta desde Veracruz a la capital, donde conoció a su compatriota y dueño de una tienda de antigüedades, Roubíček. Él le ayudó con los trámites migratorios para ir a los Estados Unidos. Forejt-Alan permaneció algunos días en la Ciudad de México para hacerse cargo de la burocracia y visitó Teotihuacán y Popocatépetl. Ya con el visado en mano, llegó a la costa pacífica y, por último, a Laredo, en la frontera. Cruzó el país de manera rápida y sus escritos de aquel entonces recuerdan a unas historietas cortas sin mucha profundidad. Obviamente, le fascinaron las corridas o sus paisanos viajeros, como Čeněk Paclt,¹¹³² pero sobre estos se limitó a recopilar información a partir de otros libros, no de su experiencia.

Solo cuatro puntos que aparecen en los libros y artículos de Forejt-Alan pueden considerarse genuinos. El primero es la caballerosidad y hospitalidad de los mexicanos. Se encontró con mucha gente que le invitó a su casa, aunque fuera para pasar meses allí. Además, estas cualidades las compartían los hombres y mujeres por igual, independientemente del nivel social. Para el viajero checoslovaco, la razón se escondía en las tradiciones locales que la gente seguía practicando. A menudo, menciona a un mexicano con su sombrero cabalgando hacia el horizonte en su traje tradicional.¹¹³³

Forejt-Alan también reconoció la inmensa riqueza de México. Mencionó principalmente la plata, el petróleo y el oro, pero asimismo el hierro, el plomo, el zinc, el mercurio, el estaño y las maderas preciosas como, por ejemplo, el caoba. En el campo se percató de las plantaciones de café, tabaco, vainilla y caña de azúcar. No obstante, esta abundancia de productos naturales no fue capaz de elevar el nivel de desarrollo y crecimiento del Estado. El aventurero veía dos problemas con relación a esto último: la falta de gente emprendedora y muchos analfabetos (50 % de la población), así como las turbulencias a nivel social.¹¹³⁴

Las revoluciones son el tercer tema principal que aparece en sus artículos, ya que durante su estancia en México (probablemente en 1923) vivió solo levantamiento local en Veracruz.¹¹³⁵ No puede ser casualidad el hecho de que los escritos se publicaran en 1927. Obviamente, la sociedad checoslovaca seguía los acontecimientos de la Guerra Cristera y demandaba más información sobre México y sobre sus revoluciones. Forejt-Alan, que había regresado el año anterior de su primer viaje, pudo satisfacer esas peticiones. No se trataba de un análisis impecable, pero permitió que la sociedad checoslovaca se acercara ligeramente a este problema. Según sus observaciones, en un tono chistoso, dice que los mexicanos son infelices cuando su país está tranquilo. Las revoluciones son para ellos una fiesta. Sin embargo, prosigue en un tono más serio, por culpa de esas turbulencias sufren tanto la gente como el

¹¹³² *Národní listy*, 20/9/1927, p. 3, *Národní listy*, 5/2/1941, p. 2.

¹¹³³ *Národní listy*, 6/8/1926, p. 1.

¹¹³⁴ Vladislav FOREJT-ALAN, *Amerikou s prázdnou kapsou*, Praha: Vladimír Orel, 1946, p. 99.

¹¹³⁵ *Národní listy*, 6/8/1926, p. 1.

país.¹¹³⁶ La inestabilidad crece por culpa de los políticos y por los líderes sin escrúpulos. El pueblo los elige y les obedece, pero acaban decepcionados. No obstante, el pueblo vuelve a elegir a hombres de mala fama. Este carrusel termina en las guerras fratricidas y en las revoluciones que ahogan al país. Forejt-Alan tenía la esperanza de que, en el futuro, la situación mejorase, ya que México tenía un gran potencial para vivir un desarrollo significativo.¹¹³⁷

En 1941, Forejt-Alan publicó su libro *Bagdád volá Chicago* y fragmentos del mismo fueron reimpresos en *Národní listy* a modo de crónica de los países americanos. Como ya había estallado la Segunda Guerra Mundial, el viajero decidió describir las oportunidades migratorias de ultramar, el cuarto tema del que versan sus escritos. Recomienda México como un estado para empresarios hábiles que no necesiten oficinistas. Manda a los obreros a Tampico a los pozos petroleros, aunque el clima no sea demasiado saludable por esa zona. Entre los lugares más agradables, sugiere la capital, Monterrey y Laredo, ya que ofrecen mejores oportunidades a los inmigrantes. Forejt-Alan menciona asimismo la colonia checoslovaca de las ciudades de Puebla, Tampico y la Ciudad de México, la cual puede ofrecer apoyo. Al final, valora México como un país de gente buena y hospitalaria, con un bajo coste de vida en el que solamente los bienes importados son caros. “Un extranjero puede vivir en grandes ciudades [mexicanas] dependiendo de su modo de vida sin tener que renunciar a la comodidad y a la cultura. En la Ciudad de México se puede vivir como en Praga y, si no se sale lejos de la ciudad, ni se da uno cuenta de que está en México.”¹¹³⁸

Dos muralistas y la corta odisea de Ulises Irigoyen

Dos famosos artistas mexicanos, los muralistas Diego Rivera (1886-1957) y David Alfaro Siqueiros (1896-1974), visitaron Praga en 1927. El segundo nos deja un párrafo dedicado a la breve estancia en su libro de memorias. Los dos eran comunistas convencidos¹¹³⁹ y regresaron por Praga desde el IV Congreso de la Internacional Roja. Cabe subrayar que ambos admiraron Praga y su arte:

... salimos juntos para Praga, la capital de Checoslovaquia, donde pudimos admirar por primera vez la que posiblemente es la más bella ciudad de Europa, con su coexistencia admirable de gótico y el barroco. Praga, una ciudad digna de convivir con las mejores ciudades italianas, los pintores primitivos checos que ellos llaman primitivos góticos, son sin duda alguna, para mí, los mejores del mundo entero. Muy superiores desde luego, por su libertad y violencia plástica a los excesivamente refinados y detallistas de los Países Bajos.

¹¹³⁶ *Národní listy*, 14/3/1927, p. 3.

¹¹³⁷ *Národní listy*, 29/10/1927, p. 4.

¹¹³⁸ Vladislav FOREJT-ALAN, *Bagdád volá Chicago*, Praha: Pražská akciová tiskárna, 1941, pp. 220-222.

¹¹³⁹ Alfaro Siqueiros fue asimismo un agente de la NKVD (*Narodnyj komissariat vnutrennich děl* - Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos), el organismo estatal central de la Unión Soviética que se ocupaba de la seguridad interna, la inteligencia y la contrainteligencia entre otros. El 24 de mayo de 1940 participó un atentado fracasado contra León Trotsky en México.

La corta referencia termina con el deseo de organizar en México, bajo patrocinio del gobierno, una exposición de las obras medievales checas, pero no lo lograron.¹¹⁴⁰

Otra perspectiva diferente nos la presenta el tercer viajero mexicano en visitar Praga durante el período de entreguerras: Ulises Irigoyen (1894-1944), que escribió sobre la Checoslovaquia independiente. Nació en el pequeño pueblo de Satevó, en Chihuahua, el 2 de enero de 1894. Estudió Comercio en la capital del estado, así como en los Estados Unidos. Como colaborador de Venustiano Carranza, retornó después de la revolución a la zona fronteriza con los Estados Unidos y trabajó como jefe de la aduana en Ciudad Juárez. Su obra clave era la rehabilitación de los perímetros libres, es decir, las zonas de franquicia para la introducción de mercancías extranjeras sin pagar aranceles. Tuvo éxito en 1933, cuando se crearon los primeros en Tijuana y Ensenada. Ese mismo año, hizo su viaje a Europa y a su vuelta fue nombrado director de Ferrocarriles, Tránsito y Tarifas. Desde 1941 hasta su muerte, en 1944, trabajó para la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.¹¹⁴¹

Irigoyen era conocido como “‘la flor de la literatura’, ‘procedente del mundo de los negocios’”. A Europa fue como delegado patronal de la Conferencia Internacional del Trabajo.¹¹⁴² En agosto, probablemente entre el día 9 y 10, llegó a Praga. Cabe señalar que sus impresiones son muy reducidas y que prácticamente se limitan a una lista de los lugares visitados y admirados. Este tipo de viaje hiperrápido, lamentablemente, no ofrece observaciones interesantes ni evaluaciones profundas, por lo que los apuntes están muy fragmentados.

Visitó principalmente lugares turísticos, como el castillo y la catedral de San Vito con la tumba de San Juan Nepomuceno. Igualmente, visitó el barrio judío y la Plaza de la Ciudad Vieja, donde vio el monumento a Jan Hus, inaugurado en 1915, y el ayuntamiento gótico, donde habían sido ejecutados los nobles en 1621 después del levantamiento que había iniciado la Guerra de los Treinta Años. No obstante, lo que más le interesó fue el reloj astronómico: “Reloj del año 1475; cada hora tiene cien movimientos: Salen Cristo¹¹⁴³ y los Apóstoles bendiciendo a los mirones y turistas, y la muerte estira y apaga el reloj.”¹¹⁴⁴

En general, Irigoyen no se vio sorprendido por Praga tras pasar dos días en ella, pero lo que sí le sorprendió fue el coste de vida y que las hermosas mujeres hablaran solamente checo y desconociesen todos los idiomas que él dominaba. Obviamente, Praga no lo complació y la caracterizó como una ciudad sin color.¹¹⁴⁵ La difícil relación entre el escritor y la ciudad se refleja en el importante número de errores recogidos en sus textos. Por ejemplo, nombró a la Universidad Carolina como la

¹¹⁴⁰ David Alfaro SIQUEIROS, *Me llamaban el coronelazo*, Ciudad de México: Biografías Gandesas, 1977, p. 238.

¹¹⁴¹ Adalberto Walther MEADE, *Origen de Mexicali*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1991, pp. 145-147.

¹¹⁴² F. TEIXIDOR, *Viajeros Mexicanos*, p. 283.

¹¹⁴³ Jesús Cristo no está entre las estatuas del reloj aunque una de las figuras sí se interpreta así por algunas fuentes.

¹¹⁴⁴ U. IRIGOYEN, *Caminos*, p. 96.

¹¹⁴⁵ *Ibid.*, pp. 95-97.

más vieja de Europa, llamó Rodolfo II al emperador austríaco e indicó que había conquistado los Países checos.¹¹⁴⁶

No obstante, Irigoyen por lo menos apreció el cultivo de lúpulo y su influencia en el sabor de la cerveza local. Observó la tradición de la industria y el consumo de la popular bebida en una de las cervecerías más antiguas de la ciudad: “Desde hace quinientos años existe la taberna bohemia: U. Flehu [Fleků], Myshkova [Myslíkova] Ulice. Gótica, colosales tarros de cerveza por diez centavos; se ven mujeres, y el patio está circundado por una arquería ojival. Muchos extranjeros.”¹¹⁴⁷ Igualmente, estaba satisfecho con el sonido de la palabra checa para las calles:

Woodrow Wilson fué [sic] el libertador de Checoslovaquia. Una calle lleva su nombre, y se ven estatuas suyas en todas partes. Industria importante en cerámicas, loza vidriada y artículos de fino cristal de roca. Llamen “kaverna”¹¹⁴⁸ a la cantina, y quizá estén en lo justo. “Kakao” al cacao y a las calles “Ulice”. Me asombré de ser tan popular: en todas partes de Praga leía “Ulice”.¹¹⁴⁹

Entre los años 1918 y 1934, podemos ver una clara intensificación y oficialización de las relaciones entre México y Checoslovaquia. La independencia del país centroeuropeo, que demandó vínculos oficiales con otros países del mundo, se escondía tras este hecho. Esto significó un cierto cambio y los actores dejaron de ser individuos para convertirse en los gobiernos. No obstante, la fase incipiente de las relaciones se encontró con ciertos problemas y estas no pudieron florecer tanto como deseaban varios círculos. La situación no mejoraría de forma significativa hasta que Lázaro Cárdenas llegase a la presidencia en el año 1934 y la cancillería checoslovaca enviase a México a Vlastimil Kybal en el año 1935.

¹¹⁴⁶ Ibid., pp. 95-96.

¹¹⁴⁷ Ibid., pp. 96-97.

¹¹⁴⁸ En realidad es “Kavárna”.

¹¹⁴⁹ U. IRIGOYEN, *Caminos*, p. 95.

CAPÍTULO 6 KYBAL Y CÁRDENAS, UNA RELACIÓN ESPECIAL

Lo más importante en la vida es dejar de decir “Deseo” y comenzar a decir “Lo haré”. No consideres nada imposible, luego trata las posibilidades como probabilidades.
Charles Dickens

... este acuerdo, el único firmado en esta época por el gobierno de Cárdenas con un país extranjero, representaba un gesto de amistad...
Vlastimil Kybal sobre el tratado comercial entre Checoslovaquia y México

Desde la perspectiva actual, resulta peculiar que un tan gran país como México mantuviese relaciones entre iguales con la pequeña Checoslovaquia, pero en la segunda mitad de la década de 1930 era diferente. Los dos países tenían una población similar (México 18 millones y Checoslovaquia 15 millones). Checoslovaquia, como país industrial, necesitaba materias primas y ofrecía las maquinarias que producía. Así pues, México veía al país centroeuropeo como un buen socio que le podría ayudar a diversificar sus contactos comerciales y romper la dependencia que tenía de los productos procedentes de los Estados Unidos. Estos fueron hechos bien conocidos durante todo el período de entreguerras, pero las relaciones mutuas no se aprovecharon realmente hasta la llegada de los años 1935-1938. A diferencia del período anterior, Checoslovaquia había destinado a México un ministro competente, Vlastimil Kybal, que cultivó una relación especial y amistosa con el presidente Lázaro Cárdenas. Por otro lado, el primer magistrado tenía mucho interés en el estado centroeuropeo, en su política exterior y en sus reformas sociales. No es una exageración afirmar que los lazos entre México y Checoslovaquia vivieron su época dorada en los años 1935-1938.

La misión diplomática de Kybal en México

Vlastimil Kybal nació en Černochoch, en Bohemia. Estudió Historia en la Universidad Carolina de Praga y en 1918 entró al servicio diplomático de la nueva república. Durante su carrera, se convirtió en uno de los expertos checoslovacos en el mundo latino. Empezó como ministro en Italia entre los años 1920 y 1925, donde conoció a su esposa, la conocida pintora mexicana Anna Sáenz. Así pues, su interés dejó el entorno oficial para convertirse también en personal. Desde Italia, Kybal partió a Brasil, pero regresó a Europa, concretamente a España, por temas de salud. Allí ocuparía el puesto de ministro entre los años 1927 y 1933. A causa de las diferencias de opinión con el ministro checoslovaco de Relaciones Exteriores, Edvard Beneš, su carrera casi llega a su fin tras su estancia en la península ibérica. Hasta 1935, Kybal permanecería en Praga, pero durante este tiempo siguió manteniendo contacto

con el mundo latinoamericano y promocionó la región en la prensa checoslovaca, además de publicar varios libros.¹¹⁵⁰ En 1934, la cancillería cayó en la cuenta de que la situación diplomática de su legación en México se encontraba en un estado deplorable, por lo que finalmente decidió enviar al país a un hombre eficiente y con experiencia, Vlastimil Kybal.

El nuevo ministro llegó a México en julio de 1935 y desde el principio ejecutó una diplomacia caracterizada por su eficiencia, pero que desgraciadamente se vio interrumpida en el año 1938. En sus memorias, Kybal recuerda el motivo por el que estableció una relación tan estrecha con Cárdenas.

Mi trabajo diplomático tocó algunos puntos de la política agraria y obrera de Cárdenas. Checoslovaquia era un estado muy industrializado y tenía un interés positivo en el desarrollo mexicano, en lo social y económico, después de la revolución, sin interesarse en la dominación económica o financiera, al contrario que las potencias. La política socialista y nacionalista de Cárdenas encontraba en nuestro país reacciones simpáticas y nuestra cooperación en México era por eso bienvenida como una actividad de carácter auxiliar y complementario, no como una actividad absorbente y agresiva.¹¹⁵¹

Ya desde su llegada, Kybal intentó presentar sus credenciales a Cárdenas, pero el presidente se había ido de viaje al interior del país, por lo que no otorgó la audiencia en su despacho privado del Palacio Nacional hasta el 20 de agosto de 1935. En su presentación, Kybal mencionó especialmente los intereses económicos de Checoslovaquia. La charla probablemente llamó la atención de Cárdenas, que decidió pasar media hora con el ministro, aunque por regla general solo pasaba cinco minutos con los diplomáticos. En la entrevista, Kybal habló sobre el intercambio comercial, especialmente la importancia de los productos de la industria checoslovaca para México y, del otro lado, la importancia de las materias primas de México para Checoslovaquia. Asimismo, destacó la necesidad del fomentar el intercambio cultural, así como varias reformas administrativas, incluyendo la agraria de Checoslovaquia.¹¹⁵²

No sabemos exactamente qué opinión tuvo Cárdenas del encuentro, pero probablemente anotó tres cosas. Checoslovaquia le podía servir como inspiración gracias a sus reformas económicas y sociales; también era un país avanzado e industrial con productos necesarios para la diversificación del comercio mexicano y para lograr la disminución de la dependencia de los Estados Unidos; Checoslovaquia además era un país sin litoral y no tenía un ejército y armada que pudieran imponer una política imperialista en México. Cabe destacar que Kybal causó una impresión grandiosa.

¹¹⁵⁰ Entre sus libros destacan especialmente dos: Vlastimil KYBAL, *Jižní Amerika: přehled hospodářský, obchodní a politický*, Praha: Vesmír, 1935; y Vlastimil KYBAL, *Po československých stopách v Latinské Americe*, Praha: Česká akademie věd a umění, 1935.

¹¹⁵¹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 111.

¹¹⁵² AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 3, Kybal a MREC, 21/8/1935, 87/dův.-35, pp. 2-3.

Cárdenas se convirtió en su amigo personal, le invitó a una audiencia privada y le ofreció el tren presidencial para que el cuerpo diplomático conociera el país.¹¹⁵³

La presentación de las credenciales captó la atención de la prensa mexicana y Kybal causó sensación al hablar perfectamente en español con Cárdenas.¹¹⁵⁴ El tema principal de los artículos fue la oferta del tren presidencial para los representantes de los países amigos.

De esta manera, según la idea del señor Presidente, los representantes de países extranjeros tendrán oportunidad de completar sus conocimientos del pueblo mexicano, no solamente en la capital y en las principales ciudades próximas, sino gozando de toda clase de facilidades, en todas las regiones del país y pudiendo llegar de este modo a las zonas agrícolas, a los poblados a los campos y a los centros de trabajo. De esta manera se comprueba que nuestro Gobierno no sólo desea, sino que favorece el pleno conocimiento de su verdadera situación actual, porque como ha expresado en otra ocasión el mismo señor Presidente, México no tiene nada que ocultar para quienes manifiestan buena voluntad y espíritu de comprensión.¹¹⁵⁵

Desde el principio, la misión diplomática de Kybal tuvo la ventaja de contar con la amistad del primer magistrado y de la sociedad mexicana. En una carta de Cárdenas al presidente Masaryk, no solo podemos observar la tradicional cortesía, sino una convicción verdadera: “Me es muy grato manifestar a Vuestra Excelencia que el señor Kybal encontrará todo el apoyo y facilidades de mi Gobierno para mantener y estrechar aún más las cordiales relaciones de amistad que felizmente existen entre nuestros dos países.”¹¹⁵⁶ La admiración era mutua, como se ve en las memorias de Kybal, donde describe a Cárdenas como un político honesto con una convicción verdadera, socialista y obrera. Le atribuía una personalidad interesante e imponente con la fisonomía de un hombre robusto y corpulento con cabeza latina, cara grande y papada, así como con unos penetrantes ojos negros. En contraste, su habla suave y susurrada revelaba a una persona prudente sin gestos vacíos.¹¹⁵⁷

Asimismo, Kybal cultivó otras amistades con gente importante de la política mexicana. Uno de ellos, Eduardo Hay (1877-1941), el secretario de Relaciones Exteriores de México, también estuvo siempre dispuesto a apoyar al ministro checoslovaco. Kybal y Hay se conocieron en Roma y sus familias crearon una relación de amistad. Otro amigo suyo fue su subsecretario Ramón Beteta (1901-1965), un hombre inteligente y divertido, una eminencia gris del gobierno y la mano derecha de Cárdenas. Por último, el jefe del departamento diplomático, el Dr. Jaime Torres Bodet (1902-1974), también fue un amigo que Kybal hizo durante su estancia en Madrid.¹¹⁵⁸

¹¹⁵³ Ibid., p. 3.

¹¹⁵⁴ Ibid., anexo – recorte del *Excelsior*, 21/8/1935, sin paginación.

¹¹⁵⁵ Ibid., anexo – recorte de *El Universal*, 21/8/1935, sin paginación.

¹¹⁵⁶ Ibid., Cárdenas a Masaryk, 18/11/1935, documento sin número.

¹¹⁵⁷ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 19-20.

¹¹⁵⁸ Ibid., pp. 20-21.

Tal como Cárdenas había prometido, invitó a Kybal a una audiencia privada en septiembre de 1936. Esta tuvo lugar en el Palacio de Chapultepec. Allí, ambos almorzaron y pasaron tres horas conversando sin la presencia de ninguna otra persona. Esta vez, Cárdenas preparó tres preguntas para Kybal: una sobre la reforma agraria checoslovaca, otra sobre la industria exportadora y otra sobre el ejército checoslovaco. El interés, aunque nunca se admitió por parte del gabinete de Kybal, nacía de la guerra civil española y del hecho de que Cárdenas estuviera buscando opciones para la compra de armamento. Más adelante, Cárdenas expresó su admiración por el sistema democrático checoslovaco y por sus representantes: el presidente libertador (Masaryk) y el actual presidente Beneš. También instruyó a los funcionarios gubernamentales para que prestaran atención a Checoslovaquia y a sus productos. Cuando terminaron, el primer magistrado invitó a Kybal a que le acompañara durante sus visitas fuera de la capital, donde pretendía presentarle varios proyectos estatales.¹¹⁵⁹

Para la entrevista, Kybal preparó un memorando y ofreció a Cárdenas su cooperación en lo económico, en lo agrario y en lo social. Destacó que sus países habían colaborado cordialmente en la Sociedad de Naciones y que, asimismo, se habían organizado varios eventos en el ámbito cultural. El documento contenía una serie de puntos que hasta entonces habían resultado menos satisfactorios con el fin de abordarlos y mejorar así los vínculos comerciales. Kybal sugirió el suministro de armas checoslovacas, así como apoyo en la creación de instituciones enfocadas a la guerra, a la marina o a la aviación como, por ejemplo, cuarteles, escuelas y hospitales. Asimismo, ofreció construir ejidos con sus instalaciones e infraestructura estatal, como carreteras o presas hidroeléctricas, en el país. Para aumentar el intercambio cultural, Kybal sugirió enviar a Praga películas sobre México y su economía, así como libros para el Instituto Español e Iberoamericano de Praga. Los dos países debían organizar exposiciones, realizar intercambios de estudiantes y profesores universitarios, y fomentar que las visitas oficiales de las instituciones mexicanas a Europa incluyesen a Checoslovaquia en su itinerario.¹¹⁶⁰

Las propuestas de Kybal solamente tuvieron un impacto limitado, por eso el ministro checoslovaco pidió una audiencia urgente en mayo de 1937. La junta tuvo lugar en el Palacio Nacional el 11 de mayo y duró una media hora. En ese tiempo, Kybal pidió cuatro cosas: la mejora del estatuto migratorio de los checoslovacos (véase más abajo), el suministro de armamento de Zbrojovka o Škoda, la contratación de expertos checoslovacos para diferentes instituciones mexicanas¹¹⁶¹ y el aumento en los intercambios directos entre los comerciantes checoslovacos y los mexicanos.¹¹⁶² Cárdenas prometió dar apoyo a estas peticiones, pero no todos los puntos acabarían

¹¹⁵⁹ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 469, Kybal a MREC, 15/9/1936, d. n. 146/36.dův., pp. 1-2.

¹¹⁶⁰ Ibid., Anexo al d. n. 146/36.dův., pp. 1-5.

¹¹⁶¹ Concretamente Kybal ofreció veterinarios, maestros de agricultura, químicos, jardineros (floricultores), médicos con especialización en enfermedades tropicales y maestros de la educación física.

¹¹⁶² AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 469, Kybal a MREC, 12/5/1937, d. n. 24/dův./37., pp. 1-3.

cumplíendose, posiblemente porque la preocupación del gobierno se centró en la nacionalización del petróleo y en las crisis emergentes de la Centroeuropa de 1938.

Aunque muchos puntos de la colaboración entre Checoslovaquia y México no llegaron a cumplirse, durante los años 1936 y 1937 se vio una intensa relación sin precedentes que no volvería a repetirse. A modo de prueba, podemos centrarnos en las condecoraciones mutuas que se entregaron a los líderes de las dos naciones. En 1936, el presidente checoslovaco Edvard Beneš recibió el collar de La Orden Mexicana del Águila Azteca por su mexicanismo y sus pruebas de amistad e interés por el país azteca.¹¹⁶³ No obstante, sabemos que en realidad recibió la condecoración por su conducta en la Sociedad de Naciones, donde colaboraba como ministro de Relaciones Exteriores en estrecha asistencia con los representantes mexicanos. Como Cárdenas admiraba mucho la organización, decidió entregar una distinción a uno de sus principales contribuidores.¹¹⁶⁴ A cambio, el presidente mexicano recibió en 1937 la Orden del León Blanco Checoslovaco de primera clase. En la argumentación oficial para su justificación, se mencionó su simpatía por Checoslovaquia y su democracia, así como por su apoyo a todos los aspectos de las relaciones mutuas. Asimismo, Kybal nominó a Cárdenas de forma recíproca por haber condecorado a Beneš el año anterior.¹¹⁶⁵ La prensa mexicana celebró la decisión y dedicó un extenso artículo a Checoslovaquia en el que ofrecía su visión de los vínculos:

Checoslovaquia mantiene con México las más cordiales relaciones políticas, económicas y culturales. Para manifestar la sincera simpatía del Gobierno y pueblo checoslovacos para la obra de reconstitución social y de dignificación de las masas populares que con tanto empeño está llevando a cabo el Gobierno del general Cárdenas, el Presidente Dr. Benes otorgó al Primer Magistrado de México la más alta distinción, que es la condecoración de la orden del León Blanco Checoslovaco, con cadena.¹¹⁶⁶

La condecoración de Cárdenas se entregó en el Palacio Nacional el 23 de noviembre de 1937 y Kybal aprovechó esa oportunidad para tener otra audiencia. Después de la ceremonia de entrega de la condecoración, que había sido muy sencilla y en la cual Kybal había explicado la importancia de dicha distinción, conversaron durante media hora. Durante esta charla, Kybal enlazó los temas de la audiencia anterior. Señaló que la balanza del comercio mutuo era negativa para Checoslovaquia y, por eso, solicitó la intervención del presidente en los contratos estatales. Kybal expresó un especial interés en la destilería de Zacatepec y en una refinería. Las dos obras podían llevarse a cabo por empresas checoslovacas para, de esa manera, mejorar la balanza comercial. Asimismo, Kybal volvió a sugerir la contratación de varios

¹¹⁶³ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 78, Cerisola a Krofta, 2/4/1936, d. n. 387, anexo – transcripción del *Diario oficial mexicano* de 6/3/1936.

¹¹⁶⁴ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 469, Anexo al d. n. 146/36.dův., p. 1.

¹¹⁶⁵ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 78, Kybal a MREC, 17/8/1936, d. n. 1969/36., p. 1.

¹¹⁶⁶ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 25/10/1937, sin paginación.

especialistas checoslovacos para varios puestos. Al final del encuentro, Cárdenas manifestó un extraño entendimiento hacia todas las preguntas, según Kybal.¹¹⁶⁷

Según el material archivístico, este sería el último encuentro oficial entre los dos hombres hasta 1939. Sin embargo, eso no significó el fin de las comunicaciones, que desde entonces se realizarían por correspondencia. En febrero de 1938, Kybal volvió a pedir la participación de empresas checoslovacas y de expertos en los pedidos federales.¹¹⁶⁸ No obstante, el pacto de esas peticiones tardó mucho tiempo y no logró solucionarse nada antes de los Acuerdos de Múnich de septiembre de 1938, momento en el cual las peticiones se convirtieron en prácticamente fútiles. En el resto de la correspondencia, Kybal planteó temas privados o familiares. Por ejemplo, pidió la intervención del primer magistrado en el caso de su cuñado, que estaba teniendo problemas con su empresa.¹¹⁶⁹ En 1938, Kybal encontró en una escuela de Chihuahua cuatro cuadros de su esposa que presumiblemente se habían perdido durante la revolución y Cárdenas prometió intervenir en la situación para lograr su devolución.¹¹⁷⁰ Obviamente no se trataba de asuntos importantes, pero evidencia la relación de amistad y cercanía entre los dos hombres.

Aparte de las relaciones con Cárdenas y otros políticos mexicanos, Kybal tuvo que hacer ejercicio de la cautela a causa de otros asuntos, especialmente aquellos relacionados con su legación y con la colonia checoslovaca de la ciudad. Tras su llegada, tomó nota de que el edificio dedicado a la misión era viejo y oscuro, igual que el ambiente que allí reinaba. Kybal dormía junto a la habitación en la que se había suicidado Krupka y este hecho no haría nada por mejorar sus sensaciones. Asimismo, Kybal se quejó de la disciplina, del trabajo desorganizado y de la falta de dignidad internacional de la legación. En sus memorias omitió los detalles, pero decidió trasladar la representación diplomática desde la calle Londres 115 a la calle Liverpool 40 de forma inmediata, tras lo cual empezó a dirigir el cuerpo diplomático de forma estricta y ascética. Este hecho quedó patente en el nuevo edificio durante la celebración de la independencia checoslovaca el 28 de octubre de 1935.¹¹⁷¹ Igualmente, los contactos con la colonia checoslovaca de la Ciudad de México resultaron problemáticos. Dicha colonia estaba formada por varias nacionalidades: la checoslovaca, la judía, la alemana y la húngara, y sus miembros no paraban de quejarse en relación con la representación de cada una de ellas. Kybal opinaba que estos problemas habían sido la causa de la muerte de Krupka, en conjunto con las investigaciones y procesos disciplinarios contra el secretario Antonín Červenka, los

¹¹⁶⁷ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 62, Kybal a MREC, 26/11/1937, d. n. 86/dův./37., p. 1; y AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Memorándum de Kybal para Cárdenas, sin fecha y número, pp. 1-4.

¹¹⁶⁸ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 434.1/879, Kybal a Cárdenas, 17/2/1938, d. n. 406/38.

¹¹⁶⁹ Ibid., Kybal a Cárdenas, 8/12/1937, documento sin número, pp. 1-2.

¹¹⁷⁰ Ibid., Expediente 563.3/407, Cárdenas a Kybal, 22/2/1939, documento sin número.

¹¹⁷¹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 15-18.

cuales acabarían con su repentina muerte en enero de 1936.¹¹⁷² Kybal decidió reorganizar al personal de la legación y eligió a František Tusar como el nuevo secretario, un hombre que protestaba de forma activa contra las acusaciones de la colonia y que mantenía un contacto mínimo y exclusivamente de cortesía con ella.¹¹⁷³

En estrecha relación con los problemas de la colonia, nos encontramos el tema de la inmigración checoslovaca a México. Aunque esta se había detenido casi por completo durante los años posteriores a la Gran Depresión, el gobierno mexicano la convirtió en todavía más problemática. En mayo de 1934, el ministro checoslovaco Květoň protestó contra la Secretaría de Gobernación por la adopción de medidas restrictivas para la inmigración checoslovaca en su circular n° 250, en la que señalaba a los ciudadanos de la república como “menos deseables”.¹¹⁷⁴ Este adjetivo no solo se atribuía a los migrantes, sino también a los inversionistas y comerciantes, que debían obtener un consentimiento especial por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores antes de salir de Europa.¹¹⁷⁵ Aunque el canciller mexicano, Puig Casauranc, esperaba la anulación de la circular,¹¹⁷⁶ en realidad siguió vigente. Una de las víctimas de las medidas adoptadas por el gobierno mexicano fue el motorista František Alexander Elstner (véase más abajo), que llegó a la aduana de Nuevo Laredo en marzo de 1936. Al principio, los policías no le dejaron pasar porque en el pasaporte y visado ponía que su lugar de nacimiento era Bohemia. Esta aparecía, junto con otras nacionalidades, en la lista de nacionalidades no deseadas en México. Elstner creía que se trata de un acto discriminatorio y que los oficiales identificaban a los bohemios como romaníes, algo que no era correcto. No obstante, después de realizar varias llamadas, el viajero checoslovaco logró cruzar a territorio mexicano.¹¹⁷⁷

Lo cierto es que no se confundía a los checoslovacos con los romaníes, sino que se trataba de una medida para proteger la economía mexicana ante la llegada de trabajadores procedentes de ciertas partes de Europa. No obstante, Kybal se percató de que la opinión de Elstner no quedaba muy lejos de la verdad. Existía una cierta tradición por la cual la gente de mal vivir afirmaba ser de Checoslovaquia a fin de mejorar sus condiciones en el país.¹¹⁷⁸ Varios judíos, rumanos, húngaros y demás habitantes de la Europa Oriental esperaban recibir un mejor tratamiento y reputación al decir que eran checoslovacos, pero por hechos como ese los checoslovacos

¹¹⁷² NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 130, Kybal a MREC, 30/11/1936, d. n. 159/36-dův., pp. 1-2.

¹¹⁷³ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Přehled úřední činnosti Vyslanectví Československé republiky v Mexiku za rok 1936*.

¹¹⁷⁴ Paradójicamente el 1 de mayo de 1934 México y Checoslovaquia arreglaron la suspensión del visado de pasaportes ordinarios. Véase más en: S. SEVILLA MARTÍNEZ, “El desarrollo político-histórico,” pp. 41-44.

¹¹⁷⁵ AHGE, Expediente III-286-14, Inmigración de los checoslovacos a México 1934-1936, Květoň a Puig Casauranc, 8/5/1934, d. n. 672/34.

¹¹⁷⁶ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Puig Casauranc a Květoň, 2/8/1934, documento sin número.

¹¹⁷⁷ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*, pp. 133-134.

¹¹⁷⁸ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Kybal a MREC, 7/6/1937, d. n. 1262/37., pp. 1-2.

en general acabaron teniendo mala reputación. Kybal culpó a sus antecesores, así como a las autoridades mexicanas que no habían hecho unas estadísticas precisas en cuanto al número de compatriotas en el país, ni sabían cuántos eran alemanes, judíos o húngaros. Así pues, el ministro no fue capaz de argumentar sus datos con la Secretaría de Gobernación. La única cifra que seguramente podía aprovechar, al ser muy reducida, era la del censo poblacional de 1930. En este, la cifra total de checoslovacos era de 257, de los cuales 83 residía en la capital. No obstante, la Secretaría contaba con un número cuatro veces mayor. Kybal admitió que sus cifras de checoslovacos en México no eran precisas, ya que muchos ya se habían naturalizado. Este procedimiento administrativo no era complicado y, tras su consecución, uno podía gozar de los beneficios que le aportaba su nueva nacionalidad.¹¹⁷⁹ Por ese motivo, el ministro aumentó el número de sus compatriotas en el país a 400 en sus estimaciones, aunque ante las autoridades usaba la cifra de 257 porque esta última le convenía más.¹¹⁸⁰

En 1936, Kybal escribió a la Secretaría de Gobernación y también al canciller Hay al ser consciente de que la circular creaba problemas a los representantes de las empresas checoslovacas, con lo que se ponía en riesgo la exportación. Pidió que el gobierno interviniera para que los ciudadanos checoslovacos fueran eliminados de la lista de extranjeros menos deseables. En la carta explicaba que su gobierno podría reaccionar de forma recíproca, por lo que los ciudadanos mexicanos recibirían el mismo trato en Checoslovaquia.¹¹⁸¹ Sin embargo, la situación se resolvió solamente gracias a una audiencia con el presidente en mayo de 1937. Kybal explicó a Cárdenas los problemas que la circular representaba para sus compatriotas, que no solamente se veían obligados a presentar garantías pecuniarias, sino que también debían pedir un permiso especial. La situación asimismo complicaba el trabajo de la legación, que a menudo tenía que solucionar dichos problemas burocráticos. Cárdenas prometió anular las medidas restrictivas en una semana.¹¹⁸² Así pues, el 20 de mayo de 1937 los checoslovacos ya podían entrar en México como turistas y transmigrantes sin necesidad de sacar ningún visado especial. No obstante, los migrantes seguían teniendo que pedir un permiso especial de la Secretaría de Gobernación.¹¹⁸³

Gracias a ese cambio, en 1938 la cuota de checoslovacos que podían entrar en México subió a 5000 personas. Los checoslovacos, así pues, pertenecían a un grupo de “entrada con restricciones”, al igual que los alemanes, los austríacos, los franceses

¹¹⁷⁹ Ibid., k. 469, Kybal a MREC, 8/4/1937, d. n. 788/37 y AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Přehled úřední činnosti Vyslanectví Československé republiky v Mexiku za rok 1935*.

¹¹⁸⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Přehled úřední činnosti Vyslanectví Československé republiky v Mexiku za rok 1937*.

¹¹⁸¹ AHGE, Expediente III-286-14, Inmigración de los checoslovacos a México 1934-1936, Kybal a Hay, 2/6/1936, d. n. 1227/36, pp. 1-2.

¹¹⁸² AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 469, Kybal a MREC, 12/5/1937, d. n. 24/dův./37., pp. 1-2.

¹¹⁸³ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Kybal a MREC, 3/6/1937, d. n. 1222/37., pp. 1-3.

o los ingleses, pero en general su posición había mejorado de forma significativa.¹¹⁸⁴ Esto ocasionó la aparición de una serie de protestas, especialmente por parte de las organizaciones centradas en la conservación del trabajo para los ciudadanos mexicanos. El diputado Ignacio Falcón, que consideraba la cuota de 5000 checoslovacos como una amenaza, pronunció un discurso en su nombre en el Congreso.¹¹⁸⁵ Kybal decidió reaccionar en contra de esta opinión y escribió varios artículos en los que defendía que la cifra de 257 checoslovacos residentes en México y la cifra de los nuevos llegados era insignificante.¹¹⁸⁶ Con este intercambio de opiniones se puso fin a la cuestión de la entrada de checoslovacos en suelo mexicano.

Como ya ha sido mencionado anteriormente, las relaciones entre la colonia checoslovaca y Kybal no eran muy fructíferas. El ministro checoslovaco no confiaba demasiado en los alemanes checoslovacos que eran miembros de la Asociación Checoslovaco-Mexicana, pero que al mismo tiempo se acercaban más a Alemania que a Checoslovaquia, y al parecer él no era el único que se sentía así.¹¹⁸⁷ Esta fricción causó una mera tolerancia hacia la organización por parte de Kybal. Solía invitar a los miembros a la celebración de los aniversarios importantes para la república, pero aparte de los actos de cortesía, les ignoraba.¹¹⁸⁸ Por estas razones, el representante decidió crear una nueva asociación en noviembre de 1935: la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia. No se trataba de un club de compatriotas, sino de 19 mexicanos¹¹⁸⁹ de la alta sociedad, de intelectuales, de artistas y de empresarios que se dedicaban a fomentar las relaciones culturales y económicas entre Checoslovaquia y México.¹¹⁹⁰

Esta estrategia tendría un impacto tremendo y Kybal logró de esta manera cautivar el interés de muchas personalidades importantes como, por ejemplo, el Dr. Luis Castillo Ledón (director del Museo Nacional), Leopoldo Blasquez (antiguo ministro mexicano en Praga), Manuel Muñoz Castillo (cónsul honorario checoslovaco en la capital mexicana) y José Rocabrana (compositor y profesor de música). Solamente tres checoslovacos eran socios: Kybal, el encargado de negocios Antonín Poláček y Josef Otáhal, director del Instituto Checoslovaco de Exportación (ICE).¹¹⁹¹ Las actividades de la organización eran heterogéneas y muchas venían facilitadas por la posición de sus miembros, con cuyo patrocinio era posible su celebración, tanto en México como en Checoslovaquia, en la forma de exposiciones artísticas o de productos, conferencias, actos conmemorativos o conciertos.¹¹⁹² Sus actos también

¹¹⁸⁴ Ibid., Kybal a MREC, 22/11/1937, d. n. 2545/37., p. 1.

¹¹⁸⁵ *Excélsior*, 30/11/1937, pp. 1 y 7.

¹¹⁸⁶ *Excélsior*, 2/12/1937, p. 12.

¹¹⁸⁷ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 18, 71 y 142.

¹¹⁸⁸ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Přehled úřední činnosti Vyslanectví Československé republiky v Mexiku za rok 1937*.

¹¹⁸⁹ Al principio eran 19, pero el número de los miembros subió y alcanzó casi 50 en 1939.

¹¹⁹⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Přehled úřední činnosti Vyslanectví Československé republiky v Mexiku za rok 1935*.

¹¹⁹¹ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 62, *Resumen de las actividades de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia en México durante el año 1937*, pp. 2-3.

¹¹⁹² Ibid., pp. 1-2.

recibieron mucha atención por parte de la prensa mexicana, que observaba con entusiasmo la publicación del *Boletín económico checoslovaco*¹¹⁹³ o la participación mexicana en las ferias internacionales de Praga.¹¹⁹⁴

El desarrollo de la red de consulados honorarios checoslovacos en México

Una de las principales preocupaciones de los diplomáticos checoslovacos ya desde los tiempos de Vladimír Smetana era el vasto territorio de su esfera de actividad. Para facilitar la administración de la extensa región, intentaron llamar la atención de personajes importantes en sitios estratégicos para así establecer en esos lugares representaciones checoslovacas en forma de consulados o viceconsulados honorarios. Kybal estaba de acuerdo con esta política y la fomentó extensivamente después de sus viajes diplomáticos en el tren presidencial tras darse cuenta del potencial que ofrecían varias ciudades mexicanas, en las que encontró personas de mérito que tenían la voluntad de tomar el cargo de representantes checoslovacos. Sin embargo, la idea de Kybal no era solo la búsqueda de hombres aptos, sino también la de crear una organización más eficiente. Gracias a sus esfuerzos, las representaciones de Veracruz, Tampico y Gómez Palacio siguieron existiendo y se crearon otras nuevas en Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México. Kybal también propuso la creación de una institución en Mérida o en el sur de México, pero en base a los documentos archivísticos sabemos que no lo logró, posiblemente porque no encontró a la persona adecuada para el puesto.

En Tampico, Israel Bird Sutton seguía operando como cónsul honorario checoslovaco con la ayuda de su cuñado, Fritz Carl Müller, los cuales no recibirían nuevas instrucciones hasta noviembre de 1935. En conformidad con ellas, su agenda era consular y comercial para los estados de Tamaulipas y San Luis Potosí.¹¹⁹⁵ En Veracruz, justo antes de la llegada de Kybal, Alfredo Palazuelos salió elegido representante y su hermano Adolfo se convirtió en su asistente. El consulado empezó a operar cuando Kybal ya estaba en México y recibió la agenda comercial, social y de previsión¹¹⁹⁶ para los estados de Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y el territorio de Quintana Roo.¹¹⁹⁷ Es muy probable que lo consiguiera gracias a la intervención de Kybal, que no logró encontrar a ninguna persona interesante para Mérida, en el sur de México. Palazuelos recibió el exequátur del gobierno mexicano el día 15 de julio de 1936 y ocupó el cargo hasta el año 1939 sin que se produjera ningún cambio en ese tiempo.¹¹⁹⁸

¹¹⁹³ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Universal*, 13/6/1937, sin paginación.

¹¹⁹⁴ *Ibid.*, recorte del *Excelsior*, 15/8/1937, sin paginación.

¹¹⁹⁵ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 140, Krofta a Sutton, 14/11/1935, d. n. 144.714/I-1/35.

¹¹⁹⁶ Veracruz sirvió como puerta a México entonces el consulado debía cuidar los inmigrantes checoslovacos.

¹¹⁹⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 148, MREC a Alfredo Palazuelos, 5/9/1935, d. n. 112.076/I-1/1935, pp. 1-2.

¹¹⁹⁸ *Ibid.*, Kybal a MREC, 17/8/1936, d. n. 1967/36.

Un caso interesante lo encontramos en Gómez Palacio, donde se llevaba intentando elevar la oficina de viceconsulado a consulado honorario desde 1934. La idea era mantener en el cargo a Theo Schwarz, pero él había decidido cambiar de nacionalidad y naturalizarse como mexicano. Esto no suponía un gran problema para el gobierno checoslovaco, pero se presentaron dos dificultades. Como mexicano, Schwarz tenía que pedir al gobierno federal consentimiento para desarrollar sus funciones y, durante el tiempo que tardara en llegar dicho permiso, dejar la oficina en manos de su asistente, Julio Tumoine, pero este último falleció. A causa de estas circunstancias tan extraordinarias, la cancillería le dejó operar la oficina hasta el nombramiento de su nuevo asistente, Camilo Fernando Rafael Robert, tras lo cual aceptó su dimisión formal.¹¹⁹⁹ Sin embargo, Schwarz organizaba la agenda del viceconsulado sin ningún tipo de limitación. Una vez que había arreglado la cuestión de su nacionalidad, el gobierno checoslovaco volvió a sacar el tema de su ascenso a cónsul.¹²⁰⁰ El nombramiento tuvo lugar el 28 de mayo de 1935. Schwarz, desde Gómez Palacio, administraba los estados de Chihuahua, Coahuila y Durango, y su agenda era comercial, pero la legación de la Ciudad de México también podía encargarle otras operaciones consulares.¹²⁰¹

Theo Schwarz sirvió como cónsul honorario solamente durante un año, ya que en mayo de 1936 envió a la legación su dimisión. Había recibido una nueva oferta de trabajo en la capital en la empresa del cónsul honorario checoslovaco de esa ciudad, Manuel Muñoz Castillo.¹²⁰² Por ese motivo, se trasladó y trabajó como su asistente hasta julio de 1938, cuando regresó a Gómez Palacio para ocupar el puesto de director técnico en la fábrica *La Esperanza*. Durante ese período, el consulado honorario suspendió sus operaciones. A pesar de que Schwarz demostró su deseo de seguir ejerciendo el cargo de cónsul después de su regreso,¹²⁰³ nunca se le llegó a nombrar oficialmente por culpa de los disturbios surgidos en Checoslovaquia después de Múnich.

Asimismo, también encontramos una situación interesante en la capital mexicana. Como ya hemos visto, el candidato Louis Alleq no había recibido el apoyo necesario y, por ese motivo, el ministro checoslovaco en México, Květoň, decidió solicitar nuevas candidaturas con el fin de que sucesor, Kybal, pudiera tener varias opciones. En junio de 1935 aparecieron dos nuevos candidatos: Manuel Muñoz Castillo y Max Weiss. El primero era un empresario mexicano y dueño de la fábrica de jabón *La Luz*. Tenía 41 años y, según la evaluación que se le hizo, era simpático y representativo. Formaba parte del Rotary Club y era presidente de la Central de Cámaras Comerciales mexicanas, gracias a lo cual tenía muchos contactos entre los políticos y comerciantes locales. Max Weiss era un ciudadano austríaco de 52 años que había nacido en Bratislava, mientras que su esposa era de Moravia. Mantenía buenas relaciones con la legación y elaboraba informes sobre el comercio mexicano.

¹¹⁹⁹ Ibid., k. 42, Květoň a MREC, 16/8/1934, d. n. 1378/34., pp. 1-2.

¹²⁰⁰ Ibid., Preiss a MREC, 22/5/1935, d. n. 43.883/35/II/D.

¹²⁰¹ Ibid., MREC a Schwarz, 21/8/1935, d. n. 107.295/I-1/1935., pp. 1-2.

¹²⁰² Ibid., Kybal a MREC, 26/5/1936, d. n. 1179/36., p. 1.

¹²⁰³ Ibid., Kybal a MREC, 8/11/1938, d. n. 2346/38., pp. 1-2.

Trabajaba como diputado en varias empresas checoslovacas, especialmente en el sector del cristal, y conocía bien el mercado. Entre las ventajas que ofrecía se encontraban su carácter simpático y su comportamiento representativo, así como su membresía en la Asociación Checoslovaco-Mexicana, de la cual era el tesorero.¹²⁰⁴

Kybal trabajó solo con estos dos candidatos y apartó a Alleq, que probablemente entre otras cosas, ya había perdido el interés. La preferencia de Kybal era obvia, ya que en sus comunicados atestiguó contra Weiss. Según sus investigaciones, este no tenía buena reputación en la capital¹²⁰⁵ y además no veía oportuno ofrecer esta posición a un ciudadano austríaco.¹²⁰⁶ La cancillería checoslovaca aceptó esta decisión, aunque desde el Ministerio de Comercio surgieron objeciones ante el hecho de que el candidato elegido no supiera checo. El nuevo canciller checoslovaco, Kamil Krofta,¹²⁰⁷ defendió esta decisión porque Muñoz Castillo disfrutaba de una alta posición en la sociedad mexicana y no requería ningún sueldo. Además, la falta de conocimiento de la lengua checa no era un problema, ya que la legación se encontraba en esa ciudad.¹²⁰⁸ Gracias a eso, el nombramiento del empresario mexicano como nuevo cónsul honorario de la Ciudad de México con agenda comercial e informativa se celebró el 12 de junio de 1936 por parte del presidente checoslovaco. El territorio de actividad se limitaría al Distrito Federal y su trabajo consistiría principalmente en ayudar a la legación en la administración de la agenda económica.¹²⁰⁹

La decisión de establecer un consulado honorario en la Ciudad de México facilitó mucho la agenda de la legación como, por ejemplo, la presentación de la agencia del Instituto Checoslovaco de Exportación. A partir de entonces, Kybal pudo centrarse en su trabajo sociocultural. No obstante, el nombramiento de Muñoz Castillo también causó problemas, ya que el segundo candidato, Max Weiss, envió una queja por su rechazo y por la actitud de Kybal. En el ministerio hicieron una investigación y en base a los documentos podemos ver que ciertamente la decisión de Kybal se encontraba parcialmente sesgada, ya que minimizó deliberadamente el trabajo de Weiss y su compromiso como representante de las empresas checoslovacas en México. Esta indagación no cambió la decisión de nombrar a Muñoz Castillo, pero se recomendó a Kybal que tuviera más tacto a la hora de interactuar con los miembros de la colonia checoslovaca de México, así como con los representantes de las empresas.¹²¹⁰

¹²⁰⁴ Ibid., k. 92, Květoň a MREC, 21/6/1935, d. n. 1062/35., pp. 1-4.

¹²⁰⁵ Ibid., Kybal a MREC, llegado 24/8/1935, d. n. 102.505/II-35.

¹²⁰⁶ Ibid., Kybal a MREC, 4/10/1935, d. n. 1904/35.

¹²⁰⁷ Kamil Krofta (1876-1945) fue un historiador checo que trabajó en el servicio diplomático checoslovaco. Primero, como ministro en Italia, Austria y Alemania. En 1927 retornó a Praga y sirvió como jefe de presidio en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Al ser el segundo de abordo en la diplomacia checoslovaca, reemplazó a Beneš como canciller en febrero de 1936. Permaneció en su cargo hasta octubre de 1938.

¹²⁰⁸ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Krofta a Presidencia de consejo de ministros, 25/4/1936, d. n. 51.123/I-1/36., pp. 1-2.

¹²⁰⁹ Ibid., MREC a Muñoz Castillo, 1/9/1936, d. n. 114.639/I-1/36, pp. 1-2.

¹²¹⁰ Ibid., *Legación de México: queja de Max Weiss. Opinión del de IV división de MREC.* 31/3/1937, d. n. 164.290/I/2, pp. 1-4.

La selección de Muñoz Castillo se convirtió en una decisión excelente. El nuevo cónsul trabajó eficientemente, no solo en el ámbito económico e informativo, sino también en el sociocultural. Brindó apoyo a la legación y a la agencia del ICE a la hora de organizar varias muestras y demás eventos; además, facilitaba datos sobre los comerciantes mexicanos y su reputación, y recomendaba a personas para las funciones de los cónsules honorarios de Checoslovaquia en la región. No obstante, Kybal era muy consciente de los problemas ocasionados por las barreras lingüísticas. La situación se solucionó de manera muy oportuna cuando Muñoz Castillo decidió contratar como asistente al cónsul honorario checoslovaco de Gómez Palacio, Theo Schwarz.¹²¹¹ Este consiguió un empleo en la fábrica *La Luz* como director técnico y como experto representante, y al hablar checo podía corregir las carencias de su jefe. En base a los documentos archivísticos, no queda claro si el hecho de que Schwarz consiguiera ese nuevo empleo en ese momento justo era coincidencia o si se trataba de un plan diseñado por Kybal para mejorar el consulado honorario de la capital mexicana. Muy posiblemente, nunca llegaremos a saber si el ministro checoslovaco convenció a Muñoz Castillo de contratar a Schwarz para quitarse de encima las quejas del gobierno checoslovaco, pero juntos crearon una de las representaciones checoslovacas más influyentes y eficaces de toda América Latina hasta el año 1939.¹²¹²

Teniendo en cuenta la enormidad del territorio mexicano, el gobierno checoslovaco decidió investigar todavía más ciudades para ver si encontraban alguna más apta para albergar un consulado honorario. Ya en junio de 1934, al ministro checoslovaco Květoň le llegó un informe en el que se le pedía que buscara a un candidato apropiado para Guadalajara. La misión fracasó, posiblemente porque no tuvo oportunidad de visitar Guadalajara durante su breve estancia en el país. La situación cambió con la llegada de Kybal. Durante sus entrevistas con Muñoz Castillo, encontró un buen candidato y le invitó a una cita en la legación, tras lo cual tuvo lugar una entrevista durante la visita del ministro a Guadalajara. El candidato era Ramón J. Fregoso, dueño de la papelera local.¹²¹³

Kybal seleccionó a cuatro candidatos. Eduardo Colignon perdió el interés y su rival, Miguel Baeza, fue rechazado al ser médico y no comerciante, una cualificación que resultaba obligatoria. El último personaje interesante fue Enrique Anisz Weisberger, un comerciante de origen checoslovaco que había nacido en 1898. Su llegada a México se remontaba a 1922 y había logrado naturalizarse dos años después, tras lo cual había vivido en Jalisco desde 1930. Sin embargo, Kybal no lo tuvo en consideración porque sabía que tenía problemas económicos y con el gobierno mexicano.¹²¹⁴ Enrique Anisz era un negociante de licores al por mayor y en 1935 entró en conflicto con el gobierno de Cárdenas, que señaló sus actividades como

¹²¹¹ Ibid., Kybal a MREC, 7/10/1936, d. n. 2467/36.

¹²¹² Ibid., Kybal a MREC, 10/5/1938, d. n. 1040/38., pp. 1-2; e ibid., Kybal a MREC, 27/6/1938, d. n. 1408/38.

¹²¹³ Ibid., k. 44, Kybal a MREC, 22/11/1935, d. n. 2300/35., pp. 1-2.

¹²¹⁴ Idem.

destructivas para la nación y preparó su expulsión del país. Al final, Anisz pudo quedarse, pero solamente bajo la condición de que abandonara su negocio.¹²¹⁵

Así pues, el ganador fue Ramón J. Fregoso, que había nacido el 8 de junio de 1891 en Jalisco. Disfrutaba de una buena reputación en los círculos comerciales del país y, como presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, estaba en contacto con Muñoz Castillo, que le extendió una recomendación. Asimismo, a Kybal le dio la impresión de que se trataba de un hombre bueno y de fiar con un conocimiento básico del alemán gracias a su experiencia en una empresa alemana. Su vida social era muy rica y figuraba en la administración de varios bancos y clubs deportivos locales. Kybal también pidió una evaluación externa de la empresa, que confirmó sus sensaciones: “Se habla en buenos términos de él en cuanto a lo personal y se le conceden aptitudes comerciales y amplios conocimientos en el ramo a que se dedica, informándose de que es puntual en sus pagos y considerándosele como aceptable a crédito por sumas relacionadas.”¹²¹⁶

El único problema que presentaba su nombramiento era la petición de operar como vicecónsul, no como cónsul honorario. El gobierno checoslovaco había abandonado este tipo de representación, como en el caso de Gómez Palacio, pero finalmente estuvieron dispuestos a complacer a Fregoso y en abril de 1936 le otorgaron el cargo de vicecónsul honorario en Guadalajara para los tres estados de Jalisco, Nayarit y Colima. Asimismo, recibió dos agendas: la comercial y la de visados. La primera era el resultado del viaje de Kybal a Guadalajara, momento en el que había visto el potencial de la segunda ciudad más grande de México, que gozaba de un ambiente desarrollado, industrial y comercial. La segunda agenda le daba la oportunidad a Fregoso de ganar dinero en su cargo, ya que como representante honorario no percibía ningún sueldo.¹²¹⁷ El vicecónsul escogió a Donato Soltero, uno de sus empleados con buena reputación, como su asistente. No obstante, la cancillería tenía sus dudas, ya que Soltero también había sido el cónsul honorario de Polonia, cuyas fábricas textiles competían con las checoslovacas.¹²¹⁸ No obstante, al final la situación se resolvió en favor del candidato, ya que figura en la lista oficial de representantes checoslovacos.¹²¹⁹

El último consulado honorario checoslovaco que se creó en México fue el de Monterrey. La idea surgió en 1929 cuando dos personas se interesaron por el puesto. Oscar Westendarp y John Cram escribieron al encargado de negocios Jan Brož, que informó a su gobierno sobre la posición estratégica de la ciudad en la ruta hacia la

¹²¹⁵ Susan M. GAUSS, *Made in Mexico: Regions, Nation, and the State in the Rise of Mexican Industrialism, 1920s-1940s*, University Park: The Pennsylvania State University Press, 2010, p. 53.

¹²¹⁶ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 44, Kybal a MREC, 22/11/1935, d. n. 2300/35., pp. 1-2 y anexo 2.

¹²¹⁷ Ibid., MREC a Fregoso, 26/5/1936, d. n. 71.232/1-1/36.

¹²¹⁸ Ibid., Kybal a MREC, 23/5/1936, d. n. 1121/36; e ibid., Nota: Viceconsulado en Guadalajara, propuesta de institución - asistente del poseedor, 13/7/1936, firmado por Pavlovský.

¹²¹⁹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 31., Carpeta Vice-Consulado en Guadalajara, curriculum de Donato Soltero.

frontera con los Estados Unidos.¹²²⁰ No obstante, su ministerio solicitó saber más a nivel personal sobre ambos candidatos, algo que el encargado rechazó por falta de recursos, por lo que entró en contradicción con sus superiores.¹²²¹ Después de un intercambio de comunicados, la cancillería decidió aprobar a John Cram, pero él había acabado perdiendo el interés, por lo que la oficina de Monterrey no se llegó a crear.¹²²²

En junio de 1935 surgió un nuevo interesado, uno de los dueños de la empresa de muebles Salinas y Rocha. El ministro checoslovaco Květoň comunicó su interés a sus superiores y destacó la importancia de la ciudad como centro industrial. Mencionó las fábricas de metalurgia, las cerveceras, la vidriera, la producción de malta y la fabricación de mobiliario. Según su opinión, Joel Rocha era una persona hábil y dispuesta a representar a Checoslovaquia, así como a apoyar la venta de cebada, malta y lúpulo en Monterrey. Además, no había nadie en la colonia de compatriotas capaz de desempeñar el cargo.¹²²³ Las cosas se hicieron más deprisa, pero el nuevo ministro checoslovaco Kybal acabaría recibiendo una carta de Rocha en la que este comunicaba la retirada de su candidatura.¹²²⁴ Solamente la visita de Kybal a Monterrey y la entrevista con el antiguo candidato le convenció para cambiar de opinión. Al final, Rocha renovó su aplicación en octubre de 1935 y recomendó a su cuñado y copropietario de su empresa, Benjamín Ricardo Salinas Westrup, como su asistente.¹²²⁵

Joel Rocha había nacido en Montemorelos el 18 de agosto de 1882 y, tras acabar sus estudios para ser maestro, había trabajado en una fábrica de muebles de Chicago. En 1905 creó su propia empresa en Monterrey y ese mismo año visitó Europa, lo que posiblemente le influyera en el futuro para interesarse por un cargo consular. Se trató de un personaje norteamericano muy destacado en todo México. Sus actividades eran numerosas, fue alcalde de Monterrey durante un breve período de tiempo y en 1929 hizo su aportación al nuevo Código del Trabajo al defender los compromisos entre los obreros y los empresarios. Estas actividades le brindaron contactos entre los políticos y la alta sociedad mexicana. Su empresa también se beneficiaba de su liderazgo, lo que le ofreció independencia económica. Además, participaba en varias asociaciones de Monterrey, fundó el Rotary Club, el Club Sembradores de Amistad y fue el primer presidente del Patronato de la Universidad de Nuevo León, donde fue profesor durante varios años.¹²²⁶

Finalmente, Rocha fue nombrado cónsul honorario checoslovaco en Monterrey el 7 de febrero de 1936 y su campo de actividad sería solamente el estado de Nuevo León, ya que sus vecinos ya estaban siendo gestionados por otras oficinas honorarias. Su agenda era múltiple: comercial, social y de previsión. La segunda porque

¹²²⁰ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 97, Brož a MREC, 20/6/1929, d. n. 829/a-29.; e ibid., Brož a MREC, 3/7/1929, d. n. 1048/a-29.

¹²²¹ Ibid., Brož a MREC, 28/11/1929, d. n. 1899/a-29., pp. 1-2.

¹²²² Ibid., Krupka a MREC, 9/8/1930, d. n. 1555/a-30.

¹²²³ Ibid., Květoň a MREC, 9/6/1935, d. n. 990/35.

¹²²⁴ Ibid., Kybal a MREC, 4/10/1935, d. n. 1893/35.

¹²²⁵ Ibid., Kybal a MREC, 17/12/1935, d. n. 2516/35.

¹²²⁶ Joel ROCHA, *Una vida ejemplar*, Monterrey: Impresa Monterrey, 1978, pp. 5-8, 224, 243,

en la ciudad se hallaban muchos inmigrantes checoslovacos que trabajaban en las fábricas.¹²²⁷ El único cambio fue el nombre de su asistente. Al final decidió nombrar a otro pariente suyo, su hijo Joel Rocha Jr., nacido en 1912 en Monterrey. Este había estudiado en la Universidad de Filadelfia y trabajaba en la empresa de su padre.¹²²⁸ Gracias a la aprobación de la cancillería checoslovaca, Rocha pudo jurar el cargo de manera similar a otros cónsules honorarios checoslovacos en México:

Juro que desempeñaré, a mi mejor ciencia y conciencia, la administración del Consulado Honorario de la República Checoslovaca en esta ciudad, cuya dirección me ha confiado en Gobierno de Checoslovaquia, así como que fomentaré y defenderé los intereses, sobre todo comerciales, de la República Checoslovaca, y las de sus ciudadanos. [...] Expreso que me propongo dar fiel cumplimiento con mis obligaciones las cuales me está imponiendo mi cargo, de una manera imparcial, y sin miramientos algunos para mis intereses personales, así como guardar el secreto oficial.¹²²⁹

La decisión de nombrar a Rocha como cónsul honorario checoslovaco en Monterrey fue una de las más merecidas. Aunque no era capaz de comunicarse en checo, se trató de una persona con muchos contactos y que ejercía una representación eficiente, algo que demostró varias veces durante su misión, especialmente durante el apoyo brindado al ICE a la hora de organizar su stand en la feria industrial de la ciudad. Básicamente, su buena conexión con los periódicos conllevó una gran promoción de Checoslovaquia y de sus productos en el norte de México. Además, los comerciantes checoslovacos le solicitaron la promoción de sus muebles curvados. Rocha les informó inmediatamente de que estos ya habían pasado de moda y pidió catálogos con una producción moderna que pudiese vender y promocionar para su empresa.¹²³⁰

La diplomacia mexicana

Es difícil valorar la diplomacia mexicana con relación a Checoslovaquia durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, ya que esta ha sido omitida por los historiadores hasta ahora y los documentos archivísticos mexicanos no reflejan una política compleja, sino solo fragmentos. No obstante, como ya se ha mencionado, Cárdenas aprovechó estas relaciones y formó amistad con el ministro Vlastimil Kybal. En un discurso pronunciado para la revista del ICE *La Calidad del Trabajo*¹²³¹, Cárdenas revela de manera única sus pensamientos sobre los vínculos mutuos:

A pesar de la lejanía territorial, las Repúblicas de Checoslovaquia [sic] y México, sustentadas sobre regímenes democráticos, prosiguen la estrecha amistad de tiempo

¹²²⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 97, MREC a Rocha, 25/5/1936, d. n. 69.361/I-1/36., pp. 1-2.

¹²²⁸ Ibid., Anexo al despacho de Kybal a MREC, 27/7/1936, d. n. 1709/36.

¹²²⁹ Ibid., Juramento de Fidelidad de Joel Rocha, 30/5/1936, documento sin número.

¹²³⁰ Ibid., Kybal a MCC, 26/2/1936, d. n. 406/36.

¹²³¹ Se trató probablemente más de un circular que revista porque no existe en las bases bibliográficas checoslovacas.

atrás nacida. Y esta amistad, no sólo teje lazos de simpatía y comprensión mutuas, sino que también se ha traducido en intercambios mercantiles, benéficos a sus economías nacionales.

Termina con un esbozo de sus conocimientos sobre el país centroeuropeo:

México espera, y así es su deseo, el progreso y la prosperidad creciente del culto pueblo de Checoslovaquia cuya legislación avanzada y su potencialidad agrícola e industrial lo colocan en situación preeminente. Con sus grandes reservas hulleras en Pilsen y Ostrava, con sus valles azucareros de Morava y del Danubio, y en general con todas sus riquezas naturales entre las que sobresalen las zonas mineras de Praga y Pilsen, unidos estos dones a su ventajosa posición territorial en el corazón de Europa, Checoslovaquia realizará sus nobles aspiraciones engrandeciéndose dentro del cauce democrático de su Gobierno y el bienestar económico y cultural de su pueblo.¹²³²

Aparte del interés económico, sabemos que Cárdenas se interesó por una diplomacia colaborativa, algo que se manifestó en la asamblea de la Sociedad de Naciones y, en el caso de la guerra civil española, cuando México se procuró armas en Checoslovaquia (véase más abajo). Sin embargo, la idea de cooperación mutua no se trasladó al conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores. No sabemos si Cárdenas tenía la capacidad de influir en la selección de los ministros mexicanos en Praga, pero esto no cambia la realidad de que los mexicanos ejecutaron en su legación de Praga un “juego de las sillas”. La sustitución constante de los jefes de misión tuvo un impacto en la continuidad de su diplomacia en la metrópolis checoslovaca. Entre 1935 y 1938 aparecieron en Praga Pedro Cerisola y Agustín Leñero como ministros, y como encargado de negocios, Jorge Daesslé Segura.

Los primeros problemas aparecieron a finales de 1934, cuando Leopoldo Blasquez se negó a dejar su puesto y pidió la intervención del gobierno checoslovaco. Sorprendentemente, sus contactos sirvieron de algo y el ministro checoslovaco en México, Květoň, preguntó a la Secretaría de Relaciones Exteriores si era posible cambiar la decisión. El jefe, Emilio Portes Gil, se disculpó, pero como ya se había elegido a Pedro Cerisola como nuevo ministro, Blasquez tenía que regresar. El secretario prometió a Květoň que Cerisola era un hombre joven e inteligente que gozaba de la confianza universal del gobierno mexicano y aseguró que no tenía nada contra Blasquez, que además recibiría un nuevo puesto.¹²³³ Lo último no fue cierto y Blasquez se quedó en la Ciudad de México como miembro de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia. Por lo menos, durante su salida recibió la condecoración de la Orden del León Blanco de primera clase, antes que el presidente Cárdenas, por profundizar los vínculos checoslovaco-mexicanos y por su popularidad en

¹²³² AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Rfo 1934-1940, Expediente 161.1/2, concepto de artículo de Lázaro Cárdenas de septiembre 1937.

¹²³³ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Květoň a MREC, 19/12/1934, d. n. 121/Dův. 1934.

la sociedad, así como por su simpatía hacia la causa checoslovaca.¹²³⁴ Igualmente, su despedida fue ceremoniosa y el ministro Edvard Beneš lo invitó a una recepción en su honor el 24 de enero de 1935.¹²³⁵

En febrero de 1935, llegó a Praga el nuevo ministro Pedro Cerisola, que había nacido en 1896 en Mazatlán (Sinaloa). Su nombramiento solamente lo podemos valorar como un acto de nepotismo. Estudió en una escuela de odontología y, aunque había completado sus estudios de especialización en asuntos económicos y sociales, la misión en Praga era la primera para él. Esto llama la atención, porque además el primer cargo era justamente el de ministro plenipotenciario.¹²³⁶ No sorprende pues que no podamos encontrar mucha actividad en relación con este personaje en el material archivístico. En su primera entrevista con el canciller Beneš, expresó su deseo de estudiar los problemas agrarios e industriales de cerca en Checoslovaquia, una meta bastante vaga.¹²³⁷

A principios de marzo, Cerisola visitó a Masaryk. La visita no tuvo lugar en Praga, sino en su castillo de Lány a causa de su enfermedad crónica y de la debilidad que azotaba al presidente checoslovaco. Quedó sorprendido por su discurso e interés en México, cuyas conquistas sociales consideraba conquistas humanas. Durante su encuentro, Cerisola presentó un discurso algo más específico:

Los estrechos vínculos cordiales desinteresados que unen al Pueblo y al Gobierno de la República Checoslovaca con los de mi Patria, forman la base sobre la cual inicio mi alto cargo y le aseguro a Su Excelencia que mi aspiración es con todo mi cuidado que las buenas relaciones que existen entre México y este gran país sean, si es posible, aún mejores.¹²³⁸

En una carta, Cárdenas expresó a Masaryk la simpatía de ambas naciones usando palabras similares, así como su confianza en que Cerisola contribuiría al acercamiento de los dos países.¹²³⁹ Lamentablemente, el ministro nunca cumplió ni con sus promesas al presidente checoslovaco ni con las esperanzas de su jefe. En los materiales archivísticos no podemos encontrar ninguna prueba de que su actitud contribuyese a las relaciones entre Checoslovaquia y México, sino evidencias de situaciones vergonzosas. Así pues, Cerisola llamó la atención de la cancillería checoslovaca, pero de manera poco deseada. Un ciudadano praguense, el Sr. Fleischmann, le alquiló una mansión para que la utilizara a modo de residencia familiar. Cerisola vivió allí solo quince días y después rescindió el contrato. No obstante, su esposa firmó con Fleischmann un nuevo acuerdo. Esta confusión no era un problema mayor, pero el dueño se quejó de que la familia Cerisola había dañado la plomería

¹²³⁴ Ibid., k. 62, Oficina del presidente de la república a MREC, 9/1/1935, d. n. B 663/34.

¹²³⁵ Ibid., k. 16, Nota escrita de mano en despacho de Blasquez a MREC, 31/12/1934, documento sin número.

¹²³⁶ AHGE, Expediente 8-4-51, Pedro Cerisola 1934-1961, *Cuestionario que deberán contestar los funcionarios y empleados de carrera del servicio exterior mexicano*.

¹²³⁷ Ibid., Cerisola a Portes Gil, 28/2/1935, d. n. 237, p. 1.

¹²³⁸ Ibid., Cerisola a Portes Gil, 5/3/1935, d. n. 280, pp. 1-3 y anexo no. 1.

¹²³⁹ Ibid., Cárdenas a Masaryk, documento sin fecha y número.

y los muebles de forma increíble. Además, durante la entrevista con Fleischmann, el ministro mexicano solo se dedicó a gritar en español, ya que no hablaba francés de forma fluida, y se expresó con los ademanes de un loco.¹²⁴⁰ Cerisola lo negó todo, pero el episodio prueba una de las razones de su fracaso en Praga. Como no sabía bien francés, la comunicación con la cancillería checoslovaca se hizo casi imposible. Incluso el problema del alquiler tuvo que resolverlo su secretario y encargado de negocios, Francisco Ortiz Monasterio, en el Palacio Černín.¹²⁴¹

En el legajo personal de Pedro Cerisola se mencionan solamente dos logros en relación con su misión en Praga: "... inició una labor tendiente a que la balanza comercial nos fuese favorable, obteniendo un franco éxito, pues a partir de ese año, las exportaciones de México a Checoslovaquia arrojaron un saldo a su favor por primera vez, en relación con las importaciones que del mismo país se hacían."¹²⁴² Sin embargo, esto no era cierto, ya que las exportaciones mexicanas durante su misión crecieron. Se trató más de una casualidad y un resultado de la mejora del estado de ambas economías, así como del trabajo de ministros checoslovacos como Vlastimil Kybal. El segundo reclamo habla sobre la importancia de Cerisola en las negociaciones relacionadas con el armamento checoslovaco para la República española: "... el gobierno de México ordenó al señor Cerisola hacer gestiones en el mismo sentido [compra de armas], gestiones en las que obtuvo un franco éxito..."¹²⁴³ Es verdad que antes de su salida de Praga se cerró el contrato, pero Cerisola aprovechó la disponibilidad del gobierno checoslovaco para la venta. Además, según los documentos, no jugó un papel crucial y Cárdenas decidió relevarle de su cargo justo antes de la firma. Cabe destacar que ambas informaciones provienen de una carta de recomendación no firmada escrita con el propósito de apreciar el trabajo de Cerisola dentro del cuerpo diplomático.

Obviamente, Cerisola fue un diplomático sin experiencia y, a causa de su pobre conocimiento del francés, le faltó la forma de comunicarse con los checoslovacos. No acudía a los eventos sociales y una gran parte del trabajo en realidad la hacían sus secretarios, Ortiz Monasterio y, más adelante, Jorge Daesslé Segura. El 3 de septiembre de 1936, Cerisola salió de Praga y no tenemos ninguna evidencia de que se celebrara una ceremonia de despedida, a diferencia de lo que había pasado con Blasquez. Obviamente, la cancillería checoslovaca no se había quedado con un muy buen recuerdo de él. Asimismo, en México no recibió una buena valoración y tuvo que esperar hasta el final de la Segunda Guerra Mundial para recibir su siguiente cargo.

La incompetencia de Cerisola fue uno de los factores que precipitó el deseo de cambio de Cárdenas. Después de la reorganización de su gabinete y de la celebración de audiencias con Kybal, empezó a buscar un ministro que fuese más

¹²⁴⁰ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, Fleischmann a MREC, 7/6/1935, documento sin número.

¹²⁴¹ Ibid., Protócolo de entrevista entre Dr. Cívárek y Francisco Ortiz Monasterio, 23/7/1935, d. n. 93562/35.

¹²⁴² AHGE, Expediente 8-4-51, Pedro Cerisola 1934-1961, *Memorándum para el señor presidente de la república sobre los servicios diplomáticos del señor don Pedro Cerisola*, 26/10/1945.

¹²⁴³ Idem.

consciente de la nueva importancia que tenía Checoslovaquia. Asimismo, en julio de 1936 estalló el conflicto en España y el presidente mexicano quiso cerrar en Praga contratos por material militar. A fin de mantener una estrecha observación, Cárdenas escogió, junto con el nuevo secretario de Relaciones Exteriores, a Agustín Leñero para el puesto de ministro mexicano en Praga.

Agustín Leñero Ruiz nació en Michoacán el 16 de mayo de 1904. Estudió Derecho y trabajó en varios puestos como abogado, juez, procurador y profesor en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Morelia. Sin embargo, a Cárdenas le unía mucho más que el simple lugar de nacimiento: había trabajado como secretario general de Michoacán en los años 1928 y 1929, durante el mandato gubernamental de Cárdenas. Asimismo, fue su confidente y amigo, gracias a lo cual consiguió el puesto de cónsul general en París en diciembre de 1935.¹²⁴⁴

Sin embargo, la llegada de Leñero se demoró casi nueve meses después de la salida de Cerisola. El 13 de mayo de 1937 se presentó ante el canciller Krofta y al día siguiente mantuvo una entrevista con el nuevo presidente, Edvard Beneš.¹²⁴⁵ En su discurso ya podemos ver cierto cambio en comparación con Cerisola. Obviamente, Leñero había estudiado correctamente el trabajo del presidente checoslovaco y también contaba con las instrucciones de Cárdenas de expresar a Beneš sus deseos. Así, la ponencia fue más completa y concreta:

Como colaborador modesto de un hombre favoreciendo la paz verdadera, que es la paz de la justicia y de la unión de todos los pueblos, como colaborador del presidente Lázaro Cárdenas, quien está personalmente interesado y conoce y admira a su pueblo, me permito, Señor Presidente, mostrarle todos los sentimientos de admiración y amistad de los que hablo, y le ruego a Su Excelencia que sea tan bueno para otorgarme su amabilidad que me permitirá trabajar en el desarrollo de las relaciones entre nuestras dos personas en todas las áreas.¹²⁴⁶

Igualmente, la llegada de Leñero provocó un cambio de conducta en la legación. Él mismo redactó un análisis impecable de Checoslovaquia para Cárdenas, es decir, un documento más detallado del ministro mexicano en Praga. En sus páginas podemos ver la capacidad con la que Leñero entendía el entorno centroeuropeo. Demostraba no solo lo aprendido durante su estancia en Francia, donde el tema de las relaciones entre Checoslovaquia, Alemania y Francia acaparó los periódicos en 1936, sino también su habilidad como observador. En su informe presenta la situación general de intranquilidad imperante en Checoslovaquia de forma precisa, así como la razón de los problemas a nivel de política exterior con Alemania y a nivel de política del interior. Leñero describe al país como un museo de pequeñas y grandes nacionalidades, y menciona a los checos, a los eslovacos, a los alemanes, a los

¹²⁴⁴ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Kybal a MREC, 16/2/1937, d. n. 364/37., p. 1.

¹²⁴⁵ Tomáš Garrigue Masaryk abdicó por razones de salud en diciembre de 1935 y Beneš era su sucesor lógico. Masaryk murió casi dos años después en septiembre de 1937.

¹²⁴⁶ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, *El discurso del ministro mexicano Dr. Agustín Leñero durante la audiencia inaugural el 14 de mayo de 1937.*

húngaros, a los rutenios, a los polacos y a los judíos, entre otros. La minoría alemana es instigada por parte de Adolf Hitler en defensa de sus tendencias separatistas, algo que causa grandes problemas, ya que de esta minoría se reclutan a muchos dueños de la industria local. La división entre las nacionalidades apoya asimismo la situación lingüística. Leñero se muestra sorprendido de que en el país existan escuelas en las que se enseña en distintos idiomas y que la administración permita el uso oficial de los mismos. Con relación a los problemas relacionados con la política exterior, menciona los tratados internacionales de Checoslovaquia con Francia, Rusia y la Pequeña Entente, además de la presión alemana. Todas las alianzas, según su opinión, carecen de una base sólida y además se ven socavadas por la política de algunos partidos derechistas checoslovacos, especialmente el más importante: el Partido Republicano de Agricultores y Campesinos.¹²⁴⁷

El ambiente depresivo de Praga no disuadió a Leñero de llevar a cabo su misión. Al tratarse de un diplomático relativamente joven, propuso ciertos cambios en el sistema, que consideraba rígido. Muchos ministros y cónsules no eran más que puros trabajadores burocráticos que cambiaban de un puesto a otro y que, como pasaban hasta 20 años en el extranjero, no sabían qué ocurría en México. Así pues, su motivación principal era la de hacer uso de sus contactos y preservar los puestos. Leñero recomendó una reforma del sistema consular y una mejor cooperación entre los consulados y legaciones, especialmente en el ámbito del comercio exterior.¹²⁴⁸

Junto con el cónsul mexicano en Praga, Manuel de la Peña, tuvo éxito en su empresa, tal como reflejan las estadísticas comerciales en relación con el aumento de contingentes de exportación autorizados a México en forma de café, minerales, etc. Leñero se dio cuenta de que la situación precaria de Checoslovaquia aumentaba la necesidad de contar con su ejército y, por eso, estaba desarrollando la industria armamentística. México, por lo tanto, figuraba como un candidato ideal para el suministro de materias primas. Además, en 1936 el balance del comercio mutuo era desfavorable para México y el cambio ocurrido en 1937 fue uno de sus mayores logros en Praga.¹²⁴⁹

Este cambio de tendencia se logró gracias a una mejor promoción de los productos mexicanos. Leñero aplaudió la creación del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), que actuaba como una institución dedicada a la propaganda bajo el control del ministerio y que fue descrito como un orgullo de los mexicanos, ya que había mejorado la imagen de México en el extranjero:

... la propaganda gráfica es la mejor y, puede decirse la única. Porque como la mayoría no sabe ni donde queda México y el cine norteamericano y las agencias capitalistas de información y los católicos, nos han parado tan mal, aun cuando traducidas

¹²⁴⁷ AGN, f. Archivo Particular Lázaro Cárdenas del Río 1911-1970, microfilmado, rollo 14, 1ª parte, Leñero a Cárdenas, 29/3/1937, documento sin número.

¹²⁴⁸ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Leñero a Cárdenas, 23/6/1937, documento sin número, pp. 2-3.

¹²⁴⁹ AGN, f. Archivo Particular Lázaro Cárdenas del Río 1911-1970, microfilmado, rollo 14, 1ª parte, Leñero a Cárdenas, 29/3/1937, documento sin número.

a su idioma esas informaciones, los periódicos no las publican y si las publicaran, seguramente que muchas gentes tomarían como oficiosas las mismas.¹²⁵⁰

Leñero trabajó duramente para cambiar la imagen de México como país anticatólico y atrasado. Recomendó lo siguiente: "... la mejor propaganda es la que se hace por medio de las revistas, en artículos ilustrados que viven más tiempo que los de los diarios y a los que se da más importancia."¹²⁵¹ Por estas razones, apareció en varios eventos sociales en los que se promocionaba la cultura mexicana y que captaron la atención de la prensa checoslovaca, especialmente de las revistas ilustradas o especializadas.

Cárdenas estaba contento con el trabajo de su amigo y ministro en Praga. En una carta personal lo expresó de manera evidente: "Aplaudo la labor que ha empezado usted a desarrollar en ese país para aumentar las exportaciones de nuestros productos. La actitud de usted en este aspecto concuerda con la que viene desarrollando en México el señor Ministro de Checoslovaquia y con la acción de ambos estoy seguro que se logrará aumentar las operaciones comerciales entre los dos países."¹²⁵²

Lamentablemente, Leñero pasó en Praga solamente un breve período de tiempo. Al igual que había pasado con Santibáñez una década antes, tampoco él, o mejor dicho su hijo Agustín, había logrado acostumbrarse al clima centroeuropo, especialmente a los inviernos más fríos que en Europa Occidental. El pequeño Agustín enfermó de gravedad y, por eso, en noviembre de 1937, Leñero pidió a Cárdenas un traslado a Francia o Bélgica.¹²⁵³ Al mismo tiempo, el presidente decidió reorganizar varios puestos diplomáticos en Europa y reemplazar a muchos ministros por encargados de negocios.¹²⁵⁴ Por ese motivo, resultó complicado encontrar un lugar adecuado para Leñero y el ministro se quedó en Praga hasta el 3 de abril. Es posible que Cárdenas también quisiera dejarle en Praga un poco más hasta que se hubieran firmado los contratos armamentísticos. No obstante, Leñero no recibió un puesto en Europa Occidental, sino que se trasladó a México, donde ejerció como abogado especializado en la nacionalización del petróleo y después actuó como secretario personal de Cárdenas.

Los frecuentes cambios de los ministros mexicanos en Praga no ayudaron a crear una política fluida entre México y Checoslovaquia. Sin embargo, la legación tenía entre su personal a una eminencia gris que manejó de manera excelente las relaciones con el gobierno y con el público checoslovaco durante la presidencia de Cárdenas. Este era Jorge Daesslé Segura, que ocupó el cargo de secretario de la legación desde septiembre de 1935 y que, un año después, fue nombrado encargado de negocios.¹²⁵⁵ Daesslé Segura también se quedó en Praga después de la salida de Leñero y, como no se nombró a ningún otro ministro, se convirtió en la cabeza de la misión

¹²⁵⁰ Idem.

¹²⁵¹ Idem.

¹²⁵² Idem, Cárdenas a Leñero, 10/5/1937, documento sin número.

¹²⁵³ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Telegrama de Leñero a Cárdenas, 20/11/1937.

¹²⁵⁴ Ibid., Telegrama de Cárdenas a Leñero, 23/11/1937.

¹²⁵⁵ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Cerisola a MREC, 31/8/1936, d. n. 1003.

diplomática en Checoslovaquia.¹²⁵⁶ El encargado fue muy activo, especialmente en el ámbito económico, participó en las ferias internacionales de Praga y formó parte activa de las negociaciones en relación con el armamento checoslovaco. En 1938 tuvo el deber de informar al gobierno de Cárdenas sobre los importantes sucesos acontecidos en la región y sobre las reacciones a la expropiación de petróleo en México. Sin embargo, se trató de una serie de recortes de periódicos y no de un material analítico.¹²⁵⁷ El gobierno checoslovaco reconoció el trabajo de Daesslé Segura en Praga y el encargado recibió la Orden del León Blanco de cuarta clase. Se apreció especialmente su amistad sincera con el pueblo y con el estado checoslovaco, así como su interés por la situación cultural, social y económica de Checoslovaquia.¹²⁵⁸

México tenía el claro interés de colaborar más estrechamente con Checoslovaquia, algo que queda reflejado en la decisión de crear un consulado de carrera en Praga. La oficina desapareció ya en la década de 1920 y fue reemplazada por una institución honoraria. Sin embargo, en 1936 se reveló la incompetencia de Cerisola y aparecieron varias quejas hacia la actitud del cónsul honorario mexicano, Othon Goeschl. La más grave fue presentada por el ingeniero Václav Skála, director de la refinería El Águila, que señaló a Goeschl como un cónsul honorario absurdo e irrespetuoso. Según su testimonio, el oficial había solicitado 30 mil coronas para emitir el visado de su mujer para que pudiese viajar a México solamente en base a que tenía una foto en el pasaporte con sus dos hijos, aunque ellos se quedaron en Checoslovaquia. Al parecer, el cónsul los añadió a propósito para ganar más dinero. El ministro Kybal añadió que Goeschl no brindaba información fiable a los viajeros checoslovacos, lo que ocasionaba muchos inconvenientes en la aduana de Veracruz. Kybal recomendó que Cerisola consultara los problemas con él.¹²⁵⁹ No obstante, el canciller Eduardo Hay presentó dos opciones: reemplazar a Goeschl por una persona más digna de confianza, como el hijo de Kybal, o establecer en Praga un consulado de carrera que asumiera la agenda de la oficina honoraria.¹²⁶⁰

Al final se eligió la segunda opción y en septiembre de 1936 llegó a Praga el nuevo cónsul, Manuel de la Peña.¹²⁶¹ Ese mismo mes ya participó en la Feria Internacional de Praga como representante mexicano responsable del comercio.¹²⁶² Sin embargo, la misma inauguración del consulado causó problemas, ya que Goeschl conservó su cargo y además nombró la oficina como “Consulado de México o Estados Unidos Mexicanos”. No se sabía qué dirección usar en las comunicaciones y la información de Goeschl sobre la existencia de dos consulados causó todavía

¹²⁵⁶ Al principio, Cárdenas no quiso dejar en Praga solo a un encargado de negocios, como en otros estados europeos, pero le convencieron las circunstancias. La renuncia de Leñero, una cierta decepción sobre la situación en Europa Central y algunas decisiones de la política exterior checoslovaca, como el fracaso de la venta de armas a México.

¹²⁵⁷ AHGE, Expediente III-628-938, Expropiación de la industria del petrolero mexicano 1938.

¹²⁵⁸ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 62, Kubíček y Bous a MREC, 11/11/1938, documento sin número.

¹²⁵⁹ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 557, Kybal a MREC, 30/6/1936, d. n. 1467/36., pp. 1-2.

¹²⁶⁰ AHGE, Expediente 24-15-32, Vlastimil Kybal 1935, Hay a Cerisola, 27/7/1936, d. n. 6438.

¹²⁶¹ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Cerisola a Krofta, 29/8/1936, d. n. 1001.

¹²⁶² *Prager Presse*, 10/11/1936, p. 6.

más confusión.¹²⁶³ Al final tuvieron que intervenir tanto Manuel de la Peña como el encargado de negocios Jorge Daesslé Segura. Ambos explicaron a la cancillería y a la empresa de correos que Goeschl tenía el título del cónsul honorario, pero que no tenía ninguna oficina, por lo que de la Peña debía recibir todas las cartas dirigidas al consulado mexicano y que solo las que iban dirigidas específicamente a Goeschl debían entregársele a este.¹²⁶⁴

El consulado de Praga solamente tenía jurisdicción en Bohemia, ya que el gobierno mexicano había decidido ya en 1936 crear un consulado honorario también en Brno, la tercera ciudad más grande de Checoslovaquia. No se trataba del primer intento de fundar una oficina como está fuera de la capital. Ya en 1922 se había creado en la ciudad de Ústí nad Labem un consulado honorario, pero su oficinista, Alfred Kliegl, nunca recibió el exequátur.¹²⁶⁵ Esta situación no se repitió en Brno porque el candidato tenía mejores referencias. Se trataba del Dr. Josef Kocman, un abogado y director administrativo de Zbrojovka en Brno. Nació en 1891 en Třebíč y tenía una reputación excelente, no solo como político del Partido Social Democrático, sino también como empleado del Ministerio de Defensa. Desde 1925 había trabajado en la famosa fábrica de armas y esto, probablemente junto con su orientación política, fueron las dos principales razones por las que los mexicanos habían decidido nombrarle su representante.¹²⁶⁶ El 27 de julio de 1936 recibió el exequátur¹²⁶⁷ y obtuvo la jurisdicción de Moravia y Silesia.¹²⁶⁸ Es interesante que, según los periódicos checoslovacos y una serie de documentos, abriera su oficina un año más tarde, pero el material archivístico no ofrece ninguna explicación de lo sucedido durante ese año.¹²⁶⁹

Si intentamos resumir la diplomacia mexicana en Checoslovaquia, podemos ver claramente que la idea de Cárdenas de crear una relación más estrecha con el país no llegó a cumplirse del todo. El mayor problema fueron los frecuentes cambios en el puesto de ministro mexicano en Praga. Sin embargo, entre los años 1935 y 1938, México mejoró su balanza comercial y aumentó sus exportaciones gracias a una amplia red de nuevas oficinas consulares en Praga y Brno. El año 1938, por otro lado, fue testigo de cierto enfriamiento de esos vínculos, especialmente a causa del agraviamiento de la situación en Europa Central, así como a causa de cierta discordia entre las políticas exteriores de ambos estados.

¹²⁶³ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Goeschl a Oficina de correos Praga 8, 27/8/1937, documento sin número.

¹²⁶⁴ Ibid., Manuel de la Peña a Oficina de correos Praga 1, 31/8/1937, d. n. 435; e ibid., MREC a Oficina de correos Praga 8, 25/10/1937, d. n. 138975/37/P.

¹²⁶⁵ Ibid., Formulario de Alfred Kliegel para recibir el exequatur, 25/7/1923, documento sin número.

¹²⁶⁶ Ibid., Presidio de administración provincial a MREC, 7/7/1936, d. n. 75.191/P-36.

¹²⁶⁷ Ibid., Oficina del presidente de la república a MREC, 29/7/1936, d. n. P-594/36.

¹²⁶⁸ Ibid., Cerisola a Krofta, 3/7/1936, d. n. 754.

¹²⁶⁹ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 196, Kocman a ICE, 18/9/1937, d. n. 33; y *Lidové noviny*, 26/9/1937, p. 12.

Relaciones económicas

A partir de 1918, se hizo un claro hincapié en la economía y en el comercio bilateral en lo que respecta a las relaciones entre los gobiernos checoslovaco y mexicano. De esa forma se gestionarían los vínculos ya en la década de 1920 al ser esa la meta principal de la política exterior checoslovaca en el territorio latinoamericano y viceversa, la meta de México en Europa Central. Ambas partes reconocían la posición estratégica de su socio y gracias a la amistad que había entre Kybal y Cárdenas, así como a su cooperación política, el intercambio comercial entre los años 1935 y 1938 vivió una dinámica sin precedentes. Se aplicaron varias medidas novedosas que apoyaban a los negocios; además, el Instituto Checoslovaco de Exportación abrió su agencia en la capital mexicana, se ratificó el convenio con la cláusula de nación más favorecida entre ambos estados y se vendió una importante cantidad de armas a México.

La estructura del intercambio comercial y las nuevas medidas

Tomando como referencia los datos estadísticos, podemos ver que el perfil del intercambio comercial entre Checoslovaquia y México cambió durante los años 1935 y 1938. La influencia procedía tanto del marco global como del local. En las cifras checoslovacas (cuadro 4), observamos que la exportación hacia México había mejorado en comparación con los años posteriores a la Gran Depresión. Sin embargo, se debe subrayar que estas fueron proporcionalmente bajas y que no se alcanzó ni el 1 % del total de exportaciones checoslovacas. México era para Checoslovaquia el tercer país del subcontinente latinoamericano después de Brasil y Argentina, y el año récord de 1936 solamente se logró gracias a la venta de armas (véase más abajo). En el año siguiente, podemos ver la mala influencia ejercida por el nuevo sistema de tarifas mexicano, que dañó las mercancías checoslovacas y en los años restantes se manifestó claramente la crisis causada por los acuerdos de Múnich.¹²⁷⁰ La suspensión de la venta de armamento y la devaluación de la corona checoslovaca jugaron un papel importante en esta disminución.¹²⁷¹

Por otro lado, Checoslovaquia fue para México un mercado de creciente interés. Se aumentaron las exportaciones hacia ese país lográndose así cifras sin precedentes. Gracias al esfuerzo que la industria checoslovaca hizo como preparación para una guerra, se acrecentó la producción y, con ella, la necesidad de obtener materias primas. Muchas llegaron desde México haciendo que Checoslovaquia recibiera una cantidad de mercancía mexicana comparable en valor a las exportaciones hacia países como Italia, superando incluso a España, Suiza, la Unión Soviética o Yugoslavia. Sin embargo, Checoslovaquia no resultaba esencial para el comercio exterior mexicano y no alcanzó ni un 1 % del total.¹²⁷²

¹²⁷⁰ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností (dodatky) 1918-1942, k. 23, Statistika zahraničního obchodu – Argentina, Brazílie, Mexiko, sin páginas o número.

¹²⁷¹ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 284, Otáhal a ICE, 31/3/1938, documento sin número.

¹²⁷² Según los datos mexicanos el exporte a los países mencionados fue en 1937 siguiente (en miles de pesos): Checoslovaquia (3 211), Italia (3 632), España (833), Suiza (10), URSS (40), Yugoslavia

Cuadro 4: Intercambio entre México y Checoslovaquia entre 1935 y 1939¹²⁷³

Año	Exportaciones de Checoslovaquia a México (en millones de coronas checoslovacas)	Importaciones de Checoslovaquia desde México (en millones de coronas checoslovacas)
1935	16,8	15,5
1936	41,4	25,8
1937	29,1	52,6
1938	15,6	40,1
1939	5,1	15,9

También se registró cierto desarrollo en los artículos intercambiados, pero los más importantes seguían siendo los mismos. Las exportaciones a México se componían principalmente del vidrio y de sus derivados, de productos de Jablonec, de pequeñas mercancías de metal, malta, lúpulo y cebada. Entre otros productos, anotamos también telas de algodón, celulosa, artículos de hierro y acero, productos de seda, instrumentos musicales, porcelana y cerámica (azulejos), guantes de cuero, cuero curtido, confección, papel, tejidos de yute, artículos de punto y de telar, máquinas y herramientas.¹²⁷⁴ En el sentido contrario, se exportaban a Checoslovaquia metales (plomo, zinc, cobre), café, productos derivados del petróleo (asfalto, alquitrán de petróleo), fibras vegetales (sisal, algodón), materias primas para cepillos, aceites vegetales, ceras, resinas, goma y pasto marino.¹²⁷⁵

Es interesante que Checoslovaquia, un país tan industrializado capaz de exportar grandes cantidades de material tecnológico para maquinaria, como azucareras, a Argentina o Brasil, no acabara de lograr el éxito en México. El ministro Kybal informó sobre una serie de proyectos interesantes y ofreció a las empresas industriales que participaran en ellos. En 1937 se trataba específicamente de la construcción de una destilería y una azucarera en Zacatepec, así como de dos refinerías cerca de Tuxpan,¹²⁷⁶ pero la fábrica de maquinaria y vagones de Brno-Královo Pole

(107), y para comparar los EE. UU. (501 762), Alemania (83 883). AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950, Kybal a MREC, 1/9/1938, 1927/38, pp. 1-2.

¹²⁷³ Los datos provienen de diferentes fuentes. Principalmente de AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950; AHGE, Expediente IV-480-10, Informa sobre el comercio exterior de Checoslovaquia en 1930; J. NOVOTNÝ y J. ŠOUŠA, “Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica... 1ª parte,” pp. 137-175; y NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností (dodatky) 1918-1942, k. 23, Statistika zahraničního obchodu – Mexiko, sin páginas o número.

¹²⁷⁴ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1485, Friedmann a MCC, anexo llamado *Důvodová zpráva k obchodní smlouvě mezi republikou Československou a Spojenými státy mexickými*, 15/1/1938, d. n. 172.464/IV-4/37, p. 3.

¹²⁷⁵ Idem y NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1485, documento titulado *Mexico, zvýšení vývozu*, 14/2/1939, d. n. 16.233.

¹²⁷⁶ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Kybal a La fábrica de maquinaria y vagones Brno Královo Pole, 30/7/1937, d. n. 1674/37, p. 1.

carecía de las licencias apropiadas,¹²⁷⁷ por lo que entregó el contrato a la compañía allegada Dubbs de Chicago. No obstante, esta última perdió la competición ante los alemanes.¹²⁷⁸ En 1936, Kybal envió a la Secretaría de Agricultura una serie de catálogos con la oferta de grúas y dragas para la construcción de irrigación. Se trataba de material propagandístico de la famosa fábrica Škoda Pilsen.¹²⁷⁹ Esta contaba también con su agente comercial en el país azteca, Magnus Nordbeck, y ofrecía productos civiles, pero según los documentos archivísticos, todos los intentos de exportar a México fueron en vano. A causa de esto, en las estadísticas relacionadas con los productos checoslovacos con valor agregado adquiridos en México solamente podemos ver faroles y faros de automóviles, motocicletas y bicicletas, tubos y caños de hierro.¹²⁸⁰

Josef Otáhal hizo un interesante análisis sobre el motivo de tal fracaso. En su caso, culpaba al gobierno mexicano y a su política nacionalista, que no permitía grandes inversiones privadas, lo que ocasionaba que las únicas oportunidades se limitaran a los contratos gubernamentales. Lamentablemente, los representantes checoslovacos eran incompetentes:

Nuestras grandes fábricas han contribuido hasta ahora solo de forma mínima a nuestro balance con México. Škoda no ha logrado hasta hace poco ni un solo contrato (su delegado Nordbeck no es simplemente un delegado más), Baťa no puede entrar al mercado ni con sus zapatos (ha vendido solo unos cientos de pares), lo mismo pasa con los neumáticos. [La fábrica de maquinaria y metalurgia] Vítkovice ganó un contrato con un valor de unos cientos miles de coronas por la venta de tubos gracias al representante alemán local. La fábrica de maquinaria de Královo Pole no intentó si quiera participar en el contrato. La empresa Československá Zbrojovka de Brno ha fracasado completamente en este país. Tuvo aquí dos ingenieros durante dos años, pero como no tuvieron éxito, los destituyó.¹²⁸¹

Cabe subrayar que el problema de las exportaciones checoslovacas no proviene solamente de la incompetencia del personal involucrado en el comercio y de las empresas checoslovacas, ya que en México tuvieron que hacer frente a una rivalidad sin escrúpulos por parte de los productos estadounidenses y, a partir de 1934, también alemanes. Kybal se enfocó especialmente en Alemania y analizó la situación no solamente en México, sino también en Centroamérica. En los artículos que escribió para la prensa checoslovaca hace hincapié en dos problemas especialmente:

¹²⁷⁷ Ibid., La fábrica de maquinaria y vagones Brno Královo Pole a MREC, 22/12/1937, d. n. 166.250/IV-4/37.

¹²⁷⁸ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 15/7/1938, d. n. 61/dův./38, p. 25.

¹²⁷⁹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 485, Kybal a ICE, 8/10/1936, d. n. 2485/36, p. 1.

¹²⁸⁰ J. NOVOTNÝ y J. ŠOUŠA, “Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica... 1ª parte,” p. 139.

¹²⁸¹ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 284, Otáhal a ICE, 20/10/1938, d. n. 166, p. 1.

el sistema de compensaciones alemán y el transporte de la mercancía mexicana a través del puerto de Hamburgo.¹²⁸²

Cuando Adolf Hitler llegó al poder en Alemania, el comercio del país se expandió y adoptó una táctica muy agresiva en América Latina, incluso cuando en ciertos mercados competía con la dominancia de los Estados Unidos. Esta política a menudo viene encarnada por el ministro alemán de economía, Hjalmar Schacht, también conocido como el banquero de Hitler y que ocupó su puesto en agosto de 1934. Schacht había heredado el sistema del comercio extranjero basado en compensaciones privadas, pero él decidió cambiarlo completamente para introducir un procedimiento conocido como sistema ASKI (Ausländer Sonderkonten für Inlandszahlungen).¹²⁸³ Este consistía en dos importantes mecanismos: una moneda virtual llamada marcos cafeteros o marcos ASKI y un sistema de compensaciones directas pactado a través de un acuerdo mutuo entre Alemania y México.¹²⁸⁴ El sistema de compensaciones fue solicitado por el país norteamericano porque así podía proteger la producción nacional. Básicamente, se trataba de una ecuación por la que un país extranjero solamente podía vender en México mercancía por el mismo valor que la mercancía que había adquirido de este. En caso de que no aprovechara toda la cantidad, podía intercambiar parte de ese valor con un tercer país.¹²⁸⁵ Este mecanismo actuaba como suplemento a través de la moneda virtual ASKI. Los exportadores mexicanos podían recibir el pago en divisas o en ASKI. La segunda opción presentaba una ventaja para ellos, ya que la podían usar para comprar artículos en un almacén alemán con un descuento de entre 25 % y 45 %. De esta manera, Alemania conseguía aumentar sus exportaciones a México y dificultar la competencia de otros países, como Checoslovaquia.¹²⁸⁶

El mecanismo llamó la atención de varias instituciones checoslovacas, por ejemplo, el Ministerio de Relaciones Exteriores o el Banco Nacional,¹²⁸⁷ pero ninguna de ellas tomó una decisión tan asertiva como el ministro Vlastimil Kybal. Él empezó a trabajar en un tratado comercial que ofreciese a Checoslovaquia una cláusula de nación favorecida (véase más abajo) de forma inmediata. Además, Kybal reconoció el valor de la propaganda. En junio de 1937, empezó a publicar en la Ciudad de México una revista llamada *Boletín económico checoslovaco* y seguiría haciéndolo hasta finales de 1938. De esta forma, Kybal pudo promocionar su país y su pueblo en México con un coste mínimo, en comparación con sus predecesores que desatendieron este aspecto y burlando el hecho de que a los grandes diarios les faltara

¹²⁸² Venkov, 17/6/1936, p. 7, y *Světový obchod*, 19/6/1936, pp. 1-2.

¹²⁸³ Cuentas especiales extranjeras para pagos interiores.

¹²⁸⁴ Desde el idioma inglés proviene también otro nombre usado mundialmente: “clearing”.

¹²⁸⁵ Heinz Wolfgang ARNDT, *The Economic Lessons of the Nineteen-Thirties*, New York: OUP, 2013, pp. 186-187.

¹²⁸⁶ AMZV, f. sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, c. 527, Johanis a MCC, 17. 6. 1935, documento sin número.

¹²⁸⁷ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Banco Nacional Checoslovaco a MREC, 7/10/1935, d. n. St.o.6261/Dr.Kr./P.

interés.¹²⁸⁸ La redacción se hacía por parte de los empleados de la legación, de Josef Otáhal como director de la agencia de ICE, del cónsul checoslovaco en la Ciudad de México (Muñoz Castillo), de los miembros de la Asociación Checoslovaco-Mexicana y de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia.¹²⁸⁹ En el boletín se presentaban noticias, estadísticas del comercio con México, las decisiones importantes tomadas por ambos gobiernos en el ámbito económico y la presentación de las empresas checoslovacas, así como de sus representantes y sus contactos.¹²⁹⁰

Según los documentos, la revista logró tener éxito entre las corporaciones mexicanas, entre los productores independientes y entre los miembros de la Cámara comercial checoslovaco-latinoamericana (véase más abajo).¹²⁹¹ Resulta interesante el hecho de que la prensa mexicana no se hiciera eco de mucha información relacionada con el intercambio comercial, pero que los artículos sobre esta revista fueran frecuentes: “[El boletín] ... será enviado a las Cámaras de Comercio y a todos los hombres de negocio que tienen o desean tener relaciones con Checoslovaquia, poniéndoles así en contacto con el mercado checoslovaco, con la ayuda de la Agencia del Instituto de Exportación Checoslovaco, establecida en México.”¹²⁹² *El Universal* describía la importancia de la revista con estas palabras: “Con el objeto de difundir las noticias más recientes sobre la situación económica de la República de Checoslovaquia, cuyo mercado de materias primas para las industrias y de productos alimenticios cada día es más importante para la exportación mexicana, se publica mensualmente un Boletín Económico...”¹²⁹³

En estrecha relación con el problema del sistema ASKI, nos encontramos también la cuestión del transporte a través del puerto alemán de Hamburgo u otros puertos de Holanda o Bélgica. Checoslovaquia claramente no tenía acceso directo al mar y, por eso, la mayoría de las importaciones de América Latina se hacían a través de la ciudad alemana. Cuando, en la década de 1930, los países centroamericanos empezaron a establecer medidas compensatorias para protegerse de los efectos de la Gran Depresión, Checoslovaquia tuvo que enfrentarse a una situación que había creado un grave problema para ella. Según las estadísticas mexicanas, México compraba ciertamente mercancía por el mismo valor que la mercancía exportada hacia Checoslovaquia. Sin embargo, estas estadísticas no eran precisas y a menudo los productos cuyo destino final era Checoslovaquia se registraban como alemanes, ya que en los documentos figuraba el puerto terminal de Hamburgo. Los comerciantes alemanes, además, lo registraban de tal forma muchas veces adrede con el fin de apoyar a su país. Por ese motivo, Alemania declaraba todos los productos que pasaban por Hamburgo (incluso aquellos que solo estaban en tránsito o reexportados)

¹²⁸⁸ AMZV, f. sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, k. 707, Kybal a MREC, 8/6/1937, d. n. 1268/37, pp. 1-2.

¹²⁸⁹ Ibid., Kybal a MREC, 3/7/1937, d. n. 1485/37.

¹²⁹⁰ *Boletín económico checoslovaco*, número 3 de agosto 1937, pp. 1-11.

¹²⁹¹ AMZV, f. sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, k. 707, Kybal a MREC, 10/8/1937, d. n. 1728/37.

¹²⁹² NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 13/6/1937, sin paginación.

¹²⁹³ Ibid., recorte de *El Universal*, 12/12/1937, sin paginación.

como compras propias. De esta manera, aumentaba artificialmente sus importaciones desde México, lo que le ofrecía una buena oportunidad para vender más mercancía alemana en ese país.¹²⁹⁴ Para los estados como Checoslovaquia, esto representaba un grave problema en relación con las exportaciones hacia México.

Estos problemas llamaron la atención de la cancillería checoslovaca, que decidió adoptar una medida intermedia y pedir a los exportadores mexicanos que señalaran en sus productos el país de origen del pedido. La idea pasó a tenerse en consideración en 1935, pero solamente se aprobaría dos años más tarde.¹²⁹⁵ No obstante, Kybal conocía muy bien los límites de esta política y, por ello, complementó el mecanismo. El ministro checoslovaco hizo una investigación sobre los documentos declarados y sobre las estadísticas mexicanas para así averiguar cuánta mercancía adquirida por empresas checoslovacas se declaraba oficialmente como alemana al tener como destino final Hamburgo. Con estas pruebas, visitó la Secretaría de Hacienda para solucionar el hecho de que los productores y comerciantes mexicanos no señalaran solamente el origen, sino también el destino final de sus envíos gracias a la inclusión de una copia del pedido en los documentos para la exportación.¹²⁹⁶

Según Kybal, las medidas se adoptaron a última hora. El conmovido ministro describe en su comunicado del 22 de marzo la situación imperante en la oficina estadística mexicana. 1) El motivo detrás de las estadísticas es fiscal, no estadístico. Muchos comerciantes engañan sobre el destino de su mercancía, pero cuando las finanzas, impuestos y tarifas concuerdan, los funcionarios no se preocupan. 2) Los exportadores alemanes rellenan los documentos de manera fraudulenta para apoyar la venta de mercancía alemana en México. Entre líneas, acusa al gobierno de Hitler de instruir a sus comerciantes para que actúen de tal forma. 3) Todos los suministros de café dirigidos a Budapest se declaran con destino final en Alemania. Hungría tiene solamente un cónsul honorario de nacionalidad alemana en México y este no tiene interés de intervenir y defender los intereses húngaros. La situación era tan grave que, al fin de su visita, Kybal entregó a la oficina las estadísticas checoslovacas como referencia y ofreció su apoyo para controlar los datos.¹²⁹⁷

Kybal también consiguió el apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de la Secretaría de Economía Nacional. Gracias a ello, se publicó en la prensa mexicana un artículo en el que se informaba sobre el deber que tenían los comerciantes y los productores de declarar el origen y el destino final de la mercancía. En la columna aparecieron asimismo las instrucciones sobre la administración de dicha documentación:

Con objeto de evitar molestias a los exportadores nacionales, la Secretaría de la Economía Nacional estimó conveniente que las autoridades municipales o los Agentes Generales de esa Secretaría, en su defecto, sean los encargados de expedir, sin costo

¹²⁹⁴ *Venkov*, 17/6/1936, p. 7.

¹²⁹⁵ AMZV, f. Sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, k. 729, Poláček a MREC, 10/12/1935, d. n. 2466/35, pp. 1-2.

¹²⁹⁶ *Ibid.*, Kybal a MREC, 12/3/1937, d. n. 580/37, pp. 1-2.

¹²⁹⁷ *Ibid.*, Kybal a MREC, 22/3/1937, d. n. 653/37, pp. 1-4.

alguno para los interesados, los documentos de que se trata, los que serán visados por los Consúles de Checoslovaquia más cercanos a la residencia de los exportadores, o por la Legación de Checoslovaquia en México, a la que pueden ser remitidos por correo.¹²⁹⁸

Los resultados de la política se manifestaron de forma casi inmediata, lo que nos confirman las estadísticas mexicanas. En 1935, se exportó café a Checoslovaquia con un valor de 45 748 dólares americanos. Entre enero y junio de 1937, esta cifra subió a 963 907 dólares. En el caso de la raíz de zacatón, la comparación fue similar: en 1935 el valor de la exportación fue de 13 575 dólares, pero desde enero a junio de 1937 subió a 69 093 dólares. En las estadísticas de 1935 no aparecieron artículos como el asfalto o el plomo, ya que las medidas tomadas formaban una gran parte de las exportaciones mexicanas a Checoslovaquia en 1937.¹²⁹⁹

En 1937, las ventajas del sistema diseñado por Kybal se manifestaron todavía más, tal como puede verse en los cuadros 5 y 6. Estas tablas contienen los datos de las estadísticas mexicanas. Se puede ver que las exportaciones directas no representaban el total de la mercancía vendida en Checoslovaquia. Sin los mecanismos de Kybal, en las estadísticas nunca hubiesen aparecido las más de 2000 toneladas de mercancía mexicana que iban hacia Checoslovaquia a través de una ruta indirecta. Hay que subrayar que, incluso así, no se tratan de datos exactos, ya que la

Cuadro 5: Las exportaciones desde México a Checoslovaquia de 1937: directas¹³⁰⁰

EXPORTACIONES DIRECTAS				
Producto	Peso neto en kilogramos	Valor en dólares	Valor en pesos mexicanos	Valor en esterlinas ¹³⁰¹
Café	1 373 234	345 932,48	45 407,95	3088-19-7
Raíz de zacatón	195 684	47 707,07	26 458,95	
Ixtle	44 614	14 156,62		
Brea vegetal	68 702	3 660,59		
Resina	9 000	575,57		
Asfalto	6 437 877	36 561,68	63 500	
Plomo	1 395 125		378 546,21	
Total	9 524 236	448 594,01	513 913,11	3088-19-7

¹²⁹⁸ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 15/4/1937, sin paginación.

¹²⁹⁹ AMZV, f. sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, k. 729, MREC a MCC, 14/1/1938, d. n. 5938/38, pp. 1-2.

¹³⁰⁰ *Ibid.*, Kybal a MREC, 1/9/1938, d. n. 1927/38. Anexos.

¹³⁰¹ El valor en Libras esterlinas no es en sistema decimal, porque hasta 1971 una libra se dividía en 20 chelines y cada de los chelines en 12 peniques. Entonces el número es compuesto de manera siguiente: libras-chelines-paniques.

Cuadro 6: Las exportaciones desde México a Checoslovaquia de 1937: indirectas¹³⁰²

EXPORTACIONES INDIRECTAS							
Producto	Peso neto en kilogramos	Valor en dólares	Valor en pesos mexicanos	Valor en esterlinas	Valor en florines	Valor en marcos alemanes	Valor en francos franceses
Café	174 220,0	27 902,55		128-0-5	7719,85		
Raíz de zacatón	21 437,0	2 102,67	10 192,0				
Ixtle	13 427,8	2 337,20					
Brea vegetal	55 466,5	525,00		985-0-0			
Resina	127 165,0	8 904,22		162-6-1			
Asfalto	218 609,0			627-11-11		761,81	
Plomo	1 427 445,0		53 346,34	21936-9-1			
Caoba	4 715,0						1 744,75
Algodón	26 917,0	4 509,84					
Fibra de palma	2 032,0	280,49					
Pelo de Cabra	836,0			30-14-4			
Total	2 072 270,3	46 561,97	63 538,34	23870-1-10	7719,85	761,81	1744,75

declaración del origen y del destino final no se aplicaba a toda la mercancía. El ministro Kybal quiso ampliar el sistema de declaraciones a todos los productos mexicanos, pero lamentablemente no lo logró antes de Múnich.¹³⁰³

Lamentablemente, Checoslovaquia no disfrutó del sistema creado por Kybal. Aunque al final se iniciaron los debates sobre el sistema de compensaciones, la reluctancia del Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco¹³⁰⁴ causó que se prolongaran hasta 1939, cuando ya habían perdido su relevancia. Así pues, el único resultado fueron unas estadísticas más precisas en cuanto a las exportaciones

¹³⁰² AMZV, f. sekce MZV IV – národohospodářská 1918-1939, k. 645, Kybal a MREC, 1/9/1938, d. n. 1927/38. Anexos.

¹³⁰³ Ibid., k. 645, Kybal a MREC, 1/9/1938, d. n. 1927/38, p. 3.

¹³⁰⁴ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Diplomatický sbor, k. 78, MREC a Kybal, 19/10/1935, d. n. 126163.

mexicanas y su crecimiento, pero el gobierno checoslovaco no se benefició de esta situación.

Ciertas medidas como, por ejemplo, la mejora del intercambio comercial con Checoslovaquia también benefició al gobierno mexicano. Entre las medidas más destacadas podemos mencionar el efecto propagandístico que tuvo la participación mexicana en las ferias internacionales de Praga. Este hecho seguía la política de Cárdenas, que había comentado la importancia que tenía la promoción con las siguientes palabras: “Desde el principio de mi Administración no he dejado de tener presente la ventaja de que nuestros funcionarios en el extranjero se preocupen por facilitar el conocimiento de nuestros bienes, dictando conferencias, fomentando exposiciones y haciendo efectiva propaganda a nuestros recursos de exportación...”¹³⁰⁵

Según el material archivístico, fue Kybal el que invitó a los mexicanos¹³⁰⁶ y, gracias a él, Cárdenas decidió que México regresara a las ferias de Praga después de doce años. Cuando recibió la información, el ministro checoslovaco envió a los organizadores un comunicado sobre la decisión de participar en la edición de otoño del año 1936. Cárdenas pidió a Kybal alquilar para México un puesto de 10 × 5 metros en la mejor ubicación del pabellón central del Palacio Industrial. Kybal solicitó a los organizadores que trataran al invitado de forma excepcional con el fin de lograr el éxito y que los mexicanos volvieran en el futuro. La presentación del país norteamericano incluía sus productos más importantes, como el café, el arroz, los plátanos, las piñas, los melocotones, los garbanzos, la vainilla, el henequén, el algodón, el tabaco, el ixtle, el plomo, el zinc, el cobre, el estaño, el mercurio y los productos derivados del petróleo. La muestra se elaboró por parte del Museo Comercial. Según Kybal, la participación de México era algo excepcional en ferias de ese tamaño y se trató de una prueba de que el gobierno de Cárdenas estaba interesado en las relaciones económicas con Checoslovaquia.¹³⁰⁷ Kybal escribió asimismo un artículo para la revista oficial de la feria en el que afirmaba que la muestra incluiría también productos del arte popular mexicano, sobre todo sarapes, dibujos con plumas de aves, obras de plata o sillas de montar con un acabado artístico.¹³⁰⁸

Según los materiales archivísticos, la participación tuvo un gran éxito. El departamento iberoamericano del ICE cooperó estrechamente con la legación de México en Praga y el puesto mexicano captó la atención de los importadores checoslovacos. La única recomendación que se hizo para la próxima feria fue la de contratar a una persona familiarizada con la exposición y no una sin conocimientos. El folleto de Ramón Beteta, subsecretario de Relaciones Exteriores mexicano, sobre México, su producción y su comercio recibió buenas críticas y se distribuyó de forma

¹³⁰⁵ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Cárdenas a Leñero, 10/9/1937, d. n. 45407

¹³⁰⁶ AHGE, Expediente III-160-13, Praga, Feria industrial 1936-1939, documento titulado *Memorandum*, sin fecha de 1936, d. n. B-1.

¹³⁰⁷ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 130, Kybal a Feria Internacional de Praga, 30/6/1936, d. n. 220/36, pp. 1-2.

¹³⁰⁸ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 13, f. 23, *Mexiko na pražské veletrhy*, 1/8/1936, pp. 1-3.

inmediata.¹³⁰⁹ El documento redactado por Beteta se publicó gracias al apoyo de la Cámara comercial checoslovaco-latinoamericana y, debido a su éxito, se imprimió una segunda edición en 1936. En este folleto se recoge información básica sobre México y sobre su comercio con tablas estadísticas y un directorio de los contactos importantes a este respecto.¹³¹⁰ Asimismo, se enviaron tres ejemplares al gobierno mexicano, concretamente al canciller Eduardo Hay.¹³¹¹ La participación mexicana captó también el interés de la prensa. *El Nacional* publicó una fotografía con la inauguración de la exposición mexicana y se informó de la asistencia del encargado Jorge Daesslé Segura, así como de varios funcionarios checoslovacos.¹³¹²

Este éxito se repitió de nuevo la segunda vez que México participó en la feria, entre el 3 y el 9 de septiembre de 1937. La exhibición fue similar: 400 productos naturales y manufacturados, sobre todo minerales, productos derivados del petróleo, productos agrícolas y del folclore mexicano. Como novedad, se promocionó el consumo de café y la cultura mexicana con ayuda de material gráfico, de películas y de discos de música popular.¹³¹³ La evaluación de la segunda participación fue todavía más entusiasta: “En el mes de septiembre pasado México participó por segunda vez en la Feria [sic] Internacional de Praga con una exposición oficial, la cual alcanzó un éxito mayor aún que la primera exposición mexicana en Praga...”¹³¹⁴

Los periódicos mexicanos, como *El Excelsior*, informaron sobre el interés positivo que había despertado la exhibición entre el público. El puesto mexicano recibió la visita del primer ministro checoslovaco, Milan Hodža (1878-1944),¹³¹⁵ y del ministro de comercio, Josef Václav Najman. El enviado mexicano en Praga, Agustín Leñero, expresó su satisfacción durante su discurso inaugural: “... Leñero hizo hincapié en que México tomaba parte por segunda vez en la feria, reconociendo la importancia de Checoslovaquia como consumidor directo de los productos mexicanos y como país muy importante para conquistar otros países centroeuropeos para el comercio exterior de México.”¹³¹⁶

En 1938, la Secretaría de Economía Nacional de México acordó convertir el contingente de muestras de productos mexicanos utilizado en las ferias de 1936 y 1937, que todavía se encontraba en Praga, en una exposición permanente. Así, México fue el segundo país latinoamericano, después de Brasil, en gestionar su exposición

¹³⁰⁹ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 130, ICE a Kybal, 23/9/1936, documento sin número, p. 1.

¹³¹⁰ R. BETETA, *Mexiko. Výroba a obchod*.

¹³¹¹ AHGE, Expediente III-160-13, Praga, Feria industrial 1936-1939, Daesslé Segura a Hay, 19/12/1936, d. n. 1492.

¹³¹² NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 20/10/1936, sin paginación.

¹³¹³ *Boletín económico checoslovaco*, núm. 3 de agosto 1937, p. 9.

¹³¹⁴ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Artículo traducido probablemente de Vlastimil Kybal con título *México, país de progreso y porvenir*, p. 3.

¹³¹⁵ Milan Hodža (1878-1944) fue un periodista y político del Partido Republicano de Agricultores y Campesinos. Sirvió como ministro de Agricultura durante varios años y como primer ministro checoslovaco entre los años 1935 y 1938.

¹³¹⁶ *El Excelsior*, 24/9/1937, p. 3.

en el Palacio de la Feria Internacional.¹³¹⁷ Según las palabras de inauguración del encargado de negocios mexicano en Praga, Jorge Daesslé Segura, su gobierno así lo decidió porque había reconocido la importancia que tenían las exposiciones en las ferias que apoyaban la exportación a Checoslovaquia. Asimismo, Segura invitó a los checoslovacos a participar en la Exposición Universal en México desde noviembre de 1939 a mayo de 1940.¹³¹⁸

La propaganda no fue el único instrumento con el que el gobierno mexicano intentaba mejorar sus exportaciones a Checoslovaquia. En 1937, apareció en *El Nacional* un artículo en el que se mencionaba el creciente comercio con el país centro-europeo. El autor también comenta el nuevo enfoque de México: “Por el examen de los datos en cuestión, la Secretaría de la Economía Nacional considera fundada la opinión de que Checoslovaquia está en condiciones de ser uno de los más importantes clientes de las materias primas de nuestro país, debido a que por razón del elevado costo de la vida y el enorme desarrollo de su industria, es capaz de absorber grandes cantidades de estos artículos.”¹³¹⁹

En junio del mismo año, se creó el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), con el doble objetivo de proporcionar fondos a empresas o actividades con un acceso limitado al crédito privado y para financiar la inversión pública. El Banco de México apoyó la institución comprando sus acciones.¹³²⁰ Su creación se vio motivada por la necesidad de contar con una institución de crédito especializada en brindar apoyo a los exportadores, especialmente a los pequeños productores agropecuarios, para que así obtuvieran la nivelación necesaria en la balanza de pagos. De esta manera, se facilitó el suministro de crédito que requerían.¹³²¹

Ambas legaciones apoyaron la creación del Bancomext, tanto la mexicana en Praga como la checoslovaca en México. Leñero, sin embargo, recomendó otras medidas, como el incremento de las exportaciones a Checoslovaquia. A modo de ejemplo, en su carta a Cárdenas propuso una mejor cooperación entre las Secretarías de Relaciones Exteriores, Hacienda y Agricultura, así como una mejor organización de los productores o la creación de agencias generales de comercio en el exterior para unir a los exportadores mexicanos directamente con sus socios de Checoslovaquia.¹³²² En su respuesta, Lázaro Cárdenas prometió una mejor organización entre las Secretarías y los productores, pero no añadió ningún comentario sobre la idea de las agencias.¹³²³

¹³¹⁷ *Boletín económico checoslovaco*, núm. 9 de febrero 1938, p. 11.

¹³¹⁸ *Pražský Merkur*, 8/6/1938, p. 2. La invitación llegó al ministerio de relaciones exteriores, pero gracias a la Segunda Guerra Mundial el evento no se realizó. Véase AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 594, Daesslé Segura a MREC, 20/4/1938, d. n. 593.

¹³¹⁹ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 3/4/1937, sin paginación.

¹³²⁰ E. CÁRDENAS SÁNCHEZ, *El largo curso de la economía mexicana*, p. 477.

¹³²¹ *Comercio exterior*, enero de 1986, p. 88.

¹³²² AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 545.3/315, Leñero a Cárdenas, 23/7/1937, documento sin número, pp. 1-4.

¹³²³ *Ibid.*, Cárdenas a Leñero, 10/9/1937, d. n. 45407, pp. 1-2.

El ministro Kybal entendió el Bancomext como una importante institución que confirmaba el énfasis que México ponía en su política exportadora. Él también consideró a la nueva institución clave para la transformación del intercambio comercial entre Checoslovaquia y México en un sistema de compensaciones.¹³²⁴ De hecho, acudió al Banco Nacional checoslovaco para compartir su opinión, pero el gobierno checoslovaco no aprovechó esta oportunidad y, por eso, nunca llegaron a cumplirse los deseos de Kybal.¹³²⁵

Sin embargo, los intentos de mejorar el intercambio comercial entre ambos países no vinieron solamente de los sectores estatales, sino también de entes privados. Uno de los instrumentos checoslovacos para aumentar el intercambio comercial fue la creación de cámaras de comercio territoriales. América Latina no fue una excepción y, en enero de 1935, se celebró la asamblea inaugural de la Československo-latinskoamerická obchodní komora (Cámara Comercial Checoslovaco-latinoamericana). Jan Třebický¹³²⁶ salió elegido director, mientras que Jan Antonín Baťa¹³²⁷ y Ferdinand Klindera¹³²⁸ fueron elegidos vicedirectores; todos ellos, hombres con experiencia en el continente americano y con lazos económicos con él. La misión de la organización fue la de profundizar y activar los vínculos económicos entre Checoslovaquia y América Latina, así como acentuar su importancia.¹³²⁹ La creación de la organización se celebró especialmente por la creación de un inmenso aparato informativo. Se publicaron varios artículos y libros sobre los países del subcontinente en los que se hablaba a los exportadores sobre las novedades en el sector técnico de la exportación. Asimismo, se creó una red de reporteros y corresponsales desplegados directamente en el continente; estos fueron especialmente compatriotas, comerciantes o cónsules honorarios.¹³³⁰ Muy importante fue asimismo la observación de la competencia checoslovaca, especialmente la alemana o la estadounidense.¹³³¹

No sorprende que Vlastimil Kybal pronunciara un discurso en la asamblea justo antes de su salida a México. Expresó que la creación de la cámara había llegado en el momento oportuno, ya que el eco de la Gran Depresión en el subcontinente se había superado ya en 1932-1933 y estaban creciendo las exportaciones checoslovacas en el país, algo que resultaba muy urgente para la economía de la nación.

¹³²⁴ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, Kybal a MREC, 18/9/1935, d. n. 1768/35, p. 1.

¹³²⁵ Ibid., Banco Nacional Checoslovaco a MREC, 7/10/1935, d. n. St.o.6261/Dr.Kr./P.

¹³²⁶ Jan Třebický (1870-1944) fue un economista checo, publicista y desde 1931 director de la Obchodní a živnostenské komory v Praze (Cámara de comercio y negocios en Praga).

¹³²⁷ Jan Antonín Baťa (1898-1965) hermano del famoso empresario Tomáš Baťa quien en Zlín estableció una compañía famosa de calzados. Después de la muerte de Tomáš, su hermano se convirtió en el presidente de la empresa.

¹³²⁸ Ferdinand Klindera (1875-1953) economista checoslovaco especializándose en agricultura. En 1911 sondeó el potencial de la colonización checa en Patagonia.

¹³²⁹ *Polední list*, 16/1/1935, p. 5.

¹³³⁰ *Národní osvobození*, 21/4/1935, p. 13.

¹³³¹ Josef KUBÁLEK, *Československo a jeho soutěž v Latinské Americe*, Praha: Československo-latinskoamerická obchodní komora, 1936, p. 13.

Igualmente, ha cesado el desinterés, así como la inexperiencia en el comercio de ultramar. Ahora empieza, como esperamos, una fundación sistemática y seria de los puestos permanentes para nuestros negocios de ultramar, a lo que se une no solo el intercambio de mercancías por la venta directa, sino también las técnicas del comercio directo y la participación en la producción de capital que ejercen todos los estados exportadores e industriales en el suelo sud- y centroamericano.¹³³²

La creación de la cámara fue un impulso para la creación de una organización similar en México. Cuando Kybal llegó al país, en septiembre de 1935, informó a Jan Matějček, el director del Instituto Checoslovaco de Exportación, de la propuesta de la Asociación checoslovaco-mexicana. En el documento preliminar, los paisanos prometían a los checoslovacos la creación de una exhibición de muestras en la capital destinada a los empresarios mexicanos. Kybal también solicitó al instituto el envío de un secretario checo que hablara español con el fin de que gestionara dicha exhibición, ya que la asociación no tenía muchos miembros aptos para servir de contacto con las empresas checas. La mayoría era de origen alemán o judío, y Kybal consideraba que su enfoque no sería suficiente. Asimismo, un secretario enviado por el instituto serviría para establecer una mayor conexión con el mercado mexicano.¹³³³

La información causó exaltación en Praga desde el mismo momento que Matějček compartió la oferta con el Ministerio de Comercio y con la Unión Central de Industriales checoslovacos. Las dos organizaciones ofrecieron su opinión. En el caso del ministerio, el foco de atención se centró en la idea de crear una cámara comercial. En principio, las dos estaban de acuerdo con la creación de la anterior, pero añadieron ciertas condiciones: 1) La cámara tenía que redactar sus propios estatutos siguiendo el ejemplo de organizaciones parecidas ya establecidas; 2) Los funcionarios mostrarían un interés genuino; 3) La cámara tenía que reunirse periódicamente y a menudo; 4) El total de la financiación tenía que proceder de las contribuciones de los miembros; 5) El secretario tenía que ser un checoslovaco docto en la industria de su país; 6) Debería cooperar con la legación checoslovaca en la Ciudad de México. Asimismo, también se recomendó su colaboración con la Cámara Comercial Checoslovaco-latinoamericana.¹³³⁴

La Unión le dio una especial importancia a la idea de crear una exhibición de muestras. En su primera respuesta breve, no rechazó el concepto, pero advirtió del alto coste que conllevaría, lo que podría complicar el interés por parte de los exportadores checoslovacos.¹³³⁵ En una segunda carta, pidió más información sobre el mercado mexicano, especialmente sobre los productos checoslovacos que ya estaban introducidos en el país y cuya venta podría aumentar tras la creación de dicha exhibición. Asimismo, se solicitó información sobre la mercancía checoslovaca que

¹³³² Vlastimil KYBAL, "Obchodní styky Československa s Latinskou Amerikou. Přednáška konaná na ustavující valné hromadě Československo-Latinsko-americké obchodní komory v Praze dne 15. ledna 1935," in V. KYBAL, *Jižní Amerika*, pp. 131-149.

¹³³³ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1417, Kybal a Jan Matějček, 13/9/1935, d. n. 1727/35.

¹³³⁴ *Ibid.*, MCC a Kybal, 20/1/1936, d. n. 117.954/35, pp. 1-3.

¹³³⁵ *Ibid.*, Jaroslav Preiss a ICE, 11/10/1935, documento sin número.

no se vendía en el país, pero por la cual se interesaban los importadores.¹³³⁶ En el resto de la carta, ofrecía su propio análisis, que incluye datos de interés. En dicho análisis, se comparan los datos de las exportaciones checoslovacas del año 1934, que se consideraban anormalmente bajas, con las exportaciones de Austria-Hungría del año 1913. En su opinión, se necesitaba aumentar estas operaciones de forma pertinente. Además, se procedió a modificar la gama de productos. En 1934 se exportaron principalmente pequeños productos de vidrio y metal, así como bisutería, que suponía el 40 % de las exportaciones (en 1913 solo el 2,7 %). Igualmente, la gama incluía la malta, el lúpulo y la cebada, que en conjunto representaban el 18 % (en 1913 solo el 0,3 %). Esta mercancía, según el análisis, ya saturaba la demanda mexicana y no existía espacio para aumentar las exportaciones de la misma. Por otro lado, las telas de algodón, los guantes de cuero, los tubos de hierro, los instrumentos de viento y los azulejos tenían potencial de crecimiento.¹³³⁷

Kybal hizo llegar su respuesta en diciembre: coincidía con la opinión de la Unión Central de Industriales Checoslovacos. La exhibición debía presentar solo la mercancía con potencial de crecimiento y añadió a la lista anterior los siguientes productos: productos textiles, químicos y de papel, juguetes de madera, útiles escolares y artículos de hierro (cerraduras, navajas, cuchillos, tijeras, alambre de púas, tubos de queroseno, artículos esmaltados, máquinas de tejer, maquinaria agrícola, equipos de molinos). Además, añadió su idea de crear la exhibición de muestras. Sugirió alquilar dos habitaciones en un centro comercial o aprovechar la oferta del cónsul Manuel Muñoz Castillo, un empresario local y vicedirector de la Cámara Comercial mexicana, e instalar la muestra en el edificio que la cámara tenía en el centro de la ciudad. Como empleados de la exhibición, recomendó a dos comerciantes (un checoslovaco y un mexicano), que ofrecerían la mercancía a los interesados.¹³³⁸

Sin embargo, todos los trabajos preliminares se detuvieron en el año 1936. Primero, el comité preparatorio para la creación de la Cámara Comercial Checoslova-co-mexicana se disolvió por razones desconocidas en julio.¹³³⁹ Además, las cámaras comerciales de Checoslovaquia rechazaron la idea de crear la exhibición:

El instituto comercial menciona que surgió la oportunidad de preguntar por la opinión de un comerciante mexicano que había estado en Checoslovaquia por razones comerciales. Él declaró que la venta a través de una exhibición de muestras no se corresponde con la mentalidad de los clientes mexicanos; ellos deben ser visitados casa por casa por parte de un buen agente comercial con la colección...¹³⁴⁰

Sin embargo, en 1936 se decidió que el Instituto Checoslovaco de Exportación crease su propia agencia en México, que de cierta manera continuó con la idea.¹³⁴¹

¹³³⁶ Ibid., Unión central de industriales checoslovacos a ICE, 18/11/1935, d. n. 54.819/II/Dfk/p., p. 1.

¹³³⁷ Ibid., pp. 2-3.

¹³³⁸ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1417, Kybal a ICE, 24/12/1935, d. n. 2588/35, pp. 1-3.

¹³³⁹ Ibid., Kybal a MCC, d. n. 1466/36.

¹³⁴⁰ Ibid., Bohdan Živanský a ICE, 5/3/1936, anexo al d. n. 4019/Ú, pp. 1-2.

¹³⁴¹ Idem.

El Instituto Checoslovaco de Exportación

Durante el período de entreguerras, existían varias organizaciones que promovían las exportaciones en Checoslovaquia. No obstante, la más célebre y la mejor organizada era el Instituto Checoslovaco de Exportación (ICE), que se había creado en 1934. Su creación era el resultado de los intentos de Checoslovaquia por encontrar nuevos compradores para sus productos después de la Gran Depresión y fuera de Europa, ya que sus socios tradicionales habían disminuido su demanda. Entre las obligaciones del instituto, podemos señalar las siguientes: el estudio de los estados y mercados foráneos, el análisis del potencial de las exportaciones, la evidencia documental, el establecimiento de acuerdos y tarifas, las intervenciones, el nombramiento y control de los agentes comerciales, la organización de muestras, las ferias y la participación en ellas. El primer director, Jan Matějček, no cumplió con las expectativas del gobierno checoslovaco y por eso fue remplazado en 1937 por Zdeněk Fafl, un importante economista checoslovaco que ocuparía el cargo hasta la Segunda Guerra Mundial.¹³⁴²

México era uno de los países latinoamericanos en los que el ICE tenía un gran interés. Por eso, sus funcionarios intentaron crear una red de contactos directos entre los exportadores checoslovacos y los importadores mexicanos, excluyendo así a los intermediarios.¹³⁴³ Asimismo, la organización tenía que coordinar los esfuerzos checoslovacos por exportar al país y generar conciencia sobre el estado centroeuropeo y su industria. Sin embargo, los años 1934 y 1935 fueron la prueba de que cumplir con esta agenda desde la distancia resultaba muy difícil. Por ese motivo, ya en 1936 se tomó la decisión de crear una agencia en la Ciudad de México a modo de intermediario entre las empresas nacionales y los comerciantes y productores mexicanos. Josef Otáhal recibió el cargo de jefe de la agencia. Este había nacido el 3 de diciembre de 1900 en Lipník nad Bečvou y había trabajado durante varios años para la empresa Bat'a. En 1925 acompañó a Jan Antonín Bat'a a Brasil, Argentina y Uruguay para pactar el suministro del cuero utilizado en su calzado. Durante esta época, posiblemente también conociera a Vlastimil Kybal. Con el fin de apoyar su candidatura, el candidato envió una carta de recomendación muy curiosa al ICE en la que el autor afirmaba que conocía muy bien a Otáhal, pero confundiendo su nombre por el de Jaroslav.¹³⁴⁴

No obstante, Otáhal consiguió el puesto e inició las preparaciones. Antes de ubicarse en México, Otáhal tuvo que hacer un recorrido por los estados centroamericanos.¹³⁴⁵ El ministro Kybal recomendó no hacerlo, ya que la importancia de los mercados de esa zona no se podía comparar con el de México y, gracias a su intervención, Otáhal llegó directamente a México para planificar desde allí un viaje por Centroamérica, el cual lamentablemente nunca llegó a hacer.¹³⁴⁶ Durante el

¹³⁴² T. JIRÁNEK, "Exportní ústav československý 1934-1944," pp. 209-258.

¹³⁴³ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení II a I2 Československé konzuláty v cizině, k. 92, Documento llamado *Vyjádření IV. odboru*, 31/3/1937, anexo al d. n. 164.290/1/2, p. 2.

¹³⁴⁴ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 283, Firma ilegible a ICE, 7/4/1936, documento sin número.

¹³⁴⁵ *Ibid.*, k. 130, Matějček a Kybal, 11/7/1936, documento sin número.

¹³⁴⁶ *Ibid.*, Kybal a ICE, 15/6/1936, 1314/36, pp. 1-3.

verano de 1936, Otáhal visitó casi 100 empresas checoslovacas que habían mostrado interés por el mercado mexicano y el nuevo jefe les prometió buscar un comerciante de confianza en la capital. Asimismo, visitó la Feria Internacional de Praga, donde atendió a los mexicanos en su estand y donde debatió con sus representantes la situación en México y las posibilidades del aumento del comercio.¹³⁴⁷

En noviembre de 1936, Otáhal finalmente llegó a México y se puso manos a la obra inmediatamente. Ofreció un gran apoyo al ministro Kybal, que llevaba ya año y medio en la capital y había tenido la oportunidad de familiarizarse con los altos estratos de la sociedad y de la política. Junto a él, Otáhal visitó al canciller Eduardo Hay, que le prometió apoyo, más funcionarios, corporaciones económicas, cámaras de comercio, bancos, una asociación de exportadores mexicanos y una junta del Rotary Club. Asimismo, en los primeros días creó su oficina en el centro de la ciudad, en la calle Isabel la Católica 24/409.¹³⁴⁸ Durante todos los encuentros, Otáhal destacó que su misión era importante no solamente para los exportadores checoslovacos, sino también para los mexicanos, y en todo momento señaló que la agencia era una institución completamente independiente de la legación. Su horario durante los primeros días fue agotador, también a causa de la aclimatación. Trabajaba desde las 8 de la mañana hasta la 9 o 10 de la noche. Por la mañana hablaba con Kybal sobre los asuntos comerciales y después le acompañaba a hacer visitas. Por la tarde visitaba él solo los centros comerciales, a los importadores y a los agentes de las empresas checoslovacas, así como a las grandes y pequeñas empresas. Por la noche escribía cartas y gestionaba la oficina.¹³⁴⁹ Este horario se ajustaba completamente a las instrucciones que había recibido, la primera de las cuales era verificar a los representantes de las empresas checoslovacas, evaluarles y buscar nuevos, especialmente para las 125 fábricas que habían solicitado su apoyo. Es interesante que Otáhal no buscara ayuda dentro de la colonia checoslovaca en la ciudad, ya que había valorado a sus miembros como poco representativos y sin experiencia. Más adelante, el jefe de la agencia planeó enfocarse en los suministros para el gobierno mexicano y las exportaciones hacia Checoslovaquia.¹³⁵⁰

El informe que Otáhal redacta en junio nos ofrece información sobre los primeros seis meses de servicio de la agencia. En su autoevaluación, subraya que encontró representantes para casi todas las 125 empresas que lo habían solicitado y que en esos momentos había otras 100 que buscaban lo mismo. Asimismo, estima que, gracias a su actitud, se realizaron compraventas en valor de 500 mil coronas. Menciona especialmente el pedido del gobierno mexicano de producir en Checoslovaquia todas las vitrinas de vidrio para su puesto en la Feria en París, una operación de casi 65 mil coronas. En general, el suministro al gobierno mexicano se convirtió en su enfoque principal a la hora de resolver las disputas entre empresas.¹³⁵¹

¹³⁴⁷ Ibid., Matějček a Kybal, 23/9/1936, documento sin número.

¹³⁴⁸ Ibid., Kybal a MREC, 19/11/1936, d. n. 2978/36, pp. 1-2.

¹³⁴⁹ Ibid., k. 283, Otáhal a ICE, 30/11/1936, d. n. 5, pp. 1-2.

¹³⁵⁰ Ibid., Otáhal a ICE, 7/2/1937, documento sin número, Anexo titulado *Krátký přehled dosavadní činnosti agencie*, pp. 1-2.

¹³⁵¹ Ibid., *Zpráva o půlletní činnosti agencie exportního ústavu československého v Mexiku*, junio 1937, pp. 1-7.

No obstante, la gestión administrativa y demás obligaciones que requerían atención hicieron que Otáhal solicitara un nuevo y meritorio oficinista. Este puesto fue ocupado en enero de 1937 por Carlos Puig de Casauranc, un joven miembro de una conocida familia mexicana. Sin embargo, esto complicó la situación, ya que Otáhal no le podía ofrecer un puesto a jornada completa, sino solo uno a tiempo parcial, así como un trabajo para el cónsul honorario checoslovaco en la Ciudad de México, Muñoz Castillo, facilitándole la comunicación en checo. Por ese motivo, recomendó que el interesado hablase español, alemán e inglés.¹³⁵² En abril, Otáhal solicitó otro oficinista, pero ahora buscaba a alguien checoslovaco porque estaba planificando su visita a Centroamérica y necesitaba un diputado. El jefe de la agencia se preparó asimismo para el aumento de sus competencias, ya que después de su viaje, el ICE tenía pensado crear una agencia de alto nivel, no solo para México sino para todo el territorio de Centroamérica, incluyendo Belice, Panamá, el Caribe y el norte de Sudamérica (Venezuela y Colombia).¹³⁵³ Al final, todo eso quedaría en el aire, aunque el ICE reconocía la importancia que tenía fortalecer su agencia mexicana, por lo que los superiores decidieron enviar a Wolfgang Moeller a México en julio. Gracias a la documentación, sabemos que el ministro checoslovaco Kybal había protestado en contra de este nombramiento, posiblemente por miedo a que Moeller, de origen alemán, pudiese favorecer a las mercancías alemanas, como muchos de sus paisanos. No obstante, el nuevo director del ICE, Zdeněk Fafel, impuso a Moeller porque se trataba de un empleado con experiencia, que conocía la institución y sus futuros planes, que hablaba varios idiomas (incluido el español) y que tenía una buena educación y comportamiento social. En una nota adicional, se indica otro motivo: ya se había adquirido el billete.¹³⁵⁴ Moeller, así pues, fue a México, pero no llegaría hasta el 18 de noviembre de 1937.¹³⁵⁵

Gracias a la presencia de otro oficinista, Otáhal pudo dedicarse a preparar sus futuros planes, incluido el viaje a Centroamérica. En principio, tenía pensado partir durante la primavera de 1938, pero desde el instituto no se llegó a un acuerdo. Las reservas del presupuesto al final fueron menores de lo que se anticipaba y el nuevo todavía se encontraba en fase de borrador. Así pues, Otáhal se vio obligado a esperar hasta el verano.¹³⁵⁶ A partir de un mapa ubicado en el fondo del ICE, vemos que la ruta que Otáhal había planeado era muy ambiciosa, ya que en dos meses quería visitar todas las capitales de Centroamérica, Belice, Panamá, varias ciudades de Colombia y Venezuela, Curazao, Trinidad y Tobago, y todas las islas de las Antillas Mayores. Además, durante el otoño, Otáhal también quería visitar varios lugares de interés en México, como Guadalajara, Tampico, Veracruz y Mérida. En otoño de 1939, planificó continuar con la costa del Pacífico, desde Colombia a través de Ecuador, Perú, Bolivia y hasta Chile.¹³⁵⁷

¹³⁵² Ibid., Otáhal a ICE, 22/12/1936, d. n. 11, pp. 1-2.

¹³⁵³ Ibid., Otáhal a ICE, 6/4/1937, d. n. 38.

¹³⁵⁴ Ibid., k. 130, ICE a Kybal, 9/9/1937, documento sin número, pp. 1-2.

¹³⁵⁵ Ibid., k. 283, ICE a Otáhal, 14/9/1937, documento sin número, p. 1.

¹³⁵⁶ Ibid., k. 284, ICE a Otáhal, 1/3/1938, documento sin número, p. 1.

¹³⁵⁷ Ibid., Otáhal a ICE, 8/4/1938, documento sin número, pp. 1-2.

Otáhal nunca logró cumplir su ambicioso plan porque un accidente acontecido en abril cambiaría sus planes. Durante el Domingo de Pascua del 17 de abril de 1938, Otáhal y Moeller acompañaron al representante de Škoda Pilsen, Magnus Nordbeck, a la capital mexicana desde Morelia en su coche Škoda Rapid. Cerca de Ciudad de Hidalgo, en una parte de la carretera hecha de grava, el automóvil patinó y dio tres vueltas de campana. Moeller y Nordbeck solo sufrieron heridas leves, pero Otáhal se rompió la pelvis y se dislocó el hombro derecho. No podía caminar, así que tuvieron que trasladarlo a un hospital de la ciudad. Un día después, la ambulancia lo trasladó a un hospital inglés, el Cowdray Sanatorium, en la capital.¹³⁵⁸ Así pues, Otáhal tuvo que quedarse postrado en una cama durante varios meses. Aunque podía leer y aprobar la correspondencia, el trabajo de la agencia se vio afectado a pesar de contar con la ayuda de Moeller, Muñoz Castillo y Kybal.¹³⁵⁹ Al final, Otáhal tuvo que abandonar el hospital a principios de agosto, un mes antes de lo anticipado, porque Moeller había enfermado de tifus y hepatitis, por lo que alguien tenía que gestionar la administración.¹³⁶⁰

Otáhal no solo tuvo que cambiar sus planes por el accidente, sino también por el caos organizacional que reinaba en las agencias del ICE en América Latina. De acuerdo con un nuevo plan, se había intentado crear una agencia de alto nivel para todo el territorio. Otáhal fue uno de los candidatos a liderar dicha superoficina, pero no desde México, sino desde Argentina o Perú, ya que el mercado mexicano se había complicado a causa de la política nacionalizadora de 1938, especialmente en el sector del petróleo. Kybal recomendó a Otáhal como un administrador muy hábil, pero al mismo tiempo quiso mantener una oficina posiblemente cercana a la legación en México. Kybal pensaba que la suspensión de esa oficina podría causar problemas para las exportaciones checoslovacas, que ya sufrían las consecuencias de las tarifas mexicanas.¹³⁶¹ Otáhal coincidía con esta lógica y entendió la propuesta de Kybal como un gran honor y una prueba de aprecio por parte de un hombre que “no malgasta aprecio”. No obstante, quiso mantener la independencia de la agencia de la diplomacia checoslovaca.¹³⁶²

Como resultado de estos planes, llegó a la agencia un nuevo personaje de interés, Jan Bažant, el futuro y célebre historiador mexicano. Se le ofreció un contrato de seis meses gracias a la petición que su padre, un profesor de ingeniería hidráulica, le había hecho a Vlastimil Kybal. Su hijo estaba estudiando en Washington y quería visitar México antes de marchar a Brno para terminar sus estudios de Derecho.¹³⁶³ El 17 de septiembre de 1938 llegó a México, pero el trabajo que la agencia le ofreció no era el adecuado para él, ya que él quería estudiar la economía desde el punto de vista teórico y que la agencia realizara la práctica.¹³⁶⁴ En noviembre, el contrato

¹³⁵⁸ Ibid., Moeller a ICE, 26/4/1938, documento sin número.

¹³⁵⁹ Ibid., Moeller a ICE, 2/6/1938, documento sin número.

¹³⁶⁰ Ibid., Otáhal a ICE, 4/8/1938, documento sin número, p. 1.

¹³⁶¹ Ibid., k. 130, Kybal a ICE, 22/6/1938, d. n. 1330/38, p. 1.

¹³⁶² Ibid., k. 284, Otáhal a ICE, 4/8/1938, documento sin número, pp. 1-2.

¹³⁶³ Ibid., ICE a Otáhal, 3/8/1938, documento sin número.

¹³⁶⁴ Ibid., Otáhal a ICE, 19/9/1938, documento sin número.

de Bažant se rescindió, pero después de los Acuerdos de Múnich rechazó volver a Brno y se quedó en México. Consiguió un permiso de las autoridades como refugiado político¹³⁶⁵ y permaneció en el país hasta su muerte. Su vida fue bastante interesante, cultivó una relación de amistad con León Trotsky, trabajó para la restaurada legación checoslovaca durante la Segunda Guerra Mundial y acabó estudiando Historia.¹³⁶⁶

La brevísima estancia de Bažant es una prueba del caos organizacional en el que estaba sumida la agencia de México durante el año 1938. Los grandes planes no llegaron a cumplirse, el personal se dispersó y, a partir de septiembre, la agencia operó solamente con Otáhal al frente y de manera muy limitada. Igualmente, el intento de trasladar a México a un representante colectivo de las fábricas checoslovacas fracasó igualmente en 1938. En mayo de 1937, el ICE seleccionó a un comerciante de Olomouc, Hugo Flamm, que había conseguido convertirse en el delegado de catorce empresas checoslovacas.¹³⁶⁷ Sin embargo, la legación mexicana no le otorgó el visado porque, según la descripción de su trabajo, parecía un comerciante ambulante y no le recomendaba viajar a México como turista, porque si lo hacía no podría negociar contratos. Desesperados, los oficiales del ICE decidieron enviarle finalmente a San Francisco e informar a las empresas de que su representante no llegaría a México.¹³⁶⁸

Sin embargo, Otáhal, que ahora trabajaba solo en la capital, no perdía las esperanzas y, a pesar de la complicada situación, valoró los dos años de funcionamiento de la agencia de la siguiente manera durante el crítico otoño de 1938:

Al Instituto le quedó uno de los más fuertes argumentos: la calidad y el buen gusto. Todos los productos que tenía que propagar, se distinguían por su solidez, su valor intrínseco; y daban prueba de la conciencia e indiscutible buen gusto del productor checoslovaco. Los frutos de esta labor se ven, en la capital especialmente, muy claros. Los representantes de fábricas checoslovacas, con estos argumentos en mano, estaban en condición de convencer a los compradores y éstos a los consumidores, de la superioridad de los artículos checos y efectuar ventas que superaron las de años anteriores, a pesar de las condiciones generales tan desfavorables para el comercio checoslovaco.¹³⁶⁹

Además de las gestiones administrativas y de la búsqueda de contactos comerciales interesantes, el trabajo más importante de la agencia del ICE en México fue

¹³⁶⁵ AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos, caja 1, ficha de Jan Bažant.

¹³⁶⁶ Anne STAPLES, "Obituario. Jan Bazant Nedoluha (1914-2012)," *Historia Mexicana* LXII (1), 2013, pp. 511-530.

¹³⁶⁷ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 283, ICE a Otáhal, 24/11/1937, documento sin número, p. 1.

¹³⁶⁸ *Ibid.*, k. 284, ICE a Otáhal, 1/3/1938, documento sin número, p. 2.

¹³⁶⁹ *Ibid.*, Recorte de *El Excelsior*, 28/10/1938, sin paginación.

la propaganda. El deber de su jefe (Otáhal) fue el de enviar artículos sobre México a las revistas checoslovacas e informar sobre las oportunidades de exportación. Además, Otáhal era muy activo en México y contribuyó a crear conciencia sobre Checoslovaquia y sus productos en la prensa local o el *Boletín económico checoslovaco*. Igualmente, hizo varias presentaciones en las asociaciones locales importantes, como la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística el 30 de noviembre de 1936. Allí hizo una ponencia sobre economía checoslovaca.¹³⁷⁰

Sin embargo, el espacio más importante en el que promocionar la mercancía checoslovaca se correspondía con el de las ferias. En marzo de 1937, el cónsul honorario checoslovaco en Monterrey, Joel Rocha, informó a Vlastimil Kybal sobre la oportunidad de celebrar una feria industrial en la ciudad. El ministro convenció a Otáhal de participar en esta con un stand organizado por su agencia de forma inmediata. El jefe informó a sus superiores el 22 de marzo y explicó la importancia de la muestra. Describió Monterrey como la segunda ciudad más industrializada del país después de la capital, así como su cercanía con los Estados Unidos. Asimismo, clarificó que los gastos del stand no serían elevados, posiblemente gracias a la intervención de Rocha y de los representantes de las empresas checoslovacas, que también querían contribuir porque esperaban que sus productos recibieran mucha atención.¹³⁷¹ La sección económica del ICE aprobó dicha organización, especialmente porque Otáhal la presentó como un *fait accompli*.¹³⁷² Solamente pidieron que la próxima vez se solicitara el envío de los materiales con más tiempo.¹³⁷³

Otáhal recolectó 320 pesos de los representantes, Magnus Nordbeck hasta le entregó 80 como representante de Škoda. Vlastimil Kybal le ofreció su apoyo, juntos prepararon la exposición y le regaló dos películas propagandísticas, una sobre la participación mexicana en la Feria de Praga de 1936 y otra sobre los Sokoles. Otáhal llegó a principios de mayo a Monterrey y para el día 8 de ese mismo mes ya había invitado a Joel Rocha y al gobernador de Nuevo León, Anacleto Guerrero Guajardo. Según su valoración, el stand nombrado simplemente “Checoslovaquia” se ganó el interés de la gente local: “La exposición goza de un gran número de visitas y nuestro puesto logra una atención excepcional. La disposición es tan elaborada que los visitantes pasan en él 10 minutos de media mientras que ni siquiera se detienen en los demás o se limitan a dedicarles una mirada general.”¹³⁷⁴

En un artículo escrito para la prensa checoslovaca, Otáhal también describe la situación en Monterrey. Según su opinión, la industria local era básica y carecía de calidad, profesionalidad y experiencia. Allí se fabricaban artículos básicos, como botellas, vasos, textiles, monos de obreros, cerveza o refrescos, y eso justo hacía de esa ciudad un buen lugar en el que exhibir los productos checoslovacos de calidad.

¹³⁷⁰ Ibid., k. 283, Otáhal a ICE, 18/12/1937, d. n. 98.

¹³⁷¹ Ibid., Otáhal a ICE, 22/3/1937, d. n. 35.

¹³⁷² Ibid., Otáhal a ICE, 22/3/1937, d. n. 35, anexo titulado *Průmyslová výstava v Monterrey* de 20/4/1937.

¹³⁷³ Ibid., ICE a Otáhal, 10/5/1937, documento sin número.

¹³⁷⁴ Ibid., Otáhal a ICE, 7/5/1937, d. n. 43, pp. 1-2.

Monterrey ha sido omitida inmerecidamente por nuestros representantes de la Ciudad de México. La distancia de mil kilómetros actuaba de forma disuasoria, igual que la competencia local o la importación de los EE. UU. La industria local no solo no compite con nosotros, ya que hablamos de productos baratos y sencillos, mientras que estamos en muy buena posición para competir con los EE. UU. Es cierto que ellos cuentan con la ventaja del transporte, lo que les permite suministrar piezas de repuesto para las máquinas, pero hay muchos artículos en los que van a la retaguardia en comparación con nosotros.¹³⁷⁵

En sus comunicados, Otáhal criticó en gran medida a los representantes de las empresas checoslovacas por no reconocer la importancia y el relativo aislamiento del norte de México. Comentó que muchos comerciantes y consumidores de la ciudad conocían la mercancía, por ejemplo, el cristal de Bohemia o la bisutería de Checoslovaquia, pero solamente gracias a la importación procedente de los Estados Unidos. Así pues, se trataba de una mercancía con un doble arancel que aun así podía ganarse el interés del mercado local. Por ese motivo, recomendó establecer vínculos directos y nombrar representantes independientes para el norte del país en Monterrey que también pudiesen influir a los interesados de las grandes ciudades, como Saltillo, Torreón, Durango, Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí.¹³⁷⁶ Finalmente, la idea de Otáhal no fue aceptada ni por sus superiores ni por las empresas checoslovacas. No obstante, la feria tuvo un gran éxito y Otáhal quedó satisfecho de poder afirmar que los resultados habían superado las expectativas y que todo el norte de México ya sabía qué significaba “Made in Czechoslovakia”, algo que ahora se consideraba deseable. Asimismo, el ministro Kybal expresó su satisfacción y felicitó a su compañero.¹³⁷⁷

Gracias a Joel Rocha, el stand checoslovaco llamó el interés de los periódicos locales. En este sentido, el diario *El Porvenir* publicó varios artículos y Checoslovaquia consiguió una mayor atención que los demás países visitantes. Los periodistas subrayaron la fuerte personalidad de Otáhal y su papel como organizador, al igual que la empresa Škoda y sus productos mecánicos de calidad.¹³⁷⁸ En un tercer artículo dedicado a la exposición checoslovaca, se escribió lo siguiente:

El “stand” de Checoslovaquia representa solamente una parte mínima de la producción y progreso de este país de la Europa Central que están llamando con razón “el corazón de Europa”. Está expuesta allí en primer lugar la cristalería checoslovaca conocida en todo el mundo como cristal de Bohemia. Admirable el trabajo perfecto y artístico de esta gente tan lejana que se dedica por siglos al refinamiento del vidrio y ha llegado a una perfección no superada por ningún país. [...] Llamaron nuestra atención los cuadros artísticos, que expresan en forma muy llamativa las industrias

¹³⁷⁵ Ibid., *Průmyslová výstava v Monterrey, Mexiko* concepto de artículo por Josef Otáhal, sin número y fecha.

¹³⁷⁶ Ibid., Concepto de artículo de Otáhal titulado *Mexický sever jako odbytiště čs. zboží*, 12/5/1937.

¹³⁷⁷ Ibid., Otáhal a ICE, 22/5/1937, d. n. 45.

¹³⁷⁸ *El Porvenir*, 5/5/1937, p. 7.

checoslovacas de acero, de electricidad, de aviación, de los ferrocarriles, de textil, de porcelana, de cristalería, de muebles, de juguetes, de cuero de cría, de la industria ganadera etc.¹³⁷⁹

El triunfo de la exhibición checoslovaca en la feria de Monterrey fue total. Los productores consiguieron una plataforma desde la que presentar sus artículos, se creó conciencia sobre Checoslovaquia y su mercancía, permitiendo que los comerciantes locales la descubrieran y se pusieran en contacto con sus socios de la Europa Central. Además, el efecto propagandístico se vio tremendamente fortalecido en octubre cuando Otáhal recibió la medalla de oro y un diploma de parte de los organizadores. Aunque le costara 75 pesos, se trataba de una pequeña muestra de tal éxito y reconocimiento.¹³⁸⁰

Otáhal se percató de que en el norte se podía organizar un evento propagandístico de forma relativamente barata, por lo que Kybal y él decidieron replicar la exposición, solo que ahora dedicarían más tiempo a la preparación y que esta se celebraría en la Ciudad de México. La idea que se escondía detrás era la de ganarse el interés de las empresas checoslovacas para que enviaran muestras de primera calidad de la mercancía típica a la que se dedicaban. La intención no era solamente promocionar Checoslovaquia y sus productos, sino también venderlos a los consumidores mexicanos. Según Otáhal, Kybal sería capaz de encontrar un lugar en el que albergar tal exhibición durante quince días como, por ejemplo, el Palacio de Bellas Artes, y llamar la atención de los altos círculos diplomáticos y de la sociedad capitalina. Sin embargo, Otáhal contaba también con la visita de los ciudadanos comunes siendo consciente de que el gobierno de Cárdenas era socialista.¹³⁸¹

Lamentablemente, la idea de celebrar una exposición en la Ciudad de México fue recibida con un desinterés general por parte de las empresas checoslovacas. Siempre quedará la duda de cómo les comunicó la idea el ICE, pero la mayoría de las empresas checoslovacas rechazó enviar sus muestras. Más tarde, el instituto decidió no procurar los recursos a Otáhal y el proyecto quedó abandonado.¹³⁸² Finalmente, el ministro Kybal intentó hacerles cambiar de opinión y escribió una carta personal al nuevo director del instituto, Zdeněk Fafl, pero él no sabía nada sobre el proyecto y por eso decidió identificarse con la postura negativa de la industria checoslovaca.¹³⁸³

Este no era el único fracaso propagandístico checoslovaco en la capital. Ya en 1936 surgió la idea de organizar una exposición sobre el cristal y el vidrio de Bohemia. La Agrupación de Amigos de Checoslovaquia se la propuso a Vlastimil Kybal, que decidió recomendar la celebración del evento, pero pidió que solo se presentaran objetos caros y de lujo, ya que las fábricas mexicanas eran capaces de producir objetos baratos. El ministro solicitó al gobierno mexicano que procurase una sala y,

¹³⁷⁹ *El Porvenir*, 15/5/1937, p. 2.

¹³⁸⁰ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 283, Otáhal a ICE, 7/10/1937, d. n. 81.

¹³⁸¹ *Ibid.*, Otáhal a ICE, 15/6/1937, d. n. 56 y su anexo titulado *Projekt výstavy v Mexico D.F.*, pp. 1-5.

¹³⁸² *Ibid.*, ICE a Otáhal, 21/7/1937, documento sin número, p. 1.

¹³⁸³ *Ibid.*, ICE a Otáhal, 14/9/1937, documento sin número, p. 1.

como gesto de amistad, Cárdenas le concedió el espacio del Palacio de Bellas Artes sin ningún coste.¹³⁸⁴ Otáhal, que todavía se encontraba en Checoslovaquia, decidió visitar el instituto vidriero de investigación y pruebas de Hradec Králové para convencerles de que enviara su mercancía y de que informara al sector. Aunque en Hradec Králové tuvo éxito, el resto del sector vidriero no tuvo interés en la idea, ya que consideraba el proyecto muy costoso.¹³⁸⁵ Para generar interés, el ICE decidió ampliar la oferta de los productos para que no se presentaran solamente los de lujo.¹³⁸⁶ No obstante, esta idea fue rechazada por Kybal, que informó de que, para exponer en el Palacio de Bellas Artes, se necesitaban obras artísticas y prestigiosas. Ofreció apoyar la nueva idea del ICE, pero en un otro lugar. Al final no fue necesario, ya que se abandonó la idea en 1937¹³⁸⁷ y las únicas exposiciones checoslovacas en el Palacio de Bellas Artes fueron la de grabado y la de Koloman Sokol.¹³⁸⁸

A partir de entonces, Otáhal decidió centrarse en exposiciones más cortas y pequeñas porque sabía que el ICE nunca apoyaría su idea de celebrar grandes exhibiciones. En este respecto, podemos mencionar la vitrina ubicada en el centro comercial *Puerto de Liverpool* de la capital en octubre de 1937. Esta se encontraba en el centro de un gran atrio y en ella se mostraba cristal de Bohemia. La cabeza detrás de la idea era la de un representante de vidrieras de Nový Bor, Max Weiss.¹³⁸⁹ El Club Internacional de Mujeres también solicitó una exposición de los productos checoslovacos en sus salones. El evento se organizó el 18 de noviembre y duró cuatro días. En esta exhibición, se mostraron artículos de regalo, artículos para damas y varias piezas artísticas, como las gráficas de Koloman Sokol.¹³⁹⁰ La exposición, aunque pequeña y breve, tuvo éxito. La visitaron cientos de personas de la alta sociedad de la ciudad y varios diarios publicaron artículos sobre la inauguración. Asimismo, el ministro Kybal felicitó a la agencia del ICE por haberla organizado y por el éxito cosechado.¹³⁹¹

La serie de éxitos que las muestras checoslovacas habían conseguido en México acabó llamando la atención del Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco que, a principios de 1938, volvió a contemplar la idea de crear un depósito de muestras. Los funcionarios consultaron a Kybal, que rechazó el concepto por falta de un espacio apropiado, pero Otáhal envió una respuesta más positiva. Pidió al ICE que estudiara la oferta del ministerio y sugirió que la agencia se trasladase a un lugar con más habitaciones. Otáhal quería dedicar a la muestra un salón con productos de alta calidad, como vidrio, porcelana, cerámica, cuero, etc. En este sentido, se

¹³⁸⁴ Ibid., k. 130, Kybal a Instituto de investigación y prueba vidriero en Hradec Králové, 23/12/1936, d. n. 3341/36, pp. 1-2.

¹³⁸⁵ Ibid., k. 283, Otáhal a ICE, 5/1/1937, d. n. 13, p. 1 y anexo titulado *Opisy*.

¹³⁸⁶ Ibid., k. 130, Otáhal a Kybal, 9/6/1936, documento sin número.

¹³⁸⁷ Ibid., k. 283, Otáhal a ICE, 5/1/1937, d. n. 13, p. 1 y anexo titulado *Opisy*.

¹³⁸⁸ Justino FERNÁNDEZ, "Exposiciones Artísticas en México 1937-1938," *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 3, 1939, pp. 59-68.

¹³⁸⁹ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 283, Otáhal a ICE, 22/10/1937, d. n. 84.

¹³⁹⁰ Ibid., Otáhal a ICE, 15/11/1937, d. n. 87.

¹³⁹¹ Ibid., Otáhal a ICE, 20/11/1937, d. n. 89, pp. 1-2.

trataría más bien de una tienda. El jefe de la agencia urgió a sus superiores para que intentaran convencer a las empresas de enviar su mercancía y, en caso de rechazo, que la compraran ellos mismos.¹³⁹² No obstante, cuando el ICE se percató de que la cancillería no iba a apoyar la creación de la muestra con sus recursos y que solamente se trataba de un sondeo, decidió abandonar el proyecto y recomendó que Otáhal no trasladase la oficina.¹³⁹³

Si resumimos el funcionamiento de la agencia del ICE en México durante los años 1937 y 1938, veremos un dibujo desdoblado. En 1937, Otáhal fue capaz de gestionar la representación de las empresas checoslovacas y organizar varias exposiciones de éxito. No obstante, durante el año 1938, posiblemente a causa del accidente automovilístico y de los Acuerdos de Múnich, su influencia en la capital se vio debilitada y no logró muchos resultados positivos. No consiguió estabilizar al personal de su oficina y tampoco ganó los pedidos del gobierno mexicano ni el interés de los productores mexicanos. Aunque en el segundo año de funcionamiento de la agencia se consiguieron unos resultados mixtos, podemos coincidir con las palabras del director del ICE, FafI, que confirmó su aprecio por Otáhal y por el trabajo que desarrollaba de forma tan intensiva para lograr un acercamiento económico entre Checoslovaquia y México, así como los intentos de incrementar las exportaciones checoslovacas en el mercado local.¹³⁹⁴

Un acuerdo no ratificado

El acuerdo comercial general con la cláusula de nación más favorecida era uno de los puntos principales de la estrategia con la que el gobierno checoslovaco quería dirigir su política hacia los países latinoamericanos. Igualmente, se trataba de un punto muy importante para Kybal, que en sus memorias escribe que visitaba a menudo la Secretaría de Relaciones Exteriores de México para insistir en la firma del convenio, y uno de los instrumentos necesarios para superar la dominancia alemana en el país.¹³⁹⁵ Sin embargo, México no tenía demasiado interés en los tratados generales, sino más bien en los específicos sobre tarifas concretas, al contrario que la mayoría de los estados americanos.¹³⁹⁶ Así pues, encontrar un compromiso fue un proceso largo y complicado, por lo que no sorprende que las negociaciones duraran casi dos años.

Al principio, Kybal sondeó la situación en México y ofreció al gobierno de Cárdenas casi el mismo documento con el que había trabajado Květoň en 1934.¹³⁹⁷ La respuesta de Hay sorprendió a los checoslovacos. Aparentemente, México ya no tenía problemas con el artículo III/c sobre las excepciones, al contrario de lo que

¹³⁹² Ibid., k. 284, Otáhal a ICE, 31/1/1938, d. n. 108.

¹³⁹³ Ibid., ICE a Otáhal, 1/3/1938, documento sin número, p. 1.

¹³⁹⁴ Ibid., k. 283, FafI a Otáhal, 29/12/1937, d. n. 51827/I/Hěk/MEX.

¹³⁹⁵ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, fol. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 111-112.

¹³⁹⁶ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950, Concepto del texto para la Asamblea Nacional Checoslovaca titulado *Československo-mexická obchodní smlouva*, 24/2/1938, firma ilegible, sin número, p. 1.

¹³⁹⁷ Ibid., Kybal a Hay, 15/1/1936, d. n. 14924/36, p. 1.

sucedía en el pasado. La razón se encontraba en que, por un lado, había desaparecido la mención a los convenios plurilaterales firmados bajo los auspicios de la Sociedad de las Naciones y, por el otro, el gobierno de Cárdenas había abandonado la idea de los tratados generales que seguían un diseño común. Las instituciones se habían dado cuenta de que los intercambios comerciales con un país determinado tenían sus particularidades y, por eso, antes de las negociaciones tuvieron que investigarse las estadísticas, los aranceles, etc.¹³⁹⁸ Los mexicanos solo modificaron el punto III/a y entre los países limítrofes señalaron específicamente a Cuba.¹³⁹⁹ En la cancillería checoslovaca se decidió no aceptar la propuesta mexicana y escribieron un documento completamente nuevo.¹⁴⁰⁰

La nueva versión tenía seis párrafos. Los cuatro primeros siguieron siendo los mismos hasta el texto final (véase el anexo 1). No obstante, el problema surgió con la sección cinco. Los checoslovacos insistieron en mantener el tercer punto, que reflejaba su estrecha cooperación con los estados de la Pequeña Entente, la cláusula danubiana.

Los Estados Unidos Mexicanos renunciarán a pedir la aplicación de las disposiciones del presente Convenio con objeto de beneficiar de las concesiones que se hayan otorgado o pudieran otorgarse posteriormente por la República Checoslovaca al comercio de los Estados de la Europa Central y de los de la Europa del Sureste, en virtud de convenciones especiales concluidas o por concluir con esos Estados para una colaboración económica más estrecha.¹⁴⁰¹

Al principio, los mexicanos aceptaron la petición, pero querían que se introdujese una definición precisa de los países de la Europa Central y del Sureste, y en la lista de los estados del punto número dos añadieron a los Estados Unidos de América y Cuba:

La república de Checoslovaquia renunciará a pedir la aplicación de las disposiciones del presente Convenio relativas al goce de las concesiones que ya hayan sido o pueden ser otorgadas posteriormente por los Estados Unidos Mexicanos al comercio con las Repúblicas de los Estados Unidos de Norte América, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Cuba, en virtud de convenciones especiales concluídas [sic] o por concluirse con esos Estados para una colaboración económica más estrecha.¹⁴⁰²

Hay razón que era necesario incluir a los Estados Unidos en la cláusula centroamericana porque tenían las fronteras más extensas con México y Cuba, que siempre había sido considerada por los mexicanos como limítrofe.¹⁴⁰³

¹³⁹⁸ Ibid., extracto de Kybal a MREC, 11/1/1936, d. n. 5/dúv.

¹³⁹⁹ Ibid., Kybal a MREC, 8/1/1936, d. n. 219/36.

¹⁴⁰⁰ Ibid., MREC a MCC, 14/2/1936, d. n. 18.369/IV-4/36, p. 1.

¹⁴⁰¹ Ibid., Hay a Kybal, 31/7/1936, d. n. 6533, p. 1.

¹⁴⁰² Ibid., pp. 1-2.

¹⁴⁰³ Idem.

Cuando los funcionarios checoslovacos debatieron la propuesta, el ministro checoslovaco en México, Vlastimil Kybal, intentó clarificar la razón que se escondía en esos dos puntos para ambas partes. Informó a la Junta de los Tratados de Comercio mexicana sobre las peculiaridades de la Pequeña Entente y de la razón por la que su gobierno quería mantener también a los países de los Balcanes en el documento y, a cambio, mencionó solo a los países centroamericanos. Los miembros aceptaron su explicación y no tuvieron ningún problema con esta realidad, pero pidieron que se incluyera a Cuba y a los Estados Unidos. Según Kybal, los mexicanos incluyeron a Cuba por razones más bien sentimentales que no afectarían en la práctica al negocio bilateral. Sin embargo, subrayó que la inclusión de los Estados Unidos era necesaria porque se trataba del socio comercial más importante para México y su exclusión del convenio podría hacer que Washington aprobase nuevas tarifas para la mercancía mexicana.¹⁴⁰⁴

Los funcionarios debatieron sobre la cuestión del acuerdo durante varios meses y al final llegaron a una conclusión, por la cual ofrecían tres posibilidades a México. 1) Dejar de manera unilateral la cláusula danubiana argumentando que países como Bolivia y Uruguay habían aceptado esta condición y que México no tenía interés en la mercancía que se intercambiaba en la región. 2) Dejar tanto la cláusula danubiana como la centroamericana, pero la segunda solo con la condición de que la excepción fuera aprobada también por otro estado europeo. 3) Eliminar las dos cláusulas. Asimismo, enumeraron a los países de la cláusula danubiana: Austria, Yugoslavia, Rumanía, Hungría y Bulgaria.¹⁴⁰⁵

La necesidad de cerrar un nuevo acuerdo comercial se tornó más importante a principios de 1937, cuando México aprobó una serie de nuevos aranceles que afectaban a varios productos checoslovacos, como el vidrio, el cristal, la cerámica, la porcelana, etc. Por otro lado, los checoslovacos no reaccionaron de manera recíproca y siguieron facilitando la presencia mexicana en Praga en las ferias de la ciudad y hasta crearon una agencia de su Instituto de Exportación en la Ciudad de México. Los funcionarios veían el convenio como una plataforma para llevar a cabo futuras negociaciones con relación a las tasas.¹⁴⁰⁶

En enero, Kybal informó a la cancillería checoslovaca de que los mexicanos preferían optar por la segunda de las opciones, pero que habían solicitado la eliminación de la condición checoslovaca, ya que no tenían interés en cerrar un acuerdo similar con otro estado europeo en el futuro cercano. Así pues, eligieron dar más importancia a Checoslovaquia. Si tenemos en consideración el volumen de los intercambios, vemos que el país centroeuropeo no se encontraba entre sus socios comerciales europeos más importantes, pero también era el primero con el que se negociaba un acuerdo de estas características. Por eso, los funcionarios mexicanos solicitaron que el documento contemplase la excepción de los Estados Unidos sin

¹⁴⁰⁴ Ibid., Kybal a MREC, 23/10/1936, d. n. 2324/36.

¹⁴⁰⁵ Ibid., MREC a Kybal, 19/12/1936, d. n. 164.752/IV-4/36.

¹⁴⁰⁶ Ibid., documento llamdo *Pamětní zápisy*, sin fecha y número, pp. 1-3.

condiciones. Kybal comunicó que se trataba de una condición sin la cual no se realizaría la firma del convenio.¹⁴⁰⁷

Así pues, los checoslovacos decidieron dejarle a Cárdenas solo dos opciones en febrero de 1937: quitar ambas cláusulas o, en caso de no aceptarlo, esperar hasta un momento más oportuno para ratificar un nuevo acuerdo. El gobierno checoslovaco veía a los Estados Unidos como su competencia directa en el territorio mexicano, por lo que quería disfrutar de las mismas ventajas. La cláusula centroamericana, así pues, podría favorecer a los Estados Unidos ante Checoslovaquia en el futuro y, por ese motivo, negar el principio de la nación más favorecida. Igualmente, recomendaron a Kybal que no se incluyeran en el tratado las negociaciones sobre la reducción de los aranceles mexicanos. En su opinión, Checoslovaquia exportaba tanta variedad de productos a México que esto no resultaría ventajoso y solamente favorecería a la competencia.¹⁴⁰⁸

Esta táctica y la presión ejercida consiguieron triunfar al final. En agosto, los mexicanos decidieron que la opción en la que se eliminaban las cláusulas centroamericana y danubiana era conveniente para ellos.¹⁴⁰⁹ Por ese motivo, el artículo cinco del documento final es muy corto y se muestra de esta manera: “Sin embargo, se exceptúan de las estipulaciones formuladas en el presente Convenio los favores actualmente otorgados o que después puedan otorgarse a los países limítrofes con el fin de facilitar el tráfico fronterizo.”¹⁴¹⁰

En agosto de 1937, ambas partes resolvieron finalmente el problema más importante que había planteado el texto del tratado. Se consiguió superar el importante detalle de las negociaciones y ya solamente quedaba perfilar los detalles, como la vigencia del convenio. En la propuesta checoslovaca, el artículo seis establecía una validez de dos años, pero la Junta de los Tratados de Comercio mexicana solicitó que la vigencia fuera de un solo año. Kybal tuvo que confirmar este cambio con su gobierno, que lo aprobó.¹⁴¹¹ El párrafo mencionado quedó de la siguiente manera: “El presente Convenio será ratificado y entrará en vigor treinta días después del canje de las ratificaciones, quedando en vigencia durante un año. Terminado este período, seguirá en vigor siempre que no se denuncie por una de las Altas Partes Contratantes. Tal denuncia no producirá efecto antes de tres meses.”¹⁴¹²

En noviembre de 1937, después de casi catorce años de negociaciones, el gobierno checoslovaco aprobó el convenio comercial con México. Se trató, sin duda, de la obra del ministro checoslovaco en México, Vlastimil Kybal. Él tuvo el honor de informar sobre la ratificación al secretario Hay en su comunicado del 6 de noviembre. De forma recíproca, Hay informó a Kybal de que su gobierno había aprobado el documento el día 17 de diciembre por dos razones: Hay había sufrido un accidente de coche y los políticos mexicanos de la Secretaría de Hacienda pidieron que se

¹⁴⁰⁷ Ibid., Kybal a MREC, 26/1/1937, d. n. 114/37, p. 1.

¹⁴⁰⁸ Ibid., Concepto de respuesta de MREC a Kybal, 8/6/1937, documento sin número, pp. 1-2.

¹⁴⁰⁹ Ibid., Kybal a MREC, 25/8/1937, d. n. 1804/37.

¹⁴¹⁰ Ibid., Hay a Kybal, 28/8/1937, documento sin número, p. 1.

¹⁴¹¹ Ibid., Kybal a MREC, 23/10/1937, d. n. 2290/37.

¹⁴¹² Ibid., Kybal a Hay, 6/11/1937, d. n. 2412/37, p. 2.

definiera el término “tráfico fronterizo” que aparecía en el artículo 5. Kybal envió una interpretación que satisfizo a la parte mexicana: “Por tráfico fronterizo se entiende el tráfico de los habitantes de la zona fronteriza de un Estado con la zona fronteriza del Estado Limítrofe que se efectúe para satisfacer las necesidades de la vida cotidiana. En principio la amplitud de la zona fronteriza no deberá exceder de quince kilómetros a cada lado de la frontera.”¹⁴¹³ Al final, esta definición no se incluyó en el texto del convenio, ya que ambas partes lo consideraron innecesario.

La parte más importante, en la que se recoge la idea general del convenio es el primer artículo:

Las Altas Partes Contratantes convienen en otorgarse recíprocamente el tratamiento incondicional e irrestricto de la nación más favorecida en todos los asuntos pertinentes a los derechos de aduana y en todos los derechos accesorios, así como en la forma de imponer y percibir tales derechos y en todo lo concerniente a reglamentos, formalidades y obligaciones que se impongan en relación con el despacho de las mercancías por las aduanas.¹⁴¹⁴

El subsecuente párrafo dos amplía la idea con especificación concreta:

En consecuencia, y en virtud de este Convenio, los productos naturales o manufacturados de cada una de las Partes Contratantes no estarán en ningún caso sujetos, al importarse al territorio de la otra Parte, a derechos, tasas o gravámenes diferentes o más elevados ni a reglas y formalidades diferentes o más onerosas de las que pesan actualmente o pesen en el futuro sobre los productos de la misma naturaleza de cualquier tercer país.¹⁴¹⁵

Después del intercambio de anotaciones, el convenio estaba listo para someterse al proceso legislativo. En este sentido, fueron los mexicanos lo que tomaron la iniciativa y el Senado aprobó el tratado de manera muy rápida el 31 de diciembre de 1937. El secretario Hay pudo informar a Kybal sobre este hecho al mes siguiente: “Me es grato comunicar a Vuestra Excelencia que la Cámara de Senadores del Congreso de la Unión, en sesión celebrada el 31 de diciembre próximo pasado, de sirvió aprobar el Convenio Comercial celebrado entre México y Checoslovaquia...”¹⁴¹⁶ En marzo, el presidente Cárdenas publicó su decreto en el *Diario Oficial* y los mexicanos se mostraron dispuestos a ratificar el documento.¹⁴¹⁷

Lamentablemente, el convenio no superó el proceso legislativo checoslovaco. No sabemos exactamente las razones por las que ambas cámaras de la Asamblea Nacional checoslovaca tardaron tanto tiempo. El gobierno del primer ministro Milan Hodža aprobó el texto oficialmente y lo presentó a los Comités económico

¹⁴¹³ Ibid., Hay a Kybal, 17/12/1937, d. n. 314410.

¹⁴¹⁴ Ibid., Kybal a Hay, 6/11/1937, d. n. 2412/37, p. 1.

¹⁴¹⁵ Idem.

¹⁴¹⁶ Ibid., Hay a Kybal, 18/1/1938, d. n. 5740.

¹⁴¹⁷ Ibid., Recorte del *Diario oficial* número 2, volumen CVII de 2/3/1938, anexo a la carta de Kybal a MREC, 2/3/1938, d. n. 513/38.

e internacional de la Cámara de Diputados y del Senado ya en marzo de 1938. No obstante, allí se detuvo el proceso, probablemente por la crisis emergente de Centroeuropa. Ese mismo mes, Hitler había concluido el Anschluss¹⁴¹⁸ de Austria, lo que captó la atención de los políticos checoslovacos más que el convenio comercial. Durante el verano, los diputados estuvieron de vacaciones y a la vuelta tuvieron que enfocarse en la enemistad reinante entre Alemania y Checoslovaquia, la cual culminaría con los Acuerdos de Múnich, con los cuales se pondría fin a la existencia de la Primera República checoslovaca. Al final, el convenio no se aprobaría por parte del Senado checoslovaco hasta el 22 de noviembre de 1938.¹⁴¹⁹

Kybal esperaba con nerviosismo la aprobación del convenio en el Parlamento checoslovaco. Al recibir la noticia sobre la decisión del Senado, quiso intervenir inmediatamente y de forma personal en la Secretaría de Relaciones Exteriores y pidió el envío de plenos poderes a la legación mexicana en Praga con el fin de poder intercambiar las ratificaciones.¹⁴²⁰ La cancillería estuvo de acuerdo y delegó en su encargado de negocios en Praga, Gonzalo Frías Beltrán, concretar una cita en el Palacio Černín.

En enero, Frías Beltrán escribió al nuevo ministro de Relaciones Exteriores checoslovaco, František Chvalkovský, que había reemplazado a Krofta después de los Acuerdos de Múnich y de su dimisión.

Tengo el honor de llamar a su atención Excelencia que acabo de recibir de los Gobernadores de México el Instrumento de Ratificación del Acuerdo Comercial concluido entre nuestros dos países por las Notas del 6 de noviembre y 17 de diciembre de 1937, así como el Poder completo por el cual estoy autorizado para efectuar el intercambio de ratificaciones. Por lo tanto, le ruego a Su Excelencia que pueda fijar la fecha y la hora en que dicho intercambio de ratificaciones puede tener lugar.¹⁴²¹

La respuesta de Chvalkovský fue respetuosa, pero negativa. El nuevo ministro argumentó que solamente la Cámara Alta de la Asamblea Nacional podía aprobar el convenio y que este todavía se encontraba en la Cámara de los Diputados a la espera de que se concluyera el asunto. Aseguró a Frías Beltrán que le enviaría inmediatamente la fecha y hora de reunión cuando el tratado superara el proceso legislativo.¹⁴²² Sin embargo, ese momento nunca llegó. Según el material del Protectorado de Bohemia y Moravia, los nuevos funcionarios confirmaron que el convenio no entraría en vigor antes del 15 de marzo de 1939, momento en el que se puso fin a la Segunda República checoslovaca. No obstante, el nuevo grupo político también

¹⁴¹⁸ La anexión de Austria por Alemania que creó un estado y una nación alemana. Tuvo lugar el 12 de marzo de 1938.

¹⁴¹⁹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 950, Sládek a MREC, 23/11/1938, d. n. 28671/38.

¹⁴²⁰ Ibid., Kybal a MREC, 21/12/1938, d. n. 2623/38.

¹⁴²¹ Ibid., Frías Beltrán a Chvalkovský, 16/1/1939, d. n. 46.

¹⁴²² Ibid., Chvalkovský a Frías Beltrán, 24/1/1939, d. n. 9.555/IV-4/39.

quiso modificar el documento y ratificarlo, pero esto ya lo comunicaron a través de la legación alemana en México.¹⁴²³

Kybal ofreció su opinión en relación con el triste destino del proceso de ratificación del tratado usando las siguientes palabras:

Esta negociación tardó un año y terminó exitosamente, al menos sobre el papel. El 17 de diciembre de 1937 concluyó el convenio checoslovaco-mexicano basado en la cláusula de la nación más favorecida. No obstante, nunca se ratificó durante mi servicio, por lo que este acuerdo, el único firmado en esta época por el gobierno de Cárdenas con un país extranjero, representaba un gesto de amistad y no en una ley estatal válida.¹⁴²⁴

El armamento para la República Española

Un tema interesante en cuanto a las relaciones entre Checoslovaquia y México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas fueron las negociaciones y los suministros de armamento. Cabe destacar que el presidente mexicano no quería comprar armamento en Checoslovaquia para su uso en México, sino que quería operar como intermedio para enviarlo al gobierno republicano de España. La actitud de Cárdenas frente al conflicto en la península ibérica es bien conocida y varios autores se han centrado en el apoyo que brindó a los republicanos en el ámbito internacional y en su invitación a los desplazados, así como en la ayuda material prestada. No obstante, solamente existen fragmentos sobre cómo Cárdenas usó su amistad con Kybal para involucrar indirectamente a Checoslovaquia en la guerra civil española.

Cuando estalló el conflicto en España, el gobierno de Cárdenas rompió con la doctrina tradicional mexicana de la neutralidad y buscó varias opciones para obtener material militar con el que apoyar a los republicanos españoles. Así pues, entre 1936 y 1938 se realizaron cinco compras en varios países del mundo, como Bélgica, Polonia, Suiza y sobre todo Checoslovaquia. Se trata de una cuestión muy interesante, por lo que merece una investigación extensa. Especialmente, teniendo en cuenta que la literatura relevante sobre la cooperación checoslovaco-mexicana no se basa en el material archivístico checo, por lo que la información presentada no es precisa.¹⁴²⁵ En realidad, no se trató de una negociación que se limitase al verano y otoño de 1937, sino que se trata de una serie de debates celebrados desde mediados de 1936 hasta el fin del año 1937. También se trató de un suministro exitoso, por lo que es igualmente importante destacar que Cárdenas quería comprar todavía más armamento.

Desde el inicio del conflicto español, Checoslovaquia abrazó su orientación política tradicional. Esto quiere decir que siguió los pasos de sus aliados, Francia y Gran Bretaña. El 22 de octubre, el canciller Kamil Krofta informó de lo siguiente

¹⁴²³ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1485, Cigánek a MCC, 18/7/1939, d. n. 60.149.

¹⁴²⁴ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, fol. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 52.

¹⁴²⁵ M. de VEGA (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, V, p. 307.

durante un discurso proclamado en una junta colectiva de las Comisiones Exteriores de la Cámara de los Diputados y del Senado:

En el conflicto trágico que ahora sacude España tomamos desde el principio una postura de no intervención en las disputas internas españolas y analizamos todas las consecuencias de dicha postura con anterioridad a la iniciativa francesa de no intervenir en el país. Nos unimos a la iniciativa de Francia oficialmente el 21 de agosto de 1936 con una proclamación gubernamental por la que prácticamente se prohíbe las exportaciones directas e indirectas, la reexportación y el transporte de material militar con destino España o las colonias españolas.¹⁴²⁶

Todo apuntaba a que los checoslovacos aplicaban el principio de neutralidad. En agosto de 1936, el gobierno republicano español quiso usar a El Salvador como intermediario para la adquisición de 50 cañones de montaña, pero los checoslovacos sospecharon un engaño. Las autoridades cayeron en la cuenta de que un país tan pequeño no podía usar ni pagar por tal cantidad de armas y que el cliente final era en realidad el gobierno español. La decisión, así pues, fue negativa y los españoles tuvieron que usar un intermediario más fiable.¹⁴²⁷

El intermediario de la República Española fue finalmente México, que nombró en Praga un *attaché* militar, Javier Echeverría Adame Marquina¹⁴²⁸ en noviembre de 1935.¹⁴²⁹ Sin embargo, este se encontraba en Berlín antes de una llegada acelerada en junio o julio de 1936.¹⁴³⁰ Echeverría se presentó ante el Ministerio de Defensa porque sabía que todos los suministros de armas que se exportaban de Checoslovaquia tenían que ser previamente aprobados por sus funcionarios. Con relación a esto, envió una breve misiva de carácter informativo al ministro de la mencionada institución, František Machník, con la colaboración del ministro mexicano en Praga, Pedro Cerisola: “Tengo el honor de informar a Su Excelencia que la Sociedad Europea de Estudios y Empresas de París recibió el encargo de comprar diversos materiales de guerra de la casa ‘Technoarma’, representada por el comandante Ferd. Baumann, por la cuenta de mi gobierno.”¹⁴³¹ Los checoslovacos actuaron con cautela y de mala gana, por lo que solamente la intervención personal del presidente Cárdenas les hizo aprobar la venta.¹⁴³²

La petición fue ciertamente sospechosa, ya que se produjo un mes después del inicio del conflicto español y también a través de varios intermediarios. La nueva compañía, Technoarma, puede que se creara simplemente con la intención de vender armas a España y burlar así las normas checoslovacas. Sin embargo, vendió

¹⁴²⁶ *Národní listy*, 23/10/1936, p. 2.

¹⁴²⁷ M. CASANOVA, *La Diplomacia española*, pp. 151-152.

¹⁴²⁸ Echeverría fue reemplazado en mayo de 1937 por Francisco J. Grajales. Véase AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Daesslé Segura a Ludvík Strimpl, 7/5/1937, d. n. 602.

¹⁴²⁹ *Ibid.*, Cerisola a Beneš, 11/12/1935, d. n. 1070/131.

¹⁴³⁰ *Ibid.*, Nota escrita de mano con fecha ilegible, 26/5/1936, en carpeta n. 67952/1936.

¹⁴³¹ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 19, Cerisola a Machník, 17/8/1936, documento sin número.

¹⁴³² V. NÁLEVKA, “Československo-španělské vztahy,” p. 102.

material comprado y manufacturado principalmente por la empresa Československá Zbrojovka de Brno. La empresa en sí nunca tuvo que pedir un permiso de exportación en sí, lo que le permitía negar su participación en el conflicto.

La confusión tuvo cierto éxito porque, hasta este momento, los autores no han podido averiguar el número exacto de unidades vendidas. En sus trabajos, aparecen varias cifras, tanto de fúsiles como de cartuchos. El historiador checo Vladimír Nálevka menciona 10 mil fúsiles y 23 millones de cartuchos. La investigadora española Marina Casanova habla de unas 20 mil armas.¹⁴³³ Este número también lo confirman las fuentes mexicanas, que además añaden 20 millones de cartuchos, pero en esta cifra también se incluye el suministro de agosto de 1936 como producción mexicana.¹⁴³⁴ Igualmente, los rumores contemporáneos especulaban sobre una cifra de 30 mil armas, 30 millones de cartuchos y 6 baterías antiaéreas.¹⁴³⁵

No obstante, ahora podemos consultar también el material checoslovaco, que arroja algo de luz a todo este asunto. La primera información interesante es que no se trató de un solo suministro, sino que fueron tres realizados en un corto período de tiempo. La estrategia era probablemente ocultar el número de armas y confundir así a los observadores. El plan tuvo éxito hasta el punto de que el gobierno checoslovaco no llegó a saber exactamente cuántas armas se vendieron a México. En el primer suministro, se incluyó entre 6 y 10 mil fúsiles Mauser, posiblemente gracias a la confusión que existió en la comunicación entre el Ministerio de Defensa y la compañía Technoarma.¹⁴³⁶ Sin embargo, incluso así, los materiales archivísticos checos nos presentan una información más detallada sobre los suministros. El 24 de agosto, Technoarma exportó 6 (o 10) mil fúsiles Mauser de 7,92 mm; 1,8 millones de cartuchos para fúsiles Mauser S de 7,92 mm; 5 y 23 millones de cartuchos para el fúsil Mauser de 7,92 mm; 4 mil pistolas Praga; y 500 mil cartuchos para la pistola Praga. El 1 de septiembre salieron hacia España 10 mil fúsiles Mauser de 7,92 mm; 10 millones de cartuchos para el fúsil Mauser de 7,92 mm; 250 mil cartuchos Manlicher de 8 mm. El 2 de septiembre, Technoarma envió a España 90 metralletas Maxim.¹⁴³⁷

Las armas se trasladaron al puerto polaco de Gdynia, donde se cargaron en el barco *Azteca*, pero que nunca llegaron a México, sino que desembarcaron en los puertos españoles de Santander y Bilbao, bajo control republicano. La clandestinidad de la operación obtuvo cierto éxito. Ni los checoslovacos sabían con certeza que el suministro había sido destinado a España y la división del cargamento en tres envíos distintos complicó la estimación de la cantidad. Sin embargo, al final la operación se hizo pública y el gobierno checoslovaco tuvo que explicar la situación

¹⁴³³ M. CASANOVA, *La Diplomacia española*, p. 161.

¹⁴³⁴ M. de VEGA (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, V, p. 307.

¹⁴³⁵ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 19, Formánek a MREC 16/10/1936, d. n. 110/dův./36., p. 1.

¹⁴³⁶ En el documento está la cifra de 6 mil escrita por máquina, pero es tachada y arriba de ella está otra cifra de 10 mil escrita de mano. Esta también es tachada y su lado está escrito de mano 6 mil de nuevo.

¹⁴³⁷ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 19, Husárek a MREC, 19/9/1936, d. n. 134010/II-1/36, pp. 2-3.

en el foro internacional. El descubrimiento se atribuye a un personaje pintoresco, Gaspar Sanz y Tovar.

En julio de 1936, Luis García Guijarro era el ministro español en Praga y él simpatizaba con los rebeldes de Francisco Franco, por lo que fue suspendido por el gobierno republicano. Gaspar Sanz y Tovar tomó el control de la oficina como el primer secretario de la legación y como el encargado de negocios. En agosto, él también se solidarizó con los rebeldes y, por ende, el gobierno republicano de José Giral nombró a un nuevo ministro en Praga, Luis Jiménez de Asúa, el 21 de agosto. La administración checoslovaca quería mantener ambas representaciones, especialmente porque Sanz y Tovar había vivido en Praga nueve años y mantenía buenos contactos con los altos círculos de la sociedad local.¹⁴³⁸ No obstante, la situación se complicó el 14 de octubre cuando de Asúa llegó a Checoslovaquia. Sanz y Tovar todavía ocupaba el edificio de la legación y declaró que no saldría de él. Después de una fuerte discusión, fue de Asúa quien tuvo que ubicarse en el hotel Alcron, mientras que el canciller Kamil Krofta solicitaba a la policía que desocupara la legación. Sanz y Tovar no salió por “la puerta de atrás”, sino que lo hizo delante de los periodistas checoslovacos. Algunos de ellos simpatizaban con la causa del gobierno nacionalista de Burgos, por ejemplo, *Národní listy* publicó reportajes sensacionalistas sobre cómo había sido la legación dictada por los rojos.¹⁴³⁹ Sanz y Tovar se quedó en Praga hasta marzo de 1939 y conservó su popularidad entre los círculos nacionalistas checoslovacos. También difundió noticias sobre los franquistas y criticó activamente la información procedente de los republicanos. Una de sus agendas era asimismo destapar y evitar los suministros de armas al gobierno republicano desde Checoslovaquia.¹⁴⁴⁰

Su primera oportunidad llegó a principios de octubre, cuando recibió información sobre el suministro de armas checoslovacas por parte de un agente franquista en Varsovia, Juan Serrat. Inmediatamente, lo comunicó a los gobiernos francés y británico.¹⁴⁴¹ El 5 de octubre visitó asimismo la cancillería en Praga, donde se entrevistó con el jefe de la sección política, Pavel Wellner. Como el gobierno republicano lo había apartado de su cargo, Wellner le concedió una audiencia privada. Sanz y Tovar compartió con el oficial tres datos: 1) Zbrojovka de Brno estaba suministrando armas a México y este país las entregaba a los republicanos cuando los barcos paraban en España; 2) Hugo Lustig, un comerciante de Praga, estaba comprando armas para el gobierno de Madrid; 3) El peruano Carlos Bacula tenía el mismo plan de suministrar armas.¹⁴⁴²

El ministerio mantuvo la calma, pero unos días después, el ministro checoslovaco en Madrid, Robert Flieder, confirmó el primer rumor que había compartido Sanz y Tovar. El ministro escribió una carta a Krofta desde Saint-Jean-de-Luz en la que describía la milagrosa defensa de Bilbao, por la cual las tropas republicanas

¹⁴³⁸ V. NÁLEVKA, “Československo-španělské vztahy,” pp. 89-91.

¹⁴³⁹ *Národní listy*, 16/10/1936, p. 3.

¹⁴⁴⁰ V. NÁLEVKA, “Československo-španělské vztahy,” p. 91.

¹⁴⁴¹ M. CASANOVA, *La Diplomacia española*, p. 164.

¹⁴⁴² AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 19, nota escrita de mano firmada por Wellner, 5/10/1936, d. n. 128018/II-1/36, pp. 1-3.

consiguieron repeler al ejército nacionalista. Flieder mencionó en su carta que la ciudad estaba llena de obreros refugiados de Irún y San Sebastián, pero así y todo estaba de mal humor. Las armas y cartuchos que habían desembarcado en el puerto habían probado un cambio de actitud y habían animado a los defensores. Según los rumores, en la capital española se había entregado el suministro checoslovaco para el gobierno mexicano, una operación que había organizado el socialista Indalecio Prieto a través de sus amigos praguenses. Por ese motivo, había Flieder solicitado información sobre el asunto.¹⁴⁴³ Una nota similar llegó también desde Madrid. En esta última, el encargado de negocios Dr. Zdeněk Formánek informaba a su gobierno de que, al parecer, un diputado socialista había comentado que el gobierno republicano había importado 30 mil armas, 30 millones de cartuchos y 6 baterías antiaéreas procedentes de Československá Zbrojovka desde Brno. Como los cabecillas del acuerdo, nombró a los miembros de la delegación comunista de Checoslovaquia, liderada por el conocido historiador Dr. Zdeněk Nejedlý.¹⁴⁴⁴ Formánek también había presenciado la distribución de las armas de Zbrojovka entre los voluntarios republicanos durante su visita al frente cerca de Toledo.¹⁴⁴⁵

El gobierno checoslovaco envió a Flieder su versión oficial de los sucesos que, con algunas modificaciones, también compartió con la prensa:

Checoslovaquia, como es generalmente conocido nuestro país, fue uno de los primeros estados en aceptar los principios de no intervención en las luchas civiles españolas y es representada por su diputado (nuestro ministro en Londres resp. su teniente) en el Comité Internacional de No Intervención en el Conflicto Español con sede en Londres. El principio de no intervención es aplicado por el gobierno checoslovaco de forma muy rigurosa, especialmente cuando se trata de suministrar material armamentístico a cualquiera de las facciones bélicas. Desde el comienzo de la guerra civil, no se ha aprobado ninguna exportación de material militar con destino España.

Sin embargo, añadieron información privada y confidencial:

... en agosto de este año, se realizó la venta de cierto material de guerra (10 mil fusiles y cerca de 20 millones de cartuchos) con el beneplácito del ministro de Defensa Nacional¹⁴⁴⁶ para el gobierno mexicano. La venta fue aprobada por el Ministerio de Defensa Nacional solamente después de haber recibido la confirmación de la legación mexicana en Praga por escrito, tras lo cual se concedió el permiso de buena fe para que el material llegase a México. Esta oficina, resp. el gobierno checoslovaco, no puede juzgar ni controlar si el suministro fue transportado a España en lugar de a México.¹⁴⁴⁷

¹⁴⁴³ Ibid., Flieder a Krofta, 9/10/1936, d. n. 115/36., pp. 1-2.

¹⁴⁴⁴ Ibid., Formánek a MREC 16/10/1936, d. n. 110/dův./36., p. 1.

¹⁴⁴⁵ V. NÁLEVKA, "Československo-španělské vztahy," p. 102.

¹⁴⁴⁶ Aunque sabían que se trataba de más armas, solamente se confirmaron las cantidades que circulaban en los medios de comunicación.

¹⁴⁴⁷ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 19, Welner a Flieder, 16/10/1936, d. n. 134.014/II-1/36., pp. 1-2.

Estos dos puntos formaron la base de la defensa checoslovaca en el ámbito internacional: el gobierno no había vendido armas a España y no era posible presumir qué haría México con la mercancía adquirida. El Ministerio de Defensa también negó inteligentemente que la fábrica Zbrojovka hubiese exportado fúsiles, aunque era consciente de que había realizado la venta a través de la intermediación de Technoarma.¹⁴⁴⁸ Además, para calmar las fervientes protestas de Francia y especialmente Gran Bretaña, se decidió paralizar todas las exportaciones de armas cuando existiera el riesgo de redistribuirlas a España. Esto significó la paralización de prácticamente todos los suministros a América Latina. Las únicas excepciones fueran las siguientes: la exportación de 30 mil fúsiles, 5 millones de cartuchos y 500 metralletas para Ecuador, ya que el pedido se había realizado en 1935; la venta de 100 mil fúsiles Mauser para Brasil como parte de unas negociaciones empezadas en 1933; y 520 mil cartuchos para Perú. Todos los pedidos realizados después del inicio de la guerra civil española fueron cancelados. Este fue el caso de los pedidos de Ecuador, Bolivia, Venezuela, Colombia y Portugal.¹⁴⁴⁹ Este último estado se tomó la decisión checoslovaca como una afrenta especialmente. El dictador António de Oliveira Salazar pidió 2500 metralletas ligeras ZB-30 de Zbrojovka en 1936. El gobierno checoslovaco decidió paralizar la compra, modificar el pedido o esperar hasta el final de la guerra en España. El canciller Krofta sospechaba que Salazar estaba comprando las armas para entregárselas a las tropas franquistas. Esto enfureció a Salazar, que se lo tomó como un insulto y llegó a jurar por su honor. El clímax llegó durante agosto de 1937, cuando Portugal cortó sus lazos con Checoslovaquia.¹⁴⁵⁰

El suministro de armas a Santander y a Bilbao no fue la única cooperación entre España y México. Durante el otoño de 1936, Alfredo Palacios llegó a Praga con pasaporte mexicano. En realidad, se trataba del coronel Ángel Pastor Velasco, el subsecretario del Ministerio de la Marina y el Aire de España. Había llegado a Praga para hacerse no solamente con armamento, sino también con personal checo que quisiera unirse a la aviación española. Durante las negociaciones con Hugo Lustig, decidieron comprar el material a cuenta de Turquía y, una vez más, a través de Technoarma. No obstante, los generales del Ministerio de Defensa checoslovaco sospecharon que se trataba de un fraude y encarcelaron a Palacios. Solamente después de la intervención del ministro de Asúa, que desveló la verdadera identidad de Palacios, los funcionarios le dejaron en libertad.¹⁴⁵¹

Ese otoño fue vergonzoso para la reputación internacional de Checoslovaquia y México, lo cual no se tradujo en el final del interés por las armas checoslovacas. El 23 de abril de 1937, el encargado de negocios mexicano, Jorge Daesslé Segura, llegó al Palacio Černín y presentó una petición de parte de su gobierno. A través de su intermediario, la Casa Gottlieb Hermanos y Brauchbar, fabricantes de cascos

¹⁴⁴⁸ Ibid., general Jaroslav Čížek a MREC, 4/11/1936, d. n. 4040 dův.gen.sek. 1936, p. 1.

¹⁴⁴⁹ Ibid., documento llamado *Informace pro pana ministra zahraničních věcí k číslu 5215/A/36.*, 11/12/1936, pp. 1-2.

¹⁴⁵⁰ Jan KLÍMA, "Vliv španělské občanské války na Portugalsko," in: Pavlína Springerová (ed.) *Sedmdesát let od vypuknutí španělské občanské války: vnitřní a vnější aspekty konfliktu*, Hradec Králové: Gaudeamus, 2007, pp. 46-47.

¹⁴⁵¹ M. CASANOVA, *La Diplomacia española*, p. 168.

metálicos y artículos de Brno, pidió material metálico por un valor que podría superar hasta las 500 mil libras esterlinas. Concretamente, la petición era la siguiente: “Cascos, fusiles, cartuchos, metralletas, aviones, cañones, picos, palas, y diferentes herramientas.” Sin embargo, al final de la carta, el encargado volvía a retomar el tema del armamento:

En vista de la necesidad que probablemente tiene el Gobierno de Checoslovaquia de mantener la preferencia por sí mismo sobre los armamentos que se producen, en este sentido, el Gobierno de México acuerda esperar las posibilidades de producir y recibir y en la medida de lo posible de dicho material; para hacer el pedido formal a los fabricantes es necesario conocer exactamente las posibilidades que se adjuntan a las necesidades de este Gobierno.¹⁴⁵²

El nuevo pedido, que una vez más contaba con el apoyo y con la aprobación de Cárdenas, asombró a los checoslovacos y a varios se les pasó por la cabeza la idea de rechazarlo, pero sorprendentemente al final aceptaron la petición mexicana. La razón más importante fue la efectividad del bloqueo de España y las condiciones que se habían añadido a la venta. Estas condiciones fueron creadas por parte de la cancillería, el Ministerio de Defensa Nacional y la oficina del presidente Beneš. Al final, respondieron a la legación mexicana lo siguiente:

El gobierno checoslovaco no tiene objeciones contra la compra si se cumplen las siguientes condiciones: 1) Los términos más tempranos de la primera entrega no se pueden cumplir antes de noviembre de 1937, porque hasta entonces las fábricas de armas son obligadas a suministrar a Checoslovaquia. 2) En los contratos que el gobierno mexicano concluya eventualmente con cualquier empresa checoslovaca se incorporará la condición de que el material ha sido asignado exclusivamente para el uso del ejército mexicano. [...] a) no se van a amenazar en ningún sentido los términos de entrega que han comprometido las fábricas de armamentos checoslovacas con la administración militar checa, b) el contrato será concluido directamente entre el gobierno mexicano y la empresa específica checa y su versión final será entregada al Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco.¹⁴⁵³

Entre otra información importante, cabe mencionar que México debió pedir el permiso de exportación para cada uno de los suministros. Al final, los funcionarios checos recomendaron varias empresas a la legación. Para los cascos, recomendaron a Sandrik en Dolní Hamry o a los Hermanos Gottlieb y Braubach en Brno; para los fusiles y las metralletas, recomendaron a Československá Zbrojovka en Brno y a Československá Zbrojovka en Strakonice; para los pertrechos, recomendaron a Československá Zbrojovka en Brno y a Továrny na Střelivo,¹⁴⁵⁴ anteriormente

¹⁴⁵² AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, transcripción de la nota verbal de Daesslé Segura a Krofta, 23/4/1937, documento sin número.

¹⁴⁵³ Ibid., MREC a la legación de México en Praga, 12/5/1937, d. n. 64545/II-1/37., pp. 1-3.

¹⁴⁵⁴ Fábricas de municion.

Sellier y Bellot, en Praga; para el material de artillería, recomendaron a Škoda de Pilsen; para los aviones, recomendaron la fábrica de aviones militares Letov de Letňany, Aero Dr. Kabeš de Vysočany, Avia SA de Čelákovice y Českomoravská-Kolben-Daněk de Praga.¹⁴⁵⁵

Los mexicanos quedaron claramente satisfechos y aceptaron las condiciones. Asimismo, mencionaron específicamente que respetarían los términos de la entrega del material: "... la Legación de los Estados Unidos Mexicanos ha expresado su acuerdo en términos generales con el contenido de dicha Nota. Con respecto a la condición indicada en el párrafo n.º 2 de la misma Nota, el Gobierno de México declara que las compras en cuestión se realizarán según sus necesidades."¹⁴⁵⁶

No obstante, ya un mes antes, el 14 de mayo de 1937, Agustín Leñero (el nuevo ministro mexicano en Praga), anticipando el seguimiento de las negociaciones, envió una petición más detallada dividida en cuatro anexos con el deseo de obtener el material lo más temprano posible.¹⁴⁵⁷ En el anexo A se encontraban las armas de infantería: 4000 metralletas ligeras completas ZB de calibre 7,92 mm; 40 millones de cartuchos Mauser de calibre 7,92 mm para las metralletas; 70 000 fúsiles Mauser de 7,92 mm; 80 millones de cartuchos de 7,92 mm para estos fúsiles.¹⁴⁵⁸ En el más interesante es el anexo B, en el que se recogía el material para la flota aérea: 20 aviones de bombardeo con equipamiento completo; 40 aviones caza Avia 534 con el equipamiento militar completo (así como motores y piezas de repuesto para esos motores y aviones); 100 metralletas de 7,92 mm para los pilotos; 100 metralletas de 7,92 mm para los observadores; 20 millones de cartuchos para esos aviones (balas trazadoras, perforantes, explosivos y luminosos de cal. 7,92 mm); 75 visores de precisión de bombardeo; 20 millones de cartuchos 303 para las metralletas Vickers de aviación.¹⁴⁵⁹ En el anexo C aparecían solo dos renglones: 50 cañones antiaéreos Solothurn de 20 mm y 500 mil cartuchos para ellos.¹⁴⁶⁰ Finalmente, los mexicanos pedían en el anexo D lo siguiente: 10 baterías completas de cañones de calibre 75 mm o su equivalente; 10 baterías completas de cañones de calibre 105 mm o su equivalente; 10 baterías completas de cañones de calibre 155 mm o su equivalente; 1000-2000 obuses¹⁴⁶¹ para cada pieza; 200 mil enchufes para obuses de artillería; 200 mil cohetes para obuses de artillería.¹⁴⁶²

Todo parecía apuntar a que una de las ventas de material militar checoslovaco más importante se iba a resolver con éxito, pero las negociaciones se paralizaron por culpa de una confusión en la comunicación entre Daesslé Segura y Cárdenas. El presidente quería una confirmación por parte de los checoslovacos de que los contratos se ratificarían después de la aprobación. El encargado señaló en una carta

¹⁴⁵⁵ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, MREC a la legación de México en Praga, 12/5/1937, d. n. 64545/II-1/37., pp. 1-3.

¹⁴⁵⁶ Ibid., Leñero a MREC, 28/6/1937, d. n. 826.

¹⁴⁵⁷ Ibid., Leñero a MREC, 14/5/1937, d. n. 623.

¹⁴⁵⁸ Ibid., Anexo A.

¹⁴⁵⁹ Ibid., Anexo B.

¹⁴⁶⁰ Ibid., Anexo C.

¹⁴⁶¹ Un proyectil para artillería.

¹⁴⁶² AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, Leñero a MREC, 14/5/1937, d. n. 623, Anexo D.

dirigida a Cárdenas que la respuesta del gobierno checo se podía interpretar como favorable. Sin embargo, esto no satisfizo al presidente, que decidió retrasar la petición oficial de la compra.¹⁴⁶³

Durante estos tiempos tan inciertos, Jiménez de Asúa tomó la iniciativa y organizó una entrevista entre el *attaché* militar mexicano de la legación de París, el coronel Luis Alamillo, y el jefe de la sección política del Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco, Zdeněk Fierlinger. No obstante, el político acabó enviando al general Jaroslav Čížek. Čížek decidió evadir una respuesta concreta, usó excusas y no clarificó si la venta había sido aprobada. Confundido, Alamillo se reunió con Fierlinger, que negó inmediatamente la opinión del general y le aseguró que la venta de armas para México era un deseo explícito del presidente Beneš.¹⁴⁶⁴

Los ministerios checoslovacos estaban dispuestos a aprobar las demandas mexicanas, pero el 9 de julio, el primer ministro Milan Hodža visitó el Ministerio de Defensa Nacional. En presencia del ministro František Machník, del general Jan Syrový y del general Ludvík Krejčí, se expresó básicamente en contra de las exportaciones de material militar a México y se mostró en desacuerdo con la visita de los interesados mexicanos a ciertas empresas de armas, como Škoda Pilsen, Československá Zbrojovka en Brno, Československá Zbrojovka en Strakonice y las empresas fabricantes de aviones.¹⁴⁶⁵

No obstante, ni siquiera esta categórica respuesta pondría fin a las negociaciones. En 1937, Cárdenas decidió enviar a Europa uno de sus legados de mayor confianza, Isidro Fabela. Este era un abogado con una gran experiencia en el mundo diplomático y un hombre cercano a los intelectuales, como José Vasconcelos y Diego Rivera, así como a los presidentes posrevolucionarios, como Carranza y el propio Cárdenas. El presidente mexicano le envió a Ginebra como delegado permanente de México ante la Sociedad de Naciones. Fabela llegó a su destino con las instrucciones de su primer magistrado de “... ayudar en todo lo que nos fuera posible al Gobierno Republicano [español]”.¹⁴⁶⁶

A principios de octubre, el ministro de España en Praga, Luis Jiménez de Asúa, abordó a Fabela en Ginebra. En la reunión que mantuvieron también estuvo presente el ministro mexicano Leñero. El español informó a sus socios sobre el proyecto para la compra de armas en Checoslovaquia con la intermediación del gobierno mexicano. No obstante, el gobierno checoslovaco rechazó vender el material militar por varios motivos. Por esta razón, Jiménez de Asúa solicitó una intervención por parte de Fabela ante los funcionarios checoslovacos. El 4 de octubre del mismo año, Fabela fue a Praga con un cargo no oficial.¹⁴⁶⁷

¹⁴⁶³ M. CASANOVA, *La Diplomacia española*, p. 174.

¹⁴⁶⁴ Mario OJEDA REVAH, “Mexico and the Spanish Republic. 1931-1939,” tesis de doctorado, London School of Economics and Political Science, London 2002, pp. 180-181.

¹⁴⁶⁵ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 32, MDNC a Fierlinger, 10/7/1937, d. n. 29550 Dův. gen. sekr. 1937.

¹⁴⁶⁶ Carta de Isidro Fabela a Lázaro Cárdenas, 11/11/1937, publicado en: I. FABELA, *Cartas al Presidente Cárdenas*, p. 44.

¹⁴⁶⁷ *Ibid.*, pp. 43-44.

En esta última ciudad, coincidiría con el canciller Kamil Krofta en un banquete y se expresó de la siguiente manera:

Apenas había saludado al señor Canciller cuando entabló conversación conmigo, diciéndome que acababa de recibir al secretario Daesslé, nuestro encargado de Negocios en ausencia del ministro Leñero, y que había manifestado ya, con mucha pena, que el acuerdo de su Gobierno sobre el negocio que tanto nos interesaba era negativo; que ellos no podían vender ninguna clase de armamento a España, ni por conducto de México, ni por el de Bolivia, ni por el de ningún otro país. Me agregó que su situación internacional era sumamente delicada, pues estaban vigilados por sus vecinos: Alemania, Polonia, Yugoslavia y Austria, enemigos del Gobierno español; y también por la misma Inglaterra y Portugal, ... Entonces le pregunté si ese acuerdo de su Gobierno no podría variar si las circunstancias le permitieran modificar su criterio, a lo que me contestó que sí, pero que todo dependería principalmente de la actitud de Inglaterra y de Francia.¹⁴⁶⁸

Asimismo, el ministro de Previsión Social, Jaromír Nečas, le transmitió a Fabela unas dificultades similares, esta vez en un banquete organizado por el ministro español de Asúa. Fabela respondió que la complicada situación de Checoslovaquia con sus vecinos debía servir para su gobierno como incentivo para mantener una buena relación con los estados amistosos, como la República Española. Durante la conversación entre Fabela y Nečas, también estuvieron presentes de Asúa y Fuscien Dominois, un traductor de checo a francés, profesor universitario y amigo personal de León Blum, el primer ministro de Francia. Los cuatro pactaron un plan para convencer a los gobiernos de Checoslovaquia y Francia para acabar con la neutralidad y apoyar a la República Española o, por lo menos, convencer a las autoridades de ambos gobiernos de que permitieran la venta de armamento a través de México o Francia. Fabela salió de la cita sintiéndose muy optimista y con buen estado de ánimo.¹⁴⁶⁹

La visita de Fabela probablemente animó a la legación mexicana, que desde ese mismo momento, redobló sus esfuerzos para lograr cumplir con su plan. Como pretexto para renovar las negociaciones de la compra de armamento, usaron la noticia sobre los debates que habían tenido lugar entre el ministro de Portugal en Praga, José da Costa Carneiro, y el canciller Krofta. El portugués había intervenido para apoyar el pedido de material militar hecho por su gobierno. Más tarde, ofrecería una entrevista a los diarios de Viena y mencionaría a México en el proceso. El artículo y probablemente también la quiebra de las relaciones diplomáticas entre Praga y Lisboa llamó la atención de los mexicanos y, por ello, enviaron un memorándum a Krofta el día 6 de octubre.

La Legación de los Estados Unidos Mexicanos acaba de recibir instrucciones telegráficas de su Gobierno para solicitarle al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores que le informe de si el Ministerio realmente negó la venta de armas a la

¹⁴⁶⁸ Ibid., pp. 44-45.

¹⁴⁶⁹ Ibid., pp. 45-50.

República Portuguesa gracias al precedente de que el Gobierno de Checoslovaquia había rechazado su consentimiento a una solicitud de suministro de armas, hecha por el Gobierno mexicano, como se publicó en un comunicado no oficial de Portugal.¹⁴⁷⁰

El 13 de octubre, el encargado de negocios Jorge Daesslé Segura llegó al Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco, donde se le comunicó la aclaración oficial de que Checoslovaquia, como miembro del Comité de No Intervención de Londres, no podía vender ningún material militar a ningún país en la situación actual. La causa es que la venta se podía interpretar como una violación de la neutralidad. “Por esta razón, el Ministerio de Relaciones Exteriores no puede, entre otras cosas, dar su consentimiento a la orden de material de guerra que el gobierno mexicano pretendía hacer en Checoslovaquia.”¹⁴⁷¹ El encargado agradeció la respuesta, pero después reveló el verdadero motivo de su visita. En una entrevista con el nuevo director de la sección política del Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco, Václav Rejholec,¹⁴⁷² preguntó si Checoslovaquia podría cambiar su postura. Rejholec contestó que sí, ya que el destino del Comité de No Intervención de Londres era incierto.¹⁴⁷³

El cambio de la postura de Checoslovaquia en relación con la venta de armas a México fue muy lento. Durante los siguientes dos meses, simplemente se utilizó la táctica de la espera. Esto irritó al ministro Leñero, que envió una carta estricta al Palacio Černín el 9 de diciembre de 1937:

Dado, por un lado, que el documento transcrito anteriormente [se refiere a *Aide-mémoire* del 13 de octubre] es una comunicación sin formalidades externas, pero que implica su contenido una postura que puede traducirse como concretamente negativa, contraria a lo que se suponía, a la solicitud de que esta legación ha dado para la adquisición de material de guerra que es de interés para el gobierno mexicano. Por todo esto, estaría muy agradecido con Su Excelencia si fuera tan amable de confirmar o rectificar el contenido del Memorándum transcrito, cuya postura precisa puede considerarse indispensable en las relaciones de amistad sinceras y de francas simpatías que manifiesta el gobierno mexicano hacia el gobierno y pueblo checoslovacos.¹⁴⁷⁴

La carta asustó a los funcionarios del ministerio, que inmediatamente se pusieron manos a la obra. Temían que México pudiese ofenderse como Portugal y romper los lazos que los unían. Así pues, el canciller Krofta aprobó la compraventa y sus subordinados se pusieron en contacto con el primer ministro Hodža para ver si podían vender el material militar a México. Sorprendentemente, el jefe del estado contestó

¹⁴⁷⁰ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, legación de México en Praga a MREC, 6/10/1937, documento sin número.

¹⁴⁷¹ Ibid., *Aide-mémoire*, 13/10/1937, anexo al d. n. 133466-37-II/1.

¹⁴⁷² Rejholec técnicamente era solo director adjunto, porque Pavel Wellner se había jubilado por razones de salud.

¹⁴⁷³ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, Rejholec a MREC, 13/12/1937, anexo al d. n. 163458/37, pp. 1.

¹⁴⁷⁴ Ibid., Leñero a MREC, 9/12/1937, d. n. 1353, p. 2.

de forma lacónica: “Ahora ya se puede.”¹⁴⁷⁵ Esta decisión probablemente se viera influida por las negociaciones de Fabela en París con el gobierno francés. El envío de Cárdenas le convenció de que dejará pasar el armamento por territorio francés.¹⁴⁷⁶ El presidente checoslovaco Beneš también aprobó la venta, pero solamente con dos condiciones. La primera era que México publicase una declaración de que no enviaría las armas a España. La segunda era que el Comité de No Intervención tendría que aprobar la operación.¹⁴⁷⁷

En este sentido, el ministro Krofta preparó una carta para Leñero y preguntó en el Ministerio de Defensa Nacional la fecha de entrega esperada para el material militar que Leñero había pedido en mayo. La respuesta llegó el 16 de diciembre y no fue muy optimista. Como se puede observar en el cuadro 7, las fechas de abastecimiento del armamento eran muy tardías, posiblemente a causa de la amenaza que suponía Alemania y a las propias necesidades del ejército checoslovaco. En 1938, las fábricas checoslovacas solamente podían entregar a México cartuchos e, incluso así, solamente la mitad de los que había pedido. Los fúsiles y las metralletas no llegarían hasta 1939.

Cuadro 7: Los términos de entrega del material militar checoslovaco pedido por México¹⁴⁷⁸

Material militar	Fecha de entrega
4000 metralletas ligeras	30 de junio de 1939
20 millones cartuchos	Finales de 1938
Otros cartuchos	28 de febrero de 1939
Fúsiles Mauser + 80 millones de cartuchos	Finales de 1939
Cañones Solothurn	Ninguna, por el momento
Cañones de Škoda	Junio de 1940 como muy pronto
Material de aviación	Una parte a finales de 1938, la otra en 1939
Metralletas de Strakonice	1938-1939

El 23 de diciembre, Leñero llegó al Palacio Černín, donde visitó a Bohdan Pavlů, el nuevo jefe de la sección política y el segundo jefe del ministerio después de Krofta. Pavlů le entregó la carta del canciller en la que se explicaba que el rechazo de Portugal había sido un caso específico y que no afectaba a las negociaciones con otros estados. Además, añadió verbalmente que ahora ya se podía negociar la petición de armamento que había hecho México y posiblemente le mostró también las

¹⁴⁷⁵ En original (eslovaco): “Teraz možno.”

¹⁴⁷⁶ Carta de Isidro Fabela a Lázaro Cárdenas, 11/11/1937, publicado en: I. FABELA, *Cartas al Presidente Cárdenas*, p. 53.

¹⁴⁷⁷ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, Rejholec a MREC, 13/12/1937, anexo al d. n. 163458/37, pp. 1-3.

¹⁴⁷⁸ AMZV, f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939, k. 20, nota escrita a mano sin número ni fecha en la carpeta n° 166.784/37.

tardías fechas de entrega que se estimaban. Esto desmoralizó a Leñero, que mencionó que México ya había conseguido armas por otros cauces y que ya no molestaría más a los checoslovacos. Pavlů le aseguró que su gobierno estaba dispuesto a satisfacer las demandas mexicanas, pero que tenía que actuar con respeto hacia el Comité de No Intervención. Leñero solamente respondió que México no era miembro de la organización y con eso terminó la conversación.¹⁴⁷⁹ Asimismo, Leñero envió una carta a Krofta cuatro días después. En un tono más amistoso, hizo mención a las relaciones cordiales que existían entre ambos gobiernos, pero igualmente retiró la petición de la autorización por parte de las autoridades locales para la adquisición de material militar de las fábricas checoslovacas.¹⁴⁸⁰

En diciembre, México compró material militar en Suiza y Polonia, lo que probablemente satisfizo la demanda actual. Leñero regresó a América en mayo de 1938 y, por ese motivo, las sesiones oficiales cesaron.¹⁴⁸¹ El único intento que tenemos documentado de 1938 fue la iniciativa mexicana de obtener armas directamente de la fábrica Škoda Pilsen. Esta fue rechazada casi de inmediato, ya que los directores de la empresa sospecharon que se trataba de un intento de redistribuir las armas a España y no querían arriesgarse a verse envueltos en un escándalo internacional.¹⁴⁸²

Las relaciones socioculturales

A diferencia de sus predecesores, Vlastimil Kybal entendió la importancia que tenía la dimensión sociocultural en las relaciones diplomáticas. Casi todas las decisiones de Kybal en México tuvieron como foco de atención el establecimiento de una conexión espiritual, ya que de esa forma podría encontrar apoyo en sus intenciones políticas y económicas. Entre los proyectos del ministro checoslovaco, tenemos que subrayar el intercambio escolar, el empleo de los especialistas checoslovacos en México, las exposiciones (tanto las de Praga como las de México) y el resto de propaganda cultural o deportiva.

Uno de sus mayores logros en este sentido fue seguramente la creación de vínculos interescolares. En otoño de 1936, la escuela secundaria mixta de la colonia de San Pedro de los Pinos número 8 adoptó el nombre de “Presidente Masaryk”. No se trató solamente de un gesto superfluo, ya que todos los alumnos conocían al primer presidente checoslovaco y además estaban contacto con otros estudiantes de varias escuelas de Checoslovaquia. La idea de nombrar así a la institución, de honrar a Masaryk y de establecer una relación de amistad entre los alumnos fue de Kybal. En un discurso explicó sus razones: “... se tienen en alta estima las cualidades del señor Masaryk y por gran simpatía que el pueblo y el Gobierno de México sienten por el pueblo y el Gobierno de Checoslovaquia.”¹⁴⁸³

La idea también recibió un gran apoyo del gobierno mexicano. El Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad publicó un folleto en el que hablaba al público

¹⁴⁷⁹ Ibid., documento llamado *Záznam*, firma ilegible probablemente de Pavlů, 23/12/1937, sin número.

¹⁴⁸⁰ AMZV, f. II. sekce – politická 1918-1939, k. 514, Leñero a Krofta, 27/12/1937, d. n. 1415, p. 1.

¹⁴⁸¹ M. de VEGA (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, V, p. 307.

¹⁴⁸² V. FERENČEV, *Československé zbraně ve světě*, p. 74.

¹⁴⁸³ *México-Checoslovaquia. Relaciones interescolares*, Ciudad de México: DAPP, 1937, p. 3.

mexicano sobre las ciudades checoslovacas de dónde llegaban regalos para los alumnos mexicanos (véase más abajo) junto con las cartas de cortesía. Estas venían en el documento y debajo de ellas aparecían las respuestas mexicanas. En un mensaje de una escuela de Brno se leía:

Si ustedes dan a su escuela el nombre de nuestro Presidente hacen con eso grande honor a nuestro país y a nosotros. La juventud de esta República lo agradece mucho. Los dibujos y fotografías que es mandamos, les mostrarán algo de la vida que llevamos en la escuela, en los campos como exploradores y como deportistas. Nos regocijamos en la esperanza de que también ustedes nos darán noticias de su vida escolar.¹⁴⁸⁴

La respuesta de los estudiantes mexicanos del grupo “B” fue la siguiente:

Agradecemos infinito los regalos que hicieron favor de enviarnos. Por ellos hemos podido observar que poseen bellas industrias y que han alcanzado gran adelanto. Con gusto correspondemos sus envíos, mandándoles objetos típicos de nuestro país, como son: un vestido de china poblana, un álbum de nuestra escuela y nuestro país, un sarape de Saltillo, unos guaraches y algunas otras cosas que deseamos les gusten. Nosotros también podemos alabar a nuestro presidente, porque es una excelente persona, de espíritu justiciero, recto y gran amigo de los obreros y de los campesinos.¹⁴⁸⁵

Como parte del intercambio escolar, Kybal promocionó asimismo la llegada de especialistas checoslovacos en varias áreas del conocimiento. Uno de ellos fue el joven gráfico eslovaco Koloman Sokol (1902-2003). Este había nacido en Liptovský Mikuláš y, al ser huérfano, había sido educado por su tío, un carnicero de la ciudad de Košice. Sin embargo, acudía a clases de arte por las noches en el taller de Eugen Krón. En 1925, se trasladó a Praga donde estudiaría en la Academia de Arte, también bajo la tutela del famoso pintor Max Švabinský. Sokol llegó a México gracias al éxito cosechado durante la exposición sobre grabados checoslovacos que había organizado la asociación Hollar,¹⁴⁸⁶ así como a la intervención de Kybal y la decisión del gobierno mexicano de invitar a un profesor de artes gráficas contemporáneo.¹⁴⁸⁷ En 1937, Sokol aceptó la invitación de la Escuela de Arte del Libro, donde trabajaría hasta 1941, cuando su contrato no fue prolongado debido a los cambios que se produjeron en el gobierno mexicano en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, el grabador checoslovaco salió hacia los Estados Unidos, donde viviría hasta su muerte en 2003, con la única excepción de un par de años que

¹⁴⁸⁴ Ibid., p. 12.

¹⁴⁸⁵ Idem.

¹⁴⁸⁶ El nombre de la asociación proviene del famoso grabador y dibujante checo Václav Hollar (1607-1677) quién tuvo éxito especialmente en Inglaterra y Bélgica donde apreciaban sus *vedute* de las ciudades europeas.

¹⁴⁸⁷ P. ŠTĚPÁNEK, “El grabado mexicano y la enseñanza de Koloman Sokol en México,” pp. 117-119.

pasó en Eslovaquia. Los años que pasó en México, en donde hizo una exposición y colaboró con el famoso Taller de Gráfica Popular, los consideró como la época más hermosa de su vida.¹⁴⁸⁸

Bohumil Sýkora (1893-1953) fue otro artista checoslovaco que también recibió una invitación para ir a México gracias a la intervención de Kybal. Este era un violonchelista y compositor famoso que había nacido en Rusia en el seno de una familia de origen checo. Durante sus años formativos, estudió en varias escuelas, tanto en la Rusia zarista como en Alemania y Bohemia. Ya durante la Primera Guerra Mundial, se hizo famoso gracias a varios conciertos que realizó en Asia y, más tarde, en los Estados Unidos. En 1938, el gobierno mexicano le pagó su viaje desde Nueva York y asimismo le ofreció una sala en el Palacio de Bellas Artes de forma gratuita para que diera su primer concierto en el país. Otro de sus conciertos tuvo lugar en la Universidad Autónoma, junto con la orquesta estudiantil. Sýkora dio también dos recitales, uno en Guadalajara y otro en la legación checoslovaca. Según Kybal, cosechó cierto éxito gracias al alto nivel artístico de su desempeño, pero le faltó propaganda de carácter comercial para captar más atención.¹⁴⁸⁹

El último éxito de Kybal fue la llegada del Dr. Jan Otto Knížek (prob. 1911-?), un especialista checoslovaco en las técnicas del arte cerámico. El ministro checoslovaco arregló su contrato con una escuela técnica de la Ciudad de México sin especificar, posiblemente porque quería establecer en México el arte cerámico con motivo de los grandes yacimientos de caolín, para lo que contaba con la colaboración de Cárdenas. No sabemos mucho sobre la personalidad de Knížek ni sobre su estancia en el país, en el cual permanecería desde 1939 hasta 1946 investigando el potencial de la producción cerámica y siendo partícipe de la Asociación Checoslovaco-Mexicana.¹⁴⁹⁰

En sus memorias, Kybal también menciona su apoyo en cuanto a los trámites migratorios del asistente cervecero Herbert Aust, que llegó al país en 1937. No obstante, en su ficha observamos que Aust llegó desde Praga con un contrato y un visado de un año, por lo que parece que la ayuda de Kybal posiblemente no fuese necesaria. Aust era un alemán checoslovaco que había nacido en Olomouc en el año 1911. Los checoslovacos destacaban en América Latina como expertos cerveceros, pero en México solamente conocemos a Aust después de Juan Ohrner y Miloš Hercík.¹⁴⁹¹ Empezó a trabajar en la cervecería Cuauhtémoc de Monterrey el 15 de marzo de 1937 y actuó como informante sobre el ámbito cervecero para Josef Otáhal tras haberse encontrado con él en la feria que se había celebrado en esa ciudad

¹⁴⁸⁸ Ibid., 120-134.

¹⁴⁸⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 15, f. 1 – Naše práce v Mexiku a Střední Americe, 1935-1938, 1938, p. 4.

¹⁴⁹⁰ Ibid., b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 118.

¹⁴⁹¹ AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos, caja 1, ficha de Herbert Aust.

en el año 1937. Según su empleador, su servicio fue satisfactorio hasta 1940, momento en el que decidió trasladarse a Ciudad de Juárez.¹⁴⁹²

Kybal planificó más llegadas de expertos checoslovacos, pero no logró gestionar todos los trámites e invitaciones de las instituciones mexicanas con anterioridad a los Acuerdos de Múnich. Como ejemplo de las personas seleccionadas, podemos nombrar, por ejemplo, a Čestmír Loukotka, un famoso lingüista y etnólogo checo que había estudiado en la Sorbona de París y que en México había intentado estudiar los idiomas indígenas. Entre los demás expertos, encontramos principalmente a varios maestros, incluido alguno de Educación Física, y un geólogo.¹⁴⁹³ En cuanto a los movimientos en la dirección contraria, no tenemos mucha información, aparte de que se estaba considerando que un cirujano mexicano se uniese al equipo del profesor Jirásek para realizar sus estudios.¹⁴⁹⁴

Otro aspecto de las relaciones socioculturales eran las exposiciones. Es interesante que Kybal participara en su organización, tanto en Checoslovaquia como en México. La idea general de todas ellas era la de presentar la cultura de un estado al pueblo del otro y viceversa. Sin embargo, cabe mencionar que no todos los planes llegaron a buen puerto. Fracaso, por ejemplo, la idea de exhibir en México vidrio, cristal, textiles y cerámica checoslovacos producidos en las escuelas superiores de formación profesional.¹⁴⁹⁵

La primera exposición que tuvo éxito fue la coorganizada por Kybal y Hollar, la sociedad artística de grabadores checoslovacos. En este caso, se trataba de 190 grabados de varios artistas checoslovacos, como Koloman Sokol, Jan Rambousek o Vladimír Silovský, que se albergaron en el Palacio de Bellas Artes gracias a los esfuerzos de Gabriel Fernández Ledesma y Francisco Díaz de León. El apoyo del gobierno mexicano posibilitó la entrada gratuita y, por eso, ya durante la inauguración el 22 de febrero de 1936, Kybal observó que la exposición recibía la visita de escuelas y obreros con sus familias.¹⁴⁹⁶

El canciller Eduardo Hay también visitó el evento durante el *vernissage* y, por ese motivo, la prensa mexicana publicó varias noticias y críticas entusiastas. *El Universal* presentó las palabras de Vlastimil Kybal, que subrayó especialmente el grabado como una técnica moderna que presentaba altos valores artísticos e intelectuales, así como la individualidad nacional y la relación espiritual entre el artista y su pueblo. Su discurso se escribió con un tono socialista que se correspondía con la ideología del gobierno mexicano, pero puso su énfasis en la democracia haciendo mención del ideal de Tomáš Garrigue Masaryk, al que se mencionó varias veces a modo de homenaje. Kybal mencionó el rol de los artistas a la hora de conectar las culturas

¹⁴⁹² AHM, f. Registro de extranjeros, vol. 94, Expediente 71, Carta de recomendación de Cervecería Cuauhtémoc para Herbert Aust de 15/3/1940, documento sin número.

¹⁴⁹³ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 118-119.

¹⁴⁹⁴ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Universal*, 15/8/1937, sin paginación.

¹⁴⁹⁵ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 594, Ministerio de educación e ilustración nacional checoslovaco a Kybal, 4/11/1937, d. n. 92.118/37-II C 2.

¹⁴⁹⁶ *Ibid.*, Kybal a Asociación Hollar, 28/2/1936, d. n. 478/36., pp. 1-4.

y las naciones. “Es por esta razón que nuestros grabadores han sido o se han convertido en embajadores de nuestra cultura en todos los países de Europa [...] Ahora es la primera vez que esta embajada ha llegado a México para cumplir en esta tierra, pródiga en artistas, su noble misión. Tengo que declarar con íntima satisfacción que fue recibida por los mexicanos con hidalguía y hospitalidad encantadoras y por los cuales nunca podremos ser bastante reconocidos.”¹⁴⁹⁷

El éxito de la exposición hizo que esta se prolongara diez días. En total, recibió la visita de 4553 personas y algunos de ellos hasta repitieron. El 25 de marzo se produjo la clausura con la visita del presidente Cárdenas, que según Kybal visitaba una exhibición artística de este tipo por primera vez. Es interesante que el antiguo canciller mexicano, Genaro Estrada, también la visitara y escribiera una crítica muy positiva en *Revista de Revistas* de 22 marzo de 1936. Quedaba así claro que su interés en Checoslovaquia durante sus años en la oficina había sido genuino.¹⁴⁹⁸

La clausura no significó el fin de la exposición en México, ya que las obras se mostraron en varios lugares de este país y de América Central durante los siguientes meses. La última oportunidad de ver las obras tuvo lugar durante la fiesta en la que se celebraba el cambio de nombre de la escuela Masaryk.¹⁴⁹⁹ Igualmente, la movilidad de la exhibición llamó la atención de la prensa checoslovaca, que aplaudió esta decisión. Los gobernadores locales apoyaron la organización en los edificios educativos y contribuyeron de manera significativa al conocimiento y gran apreciación de la cultura artística checoslovaca. Esto no solo fomentó la venta de los grabados por parte de figuras importantes o de instituciones, como el Palacio de Bellas Artes, sino que también tuvo como resultado la invitación de Koloman Sokol a México para enseñar arte gráfico en una escuela artística.¹⁵⁰⁰

El 28 de octubre de 1936 se inauguró otra exposición checoslovaca en la escuela Masaryk durante la ceremonia de su nombramiento. Durante el verano de ese mismo año, el ministro Kybal solicitó a la Cruz Roja checoslovaca una serie de objetos artísticos y tradicionales de varias escuelas del país.¹⁵⁰¹ La organización aceptó esta petición y, eventualmente, 14 instituciones (desde escuelas primarias a institutos) de Bohemia, Moravia y Eslovaquia enviaron cerámica, cristal, álbumes de fotos, libros y cartas que, junto con los grabados de la asociación Hollar, formaron parte de la exhibición.¹⁵⁰² El 3 de febrero de 1937 tuvo lugar un evento similar en el que se volvieron a mostrar trabajos escolares de Checoslovaquia junto a dos banderas. Los alumnos conmovieron a los visitantes de la colonia checoslovaca en México,

¹⁴⁹⁷ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Universal*, 23/2/1936, sin paginación.

¹⁴⁹⁸ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 594, Kybal a Asociación Hollar, 27/3/1936/ d. n. 684/36., pp. 1-4.

¹⁴⁹⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 15, f. 1 – Naše práce v Mexiku a Střední Americe, 1935-1938, 1936, pp. 3-5.

¹⁵⁰⁰ *Národní politika*, 22/7/1936, p. 2.

¹⁵⁰¹ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 801, Kybal a Cruz roja checoslovaca, 11/7/1936, d. n. 1593/36, p. 1.

¹⁵⁰² *Ibid.*, k. 801, Josef Suchánek a Kybal, 11/7/1936, d. n. 1593/36, pp. 1-2.

a los miembros de la agencia del ICE, a la legación, al consulado y a varios de sus amigos cuando empezaron a cantar el himno nacional checoslovaco.¹⁵⁰³

La última exposición de éxito en México fue la de Koloman Sokol. El grabador, dibujante e ilustrador consiguió un espacio en el Palacio de Bellas Artes casi dos años después de que sus obras triunfaran como parte de la exhibición organizada por la asociación Hollar. Entre el 28 de febrero y el 15 de marzo de 1938, la sociedad mexicana pudo deleitarse con 24 grabados en madera, tres aguasfuertes, seis aguatinas, cinco litografías, dos guaches y 11 dibujos del autor eslovaco. Cabe mencionar que se trató de la última exposición de Sokol durante su estancia mexicana.¹⁵⁰⁴

Vlastimil Kybal apoyó y organizó asimismo las exposiciones mexicanas en Praga. Durante sus años como ministro, se organizaron las ya mencionadas tres muestras de productos mexicanos en las ferias internacionales de Praga. Aparte de estas, que tenían un claro objetivo económico, solamente se celebró una exhibición de arte mexicano en Praga. Esta ocurrió gracias a la iniciativa de la directora de la escuela Masaryk, Soledad Anaya Solórzano¹⁵⁰⁵ y del apoyo de alumnas de origen checo, como Barbora Schwarzová, la hija del cónsul honorario checoslovaco en Gómez Palacio y asistente de Muñoz Castillo. Barbora no solamente enseñó a sus compañeros y compañeras de clase el himno nacional checoslovaco y las danzas folclóricas típicas del país,¹⁵⁰⁶ sino que también hizo una colección de productos artesanales mexicanos con la directora que, gracias a la iniciativa de la Cruz Roja checoslovaca, se exhibieron en Praga. Se trataba de fotografías, libros de texto, cuentos, revistas, plantas, maderas, monedas, mariposas, encajes, juguetes, muebles tejidos, terracotas, collares, pendientes, muñecas y marionetas de paja.¹⁵⁰⁷ La inauguración tuvo lugar el 13 de noviembre de 1937 en la Biblioteca Pública de Praga y se dedicó a la familia Masaryk. Los niños mexicanos enviaron un plato pintado de Uruapan y un sarape de Saltillo al hombre que había dado nombre a su escuela. Lamentablemente, el presidente “libertador” falleció el 14 de septiembre y no pudo disfrutar de los regalos. No obstante, su hija Alice, la presidenta de la Cruz Roja checoslovaca, participó en el evento y recibió un sarape de Zacatecas.¹⁵⁰⁸

En la ceremonia estuvo también presente el ministro mexicano en Praga, Agustín Leñero, que conmovió a los participantes con su discurso:

Los niños mexicanos os escribieron a vosotros en Checoslovaquia que nos separan 13 mil kilómetros de tierra y mar. Me permito cambiar esta declaración y digo: son 13 mil kilómetros de tierra y mar que nos unen porque entre nosotros no puede existir ni una sombra, ni odio, ni amenaza, ni confusión. Cada día nuestros vínculos culturales y económicos crecen. Cada día el intercambio de servicios aumenta.¹⁵⁰⁹

¹⁵⁰³ *México-Checoslovaquia. Relaciones interescolares*, pp. 4-5.

¹⁵⁰⁴ J. FERNÁNDEZ, “Exposiciones Artísticas en México 1937-1938,” p. 66.

¹⁵⁰⁵ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 10/4/1937, sin paginación.

¹⁵⁰⁶ *Ibid.*, recorte de *Večerní České slovo*, 13/11/1937, sin paginación.

¹⁵⁰⁷ *Ibid.*, recorte de *České slovo*, 14/11/1937, sin paginación.

¹⁵⁰⁸ *Naše práce*, 1/1/1938, pp. 67-69.

¹⁵⁰⁹ *Ibid.*, p. 68.

La inauguración captó igualmente la atención en México, donde los periodistas valoraron el evento como exitoso. Gracias a los organizadores, los checoslovacos pudieron admirar la cultura y el arte del pueblo mexicano. También tomaron nota de que el himno mexicano había emocionado hasta las lágrimas a algunas personas de origen mexicano y que la música popular mexicana, reproducida con discos, entusiasmó tanto a grandes como a pequeños en el auditorio. El mensaje fundamental de la exposición fue que ni el idioma, ni las diferencias entre las razas debían ser un obstáculo para que los pueblos se estimaran y simpatizaran entre sí.¹⁵¹⁰

Sin embargo, el “Santo Grial” de las exposiciones mexicanas debía circunscribirse al ámbito arqueológico o precortesiano. La idea de Kybal y de sus amigos mexicanos era la de promocionar de forma sistemática y seria la cultura mexicana en el extranjero. El director del Museo Nacional, que también era miembro de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia, el Dr. Luis Castillo Ledón, preparó un proyecto específico. Cabe destacar que se trató de réplicas de objetos antiguos. El concepto fue aprobado por las instituciones mexicanas y se acordó que fueran estas las que pagasen por el transporte, así como por el diseño y la impresión del catálogo, mientras que los checoslovacos cubrirían los gastos de la instalación y de la propaganda.¹⁵¹¹

El proyecto se preparó para 1937 y tuvo dos versiones. En ambas versiones se incluían objetos, como vasos, ollas, platos, copas, cerámica, códices y maquetas de monumentos arqueológicos, como Uxmal, Chichen Itzá o Tajín. La idea inicial era la de presentar las diferentes culturas antiguas mexicanas en ocho secciones o salas, a saber, la arcaica, la tolteca (Teotihuacan), la zapoteca, la mixteca, la totonaca, la tarasca, la azteca y la maya.¹⁵¹² En la segunda versión desaparecía la sala mixteca, pero aparecían tres nuevas: la cultura de la transición, la matlatzinca y la tlahuica.¹⁵¹³ Este plan recibió mucha atención por parte de la prensa mexicana, que subrayó el papel de Kybal en la organización.¹⁵¹⁴ Además, se explicaron los motivos del proyecto:

La exposición tiene no solamente un gran fin científico, sino también artístico. Está preparada de tal manera que el investigador puede darse cuenta mediante un plan de conjunto, no sólo de todos los más importantes pueblos que florecieron en los tiempos pre-cortesianos, sino también las etapas históricas en que se sucedieron, las evoluciones artísticas por que atravesaron, sus características propias, etc., todo ello, de acuerdo con los últimos datos científicos que se tienen acerca de los mismos, tomados tanto de los trabajos ejecutados por arqueólogos mexicanos, como extranjeros. Pero, además del gran interés científico, tiene el artístico, pues en los delineamientos

¹⁵¹⁰ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Nacional*, 3/2/1938, sin paginación.

¹⁵¹¹ AHGE, Expediente III-333-10, Exposición de cultura precortesiana 1936, Kybal a Hay, 6/11/1936, d. n. 2876/36.

¹⁵¹² *Ibid.*, anexo al d. n. 2876/36.

¹⁵¹³ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *Crisol*, 11/1937, sin paginación.

¹⁵¹⁴ *Ibid.*, recorte de *El Nacional*, 12/10/1937, sin paginación.

de formas de rara belleza, cuales son los que tienen estos ejemplares, el artista puede encontrar la potencialidad de nuevas formas de expresión.¹⁵¹⁵

Lamentablemente, el único lugar donde se presentaron los objetos fue el Museo Nacional mexicano en octubre de 1937. El motivo era obvio: se quería dar la oportunidad al pueblo local de asistir a la exhibición antes de enviar las piezas a Checoslovaquia, donde se quedarían las maquetas. No obstante, esta decisión causó un primer retraso.¹⁵¹⁶ El segundo retraso ocurrió por culpa de la reluctancia del gobierno mexicano a pagar 3000 pesos por el transporte.¹⁵¹⁷ Durante la primavera de 1938, las cajas con los artículos llegaron finalmente a Europa, pero la compañía alemana HAPAG no recibió instrucciones sobre qué hacer con ellas. La situación se resolvió el 12 de mayo, cuando las cajas se enviaron por fin a la legación mexicana de Praga.¹⁵¹⁸

Por culpa de todos estos retrasos, el material (salvo una caja)¹⁵¹⁹ llegó con mucho retraso y la exposición nunca se realizó de la manera que había sido planeada. Checoslovaquia no solo fue testigo de acontecimientos más importantes en septiembre de 1938 y a lo largo de 1939, sino que la legación mexicana cambió de personal hasta llegar al punto de que nadie sabía qué hacer con los objetos. La idea original era que la oficina mexicana organizaría y prepararía la exposición.¹⁵²⁰ Sin embargo, en realidad los representantes se limitaron a entregar las cajas al Museo Nacional de Praga, donde nadie sabía qué hacer con ellas.¹⁵²¹

La exposición de arte mexicano colonial también sufrió el mismo destino. Se empezó a prepararla en 1938, pero al fin se redujo solo a 100 fotografías de gran tamaño de los edificios y monumentos más importantes.¹⁵²² La Biblioteca Pública de Praga recibió las imágenes, pero como no tenía un espacio adecuado para su almacenamiento, las entregó al Museo de Artes Aplicadas. Allí buscaron un plazo apropiado durante el otoño de 1939, pero no tenemos ninguna prueba de que esta exhibición llegara a realizarse.¹⁵²³

No obstante, en la cartera propagandística y de cooperación sociocultural de Kybal se encontraban otras posibilidades. La figura central era el primer presidente

¹⁵¹⁵ Ibid., recorte de *Crisol*, 11/1937, sin paginación.

¹⁵¹⁶ Ibid., recorte de *El Nacional*, 12/10/1937, sin paginación.

¹⁵¹⁷ AHGE, Expediente III-333-10, Exposición de cultura precortesiana 1936, SRE a Kybal, 26/2/1938, d. n. 52061.

¹⁵¹⁸ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 580, Kybal a Museo Nacional en Praga, 16/12/1938, d. n. 2635/38.

¹⁵¹⁹ AHGE, Expediente III-374-26, Museo Nacional de Praga 1938, Anselmo Mena a Frías Beltrán, 1/2/1939, d. n. 1939, d. n. 51307.

¹⁵²⁰ AHGE, Expediente III-333-10, Exposición de cultura precortesiana 1936, SRE a Kybal, 26/2/1938, d. n. 52061.

¹⁵²¹ AHGE, Expediente III-374-26, Museo Nacional de Praga 1938, Frías Beltrán a SRE, 22/2/1939, d. n. 138.

¹⁵²² HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 122 y 175.

¹⁵²³ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 580, Museo de artes aplicadas a MREC, 21/3/1939, d. n. 1269/39.

checoslovaco, Tomáš Garrigue Masaryk. En este respecto, se escribieron artículos sobre él,¹⁵²⁴ el hijo de Kybal tradujo su libro *La revolución mundial*, se celebraron sus cumpleaños e incluso se nombró una calle de Polanco, una de las más prestigiosas zonas de la Ciudad de México, en su honor.¹⁵²⁵ Asimismo, a menudo se le mencionaba en las recepciones diplomáticas que Kybal organizaba el 28 de octubre, la fiesta de la independencia checoslovaca.¹⁵²⁶

El ministro checoslovaco se dedicó a hacer presentaciones de Checoslovaquia durante sus numerosas ponencias y charlas en asociaciones de importancia, como la Sociedad de Geografía y Estadística, por poner un ejemplo. Sin embargo, la más influyente tuvo lugar en las aulas de la UNAM, donde Kybal presentó la historia de Checoslovaquia desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial hasta el momento actual a lo largo de tres sesiones.¹⁵²⁷ Otro papel importante lo jugó la música clásica, la cual introdujo Kybal durante sus presentaciones en la radio o durante la celebración del 28 de octubre de 1927 en el Palacio de Bellas Artes. En este caso, hablamos principalmente de los compositores Antonín Dvořák y Bedřich Smetana.¹⁵²⁸

El único ámbito en el que Kybal no consiguió un resultado positivo fue el deporte. Junto con la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia, intentó invitar al país a un equipo de futbolistas checoslovacos. Se planificó su gira por los Estados Unidos, así como algunos partidos en México, pero este proyecto nunca llegó a realizarse.¹⁵²⁹ Los deportistas mexicanos tampoco participaron en el X Congreso de los Gimnastas Sokoles. Kybal envió una invitación a Cárdenas, en la cual se describía el evento como un gran acontecimiento que atraía no solo a atletas de toda Checoslovaquia, sino también a sus compatriotas de América. Aun así, no tenemos ninguna evidencia de que los mexicanos participaran en el evento.¹⁵³⁰

Dos viajeros modernos

El diplomático Vlastimil Kybal

Durante la breve época dorada de las relaciones entre Checoslovaquia y México, encontramos a algunos viajeros que ofrecieron sus testimonios sobre México a la sociedad checa. Se trató de dos hombres que disfrutaron de la moderna infraestructura de México y, por eso, usaron el ferrocarril y el automóvil para trasladarse de

¹⁵²⁴ *Excélsior*, 7/10/1937, p. 5 y 9.

¹⁵²⁵ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 176. De manera recíproca la calle Charvátova en Praga recibió el nombre de México. Véase AHGE, Expediente III-244-3, Calle México en Praga 1938, Daesslé Segura a Hay, 10/3/1938, d. n. 289.

¹⁵²⁶ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Universal*, 30/10/1937 sin paginación.

¹⁵²⁷ AMZV, f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939, k. 524, Kybal a MREC, 3/5/1937, d. n. 991/37, pp. 1-2 y anexos.

¹⁵²⁸ NAČR, f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřížkový archiv I 1916-1944, k. 1646, recorte de *El Universal*, 20/6/1937, sin paginación.

¹⁵²⁹ *Ibid.*, recorte de *Excélsior*, 15/8/1937, sin paginación.

¹⁵³⁰ AGN, f. Archivo Particular Lázaro Cárdenas del Río 1911-1970, microfilmado, rollo 14, 1ª parte, Kybal a Cárdenas, 20/4/1938, d. n. 888/38.

un sitio a otro. Uno de los ellos fue el propio ministro Vlastimil Kybal. Durante su estancia de tres años y medio, visitó casi todo el territorio de la república. Es más, según sus memorias, visitó 26 de los 28 estados¹⁵³¹ y uno de dos territorios.¹⁵³²

El presidente Cárdenas le ofreció un gran apoyo y además organizó tres viajes en el “tren olivo”¹⁵³³ para todo el cuerpo diplomático. No todos fueron, pero Kybal sí que aprovechó esa oportunidad. El primer viaje tuvo lugar entre el 12 y el 20 de octubre de 1935 e incluyó los estados de Querétaro, Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Durante el segundo viaje, que tuvo lugar entre el 3 y el 12 de diciembre, los diplomáticos visitaron los estados de San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Durango, Zacatecas y Aguascalientes. El tercer viaje fue a los estados de Yucatán, Campeche, Tabasco y Veracruz, así como al territorio de Quintana Roo, y tuvo lugar entre el 9 y el 22 de marzo de 1936. Además, Kybal visitó a menudo los estados cercanos a la capital, como el estado de México, Morelos y Puebla. Asimismo, visitó Oaxaca en 1938. Otra oportunidad para viajar se le presentó cuando fue de vacaciones a California, donde estaba estudiando uno de sus hijos. Durante su recorrido por esa región y de regreso en automóvil, exploró los estados de Sinaloa, Sonora, Nayarit y Chihuahua.¹⁵³⁴

Kybal nunca publicó un libro de viajes completo, aunque confesó que había redactado ciertas partes en forma de artículos o programas de radio. Lamentablemente, no especifica donde se publicaron y posiblemente solo aparecieran en medios marginales, ya que hoy en día no pueden encontrarse por ninguna parte. Nuestras fuentes son entonces dos: sus comunicaciones con la cancillería, donde resume cada viaje y sus recuerdos. Ambos se encuentran organizados de forma cronológica y geográfica, pero además son diferentes. Los documentos para el gobierno son más detallados, pero se enfocan en la importancia económica de cada uno de los estados mexicanos visitados. Las memorias, por otro lado, son más breves y no son auténticas, ya que se escribieron 20 años después de realizar dichos viajes. En estos textos, Kybal medita en más profundidad sobre sus experiencias desde la distancia y toca también temas no apropiados para una comunicación oficial, como la grandeza de la naturaleza local y los monumentos históricos. Cabe destacar que en el ministro checoslovaco encontramos un viajero checoslovaco con más experiencia en México que ningún otro y por eso merece un análisis propio, aunque su influencia contemporánea sobre la sociedad checa sea muy limitada y se limite prácticamente a los círculos gubernamentales.

Kybal se refiere a sus experiencias como viajes diplomáticos, pero, aunque viajara con el cuerpo diplomático extranjero ubicado en México, en realidad su enfoque se centra más en la economía local. La industria, la agricultura y la minería son

¹⁵³¹ En 1938 México tenía solo 28 estados, entre los no visitados Kybal menciona Chiapas, Nayarit y Colima. No obstante, tenemos evidencia que visitó la capital Tepic de Nayarit en 1936. Véase HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 101.

¹⁵³² En 1938 México tenía dos territorios, Kybal visitó Quintana Roo, pero no Baja California.

¹⁵³³ Su tren presidencial.

¹⁵³⁴ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 101.

temas de importancia en sus textos e igualmente determinan la opinión del ministro en cuanto al progreso civilizador de los estados visitados. Kybal acerca el tema de México de manera muy ambivalente. Por un lado, no vacila en declarar su amistad y admiración por los mexicanos, pero por otro, desaprueba las barbaridades cometidas por ciertos miembros de la sociedad local, a menudo los indígenas. No obstante, tildar su perspectiva de neocolonizadora no solo sería una gran generalización, sino que también daría una visión parcial al respecto, ya que en muchas ocasiones condena los actos cometidos por los conquistadores españoles, como la explotación de la población por parte de los empresarios o políticos, ya sean nacionales o estadounidenses. La intención de Kybal siempre fue la de abordar los problemas del México de la década de 1930 con cierta objetividad, pero tenemos que ser conscientes de que estamos hablando de las opiniones de un caballero humanista, conservador, profundamente creyente, de una sociedad foránea y de la alta clase diplomática.

El interés de Kybal durante sus viajes se centró en las instalaciones industriales, que consideraba un símbolo del desarrollo de los estados mexicanos. A menudo, Kybal atribuye ese progreso a la presencia extranjera, la cual considera beneficiosa por lo general, pero también menciona ejemplos negativos en los que los empresarios abusan de su poder.

Casos similares pusieron de manifiesto la actitud de algunos extranjeros en México. Estos elementos estaban acostumbrados a explotar al pueblo mexicano, aprovechando su debilidad y sus vicios; actuaban movidos por la codicia no regulada de enriquecerse rápido y estaban dispuestos a remover con intrigas, mentiras y hasta violencia a todos los que les dieran un tirón de orejas u obstaculizasen su empleo deshonesto.¹⁵³⁵

Así pues, Kybal simpatizaba por lo general con la política del gobierno de Cárdenas, que defendía a los obreros. Según su opinión, Cárdenas se sentía como uno de ellos y les ofrecía un apoyo efectivo contra los empleadores, tanto locales como extranjeros. Llega a relatar una anécdota sobre la reacción que Cárdenas tuvo ante un accidente aéreo, sobre el que comentó de forma seca que los obreros no volaban. Asimismo, Kybal admite que resultaba necesario elevar el estándar cultural y de vida de los obreros. Gracias a la influencia del primer magistrado y de su amigo Vicente Lombardo Toledano, se organizaron sindicatos para mejorar la posición de los trabajadores. Lombardo Toledano se ganó la simpatía del ministro checoslovaco cuando este le ofreció comprensión hacia los obreros mexicanos después de Múnich. Por otro lado, Kybal se entrevistó con varios empresarios, que valoraron la política de Cárdenas como caótica y perjudicial para las inversiones privadas.¹⁵³⁶

En sus documentos, Kybal destaca especialmente dos estados, Jalisco y Nuevo León, que con sus ciudades de Guadalajara y Monterrey son buenos ejemplos de potencial para el futuro. En el primer caso, admira la versatilidad de la economía, que disfruta de una buena agricultura, de una posición estratégica en la ruta desde

¹⁵³⁵ Ibid., pp. 73-74.

¹⁵³⁶ Ibid., pp. 107-109.

la capital a California, de una conexión con tren y carreteras. Admira también la historia local y considera a Guadalajara una ciudad europea, no solo gracias a su ambiente, sino también por las inversiones extranjeras y la cantidad de comerciantes franceses, alemanes, estadounidenses y japoneses que residen en la ciudad. Asimismo, recomienda crear un consulado honorario en el lugar, ya que sería un buen intermediario para las empresas checoslovacas.¹⁵³⁷ “El estado de Jalisco tiene la ventaja de contar con producción industrial y con una posición geográfica estratégica ideal para el transporte, pero asimismo goza de importantes plantas hidroeléctricas y termales, que sirven de apoyo para la industria local. La producción industrial es muy amplia y en varios campos sobrepasa el consumo local, por lo que también son centros de exportación hacia a los Estados Unidos en el caso de artículos baratos fabricado con vidrio o cerámica.”¹⁵³⁸

Jalisco era, sin embargo, un estado con una gran presencia de capital extranjero, pero Kybal menciona una creciente inversión doméstica y, como ejemplo, señala a Sinaloa¹⁵³⁹ y especialmente a Monterrey.

La mayor producción es industrial. Nuevo León y especialmente Monterrey son las partes más industriales de la República Mexicana. Justamente por eso esta última ciudad recibe el nombre de “la capital industrial” de México, ya que alberga 400 fábricas y tiene las mejores expectativas para el futuro desarrollo, es decir, capital doméstico, personal cualificado (tanto técnico como obrero) y buenos medios de comunicación para distribuir la mercancía.¹⁵⁴⁰

Durante su viaje, Kybal visitó las fábricas más importantes y dejó clara su satisfacción con lo que había visto. Quedó cautivado por la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, la cual producía carriles y hierro para el sector de la construcción. También fue a la Vidriera Monterrey, con un horno de Checoslovaquia, y a la Cervecería Cuauhtémoc, que destilaba una excelente cerveza de lúpulo checoslovaco. En la última empresa, Salinas y Rocha, especializada en la construcción de mobiliario, se encontró con el futuro cónsul honorario de Monterrey, Joel Rocha.¹⁵⁴¹

Kybal fue capaz de observar el éxito de la ciudad en varios puntos: contaba con un fuerte sector financiero, su posición geográfica se encontraba cercana a los Estados Unidos para el desarrollo de los intercambios comerciales entre los dos países, la administración del general Bernardo Reyes era excelente durante el porfiriato, el foco de la ciudad se encontraba en la educación y, por último, los empresarios mostraban compasión hacia los obreros. Estos empresarios pagaban a sus empleados más que el salario mínimo y, por ese motivo, el proletariado de la ciudad se mostraba alegre.¹⁵⁴² No sorprende que la evaluación de Monterrey por parte de Kybal fuera

¹⁵³⁷ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., pp. 8-9, 12, 20.

¹⁵³⁸ Ibid., pp. 10-11.

¹⁵³⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 94-95.

¹⁵⁴⁰ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 28/12/1935, d. n. 157/dův., pp. 12-13.

¹⁵⁴¹ Ibid., pp. 13-14.

¹⁵⁴² Ibid., pp. 15-17.

muy positiva: "... la imagen de la ciudad, con sus numerosas y modernas fábricas, con su población laboriosa y bien vestida, es completamente diferente a la imagen que muestran otras ciudades mexicanas; la imagen de esta ciudad se acerca a la de las ciudades estadounidenses o europeas y resulta simpática."¹⁵⁴³

Para Kybal, Jalisco y Nuevo León eran ejemplos estupendos del desarrollo mexicano. Durante sus viajes no encontró ningún caso similar. En León, por ejemplo, menciona la industria del calzado, pero comenta que las condiciones son terribles para los obreros y que estos además se ven explotados por parte de los comerciantes extranjeros, principalmente sirios.¹⁵⁴⁴ En Laguna, observa la creciente industria química, pero las fábricas de jabón no tenían un gran impacto sobre la mejora de la sociedad local.¹⁵⁴⁵

En el caso de la minería, Kybal observó de nuevo la influencia del capital extranjero. No obstante, no lo veía con buenos ojos, al contrario de lo que sucedía con la industria. Desde el inicio de sus viajes por las minas, afirma que la extracción de oro y plata había sido la más vergonzosa forma de tiranía por parte de los españoles.¹⁵⁴⁶ A causa de su experiencia, Kybal se mostró conforme con la política de Cárdenas de 1938, que consistía en la expropiación petrolera. Aunque reconoce la existencia de ciertos problemas, en general considera que la decisión es positiva.¹⁵⁴⁷ Kybal percibe que la presencia del capital extranjero puede ser delicada, especialmente en Tampico. En la mayoría de las petroleras locales, las inversiones son foráneas, así como los puestos directivos. A la gente local, solo le quedaba el empleo obrero.¹⁵⁴⁸ Asimismo, el sector financiero se encontraba completamente controlado por los ingleses y los estadounidenses, por lo que faltaban recursos para modernizar el puerto de Tampico, a la vez que crecía la competencia de la ciudad tejana de Brownsville. Kybal también visitó los pozos de Poza Rica, desde donde salían las tuberías para la Ciudad de México y para las refinerías productoras de gasolina, queroseno o asfalto. No obstante, puesto que la minería estaba controlada por extranjeros, los obreros locales se organizaban en guardias rojas e interrumpían la producción con huelgas.¹⁵⁴⁹

Según Kybal, los estados con una mejor producción minera eran los de Guanajuato, Zacatecas y San Luis Potosí. En todos los casos, llegó a observar que los dueños de las minas volvían a ser extranjeros, pero ahora apreciaba su presencia. Guanajuato, donde la explotación había decaído durante los siglos anteriores, Kybal quedó impresionado de que todavía se mostrara como un centro de riqueza con el teatro más magnífico de todo México.¹⁵⁵⁰ Kybal opina que San Luis Potosí era el núcleo minero más importante de México y hace mención a los productos que Checoslovaquia adquiere de la región, como el oro, la plata, el plomo, el cobre, el zinc,

¹⁵⁴³ Ibid., p. 13.

¹⁵⁴⁴ Ibid., Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., pp. 8-9, 12, 20.

¹⁵⁴⁵ Ibid., Kybal a MREC, 28/12/1935, d. n. 157/dův., pp. 21-22.

¹⁵⁴⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 29.

¹⁵⁴⁷ Ibid., pp. 123-135.

¹⁵⁴⁸ Ibid., p. 31.

¹⁵⁴⁹ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 28/12/1935, d. n. 157/dův., pp. 7-9.

¹⁵⁵⁰ Ibid., Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., pp. 14-15.

el mercurio, el antimonio y el manganeso. Los rendimientos mineros dejaban la región para llegar al extranjero o al erario federal, pero Kybal subraya también aspectos positivos para la economía y el bienestar de la población local.¹⁵⁵¹ A modo de ejemplo, elige a la empresa American Smelting Company de San Luis Potosí. Según su opinión, los dueños son extranjeros, pero sin ellos el estado sería más pobre y menos desarrollado.¹⁵⁵²

Sin embargo, según Kybal, el estado minero por excelencia era Sonora, una importante región con una inmensa riqueza, como demuestra su nombre, una deformación de las palabras “Zona de Oro”. En este caso, la mayoría de las minas se hallaba igualmente en manos extranjeras, pero hacía poco que había nacido una iniciativa interesante: se había creado la Cámara de Minería de Sonora con capital nacional con el fin de apoyar la explotación. Asimismo, el desarrollo de cooperativas obreras apoyadas por el gobierno federal podía continuar la tradición y preparar a la población local para que tuviera un futuro brillante. En vista de eso, Kybal advierte a la sociedad checoslovaca de que invierta aquí su capital y presente sus productos en el puerto de Guaymas.¹⁵⁵³

Kybal, como un observador perceptivo y astuto, también comenta en sus documentos uno de los cambios más importantes del régimen de Cárdenas: la reforma agraria. Parafraseando sus palabras, se trataba de uno de los pilares principales del Plan Sexenal del presidente como medida para superar el capitalismo liberal, pero al mismo tiempo excluir el comunismo estatal. Incluso Trotsky, que ya se encontraba en México, debía aprender de esta obra social en vez de promover actos bárbaros, de ejecutar a los latifundistas y de esclavizar a los peones. Kybal reconoce la importancia que la reforma tendría en la mejora de la vida de la población rural, aunque también comenta los problemas relacionados con la producción y las disrupciones económicas.¹⁵⁵⁴

Siguiendo esta opinión ambivalente, Kybal presenta varios ejemplos de la reforma agraria en México. Según sus reflexiones, no funciona bien en el centro del país. En Querétaro, observa una decadencia causada por el anterior gobierno de Saturnino Osorio, que realizó la reforma agraria para su propio beneficio y dejó que la violencia política escalase en las calles. Las grandes parcelas de tierra se dividieron en ejidos de menor tamaño. El gobernador consiguió, gracias a su política, muchos bienes y, aunque los funcionarios habían planificado su detención, nunca la consumaron.¹⁵⁵⁵ Asimismo, la corrupción se convirtió en un problema en Michoacán. El jefe del Instituto Agrario se construyó una casa con el material de un instituto católico femenino. Kybal lamenta que, en la antigua ciudad de Morelia, la revolución derrumbara tanto a la gente como a las piedras. Igualmente, el ministro fue testigo de cómo haciendas de gran tamaño se sumían en la decadencia y el comercio en el caos. Recuerda que

¹⁵⁵¹ Ibid., 28/12/1935, d. n. 157/dův., pp. 2-3.

¹⁵⁵² HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 31.

¹⁵⁵³ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1937, Kybal a MREC, 25/2/1937, d. n. 10/dův., pp. 2-7.

¹⁵⁵⁴ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 101-106.

¹⁵⁵⁵ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., pp. 2-4.

ya Morelos había predicado la redistribución de las tierras, pero como México es un país de extremos, nunca se han modernizado los fundamentos, las gentes ni el sistema social.¹⁵⁵⁶ Las disrupciones en la tenencia de las tierras de Michoacán también causaron, paradójicamente, que se hicieran inversiones extranjeras, ya que muchos ejidos no se cultivaban y, por eso, los terrenos se vendían a los interesados.¹⁵⁵⁷

El territorio de Laguna, entre los estados de Coahuila y Durango, nos ofrece un ejemplo todavía más característico de la reforma agraria, según Kybal. En el primero de estos estados, la revolución mexicana no tuvo muchos efectos negativos gracias a su escasa población y al tipo de cultivo, que favorecía a los propietarios de pequeñas tierras desde antes de la revolución. Kybal menciona que la ganadería local no se vio afectada y subraya que los viñedos y las plantaciones de algodón dominan el paisaje. En el caso del algodón, recomienda establecer lazos con los importadores checoslovacos, que podrían intercambiar el algodón por su mercancía, tan necesaria en los ranchos.¹⁵⁵⁸ En el caso de Durango, Kybal se muestra más escéptico porque, tras la revolución y la reforma agraria, al igual que había pasado en Michoacán, el estado había perdido gran parte sus latifundistas, que eran los que daban esplendor cultural a la vida local y los que actuaban como columna vertebral del comercio y la vida social. Las altas élites económicas se vieron sustituidas por extranjeros, como los alemanes o los españoles,¹⁵⁵⁹ o en el caso de Zacatecas, los sirios.¹⁵⁶⁰ Por otro lado, Kybal piensa que la reforma agraria y la parcelación de las tierras fueron necesarias para solucionar el problema de la pobreza entre la gente local. Muchos, incluidos los británicos y los estadounidenses, se quejan,¹⁵⁶¹ pero Kybal cree que se merecen lo que les pase porque habían explotado a los peones.¹⁵⁶²

En Yucatán, el ministro checoslovaco coincidió con varias personas que lo pararon para expresar su gratitud a Cárdenas y a su gobierno por la reforma agraria; aseguraban que estaban contentos. No obstante, Kybal no comparte su entusiasmo y teme la redistribución de las plantaciones de henequén.¹⁵⁶³ Los ciudadanos locales no tienen, según su opinión, disciplina y solo le hacen falta tortillas y una hamaca. Además, los ejidos no tienen ni el capital ni el personal para mantener la producción, lo que podría dañar toda la región, que depende del cultivo del henequén. Además, la pequeña industria local también se vería afectada en ese caso, ya que se trataba en su mayoría de instalaciones para desfibrar las plantas. Los latifundios son la única oportunidad para generar empleo en casi toda la península, con la excepción de Quintana Roo, un territorio famoso por la producción de chicle y maderas

¹⁵⁵⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 25.

¹⁵⁵⁷ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., pp. 8-9.

¹⁵⁵⁸ Ibid., Kybal a MREC, 28/12/1935, d. n. 157/dův., pp. 19-21.

¹⁵⁵⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 35-36.

¹⁵⁶⁰ Ibid., p. 37.

¹⁵⁶¹ Ibid., p. 34.

¹⁵⁶² AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 28/12/1935, d. n. 157/dův., p. 26.

¹⁵⁶³ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 40.

preciosas.¹⁵⁶⁴ De igual forma, Kybal teme la falta de capital como consecuencia de la reforma agraria, ya que eso podría perjudicar el futuro del estado en el caso de que no se hicieran inversiones en las comunicaciones, especialmente en el puerto de Progreso.¹⁵⁶⁵

En los demás estados del sur de México, Kybal no contempla el tema de la reforma agraria, sino que se enfoca más bien en la importancia que tienen los productos locales para el intercambio comercial con Checoslovaquia. En Tabasco, observa grandes plantaciones de bananos pertenecientes a la empresa estadounidense Standard Fruit Company, que en ese momento controlaba el 10 % de la producción mundial. Además, en ese territorio destacaba el cultivo de maíz, azúcar y arroz,¹⁵⁶⁶ mientras que en Veracruz era importante el café, el tabaco y las frutas.¹⁵⁶⁷ La realidad de la zona, incluida la producción de henequén en Yucatán, actuó como agente motivador para que Kybal pidiera permiso a su gobierno con el fin de ampliar la red de consulados honorarios en la región. Ese deseo solo se cumpliría de forma parcial.¹⁵⁶⁸

Cabe destacar que Kybal no se detiene demasiado en un sector económico que cada vez tenía más importancia en México, el turismo, aunque en varias ocasiones habla de ciudades interesantes para los viajeros, como Cuernavaca¹⁵⁶⁹ o Pátzcuaro.¹⁵⁷⁰ Desde nuestra perspectiva, resultan casi cómicas las notas que comparte sobre Cozumel y Chetumal, a los que tilda de lugares económicamente muertos.¹⁵⁷¹ La única excepción de sus escritos la presenta Oaxaca:

No debemos olvidar el lugar que tiene los monumentos más magníficos de la cultura zapoteco-mixteca y de la era colonial, que se encuentra en la pirámide económica estatal. De las excavaciones de Monte Albán provienen joyas que forman parte de las reliquias artísticas más preciosas de todo el continente americano; allí se siguen encontrando nuevas tumbas con tesoros incalculables de un arte diminuto, frescos murales y demás piezas. Por eso, el gobierno federal organiza investigaciones sistemáticas de estos monumentos y ha solicitado el traslado del tan valioso tesoro de Monte Albán del Museo Nacional de México al Museo Estatal de Oaxaca con el fin de redirigir los flujos turísticos al este del estado, que también recibe visitantes por los peculiares monumentos de Mitla. Aparte de las antigüedades, Oaxaca recibe turistas gracias a sus monumentos de la época colonial. Entre ellos, la Iglesia y el Monasterio de Santo Domingo ocupan un lugar predominante al ser uno de los símbolos religiosos dignos de admiración, no solo para los mexicanos sino para todos los latinoamericanos.¹⁵⁷²

¹⁵⁶⁴ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1936, Kybal a MREC, 10/4/1936, d. n. 80/dův., pp. 2-4.

¹⁵⁶⁵ Ibid., p. 5.

¹⁵⁶⁶ Ibid., pp. 11-12.

¹⁵⁶⁷ Ibid., p. 14.

¹⁵⁶⁸ Ibid., pp. 15-16.

¹⁵⁶⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 78.

¹⁵⁷⁰ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., p. 8.

¹⁵⁷¹ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1936, Kybal a MREC, 10/4/1936, d. n. 80/dův., p. 7.

¹⁵⁷² AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1937, Kybal a MREC, 10/6/1937, d. n. 29/dův., p. 10.

Kybal mantenía una relación especial con el pueblo mexicano gracias a su esposa y a sus hijos. En sus memorias, Kybal confiesa que, gracias a la amabilidad, la inteligencia y la democracia de la gente local, su trabajo en México resultó más sencillo que el que desarrolló en otros países.¹⁵⁷³

Yo intentó hacer muchas cosas en México y hacer que los círculos más elevados se interesen en nuestras actividades, pero siempre con una cordial cooperación de los mexicanos, especialmente de los intelectuales, los cuales abundan en este país. Mis amigos de la Agrupación actuaron como excelentes consejeros y guiaron mis pasos con destreza, apoyándome en todo lo que podían, aunque yo tuviera que desempeñar mi propio trabajo en la soledad o en la legación, y a veces me forcé a armarme de santa paciencia e ilimitada amabilidad. Eran los compatriotas de mi mujer y su patria era mi segunda patria, este fue un privilegio que tuve a mi favor, a diferencia de otros diplomáticos, y algo que disfruté mucho.¹⁵⁷⁴

Sin embargo, Kybal no duda en criticar ciertos fenómenos sociales patológicos de los locales. Por ejemplo, describe la inclinación de muchos al alcohol, especialmente al pulque. Asimismo, lamenta que durante muchos siglos no se hiciera nada por mejorar la situación de la población y que todo se basara en la esclavitud y el alcohol. No acusa solamente a los extranjeros, sino también a la voluntad de los lugareños.¹⁵⁷⁵ En Querétaro, Kybal se encontró con la inscripción “Vivo Yo” acompañada de una escena sorprendente:

... algunos indígenas borrachos zigzagueando. Siempre he opinado que el mayor problema de México era una cuestión de vida moral más que una cuestión de bienestar material. Pero ni la iglesia en toda su antigüedad ni el estado en la actualidad han solucionaron la cuestión de una educación moral para el pueblo y sus gobernantes, a veces llegando incluso a la decisión de no solucionarla.¹⁵⁷⁶

Igualmente, Kybal visitó Tlaxcala, donde quiso admirar los monumentos cristianos, pero la iglesia había sido abandonada y en la plaza se habían construido chozas de madera y paja para acomodar a las prostitutas, las concubinas de los militares locales.

Todavía más asquerosa era la vista al pueblo en la plaza baja, donde se organizaba un mercado cada sábado. Este se veía asediado por los indios de los alrededores, que se colocaban por el suelo dejando ante sí un hatillo con verduras, frutas, bolsones de maíz y frijoles, mientras que en otra parte se vendían cerdos, queso, sombreros, telas, vajillas y algo de carne. Se veía suciedad y pobreza allá donde se posaran los

¹⁵⁷³ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 76.

¹⁵⁷⁴ Ibid., p. 66.

¹⁵⁷⁵ Ibid., p. 14.

¹⁵⁷⁶ Ibid., p. 24.

ojos y se observaban las figuras miserables de mujeres, hombres y niños, la mayoría borracha de pulque.¹⁵⁷⁷

En muchas ocasiones, Kybal se pregunta cómo podría mejorarse la situación de los mexicanos, especialmente la de los indígenas, y una de sus soluciones es la fe. Ya durante su desembarco en julio de 1935, anota que se encuentra en un país anticlerical, no solo en base a sus investigaciones sobre la historia mexicana reciente y sobre la Guerra de los Cristeros especialmente, sino también por el estado miserable de muchas iglesias y monasterios. Kybal reconoce que históricamente la iglesia no ha hecho mucho por los lugareños, pero lo atribuye a sus peleas con la administración colonial. Como buen ejemplo menciona a los Jesuitas de Bohemia, que defendieron a los tarahumaras (rarámuri) en Chihuahua.¹⁵⁷⁸ Sin embargo, en el presente busca un “Cárdenas cristiano”. Alguien que pueda proporcionar a la población tanto el alimento material como el alimento espiritual.¹⁵⁷⁹

No obstante, Kybal también propone de forma obvia la modernización e industrialización del país con capital nacional o extranjero con el fin de remediar la pobreza de la población. En sus memorias, destaca ciertas ciudades, como Guadalajara, Monterrey y parcialmente Chihuahua, las cuales forman parte de un lugar más saludable y avanzado.¹⁵⁸⁰ Asimismo, Kybal aprecia el interior colonial de México, su arte y la enorme hospitalidad y cortesía del verdadero pueblo mexicano. Los únicos conflictos de esa región vienen en forma de manifestaciones por parte de los comunistas, que piden la expulsión de los extranjeros. A pesar de que el ministro checoslovaco ve los problemas que acarrea un capitalismo feroz, no deja de condenar el comunismo y sus seguidores mexicanos en todas las ocasiones.¹⁵⁸¹

Kybal también habla de los pueblos indígenas de México, que llamaron mucho su atención, como buen viajero europeo. Reconoce sus contribuciones en muchas partes del país y admira su cultura. En Oaxaca, especialmente, considera a los indígenas como la joya de la unión mexicana.¹⁵⁸² Igualmente, menciona ciertos problemas a nivel estatal, como la diversidad de las tribus, lo que complica la ratificación de convenios sobre infinidad de temas como, por ejemplo, las comunicaciones con el resto del país o las reconstrucciones después de los seísmos. No obstante, en general admira la cultura y tradiciones que se abstuvieron de realizar sacrificios humanos.

Los zapotecos y los mixtecos tomaron la comarca en el siglo VI A. D. y ambos pueblos se destacaron por su alta cultura, especialmente en lo artesanal-industrial y constructor. Como monumentos asombrosos, se preservan los palacios de Mitla y la montaña sagrada de Monte Albán. Los mixtecas sobresalieron también en el

¹⁵⁷⁷ Ibid., p. 80.

¹⁵⁷⁸ Ibid., p. 29.

¹⁵⁷⁹ Ibid., p. 84.

¹⁵⁸⁰ Ibid., p. 27.

¹⁵⁸¹ Ibid., p. 37.

¹⁵⁸² Ibid., p. 97.

comercio y la historia, y el ministro presenta a ambos pueblos y su cultura como excelentemente desarrollados desde el punto de vista político, social y económico.¹⁵⁸³

Igualmente, Kybal comparte su admiración por los tarascos (purépechas) durante su visita a Michoacán. Detrás del elevado analfabetismo, que afecta el 67 % del pueblo, considera que se esconde una gente talentosa y capaz con una cultura avanzada, tanto en lo artesanal como en lo espiritual. Como ejemplo de esto, menciona los productos textiles de Uruapan o los cantos, música y danzas en las cataratas.¹⁵⁸⁴ Según Kybal, los mayas de Yucatán son otro ejemplo de pueblo avanzado. Aprecia asimismo las casas blancas, muy limpias, que cada año se blanquean y que coinciden con los vestidos blancos de la gente descalzada. “Gracias a su alojamiento como a su traje, el pueblo de Yucatán está sin duda en un puesto superior de vida que el pueblo autóctono del resto de México. Es un pueblo laborioso y serio que todavía conserva su lengua y sus costumbres mayas...”¹⁵⁸⁵

En muchas ocasiones, Kybal compara a los mayas y a los aztecas, destacando a los primeros, algo que puede observarse especialmente cuando describe la historia mexicana y presenta los monumentos arqueológicos de los pueblos antiguos. Según su opinión, Yucatán ubica la más alta creación cultural de todo el continente americano.¹⁵⁸⁶ Kybal se dejó fascinar por las famosas ruinas de Uxmal, que le impresionaron por su aislamiento dentro de la selva tropical y Chichen Itzá:

Visitamos aquí el Templo de los Tigres (maravillosos relieves de los guerreros, símbolo de creación), el Juego de Pelota (acústica), el Castillo (dentro está la estatua del Dios, llamada Chac-Mool) y el Cenote Sagrado (un lago donde se lanzaban las muchachas como sacrificio al dios de la lluvia). Después de almorzar en un lindo hotel visitamos Caracol, la Casa Colorada, la Iglesia, el Templo de las Monjas y, por último, el Mercado y el Templo de los Guerreros en compañía del Dr. Morley¹⁵⁸⁷ y de los arqueólogos mexicanos (José A. Erosa¹⁵⁸⁸ y M. Cirerol¹⁵⁸⁹). Las impresiones que han dejado los monumentos visitados son intensos e inolvidables. Se trata de

¹⁵⁸³ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1937, Kybal a MREC, 10/6/1937, d. n. 29/dův., pp. 2, 5.

¹⁵⁸⁴ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1935, Kybal a MREC, 23/11/1935, d. n. 136/dův., p. 8.

¹⁵⁸⁵ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1936, Kybal a MREC, 10/4/1936, d. n. 80/dův., p. 4.

¹⁵⁸⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 39-42.

¹⁵⁸⁷ Sylvanus Griswold Morley (1883-1948) fue un arqueólogo estadounidense interesado en la cultura maya. Realizó varias investigaciones en Yucatán y escribió varios libros, incluido el famoso: Sylvanus G. MORLEY, *The Ancient Maya*, Stanford: SUP, 1956.

¹⁵⁸⁸ José Anacleto Erosa Peniche (1890-1981) fue un arqueólogo mexicano que trabajó en la restauración de las ruinas mayas de Yucatán como parte de un programa gubernamental. Escribió dos guías sobre las ruinas de Uxmal y Chichen Itzá. José Erosa PENICHE, *Guía para visitar las ruinas de Uxmal*, Mérida: Oriente, 1938. José Erosa PENICHE, *Guía para visitar las ruinas de Chichen-Itzá*, Mérida: Tipografía yucateca, 1937.

¹⁵⁸⁹ Manuel Cirerol Sansores (1890-1966) fue un arqueólogo y un cineasta mexicano. Publicó libros sobre el arte de los mayas. Manuel Cirerol SANSORES, *El arte pictórico de los antiguos mayas*, Mérida: Talleres Gráficos del Sudeste, 1946.

monumentos que imponen por su grandiosidad, ingenio y desarrollo de miles de años.¹⁵⁹⁰

Confiesa que nunca ha sentido demasiada admiración por la horrorosa religión y simbolismo de los mexicas y que observa los hallazgos del Museo Nacional con desagrado. Como hombre procedente de la cultura grecorromana y cristiana no puede sentir admiración por los “monstruos del México antiguo” ni por sus complicadas creaciones, como el Calendario Azteca o la Piedra de Tízoc, que erróneamente se considera un altar para la celebración de los sacrificios.¹⁵⁹¹

De los lugares arqueológicos y turísticos del centro de México, admira Teotihuacán con cierta ambivalencia.

Las Pirámides del Sol y de la Luna, así como el complejo de edificios que rodea el Templo de Quetzalcóatl, son por su estilo y contenido diferentes en su totalidad a los sentimientos cristianos, pero incluso así son impresionantes desde el punto de vista artístico por la simetría de las terrazas rectangulares, por su construcción sólida y por la monumentalidad de sus formas y líneas. Además, en San Juan Teotihuacán es espectacular el mismo lugar donde se levantan las pirámides, ya que les rodea en el lejano horizonte una corona de cresta y todo parece mayestático, más que las ruinas romanas o griegas.¹⁵⁹²

En Oaxaca, Kybal visitó los dos monumentos arqueológicos más importantes de la cultura zapoteca. En cuanto al primero, el Monte Albán, reconoce su posición estratégica, desde la que los monarcas controlaban los tres valles inferiores. En el yacimiento, Kybal presta atención a las pirámides, a las piedras con jeroglíficos, a las tumbas con tesoros y, en el museo de la ciudad, a los hallazgos en forma de joyas de oro, plata, otros minerales y huesos, que señala como la cumbre del arte decorativo del mundo prehistórico. Mitla le parece un monumento griego y una obra digna de una cultura elevada de la nación del Pacífico. Asimismo, considera un crimen contra esta cultura que parte de uno de los tres palacios fuese destruido para construir en su lugar una iglesia católica.¹⁵⁹³

Según Kybal, Oaxaca bien podría haber sido “El Dorado” de la cultura colonial española. Admira las iglesias de San Jerónimo en Tlacoahuaya y de Santo Domingo en Oaxaca, pero la de Cuilapan le parece la más impresionante. Esta era un monasterio que servía como una base para la cristianización de los zapotecos y de los mixtecas, pero al final quedó abandonada a causa de la migración de la población. Una serie de sismos y la falta de mantenimiento hicieron que, durante su visita de 1937, Kybal solo se encontrara con sus ruinas. “Es una ruina monumental

¹⁵⁹⁰ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 42.

¹⁵⁹¹ *Ibid.*, p. 79.

¹⁵⁹² *Ibid.*, pp. 79-80.

¹⁵⁹³ *Ibid.*, pp. 98-99.

que impone incluso en este estado gracias a sus torres, a sus columnas, a sus arcos y a sus ventanas; todo ello parte de una obra robusta, pero delicada.”¹⁵⁹⁴

Kybal visitó en varias ocasiones Puebla, a la señaló como la Roma mexicana y un centro de piedad con genio español. Para Kybal, Puebla representaba una de las ciudades más características del continente americano en lo religioso y en lo cultural.

Es completamente una ciudad española que se ha trasladado y construido en el suelo mexicano. Tiene muchas iglesias y monasterios de las órdenes más importantes de monjes y monjas, pero sobre todo alberga la gran catedral, que se construyó siguiendo los planos de Juan de Herrera y que destaca por su espaciosidad, su elegancia y su lujo. Es considerada como el templo más rico de América y es realmente un monumento de riqueza y orgullo para la Iglesia Católica de la época colonial.¹⁵⁹⁵

Como viajero que se movía en tren y en coche, y como hombre de ciudad, Kybal no apreciaba en demasía la naturaleza mexicana. Para él, sencillamente era poco accesible. En sus memorias, así pues, solo le dedica un párrafo:

El paisaje natural dominante en el centro de México es de belleza peculiar: es grandioso, luminoso y asombroso. Está compuesto por dos elementos creativos de la naturaleza: los grandes volcanes y un vasto lago salado. Los dos fenómenos son estilosos e imponentes. El Valle de México es en realidad un “sursum corda”¹⁵⁹⁶ natural que no solo ofreció pan y seguridad a los habitantes de la antigüedad y del presente, sino también cierta elevación al aire fresco de la montaña y unos panoramas despejados.¹⁵⁹⁷

El “cazador” de kilómetros František Alexander Elstner

Otro viajero checoslovaco que visitó México en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial fue František Alexander Elstner (1902-1974), que fue un producto de la nueva era. Elstner usó como medio de transporte un coche y, gracias a eso, se convirtió en el precursor del famoso dúo Hanzelka y Zikmund.¹⁵⁹⁸ Nació el 11 de abril en Praga, donde finalizó sus estudios en la preparatoria y empezó estudiar Derecho. Sin embargo, tal como declararía más tarde, la carrera de jurista nunca le interesó demasiado. Como miembro del movimiento *Scout*, sentía pasión por una vida aventurera y, después de trabajar como maestro durante un breve período de tiempo, decidió dedicarse al periodismo. Ya en 1918 empezó a publicar

¹⁵⁹⁴ Ibid., p. 99.

¹⁵⁹⁵ Ibid., p. 82.

¹⁵⁹⁶ Expresión de latín que significa “arriba los corazones”.

¹⁵⁹⁷ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, f. 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 77.

¹⁵⁹⁸ Jiří Hanzelka (1920-2003) y Miroslav Zikmund (1919-2021) fueron viajeros checoslovacos que entre 1947 y 1950 pasaron por África y América Latina, incluso México, en un coche Tatra 87. Sus reportajes y libros presentaban de manera impactante los países foráneos al público checoslovaco.

artículos como colaborador de la revista *Motor revue*, donde podía combinar sus pasiones: los viajes y el motorismo.¹⁵⁹⁹

Acabó casándose con Eva Růženová y juntos realizaron su primer viaje en motocicleta con sidecar a través de Checoslovaquia. Sin embargo, ambos destacaron por sus rutas en coche. Entre los años 1932 y 1934 visitaron los Balcanes, Inglaterra y Escocia, además del norte de África en dos ocasiones, con un automóvil de la empresa Aero. Estas largas aventuras les sirvieron como preparación para su sueño: visitar el continente americano. En 1936 y a lo largo de casi 100 días, lograron cubrir 25 mil kilómetros a través de los Estados Unidos y México. Dos años después, realizaron una hazaña todavía más impresionante: recorrieron 36 mil kilómetros en Argentina y Uruguay, al sur del continente. El matrimonio llegó a Checoslovaquia en octubre de 1938 y el inicio de la guerra puso fin a sus aventuras, al igual que pasaría con el golpe comunista de 1948. En 1947, Elstner volvió a visitar África acompañado de su nueva esposa y cruzó el desierto del Sáhara. Lamentablemente, el nuevo régimen solo le dejaría hacer un viaje propagandístico por la Unión Soviética en 1959. Solamente tenía libertad para organizar charlas en las que hablaba al público checoslovaco sobre los diferentes países. En los años sesenta tuvo que ponerle fin incluso a este tipo de actividad y murió prácticamente en el olvido en el año 1974.¹⁶⁰⁰

A lo largo de su vida, Elstner publicó varios libros y artículos sobre sus aventuras. Por ejemplo, escribió *Na jih od Bēnghází* (Al sur de Bengasi) sobre África¹⁶⁰¹ y *Tango Argentino* sobre Sudamérica.¹⁶⁰² Sin embargo, para el objeto de este trabajo, nos centraremos en su obra más relevante, *Evropan se vrací* (El europeo regresa) de 1946,¹⁶⁰³ así como en un artículo llamado *Z Mexika do Panamy* (Desde México a Panamá) para la revista *Svět*.¹⁶⁰⁴ Estas dos obras se publicaron *a posteriori*, pero merecen un análisis porque describen el México de Cárdenas. En 1944, Elstner hasta trabajó como consejero especializado en cultura mexicana para la película *Pancho se žení* (Pancho se casa).¹⁶⁰⁵

Elstner llegó a México con su pareja, Eva, en marzo de 1936, pero no se quedaría mucho tiempo allí, es más, se quedó solamente unos quince días. Su intención, la cual aparece varias veces mencionada en sus textos, era la de visitar también América Central y posiblemente llegar hasta Panamá. Sin embargo, no pasaron de Puebla porque los locales les hicieron cambiar de idea al hablarles sobre el mal estado de las carreteras de esa región. Puede ser que Elstner decidiera abandonar su sueño porque Eva se rompió una costilla, algo que obligaba a los aventureros a evitar los caminos en mal estado.¹⁶⁰⁶

¹⁵⁹⁹ M. BOROVIČKA, *Velké dějiny země Koruny České. Cestovatelství*, p. 606.

¹⁶⁰⁰ *Ibid.*, pp. 605-610.

¹⁶⁰¹ František Alexander ELSTNER, *Na jih od Bēnghází*, Praha: Julius Albert, 1941.

¹⁶⁰² František Alexander ELSTNER, *Tango Argentino*, Praha: Julius Albert, 1940.

¹⁶⁰³ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*.

¹⁶⁰⁴ *Svět*, 20/5/1942, pp. 8-9.

¹⁶⁰⁵ *Pancho se žení*, dirección de Rudolf Hrušínský, Praha: Československá filmová společnost, 1946.

¹⁶⁰⁶ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*, pp. 193 y 261.

No podemos encontrar demasiada información de interés en los escritos de Elstner. El viajero se presentaba como un hijo de los tiempos modernos y como un motorista que iba cazando kilómetros, olvidándose de apreciar el paisaje. Sin embargo, su intención tampoco era la de recopilar información sobre los países y sus gentes. Sus obras son, así pues, una mezcla de aventuras, historietas y anécdotas. No obstante, aun así, sus escritos contienen cierta información interesante y única.

Una de las observaciones importantes, que había sido omitida por Kybal, fue la influencia que los estadounidenses tenían sobre México. Elstner creía que el aumento de turistas como resultado de la construcción de la ruta Panamericana restaría encanto al país. Los estadounidenses no solo demandaban la comodidad propia de los hoteles, bares y gasolineras modernos, sino que también fomentaban su cultura en otros aspectos de la vida local, algo que a Elstner no le gustó.¹⁶⁰⁷ En su artículo, Elstner se muestra más duro y crítica no solamente la influencia política sino económica del “gran vecino del norte” y se enfoca especialmente en Panamá, donde nunca había estado. Al haber sido publicado durante la ocupación de Checoslovaquia en 1942, su texto posiblemente se viera influido por el antiamericanismo alemán.¹⁶⁰⁸

Igualmente, aplica la misma óptica a México. Monterrey, donde acababa en estos tiempos la ruta turística norteamericana, le sienta una ciudad moderna que no parece mexicana. Los hoteles de lujo ofrecen ventiladores, agua fría y caliente, calefacción, camas cómodas y demás comodidades.¹⁶⁰⁹ Todo esto no lo considera parte del nuevo México, al que Elster ve como una república moderna de indios.¹⁶¹⁰ Dicha república se crea gracias al gobierno de Cárdenas y a su reforma agraria, que él valora como necesaria, ya que una fracción de la gente poseía el 96 % de la tierra antes de la revolución. Según su opinión, el sistema de ejidos refleja la voluntad de los indígenas de organizarse colectivamente en pueblos. Por otro lado, también presenta ciertos problemas, como la fragmentación de los indígenas y sus conflictos, diferencias en la naturaleza y el medioambiente entre las regiones de México, además de corrupción política y la presión organizada de los EE. UU. Considera todo ello un obstáculo para el progreso del país y de su agricultura.¹⁶¹¹

No obstante, el sistema político de México no fue el objeto principal de su viaje, ya que su foco de atención se centraba en el automovilismo. Elstner llegó en un momento poco oportuno en cuanto al estado de la construcción de infraestructura avanzada en México, por lo que se vio obligado a viajar entre explosiones de dinamita, excavadoras y fresas. Él era consciente de que, en el futuro, todo lo que se estaba haciendo facilitaría la ruta, pero pensaba que acabaría con el romanticismo.

El segundo aspecto de la expansión técnica era la construcción de la Carretera Panamericana, que se inauguró en 1936 y que atraviesa el inaccesible cinturón montañoso de Sierra Madre Oriental. Conecta Laredo en la frontera con la Ciudad de

¹⁶⁰⁷ Ibid., pp. 222-225.

¹⁶⁰⁸ *Svět*, 20/5/1942, pp. 8-9.

¹⁶⁰⁹ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*, pp. 142-143.

¹⁶¹⁰ Ibid., pp. 129 y 260.

¹⁶¹¹ Ibid., p. 147.

México, y es una etapa de autopista proyectada hacia Panamá y más allá. Transcurrir por el camino desde Texas al sur de México antes de la inauguración. Cerca de las antiguas rutas han florecido las orquídeas y, detrás de la barrera de un inaccesible chaparral, viven las tribus indígenas que han quedado excluidas del contacto con la civilización; asimismo, durante la noche le asustaban los campos ardientes en laderas montañosas.¹⁶¹²

Por otro lado, Elstner se quejaba a menudo por la condición de las carreteras mexicanas y se sentía consternado por los reparadores cuando estos tenían que cubrir los baches con opuncias.¹⁶¹³

Durante su corta visita, Elstner no tuvo demasiadas oportunidades de ver los lugares turísticos. Sin embargo, en su libro presenta varias excepciones, pero lo que hace es más bien una descripción cortísima. Considera Xochimilco como la Venecia de México, Puebla como la Roma americana y Cuernavaca como el lugar de veraneo de los virreyes.¹⁶¹⁴ Elstner solo se toma su tiempo en Teotihuacan, el centro de excavaciones más grande del norte del continente. Al principio, menciona el paisaje seco y blanco, casi desierto e iluminado por el Sol, pero detrás ve unos magníficos volcanes con los picos nevados y respira el fresco aire montañoso. Su percepción de las ruinas no refleja el lugar tan turístico que es hoy en día:

Desierto, calma, vacío y paz. Solo en el templo del dios del agua cantan los pájaros. Este espacio de unos cuantos kilómetros cuadrados está lleno de restos de edificios monumentales de las naciones desconocidas que adoraban al Sol antes de la llegada de los aztecas. La palabra Teotihuacán significa “La ciudad donde residen los dioses”. Aquí se encontraba la sede de Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, Tatloe,¹⁶¹⁵ Tlaloc, Xipe y Tezcatlipoca, fantasmas que originalmente eran la encarnación de las bondades, pero que después requerían de los malasangre.¹⁶¹⁶

Durante la mayor parte de su estancia en México, Elstner prestó mucha atención a la comida. Le sorprende que la preparación de los tacos, a los que se refiere como tortillas con carne y verduras, tenga lugar en la calle. Sin embargo, pocas veces decide probar los alimentos locales preparados al estilo mexicano. Una vez, Elstner y su esposa probaron un plato con chile y eso les bastó para todo su trayecto. Elstner afirma lacónicamente que el cocinero “... había embrujado su sopa con un infierno”.¹⁶¹⁷

En contraste, le encantaron las bebidas locales y se mostró eufórico al encontrarse con las cervezas mexicanas llamadas Bohemia y Moravia. Sin embargo, los licores locales de los cactus captaron más su atención:

¹⁶¹² Svět, 20/5/1942, p. 8.

¹⁶¹³ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*, pp. 138.

¹⁶¹⁴ *Ibid.*, pp. 262-270.

¹⁶¹⁵ Probablemente se trata de Tonatiuh - dios Sol.

¹⁶¹⁶ F. A. ELSTNER, *Evropan se vrací*, pp. 238-239.

¹⁶¹⁷ *Ibid.*, pp. 135-149.

El *mezcal* es ciertamente una bebida nacional. Es muy fuerte, para hombres. Se produce a partir de las raíces del agave, del maguey que desentierran, al que le quitan las hojas y tuestan, tras lo cual se prensa el jugo y se destila. Es inocentemente incoloro, como el agua. Tiene un hermano, el *tequila*. Se prensa con zotol, que crece en Jalisco. Casi popular es *aguardiente*, agua ardiente, encendedor en botella, destilado de caña de azúcar. Es algo entre la vida y la muerte. Peligroso, después delicioso, casi como la caña argentina.

Por último, aquí existe el *pulque*, que ya hemos presentado, pero del que es prácticamente imposible ofrecer un trago. Cuando el agave-maguey tiene de seis a diez años, muestra una flor de cisne de seis metros de altura. Después muere. Antes de que la flor madure, se la quitan con un machete y extraen la médula. Llegan los *tlachiqueros*, que extraen el jugo de la flor dos veces al día y después lo ponen en calabazas. El fluido dulce fermenta durante un día y se transforma en una bebida de 5 % o 6 % [de alcohol]. Tiene la misma característica que todos los licores latinoamericanos y no se le recomienda a la gente que quiera permanecer aquí.¹⁶¹⁸

Si podemos resumir los años 1935-1938, tenemos que confirmar que ciertamente se trató de una era dorada en cuanto a los vínculos checoslovaco-mexicanos. La modernización del país centroamericano durante el gobierno de Lázaro Cárdenas atrajo la atención de los funcionarios checoslovacos, que aprovecharon ese desarrollo acelerado principalmente gracias a los esfuerzos de su ministro, Vlastimil Kybal. Lamentablemente, se trató de un período corto y los grandes avances se vieron interrumpidos por la sombra de la agresión nazi en Europa. Fue una lástima, pero las circunstancias no deben quitar valor al buen trabajo que Kybal y Cárdenas hicieron al elevar las relaciones entre Checoslovaquia y México a su nivel más alto de la historia. De esto también tomaron nota las personas imparciales, como el estadounidense Israel B. Sutton, que escribió a Kybal las siguientes líneas: “Estoy seguro de que ningún gobierno ha tenido un representante diplomático tan fiel y eminente como Ud. Ni que pudiera lograr tanto en la conquista de simpatías y justa estima para su país, en los corazones de todos quienes estuviera en contacto, en unos cuantos años.”¹⁶¹⁹

¹⁶¹⁸ Ibid., pp. 143-144.

¹⁶¹⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 3 – Correspondence, f. 25 – Sutton, I. B., 1939, Sutton a Kybal, 23/2/1939, d. n. 15.

EPÍLOGO

LOS DÍAS DE LA SEGUNDA REPÚBLICA CHECOSLOVACA

De repente, me pareció que cada movimiento en el tablero de ajedrez era antiguo y que alguien había jugado antes. Quizás nuestra historia se ha jugado una vez y estamos tirando de nuestras piezas en los mismos movimientos hacia las mismas derrotas que antes.
Karel Čapek

¿No ves que hay un determinismo sobre el destino de las naciones? Todos parecen obtener lo que se merecen a largo plazo.
Malcolm Lowry

Los Acuerdos de Múnich, que se aprobaron y firmaron el 30 de septiembre de 1938, provocaron un gran cambio, no solo para el desarrollo de Checoslovaquia, sino también para las consecuencias que sufrió todo el mundo, así como una profunda transformación en las relaciones entre México y Checoslovaquia.¹⁶²⁰ El resultado de los acuerdos fue la pérdida de los Sudetes, es decir, de las áreas con una predominante presencia de alemanes checos. Esto conllevó grandes problemas políticos, económicos y sociales.

Este capítulo trata de la decadencia de las relaciones entre Checoslovaquia y México durante la Segunda República checoslovaca, que duró desde el 1 de octubre de 1938 hasta el 15 de marzo de 1939. Esta breve era fue terminada por la invasión alemana y por la conquista de todo el territorio de Bohemia y Moravia, el cual pasaría a convertirse en un protectorado desde entonces, así como por la declaración de independencia del estado eslovaco. Por estos motivos, las relaciones oficiales y diplomáticas entre México y Checoslovaquia se vieron interrumpidas hasta 1942. Así pues, esta época fue el canto de cisne que pone fin a este libro.

La propaganda alemana en México

Alemania supuso un grave problema para la diplomacia checoslovaca en México incluso antes de septiembre de 1938. Era una nación económicamente fuerte y, por ese motivo, ejercía una enérgica competencia al comercio checoslovaco con México. Asimismo, la colonia alemana en el país era más numerosa y poderosa que la checoslovaca, por lo que se ganó muchos favores por parte de los políticos mexicanos y de la gente influyente en general. Muy persuasiva era asimismo la propaganda alemana. Aunque los políticos liderados por el presidente Cárdenas criticaban los

¹⁶²⁰ Después del acuerdo el estado de Checoslovaquia fue renombrado a Checo-Slovaquia, pero para mantener una continuación en el texto no se usa el nuevo nombre oficial sino el coloquial.

regímenes fascistas y nazis de Europa, así como sus políticas expansivas, las opiniones del pueblo variaban mucho en este aspecto.

La diplomacia checoslovaca y especialmente Vlastimil Kybal combatieron contra la propaganda, pero esta aumentó durante el año 1938. El acontecimiento principal fue el Anschluss de Austria el 12 de marzo de 1938. Hasta ese momento, Kybal había intentado describir a Checoslovaquia como un país sólido y fuerte, que además contaba con la protección que le otorgaban sus acuerdos defensivos con Francia y la Unión Soviética.¹⁶²¹ Lamentablemente, la facilidad y la manera con la que Alemania se hizo con Austria dañó mucho la imagen de Checoslovaquia y su posición estable en la esfera internacional. Desde entonces, pasó a ser un país rodeado por estados autoritarios y como el siguiente objetivo de Adolf Hitler y de su política basada en la unión de todos los pueblos germanos de Europa bajo su bandera.

La situación se reflejaba también en México. Allí, ciertos elementos de la sociedad aceptaron, aunque sin simpatías, el Anschluss como un hecho legal y no sangriento. Estos simpatizantes eran sorprendentemente liderados por el canciller Eduardo Hay.¹⁶²² No obstante, esta opinión no fue la predominante en el gobierno mexicano, que, de acuerdo con la filosofía de Cárdenas, protestó oficialmente contra el Anschluss. En el pleno de la Sociedad de Naciones se condenó la anexión de Austria por parte de Alemania, igual que se había hecho con la invasión italiana de Abisinia, la japonesa de China y con la guerra civil española.¹⁶²³ Los periódicos maniobraron entre estas dos posturas, pero en algunos casos quedó vigente el poder económico alemán. Nemesio García Naranjo quiso criticar la política de Hitler en varios artículos de *El Excelsior*, pero todos ellos fueron rechazados salvo uno con el fin de no perder a los anunciantes alemanes.¹⁶²⁴

El caso de Austria sacó a luz el problema de la minoría alemana de Checoslovaquia y también en México se puso de manifiesto la presión que la propaganda hitleriana hacía contra su vecino. Varias agencias de prensa se hicieron eco de noticias sesgadas y hablaron sobre los derechos de la minoría alemana a conseguir la autodeterminación, así como de la opresión ejercida por parte de los checoslovacos y el gobierno praguense. En este ámbito, el periódico de la colonia alemana *Deutsche Zeitung von Mexiko* se mostró especialmente activo. El ministro checoslovaco Vlastimil Kybal sabía muy bien que esto podía generar simpatías en la sociedad mexicana, donde no solo resonaba la propaganda nazi, sino también las relaciones familiares entre los alemanes y los mexicanos, así como el poder económico de Alemania. Sin embargo, gracias a sus esfuerzos anteriores y a las relaciones amistosas y personales con el presidente Cárdenas, Checoslovaquia conservó la simpatía de los círculos gubernamentales. Kybal sabía que esto no sería suficiente en el futuro y, en caso de que se produjese un ataque de Alemania contra su patria, por lo que tuvo que organizar un sistema para neutralizar el impacto de la propaganda alemana.

¹⁶²¹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 141.

¹⁶²² Idem.

¹⁶²³ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 1/4/1938, d. n. 30/dův./38, pp. 4-5.

¹⁶²⁴ Ibid., p. 3.

Este se fundamentaba en tres ejes principales. El primero era presentar el punto de vista checoslovaco en la prensa mexicana, así como corregir los mitos y desinformaciones ya publicadas.¹⁶²⁵ Kybal apreció que, aunque la prensa mexicana había publicado una gran parte de la propaganda alemana, siempre le dieron la oportunidad de expresar su opinión.¹⁶²⁶ El segundo eje se basaba en creación de una imagen positiva para Checoslovaquia y se trató de obras personales de los funcionarios de la legación, pero también de los escritores y periodistas mexicanos que simpatizaban con el país. A esta categoría pertenecían también los folletos que se distribuían entre las personas de la vida pública mexicana. Caben destacar especialmente dos títulos: *La República Checoslovaca* y *La Seguridad de Checoslovaquia*. El tercer eje consistía en que Kybal y el secretario de la legación, Antonín Poláček, dieran varias conferencias en las que intentarían ganar más simpatías hacia Checoslovaquia. En este contexto, visitaron varias instituciones, como el Colegio Militar y la Sociedad de Geografía y Estadística.¹⁶²⁷ Kybal también recomendó que la radio checoslovaca hiciese una radiodifusión de noticias en español, pero esto se logró solo durante la Segunda República, por lo que se trató de una medida inútil.¹⁶²⁸

Es interesante que la propaganda checoslovaca difundiese información positiva sobre su estado, su seguridad y su estabilidad, pero que en los despachos de los diplomáticos dominase el pesimismo. Aunque en sus cartas se mencionaban a menudo las simpatías del gobierno de Cárdenas y su historia de rechazo hacia las invasiones armadas, sabían muy bien que cualquier apoyo práctico sería muy limitado o inexistente. Además, la postura mexicana no sería capaz de cambiar el resultado de la agresividad de los regímenes autoritarios, como había quedado de manifiesto en los acontecimientos anteriores.

El ejemplo más flagrante de que las simpatías mexicanas jugaban un rol simbólico se vio en el Congreso contra la Guerra, que se celebró entre el 10 y el 12 de septiembre. En este, se hicieron varias ponencias por parte de distintas personalidades, entre las cuales también se encontraban Cárdenas y Kybal. El primero inauguró el evento con las siguientes palabras:

En los tiempos de una conflagración moral, económica y política, tanto latente como obvia, es un crimen quedarse indiferente, al contrario es una obligación decidirse a un acto de defensa de la libertad de diferentes naciones. La situación anormal se aumenta por la pasividad e inactividad de diferentes asambleas legislativas que no se levantan contra los dictadores y estos pueden amenazar todo el mundo sin castigo, aunque de su actitud es claro que tienen la intención conquistar territorios ajenos por las fuerzas armadas de sus ejércitos.¹⁶²⁹

¹⁶²⁵ Ibid., Kybal a MREC, 15/7/1938, d. n. 61/dův./38, p. 29 bis.

¹⁶²⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 152.

¹⁶²⁷ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 15/7/1938, d. n. 61/dův./38, p. 29 bis.

¹⁶²⁸ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 151.

¹⁶²⁹ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Poláček a MREC, 16/9/1938, d. n. 75/dův./38, pp. 1-2.

Aunque las palabras confirmaban la determinación del presidente a defender a las democracias contra los regímenes agresivos, la realidad después de Múnich era muy diferente.

El congreso ofreció a Kybal una última oportunidad para defender la integridad territorial de Checoslovaquia. Después, fue de vacaciones a California y regresó en octubre, cuando ya se habían firmado los Acuerdos de Múnich. De nuevo, describió la posición de Checoslovaquia como segura y estable, aunque sabía muy bien que esto no era cierto. Su discurso generó muchas simpatías en el auditorio y casi todas sus frases fueron recibidas por clamorosos aplausos.¹⁶³⁰ Lamentablemente, sus palabras, al igual que las protestas alemanas contra la creación de un ambiente antialemán, no surtieron mucho efecto.¹⁶³¹ La historia tomó su curso en otros lugares que México y los esfuerzos del ministro checoslovaco no podían alternarla.

México y los Acuerdos de Múnich

La historiografía checoslovaca siempre ha endulzado la posición mexicana ante los Acuerdos de Múnich y, por ese motivo, se crearon varios mitos que no encuentran ningún respaldo en los materiales archivísticos. Probablemente, el historiador Oldřich Kašpar fue más lejos cuando escribió sin ninguna referencia lo siguiente:

En el período de entreguerras, reinaban unas relaciones relativamente ágiles entre Checoslovaquia y México, tanto a nivel comercial como político y cultural. Esto es especialmente cierto durante la presidencia de Lázaro Cárdenas. México, a través de las palabras de Cárdenas, fue el primer estado del mundo en condenar los vergonzosos Acuerdos de Múnich y nunca los llegó a reconocer.¹⁶³²

Aparte de la contradicción que aquí se produce, tenemos que señalar que la realidad fue mucho más complicada.

Como ya hemos visto en el capítulo anterior, Cárdenas se interesaba mucho por Checoslovaquia y por la situación de Europa en general. En 1938, el presidente recogió materiales de diferentes puestos diplomáticos en Europa y las comunicaciones reflejaron claras simpatías por Checoslovaquia en sus disputas con Alemania. Condenaron especialmente a la diplomacia británica de la década de los treinta por su política de *appeasement* (apaciguamiento), que constantemente interrumpía un frente unido de países democráticos contra los regímenes autoritarios. Probablemente, en los comunicados también se pusieron de manifiesto las turbulentas relaciones entre México y Gran Bretaña a causa de la nacionalización del petróleo. La misión de Lord Runciman, un enviado del primer ministro Neville Chamberlain para negociar un acuerdo entre el gobierno de Checoslovaquia y su minoría alemana, fue tildada de vergonzosa y se consideró un fracaso. Sin embargo, no se trató de un juez justo y en su informe final llegó a convertirse prácticamente en un agente de

¹⁶³⁰ Ibid., p. 5.

¹⁶³¹ V. NÁLEVKA, *Československo a Latinská Amerika*, p. 26.

¹⁶³² O. KAŠPAR y E. MÁNKOVÁ, *Dějiny Mexika*, p. 218. La misma interpretación aparece también en el libro de V. LANDOVSKÝ, *Mexiko*, p. 168.

Hitler y, a ojos de los británicos, condenó Checoslovaquia como un estado inviable. Asimismo, Isidro Fabela describió los posteriores convenios de Múnich como desastrosos y el desmembramiento de Checoslovaquia.¹⁶³³

Fueron estas opiniones las que influyeron a Cárdenas, que ya antes de Múnich había decidido dirigirse al presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt y tomar una postura en contra de Alemania.

Por conducto del señor embajador Daniels dirigí hoy carta al señor presidente Roosevelt, manifestándole que es mi opinión que en forma práctica y efectiva se haga un esfuerzo por los países de América en bien del alto ideal de la paz y de la democracia del mundo para evitar la guerra en Europa, por la agresión de Alemania a Checoslovaquia, ofreciendo México una colaboración inmediata, prohibiendo el envío a Alemania de materias primas, inclusive el petróleo y sus derivados, que se han colocado ya en el mercado de aquel país en cantidad muy considerable para nuestra economía.¹⁶³⁴

Esta iniciativa también la confirmaron los biógrafos del primer magistrado mexicano como, por ejemplo, William Townsend.¹⁶³⁵ No obstante, la historiografía moderna describe esta iniciativa no como un apoyo a Checoslovaquia sino como un intento de mejorar la economía mexicana y sus relaciones con los EE. UU. después de la nacionalización del petróleo. Además, Cárdenas no estimó correctamente su posición e influencia ni la de su homólogo en la política exterior.¹⁶³⁶ Los círculos gubernamentales mexicanos contemplaron también esta cuestión, pero solo en el caso de que se produjera una agresión militar alemana, algo que no ocurrió.¹⁶³⁷

Así pues, la idea del embargo quedó abandonada y Roosevelt y Cárdenas se limitaron a escribir dos cartas a Hitler y a Beneš en las que compartían sus esperanzas de encontrar una solución pacífica a la cuestión de los Sudetes. El resultado de Múnich finalmente fue pacífico, por lo que esta iniciativa tampoco salvó a Checoslovaquia. Cabe mencionar que Cárdenas y Roosevelt se unieron para así aprovechar la política británica y preservar la paz mundial, pero sin defender la integridad de Checoslovaquia. Por ese motivo, los líderes americanos apoyaron tácitamente el despojo del país centroeuropeo.¹⁶³⁸ Sin embargo, en sus notas privadas, el presidente mexicano dejó constancia de que... “La amputación que acaba de sufrir Checoslovaquia por la agresión de Alemania, apoyada por Italia y sancionada por Inglaterra y Francia no asegurará la paz en Europa,” pero esperó que el futuro brindara un cambio. “Si las democracias de hoy han sido impotentes para defender la libertad de los pueblos,

¹⁶³³ G. LÓPEZ CONTRERAS, “Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia,” pp. 222-223; y I. FABELA, *Cartas al Presidente Cárdenas*, pp. 91-100.

¹⁶³⁴ L. CÁRDENAS, *Obras. Apuntes*, I, 1913-1940, pp. 496-497.

¹⁶³⁵ W. C. TOWNSEND, *Lázaro Cardenas*, p. 296.

¹⁶³⁶ Friedrich F. SCHULER, *Mexico between Hitler and Roosevelt: Foreign Relations in the Age of Lázaro Cárdenas, 1934-1940*, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2000, pp. 127-128.

¹⁶³⁷ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 16/10/1938, d. n. 98/dův./38, p. 36.

¹⁶³⁸ G. LÓPEZ CONTRERAS, “Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia,” pp. 224-229.

el tiempo hará sonar la hora de las justas reivindicaciones. Checoslovaquia y sus hombres merecen nuestro más alto respeto.”¹⁶³⁹

El ministro checoslovaco Kybal no se encontraba en México durante los días en los que se celebraron las reuniones en Múnich. Se había ido de vacaciones a California, donde hizo una serie de ponencias en relación con la crisis europea. El 4 de octubre partió de California y al día siguiente el gobierno checoslovaco abdicó y el presidente Beneš huyó rumbo a los Estados Unidos. Kybal pasó por Chihuahua y Querétaro, donde el pueblo mexicano ofreció sus simpatías a Checoslovaquia representado especialmente por los políticos locales, los obreros sindicados y la juventud. En la capital, la situación fue más complicada. Varios personajes de la vida pública, como el periodista Nemesio García Naranjo o el secretario de la Confederación de Trabajadores de México Lombardo Toledano, expresaron sus cariños a Kybal. Por otro lado, fracasó el intento de Toledano de organizar una manifestación masiva de los obreros contra los Acuerdos de Múnich. La demostración pública de mayor tamaño tuvo lugar el 28 de octubre, durante el 20º aniversario de la independencia checoslovaca. En el Palacio de Bellas Artes, la secretaria de educación organizó una reunión de los estudiantes de las preparatorias y del Colegio Militar. Allí, varios profesores y sus estudiantes ofrecieron su simpatía a Kybal y a Checoslovaquia antes de cantar el himno checoslovaco.¹⁶⁴⁰

Muy diferente fue la reacción de los políticos, que decepcionó a Kybal. Según sus palabras, perdieron interés en Checoslovaquia y no condenaron los Acuerdos de Múnich ni de manera oficial ni pública, a diferencia de la ruidosa reacción que mostraron contra la invasión de Italia en Etiopía, contra la participación italiana y alemana en la guerra civil española y contra el Anschluss de Austria. El subsecretario de Relaciones Exteriores, Ramón Beteta, comentó al ministro checoslovaco que no esperaba una conclusión diferente a los conflictos entre el gobierno checoslovaco y la minoría alemana. El canciller Eduardo Hay incluso aprobó el resultado de Múnich diciendo que la anexión de los Sudetes era legítima y natural. Al principio, el presidente Cárdenas quiso invitar a Kybal a una audiencia el 28 de octubre, pero al final sus colaboradores cercanos le convencieron de que esto sería un error.¹⁶⁴¹

Estas reacciones eran comprensibles. Durante la década de los treinta, México se había mostrado muy activo en su crítica hacia los regímenes autoritarios y en defensa de la democracia y la paz mundial, especialmente en el foro de la Sociedad de Naciones. No obstante, la realidad de 1938 era diferente a causa de la expropiación petrolera. Italia y Alemania se habían convertido en unos mercados importantísimos para México y por eso su política exterior tomó un curso más pragmático y calculador. Es verdad que no se trataba de una reacción impulsiva al ambiente emotivo de la nacionalización y que Alemania ya había sido un socio comercial clave en los años anteriores,¹⁶⁴² pero en 1938 México se enfrentaba al peligro de

¹⁶³⁹ L. CÁRDENAS, *Obras. Apuntes*, I, pp. 497-498.

¹⁶⁴⁰ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, pp. 161-171.

¹⁶⁴¹ *Ibid.*, pp. 168-170.

¹⁶⁴² M. de VEGA (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, V, p. 318.

sufrir un embargo y de encontrarse aislado comercialmente. Por estas razones, se ratificaron unos nuevos e importantes contratos con Alemania e Italia. Los estados europeos compraban el petróleo y suministraban principalmente la maquinaria necesaria para el desarrollo del estado cardenista.¹⁶⁴³ Así pues, era lógico que no quisieran provocar a los poderes europeos con declaraciones oficiales y públicas dirigidas en su contra.

México suministró su petróleo a Alemania hasta septiembre de 1939 y a Italia hasta la mitad de 1940, cuando las dos potencias entraron en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la interrupción del comercio mutuo fue causada más bien por las dificultades del transporte y la incapacidad de las industrias europeas a cumplir sus contratos.¹⁶⁴⁴ La razón no fueron los Acuerdos de Múnich ni la ocupación de Checoslovaquia por parte de Alemania en marzo de 1939. En 1940, Beteta en un artículo y Cárdenas en su último Informe de Gobierno ante el Congreso de la Unión declararon que México no reconocería las conquistas armadas ni los gobiernos emanados de la violencia, pero esto no fue el caso con la anexión de los Sudetes.¹⁶⁴⁵ México no rechazaría los Acuerdos de Múnich hasta el 2 de octubre de 1942, cuando ya se había unido a la Segunda Guerra Mundial y había reanudado sus relaciones con Checoslovaquia.¹⁶⁴⁶ Cabe mencionar que México lo hizo ya durante el mandato de Ávila Camacho y no de Cárdenas,¹⁶⁴⁷ tampoco fue el primer estado puesto que ya antes lo habían hecho, por ejemplo, Gran Bretaña, la Unión Soviética y Francia.

El caso de México y de los Acuerdos de Múnich se puede resumir con las palabras de un historiador mexicano, Guillermo López Contreras:

Aunque, en términos generales, México mantuvo sus principios en política exterior durante la década de los treinta y llegó a protestar contra actos contrarios al espíritu del Sistema de Versalles, no podemos obviar que, para el caso de Checoslovaquia, las posturas de los gobiernos mexicanos no correspondieron del todo a esos postulados, sino que obedecieron a una actitud más pragmática que lo acercó a las potencias anglosajonas. Pese a las simpatías hacia Checoslovaquia, el emblemático telegrama enviado por Lázaro Cárdenas a Beneš y Hitler, donde se le pide una salida negociada al problema de los Sudetes en detrimento checoslovaco demuestra lo anterior.¹⁶⁴⁸

Los tiempos de la breve Segunda República checoslovaca

La anexión de los Sudetes tuvo grandes repercusiones para Checoslovaquia, algo que también quedaría reflejado en sus relaciones con México. El país perdió casi una cuarta parte de su superficie, perdió a su gobierno, a sus regiones más desarrolladas e industrializadas, y muchos ciudadanos checoslovacos perdieron su hogar en las áreas ocupadas, por lo que se vieron obligados a buscar refugio. En la

¹⁶⁴³ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 15/7/1938, d. n. 61/dův./38, pp. 24-25.

¹⁶⁴⁴ F. F. SCHULER, *Mexico between Hitler and Roosevelt*, pp. 107-109.

¹⁶⁴⁵ S. SEVILLA MARTÍNEZ, "El interés nacional," p. 101.

¹⁶⁴⁶ Se trató del gobierno checoslovaco en exilio en Londres.

¹⁶⁴⁷ G. LÓPEZ CONTRERAS, "Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia," p. 237.

¹⁶⁴⁸ *Ibid.*, p. 238.

práctica, la nueva Checoslovaquia no era un estado viable y, aunque la opinión mundial apreció su sacrificio en la preservación de la paz, fue algo obvio para todos los realistas de que se trataba solamente de un estado provisional que finalmente no duraría ni medio año. Durante esta época, podemos observar cambios en las relaciones entre México y Checoslovaquia. El país afectado por los Acuerdos de Múnich no representaba un socio demasiado importante para México y, asimismo, Checoslovaquia se vio obligada a disminuir su costosa presencia global. Sin embargo, existían algunos temas que resonaron entre ambos estados, sobre todo la economía y el exilio.

El primer ministro checoslovaco, Milan Hodža, dimitió ya durante la crisis de Múnich el 22 de septiembre, pero su sucesor, el general Jan Syrový (1888-1970), decidió mantener la composición del gobierno casi sin ninguna modificación. Así pues, Kamil Krofta se convirtió en canciller, pero solo hasta el 4 de octubre, cuando resignó y Syrový se vio obligado a reorganizar su gabinete. Un día después también dimitió el presidente Edvard Beneš, el último “arquitecto” de Checoslovaquia. Este fue el inicio de la Segunda República tanto a nivel simbólico como literal. František Chvalkovský (1885-1945), un diplomático conservador que había servido como ministro en Japón, Alemania e Italia, fue nombrado como el nuevo ministro de Relaciones Exteriores checoslovaco.

Chvalkovský entendió que las relaciones con México y con el resto de América Latina no serían una prioridad del nuevo estado, que había perdido mucho de su potencial exportador, algo que también quedó vigente en la no ratificación del acuerdo comercial. Asimismo, se redujeron los recursos del servicio diplomático y la legación en México solo conservó al encargado de negocios como líder de la misma. Por estas razones, ya no existía un argumento que justificara que Vlastimil Kybal siguiera en la Ciudad de México como ministro de Checoslovaquia. En diciembre, Kybal recibió el telegrama que le anunció su destitución.¹⁶⁴⁹

Kybal era consciente de que ya había pasado tres años y medio en México, suficiente para que se le reemplazara, pero las circunstancias históricas aceleraron esta decisión. Todavía no tenía la edad necesaria para jubilarse y sabía muy bien que no encontraría un nuevo puesto. En sus últimas comunicaciones y en sus memorias se muestra muy deprimido por esta decisión. Aunque siguió trabajando, entendía que en un corto plazo no podría incitar al gobierno mexicano a tomar ninguna decisión importante. Kybal entregó la legación el 28 de febrero de 1939 al encargado de negocios, Antonín Poláček, que se convertiría así en el jefe de la misión checoslovaca.¹⁶⁵⁰

Antes de salir rumbo a los Estados Unidos, donde tenía pensado enseñar en las universidades de California, pidió una audiencia extraordinaria y privada con Cárdenas al término de su misión diplomática.¹⁶⁵¹ Esta tuvo lugar el 24 de febrero y se caracterizó por la melancolía y su corta duración, en la que Cárdenas volvió

¹⁶⁴⁹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, telegrama de MREC a Kybal, 11/12/1938, d. n. 176.364.

¹⁶⁵⁰ Ibid., Poláček a MREC, 1/3/1939, d. n. 369/39.

¹⁶⁵¹ AHGE, Expediente 14-15-30, Vlastimil Kybal 1935, Kybal a SRE, 15/2/1939, d. n. 336/39.

a ofrecerle su simpatía por Checoslovaquia. Aunque se trató de una visita privada, Kybal abordó algunos asuntos pendientes sobre las posibilidades exportadoras y migratorias. Sin embargo, estas peticiones no tendrían mucho efecto. Unos días después, en un almuerzo oficial con Eduardo Hay, le entregaron oficialmente la Orden del Águila Azteca como un regalo de despedida.¹⁶⁵² A los miembros de la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia les envió una carta, mientras que a los miembros de la colonia checoslovaca no les habló ni les escribió ninguna misiva, confirmando así las tensas relaciones que existían entre ambas partes.¹⁶⁵³

Los cambios en el cuerpo diplomático ocurrieron asimismo en Praga. El gobierno mexicano nombró a Jorge Daesslé Segura miembro de la delegación permanente mexicana ante la Sociedad de Naciones en Ginebra. Gonzalo Frías Beltrán, el primer secretario de la legación, pasó a ser el nuevo encargado de negocios el 6 de diciembre de 1938.¹⁶⁵⁴ De su actitud sabemos solamente que preguntó por el acuerdo comercial. El nuevo representante anotó que la política exterior checoslovaca coincidía con la alemana y temía que la nueva censura pudiese afectar también a sus comunicados a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Sus informes pesimistas, pero precisos, sobre el futuro de Checoslovaquia llegaron a la cancillería solo durante el verano de 1939, cuando ya no estaba en Praga.¹⁶⁵⁵

Además de la diplomacia, la economía y el intercambio comercial entre Checoslovaquia y México también sufrieron un desarrollo interesante. Vlastimil Kybal comprendía los problemas de la Segunda República, especialmente la pérdida de gran parte de su zona industrial. Así pues, el potencial exportador del estado centroeuropeo se vio disminuido. Sin embargo, el ministro checoslovaco decidió apoyar principalmente a las fábricas checas que formaban parte del territorio de la república a través de tres medidas. La primera era la creación de un sistema de compensaciones similar al que México tenía con Alemania. La segunda era que Kybal organizase dos contratos compensatorios con el gobierno mexicano y los representantes de la fábrica Škoda antes incluso de solucionar el primer punto. En este caso, se trataría del intercambio de maquinaria checoslovaca por henequén y asfalto en un valor total de entre 6 y 11 millones de coronas.¹⁶⁵⁶ La tercera medida era que Kybal visitara junto con Josef Otáhal (el director de la agencia del ICE en México) a varios representantes del gobierno mexicano. Apelaron a Cárdenas y a varios secretarios para que otorgaran algunos encargos federales a las empresas checoslovacas. Aunque en su informe Kybal se mostró positivo,¹⁶⁵⁷ las reacciones tanto checoslovaca como mexicana en realidad fueron muy lentas. Así pues, durante su audiencia con

¹⁶⁵² HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 177.

¹⁶⁵³ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 285, Otáhal a ICE, 2/3/1939, documento sin número.

¹⁶⁵⁴ *Prager Presse*, 8/12/1938, p. 6, y AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Daesslé Segura a MREC, 5/12/1938, d. n. 1407.

¹⁶⁵⁵ G. LÓPEZ CONTRERAS, “Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia,” pp. 230-231.

¹⁶⁵⁶ El tercer contrato por plomo fue rechazado por la secretaría de hacienda mexicana.

¹⁶⁵⁷ NAČR, f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942, k. 1485, Kybal a MREC, 3/12/1938, d. n. 2569/38.

Cárdenas, Kybal tuvo que recordar los contratos de Škoda y fomentar su interés por la instalación de la destilería en Zacatecas y por la maquinaria para la *Productora e Importadora de Papel, S.A.* (PIPSA).¹⁶⁵⁸ Los checoslovacos no analizarían el documento de Kybal hasta febrero de 1939. El Ministerio de Comercio decidió no tocar el tema de las compensaciones, sino enviar a México una declaración amenazante. Si el gobierno mexicano no compraba la maquinaria checoslovaca, el país disminuiría su importación de productos como el café y el asfalto, además de adquirir su plomo en otro lugar.¹⁶⁵⁹ Dado la fecha de esta decisión, la presión fue sencillamente inútil.

El desorden que imperaba en Praga y en la burocracia mexicana no crearon un ambiente ideal para realizar ninguna reforma de las relaciones comerciales, algo que Kybal sabía muy bien. Aun así, visitaba a menudo a los funcionarios mexicanos, pero se mostró resignado ante cualquiera otra iniciativa. Por ese motivo, los intereses comerciales checoslovacos en México se trasladaron a la agencia del ICE. Un ejemplo significativo de esta transición fue el cierre del *Boletín económico checoslovaco*, el portavoz de la legación. Al principio, la Agrupación quiso seguir editando el periódico, pero solo de forma mensual y a modo de agenda cultural.¹⁶⁶⁰ Finalmente, se decidió empezar un nuevo quincenal, *El Corazón de Europa*, bajo el liderazgo de la agencia del ICE.¹⁶⁶¹ El periódico empezó su funcionamiento en enero de 1939 y solo público un total de seis números. Se trataba de un proyecto apreciado y ambicioso del que se enviaron ejemplares a 500 direcciones tan solo en México. La financiación procedía de los anuncios, especialmente de las empresas checas en la capital. En sus cuatro páginas aparecía especialmente información financiera y comercial, pero también había una página dedicada al contenido humorístico para satisfacer a la colonia de compatriotas. La influencia de los paisanos checoslovacos en la producción fue tan importante que Otáhal excluyó completamente a Kybal de su participación.¹⁶⁶² Otáhal quiso enviar el periódico también a Checoslovaquia y pedir que empresas de allí también lo utilizaran para publicitarse, pero esta decisión llegó bastante tarde, a finales de febrero de 1939.¹⁶⁶³

El Corazón de Europa fue uno de los puntos importantes que Otáhal recomendó como medidas para la nueva realidad checoslovaca. Justo después de los Acuerdos de Múnich, el director criticó la falta de una agencia de propaganda checoslovaca. Según su opinión, esta no podía haber evitado la situación, pero por lo menos podría haber granjeado más simpatías hacia Checoslovaquia en el mundo, así como

¹⁶⁵⁸ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 521/73, Kybal a Cárdenas, 3/3/1939, d. n. 462/39, p. 1.

¹⁶⁵⁹ AMZV, f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939, k. 673, MCC a MREC, 22/2/1939, d. n. 16.233/39-II/C., pp. 1-2.

¹⁶⁶⁰ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 284, Otáhal a ICE, 30/11/1938, d. n. 174.

¹⁶⁶¹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, b. 15, f. 1 – Naše práce v Mexiku a Střední Americe, 1935-1938, 1938, p. 10.

¹⁶⁶² NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 284, Otáhal a ICE, 24/12/1938, d. n. 178, pp. 1-2.

¹⁶⁶³ Ibid., k. 333, ICE a Unión económica de empresarios vidireros, 24/2/1939, d. n. IV/6-Hčk/ZK/0á.

promocionar de una forma más efectiva su mercancía.¹⁶⁶⁴ Así pues, el nuevo periódico se creó principalmente con un fin propagandístico.

Otra medida exitosa fue la intensificación de la promoción de la mercancía checoslovaca en México. Otáhal sabía muy bien que muchos productos que Checoslovaquia exportaba, por ejemplo, el vidrio, la bisutería y el cristal procedían de los Sudetes. Su meta era la de presentar alternativas checas o moravas a los comerciantes mexicanos.¹⁶⁶⁵ Esta estrategia triunfó y en los meses de otoño e invierno la agencia registró más de mil peticiones de productos checoslovacos por parte de los comerciantes mexicanos. Algunos, sobre todo los judíos, lo hicieron por convicción y por la simpatía que sentían hacia el estado centroeuropeo. No obstante, muchos lo hicieron por razones económicas, ya que esa mercancía era más barata que la alemana a causa de las turbulencias económicas. El único fallo que tenía esta estrategia era que los empresarios checoslovacos no compartían el entusiasmo de los comerciantes y a menudo ignoraron los pedidos.¹⁶⁶⁶

Otras medidas recomendadas por Otáhal no tuvieron tanta suerte. Al igual que Kybal, el director venía siendo un firme defensor del sistema de compensaciones ya desde 1936. Después de Múnich, esperaba encontrarse otra actitud por parte de su gobierno. Mencionó especialmente que la balanza del intercambio comercial con México era pasiva y que, sin ese sistema, Checoslovaquia perdería la oportunidad de exportar una mayor parte de su maquinaria, como los alemanes.¹⁶⁶⁷ No obstante, el nuevo gobierno checoslovaco no tuvo tiempo de empezar las negociaciones con México. Igualmente, la reorganización de la agencia sufrió el mismo destino. Otáhal volvió a rechazar el plan de Kybal de traslado de su sede a la legación;¹⁶⁶⁸ al contrario, propuso que se abandonara la oficina diplomática y que él mismo obtuviese el título diplomático de *attaché* comercial. En su opinión, esto podría suponer un ahorro de alrededor del 90 % de los recursos, pero al final la decisión quedó en manos alemanas.¹⁶⁶⁹ Por último, con el apoyo de Kybal,¹⁶⁷⁰ Otáhal solicitó la centralización de las agencias gubernamentales checoslovacas centradas en las exportaciones, es decir, el ICE, el Ministerio de Relaciones Exteriores, las cámaras de comercio y la Cámara Comercial checoslovaco-latinoamericana.¹⁶⁷¹ Sin embargo, la idea fue rechazada por el gobierno.

La actitud de Otáhal durante la época de la Segunda República checoslovaca cosechó cierto éxito, pero en general fracasó por varias razones. Una de ellas era que no contaba con el apoyo suficiente por parte de su gobierno ni de los fabricantes checoslovacos, además de tener problemas con el personal. Su adjunto, el alemán Wolfgang Moeller, decidió regresar a casa en octubre de 1938. Un mes después,

¹⁶⁶⁴ Ibid., k. 284, Otáhal a ICE, 3/10/1938, documento sin número, pp. 1-2.

¹⁶⁶⁵ Ibid., Otáhal a ICE, 20/10/1938, d. n. 166.

¹⁶⁶⁶ Ibid., Otáhal a ICE, 20/12/1938, documento sin número.

¹⁶⁶⁷ Ibid., Otáhal a ICE, 8/12/1938, documento sin número.

¹⁶⁶⁸ Ibid., Otáhal a ICE, 30/11/1938, documento sin número.

¹⁶⁶⁹ Ibid., Otáhal a ICE, 19/10/1938, documento sin número, pp. 1-2.

¹⁶⁷⁰ Ibid., k. 285, Kybal a MREC, 14/2/1939, d. n. 332/39, pp. 1-2.

¹⁶⁷¹ Ibid., k. 284, Otáhal a ICE, 27/11/1938, documento sin número.

Jan Bažant rescindió su contrato y Carlos Puig de Casauranc cayó enfermo; este último no sería reemplazado por Albert Gracia Azorín hasta febrero de 1939.¹⁶⁷² No sorprende pues que el objetivo principal de la agencia, exhibir la mercancía checoslovaca en exposiciones industriales, quedase descuidada. Durante este tiempo, solo se organizó una en San Jacinto, en el Distrito Federal. No obstante, puesto que Otáhal no había recibido ningún objeto, tuvo que limitarse a mostrar fotografías y pósteres.¹⁶⁷³

Aparte de la economía, el segundo tema importante de este período fue la migración. Aunque hubo algunos mexicanos que quisieron viajar a Checoslovaquia en septiembre y octubre de 1938 para alistarse voluntariamente en el ejército, la mayor parte se correspondió con un movimiento migratorio en la dirección contraria.¹⁶⁷⁴ En relación con la crisis entre Alemania y Checoslovaquia, hubo varias personas con la intención de abandonar Centroeuropa en mayo de 1938. Se trataba de un grupo de jóvenes checoslovacos que podrían ser potencialmente reclutados para el ejército y que temían el estallido de un posible conflicto armado. El gobierno checoslovaco, motivado por Kybal, decidió persuadir a los interesados para que se quedaran en casa¹⁶⁷⁵ y ese intento tuvo éxito.¹⁶⁷⁶

Después de Múnich, muchos checoslovacos tuvieron que abandonar los Sudetes para trasladarse a las nuevas fronteras de Checoslovaquia. Este desplazamiento creó un gran problema social, por lo que el gobierno checoslovaco buscó opciones sobre dónde ubicar a esa masa de gente y una de las opciones fue la migración a otros estados. México era un país relativamente abierto, aunque el número de refugiados no fue tan grande como el que se produjo después de la guerra civil española y durante la Segunda Guerra Mundial. Kybal recibió instrucciones para investigar la situación y acabó encontrando dos posibilidades migratorias: la de las élites educadas y la de los agricultores. En el primer caso, Kybal tenía pensado colocar a tres geólogos e ingenieros petrolíferos, dos médicos y un arquitecto moderno.¹⁶⁷⁷ Asimismo, Kybal quiso ubicar en el ejército mexicano a algunos oficiales checoslovacos como técnicos e instructores. La segunda idea fue rechazada inmediatamente¹⁶⁷⁸ y, según Kybal, de los especialistas solo dos geólogos acabarían siendo aceptados para trabajar en los Petróleos mexicanos (PEMEX).¹⁶⁷⁹ No obstante, al analizar las fichas migratorias de los checoslovacos en México, no podemos encontrar ni a los geólogos ni a los demás especialistas recomendados. Sin embargo, podemos confirmar

¹⁶⁷² Ibid., k. 285, Otáhal a ICE, 28/2/1939, documento sin número.

¹⁶⁷³ Ibid., k. 284, Otáhal a ICE, 23/11/1938, documento sin número.

¹⁶⁷⁴ AMZV, f. Politické zprávy, Mexiko 1938, Kybal a MREC, 16/10/1938, d. n. 98/dův./38, p. 37.

¹⁶⁷⁵ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Kybal a MREC, 23/5/1938, d. n. 43/dův./38., pp. 1-3.

¹⁶⁷⁶ Ibid., k. 428, Kybal a MREC, 23/2/1939, d. n. 383/39, p. 1.

¹⁶⁷⁷ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 521/73, Kybal a Cárdenas, 8/11/1938, d. n. 2404/38, p. 3.

¹⁶⁷⁸ Ibid., Expediente 550/89, Manuel Ávila Camacho a Kybal, 6/12/1938, d. n. 5290.

¹⁶⁷⁹ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Extracto de despacho de Kybal a MREC, sin fecha exacta, de 1938, d. n. 178.890/I/1 ai 38.

con certeza la llegada del experto en cerámica Jan Otto Knížek¹⁶⁸⁰ y del cervecero Miloš Hercík,¹⁶⁸¹ quien se ubicó en Chihuahua.¹⁶⁸²

En cuanto al segundo grupo, los refugiados agricultores, tampoco hubo suerte. En 1939, México permitió la entrada de 5000 checoslovacos sin ninguna condición más que fuera necesario.¹⁶⁸³ Sin embargo, el gobierno mexicano prefería colonizar los campos y, por eso, Kybal presentó un proyecto piloto para el traslado de 100 familias.¹⁶⁸⁴ En febrero de 1939, el ministro checoslovaco empezó a buscar lugares apropiados para la futura colonia. Se le ofrecieron haciendas abandonadas en Chihuahua o Durango, tierras en Zacatecas o Laguna e incluso en Oaxaca o Campeche. Las condiciones principales eran el clima agradable y la posibilidad de cultivar plantas económicas, como el algodón o el henequén. El gobierno checoslovaco incluso preparó un convenio general y lo presentó a los mexicanos.¹⁶⁸⁵ El secretario de agricultura y fomento, José G. Parres, aprobó el documento y se lo hizo llegar al presidente Cárdenas. Entonces, el primer magistrado pidió que se volviera a redactar, a pesar de haber prometido su apoyo al proyecto. En marzo, después de la ocupación de Checoslovaquia, Parres le preguntó a Kybal en una carta personal que le envió a California si su gobierno todavía estaba trabajando en el acuerdo. El ministro preguntó en Praga, pero como no recibió ninguna respuesta, informó al secretario de que el convenio sería aplazado hasta que llegaran tiempos mejores.¹⁶⁸⁶

Los Acuerdos de Múnich también resonaron entre los paisanos checoslovacos en México. La colonia decidió reorganizar su asociación porque muchos miembros de origen alemán la abandonaron o fueron expulsados. Así pues, la idea de una Checoslovacas formada por varias nacionalidades quedó completamente abandonada. Václav Vrátný salió elegido como nuevo presidente. En cuanto a La Agrupación de Amigos de Checoslovaquia, también hizo una reestructuración y cambió su nombre¹⁶⁸⁷ a Sociedad Tomas Masaryk.¹⁶⁸⁸ Como su nuevo presidente se eligió

¹⁶⁸⁰ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 174.

¹⁶⁸¹ AMZV, f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor, k. 78, *Stručně vylíčené národohospodářské činnosti úřadu*, sin fecha exacta, de 1939, d. n. 21.570/I-39.

¹⁶⁸² AGN, f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos, cajas 1-3.

¹⁶⁸³ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 428, Kybal a MREC, 22/2/1939, d. n. 386/39, p. 1.

¹⁶⁸⁴ AMZV, f. VII. sekce – osobní spisy 1918-1945, k. 20, Vlastimil Kybal, Kybal a Chvalkovský, 29/1/1939, carta personal sin número.

¹⁶⁸⁵ AMZV, f. V. sekce – administrativní 1918-1939, k. 495, Kybal a Ministerio de administración social y de salud, 13/2/1939, d. n. 317/39.

¹⁶⁸⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 2 – Correspondence, 1926-1957, folder 13, Kybal a José G. Parres, 5/6/1939, documento sin número.

¹⁶⁸⁷ Al principio los miembros quisieron reflejar el cambio del nombre oficial de Checoslovaquia a Checo-Slovaquia y por eso promovieron el título de Sociedad de amigos de Checo-Slovaquia Tomás Masaryk. No obstante, este nombre complicado no se utilizó al fin.

¹⁶⁸⁸ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 285, Otáhal a ICE, 3/3/1939, documento sin número.

al arquitecto Federico Mariscal y Kybal recibió una membresía honoraria vitalicia. Además, se creó una sección juvenil, en la cual participaron especialmente los alumnos de la escuela Masaryk.¹⁶⁸⁹

La disolución de Checoslovaquia

La idea internacional de que la anexión de los Sudetes aseguraría la paz recibió un fuerte golpe en marzo de 1939. Desde principios de ese mes, Hitler había aumentado su presión contra la fracturada Checoslovaquia. El 14 de marzo, Hitler sancionó la independencia de Eslovaquia y al día siguiente anunció en Berlín su intención de ocupar Bohemia y Moravia al presidente checoslovaco Emil Hácha (1872-1945) y al canciller František Chvalkovský. Los representantes checoslovacos sucumbieron a la presión, las tropas alemanas entraron en Praga sin demasiada oposición y el 16 de marzo se creó el Protectorado de Bohemia y Moravia. Eslovaquia se independizó y la Rutenia subcarpática fue ocupada por los húngaros, lo que significó el fin del estado checoslovaco independiente hasta 1945.

Los días de marzo también trajeron grandes cambios para las relaciones entre Checoslovaquia y México. Puesto que Bohemia y Moravia se habían convertido prácticamente en parte del Tercer Reich, su Ministerio de Relaciones Exteriores entró en proceso de liquidación. En la legación checoslovaca de México se encontraba Antonín Poláček (1892-?) como encargado de negocios. Poláček era oriundo de Praga y había estudiado Derecho en la ciudad, además había recibido el título de Doctor en 1922. Durante la Primera Guerra Mundial, sirvió en el ejército austrohúngaro y en 1918 se alistó en las legiones checoslovacas. En 1924, entró al servicio del Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1933 se casó con la francesa Jeanne Peltier Campaux, tras lo cual fue enviado a México como secretario de segunda clase de la legación y encargado de negocios *ad interim*.¹⁶⁹⁰ Según los testimonios que nos ofrecen los archivos, tanto checos como mexicanos, se trató de un *enfant terrible* de la diplomacia checoslovaca en el país. Ya en noviembre provocó un conflicto con su casero.¹⁶⁹¹ El 19 de marzo de 1934 le robaron la cartera¹⁶⁹² y en 1936 sufrió un golpe con un coche de alquiler, lo que originó una discusión acalorada con los policías.¹⁶⁹³ Su relación personal con Kybal se caracterizó por el desagrado,¹⁶⁹⁴ aunque el ministro le otorgó una evaluación superior.

En marzo de 1939, Poláček confirmó su carácter. El 16 de marzo entregó la legación con su archivo, cifras y documentación al ministro alemán en México, Heinrich Rüdít von Collenberg. Este hecho resultó sorprendente porque el canciller

¹⁶⁸⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 175.

¹⁶⁹⁰ AMZV, f. VII. sekce – osobní spisy 1945-1992, k. 763 – Antonín Poláček, Výkaz osobní: Antonín Poláček, documento sin fecha y número, pp. 1-8.

¹⁶⁹¹ AHGE, Expediente 24-15-30, Antonín Poláček 1935, Felix Palavicini a Květoň, 30/11/1933, documento sin número.

¹⁶⁹² Ibid., Květoň a SRE, 20/4/1934, d. n. 49/dův-34.

¹⁶⁹³ Ibid., Poláček a Vicente Veloz González, 12/1/1936, documento sin número.

¹⁶⁹⁴ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 285, Otáhal a ICE, 2/3/1939, documento sin número.

Chvalkovský no le instruiría a hacerlo hasta un día después a través de un telegrama.¹⁶⁹⁵ Asimismo, el gobierno de Cárdenas no le había solicitado que lo hiciera, es más, le ofreció su apoyo,¹⁶⁹⁶ al igual que sus homólogos ubicados en los estados vecinos, como el ministro Vladimír Hurban en los Estados Unidos o el cónsul honorario František Kraška en Guatemala, que habían rechazado a los alemanes. En 1949 se hizo una investigación del asunto en el Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco y algunos testimonios defienden a Poláček. Aparentemente, el encargado se sintió en peligro, ya que von Collenberg le amenazó con un bombardeo. No obstante, estas acusaciones parecían absurdas.¹⁶⁹⁷ Al final, Poláček fue declarado culpable y recibió una reprimenda. No le señalaron como colaborador de los alemanes, aunque surgió información de que el encargado había solicitado un puesto diplomático a los alemanes a cambio de sus acciones. La información del cónsul honorario checoslovaco en Monterrey, Joel Rocha, falló en su contra: Poláček le había intentado forzar en varias comunicaciones, al igual que a otros cónsules checoslovacos como Muñoz Castillo, a que también entregara su oficina a los alemanes. Por otro lado, en los años de la Segunda Guerra Mundial, en México (y más tarde también los Estados Unidos) Poláček apoyaba la resistencia checoslovaca. Su condena se quedó simplemente en la plena jubilación.¹⁶⁹⁸

En California, el anterior ministro Vlastimil Kybal protestó contra la ocupación alemana y contra la decisión de Poláček y otros cónsules en México. Escribió una carta a Lázaro Cárdenas en la que expresaba su opinión: “Considero la ocupación alemana de nuestro país como un acto injusto y criminal y el consentimiento que le fue dado de parte de los gobernantes actuales del país como un acto de cobardía y alta traición. Desde este punto de vista juzgo igualmente la entrega de nuestra Legación a Alemania.”¹⁶⁹⁹

El primer magistrado mexicano le contestó con palabras de ánimo:

Cumplo el propósito concebido desde a raíz de la ocupación militar de Checoslovaquia escribiendo a usted estas líneas para solidarizarme con su justa pena por la pérdida de la libertad de su patria. Las vicisitudes que en el curso de su historia ha tenido que sufrir el pueblo checoslovaco constituyen un crisol de prueba del que estoy seguro que volverá a salir avante su nacionalidad para afirmarse como a raíz de la Guerra Europea de novecientos catorce.¹⁷⁰⁰

¹⁶⁹⁵ AMZV, f. VII. sekce – osobní spisy 1945-1992, k. 763 – Antonín Poláček, Protokol o ústním jednání, konaném dne 28. června 1949 v disciplinární věci proti JUDru Antonínu Poláčkovi, 28/6/1949, d. n. 42/47 disc., pp. 1-4.

¹⁶⁹⁶ V. NÁLEVKA, *Československo a Latinská Amerika*, p. 31.

¹⁶⁹⁷ AMZV, f. VII. sekce – osobní spisy 1945-1992, k. 763 – Antonín Poláček, J. Brumlík a Vladimír Hurban, 6/12/1942, carta personal sin número.

¹⁶⁹⁸ Ibid., Protokol o ústním jednání, konaném dne 28. června 1949 v disciplinární věci proti JUDru Antonínu Poláčkovi, 28/6/1949, d. n. 42/47 disc., pp. 1-4.

¹⁶⁹⁹ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 9 – Diplomatické paměti Vlastimila Kybala, folder 4 – Mexiko a Střední Amerika, 1935-1939, parte IV, p. 183.

¹⁷⁰⁰ AGN, f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940, Expediente 550/89, Cárdenas a Kybal, 12/4/1939, carta personal sin número, p. 1.

Su carta se cierra con una expresión de simpatía: “Acepte usted con mi solidaridad en esta hora dolorosa para su patria mis sentimientos más cordiales y afectuosos como su atento amigo y seguro servidor...”¹⁷⁰¹

Sin embargo, las palabras personales de Cárdenas fueron una cosa y las decisiones de su gobierno otra. Cuando se anunció la creación del Protectorado de Bohemia y Moravia el día 16 de marzo de 1939, la cancillería mexicana decidió cerrar su legación en Praga y trasladar la agenda a sus representaciones en Alemania.¹⁷⁰² En mayo también se cerraron los dos consulados honorarios de Praga y Brno, que eran las últimas oficinas de México abiertas en el territorio de lo que antes era Checoslovaquia.¹⁷⁰³ Las relaciones entre ambos estados quedaron interrumpidas durante tres años.

La única organización gubernamental que sobrevivió a la ocupación de Checoslovaquia fue la agencia del ICE en la Ciudad de México. Josef Otáhal permaneció como jefe y en abril llegó el nuevo meritorio, el ingeniero Josef Smutný. Los alemanes decidieron mantener el ICE en Praga por el momento porque les servía como intermediario entre las empresas checas y los comerciantes extranjeros. No obstante, ejercieron un control firme y las copias de las comunicaciones se enviaron también a Berlín. Otáhal consultó la nueva realidad de su agencia con la legación alemana y tradujo la correspondencia en checo para ellos.¹⁷⁰⁴ De esta forma, la institución funcionaría hasta el 31 de diciembre de 1940, cuando los alemanes decidieron liquidarla.¹⁷⁰⁵ Por su participación, Otáhal fue señalado como colaborador por algunos miembros de la colonia checoslovaca en México, pero Kybal le defendió como un checo leal.¹⁷⁰⁶ Sin embargo, Otáhal acabaría aislándose de sus paisanos. En 1939 recibió en México los títulos de Licenciado y Doctor en Economía Honoris Causa y entre 1943 y 1944 trabajó como asesor fiscal para el estado de Tlaxcala. Posiblemente, pasó el resto de su vida en la Ciudad de México ejerciendo como empresario.¹⁷⁰⁷

El último protagonista de las relaciones checoslovaco-mexicanas del período de entreguerras fue Antonín Poláček, que permaneció también en la capital mexicana, aunque le convocaron al Ministerio de Finanzas de Praga. En México, Poláček sorprendentemente ayudó al gobierno checoslovaco en el exilio y publicó varios artículos en su apoyo, además de participar activamente en la colonia y en la

¹⁷⁰¹ Ibid., p. 2.

¹⁷⁰² G. LÓPEZ CONTRERAS, “Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia,” p. 233.

¹⁷⁰³ AMZV, f. Diplomatický protokol 1918-1939, k. 16, Goeschl a MREC en liquidación, 31/5/1939, documento sin número.

¹⁷⁰⁴ NAČR, f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944, k. 285, Otáhal a ICE, 25/3/1939, d. n. 195, p. 2.

¹⁷⁰⁵ Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes, Bestandssignatur Gesandtschaft Mexiko und Vorläufer, Teil I 1822-1941, Archivaliensignatur 54/3, Handelsbeziehungen zwischen Mexiko und der ehemaligen Tschechoslowakischen Republik – Exportinstitut Prag 1938-1941, Otáhal a Legación alemana en México, 7/5/1941, documento sin número.

¹⁷⁰⁶ HIASU, f. Vlastimil Kybal papers, box 1 – Correspondence, 1926-1957, folder 13, Kybal a Karel Pospíšil, 29/7/1941, carta privada sin número, pp. 1-2.

¹⁷⁰⁷ Ivo BARTEČEK (ed.), František Karel ŠTĚRBA, *Češi a Slováci v Latinské Americe*, Olomouc: Verbum, 2008, p. 54.

resistencia. El único problema fue que no dio un aviso a su suegra en Francia, que organizó en México una batida para buscar a su hija en septiembre de 1942.¹⁷⁰⁸ Al final, el nuevo encargado de negocios checoslovaco en México, Karel Wendl, tuvo que informar a las autoridades locales de que Poláček había salido el 24 de octubre en su coche con su esposa Jeanne hacia los Estados Unidos porque allí había sido nombrado cónsul checoslovaco en Nueva York.¹⁷⁰⁹

¹⁷⁰⁸ AHGE, Expediente 24-15-30, Antonín Poláček 1935, Gilberto Bosques a Ezequiel Padilla, 4/9/1942, d. n. 368.

¹⁷⁰⁹ Ibid., Karel Wendl a SRE, 13/11/1942, d. n. 78/düv./42, p. 1.

CONCLUSIONES

*He llegado a ser famoso;
pues siempre en camino, impulsado por un corazón hambriento,
he visto y conocido mucho: las ciudades de los hombres
y sus costumbres, climas, consejos y gobiernos,
no siendo en ellas ignorado, sino siempre honrado en todas;
y he bebido el placer del combate junto a mis iguales,
allá lejos, en las resonantes llanuras de la lluviosa Troya.
Formo parte de todo lo que he visto;
y, sin embargo, toda experiencia es un arco a través del cual
se vislumbra un mundo ignoto, cuyo horizonte huye
una y otra vez cuando avanzo.*
Tennyson

*... toda fortuna tiene por objeto recompensar a los buenos o ejercitarlos, o por el
lado contrario, castigar o enmendar a los malos, forzosamente es buena porque es
justa o al menos útil.*
Boecio

Hasta ahora, las relaciones checo-mexicanas no han acaparado una gran atención por parte de los historiadores y eruditos en ninguna orilla del Atlántico. La prioridad, por razones obvias, eran los vínculos con las potencias europeas y con los Estados Unidos, o con los países culturalmente cercanos. Sin embargo, desde hace poco también se ha venido desarrollando la historiografía de los lazos entre los estados de segundo grado. Este trabajo confirma que los estudios de este tipo de relaciones pueden ser fructíferos y presentar resultados interesantes. No solo nos ofrecen un dibujo abundante y diverso, sino que la investigación en este respecto también nos ayuda a entender la política exterior de los respectivos estados. Además, abre y añade nuevos temas, como la actitud de los actores informales o la percepción de las sociedades de otras diferentes. Por este motivo, creo que esto también se reafirma en el tamaño de este libro.

Podemos dividir las conclusiones en dos épocas distintas divididas por la Revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial. Esta división resulta lógica porque los actores de las relaciones checo-mexicanas del siglo XIX fueron diferentes de los del siglo XX teniendo en cuenta que el estado independiente checoslovaco se creó en 1918 y que estableció su propia política exterior. El segundo período supone también el enfoque principal de este libro.

Como en el siglo XIX no existía un estado independiente checo, las relaciones oficiales eran entre México y el Imperio austríaco, y posteriormente el austrohúngaro. Cabe señalar que la distancia geográfica tuvo una importancia significativa

en estos vínculos durante la época de proto-globalización. Los países no tenían intereses comunes ni conflictos importantes. Su política exterior, especialmente en la primera mitad del siglo, se centraba en sus propias regiones. Aunque ambos estados firmaron el Tratado de Amistad, Navegación y Comercio entre la República Mexicana y S. M. el Emperador de Austria, Rey de Hungría y de Bohemia en 1843, el documento solo tuvo un impacto limitado. Sin embargo, podemos concluir que las relaciones mutuas eran pragmáticas y se basaban en la *realpolitik*. Así pues, los portadores informales, como los comerciantes del vidrio o los viajeros, escritores y periodistas, tuvieron una mayor influencia. No obstante, también ellos tuvieron que hacer frente a varios problemas y su influencia en la primera mitad del siglo XIX fue limitada.

En los años sesenta, se vivió una etapa más intensa a causa del Segundo Imperio y de la guerra civil estadounidense. Estos dos eventos se tradujeron en la llegada de un número importante de personas de origen centroeuropeo: hasta 100 checo-texanos del norte y alrededor de 2350 soldados de Bohemia, Moravia y Silesia. Sin embargo, los intentos de la conquista militar perjudicaron los planes de establecer una cooperación económica y fomentar la colonización. Además, Maximiliano solamente gobernó durante tres años y su táctica de fuerza basada en el *realpolitik* no contribuyó a fortalecer los vínculos; al contrario, los hundió en un limbo hasta finales del siglo XIX.

La victoria de los republicanos en México y la siguiente ejecución de Maximiliano congeló las relaciones oficiales entre México y Austria-Hungría. Por otro lado, gracias a la industrialización, a la necesidad de adquirir productos agrarios del imperio, a la revolución del transporte y a la continua globalización del mundo, los contactos entre México y los Países checos se intensificaron. La noticia del trágico final del hermano del emperador Francisco José y de los voluntarios retornados llamaron mucho la atención en Bohemia y Moravia. La descripción de México no era necesariamente positiva, pero el estado generó una gran curiosidad. Este interés aumentó en las siguientes décadas también gracias a los viajeros, como Josef Štolba, Eduard Klaboch, Enrique Stanko Vráz o el botánico Benedikt Roezl, que en esta época publicaron en el espacio mediático checo sus experiencias directas en el país centroamericano. De igual forma, a Praga llegaron los que posiblemente eran los primeros mexicanos en el país. Los peregrinos católicos iban con la intención de visitar los lugares sagrados de Europa y Palestina, y algunos llegaron atraídos por los monumentos religiosos, como la tumba de San Juan Nepomuceno en el castillo de Praga. Siguiendo sus huellas llegaron otros viajeros, como Isabel Pesado de Mier, que divulgaron información sobre Bohemia y Moravia en México.

La trayectoria ascendente de las relaciones checo-mexicanas culminó en la primera década del siglo XX. Ya desde su inauguración, el presidente Porfirio Díaz intentó mejorar (y en muchos casos reanudar) los vínculos con los países europeos. Díaz tenía en mente varios objetivos: diversificar los socios comerciales con el fin de terminar con la dependencia económica en los Estados Unidos y mejorar la reputación mexicana para obtener préstamos en mejores condiciones. Aunque sus metas se basaban en el *realpolitik*, en el caso de las relaciones con Austria también se perseguía un objetivo normativo. Díaz quería restaurar los lazos para probar al

mundo que México era un estado civilizado, moderno, estable y digno de respecto de los países desarrollados; el pasado asociado con la ejecución de Maximiliano era ya antiguo y ocurrido bajo un liderazgo diferente. Cabe subrayar que el farmacéutico checo František Kaska, a título personal, jugó un papel de un valor incalculable en la reanudación de los vínculos entre México y Austria-Hungría. Se trató de un hombre de ambos mundos. Nacido en Horažďovice, había llegado a México con Maximiliano y, a diferencia de muchos de sus compatriotas, decidió quedarse en el país. A lo largo de su vida, cultivó sus relaciones con los políticos mexicanos y se convirtió en amigo personal de Porfirio Díaz. Además, mantenía contactos con el Imperio de los Habsburgo y esa combinación marcaría su destino en tal importante tarea. Su vigor debió ser asombroso, especialmente si nos paramos a considerar que el gobierno de Díaz llevaba casi 20 años intentando restablecer los vínculos de forma infructuosa.

Sin embargo, Kaska tuvo la suerte de que los círculos comerciales de Austria-Hungría también tenían el deseo de reanudar las relaciones. A finales del siglo XIX, el imperio centroeuropeo atravesó un período de desarrollo económico muy rápido y necesitaba nuevos mercados en los que vender sus productos. El territorio latinoamericano resultaba muy atractivo en esa época y algunos autores, como el checo Jiří V. Daneš, recomendaron en sus análisis la venta a países como México. Las autoridades austríacas estaban de acuerdo e, inmediatamente tras la reanudación, firmaron un tratado de comercio y navegación. Esta política pragmática en realidad tuvo un impacto positivo en el intercambio comercial mutuo, pero no tuvo efecto a largo plazo por culpa de los inminentes conflictos destructivos.

El intento del gobierno de Porfirio Díaz por presentar a México como un país moderno tuvo también otras implicaciones para las relaciones con los Países checos. La primera de ellas fue que México atrajo la atención de los migrantes checos, que llegaron por primera vez en un número significativo y que no salieron del país de forma inmediata, al contrario de lo que habían hecho los soldados de Maximiliano. Aunque la inmigración sucedió “de gota en gota” y no “en masa”, también llegaron técnicos y obreros especializados que ayudaron a modernizar el país. La segunda consecuencia fue que los visitantes procedentes de Bohemia y Moravia contribuyeron a este movimiento de personas porque crearon un imaginario positivo de México en sus escritos, que se habían publicado en su tierra natal. Sin embargo, la presentación del gobierno autoritario de Díaz de manera entusiasta no reflejaba los problemas que vivían arraigados en la sociedad mexicana. En breve, la historia les demostró que estaban equivocados, ya que en 1910 estalló la Revolución mexicana. Esta, junto con la Primera Guerra Mundial, quebró las conexiones entre México y los Países checos durante diez años hasta la llegada de una nueva etapa.

Este período de incertidumbre llegó a su fin en 1921, cuando México reconoció un estado checoslovaco independiente, cuando las relaciones alcanzaron un nuevo nivel y cuando se inició una nueva época. Un año después, se abrieron consulados generales y los vínculos se oficializaron. Cabe señalar que, tanto para Checoslovaquia como para México, el otro estado no fue una prioridad de su política exterior durante el período de entreguerras. Las razones para la cooperación mutua las podemos buscar principalmente en el área de economía. Los documentos checoslovacos

prueban esta posición del *realpolitik* al mencionar la presión que ejercían los economistas del Ministerio de Relaciones Exteriores para que se creara una misión diplomática en la Ciudad de México. Igualmente, Checoslovaquia supuso una puerta de entrada a los mercados de Europa Central para México. Gracias a ello, el gobierno de Álvaro Obregón acudió a las ferias internacionales de Praga en 1923 y 1924.

La política mutua tuvo éxito y el intercambio comercial entre ambos estados creció durante la década de 1920, en parte gracias a los contactos establecidos ya antes de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, también aparecieron dificultades que impidieron un desarrollo más importante del comercio. La Gran Depresión fue un factor externo que forzó a los estados a adoptar una política protectora, por lo que se disminuyó de manera importante el comercio mundial y de igual forma las relaciones económicas checoslovaco-mexicanas. En materia interna, podemos mencionar cierto desinterés por parte de los políticos checoslovacos, como Beneš, en profundizar los vínculos con México. Esto fue algo que frustró a los representantes, como Vladimír Smetana o Jan Brož, que se esforzaban arduamente en su intensificación. La apatía de la cancillería checoslovaca llegó a afectar a la legación en México, que se encontraba en un estado de calamidad personal entre 1930 y 1935. Al contrario, la cancillería mexicana tenía un interés genuino por Checoslovaquia, especialmente Genaro Estrada. No obstante, sus representantes en Praga, Enrique Santibáñez y Leopoldo Blasquez, eran muy pasivos y no cumplieron con las expectativas de sus jefes. Uno de los resultados de esta situación fue el fracaso en la ratificación de un acuerdo comercial mutuo.

Aparte de la economía, otra agenda interesante de las relaciones checoslovaco-mexicanas en la década de 1920 fue la social, concretamente la inmigración hacia México. Este se convirtió en un tema de colaboración entre los agentes oficiales (gobierno y diplomáticos) e informales (compañías colonizadoras e inmigrantes). Los funcionarios checoslovacos regularon los proyectos colonizadores, además de recopilar y difundir la información. Asimismo, el gobierno mexicano venía intentando colonizar el país con gente llegada de Europa ya desde la época de Díaz, aunque fracasó en sus intentos. El régimen de Álvaro Obregón siguió la misma línea y recibió con los brazos abiertos las iniciativas para traer a ciudadanos checoslovacos a México en un esfuerzo de repoblar las tierras después de la revolución. Sin embargo, la mayoría de los checoslovacos en México llegó por sus propios medios sin la ayuda de los gobiernos ni de las empresas colonizadoras. Aunque la colonia de compatriotas no era numerosa, la podemos estimar en 1000 personas y carecía de la influencia de la que gozaban las colonias estadounidenses o alemanas, aunque no por ello era insignificante. La colonia checoslovaca estaba formada principalmente por comerciantes y obreros cualificados que contribuyeron a la modernización de México y a su intercambio comercial con Checoslovaquia, incluso cuando el proyecto de crear una cámara comercial checoslovaco-mexicana fracasara.

Asimismo, los paisanos que crearon una plataforma para sus actividades, la Asociación Checoslovaco-Mexicana, se convirtieron junto con el cuerpo diplomático en un instrumento de la política normativa del gobierno checoslovaco en la introducción de su cultura, arte y música en la capital. Esto captó la atención de los círculos intelectuales mexicanos principalmente e incentivó las visitas a Praga

por parte de artistas, como Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. La imagen positiva de Checoslovaquia en México no tenía un efecto recíproco. En el país centroeuropeo, la imagen de México era la de un estado problemático y plagado de conflictos, como la revolución o la Guerra Cristera. Solo Álvaro Obregón y su gabinete intentaron presentar a su país de manera positiva, pero estos intentos no durarían mucho.

Parte del período de entreguerras (aproximadamente de 1922 a 1935) no cumplió con las expectativas y las relaciones checoslovaco-mexicanas no alcanzaron todo su potencial. No obstante, se preparó el terreno para los años venideros, los que podemos denominar sin caer en ninguna exageración como la era dorada de los vínculos mutuos. Este resultado fue posible sobre todo gracias a la actuación del nuevo ministro checoslovaco en México, Vlastimil Kybal, y el nuevo presidente mexicano, Lázaro Cárdenas, que ampliaron la cooperación y la elevaron a un nuevo nivel sin precedentes. Cabe señalar que la recuperación mundial después de la Gran Depresión facilitó las relaciones.

Las metas de ambos gobiernos seguían encontrándose en el ámbito del *realpolitik*, sobre todo en lo relacionado con el intercambio comercial. Kybal logró redactar el acuerdo comercial general con la cláusula de la nación más favorecida. Aunque este no recibió la ratificación del parlamento checoslovaco, fue un éxito enorme en el contexto de las relaciones checoslovacas con América Latina y, en general, con los países no europeos. Además, Kybal y su gobierno introdujeron nuevos instrumentos que influyeron de manera positiva en el volumen del comercio. Se trató de la ampliación de la red de consulados honorarios, la creación de la agencia del Instituto Checoslovaco de Exportación en la Ciudad de México y un mejor registro de las exportaciones mexicanas para que así no se incluyeran como importaciones alemanas. Asimismo, los mexicanos regresaron a las ferias internacionales de Praga y, de esa forma, reforzaron su presencia en el ámbito centroeuropeo. Gracias a ello, aumentaron las exportaciones mexicanas hacia Checoslovaquia, que necesitaba materias primas para la ampliación de su fuerza militar. En cambio, Cárdenas adquirió de Checoslovaquia armamento para los republicanos españoles y se mostró dispuesto a aumentar su pedido. Lamentablemente, el clima internacional no le permitió concluir ese negocio.

A diferencia de las décadas anteriores, la era de Kybal y Cárdenas ofreció un verdadero enfoque también a la política normativa. Tanto México como Checoslovaquia compartían las mismas metas geopolíticas y, gracias a ello, alinearon sus políticas exteriores. Este hecho se puso de manifiesto especialmente a la hora de cooperar en la creación de una política de paz que se presentó durante las reuniones de la Sociedad de Naciones. Además, Kybal consideraba la diplomacia sociocultural como parte integral de sus deberes, por lo que desarrolló un amplio programa en México con el fin de promocionar Checoslovaquia, su cultura y la cooperación con México. En este sentido, organizó conferencias, exposiciones, presentó música clásica en la radio e incluso empezó un *twinning* escolar. Igualmente, creó la Agrupación de Amigos de Checoslovaquia, una comunidad de personalidades mexicanas destacadas que le apoyaron en sus intentos y preparó, por ejemplo, una exposición arqueológica sobre México en Praga.

Lamentablemente, todos los esfuerzos de Kybal y Cárdenas tardarían poco en desintegrarse con la llegada de la Segunda Guerra Mundial. Muy significante fueron también los Acuerdos de Múnich, cuando Cárdenas abandonó la política normativa y, de forma pragmática, decidió no protestar contra la política alemana e italiana con el fin de disminuir el impacto de la crisis petrolera. A nivel personal, expresó su descontento y condenó la invasión de Checoslovaquia por parte de Alemania, pero Kybal esperaba una declaración oficial y pública en la que quedara patente la cercana relación entre México y Checoslovaquia.

Si intentamos resumir las relaciones entre México y la sociedad checa, vemos que estas eran profundas y complejas. No obstante, la motivación principal para su desarrollo se encontraba, en todas las épocas estudiadas, en el comercio y la cooperación económica. Así pues, podemos concluir que el papel principal en el fortalecimiento de los lazos checo-mexicanos lo tenían el pragmatismo y el *realpolitik*. La política normativa solamente adoptaba el papel más importante de manera ocasional. De forma irónica y lamentable, siempre cuando los funcionarios checos y mexicanos intentaban añadir a lo pragmático lo idealista (Díaz y Kaska, Cárdenas y Kybal), sus esfuerzos se veían arruinados por el estallido de grandes conflictos internacionales. El caso de las relaciones checo-mexicanas también sirve como ejemplo de que los agentes informales, como los inmigrantes, pueden hacer mucho por el desarrollo de los vínculos. A veces, su contribución puede resultar incalculable, como en el caso de František Kaska. Sin embargo, tal como demuestra la amistad entre Kybal y Cárdenas, los vínculos no pueden realmente florecer sin la involucración y el entusiasmo de los políticos y diplomáticos.

ANEXO

Convenio de las relaciones económicas entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Checoslovaca, 6/11/1937.

Fuente: NS RČS 1935-1938, PS, tisk 1239
Legación de la República
Checoslovaca
México, D. F., el 6 de Noviembre de 1937.
No. 2412, 37.

Señor Ministro,

Tengo el honor de confirmar a Vuestra Excelencia, debidamente autorizado a este fin, que las relaciones económicas entre la República Checoslovaca y los Estados Unidos Mexicanos serán normalizadas conforme al siguiente convenio:

1) Las Altas Partes Contratantes convienen en otorgarse recíprocamente el tratamiento incondicional e irrestricto de la nación más favorecida en todos los asuntos pertinentes a los derechos de aduana y en todos los derechos accesorios, así como en la forma de imponer y percibir tales derechos y en todo lo concerniente a reglamentos, formalidades y obligaciones que se impongan en relación con el despacho de las mercancías por las aduanas.

2) En consecuencia, y en virtud de este Convenio, los productos naturales o manufacturados de cada una de las Partes Contratantes no estarán en ningún caso sujetos, al importarse al territorio de la otra Parte, a derechos, tasas o gravámenes diferentes o más elevados ni a reglas y formalidades diferentes o más onerosas de las que pesan actualmente o pesen en el futuro sobre los productos de la misma naturaleza de cualquier tercer país.

3) Igualmente, los productos naturales o manufacturados de cada una de las Partes Contratantes que se exporten de su territorio con destino al territorio de la otra Parte, no estarán sujetos en ningún caso a derechos, tasas o gravámenes diferentes o más elevados ni a reglas y formalidades diferentes o más onerosas que aquellos a que están actualmente o estén en el futuro sujetos los mismos productos destinados al territorio de cualquier otro país.

4) Todas las ventajas, favores, privilegios e inmunidades que una de las dos Partes Contratantes haya acordado o acordare en el futuro en las materias mencionadas en los artículos anteriores de este Convenio, a los productos naturales o manufacturados de cualquier otro país, o destinados al territorio de cualquier otro país, se aplicarán inmediatamente sin compensación ninguna a los productos de la misma naturaleza originarios de la otra Parte Contratante o destinados a su territorio.

5) Sin embargo, se exceptúan de las estipulaciones formuladas en el presente Convenio los favores actualmente otorgados o que después puedan otorgarse a los países limítrofes con el fin de facilitar el tráfico fronterizo.

6) El presente Convenio será ratificado y entrará en vigor treinta días después del canje de las ratificaciones, quedando en vigencia durante un año. Terminado este período, seguirá en vigor siempre que no se denuncie por una de las Altas Partes Contratantes. Tal denuncia no producirá efecto antes de tres meses. Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Dr VLASTIMIL KYBAL m. p.
Al Excelentísimo Señor
General e Ingeniero Eduardo Hay,
Secretorio de Relaciones Exteriores
en México.
NS

SUMMARY

This book titled *La sociedad checa y México, 1821–1939* (The Czech society and Mexico, 1821–1939) presents a neglected topic of the Czech (Czechoslovak) relations with Mexico in modern times until the emergence of the Second World War. Both countries, and their historiographies for that matter, focused principally on their foreign affairs with their neighbours or the World powers. However, this book (and its large extent) prove that even middle-sized countries could maintain interesting, extensive, and multifaceted ties. Even align their foreign goals and instruments.

This book follows, in principle, the theoretical framework of an international relations case study, but with an important modification. As it focuses on an extensive timeframe, including an era of almost 100 years when Czechoslovakia did not exist as a state, it was necessary to create a meta-theoretical framework that builds on case studies. It uses the internationalist approach, which means it does assess the topic from both sides (Czech and Mexican) with the same importance. Also, it works with the so-called informal actors as well, not just the governmental ones. The travellers, migrants, and various other lobbyists were important especially in the 19th century, e.g. in forming the mindsets about “the other country”, influencing both governments’ policies, or even re-establishing diplomatic relations.

The book is based principally on the archive material of various countries, given its vast focus, both spatial and temporal. The most important, because of their state and organization, were the Czech National Archive and the Archive of the Czech Ministry of Foreign Relations. Similarly, important were also their Mexican counterparts: Archive of the Nation and Historic Archive of the Secretariat of Foreign Affairs. However, many of their collections are still unprocessed and unavailable at the moment. Other material came from the United States of America, Austria, and Germany. The archival documents were supplemented by edited primary sources, newspapers, and secondary literature to present the most complex view possible.

Reflecting the variety of material, and the metatheoretical framework, the book applies various methodological approaches. Qualitative content and discourse analyses with some quantitative data analysis or text coding. Therefore, it creates an analytical narrative that combines the analyses of the social sciences and narratives commonly used by history to answer the main research questions: How were the Czech Mexican relations, and how did they develop and change over time? Who were the major protagonists in each era and what topics did they deal with? Were they using more *realpolitik* or normative politics?

To present the principal findings, we must divide the book into two separate eras. When the Czech Lands were still part of the Habsburg monarchy (1821–1918) and when they were independent as the state of Czechoslovakia (1918–1939). In the first period, informal relations prevailed until 1901. The Austrian and Mexican

diplomatic relations were either indifferent or hostile, especially after the younger brother of the Austrian emperor Francis Josef I Maximilian took the Mexican crown in 1864. This ill-fated adventure severed even the limited commercial ties between the two countries. However, the process of proto globalization, at the end of the 19th century, led to the reestablishment of relations. This episode was significant for two reasons. First, it was organized by informal Czech actor František Kaska, a migrant in Mexico. Second, the Mexican dictator Porfirio Díaz supported Kaska and not just for personal or economic reasons. He believed that the “burying of the hatchet” with the Austrian emperor could lead to the recognition of Mexico as a modern country. In other words, his aims were not just pragmatic but also normative.

The interwar period (1918–1939) changed the mutual relations further. The First World War interrupted them and, after 1918, the new Czechoslovak republic was born and established its ties with Mexico. The main focus of this era was trade. Mexico needed to diversify its partners and Czechoslovakia had to substitute its principal market, the Austrian-Hungarian monarchy. However, the Czechoslovak government did not put much effort and the Czechoslovak diplomats in Mexico had a difficult time broadening the relations. On the contrary, the Mexican government and more importantly the long-time foreign secretary Genaro Estrada had an imminent interest in Czechoslovakia but their envoys to Prague were not very skilled to satisfy their superiors. The trade remained the most important part of the mutual ties but even it experienced difficult times after the Great Depression of 1929. The first half of the 1930s was marked by a decline in Czech Mexican ties. However, 1934 and 1935 marked a significant change. Czechoslovakia sent to Mexico Vlastimil Kybal, a skilled diplomat, who immediately befriended the new Mexican president Lázaro Cárdenas. Both men elevated personal and diplomatic relations, unprecedented in history and ever since. During this “golden age” the affairs were not just pragmatic (trade and diplomacy) but also normative (socio-cultural understanding).

If we look at the panorama of Czech Mexican relations, we can see that middle-sized countries could develop rich ties with various actors contributing. Between 1821–1939 *realpolitik* was the principal motivation to pursue the relations. However, there existed two interesting normative periods: 1901–1914 and 1935–1938. Sadly, always when the normative appendix was added and the expectation of development and flourishing of mutual relations surged, the World conflict ensued and interrupted them.

NOTA EDITORIAL

Los nombres de los archivos y sus fondos quedan en su idioma original, para que se facilite la búsqueda siguiente. Su traducción podría crear una confusión. No obstante, este hecho crea otro problema, de dos nombres y así las abreviaciones de las mismas instituciones. Las citas directas de checo, alemán, inglés y francés son la obra del autor. Topónimos quedan en su mayoría en el original, solo cuando se trata de una ciudad bien conocida usé su versión española.

ABREVIACIONES

AGN	Archivo General de la Nación, México
AHGE	Archivo Histórico Genaro Estrada
AMZV	Archiv Ministerstva zahraničních věcí České republiky (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa)
ANM	Archiv Náprstkova muzea (Archivo de Museo de Náprstek)
ASKI	Ausländer Sonderkonten für Inlandszahlungen (Cuentas especiales extranjeras para pagos interiores)
Bancomext	Banco Nacional de Comercio Exterior
CONCANACO	Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio
DAPP	Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad
EE. UU.	Estados Unidos de América
HAPAG	Hamburg-Amerikanische Packetfahrt-Aktien-Gesellschaft
HIASU	Hoover Institution Archives Stanford University (Archivo de Hoover Institución, Universidad de Stanford)
ICE	Instituto Checoslovaco de Exportación
ICEx	Instituto Checoslovaco de Extranjería (ČÚZ I, fondo archivístico)
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
MCC	Ministerio de Comercio checoslovaco
MDNC	Ministerio de Defensa Nacional checoslovaco
MPS	Ministerio de la Previsión Social checoslovaco (MSP, fondo archivístico)
MREC	Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco
NAČR	Národní archiv České republiky (Archivo Nacional de la República Checa)
NKVD	Narodnyj komissariat vnutrennich děl (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos)
OeStA/KA	Österreichisches Staatsarchiv, Kriegsarchiv (Archivo Militar de Austria)
PEMEX	Petróleos mexicanos
PIPSA	Productora e Importadora de Papel, S.A.
SA	Sturmabteilung (Sección de asalto)
SER	Secretaría de las Relaciones Exteriores de México
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

BIBLIOGRAFÍA

Material archivístico no publicado

República checa

Archiv Ministerstva zahraničních věcí České republiky (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa)

fondo I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Československé konzuláty v cizině (sección I presidio – los consulados checoslovacos en el extranjero).

f. I. sekce – prezidium 1918-1939 – oddělení I1 a I2 Diplomatický sbor (sección I presidio – el cuerpo diplomático).

f. II. sekce – politická 1918-1939 (sección II política).

f. II. sekce – trezorové spisy 1918-1939 (sección II actas de caja fuerte).

f. III. sekce – zpravodajská 1918-1939 (sección III noticiera).

f. IV. sekce – národohospodářská 1918-1939 (sección IV económica).

f. V. sekce – administrativní 1918-1939 (sección V administrativa).

f. VI. sekce – právní 1918-1939 (sección VI legal).

f. VII osobní spisy 1918-1945 (actas personales).

f. VII osobní spisy 1945-1992 (actas personales).

f. Diplomatický protokol 1918-1939 (protocolo diplomático).

f. Politické zprávy, Mexiko 1922-1938 (reportes políticos).

Archiv Náprstkova muzea (Archivo de Museo de Náprstek)

f. Jiří Viktor Daneš 1902-1927, NAD 99.

f. Eduard Klaboč 1852-1915, NAD 107.

f. Václav Kotal 1920-1922, NAD 31.

f. PhDr. Alois Richard Nykl 1885-1958, NAD 63.

f. Čeněk Paclt 1874-1884, NAD 86.

f. Benedikt Roetzl 1855-1885, NAD 562.

f. Enrique Stanko Vráz 1879-1946, NAD 54.

Archiv Poslanecké sněmovny České republiky

f. Národní shromáždění 1920-1939.

Městské muzeum Antonína Sovy v Pacově (Museo municipal de Antonín Sova en Pacov)

f. Věnceslav Kotál, číslo 61.

Národní archiv České republiky (Archivo Nacional de la República Checa)

f. Československý ústav zahraniční I 1920-1941 (El Instituto Checoslovaco de Extranjería).

f. Exportní ústav československý v Praze 1934-1944 (El Instituto Checoslovaco de Exportación).

f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností 1918-1942 (Ministerio de Industria, Comercio y Negocios).

f. Ministerstvo průmyslu, obchodu a živností (dodatky) 1918-1942 (suplementos).

f. Ministerstvo sociální péče 1914-1951 (Ministerio de Previsión Social).

f. Ministerstvo zahraničních věcí – Výstřižkový archiv I 1916-1944 (Ministerio de Relaciones Exteriores – Archivo de Recortes).

f. Ústředna obchodních a živnostenských komor, Praha 1922-1948 (Cámara Central de Comercio y Negocios, Praga).

f. Vlastimil Kybal 1896-1955, NAD 675.

Státní okresní archiv Vsetín (El Archivo estatal del departamento de Vsetín)

f. Okresní úřad Rožnov 1855-1868.

f. Okresní úřad Valašské Meziříčí 1850-1945.

Státní okresní archiv Pelhřimov (El Archivo estatal del departamento de Pelhřimov)

f. Místní národní výbor Bratřice 1945-1990.

Státní okresní archiv Olomouc (El Archivo estatal del departamento de Olomouc)

f. František Květoň 1897-1976.

México

Archivo General de la Nación México

f. Archivo Particular de Porfirio Díaz 1893-1899.

f. Archivo Particular Lázaro Cárdenas del Río 1911-1970.

f. Archivo Presidencial Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles 1920-1928.

f. Archivo Presidencial Lázaro Cárdenas del Río 1934-1940.

f. Instituciones Gubernamentales: época moderna y contemporánea, Administración Pública Federal S. XX, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración (201) 1927-1950, Checoslovacos.

Archivo Histórico Genaro Estrada

Expediente 1-10-5-(3), Leopoldo Blasquez 1918-1927.

Expediente 1-10-5-(4), Leopoldo Blasquez 1917-1935.

Expediente 1-10-5-(5), Leopoldo Blasquez 1911-1934.

Expediente 4-16-56, Vladimír Smetana 1922-1925.

Expediente 5-10-10-(1), Enrique Santibáñez 1909-1923.

Expediente 5-10-10-(2), Enrique Santibáñez 1923-1931.

Expediente 7-13-13, Tratado de comercio y navegación 1903-1976.

Expediente 8-4-51, Pedro Cerisola 1934-1961.

Expediente 10-16-13-I, Agustín Leñero 1935.

Expediente 10-16-13-II, Agustín Leñero 1935.

Expediente 10-16-13-III, Agustín Leñero 1935.

Expediente 17-19-69, Inauguración de una capilla en el Cerro de las Campanas 1901.

Expediente 18-29-1, Relaciones diplomáticas entre México y Austria 1880-1883.

Expediente 24-11-55, Jan Brož 1927.

Expediente 24-15-26, Vladimír Krupka 1929.

Expediente 24-15-27, Jaroslav Lang 1931.

Expediente 24-15-28, Antonio Červenka 1931.

Expediente 24-15-29, Jan Potůček 1931.

Expediente 24-15-30, Antonín Poláček 1935.

Expediente 24-15-31, František Květoň 1933.

Expediente 24-15-32, Vlastimil Kybal 1935.

Expediente 24-15-33, František Tusar 1936.

Expediente 24-15-34, Karel Wendl 1942.

Expediente 24-15-35, Oldřich Španiel 1942.

Expediente 24-15-36, Karel Skočdopole 1943.

Expediente 27-3-22, Tratado de comercio y navegación 1901-1903.

Expediente 31-20-69, Jan Hyka 1945.

Expediente 42-2-49, Línea directa de vapores entre México y Austria Ungría [sic!] 1903.

Expediente III-160-13, Praga, Feria industrial 1936-1939.

Expediente III-244-3, Calle México en Praga 1938.

Expediente III-286-14, Inmigración de los checoslovacos a México 1934-1936.

Expediente III-333-10, Exposición de cultura precortesiana 1936.

Expediente III-374-26, Museo Nacional de Praga 1938.
Expediente III-628-938, Expropiación de la industria del petrolero mexicano 1938.
Expediente IV-18-30, Archivo, muebles, enseres y útiles del consulado en Praga 1929.
Expediente IV-29-1, Actas de entrega de la oficina de Praga 1929.
Expediente IV-217-55, Vokal J. 1930.
Expediente IV-217-58, Informa sobre muestras de café para propaganda comercial 1929.
Expediente IV-224-4, Vilem Bilda 1930.
Expediente IV-240-50, Propaganda de la Fábrica Vidriera de Monterrey 1930.
Expediente IV-244-43, industria y comercio pide catálogos de maquinaria para fabricación de canicas de vidrio 1929.
Expediente IV-303-10, Desea informes sobre importación, exportación y consumo de azúcar bruto y azúcar refinado 1929.
Expediente IV-326-17, Informe de protección 1932.
Expediente IV-444-33, Colonización Checoslovaquia 1931.
Expediente IV-476-11, Lista de Precios 1932.
Expediente IV-480-10, Informa sobre el comercio exterior de Checoslovaquia en 1930.
Expediente IV-540-17, Intercambio comercial 1931.
Expediente IV-571-46, Consulado en Praga 1930.
Expediente IV-594-3, Aranceles 1932 Fabrica de calzado "Bata" S.A.,
Legajo L-E-1578, Tratado de Amistad, Navegación y Comercio 1832-1855.

Archivo Histórico de Monterrey
f. Monterrey Contemporáneo.
f. Registro de Extranjeros.

Archivo del Centro de Estudios de Historia de México Carso
f. CDLIV-2 José Yves Limantour 1900-1910.

Estados Unidos Americanos

Hoover Institution Archives Stanford University (Archivos de Hoover Institución, Universidad de Stanford)
f. Vlastimil Kybal papers.

University of Texas at San Antonio Libraries Special Collections, The Institute of Texan Cultures
f. Vertical File collection, Ethnicities, Czech (15).

Austria

Österreichisches Staatsarchiv, Haus-, Hof- und Staatsarchiv (Archivo de Casa, Corte y Estado)
f. Archiv Kaiser Maximilian von Mexiko 1818-1867.

Österreichisches Staatsarchiv, Kriegsarchiv (Archivo Militar)

f. Mexiko, Österreichisch-belgisches Freiwilligenkorps in Mexiko, 1864-1867 (Cuerpo Voluntario Austriaco-Bélgico en México).

Alemania

Politisches Archiv des Auswärtigen Amts (Archivo Político del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores)

f. Gesandtschaft Mexiko und Vorläufer, Teil I 1822-1941 (Legación México y precursores).

Memorias, libros de viajero, material archivístico publicado

- BARTEČEK, Ivo (ed.), KYBAL, Vlastimil, *Po československých stopách v Latinské Americe*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2003.
- BARTEČEK, Ivo (ed.), ŠTĚRBA, Francisco Carlos, *Češi a Slováci v Latinské Americe*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2008.
- BASCH, Samuel, *Erinnerungen aus Mexiko: Geschichte der letzten zehn Monate des Kaiserreichs*, I-II, Leipzig: Drücker & Haublot, 1868.
- BASCH, Samuel, *Recuerdos de México. Memorias del médico ordinario del Emperador Maximiliano (1866-1867)*, México: Imprenta del comercio de N. Chávez, 1870.
- BAŽANT, Jan Jakub, y BAŽANT, Milada (eds.), *Diario de un soldado: Josef Mucha en México 1864-1867*, Ciudad de México: Porrúa, 2004.
- CÁRDENAS, Lázaro, *Obras. Apuntes 1913-1940*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- CÁRDENAS, Lázaro, *Informes presidenciales*, México: Cámara de diputados, 2006.
- DIGNOWITY, Anthony Michael, *Bohemia under Austrian Despotism*, New York, A. M. Dignowity, 1859.
- DOLLERO, Adolfo, *México al día*, México: Viuda de C. Bouret, 1911.
- DRESLER, Gustav, *Houston Journal: Adventures in North America and Texas, 1837-1841*, Austin: Republic of Texas Press, 1954.
- ELSTNER, František Alexander, *Tango Argentino*, Praha: Julius Albert, 1940.
- ELSTNER, František Alexander, *Na jih od Bengháží*, Praha: Julius Albert, 1941.
- ELSTNER, František Alexander, *Evropan se vrací*, Praha: Julius Albert, 1947.
- Estadísticas económicas del Porfiriato. Comercio exterior de México*, México: Colegio de México, 1960.
- Estadísticas históricas de México 2014*, México: INEGI, 2015.
- Estatutos de la Asociación checoslovaco-mexicana*, México: Madariaga, 1928.
- FABELA, Isidro, *Cartas al presidente Cárdenas*, México: Altamira, 1947.
- FOREJT-ALAN, Vladislav, *Od Kordiller k Mississippi*, Praha: Šolc a Šimáček, 1930.
- FOREJT-ALAN, Vladislav, *Bagdád volá Chicago*, Praha: Pražská akciová tiskárna, 1941.
- FOREJT-ALAN, Vladislav, *Amerikou s prázdnou kapsou*, Praha: Vladimír Orel, 1946.
- GREY of FALLODON, Viscount, *Twenty-Five Years 1892-1916*, New York: Frederick A. Stokes, 1925.
- HAMMOND MURRAY, Robert (ed.), *Mexico Before the World. Public Documents and Addresses of Plutarco Elias Calles*, New York: The Academy Press, 1927.
- HARDMAN, Frederick (ed.), SEALSFIELD, Charles, *Scenes and Adventures in Central America*, London: William Blackwood, 1852.
- IRIGOYEN, Ulises, *Caminos*, México: Imprenta Mundial, 1934.
- KAEHLIG, Theodor, *Geschichte der Belagerung von Querétaro*, Wien: L. W. Seidel & Sohn, 1879.
- KAEHLIG, Theodor, *Wanderungen in Mexico. Schilderung von Land und Volk*, I-II, Würzburg: Woerl, 1880.
- KROUPA, Bohuslav, *An Artist's Tour. Gleanings and impresiones of travels in North and Central America and the Sandwich Islands*, London: Ward and Downey, 1890.
- Laws of the Republic of Texas Passed at the Session of the Fourth Congress*, Houston: Telegraph Power Press, 1840.
- NERVO, Amado, *El éxodo y las Flores del Camino*, México: Oficina impresora de estampillas, 1902.
- NEUMANN, Philipp von, *The Diary of Philipp von Neumann*, II, 1834-1850, London: Phillip Allan, 1928.
- PACLT, Čeněk, *Čeňka Paclta Cesty po světě*, Mladá Boleslav: Karel Vačlena, 1888.
- PESADO DE MIER, Isabel, *Apuntes de viaje de México a Europa en los años de 1870, 1871 y 1872*, Paris: Garnier Hermanos, 1910.
- Prawdźiwá zpráwa o welectihodném císaři Maxmilianu o jeho přetěžké smrti, kterou od svých nevěrných poddaných podstoupiti musel w Mexiku roku 1867*, Olomouc: Josef Groák, sin fecha.
- SIQUEIROS, David Alfaro, *Me llamaban el coronelazo*, Ciudad de México: Biografías Ganesa, 1977.

- SMITH, Buckingham (ed.), NENTVIG, Juan, *Rudo ensayo, tentativa de una prevencional descripcion geographica de la provincia de Sonora, sus terminos y confines*, San Augustin de la Florida, 1863.
- Statistik des Verkehrs in den im Reichsrate vertretenen Königreichen und Ländern für die Jahre 1902 bis 1905*, 3. Heft 2. Abteilung, Wien: K.K. Hof- und Staatsdruckerei, 1908.
- Statistik des Verkehrs in den im Reichsrate vertretenen Königreichen und Ländern für die Jahre 1906 und 1907*, 4. Heft 2. Abteilung, Wien: K.K. Hof- und Staatsdruckerei, 1911.
- STEPHENS, John Lloyd, *Incidents of travel in Yucatán*, I, London: John Murray, 1843.
- ŠTOLBA, Josef, *Z mých pamětí*, I, Praha: Nakladatelské družstvo Máje, 1906.
- ŠTOLBA, Josef, *Za oceánem*, II, *V Mexiku*, Praha: Knihkupectví Dra. Grégra a F. Dattla, 1874.
- Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für das Jahr 1844*, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1848.
- Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für die Jahre 1847 und 1848*, I, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1853.
- Tafeln zur Statistik der Österreichischen Monarchie für die Jahre 1852-1854*, V, Wien: Kaiserlich-Königlichen Hof- und Staatsdruckerei, 1859.
- ULICZNY, Julius, *Geschichte des österreichisch-belgischen Freikorps in Mexico*, Wien: C. J. Bartelmus, 1868.
- VRÁZ, Enrique Stanko, *Napřítč Rovníkovou Amerikou*, Praha: Bursík a Kohout, 1900.
- VRÁZ, Enrique Stanko, *Don Enrique: dobrodružství v Latinské Americe*, Praha: Toužimský a Moravec, 1942.
- VRÁZOVÁ, Vlasta, *Život a cesty E. St. Vráze*, Praha: Československá grafická unie, 1937.
- WALDECK, Jean-Frédéric, *Voyage pittoresque et archéologique dans la province d'Yucatan (Amérique Centrale), pendant les années 1834 et 1836*, Paris: Bellizard Dufour, 1838.
- WINKLEROVÁ, Dagmar, y KRÍŽOVÁ, Markéta (eds.), NYKL, Alois Richard, *Present-Day Mexico*, Prague: Národní muzeum, 2019.

Periódicos checos en checo

- Blahověst*, 1861-1892.
- Cýsařské královské Wlastenské Nowiny*, 1811-1821.
- Časopis Společnosti vlastenského museum w Čechách*, 1829.
- Česká wčela*, 1834-1844.
- České slovo*, 1937.
- Český deník*, 1928-1929.
- Flora*, 1884.
- Jindy a nyní*, 1829-1830.
- Květy*, 1838-1899.
- Lidové listy*, 1926.
- Lumír*, 1856.
- Mezinárodní obchod a průmysl*, 1923-1924.
- Moravská orlice*, 1864-1904.
- Moravský ilustrovaný zpravodaj*, 1933.
- Národní listy*, 1864-1941.
- Národní osvobození*, 1935.
- Národní politika*, 1890-1936.
- Naše práce*, 1938.
- Našinec*, 1927-1928.
- Nedělní list*, 1932.
- Nová Praha*, 1926-1927.
- Noviny z pod Radhoště*, 1927.
- Obzor Národohospodářský*, 1907.
- Opavský týdeník*, 1904.

Osvěta, 1906.
Pautník, 1847.
Pestrý týden, 1933-1938.
Plzeňské listy, 1907.
Plzeňský obzor, 1901-1911.
Pohledy do budoucna, 1934.
Polední list, 1935.
Pražské noviny, 1864.
Pražské noviny, 1836.
Pražský ilustrovaný zpravodaj, 1923.
Pražský Merkur, 1938.
Rudé květy, 1914.
Salon, 1924.
Svět, 1942.
Světový obchod, 1936.
Světozor, 1835-1911.
Svoboda, 1871.
Svobodný občan, 1872.
Svornost, 1922-1928.
Večerní České slovo, 1937.
Venkov, 1936.
Vesmír, 1873-1899.
Vesna, 1851.
Vlast, 1905-1906.
Wlastenský zvěstowatel, 1821.
Zlatá Praha, 1925.

Periódicos checos en alemán

Egerer Zeitung, 1885.
Kaiserlich-königliche privilegirte Prager Zeitung, 1821.
Mährisch-Ständische Brünnner Zeitung, 1815-1836.
Prager Presse, 1923-1938.
Prager Tagblatt, 1890-1926.

Periódicos estadounidenses en checo, español e inglés

Amerikán: národní kalendář, 1877-1950.¹⁷¹⁰
Chicago Daily Tribune, 1922.
El Paso Daily Herald, 1895.
Planter, 1844.
Planter's Banner, 1851.
Pokrok západu, 1883-1888.
Pozor americký, 1866.
La Prensa, 1914-1922.
San Antonio Light, 1985.
Slávie, 1864-1883.
Telegraph and Texas Register, 1836-1841.
Texas Pioneer, 1930.
Youngstonské slovenské noviny, 1927.

¹⁷¹⁰ El periódico tiene dos fechas de publicación. Una en su título señalaba para que año esté intento. Sin embargo, aquí nos referimos al año de la impresión, es decir, un año anterior.

Periódicos argentinos en checo

Jihoameričan, 1926.

Periódicos mexicanos

Boletín comercial, 1928-1929.

Boletín económico checoslovaco, 1937-1938.

Boletín Financiero y Minero de México, 1928.

El Comercio, 1929.

Comercio exterior, 1986.

El Corazón de Europa, 1939.

Crisol, 1937.

Deutsche Zeitung in Mexico, 1866.

Diario Oficial del supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 1901-1938.

Excélsior, 1935-1937.

El Monitor Republicano, 1881.

El Nacional, 1937-1938.

El Porvenir, 1937.

El Pueblo, 1917.

El Universal, 1935-1937.

Universal Gráfico, 1923.

Periódicos austríacos

Das Vaterland, 1889.

Der Kamerad: österreichisch-ungarische Wehr-Zeitung, 1864.

Deutsches Volksblatt, 1905.

Drogisten Zeitung, 1889.

Fremden-Blatt, 1882.

Innsbrucker Nachrichten, 1901.

Neue Freie Presse, 1901.

Österreichischer Beobachter, 1811-1821.

Sport und Salon, 1901.

Wiener Zeitung, 1890.

Periódicos alemanes

Gartenflora, 1859-1861.

Hamburger Freudenblatt, 1926.

Periódicos de Reino Unido

Blackwood's Edinburgh Magazine, 1844.

The Gardeners' Chronicle, 1879.

Periódicos franceses

Le Voltaire, 1881.

Books and chapters

- AA. VV., *Nueva historia general de México*, México: Colegio de México, 2010.
- AGSTNER, Rudolf, *Cizí konzuláty v Čechách, na Moravě a v Bratislavě 1869-1918*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů pro Ministerstvo zahraničních věcí ČR, 2008.
- ANDERS, Ferdinand, *Von Schönbrunn und Miramar nach Mexiko. Leben und Wirken des Erzherzog-Kaisers Ferdinand Maximilian*, Graz: Akademische Drucks- und Verlagsanstalt, 2009.
- ARNDT, Heinz Wolfgang, *The Economic Lessons of the Nineteen-Thirties*, New York: OUP, 2013.
- ARREOLA CORTÉS, Raul, *Lázaro Cárdenas. Un revolucionario mexicano*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1995.
- ARROYO PICHARDO, Graciela, *México-Austria, historia de una relación*, México: Institución Paradigma de Actividades Científico Culturales, 1999.
- BAĎURA, Bohumil, "Poznámky o organizaci historického bádání v Mexiku," *Československý časopis historický* 11 (1), 1963, pp. 86-94.
- BAĎURA, Bohumil, "Apuntes sobre los orígenes del comercio vidriero entre Bohemia y México (1787-1839)," *Historica: Historical Sciences in Czechoslovakia* IX, 1964, pp. 69-134.
- BAĎURA, Bohumil, "Agrární otázka a názory na ni v mexické revoluci 1910-1917," *Sborník historický* 14, 1966, pp. 135-185.
- BAĎURA, Bohumil, "Epílogo de las relaciones entre la compañía Hiecke, Rautenstrach, Zincke y Tadeo Haenke," in: Josef Opatrný (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, Praga: Karolinum, 2005, pp. 125-129.
- BAĎURA, Bohumil, "K počátkům obchodu se sklem mezi Čechami a Mexikem," in: *Porta Bohemica: sborník historických prací*, III, Litoměřice: Albis International, Státní oblastní archiv v Litoměřicích, 2005, pp. 120-194.
- BAIROH, Paul, "Europe's Gross National Product: 1800-1975," *Journal of European Economic History* 5, 1976, pp. 273-340.
- BAKER, Lindsay, *The Polish Texans*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1982.
- BARTEČEK, Ivo, "Charles Sealsfield: Europa y el Nuevo Mundo en la Primera Mitad del Siglo XIX," *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, pp. 175-180.
- BARTEČEK, Ivo, "Diplomatický cestopis Vlastimila Kybala (Mexiko 1935/36)," *Acta Universitatis Palackianae Olomucensis. Facultas philosophica. Historica* 27, 1996, pp. 75-85.
- BARTEČEK, Ivo, "Vlastimil Kybal a Španělsko," in: *České země a Španělsko. Z dějin česko-španělských vztahů*, Ostrava: Filosofická fakulta Ostravské univerzity, 1996, pp. 105-115.
- BARTEČEK, Ivo, "Vlastimil Kybal – historik v iberoamerickém světě," in: Ivo Barteček (ed.), *Vlastimil Kybal, Po československých stopách*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2003, pp. 7-20.
- BARTEČEK, Ivo, "Los textos de viajes diplomáticos de Vlastimil Kybal (México 1935 a 1936)," *Ibero-Americana Pragensia* XXXVIII, 2004, pp. 111-123.
- BARTEČEK, Ivo, y ŠLAPAL, Miloš, "Mezi historií a diplomací. Portrét Vlastimila Kybala," *Dějiny a současnost* 17 (4), 1995, pp. 21-24.
- BATES, Robert H., et al., *Analytical narratives*, Princeton: Princeton University Press, 1998.
- BAŽANT, Jan, "Nové paměti z mexického tažení 1864-1867," in: *Problematika historických a vzácných knižních fondů Čech, Moravy a Slezska*, Brno: Sdružení knihoven ČR, SVK v Olomouci, 2000, pp. 57-71.
- BEDNAŘÍK, Petr, JIRÁK, Jan, y KÖPPOVÁ, Barbara, *Dějiny českých médií: od počátku do současnosti*, Praha: Grada, 2011.
- BEEZLEY, William H., y MEYER, Michael C., *The Oxford History of Mexico*, Oxford: OUP, 2010.
- BĚLINA, Pavel, BOROVIČKA, Michael, y KAŠE, Jiří, *Velké dějiny země koruny české*, XIIb, Praha: Paseka, 2013.
- BENEŠ, Edvard, y KRAMÁŘ, Karel, *Československá zahraniční politika*, Praha: Národ, 1919.
- BENÍTEZ, Fernando, *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana*, I-III, México: Fondo de Cultura Económica, 1977-1978.
- BENNETT, Andrew, y ELMAN, Colin, "Case Study Methods in the International Relations Subfield," *Comparative Political Studies* 40 (2), February 2007, pp. 170-195.

- BETETA, Ramón, *Mexiko. Výroba a obchod*, Praha: Ed. Grégr, 1936.
- BETHELL, Leslie (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, III, *From Independence to c. 1870*, Cambridge: CUP, 1985.
- BETHELL, Leslie (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, V, *c. 1870-1930*, Cambridge: CUP, 1986.
- BETHELL, Leslie (ed.), *The Cambridge History of Latin America*, VII, *Latin America since 1930: Mexico, Central America and the Caribbean*, Cambridge: CUP, 1990.
- BIEBER, León E., *Las relaciones germano-mexicanas*, México: Colegio de México, 2001.
- BINKOVÁ, Simona, "Historia de las relaciones entre Bohemia y México en los siglos XVII y XVIII (Fuentes guardadas en los archivos y bibliotecas mexicanos)," *Ibero-Americana Pragensia* XVIII, 1984, pp. 67-93.
- BINKOVÁ, Simona, "La independencia de México vista desde Bohemia," *Ibero-Americana Pragensia* XXIX, 1995, pp. 189-199.
- BINKOVÁ, Simona, "Antecedentes de la emigración masiva: migración en grupos. (Los misioneros jesuitas y los especialistas en minería centroeuropeos en América Latina. Condiciones y resultados)," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, I, Praha: Karolinum, 2000, pp. 67-73.
- BINKOVÁ, Simona, "Lazos personales - lazos profesionales," in: Josef Opatrný (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, Praha: Karolinum, 2005, pp. 93-124.
- BINKOVÁ, Simona, "Juan, Andrés y Miguel Alemán: Buscadores de fortuna en el México del siglo XVI," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praha: Karolinum, 2011, pp. 65-77.
- BINKOVÁ, Simona, y OPATRŇY, Josef, *77 zajímavostí z Mexika*, Praha: Albatros, 1988.
- BLAAS, Richard, "Die Gedächtniskapelle in Queretaro und die Wiederaufnahme der diplomatischen Beziehungen zwischen Österreich-Ungarn und Mexiko," in: *Mitteilungen des Österreichischen Staatsarchivs*, VIII, Wien: 1955
- BOROVÍČKA, Michael, *Velké dějiny zemí Koruny české. Cestovatelství*, Praha: Paseka, 2010.
- BOROVÍČKA, Michael, KAŠE, Jiří, y KUČERA, Jan, *Velké dějiny zemí koruny české*, XIIa, 1890-1918, Praha: Paseka, 2012.
- BOROVÝ, Klement, *Sv. Jan Nepomucký, mučedník a hlavní patron království českého*, Praha: Kněhtiskárna Cyrillo-Methodějská, 1878.
- BORTLOVÁ, Hana, *Československo a Kuba v letech 1959-1962*, Praha: Filozofická fakulta Univerzity Karlovy v Praze, 2011.
- BROWN, Gary, *Volunteers in the Texas Revolution: The New Orleans Greys*, Plano: Republic of Texas Press, 1999.
- BULMER-THOMAS, Victor, *The Economic History of Latin America since Independence*, Cambridge: CUP, 2003.
- BULMER-THOMAS, Victor, COATSWORTH, John H., y CORTÉS CONDE, Roberto (eds.), *The Cambridge Economic History of Latin America*, I-II, Cambridge: CUP, 2008.
- CÁRDENAS SÁNCHEZ, Enrique, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica y Colegio de México, 2015.
- CARDOSO, Ciro Flamarion, y BRIGNOLI, Héctor Pérez, *Historia económica de América Latina*, I-II, Barcelona: Crítica, 1979.
- CAREY, Daniel, "Truth, Lies and Travel Writing," in: Carl Thompson (ed.), *The Routledge Companion to Travel Writing*, New York: Routledge, 2016, pp. 3-15.
- CASANOVA, Marina, *La Diplomacia española durante la Guerra civil*, Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.
- CASTAÑEDA, Jorge G., *Mañana Forever? Mexico and the Mexicans*, New York: Alfred A. Knopf, 2011.
- CAVAZOS GARZA, Israel, *Diccionario Biográfico de Nuevo León*, Monterrey: Gráfico Print Editores, 1996.
- CHALUPA, Aleš, "Pozůstalost mexického lékárníka dr. Františka Kasky v Národním muzeu v Praze," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 193-203.

- CHARLIP, Julie A., y BRADFORD BURNS, Edward, *Latin America. An Interpretive History*, Boston: Pearson, 2017.
- CHARTRAND, René, *The Mexican Adventure 1861-67*, London: Ouspsey, 1994.
- COE, Michael D., *Breaking the Maya Code*, London: Thames & Hudson, 2012.
- CONTRERAS, Guillermo López, "Cuando el mundo le dio la espalda a una democracia. La diplomacia mexicana ante la desaparición de Checoslovaquia 1938-1940," *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 39 (1), 2012, pp. 215-240.
- CORTI, Egon Caesar, *Maximilian and Charlotte of Mexico*, New York: Archon Books, 1968.
- CRKAL, Karel, *Lovec Kaktusů. A. V. Frič*, Praha: Academia, 1983.
- CUAMEA VELÁZQUEZ, Felipe, "Approaches to the study of International migration: a Review," *Estudios Fronterizos* 1 (1), 2000, pp. 137-168.
- Czechs in Texas*, Austin: Southwest Educational Development Laboratory, 1975.
- ČAPEK, Tomáš, *Památky českých emigrantů v Americe*, Omaha: Národní tiskárna, 1907.
- DANEŠ, Jiří V., "Bericht über den X-ten, in Mexico abgehaltenen internationalen Geologen-Kongress," *Földrajzi Közlemények XXXV (IX-X)*, 1907, pp. 1-6.
- DANIEK, Edmund, *Sie zogen nach Mexiko. Ein Denkmal für die österreichische Freiwilligen unter Kaiser Maximilian 1864-1867*, Wien: Almathea, 1964.
- DARBY SMITH, Mary Rebecca, *Recollections of two distinguished persons: la Marquise de Boissy and the Count de Waldeck*, Philadelphia: J.B. Lippincott, 1878.
- DAWSON, Daniel, *The Mexican Adventure*, London: Bell & Sons, 1935.
- DEJMEK, Jindřich, "Vyslanec Československa v románském a ibero-americkém světě. (Na okraj dějin čs. zahraniční politiky)," *Mezinárodní politika* 17 (8), 1993, pp. 28-30.
- DEJMEK, Jindřich, *Československo, jeho sousedé a velmoci ve XX. století (1918 až 1992)*, Praha: Centrum pro ekonomiku a politiku, 2002.
- DEJMEK, Jindřich, *Diplomacie Československa, I, Nástin dějin ministerstva zahraničních věcí a diplomacie (1918-1992)*, Praha: Academia, 2012.
- DEJMEK, Jindřich, *Diplomacie Československa, II, Biografický slovník československých diplomatů (1918-1992)*, Praha: Academia, 2013.
- DEJMEK, Jindřich, et al., *Československo. Dějiny státu*, Praha: Libri, 2018.
- DELANEY, Robert W., "Matamoros, Port for Texas during the Civil War," *The Southwestern Historical Quarterly* 58 (4), Abril 1955, pp. 473-487.
- DEYL, Václav, *Lovec života*, Praha: Mladá fronta, 1954.
- DIJK, Teun A. van (ed.), *Discourse studies*, I, London: Sage, 2007.
- DIJK, Teun A. van, "The Study of Discourse: An Introduction," in: Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse studies*, I, London: Sage, 2007, pp. xix-xlii.
- DROBNÁ, Zoroslava, "Pozůstalost mexického lékárníka dr. Františka Kasky v Národním muzeu v Praze," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 113-214.
- ÉTIENNE, Bruno, "Représentations médiatiques et discours politiques sur l'étranger immigré," in: Benjamin Stora y Émile Témime (eds.), *Immigrantes. L'immigration en France au XX^e siècle*, Paris: Éd. Hachette, 2007, pp. 299-330.
- FAUST, Albert B., *Charles Selasfield*, Weimar: Emil Felber, 1897.
- FERNÁNDEZ, Justino, "Exposiciones Artísticas en México 1937-1938," *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 3, 1939, pp. 59-68.
- FOWLER, Will, *Santa Anna of Mexico*, Lincoln: University of Nebraska Press, 2007.
- FRANCEV, Vladimír, *Československé zbraně ve světě: za míru i za války*, Praha: Grada, 2015.
- FRIČ, Alberto Vojtěch, *O kaktech a jejich narkotických účincích*, Praha: Sfinx, 1924.
- FRIČ, Alberto Vojtěch, *Dlouhý lovec*, Praha: Toužimský a Moravec, 1941.
- FRIČ, Alberto Vojtěch, *Indiáni Jižní Ameriky*, Praha: Panorama, 1981.
- FRÝD, Norbert, *Císařovna: román Charloty Mexické*, Praha: Československý spisovatel, 1983.
- GALEANA, Patricia, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La disputa por la soberanía*, III, México: Senado de la república, 1990.
- GALEANA, Patricia (ed.), *Cancilleres de México*, I-II, México: Secretaría de relaciones exteriores, 1992.

- GARNER, Paul, *Porfirio Díaz*, London: Longman, 2001.
- GAUSS, Susan M., *Made in Mexico: Regions, Nation, and the State in the Rise of Mexican Industrialism, 1920s-1940s*, University Park: The Pennsylvania State University Press, 2010.
- GEORGE, Alexander L., y BENNETT, Andrew, *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*, Cambridge: MIT Press, 2005.
- GERRING, John, *Case Study Research. Principles and Practices*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- GILDERHUS, Mark T., LAFEVOR, David C., y LAROSA, Michael J., *The Third Century. U.S.-Latin American Relations since 1889*, Lanham: Rowman & Littlefield, 2017.
- GLÄSER, Jochen, y LAUDEL, Grit, "The Discovery of Causal Mechanisms: Extractive Qualitative Content Analysis as a Tool for Process Tracing," *Forum Qualitative Sozialforschung* 20 (3), Art. 29, September 2019, <https://doi.org/10.17169/fqs-20.3.3386>.
- GONZÁLEZ, Luis, "Joseph Neumann, 1648-1732: historiador y etnógrafo de la Tarahumara," *Ibero-Americana Pragensis* XX, 1986, pp. 141-158.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero (1821-1970)*, I-III, México: Colegio de México, 1993-1994.
- GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, Luis, *Los días del presidente Cárdenas*, México: Colegio de México, 1981.
- GRAJALES PORRAS, Agustín, "Inmigrantes checoslovacos en México. De los años veinte a la posguerra," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, II, Praga: Karolinum, 2003, pp. 103-117.
- GUZMÁN, Martín Luis, *Javier Mina. Héroe de España y México*, México: Planeta Mexicana, 2002.
- HAAS, Hein de, "A theory of migration: the aspirations-capabilities framework," *Comparative Migration Studies* 9 (8), 2021, pp. 1-35, <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00210-4>.
- HANNA, Alfred Jackson, y HANNA, Kathryn Abbey, *Napoleon III and Mexico: American Triumph Over Monarchy*, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1971.
- HANNOVÁ, Daniella, "Problémoví elegáni. Arabští studenti v Praze v 50. a 60. letech 20. století," *Acta Universitatis Carolinae – Historia Universitatis Carolinae Pragensis* LIV, 2014, pp. 105-125.
- HANZLÍK, Stanislav, "Osmý mezinárodní geografický kongres," *Věstník České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění* XIV (7), 10/1905, pp. 519-529.
- HASLIP, Joan, *Imperial adventurer. Emperor Maximilian of Mexico*, London: Weidenfeld and Nicolson, 1971.
- HERRERA CANALES, Inés, *El comercio exterior de México 1821-1875*, México: Colegio de México, 1977.
- HERRERA LEÓN, Fabián, *México en la Sociedad de Naciones, 1931-1940*, México: SRE, 2014.
- HINGAROVÁ, Vendula, KVĚTINOVÁ, Sylvie, y EICHLOVÁ, Gabriela, *Mexiko, 200 let nezávislosti*, Červený Kostelec: Pavel Mervart 2010.
- HOFMAN, André A., *The Economic Development of Latin America in the Twentieth Century*, Cheltenham: Edward Elgar, 2000.
- HOFFMANOVÁ, Eva, *Don Benito*, Božkov: Knihkupectví U Podléšky, 1993.
- HOUSTON DIXON, Sam, y WILTZ KEMP, Louis, *The Heroes of San Jacinto*, Houston: Anson Jones, 1932.
- HRDLÍČKA, Aleš, *The "Chichimecs" and their ancient culture, with notes on the Tepecanos and the ruin of la Quemada, Mexico*, Lancaster: New Era Printing Company, 1903.
- HRDLÍČKA, Aleš, *Notes on the Indians of Sonora, Mexico*, Lancaster: New Era Printing Company, 1904.
- HRDLÍČKA, Aleš, *Physiological and Medical Observations among the Indians of Southwestern United States a Northern Mexico*, Washington: Government Printing Office, 1908.
- HRDLÍČKA, Aleš, *On the stature of the Indians of the Southwest and of Northern Mexico*, Cedar Rapids: The Torch Press, 1909.
- HRDLÍČKA, Aleš, *O původu a vývoji lidstva i budoucnosti lidstva*, Praha: B. Kočí, 1924.
- HRDLÍČKA, Jaroslav, *Vlastimil Kybal doma i v exilu*, Peruc: Obecní úřad Peruc, 2001.
- HRDLÍČKA, Jaroslav, *Historik a diplomat Vlastimil Kybal*, Praha: Karolinum, 2020.

- HRDLÍČKA, Jaroslav, y LÁŠEK, Jan Blahoslav (eds.), *Paměti Vlastimila Kybala*, I, Chomutov: L. Marek, 2012.
- HRDLÍČKA, Jaroslav, y LÁŠEK, Jan Blahoslav (eds.), *Paměti Vlastimila Kybala*, II, Chomutov: L. Marek, 2020.
- HUDSON, Estelle, y MARESH, Henry R., *Czech Pioneers of the Southwest*, Houston: Western Lithograph, 1996.
- HUMPLÍK, Alois, A. V. Frič, Praha: Klub českých turistů, 1947.
- IBÁÑEZ MONTOYOTA, María Victoria, *La expedición Malaspina 1789-1794. Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*, Madrid: Ministerio de Defensa, Museo Naval, Lunwerg Editores, 1992.
- ICAZA, Francisco A. de, *Conquistadores y pobladores de Nueva España: diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*, I, Madrid: Imp. de "El Adelantado de Segovia", 1923.
- JACKSON, Robert, y SØRENSEN, Georg, *Introduction to International Relations, Theories and Approaches*, Oxford: Oxford University Press, 2013.
- JANKA, Otto, *Zloděj snů*, Praha: Albatros, 1984.
- JERMAN, Zdeněk, *E. Stanko Vráz*, Praha: Klub českých turistů, 1947.
- JIRÁNEK, Tomáš, "Exportní ústav československý," *Hospodářské dějiny* 20, 1992, pp. 209-258.
- JIRÁNEK, Tomáš, "Las actividades del embajador checoslovaco Dr. Vlastimil Kybal en México de 1935 a 1938," *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, pp. 51-61.
- JIRÁNEK, Tomáš, "Vývoj vztahů mezi Československem a Mexikem v druhé polovině 30. let 20. století," *Sborník vědeckých prací Univerzity Pardubice*, Serie C, vol. 1, 1995, pp. 123-131.
- JUROK, Jiří, "Domink Bilimek: un capítulo desconocido de las relaciones culturales checo-mexicanas," *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, pp. 195-204.
- J. K., *Maximilian císař mexický*, Praha: F. Kytka, 1877.
- KALISTA, Zdeněk, *Cesty ve znamení kříže. Dopisy a zprávy českých misionářů 17. a 18. věku ze zámořských krajů*, Praha: Katolický literární klub, 1947.
- KAŠPAR, Oldřich, *Tadeo Haenke – integrante checo de la expedición Malaspina 1789-1794*, Pardubice: Kora, 1994.
- KAŠPAR, Oldřich, *Jezuité z české provincie v Mexiku*, Praha: Danal, 1999.
- KAŠPAR, Oldřich, y KAŠPAR, Zdeněk, "K ohlasu mexického tažení arcivévod Maxmiliána v lidovém prostředí Českých zemí," *Český lid* 72 (3), 1985, pp. 171-173.
- KAŠPAR, Oldřich, y MÁNKOVÁ, Eva, *Dějiny Mexika*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2000.
- KHOL, František, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajů*, Praha: Česká akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, 1911.
- KLÍMA, Jan, "Vliv španělské občanské války na Portugalsko," in: Pavlína Springerová (ed.), *Sedmdesát let od vypuknutí španělské občanské války: vnitřní a vnější aspekty konfliktu*, Hradec Králové: Gaudeamus, 2007, pp. 39-50.
- KLÍMA, Jan, *Dějiny Latinské Ameriky*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2015.
- KLÍMA, Stanislav, *Čechové a Slovinci za hranicemi*, Praha: J. Otto, 1925.
- KLIMEK, Antonín, *Velké dějiny země koruny české*, XIII, 1918-1929, Praha: Paseka, 2002.
- KLIMEK, Antonín, *Velké dějiny země koruny české*, XIV, 1929-1938, Praha: Paseka, 2014.
- KLIMEK, Antonín, y KUBŮ, Eduard, *Československá zahraniční politika 1918-1938: kapitoly z dějin mezinárodních vztahů*, Praha: Institut pro středoevropskou kulturu a politiku, 1995.
- KLINGER, Walter, *Für Kaiser Max nach Mexiko: Das österreichische Freiwilligenkorps in Mexiko 1864/67*, München: GRIN Verlag, 2007.
- KLOTZ, Audie, "Case selection," in: Audie Klotz y Deepa Prakash (eds.), *Qualitative Methods in International Relations. A Pluralist Guide*, New York: Palgrave Macmillan, 2008, pp. 43-58.
- KLOYBER, Christian (ed.), *Exilio y cultura. El exilio cultural austriaco en México*, México: SRE, 2002.
- KLUSÁKOVÁ, Luďa, KRÍŽOVÁ, Markéta, KUBIŠ, Karel, ŘEZNÍK, Miloš, y TINKOVÁ, Daniela, "Namísto úvodu: 'My' a 'oni' – nářct teoretické reflexe problematiky," in: *Obraz druhého v historické perspektivě. 2. Identity a stereotypy při formování moderní společnosti*, Praha: Karolinum, 2003, pp. 11-28.
- KNIGHT, Alan, *La Revolución mexicana*, México: Fondo de cultura económica, 2011.

- KNIGHT, Alan, y DRINOT, Paulo (eds.), *La Gran Depresión en América Latina*, México: Fondo de cultura económica, 2015.
- KNIPPERS BLACK, Jan, *Latin America, Its Problems and Its Promise*, New York: Avalon Publishing, 2010.
- Konzulární zastoupení Československa v cizině a cizích zemí v Československu v letech 1918-1974*, Praha: Federální ministerstvo zahraničních věcí, Archivně dokumentační odbor, 1974.
- KOTAL, Václav, *V zemi zlata a utrpení*, Pelhřimov: Emil Šprongl, 1930.
- KOWNSLAR, Allan O., *The European Texans*, College Station: Texas A&M University Press, 2004.
- KRAUZE, Enrique, *Biografía del poder. Caudillos de la Revolución mexicana*, México: Tusquets, 1997.
- KRAUZE, Enrique, *Siglo de caudillos: biografía política de México (1810-1910)*, México: Tusquets, 1999.
- KRIPPENDORFF, Klaus, *Content Analysis. An Introduction to its Methodology*, London: Sage, 2004.
- KŘÍŽ, Jaroslav, *První Čech na pěti kontinentech. Cesty Čeňka Paclta 1813-1887*, Praha: EPOCHA, 2019.
- KŘÍŽOVÁ, Markéta, "Buscar a Dios en el fin del Mundo: Los jesuitas de provincia de Bohemia en México, siglos XVII y XVIII," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praga: Karolinum, 2011, pp. 79-93.
- KUBÁLEK, Josef, *Československo a jeho soutěž v Latinské Americe*, Praha: Československo-latinskoamerická obchodní komora, 1936.
- KUEHNEL, Josef, *Thaddaeus Haenke. Leben und Leistung eines sudetendeutschen Naturforschers: Anhang: Briefe, Dokumente, Stammbaum*, Haida: Gustav Köhler & Co., 1939.
- KUEHNEL, Josef, *Thaddaeus Haenke. Leben und Wirken eines Forschers*, München: F. Lerche, 1960.
- KUKLÍK, Jan, y GEBHART, Jan, *Velké dějiny země koruny české*, XVa, 1938-1945, Praha: Paseka, 2007.
- KUKLÍK, Jan, y GEBHART, Jan, *Velké dějiny země koruny české*, XVb, 1938-1945, Praha: Paseka, 2007.
- KUNSKÝ, Josef, *Čeští cestovatelé*, I, Praha: Orbis, 1961.
- KUNSKÝ, Josef, *Čeští cestovatelé*, II, Praha: Orbis, 1961.
- KYBAL, Vlastimil, *Jižní Amerika: přehled hospodářský, obchodní a politický*, Praha: Vesmír, 1935.
- KYBAL, Vlastimil, "Obchodní styky Československa s Latinskou Amerikou. Přednáška konaná na ustavující valné hromadě Československo-Latinsko-americké obchodní komory v Praze dne 15. ledna 1935," in: Vlastimil Kybal, *Jižní Amerika: přehled hospodářský, obchodní a politický*, Praha: Vesmír, 1935, pp. 131-149.
- KYBAL, Vlastimil, *Po československých stopách v Latinské Americe*, Praha: Česká akademie věd a umění, 1935.
- LAFEBER, Walter, *The Panama Canal. The Crisis in Historical Perspective*, Oxford: OUP, 1989.
- LAJOUS, Roberta, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La política exterior del Porfiriato*, IV, México: Senado de la república, 1990.
- LAMONT, Christopher, *Research Methods in International Relations*, London: Sage 2015.
- LANDOVSKÝ, Vladimír, *Mexiko*, Praha: Svoboda, 1968.
- LEANDER, Birgitta (ed.), *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe: Migraciones "libres" en los siglos XIX y XX y sus efectos culturales*, México: Siglo XXI Editores, 1989.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, "Las pinturas del bohemio Ignaz Tirsch sobre México y California en el siglo XVIII," *Estudios de Historia Novohispana* 5 (5), 1974, pp. 1-7.
- LEV, Vojtěch, *Benedikt Roetzl*, Praha: Orbis, 1949.
- LEV, Vojtěch, *Za modrou orchidejí*, Praha: Mladá fronta, 1952.
- LEVI, Margaret, y WEINGAST, Barry, *Analytic Narratives, Case Studies, and Development* (September 6, 2016). Disponible de Social Science research network: <https://ssrn.com/abstract=2835704>, pp. 1-27.
- LICH, Glen E., *The German Texans*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1996.
- LINDLEY, Thomas Ricks, *Alamo Traces: New Evidence and New Conclusions*, Lanham: Republic of Texas Press, 2003.
- LIPSON, Charles, *How to write a BA thesis. A Practical Guide from your First Ideas to your Finished Paper*, Chicago: University of Chicago Press, 2005.
- LIVINGSTONE, John, *Portraits of eminent Americans now living*, III, New York: Lampport & Co., 1853.

- LONG, Tom, *Latin America confronts the United States: asymmetry and influence*, New York: CUP, 2015.
- LUNE, Howard, y BERG, Bruce L., *Qualitative Research Methods for the Social Sciences*, Harlow: Pearson, 2017.
- LYOTARD, Jean François, *O Postmodernismu*, Praha: Filozofický ústav AV ČR, 1993.
- MACHANN, Clinton, y MENDL, James W., *Krásná Amerika*, Fort Worth: Eakin Press, 2001.
- MACUROVÁ, Katarína, *Koloman Sokol v Mexiku*, Bratislava: Slovart, 2011.
- MAJLÁTOVÁ, Lucia, "Relaciones entre Checoslovaquia y México 1935-1970," *Ibero-Americana Pragensia* XLI, 2007, pp. 251-263.
- MALÝ, Jakub, "Powstání a nynější stav swobodného státu Texasu," *Časopis Společnosti vlastenského museum w Čechách* 16, 1842, pp. 62-80.
- MALÝ, Jakub, *Amerika od časů svého odkrytí až na nejnovější dobu*, I-VI, Praha: Jaroslav Pospíšil, 1853-1857.
- MAREŠ, Henry D., "The Czechs in Texas," *The Southwestern Historical Quarterly* 50 (2), October 1946, pp. 236-240.
- MAREŠ, František, "České sklo. Příspěvky k dějinám jeho až do konce XVIII století," *Rozpravy České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění. Třída I*, II (1), Praha, 1893.
- MARIA Y CAMPOS CATELLÓ, Alfonso de, *José Yves Limantour. El caudillo mexicano de las finanzas (1854-1935)*, México: Grupo Conumex, 1998.
- MARICHAL, Carlos (ed.), *Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930. Nuevos debates y problemas en historia económica comparada*, México: Fondo de cultura económica, 1996.
- MARŠÁLEK, Zdenko (ed.), *Interbrigadisté, Československo a španělská občanská válka*, Praha: Historický ústav Akademie věd České republiky, 2017.
- MARTÍNEK, Jiří, *Geograf a cestovatel Jiří Daneš*, Praha: Historický ústav AV, 2017.
- MARTÍNEK, Jiří, y MARTÍNEK, Miloslav, *Kdo byl kdo: Naši cestovatelé a geografové*, Praha: Libri, 1998.
- MARTÍNEK, Jiří, y MARTÍNEK, Miloslav, *Čeští cestovatelé a mořeplavci*, Praha: Albatros, 2006.
- MATESANZ, José Antonio, *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española 1936-1939*, México: Colegio de México, 1999.
- MEADE, Adalberto Walther, *Origen de Mexicali*, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 1991.
- MEADE, Theresa A., *A History of Modern Latin America. 1800 to the present*, Chichester: Wiley-Blackwell, 2010.
- MENDOZA SÁNCHEZ, Juan Carlos, *Cien años de la política exterior mexicana. De Francisco I. Madero a Enrique Peña Nieto*, México: Grupo Editorial Cenzontle, 2014.
- MENTZ, Brígida von, et al., *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, I-II, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1988.
- MĚŠTÁNKOVÁ, Petra, "Mexiko a španělská občanská válka," in: Pavlína Springerová (ed.), *Sedmdesát let od vypuknutí španělské občanské války: vnitřní a vnější aspekty konfliktu*, Hradec Králové: Gaudeamus, 2007, pp. 51-63.
- MEYER, Lorenzo, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La marca del nacionalismo*, VI, México: Senado de la república, 2000.
- México-Checoslovaquia. Relaciones interescolares*. Ciudad de México: DAPP, 1937.
- MILLER, Edward, *New Orleans and the Texas Revolution*, College Station: Texas A&M University Press, 2004.
- MORLEY, Sylvanus G., *The Ancient Maya*, Stanford: SUP, 1956.
- MOUTVIC, Miroslav, *Pražské vzorkové veletrhy 1920-1951*, Praha: Scriptorium, 2000.
- MÜLLER, Stefan A., *Die versäumte Freundschaft. Österreich-Mexiko 1901-1956*, Wien: LIT-Verlag, 2006.
- NÁLEVKA, Vladimír, "Restablecimiento de relaciones diplomáticas entre el gobierno checoslovaco en exilio y los países América Latina," *Ibero-Americana Pragensia* II, 1968, pp. 93-113.
- NÁLEVKA, Vladimír, "El Acuerdo de Munich y la América Latina," *Ibero-americana Pragensia* VI, 1972, pp. 111-126.

- NÁLEVKA, Vladimír, *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války*, Praha: Univerzita Karlova, 1972.
- NÁLEVKA, Vladimír, "Krajanské hnutí v Latinské Americe v letech druhé světové války," in: *Češi v cizině* 8, Praha: Ústav pro etnografii a folkloristiku ČSAV v Praze, 1995, pp. 36-44.
- NÁLEVKA, Vladimír, "Československo-španělské vztahy v letech občanské války 1936-1939," in: *Dvacáté století*. Praha: Univerzita Karlova 2004, pp. 85-112.
- Naše dějiny*, Granger: "Časopis Našinec", 1939.
- NĚMEČEK, Jan, *Soumrak a úsvit československé diplomacie. 15. březen 1939 a československé zastupitelské úřady*, Praha: Academia, 2008.
- NEUMANN, W. Lawrence, *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*, Harlow: Pearson, 2014.
- NOVOTNÝ, Jiří, y ŠOUŠA, Jiří, "La malta de Bohemia en América Latina en la primera mitad del siglo XX (1 parte)," *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, pp. 63-78.
- NOVOTNÝ, Jiří, y ŠOUŠA, Jiří, "La malta de Bohemia en América Latina en la primera mitad del siglo XX (2 parte)," *Ibero-Americana Pragensia* XXVIII, 1994, pp. 89-101.
- NOVOTNÝ, Jiří, y ŠOUŠA, Jiří, "Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica, 1918-1938 (Análisis de datos estadísticos checoslovacos) - 1ª parte," *Ibero-Americana Pragensia* XXXV, 2002, pp. 137-175.
- NOVOTNÝ, Jiří, y ŠOUŠA, Jiří, "Las relaciones comerciales entre Checoslovaquia, México y Centroamérica, 1918-1938 (Análisis de datos estadísticos checoslovacos) - 2ª parte," *Ibero-Americana Pragensia* XXXVI, 2003, pp. 153-183.
- ODELL, John, "Case study methods in international political economy," in: Detlef F. Sprinz y Yael Wolinsky-Nahmias (eds.), *Models, numbers and cases: Methods for studying international relations*, Ann Arbor: University of Michigan Press, 2004, pp. 56-80.
- OJEDA REVAH, Mario, *México y la Guerra Civil española*, México: Ministerio de Cultura, 2004.
- OPATRŇÝ, Josef, "Un viaje centroamericano de un pintor checo," in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXX, 1996, pp. 159-178.
- OPATRŇÝ, Josef, *Amerika v proměnách století*, Praha: Libri, 1998.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, I, Praga: Karolinum, 2000.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latinac*, II, Praga: Karolinum, 2003.
- OPATRŇÝ, Josef, *Mexiko*, Praha: Libri, 2003.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, III, Praga: Karolinum, 2005.
- OPATRŇÝ, Josef, "La expedición de Alejandro Malaspina y los destinos de la colección de Tadeo Haenke en el Museo Nacional de Praga. Un caso de valoración que tardó caso dos siglos," in: Josef Opatrný (ed.), *La expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, Praga: Karolinum, 2005, pp. 7-12.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, IV, Praga: Karolinum, 2006.
- OPATRŇÝ, Josef, "Emigración checa a Argentina en los textos de viajeros y novelas en las primeras cuatro décadas del siglo XX. El caso de Vladislav Forejt Alan," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, IV, Praga: Karolinum, 2006, pp. 33-53.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Las relaciones checo-españolas*, Praga: Karolinum, 2009.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praga: Karolinum, 2011.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Caribe hispano y Europa: Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones*, Praga: Karolinum, 2018.
- OPATRŇÝ, Josef (ed.), *Checoslovaquia, Europa Central y América Latina – El periodo de entreguerras*, Praga: Karolinum, 2019.
- OPATRŇÝ, Josef, ZOUREK, Michal, MAJLÁTOVÁ, Lucia, y PELANT, Matyáš, *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*, Praga: Karolinum, 2015.
- PÁNEK, Jaroslav, y TŮMA, Oldřich, *Dějiny Českých zemí*, Praha: Karolinum, 2018.
- PENICHE, José Erosa, *Guía para visitar las ruinas de Chichen-Itzá*, Mérida: Tipografía yucateca, 1937.
- PENICHE, José Erosa, *Guía para visitar las ruinas de Uxmal*, Mérida: Oriente, 1938.

- PÉREZ MONFORT, Ricardo, *Lázaro Cárdenas: un mexicano del siglo XX*, I-II, México: Debate, 2018-2019.
- PERNES, Jiří, *Maximilián I. Mexický císař z rodu Habsburků*, Praha: Brána, 1997.
- PERUTKA, Lukáš, *Chechoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución guatemalteca*, Praga: Karolinum, 2014.
- PERUTKA, Lukáš, "Čeští Texasané a Americká občanská válka," *Historický obzor* 27 (9/10), 2016, pp. 201-211.
- PERUTKA, Lukáš, "Dilemas del ministro Kybal en Centroamérica," in: Josef Opatrný (ed.), *Caribe hispano y Europa: Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones*, Praga: Karolinum, 2018, pp. 233-241.
- PERUTKA, Lukáš, "La colonia checoslovaca en Argentina y la política exterior de su gobierno en la década de 1920," in: Josef Opatrný (ed.), *Chechoslovaquia, Europa Central y América Latina. El periodo de entreguerras*, Praga: Karolinum: 2019, pp. 109-125.
- PODLAHA, Antonín, "Th. Dr. Jaroslav Sedláček," *Časopis katolického duchovenstva* 66 (91), 1925, pp. 74-76.
- POLÁK, Vladimír, "Tajemný Charles Sealsfield," *Vlastivědný věstník moravský* 42 (1), 1990, pp. 43-47.
- POLIŠENSKÝ, Josef, *Úvod do studia dějin a kultury Španělska a Latinské Ameriky*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1966.
- POLIŠENSKÝ, Josef, "Tadeo Haenke and the Crisis of Spanish Colonial America," *Historica: Historical Sciences in Czechoslovakia* 21, 1982, pp. 193-220.
- POLIŠENSKÝ, Josef, *Úvod do studia dějin vystěhovalectví do Ameriky*, I, Praha: Karolinum, 1992.
- POLIŠENSKÝ, Josef, *Úvod do studia dějin vystěhovalectví do Ameriky*, II, Praha: Karolinum, 1996.
- POLIŠENSKÝ, Josef, y ROLDÁN ROMÁN, Estela, "Prameny a problémy dějin československo-mexických vztahů," *Československý časopis historický* 12 (6), 1964, pp. 893-897.
- POLIŠENSKÝ, Josef, y OPATRNÝ, Josef, "Wenceslao Link y su *Diario de viaje* hacia el norte de la península de California," *Ibero-Americana Pragensia* VI, 1972, pp. 173-183.
- POLIŠENSKÝ, Josef, et al., *Dějiny Latinské Ameriky*, Praha: Svoboda, 1979.
- Příručka o navázání styků a diplomatické zastoupení Československa v cizině a cizích zemí v Československu 1918-1995*, Praha: Federální ministerstvo zahraničních věcí, Archivně dokumentační odbor, 1987.
- PYNCHON, Thomas, *Pomalý učeň: rané povídky*, Praha: Volvox Globator 1999.
- REED, John, *Insurgent Mexico*, New York: D. Appleton, 1914.
- REED, John, *Vzbuřené Mexiko*, Praha: Panorama 1979.
- RICHARDSON, John E., *Analysing Newspapers. An Approach from critical discourse analysis*, New York: Palgrave Macmillan, 2007.
- RIDLEY, Jasper, *Maximilian and Juárez*, London: Constable, 1993.
- ROCHA, Joel, *Una vida ejemplar*, Monterrey: Impresa Monterrey, 1978.
- RODR, Josef, *Příběhy z dalkých krajín*, Praha: Kruh, 1986.
- ROEDER, Ralph, *Hacia el México moderno: Porfirio Díaz*, I-II, México: Fondo de cultura económica, 1992.
- ROEDL, Bohumír (ed.), Josef NEUMANN, *Historia de las sublevaciones indias en la Tarahumara*, Praga: Karolinum, 1994.
- ROUČ, Vít, "La percepción de la campaña de Maximiliano en México en la prensa checa de la época," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praga: Karolinum, 2011, pp. 131-140.
- ROZHOŇ, Vladimír, *Čeští cestovatelé a obraz zámoří v české společnosti*, Praha: Aleš Skřivan, 2005.
- RUSSELL, Philip L., *The History of Mexico. From Pre-Conquest to Present*, New York: Routledge, 2010.
- RUTTE, Eugen Miroslav, *Průvodce po Karlových Varech a okolí*, Praha: J. Otto, 1900.
- ŘEHÁK, Bohuslav, *Jak šel životem zakladatel čsl. junáctví Ant. B. Svojsík*, Praha: Junácká edice, 1946.
- SALINAS QUIROGA, Genaro, *Elocuencia nuevoleonesa*, Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 1999.
- SANSORES, Manuel Cirerol, *El arte pictórico de los antiguos mayas*, Mérida: Talleres Gráficos del Sudeste, 1946.

- SCHNEIDEROVÁ, Jindra, "Mexická revoluce 1910-1917 a její vliv na společenské a státní zřízení v Mexiku," *Právněhistorické studie* 24, 1981, pp. 191-204.
- SCHULER, Friedrich F., *Mexico between Hitler and Roosevelt: Foreign Relations in the Age of Lázaro Cárdenas, 1934-1940*, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2000.
- SEALSFIELD, Charles, *Die Vereinigten Staaten von Nordamerika: nach ihrem politischen, religiösen und gesellschaftlichen Verhältnisse betrachtet: mit einer Reise durch den westlichen Theil von Pennsylvanien, Ohio, Kentucky, Indiana, Illinois, Missouri, Tennessee, das Gebiet Arkansas, Mississippi und Louisiana*, Stuttgart und Tübingen: J. G. Cotta, 1827.
- SEALSFIELD, Charles, *The United States of North America as they are*, London: W. Simpkin and R. Marshall, 1828.
- SEALSFIELD, Charles, *Das Cajütenbuch oder Nationale Charakteristiken*, Zürich: F. Schulthess, 1841.
- SEALSFIELD, Charles, *Süden und Norden*, Stuttgart: Metzler, 1842-1843.
- SEALSFIELD, Charles, *North and South. Scenes and adventures in Mexico*, New York: J. Winchester, 1844.
- SEALSFIELD, Charles, *The Cabin Book*, New York: J. Winchester, 1844.
- SEIDL, Jaromír (en colaboración mayor con A. V. FRIČ), *Kaktusy, sukkulenty a jejich pěstění*, V, Praha: Ferdinand Macháček, 1924.
- SEVILLA MARTÍNEZ, Sylvia, "El desarrollo político-histórico de las relaciones mexicano-checoslovas, 1924-1935," *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1986, pp. 35-46.
- SEVILLA MARTÍNEZ, Sylvia, "El interés nacional en la política exterior mexicana en relación al Pacto de Munich," *Ibero-Americana Pragensia* XXII, 1988, pp. 91-102.
- SHAWCROSS, Edward, *France, Mexico and Informal Empire in Latin America, 1820-1867. Equilibrium in the New World*, London: Palgrave Macmillan, 2018.
- SHEBEK, Edmund, *Böhmens Glasindustrie und Glashandel Quellen zu ihrer Geschichte*, Prag: Handels- und Gewerbekammer in Prag, 1878.
- SIEBER, Josef, "Zur Geschichte der Haidaer Glasindustrie. Was Geschäftsbücher erzählen (1775-1825)," *Mittheilungen des Nordböhmisches Exkursions-Klubs XXXVII* (IV), 1914, pp. 216-225.
- SILVA HERZOG, Jesús, *Lázaro Cárdenas: su pensamiento económico, social y político*, México: Nuestro tiempo, 1975.
- SINKULA, Petr, "Čeští dobrovolníci v mexické válce 1864-1867. Maxmilián Mexický, dobrovolnický sbor a jejich obraz v českém tisku," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (3), 1971, pp. 65-112.
- SKIDMORE, Thomas E., *Modern Latin America*, Oxford: Oxford University Press, 2005.
- SMITH, Gene, *Maximilian and Carlota. The Habsburg Tragedy in Mexico*, London: Harrap, 1974.
- SMITH, Peter H., *Talons of the Eagle. Latin America, the United States and the World*, Oxford: Oxford University Press, 2008.
- SMRŽ, Oskar, *Benedikt Roetzl: k stému výročí jeho narození na přání spolku "Roetzl" v Praze*, Chrudim: Zahrady domácí a školní, 1924.
- SOLIMANO, Andrés, *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo*, Santiago de Chile: Fondo de cultura económica, 2008.
- SOUKUPOVÁ, Věra, "Obrazy mexického malíře José Mária Velasca ve sbírkách Národního muzea v Praze," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 177-186.
- SRŠEŇ, Lubomír, "José María Velasco obdivovaný a ceněný," *Starožitnosti a užité umění: měsíčník pro sběratele a znalce* 3, 1995, pp. 6-7.
- SRŠEŇ, Lubomír, *Mexické dobrodružství Maxmiliána Habsburského*, catálogo de exhibición, Praha: Národní muzeum, 1999.
- SRŠEŇ, Lubomír, "Bratři Kaehligovi z Prahy ve službách císaře Maxmiliána v Mexiku," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 55 (1-2), 2001, pp. 1-40.
- STAPLES, Anne, "Obituario. Jan Bazant Nedoluha (1914-2012)," *Historia Mexicana* LXII (1), 2013, pp. 511-530.
- STÍŠKAL, Jiří, "Průkopníci emigrace z českých zemí do mexicko-amerického pohraničí v polovině 19. století," *Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity* 8, 2000, pp. 141-160.

- STÍSKAL, Jiří, "Precursores de la emigración checa a la zona fronteriza entre los EE. UU. Y México ne la primera mitad del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, II, Praga: Karolinum, 2003, pp. 87-101.
- STÍSKAL, Jiří, "La imagen de América en las páginas de la prensa checa durante la primera mitad del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina*, III, Praga: Karolinum, 2005, pp. 137-153.
- STÍSKAL, Jiří, "Vlastimil Kybal – Impresiones de España. Una vista de España hace un siglo," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-españolas*, Praga: Karolinum, 2009, pp. 121-131.
- STÍSKAL, Jiří, "Lucha por la Independencia de México en las páginas de los diarios checos en los principios del siglo XIX," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praga: Karolinum, 2011, pp. 113-129.
- STORCH, Arthur, *Mexiko čili republika a císařství*, I-IV, Praha: Zikmund Bensinger, 1867-1868.
- SUÁREZ, Mariano R., *La cerveza y la industria cervecera mexicana*, Ciudad de México: Galas de México, 1965.
- SUÁREZ ARGÜELLO, Ana Rosa, y SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín (eds.), *A la sombra de la diplomacia. Actores informales en las relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2017.
- SVOBODA, Jaroslav, "Čeněk Paclt, rodák turnovský, a jeho cesty," *Literární listy* (anexo de *Národní listy*) II (6), 20/3/1865, pp. 121-129.
- SVOBODA, Zbyšek, "Řády a dekorace z pozůstalosti císaře Maxmiliána Mexického," *Časopis Národního muzea*, řada historická 135, 1966, pp. 144-159.
- SVOBODA, Zbyšek, "Dr. František Kaska a faleristický materiál z jeho pozůstalosti," *Sborník Národního muzea v Praze. Řada A – Historie* 25 (4-5), 1971, pp. 115-156.
- SVOJŠÍK, Alois, *Japonsko a jeho lid*, Praha: edición personal, 1913.
- SZENTE-VARGA, Mónika, *El baúl de las nomeolvides. Relaciones húngaro-mexicanas*, Budapest: Diálogo Campus, 2017.
- ŠIMÁNEK, Josef, A. B. *Svojsík*, Praha: Orbis, 1946.
- ŠTĚPÁNEK, Pavel, "Pinturas de José María Velasco y Santiago Rebull en el Museo Nacional de Praga," *Ibero-Americana Pragensia* V, 1971, pp. 149-154.
- ŠTĚPÁNEK, Pavel, "Simón de Castro - Šimon Boruhradský: un arquitecto checo del siglo XVII en Nueva España - México," *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1986, pp. 159-174.
- ŠTĚPÁNEK, Pavel, "El grabado mexicano y la enseñanza de Koloman Sokol en México. (Reflejos de México en su obra)," *Ibero-Americana Pragensia* XXXVI, 2002, pp. 117-134.
- ŠTĚPÁNEK, Pavel, "El grabador checoslovaco Koloman Sokol (1902-2003) en México. (Reflejos de México en su obra)," in: Josef Opatrný (ed.), *Checoslovaquia, Europa Central y América Latina. El periodo de entreguerras*, Praga: Karolinum, 2019, pp. 67-84.
- ŠTĚPÁNOVÁ, Irena, *Renáta Tyršová*, Praha, Litomyšl: Paseka, 2005.
- TABOADA, Hernán G. H., "Un Orientalismo periférico: viajeros latinoamericanos, 1786-1920," *Cuadernos Americanos* 33 (2), 1998, pp. 285-305.
- TEIXIDOR, Felipe, *Viajeros mexicanos (Siglos XIX y XX)*, México: Letras de México, 1939.
- The Czechs in Texans*, San Antonio: Institute of Texan Cultures, 1972.
- TELLO DÍAZ, Carlos Manuel, *Porfirio Díaz. Su vida y su tiempo*, I-II, Ciudad de México: Debate, 2015, 2018.
- THORP, Rosemary (ed.), *Latin America in the 1930s. The Role of Periphery in World Crisis*, London: Macmillan, 1984.
- TILING, Moritz, *History of the German element in Texas from 1820-1850*, Houston: Moritz Tiling, 1913.
- TINKOVÁ, Daniela, HLAVÁČKA, Milan, y BÉLINA, Pavel, *Velké dějiny země koruny české*, XIa, 1792-1860, Praha: Paseka, 2013.
- TINKOVÁ, Daniela, HLAVÁČKA, Milan, KUČERA, Jan P., y KAŠE, Jiří, *Velké dějiny země koruny české*, XIb, 1792-1860, Praha: Paseka, 2014.
- TODOROVÁ, Jiřina, *Enrique Stanko Vráz. Záhadný cestovatel fotograf*, Praha: Národní muzeum, 2006.

- TOMAS, Jindřich, "En la tierra mexicana (y en otras partes)," in: Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, Praga: Karolinum, 2011, pp. 224-225.
- TOMÍČEK, Jan Slavomír, *Obrazy světa čili popsání rozličných národů, jejich života způsobů, obyčejů, mravů atd., jakož i rozličných krajin na naší zemi*, Praha: Calve, 1847.
- TOWNSEND, William Cameron, *Lazaro Cardenas, Mexican Diplomat*, Ann Arbor: G. Wahr Publishing Company, 1952.
- TRACHTENBERG, Marc, *The Craft of International History. A Guide to method*, Princeton: Princeton University Press, 2006.
- Twentieth Century History of Southwest Texas*, I, Chicago: The Lewis publishing company, 1907.
- TYLER, Ronnie C., "Cotton on the Border, 1861-1865," *The Southwestern Historical Quarterly* 73 (4), Abril 1970, pp. 456-477.
- ULLOA, Berta, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. La lucha revolucionaria*, V, México: Senado de la república, 1991.
- ULLOA, Sergio Valerio, *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato*, Guadalajara: universidad de Guadalajara, 2002.
- VACULÍK, Jaroslav, *Češi v cizině 1850-1938*, Brno: Masarykova univerzita, 2007.
- VACULÍK, Jaroslav, "K vystěhovalectví z Československa a poměrům krajanů v polovině 20. let 20. století," *Sborník prací Pedagogické fakulty Masarykovy univerzity: řada společenských věd* 24 (1), 2010, pp. 58-93.
- VALADÉS, José C., "El Porfirismo: Historia de un régimen (El descenso)," *Revista de la Universidad de México* 479, Diciembre 1990, pp. 57-59.
- VALADÉS, José C., *El Porfirismo. Historia de un régimen*, México: Fondo de cultura económica, 2015.
- VALENZUELA, Georgette José, "El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos," *Revista Mexicana de Sociología* 57 (3), Jul.-Sep. 1995, pp. 191-210.
- VANÍČEK, Vojtěch C., *Republiky řeky La Platy*, Praha: Merkur, 1911.
- VÁZQUEZ-GÓMEZ, Juana, *Dictionary of Mexican Rulers*, London: Greenwood Press, 1997.
- VEGA, Mercedes de (ed.), *Historia de las relaciones internacionales de México 1821-2010*, V, Europa, México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011.
- VODIČKA, Felix (ed.), *Dějiny české literatury*, II, *Literatura národního obrození*, Praha: Československá akademie věd, 1960.
- VOGELTANZ, Jan, "Rakouský dobrovolnický sbor v Mexiku v letech 1864-1867," *Prima plana* (online), 16/11/1864, disponible de: <https://www.primaplana.cz/news/rakousky-dobrovolnicky-sbor-v-mexiku-v-letech-1864-1867/>.
- VOGELTANZ, Jan, "Rakouský dobrovolnický sbor v Mexiku v letech 1864-1867," *Bellum 1866: časopis Komitétu pro udržování památek z války roku 1866* 8 (1), 1997, pp. 3-14.
- WEBER, Klaus, *Deutsche Kaufleute im Atlantikhandel, 1680-1830: Unternehmen und Familien in Hamburg, Cádiz und Bordeaux*, München: Verlag C. H. Beck, 2004.
- WERICH, Jan, y VOSKOVEC, Jiří, *Hry Osvobozeného divadla*, II, Praha: Československý spisovatel, 1955.
- WHITE JOHNSON, Francis, *A History of Texas and Texans*, III, Chicago: The American Historical Society, 1916.
- WILLIAMS, Amelia, *The Alamo Defenders: A Critical Study of the Siege of the Alamo and the Personnel of Its Defenders*, Corpus Christi: Copano Bay Press, 2010.
- WILLIAMSON, Edwin, *The Penguin History of Latin America*, London: Penguin, 1992.
- WIRNITZER, Jan, "První rodák z českých zemí v Americe dobýval s Cortésem říši Aztécků," *iDNES.cz* (online), 2/11/2009, disponible de: https://www.idnes.cz/zpravy/zahranicni/prvni-rodak-z-ceskych-zemi-v-americe-dobyl-s-cortesem-risi-azteku.A091102_144115_vedatech_jw.
- WODAK, Ruth, "Introduction: Discourse studies – Important Concepts and Terms," in: Ruth Wodak y Michał Krzyżanowski (eds.), *Qualitative discourse analysis in the social sciences*, New York: Palgrave Macmillan, 2008, pp. 1-29.
- WODAK, Ruth, y KRZYŻANOWSKI, Michał (eds.), *Qualitative discourse analysis in the social sciences*, New York: Palgrave Macmillan, 2008.
- WRIGHT, Jody Feldtman (ed.), *Czechs in Grey and Blue, Too!*, San Antonio: J. F. Wright, 1988.
- YIN, Robert K., *The Case Study Anthology*, London: Sage, 2004.

- ZAVADIL, Pavel (ed.), *Čeští jezuité objevují Nový svět*, Praha: Argo, 2015.
- ZBOŘIL, František, *Československá a česká zahraniční politika: minulost a současnost*, Praha: Leges, 2010.
- ZÍDEK, Petr, *Československo a francouzská Afrika 1948-1968*, Praha: Libri, 2006.
- ZÍDEK, Petr, y SIEBER, Karel, *Československo a subsaharská Afrika v letech 1948-1989*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů EU, 2007.
- ZÍDEK, Petr, y SIEBER, Karel, *Československo a Blízký východ v letech 1948-1989*, Praha: Ústav mezinárodních vztahů EU, 2009.
- ZOUREK, Michal, *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praha: Karolinum 2014.
- ŽENKA, Josef (ed.), *Alois Richard Nykl: Padesát let cest jazykozpytce a filosofa*, Praha: Karolinum, Národní muzeum, 2016.

Tesis

- BERANOVÁ, Markéta, "Mexiko a hispánská Střední Amerika pohledem českých cestovatelů," tesis de maestría, Jihočeská univerzita v Českých Budějovicích, 2009.
- CUNNINGHAM, Michele, "Maxico and the Foreign Policy of Napoleon III," tesis de doctorado, University of Adelaide, 1996.
- ČERNOHLÁVKOVÁ, Lucie, "Proměny česko-mexických vztahů po roce 1918," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2014.
- HŘIBOVÁ, Katrin, "Paměti Any Sáenz-Kybalové jako pramen ke studiu česko-mexických vztahů v 1. polovině 20. století," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2017.
- JONÁKOVÁ, Martina, "Český exil v Mexiku během druhé světové války," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2014.
- MAJLÁTOVÁ, Lucia, "Vztahy mezi Československem a Mexikem 1945-1970," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2007.
- MAJLÁTOVÁ, Lucia, "Checoslovaquia, México y América Central 1945-1989," tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2015.
- PELANT, Matyáš, "Brazilská zahraniční politika v druhé polovině 20. století," tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2016.
- OJEDA REVAH, Mario, "Mexico and the Spanish Republic. 1931-1939," tesis de doctorado, London School of Economics and Political Science, London 2002.
- ROEDL, Bohumír, "Kronika Josefa Neumanna o povstání Tarahumarů," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 1972.
- SCHWENK, Tina, "Maximilian I – A Habsburg on Montezuma's Throne," tesis de doctorado, University of Stirling, 2010.
- SINKULA, Petr, "Maximilian Mexický, dobrovolnický sbor a jejich obraz v českém tisku," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 1968.
- TROJANOVÁ, Magdaléna, "Časopis 'El Checoslovaco en México' v letech 1942-1945," tesis de maestría, Universidad Carolina en Praga, 2010.
- ZAVADIL, Pavel, "BOHEMIA JESUITICA IN INDIIS OCCIDENTALIBUS. Latinská korespondence českých jezuitů z Ameriky, Filipín a Marián v českých a moravských archivech," tesis de doctorado, Universidad Carolina en Praga, 2011.

Películas

- HRUŠIŇSKÝ, Rudolf, director, *Pancho se žení*, Praha: Československá filmová společnost, 1946, 1 hr., 28 min.
- TAYLOR, Astra, directora, *Examined Life*, Toronto: Sphinx production, 2008, 1 hr., 27 min.

Recursos en línea

- Digitální Archiv, “Registro católico de nacimientos de Velká Chýžka. Libro 9A (1885-1907), p. 105,” citado 25/10/2019, <https://digi.ceskearchivy.cz/8193>.
- Economipedia, ROLDÁN, Paula Nicole, “Cláusula de la nación más favorecida,” citado 3/9/2019, <https://economipedia.com/definiciones/clausula-la-nacion-mas-favorecida.html>.
- Heineken México, “Marcas - Bohemia,” citado 10/4/2018, <http://heinekenmexico.com/marcas#producto>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Censo general de habitantes 1921,” citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1921/default.html#Tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Quinto censo de población 1930,” citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1930/default.html#Tabulados>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “Sexto censo de población 1940,” citado 20/12/2019, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1940/default.html#Tabulados>.
- Library of Congress, Abraham Lincoln Papers, Series 1. General Correspondence. 1833-1916, “Anthony M. Dignowity a Abraham Lincoln, 8/4/1864,” citado 2/12/2018, <https://www.loc.gov/item/mal3221300/>.
- Národní knihovna České republiky, Národní digitální knihovna – Digitální knihovna Kramerius, <https://ndk.cz/>.
- Österreichische Nationalbibliothek, ANNO Historische Zeitungen und Zeitschriften, <https://anno.onb.ac.at/>.
- The Nation of Texas, “CONVENTION of Friendship, Commerce and navigation between the Republic of Texas and the Hanseatic Republics of Lubeck, Bremen and Hamburg 17th day of April 1844,” citado 12/12/2017, <http://www.nationoftexas.com/treaty/hanseatic/>.
- Texas Legislature online, citado “Senate of Texas Resolution N. 1024 de 5 de noviembre 1995, 74th Legislature (1995),” 10/2/2018, <http://www.capitol.state.tx.us/>.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Alamillo, Luis 314
Alleq, Louis 183, 184, 263, 264
Anaya Solórzano, Soledas 323
Anisz Weisberger, Enrique 265
Apodaca, Juan Ruiz de 52
Aust, Herbert 320

B

Bacula, Carlos 309
Baeza, Miguel 180, 265
Baikaloff, A. V. 222, 223
Balbi, Adriano 55
Baranda, Joaquín 126, 127
Basch, Samuel Siegfried Karl Ritter von 25, 87
Baña, Jan Antonín 288, 291
Bažant, Jan 294, 295, 354
Beneš, Edvard 165, 166, 173, 176, 186, 187, 189,
191, 221, 253, 256, 257, 270, 272, 312, 314,
317, 347-350, 364
Benoni, Josef 55, 57
Berger, Johann (Juan Alemán) 39
Beteta, Ramón 36, 255, 285, 286, 348
Beust, Friedrich Ferdinand von 92-94
Blasquez, Leopoldo 174, 185, 189-194, 215, 235,
261, 269, 271, 364
Blum, León 315
Bocanegra, José María 74
Bonilla, Manuel Díez de 76
Boruhradský, Šimon 42
Brandl, Albin 84
Brož, Jan 172-174, 180, 181, 184, 185, 192, 193,
210, 222, 224, 231, 233, 237, 238, 266, 364
Bryndza de Galitzia, Ferdinand 92

C

Calleja, Félix 52
Calles, Plutarco Elías 189, 199-201, 203, 204,
208, 215, 217, 231, 234,
Camacho, Ávila 349
Camacho, Rafael Sabás 134
Cárdenas, Lázaro 9, 23, 25, 32-34, 36, 162, 194,
201, 251, 253-258, 260, 265, 268-277, 285,
287, 298-301, 303, 304, 306, 307, 312-314,
317, 320, 322, 326-328, 330-332, 335, 339,
340, 342-352, 355, 357, 358, 365, 366

Carlos III 45
Carlos IV 124
Carlos V 40
Carlota de Bélgica 77, 81, 131, 154
Carneiro, José da Costa 315
Carranza, Venustiano 234, 250, 314
Castillo, Joaquín María del 76
Castillo Ledón, Luis 261, 324
Cerisola, Pedro 201, 269-272, 275, 307
Chamberlain, Neville 346
Chvalkovský, František 305, 350, 356, 357
Christl, Rudolf 233
Cirerol Sansores, Manuel 336
Colignon, Eduardo 180, 265
Collenberg, Heinrich Rüd't von 356, 357
Cortés, Hernán 39, 116
Cosulich, Hermanos 138, 139
Cram, John 266, 267
Čadil, Jan J. 148, 216
Čapek, Karel 238, 343
Červenka, Antonín 175, 258
Čížek, Jaroslav 314

D

Daesslé Segura, Jorge 269, 271, 274-276, 286,
287, 311, 313, 316, 351
Daneš, Jiří Viktor 129, 136, 139-143, 162, 363
Davis, Jefferson 78
Díaz de León, Francisco 321
Díaz, Porfirio 23, 35, 84, 91, 92, 123, 127, 129,
130, 132-137, 140, 150, 162, 163, 362-364,
366
Díez Barroso, Víctor Manuel 238
Dignowity, Anthony Francis 147, 148
Dignowity, Anthony Michael 58, 64, 65, 90, 147
Dignowity, John H. 163
Dominois, Fuscien 315
Drozda, Jakub 216-220, 222, 224, 242, 246
Dubský, Viktor 133
Dvořák, Antonín 112, 232, 238, 326

E

Echeverría Adame Marquina, Javier 307
Elhuyar, Fausto de 44
Elstner, František Alexander 24, 259, 338-341
Erosa Peniche, José Anacleto 336

Estrada, Genaro 172, 173, 190, 192, 211, 322,
364

Estrada, José María Gutiérrez de 81

F

Fabela, Isidro 25, 314, 315, 317, 347

Fafí, Zdeněk 291, 293, 298, 300

Fernández Ledesma, Gabriel 321

Ffrench, Leopoldo A. 182

Fierlinger, Zdeněk 314

Filipowicz, Tytus 192, 193

Fisher, George 59, 60

Fischer, Franz 45

Flamm, Hugo 295

Flieder, Robert 309, 310

Forejt-Alan, Vladislav 25, 247-249

Formánek, Zdeněk 310

Francisco I 71

Francisco José I 77, 81, 83, 94, 129, 131, 132,
134, 135, 362

Fregoso, Ramón J. 265, 266

Frías Beltrán, Gonzalo 305, 351

Frič, Alberto Vojtěch 31, 217, 239-242

Fürstenberg, Karl Emil 130, 134

G

García Guijarro, Luis 309

García Naranjo, Nemesio 344, 348

García, Telésforo 126

Garfías, Luis C. 205-209

Garro, José Máximo 72, 73

Giral, José 309

Goeschl, Othon 191, 192, 209, 275, 276

Gona, Jiří 212, 213

González Roa, Edmundo 190, 196, 209

Gorostiza, Manuel Eduardo de 71, 72

Gracia Azorín, Albert 354

Grant, Ulysses S. 148

Grey, Edward 129

Grimm, Carlos 190-193, 208

Guerrero Guajardo, Anacleto 296

H

Haas, Hugo 227

Hácha, Emil 356

Haenke, Tadeáš 28, 44, 45, 96

Hanel, Hanuš 142

Hanel, Jan 142, 149

Hanzal, František di St. Luigi 80

Hanzelka, Jiří 338

Hay, Eduardo 255, 260, 275, 286, 292, 300, 301,
303, 304, 321, 344, 348, 351, 368

Heinssen, Karl 203, 204

Hercík, Miloš 320, 355

Herrera, José Manuel de 51

Herrera, Juan de 338

Hey, Friedrich 241

Hidalgo, Miguel 49, 50, 52

Hiecke, Rautenstrauch y Zincke 45, 69, 71

Hitler, Adolf 236, 273, 280, 282, 305, 344, 347,
349, 356

Hodža, Milan 286, 304, 314, 316, 350

Hohenwart zu Gerlachstein, Gilbert von 134,
137, 138

Holstein, Otto 183

Holub, Emil 102, 115

Holub, František 102

Houda, Bohumil 25, 100, 101, 103-105

Houston, Sam 65, 66

Hoyos-Sprinzenstein, Ladislaus Graf von 94

Hrdlička, Aleš 14, 152

Humboldt, Alexander von 47, 55

Hummelauer, Carl von 72-74

Hurban, Vladimír 357

I

Irigoyen, Ulises 25, 249-251

Irving, Washington 55

Iturbe y del Villar, Manuel 133

Iturbide, Agustín de 48, 52

J

Jaroň, František 84

Jiménez de Asúa, Luis 309, 311, 314, 315

Jorge III 60

Juárez, Benito 80-82, 90-92, 99, 103, 121, 147

K

Kaehlig, Friedrich 30, 87, 145, 146, 148

Kaehlig, Theodor 20, 30, 88, 145, 146

Kaska, František 24, 30, 34, 35, 87, 129-135, 141,
145, 146, 148, 150, 152, 155, 363, 366, 370

Kaska, Josefina 155

Keller, Ignác Xaver 43

Khevenhüller, Johann Karl 130, 132, 134, 135,
139

Klaboch, Eduard 22, 100, 102-105, 240, 362

Klaboch, Eduard, Jr. 240

Klaboch, František 100-102, 105

Kliegl, Alfred 276

Klindera, Ferdinand 288

Knížek, Jan Otto 320, 355

Koeman, Josef 276

Koller, August Baron von 74

Korotvička, Hugo 149, 167, 168, 171, 196, 210,
211

- Košenský, Josef 115
 Kostohryz, Stanislav L. 216, 219-222, 246
 Kotál, Václav 10, 22, 242-246
 Kovář, Emanuel 96
 Kraška, František 357
 Krahulík, Jaroslav 169, 171, 172, 233
 Kramerius, Václav Matěj 50, 51
 Krejčí, Ludvík 314
 Krofta, Kamil 191, 193, 264, 272, 276, 305, 306, 309, 311, 315-318, 350
 Krón, Eugen 319
 Kroupa, Bohuslav 24, 34, 91, 112-114
 Krupka, Vladimír 173-175, 192, 200, 211, 258
 Kunze von Rohrscheidt, Oskar 182
 Kvētoň, František 175, 176, 179, 182, 183, 200, 201, 232, 238, 259, 263, 265, 267, 269, 300
 Kybal, Ana Saézn 31, 253
 Kybal, Vlastimil 9, 10, 14, 23, 31, 68, 176, 180, 184, 198, 201, 239, 251, 253-268, 271, 275, 277-285, 288-294, 296-306, 318-338, 340, 342, 344-358, 365, 366, 368
- L**
 Lang, Jaroslav 233
 Lebeda, Josef 79
 Leishman, Morton S. 183
 Lemský, Frederick 59, 65, 66
 Leñero Ruiz, Agustín 269, 272-274, 286, 287, 313-318, 323
 Lerdo de Tejada, Sebastián 91, 99, 103
 Limantour, José Yves 23, 35, 124-127, 133-135
 Lincoln, Abraham 90
 Link, Václav 43, 44
 López, Juan José 181
 López, Miguel 89
 López, Narciso 119
 Loukotka, Čestmír 321
 Lustig, Hugo 309, 311
 Luther, Hermann A. 182
- M**
 Machník, František 307, 314
 Malaspina, Alejandro 28, 44
 Malý, Jakub Josef 55, 56
 Marat, Jean Paul 60
 María Antonieta 60
 Mariscal, Federico 356
 Mariscal, Ignacio 92-94, 134, 135
 Matějček, Jan 289, 291
 Masaryk, Alice 323
 Masaryk, Tomáš Garrigue 186, 187, 193, 194, 218, 231, 232, 243, 255, 256, 270, 272, 318, 321, 323, 326
- Maurer, Heinrich Ritter von 82
 Maximiliano de Habsburgo 22, 24, 25, 29, 30, 34, 76, 77, 79-84, 86-91, 93, 94, 99, 107, 116, 120, 121, 123, 130-132, 135, 136, 145, 146, 154, 362, 363
 Mayer, Jindřich 136, 149, 150, 152, 155-158, 163
 Mayer, Vilém 155
 Melo, Vicente 182
 Metternich, Klemens von 47-49, 51, 53, 60, 70-73
 Mier, Antonio de 122, 123, 133
 Mina, Javier 50, 52
 Mocek, František 84, 87
 Moeller, Wolfgang 293, 294, 353
 Morab, Andrés (Andrés Alemán) 39, 40
 Morelos, José María 51, 52, 332
 Morgan, John P. 223
 Morley, Sylvanus G. 336
 Mucha, Josef 25, 30, 85, 86, 87
 Müller, Fritz Carl 181, 262
 Muñoz Castillo, Manuel 261, 263-266, 281, 290, 293, 294, 323, 357
 Murphy y Alegría, Thomas 73, 74
- N**
 Najman, Josef Václav 286,
 Napoleón 47, 48, 51, 60, 123
 Napoleón III 29, 80, 81, 89, 121
 Narváez, Pánfilo de 40
 Nečas, Jaromír 315
 Nejedlý, Zdeněk 310
 Nentvig, Jan 42, 43
 Nepomuceno, Juan 20, 122, 124, 159, 250, 362
 Nervo, Amado 161, 193
 Nervo, Rodolfo 192, 193
 Neumann, Josef 28, 39, 42
 Neumann, Philipp von 71, 73, 74
 Nickel, František 79
 Nordbeck, Magnus 279, 294, 296
 Novák, Jaroslav 223
 Nykl, Alois Richard 14, 22, 144, 149, 150, 162, 167, 169
- O**
 Obregón, Álvaro 162, 186, 205, 208, 210, 214-218, 234, 242, 364, 365
 Ohrner, Juan 143, 180, 320
 Oliva, Juan Pablo 41, 42
 Ortiz Monasterio, Francisco 237, 271
 Osorio Mondragón, José Luis 231-233
 Osuský, Štefan 186
 Otáhal, Josef 261, 279, 281, 291-300, 320, 351-354, 358

P

Paclt, Čeněk 24, 31, 47, 58, 66-68, 105, 119, 248
Palacios, Alfredo (Ángel Pastor Velasco) 311
Palazuelos, Alfredo 182, 262
Parres, José G. 355
Pavlů, Bohdan 317, 318
Pellico, Silvio 123
Peña, Manuel de la 273, 275, 276
Pesado, José Joaquín 122
Pesado de Mier, Isabel 25, 91, 122, 123, 362
Pío IX 81, 122
Pitt, William 60
Pokorný, Rudolf 150
Poláček, Antonín 261, 345, 350, 356-359
Popper, Leopold 94
Portes Gil, Emilio 181, 200, 269
Potůček, Jan 174, 194, 233
Preiss, Eduard 119-121
Prescott, William Hickling 55
Puig de Casauranc, Carlos 293, 354
Puig Casauranc, José Manuel 200, 201, 259

Q

Quevedo, Francisco de 40

R

Rafael Robert, Camilo Fernando 263
Rambousek, Jan 321
Ramírez, Francisco de la Concepción 122
Redelic, Miguel (Miguel Alemán) 40
Rejholec, Václav 316
Rivera, Diego 249, 314, 365
Robespierre, Maximilien 60
Rocabruna, José 238, 261
Rocha, Francisco 145
Rocha, Joel 10, 267, 268, 296, 297, 329, 357
Rocha, Joel, Jr. 268
Roezl, Benedikt 22, 25, 31, 96, 97-101, 103, 105, 240, 362
Roezl, Vincent 102
Rodolfo II 251
Roosevelt, Franklin Delano 347
Roosevelt, Theodore 148
Roustan, Xavier 182
Runciman, Walter 346
Rüdt von Collenberg, Heinrich 356, 357

S

Saénz, Aarón 199
Salazar, António de Oliveira 311
Salinas Westrup, Benjamín Ricardo 267
Salorio, Guillermo 184, 185

Santa Anna, Antonio López 47, 54, 56, 57, 59, 63, 67, 71, 74, 76, 80, 96, 121
Santibáñez, Enrique 185-190, 199, 204-208, 230, 234, 235, 274, 364
Sanz y Tovar, Gaspar 309
Schacht, Hjalmar 280
Schauer, John M. 221, 222
Schindler del Cerreto, Anton 92
Schönfeld, Jan Ferdinand de 50
Schwarz, Theodor 178, 179, 263, 265
Schwarzová, Barbora 323
Scott, Winfield 67, 68
Sealsfield, Charles (Karel Antonín Postl): 31, 47, 58, 60-64, 67, 105
Sedláček, František 169, 171, 172, 203, 212, 215, 222
Sedláček, Jaroslav V. 152, 159, 160
Semelder, Friedrich 87
Serrat, Juan 309
Sierra, Manuel J. 200
Silovský, Vladimír 321
Siqueiros, David Alfaro 249, 365
Skála, Václav 275
Slištan, František 212
Smetana, Bedřich 238, 326
Smetana, Vladimír 167-173, 177-180, 184, 186, 196-200, 202, 203, 205, 211-214, 220, 229, 231, 238, 262, 364
Smetánka, Jaroslav 218, 221, 222
Smissen, Van der 85
Smutný, Josef 358
Sokol, Koloman 34, 227, 299, 319, 321-323
Solís, Antonio de 55
Solís, Octavio 240
Sommer, Hermann 238
Stephens, John Lloyd 59
Stern, Miroslava 227
Stern, Oscar Leo 227
Sudek, Rudolf 150, 151, 164, 231, 233
Sutton, Israel Bird 181, 183, 262, 342
Svojsík, Alois 152-154
Svojsík, Antonín 152
Svojsík, František 152
Svojsík, Gustav 152
Stránský, Artur 231, 233
Sýkora, Bohumil 320
Syrový, Jan 314, 350
Šerpán, Stanislav 218, 220
Špaček, František 84
Štolba, Josef 20, 24, 105-112, 119, 145, 362
Štulc, Václav Svatopluk 55, 57, 58
Švabinský, Max 319

T

Taaffe, Eduard 92
Teresa y Miranda, José de 134
Tirsch, Ignác 43, 44
Thomka, Simon 94, 95
Thun-Hohenstein, Franz 85, 123
Toledano, Lombardo 328, 348
Toledo y Dubois, José Álvarez de 48
Tomíček, Jan Slavomír 55-57
Torres Bodet, Jaime 255
Trotsky, León 249, 295, 331
Třebický, Jan 288
Tumoine, Julio 263
Tusar, František 259

U

Uliczny, Julius 25, 84-87

V

Van Seters 202, 203
Valdivieso, Ignacio 72
Vasconcelos, José 238, 314
Vega, Antonio 122

Venegas, Francisco Xavier 49, 52
Verea, Francisco de Paula 122
Vidaurre, Santiago 78
Vilar, Miguel Sebastián 72
Vilímek, Dominik 87
Voskovec, Jiří 236
Vrátný, Václav 355
Vráz, Enrique Stanko: 25, 31, 115-119, 130, 131,
145, 146, 148, 155, 362

W

Waldeck, Jean-Frédéric 59, 60
Weil, Ludwig 141, 142
Weiss, Max 263, 264, 299
Weissenburg, barón de 71
Wellner, Pavel 192, 309, 316
Wendl, Karel 359
Werich, Jan 236, 237
Westendarp, Oscar 266

Z

Zikmund, Miroslav 338

IBERO-AMERICANA PRAGENSIA SUPPLEMENTUM

El primer volumen del anuario Ibero-Americana Pragensia apareció a la luz en 1967. Fue la primera revista científica publicada en español (o portugués) en Europa Central y Oriental y sirvió durante más de diez años como único medio para la presentación de resultados de investigación de los hispanistas e iberoamericanistas checoslovacos para el público especializado internacional. Cuando los especialistas checoslovacos preparaban textos más extensos en forma de monografías o tuvieron interés en entregar al público internacional los frutos de los simposios celebrados en Praga, surgió la necesidad de establecer la serie Ibero-Americana Pragensia Supplementum. Durante las décadas siguientes aparecieron en esta serie más de treinta títulos. Razones administrativas y técnicas han causado que a partir del año 2014 la casa Editorial Karolinum reestructure su producción. Sin embargo, la editorial seguirá publicando el anuario Ibero-Americana Pragensia, continuará también la serie de Ibero-Americana Supplementum para la publicación de los resultados de los encuentros de los especialistas en la problemática ibero-americana en Praga y ha establecido una nueva serie en la que se publicarán las monografías de índole ibero-americana, manteniendo de tal manera la tradición de varias décadas de la iberoamericanística checa.

Director

Josef Opatrný (Universidad Carolina, Praga)

Consejo Editorial

Ivo Barteček (Universidad Palacký, Olomouc), Simona Binková (Universidad Carolina, Praga), Marie Havlíková (Universidad de Masaryk, Brno), Vlasta Hlavíčková (Universidad de Economía, Praga), Anna Housková (Universidad Carolina, Praga), Jiří Chalupa (Universidad Matej Bel en Banská Bystrica), Pavel Marek (Universidad de Pardubice), Anna Mištinová (Universidad Carolina, Praga), Josef Opatrný (Universidad Carolina, Praga)

Consejo Asesor

Juan Bosco Amores Carredano (Universidad del País Vasco), Noble David Cook (The Florida International University), John Fisher (The University of Liverpool), Franklin Knight (The Johns Hopkins University), Allan Kuethe (The Texas Tech University), Carlos Martínez Shaw (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Eduardo Matos Moctezuma (Museo del Templo Mayor), Consuelo Naranjo Orovio (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), José Antonio Piqueras (Universitat Jaume I)